

NUEVA OPORTUNIDAD PARA LA EDUCACIÓN

ENERO-JUNIO DE 2019

JAIME NAVARRO SARAS
(COORDINADOR)

NUEVA OPORTUNIDAD PARA LA EDUCACIÓN ENERO-JUNIO DE 2019

**JAIME NAVARRO SARAS
(COORDINADOR)**

Nueva oportunidad para la educación
Enero-junio de 2019

Jaime Navarro Saras
(Coordinador).

1a. Edición 2019

Se autoriza la reproducción parcial y total de los contenidos del libro, siempre y cuando se otorguen los créditos de autoría a los editores de la Revista Educ@rnos y sus autores.

©Revista Educ@rnos

Página web: www.revistaeducarnos.com
Correo electrónico: revistaeducarnos@hotmail.com

ISBN 978-607-7999-19-5

Ediciones
educ@rnos

“Esta propuesta da respuesta a una de las demandas más sentidas de las maestras y de los maestros, que es la eliminación de todos los elementos punitivos que convertían la legislación en una herramienta para someter al magisterio”

Blanca Estela Piña Gudiño
Senadora por MORENA

Índice

	Pág.
Presentación	11
Enero	13
Febrero	145
Marzo	271
Abril	393
Mayo	489
Junio	595
Autores	707
Artículos por autor	709

Presentación

A raíz de la convocatoria nacional del SNTE para conformar el pliego de demandas 2019, he seguido las notas y comentarios plasmados por diferentes personas, tanto en los medios de comunicación como en las redes sociales, así como el impacto positivo o negativo que ésta ha tenido entre la población general y entre los trabajadores de la educación.

En la mayoría de comentarios vertidos se nota cierto desprecio y repudio contra sus promotores, principalmente hacia los dirigentes de las secciones estatales y, de manera especial contra el secretario general del SNTE Alfonso Cepeda Salas, las opiniones son de reclamo, demandas e insultos debido a la falta de confianza con el sindicato, sobre todo por sus prácticas y posiciones recientes, concretamente el papel que asumió en el contexto de la reforma educativa de Enrique Peña Nieto.

También es cierto de que esta clase de acciones (llenado de encuestas, redacción de ponencias y demás) no son comunes entre los trabajadores de la educación por múltiples razones (algunas por falta de capacidad y otras por el desinterés de participación, entre otras cosas), como muestra de ello lo pudimos ver en el ejercicio realizado por el gobierno entrante entre los meses de agosto y octubre de 2018 para reunir propuestas y poder hacerle modificaciones o derogar el modelo educativo vigente y, donde sólo enviaron (a decir del sindicato) 60 mil contribuciones a nombre del SNTE (de más de 1 millón 200 mil agremiados, o sea, 5% aproximadamente del total).

Con la intención de hacer una medición informal de la participación del magisterio y el impacto de la Consulta en la comunidad educativa, he enviado mensajes y correos, además de llamadas telefónicas y diálogos cara a cara con conocidos del magisterio y, a ojo de pájaro, me enteré que la difusión del ejercicio de la encuesta no tuvo

el impacto real (tal como lo esperaba el SNTE) ente los agremiados, los trabajadores de la educación (en su gran mayoría) no se dieron por enterados (2 de cada 3 no lo supieron) y los que si sabían (a lo sumo 2 de cada 10 trabajadores de la educación) y llenaron la encuesta, son principalmente personas allegadas al sindicato y miembros de las delegaciones sindicales de cada centro de trabajo.

Este ejercicio nos demuestra lo que ya sabemos, que el SNTE no goza de la confianza ni credibilidad de los trabajadores de la educación, entre otras cosas porque las prácticas esenciales del sindicato no están en el debate y mucho menos a discusión, por los hechos sigue siendo una agrupación controlada por los mismos personajes que han estado desde siempre, no por algo (entre otros ejemplos), y en el caso de la Sección 47 del SNTE en el estado de Jalisco (que reagrupa a los trabajadores de la educación de lo que conocemos como el sistema estatal) es actualmente dirigido por el hijo de un secretario general que estuvo al frente de la misma Sección hace 30 años.

No sabemos realmente como será la vida sindical en el contexto de la Cuarta transformación, pero lo que si sabemos es que de cambiar las reglas electorales y el gobierno del SNTE se decide por el voto libre, secreto y universal, difícilmente y en terreno plano éstos pueden ser elegidos, a menos que no haya contrincantes debido a las condiciones y requisitos que puedan establecer para las elecciones, por lo pronto y aunque no se quiera reconocer, en este primer ejercicio de participación fueron más los puntos negativos que positivos para el SNTE y sus dirigentes.

Jaime Navarro Saras
Verano de 2019

ENERO

La corrupción es un negocio rentable.

Jorge Valencia

Dientes

Jorge Valencia

Los dientes delatan a la persona que los porta. Una dentadura careada muestra que se trata de alguien con preferencia hacia el dulce y los placeres entre comidas. La evidencia amarillenta del cigarro da cuenta de un obsesivo compulsivo. Los chimuelos ríen su descuido; son gente que no siente vergüenza. Los dientes de las concursantes a Miss Universo son una manifestación de la liviandad: todos son implantes, rellenos y limaduras.

La sonrisa perfecta no existe. Con la fila blanquecina de las piezas dentales, se alinea una predisposición hacia el otro. En nuestra cultura, enseñar los dientes y entrecerrar los ojos es un acto de amabilidad que no necesariamente se siente. La sonrisa también admite el oficio. Los vendedores saben que sonreír es parte de su trabajo. Por el contrario, los soldados tienen muy pocas sonrisas: han sido educados para la amenaza y la seriedad. Los políticos las administran a su conveniencia; las obsequian a sus partidarios y las niegan a sus contrincantes.

Los dientes acondicionan la materia alimenticia para deslizarse por el tracto digestivo. Convierten un filete mignon en masa blanda. Son el comité de bienvenida para el taco de carnitas.

Sirven también para morder las uñas, permitiendo sublimar una de las manifestaciones de preocupación más significativas de nuestra especie. Sin este acto de catarsis, las mujeres despechadas transpolarían su rencor hacia alguna consumación delictiva.

Los dientes cometen otros ejercicios lúdicos como deshacer los tapones de las plumas y las gomas de los lápices. No pretenden beneficio utilitario ni disipación de los nervios. Son episodios de ociosidad purificada.

La mordida demuestra nuestra evolución. Se muerde el cachete de un hijo o la yugular del traidor. Los ingratos muerden la mano que les da de comer. Hay mordidas embozadas que transmiten rabia. Toda mordida está premeditada por una apología atávica.

Los dentistas son psicoanalistas de la mansedumbre. Someten a sus víctimas bajo promesas de salud estética. Los clientes se levantan de sus consultorios con la esperanza del afecto y los bolsillos vacíos. El dolor les persiste hasta la frase en que la boca emana poesía. Hay quienes nunca consiguen trascender la prosa. O que ni siquiera evitan el galimatías.

Cada diente cuenta su propia historia. El Ratón lleva un registro exhaustivo. A diferencia de los niños, los ancianos los expulsan por fastidio. No esperan otra recompensa que la papilla y el silencio.

Los dientes son los intermediarios del habla. Los muertos aún los conservan, tal vez para masticar un alimento que sólo el espíritu podrá digerir. O para sonreír al Mictlán. O para hablarnos con versos fríos.

La educación en el 2019: Escenarios posibles, deseables e indeseables

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Este martes primero de enero inicia formalmente el año 2019, el cual se vivirá en 365 días dividido en 52 semanas de los convencionales 12 meses para cubrir todo el año. Tal como es la costumbre, la cual forma parte de nuestra cultura, cada llegada de un nuevo año, se proyectan deseos, promesas y compromisos para el año que llega.

A partir de ahora y a todo lo largo del 2019 a los gobiernos entrantes se les presenta una oportunidad de oro para iniciar con un proyecto particular o darle su toque personal a la reforma que desean.

En este sentido, lo que se espera para el 2019 en educación será la puesta en escena de las primeras iniciativas de gobierno de los recién llegados, ahí esperamos que sean capaces de poner su toque particular. De esta manera, los escenarios los dividimos en tres tipos (en lo posible, lo deseable y lo indeseable).

Escenarios posibles en educación

1. Aun con el natural forcejeo del estira y afloja los últimos vestigios de la reforma educativa de Peña–Nuño quedará sepultada, a cambio de ello se iniciará una propuesta de reforma que retomará “lo mejor” de la anterior.
2. Los grupos políticos y las burocracias se alienarán con el nuevo gobierno, el pastel terminará de dividirse en un reparto equilibrado de poder, entre los nuevos grupos de Morena junto con los aliados que contribuyen al triunfo de López Obrador.
3. Se tendrá un especial tratamiento con el magisterio cuya intención será recuperar la confianza perdida con el gobierno, principalmente con los grupos más difíciles y contestatarios como la CNTE y ciertas disidencias del propio SNTE.

Escenarios deseables en educación

1. Es deseable que existan Programas de Desarrollo Institucional con una visión estratégica, con metas precisas para este año, pero en el marco del desarrollo educativo a 5, 10 o hasta 20 años, en los rubros básicos de cobertura, eficiencia, calidad, equidad, eficacia y justicia educativa; teniendo claros los aprendizajes esperados de los alumnos y la forma de lograrlos.
2. Sentar las bases para hacer del sistema educativo un sistema de clase mundial, que inicie con la internacionalización de algunos rubros a partir de intercambios académicos, en donde algunos alumnos de educación básica de escuelas convencionales puedan viajar y estudiar en escuelas de Japón, Corea, China, de algunos países de Europa, de América del Sur, la finalidad de dicha medida es de dos tipos: detectar las dificultades de aprendizaje en otros entornos para resolverlos y conocer de la operación en la práctica de otros sistemas educativos que pudieran ser o no exitosos.
3. Sentar las bases de la tan esperada reforma a la educación Normal, que permita clarificar el perfil y el curso de acción de los docentes del siglo XXI y los mecanismos operativos para formarlos.

Escenarios no deseados en educación

1. No se desea el regreso de los cacicazgos sindicales en el SNTE, ni viejos, ni tampoco nuevos, que usurpen el patrimonio de los trabajadores y que negocien a espaldas de los mismos todo intento de reforma educativa.
2. No se esperan vivir intentos de reforma educativa como la que vivimos en el sexenio pasado, que se implemente a espaldas de los trabajadores y que sirva para generar el retroceso de lo que hemos avanzado en educación.

3. No se desea ninguna imposición o el engaño en educación, el tratamiento de los asuntos educativos deberán ser claros y con la inclusión de los trabajadores de la educación y sus propuestas. El rumbo educativo deberá hacerse con la participación de todos o cuando menos de una mayoría activa y propositiva.

Para nosotros, los que escribimos cada semana en este espacio, también estamos llenos de retos y desafíos para 2019, asumimos el compromiso de ser más profesionales en este espacio que combina el periodismo con la academia. Tratar asuntos educativos cada semana, siendo sensibles a los temas de actualidad, los cuales, no son una tarea sencilla. Pretendemos tener una mejor interlocución con los tomadores de decisiones en asuntos educativos y, tender puentes que nos permitan dialogar y combinar el pulso social de la visión de los trabajadores de la educación con la política educativa, ello para conformar un mejor tratamiento de la educación en Jalisco e incluso en todo el país.

De deseos y querencias para 2019

Jaime Navarro Saras

Cada que termina un año y empieza el siguiente solemos armar escenarios deseables, principalmente en relación a la salud, la dieta, el trabajo y la situación emocional de cada individuo, obviamente que también lo hacemos con situaciones colectivas como la paz, la estabilidad social, la justicia y la democracia.

En este sentido, el tema educativo no se queda en el olvido, y menos para quienes nos dedicamos a ello de manera profesional, sobre todo ahora que recién terminamos un sexenio en que la imagen del maestro fue denostada, atacada y lesionada como nunca, donde se emprendió una reforma educativa que llevó como propósito central eliminar los derechos magisteriales, principalmente la seguridad laboral.

Deseos educativos hay demasiados, pero más que deseos y propósitos del mundo feliz y utópico, tales como parecernos a los países líderes de las pruebas Pisa y cosas por el estilo, lo deseable es no perder lo que se hace bien y que ya existe y, no retroceder o caer en contextos donde se sabe por experiencias ajenas, que no van a ninguna parte.

Visto así, lo que no queremos que vuelva a pasar en este país en materia educativa es, entre otras cosas:

1. Que el diseño de una reforma educativa nunca vuelva a caer en manos de sujetos que no conocen el olor a gis y que no han pisado un aula de alguna escuela pública.
2. Que no sólo los niños y jóvenes sean el centro de la educación, sino que también estén en ese lugar los maestros, los padres de familia y las comunidades donde se encuentran las escuelas.
3. Que los maestros no se queden callados y puedan manifestar sus inconformidades a través de propuestas desde su visión y experiencia educativa.

4. Que nunca más existan líderes sindicales alejados de la realidad del magisterio.

5. Que, por ninguna razón del mundo, los maestros se vuelvan a convertir en moneda de cambio y votos para un partido político o un candidato en especial.

6. Que 2019 no se parezca en lo mínimo a ningún año del sexenio anterior y donde haya no haya certeza para construir una escuela pública que podamos presumir por el mundo.

7. Que los salarios del magisterio no sean nunca más los peor pagados de los países de la OCDE.

8. Que la SEP escuche más voces, no sólo las de los organismos internacionales que gobiernan el mundo.

En fin, seguramente los maestros que se toman tiempo para leernos y seguirnos en el día a día, tienen más ideas para sugerir qué no quieren y qué no de la educación mexicana, lo cierto es que como dicen en mi rancho, y en alusión a la escuela pública: las veredas (la educación) quitarán, pero la querencia (el amor a la profesión docente), ¿cuándo?

El legado de esperanza y el camino hacia el optimismo moderado

Rubén Zatarain Mendoza

El 2 de julio de 2018 se realizaron elecciones para renovar el poder ejecutivo en los Estados Unidos Mexicanos. Indiscutible triunfador fue Andrés Manuel López Obrador quien ha tomado posesión y es presidente desde el pasado diciembre.

Aunque es un asunto muy revisado por la prensa nacional e internacional, es importante subrayar de nuevo y aquilatar en amplitud este evento de la democracia en México.

Hay un nuevo partido en el gobierno, hay fuerzas políticas derrotadas, hay una integración de las dos cámaras del Congreso de la Unión hasta hace unos meses impensable, hay un rostro de esperanza para cambiar algunas cosas; desde luego también hay un proyecto político con ganas de revancha y se han desatado fuerzas opositoras unificadas que aspiran a recuperar el terreno perdido y que con capacidad económica, política, organizativa y mediática han dado muestras de su poder en los pocos días de un gobierno de alternancia.

Bienvenido el debate de ideas en un marco institucional donde se respete y se proponga.

Bienvenida la eterna ansia y la construcción de la democracia en México. No hay proyecto monolítico y eso es característica nuestra desde el inicio de nuestros primeros días independientes.

México escribe una página más de su historia y ha otorgado la confianza a un líder que imparte como lección inicial la perseverancia y la claridad de ideales y compromiso con las clases sociales más desprotegidas.

La república tiene visos de emergencia en muchos de los sectores.

La realidad interna y los factores del contexto internacional ilustran los muchos retos y densos nubarrones que se tienen que enfrentar. Ilustran la problemática compleja en la que deviene nuestro proyecto de nación.

El momento de la elección de los gobernantes ha quedado en el 2018, El evento ha sido aleccionador en varios sentidos. El año naciente de 2019, el tiempo inmediato, es el tiempo de la concreción de las promesas, es el tiempo del acuerdo político que tendrá que darse para dar viabilidad a las propuestas de solución, a la toma de decisiones.

La sociedad mexicana a transformarse, que implica este momento histórico, está por darse a luz.

Hay un conjunto de temas y áreas sobre el que los distintos actores políticos y la sociedad en su conjunto se ha de poner a trabajar, mencionemos algunas de ellas:

1. El reto de la seguridad y las fuerzas policiales. La participación del ejército y las fuerzas navales en la lucha contra la delincuencia. El tema financiero de los grupos al margen de la ley y las diversas formas como se insertan en la vida económica y política de la federación, la entidad federativa y el municipio.

2. El reto de la justicia. El poder judicial y su herencia del pasado. La impartición de justicia es una necesidad sentida en el país. El desencuentro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación con el poder ejecutivo, por el tema de la disminución de los salarios sólo es una página a la que se le que tendrá que tratar con voluntad política. Cada juez, cada magistrado, cada trabajador de la justicia tiene derecho a un salario justo, tiene derecho como todos los mexicanos de tener ascendencia y adscripción política pero también tiene la obligación de servir profesionalmente al proyecto superior de la justicia de la nación.

3. El reto de la educación y el proyecto alternativo a la mal llamada reforma educativa y la evaluación, cambios de ley por ahora detenidos a nivel legislativo, los mil intereses cruzados en el interés superior de la niñez. Las cortinas de humos que hay que develar, los desaciertos por corregir.

Romper la dictadura de las ideas neoliberales y de las recomendaciones primermundistas de organismos internacionales que nos flagelaron y que nos han hecho perseguir espejitos de colores en pos de la inalcanzable excelencia y la calidad de la educación con equidad es un tema central.

Si las elecciones convocaron al magisterio mayoritariamente al respaldo del Movimiento de Regeneración Nacional, ahora el ejercicio de gobierno exige la construcción de un proyecto educativo de calidad a la altura de las circunstancias.

El tema de las universidades y el enorme reto de la educación básica.

4. El reto de la salud. El diagnóstico de los servicios de salud manifiesta que este sector tiene déficits de gestión insostenibles. El derecho a la salud se ha vulnerado y las instituciones públicas han sido rehén de licitaciones turbias. El tema del Seguro Popular, o las instituciones tradicionales como SSA, el IMSS y el ISSSTE requieren de saneamiento administrativo, campaña intensiva de vacunación contra prácticas de corrupción y de modernización de sus sistemas de atención, contratación y evaluación del servicio.

5. El reto del desarrollo económico y el crecimiento. Ante la herencia lamentable de un sexenio reformista en los temas fiscal, energético y de comunicaciones, entre otras, se han de revisar las normas y las áreas que obstaculizan el desarrollo económico nacional. La participación del estado mexicano en el impulso de la vida económica es un asunto que ha de discutirse permanentemente.

6. El reto de la política internacional. El tema de la geopolítica y la relación con los Estados Unidos de Norteamérica. Los temas de la emigración, inmigración, el derecho internacional y el fortalecimiento de las potenciales relaciones de intercambio y comercio con otros países emerge como posibilidad.

7. El reto social. Los grupos indígenas, los grupos obreros y campesinos. La atención de los grupos vulnerables entre ellos los ancianos. Las implicaciones de un cambio de estrategia de una política social donde primero son los pobres, sus costos económicos y la confusión sembrada de posturas ideológicas más allá de la justicia social, la infraestructura del negocio del desarrollo social desde las políticas oficiales y el margen de maniobra de las ONG.

8. El reto político de gestionar la democracia. Los partidos políticos. La aglutinación de fuerzas, los intereses conservadores amenazados y amenazantes del cambio. La inversión en la desestabilización, a río revuelto ganancia de pescadores, los conservadores y el status quo. El proyecto futuro, el riesgo alto de dar marcha atrás, la formación de los líderes para lo venidero.

9. La gestión del federalismo y la coexistencia con los gobiernos de los estados. Los matices y colores de las fuerzas políticas en cada uno de los estados. La coexistencia entre el presidente y los gobernadores, en las cámaras del poder legislativo, en los cabildos, la emergencia de grupos reaccionarios que resisten al fin del moche, las dificultades para unificar estrategias y empatar metas para responder a los ciudadanos. La pobreza y sus enormes secuelas en la deformación cívica y política. La práctica de la tolerancia y la virtud de la prudencia.

10. El reto del impulso de la ciencia, la tecnología, el deporte y el arte. La evaluación de la infraestructura, los presupuestos y los resultados. La necesaria renovación de sus burocracias.

11. Los temas no resueltos como el caso de las desapariciones en la Escuela Normal Isidro Burgos de Ayotzinapa y las múltiples desapariciones por quienes los familiares claman justicia.

12. El tema del campo, la pesca, la ganadería los usos del agua, la industria y los servicios; la autosuficiencia alimentaria.

13. El tema espinoso de la corrupción en el pasado inmediato, el cuestionado perdón y olvido, el clamor popular para que no haya impunidad para que quienes se enriquecieron a costa de la riqueza nacional, a costa de lastimar de mil formas el tejido social con la generación de más violencia, más pobreza.

14. El derecho a la información y el desempeño de los agentes profesionales de la comunicación. El uso ético de la información por los comunicadores y de las agencias locales de noticias. El derecho a una información cultural de calidad. La revisión de las concesiones.

15. Los salarios, las relaciones con los sindicatos y la ética del servidor público. La participación del trabajador sindicalizado, el voto universal y directo y la democratización en la elección de las dirigencias en los sindicatos.

La sociedad mexicana tiene enormes retos para generar bienestar para todos sus habitantes.

Los gobernantes de los distintos niveles del gobierno tendrán que construir desde su ámbito de responsabilidad los acuerdos necesarios para que el país marche y resuelva rezagos.

En el ejercicio de la política se debate, se asumen posturas ideológicas, se discute, se exhiben argumentos, se puede estar en desacuerdo, pero también se construye y se toman las mejores decisiones por votación mayoritaria.

Esa es la expectativa social.

Respetemos la diversidad de ideas y hagamos historia y política de una manera diferente por el bien de todos.

2019, será un año más para construir en un entorno de amenazas internas y externas. Moderemos nuestro optimismo. La realidad y sus

condiciones materiales no se transforman con propósitos literarios de año nuevo ni con peticiones a los reyes magos.

Trabajemos arduamente en la construcción de entornos más humanos en el país y colaboremos en la propuesta democrática por materializarse en el escenario venidero.

El inicio: ese momento difícil

Marco Antonio González Villa

Cuando un niño empieza a entender y significar, desde lo personal, aquello que ocurre en lo social empieza a sentir emoción ante el inicio de diferentes ciclos, como la escuela después de vacaciones o bien un nuevo año al terminarse el calendario, en donde se genera diferentes expectativas que lo hacen ilusionarse. En el caso de los adultos es diferente, ya que el inicio de año, de un ciclo, proyecto, administración, no sólo requiere una planeación en torno a lo que se debe realizar, sino que también se deben ir construyendo, con antelación, una serie de condiciones previas, lo que complica ya mucho el principio, pero también se parte de una base para asegurar el logro de los objetivos trazados.

De esta manera, si alguien quiere iniciar un proyecto comercial deberá conseguir permisos, locales, contar con una inversión y, con seguridad, una serie de estudios de mercado que le permitan ofrecer un producto o servicio que pueda ser consumible en el lugar donde se asienten. Un docente deberá realizar un análisis de los logros conseguidos en el año que terminó, tomar cursos y realizar su planeación previa al inicio de un nuevo ciclo escolar. Y así podríamos dar algunos ejemplos más, pero también es importante señalar otro aspecto importante de lo difícil que es un inicio.

Cada inicio de año las personas en lo individual, como cada 6 años los gobiernos entrantes, delinean sus objetivos tomando en cuenta necesidades que deben cubrir o bien aspectos que se deben corregir. Al momento de su definición existe una evidente motivación y hay una prospectiva de logro en donde se miran ya los resultados que provoca sonrisas por la futura satisfacción que se obtendrá; sin embargo, conforme pasa el tiempo y se van encontrando diferentes obstáculos que impiden su logro, o bien, cuando los resultados que se van obteniendo son inferiores a los esperados empieza a presentarse frustración, comienza a generarse desmotivación y, entonces, o bajan las expectativas o se deja de lado el propósito, dejando de ser una

prioridad o algo en lo que se tiene fe, lo cual será lamentable si aquello que se deja correspondía a una necesidad vinculada con la salud y/o la integridad.

¿Qué hacer en estos casos? Obviamente se puede hablar de constancia y disciplina, no obstante, lo más importante será siempre no perder el enfoque y no dejar de lado aquello que es prioridad, pese a los obstáculos o los magros logros que se obtengan; los cambios, aunque sean mínimos, siempre serán significativos e importantes si son para bien. Así que el deseo para este año será que cada persona y el gobierno entrante se centren en sus objetivos, no los pierdan y no muestren desaliento ante las dificultades: necesitamos que todos y cada uno, de verdad, estemos bien. Feliz año

Las oportunidades educativas para el 2019

Andrea Ramírez Barajas

El tiempo aunque es otro al que se le mide en los calendarios convencionales, nos anuncia que estamos ante un año nuevo en occidente. Varios colegas han anunciado sus buenos deseos para este año y yo considero que el 2019 se coloca como un año de oportunidades.

Las oportunidades educativas para el 2019 son entre muchas otras de tres tipos:

a) Cambiar la imagen de la educación de México ante el exterior.

Se ha escrito muy poco acerca de la imagen que hemos dado ante el exterior a partir de las pugnas y disputas que generó la Reforma Educativa, la forma de cómo se nos ve afuera es la de un país controvertido y lleno de tensiones y contradicciones, de disputas por el poder de distintos grupos. La reforma educativa no fue bien vista en el exterior, por su carácter atípico de dicha propuesta.

La imagen que deseamos de México ante el exterior debe ser coherente de lo que somos y de lo que hacemos, no se trata de mentir o de fingir, pero sí de no maximizar el carácter problemático de los asuntos internos. Aquí cabría la pregunta ¿qué tipo de imagen nos gustaría proyectar al exterior en cuanto al tratamiento de los asuntos educativos y cómo podríamos lograr proyectarla?

b) Hacer todos los cambios o ajustes necesarios de la reforma educativa.

El interés implícito de la propuesta de reforma educativa del gobierno de Enrique Peña fue devastador, no sólo hubo cambios en la ley, también se dañó el tejido institucional que le da sustento a la estructura y funcionamiento del sistema.

La reforma educativa dentro de tantas cosas generó una especie de clima de persecución en contra de los maestros, junto con la desconfianza en el trabajo.

La reforma educativa deberá transformarse para dar lugar a otra reforma o a una verdadera reforma que sienta sus bases en asuntos pedagógicos y no políti-

cos. La reforma educativa por venir deberá pensarse a partir de pequeñas cosas, de pequeños cambios que incidan en los puntos neurálgicos del sistema. En dicha iniciativa de reforma deberán cuidarse algunos aspectos importantes como:

1. La relación con el profesorado.
2. La forma de cuidar de mejor manera los cambios curriculares (enfoque y modelo formativo, organización de los contenidos, articulación de la educación básica).
3. Tener claro la proyección de las metas y los objetivos a cumplirse en el mediano y largo plazo.
4. La negociación con los grupos políticos y grupos de poder para consensar la propuesta de reforma.

c) Empezar la reforma a la educación Normal.

La reforma a la educación Normal, ha sido reiteradamente postergada por dos motivos básicos: por no tener claro una propuesta seria que permita mejorar todo el sistema de formación y por las resistencias de los grupos y los actores ubicados en dicho sub-sistema. La reforma a la educación Normal deberá de pasar por superar tres grandes obstáculos:

1. Consensarla con los distintos grupos, comunidades y colectivos que están en las distintas escuelas y en el sindicato.
2. Clarificar los perfiles y el enfoque de formación para responder a la pregunta de ¿cuál es el perfil del tipo de docente para el tercer milenio?
3. Definir con claridad los ajustes y los cambios a realizarse. La educación Normal puede entenderse como el motor desde donde se mueve el resto del sistema. De ahí los graves intereses pero también las grandes resistencias a hacer ajustes en dicho sub-sistema.

Pues bien, estos son algunas propuestas, mínimas propuestas que podrán correr como oportunidades a todo lo largo de este 2019 que recién ha iniciado. Para los lectores y lectoras, en este 2019 seguiremos opinando en torno al curso que guarde la educación en nuestro país y principalmente en nuestro estado.

Por una pedagogía sin fronteras

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La globalización económica iniciada muy posiblemente a finales de la década de los ochenta del siglo pasado, a partir de firmas de acuerdos e intercambios comerciales, el surgimiento de organismos de comercio multinacional, ha traído sus consecuencias en el terreno cultural y educativo. Recientemente, incluso algunas universidades públicas y privadas realizan intercambios académicos principalmente de alumnos y en algunos casos también de profesores.

Todo lo anterior nos lleva a pensar en la conformación de una pedagogía sin fronteras. Dicha pedagogía también ha corrido por cuenta propia, con el surgimiento de los constructivismos en los noventa y más adelante con el enfoque o el desarrollo por competencias (que por cierto también surgió en el seno de la empresa), hasta llegar a la atención educativa en las diversidades y el desarrollo de talentos o de capacidades a partir del fomento del pensamiento crítico, el pensamiento complejo, el pensamiento estratégico, el pensamiento sistémico hasta seguir con el desarrollo del pensamiento transversal y concluir con las recientes aportaciones en el seno del aula virtual, el aula invertida y el uso de los dispositivos tecnológicos con fines educativos.

Una pedagogía sin fronteras no se define a partir de ocultar las diferencias ni tampoco de querer igualar a los desiguales (como ha sucedido en el terreno de la economía, en donde los peces más grandes se han comido o han absorbido a los más pequeños). No, una pedagogía sin fronteras por el contrario se le concibe como un interesante intento por intercambiar y reconocer las diferencias, así como las grandes y pequeñas diversidades, los estilos particulares en cada lugar en cada región, en los distintos rubros desde la formación de docentes, hasta el abordaje áulico, el uso de materiales de apoyo, el papel de la tarea y las actividades extraescolares, etcétera.

Una pedagogía sin fronteras se traza a partir de mundializar la educación pero respetando los estilos y prácticas particulares, de ge-

nerar condiciones para intercambios, estancias y residencias académicas y estudiantiles; y que en todo ello se deje fuera a la lengua que también ha hegemonizado el desarrollo educativo (el inglés) para dar lugar al intercambio y la riqueza plurilingüística de los pueblos originarios y las comunidades de toda la América Latina.

Por último, (a diferencia de lo que pasa en el campo de la política y la economía), una pedagogía sin fronteras no tendría como finalidad el control y la dominación a partir de la mirada y el enfoque del poderoso, por el contrario, prevalecería el enfoque y la mirada de los desposeídos, de los que vivimos en los espacios sub-alternos de la sociedad (como le llamaba Gramsci). ¿Cómo hacerle?, es obvio que esto no saldrá adelante a partir de las buenas intenciones de los poderosos, que para eso han creado la OCDE y que han generado un complejo entramado para penetrar cultural y educativamente a los países pobres. ¿Cómo hacerle?, haciéndolo, comenzar a tejer relaciones desde muy abajo, intercambios, redes de colaboración y participación, editando materiales impresos y electrónicos, enviar estudiantes que lleguen a los hogares de sus colegas de otros países y que después serán recibidos por nosotros aquí. Y lo más importante, sistematizar el cúmulo de experiencias que genere esta iniciativa.

Una pedagogía sin fronteras se traza desde la experiencia, desde la teoría, construyendo una metodología propia, de dialogicidad y horizontalidad en las relaciones educativas del día a día.

Considero que es bueno comenzar el año con alternativas educativas.

Si no te fijas ni se nota

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hay actores tan malos a los que los espectadores hemos tenido que ayudarles en sus escenas. Ya sean de teatro, radio, televisión o cine, algunos de ellos no logran comunicar la emoción que les dicta el guión. Así que quienes presenciamos la presentación debemos ayudarles y pensar que en ese pasaje “se supone” que están enojados, tristes, felices, o lo que sabemos o suponemos que dice el texto en el que se basa su desempeño. No diré nombres de esos actores o actrices, pero es probable que conozcamos a más de alguno de esos profesionales o aficionados que no logran hacernos llegar el mensaje y nosotros les ayudamos como si nos lo hubieran comunicado.

A veces así sucede con el desempeño de los estudiantes. Les ayudamos cuando no entendemos sus declaraciones verbales, y en ocasiones los tenemos en el aula, frente a nosotros, para pedirles aclaraciones y ampliaciones. En otras ocasiones, con sus trabajos por escrito, no tenemos esa oportunidad y entonces tenemos que ayudarles con nuestra interpretación. Un poco como aquel vocero presidencial que explicaba: “lo que quiso decir...” Y si uno no se fija, ni se nota que no hayan puesto los signos de puntuación o las tildes o hayan seguido las reglas del uso convencional del idioma escrito.

Hay veces que los docentes hacemos caso omiso de algunos pasajes en que no podemos entender algún texto por falta de claridad en la expresión de las ideas de parte de nuestros estudiantes. Mejor no nos fijamos o carecemos de elementos para ayudarles con nuestras suposiciones. Hay veces en que ni siquiera marcamos el texto para señalar determinados pasajes que no logramos comprender.

Afortunadamente, los estudiantes tienen docentes más jóvenes y menos cansados, y docentes con más experiencia y más ojo clínico. Tanto para los textos como para los demás productos o desempeños que se requieren en el ámbito escolar. El problema es que no podemos suponer que aquellos errores o productos de escasa calidad que pasa-

mos por alto serán señalados por otros de los docentes que se hacen cargo de los mismos estudiantes que nosotros. Lo que en ocasiones deriva en que los estudiantes creen que escriben o se desempeñan bien, así como algunos actores o actrices creen que actúan bien, cuando en realidad es que están acostumbrados a un nivel que parece convertirse en una cultura institucional de escasa exigencia.

A veces, son los estudiantes los que se hacen los disimulados y hacen como que no se fijan para que no se note el bajo desempeño de sus docentes. Si la explicación no es suficientemente clara, si los ejemplos no están explícitamente ligados con los argumentos, si las evidencias no están adecuadamente sustentadas, si las instrucciones de los productos a elaborar no se han dado en detalle, muchos estudiantes hacen como que no notaron las deficiencias y elaboran los textos y productos con desaliño, que luego el docente deja pasar como si todo fuera perfecto.

Hasta que, si no te fijas, ni se nota que el nivel de formación profesional está muy por debajo de lo posible dadas las condiciones de la pedagogía, la escuela, la disciplina o el campo profesional.

La pandemia de la diabetes

Alma Dzib-Goodin

Un recuerdo de los salones de clase donde estudié cuando era niña son los castigos que muchos de mis compañeros enfrentaban. Algunos eran físicos, otros emocionales, pues en aquel entonces, el maestro tenía todo el derecho de educarnos lo mejor posible. En este sentido, debíamos trabajar en silencio, de manera ordenada, terminar nuestras labores, no molestar a nadie, tener los resultados correctos y leer bien. Si por alguna razón alguien no terminaba antes del recreo, una de las sanciones era quedarse sin salir al patio, al baño y sin comer.

La falta de alimento no era vista como un problema, podría comerse en casa. No se consideraba si se había desayunado o no, o cuanto tiempo debían esperar para llegar a casa. Restringir los alimentos se convirtió desde niños en un hábito, y se nos decía: come cuando puedas, no sabes cuando te será posible, o qué te será posible comer.

Por supuesto, teníamos los desayunos que aportaba el gobierno en aquel entonces, que constaban de leche, pan y un dulce para aquellos que pudieran pagar un peso en aquel entonces, o que tuvieran la suerte de que un compañero decidiera que no le gustaba algo. Por ejemplo: soy intolerante a la lactosa, tema del cual no se hablaba en mis años mozos, por lo que después de una discusión para que me tomará la famosa leche, se la daba alguien que la aprovechaba de mejor forma que yo.

Otro castigo era, por supuesto no salir al baño, sin importar la emergencia o el número que se necesitaba evacuar... a veces se esperaba más de 20 minutos, 40, una hora antes de poder ir y a veces era demasiado tarde.

Actualmente, la mayoría de los niños no desayunan antes de ir a la escuela, y si llevan algo a la boca, usualmente aporta poco valor nutrimental a sus cuerpos, pues se da prioridad al pan de dulce procesado, las galletas, el pan blanco... no se les da un huevo o avena, no se les aporta mucha proteína más allá de un carne fría que si bien

tienen un buen aporte de proteína que debe ser parte de una buena dieta, esta sólo tiene sentido si se agrega a una dieta sana.

En la escuela, las opciones de las cooperativas son tortas, tacos o quesadillas, que brindan demasiado carbohidratos que no necesariamente hacen bien a la cuenta calórica de los estudiantes, aunque son necesarios para una buena dieta, además, se da prioridad a las bebidas dulcificadas, que aportan una gran cantidad de azúcar procesada, mientras que el agua natural se ve como veneno en el mejor de los casos. Las mamás envían dulces o pan, quizá un sándwich, a veces una ensalada, pero, a veces esto no es suficiente para sobrevivir al número de horas que los niños pasan en la escuela, especialmente a partir de la secundaria donde están la mayor parte del tiempo, pues los carbohidratos se procesan a una mayor velocidad que las frutas verduras, proteínas o grasas. Lo que nos hace desear más y más pan o dulces en menos tiempo.

No sé olvide que el proceso de aprendizaje se lleva a cabo en el cerebro, el cual requiere de una buena nutrición para funcionar de la mejor manera y dar fortaleza al resto de los sistemas, de ahí que existan estudios que apuntan la relación entre niños sanos, y bien nutridos que dan como resultado niños con mejores expectativas de aprendizaje.

Ahora bien, todos esos malos hábitos no sólo aprendidos, sino reforzados por padres, maestros y sociedad, se mantienen hasta la edad adulta. Las empresas niegan a los empleados tiempo para ir al sanitario, pues reduce el tiempo de trabajo, y por tanto la productividad. Muchas veces la hora de comida se reduce a media hora, por lo que se termina solicitando comida rápida en el mejor de los casos o bien se reduce a una pequeña indulgencia. Si se tiene la sana costumbre de llevar comida propia, preparada en casa es lo mejor, pero está ha de esperar por horas y a veces, el universo se confabula en nuestra contra cuando se está a punto de comer, es entonces que se acumulan todos los pendientes y, por supuesto, éstos siempre van a ser más importantes que comer. No importa cuan fuerte el estómago grite para que se le alimente, siempre puede esperar a la salida, a llegar a casa, a más tarde a después del bar...

A falta de alimento, el cuerpo produce glucosa cuando no se come lo suficiente, la cual es un azúcar que procede de los alimentos que comemos, y también se forma y se almacena dentro del cuerpo. Es la principal fuente de energía de las células de nuestro cuerpo, y se transporta a todas y a cada una de esas células a través del torrente sanguíneo.

La falta de alimento, la deshidratación, la falta de ejercicio, crea un círculo peligroso que es parte de la pandemia que se vive con la diabetes, se habla mucho de un aspecto genético que aportan los padres a los hijos, aunque sin duda, tiene mucho de un componente social, los malos hábitos se aprenden en casa, la escuela y los círculos sociales, no le damos importancia a lo que le aportamos a nuestro cuerpo y cada vez le damos más prioridad a otras cosas, como revisar mil emails y ser productivo, antes de tener un cuerpo sano. Aunque cuando se está hambriento otros procesos se ven afectados como el sueño que es tan importante para mantener un cerebro saludable, por supuesto, los riñones y el hígado comienzan a requerir más insulina, se presenta cansancio y más tendencia a infecciones, comienza a caerse el cabello, en tal punto no se podrá negar que aspecto más notorio será la obesidad.

¿Creen que vale la pena que una de las cosas que podríamos cambiar para este año que inicia sea mantener una alimentación regular, sana, con ejercicio y sin saltarnos una sola comida?

Los niños agradecerían mucho que cambiáramos nuestra actitud hacia la alimentación y sus necesidades fisiológicas, ¿no creen?

Conjeturas del gasolinazo

Jorge Valencia

1

En su campaña contra la corrupción, López Obrador puso mano dura ante los huachicoleros, los piperos, los supervisores, los almacenistas, los contadores, los ingenieros, los jefecitos... Los trabajadores de Pémex que traficaban con la gasolina apócrifa, desde su entubamiento hasta el despachamiento a las gasolineras. El desabasto se debe a la regeneración... Es cuestión de días para que el abasto se restablezca con normalidad. Será una victoria del gobierno federal que, sin los intermediarios ni los traficantes malhabidos, podrá mantener los precios bajos de la gasolina.

2

En su campaña contra López Obrador, el gremio de los gasolineros especula con la gasolina. Si antes adquirían gasolina con facturas falsas o eran resurtidos por huachicoleros furtivos que ahora no pueden llevar a cabo sus prácticas corruptas, entonces ocultan y encarecen sus depósitos con la finalidad de generar inestabilidad contra el gobierno. El gobierno pactará con ellos. Poco a poco todo volverá a la normalidad. Serán publicadas algunas noticias espectaculares: encarcelamientos, declaraciones, cifras halagüeñas... Detrás de éstos, otros se comerán el pastel. La corrupción no tiene remedio.

3

Como revancha contra los gobiernos estatales de oposición, la federación no surte gasolina al interior del país. Seis estados se ven afectados por esta medida. El gobierno federal pretende la mansedumbre de sus contrincantes políticos. Alfaro terminará haciendo concesiones con una sociedad civil dividida y un alto costo social.

4

La iniciativa privada especula con la gasolina para demostrar que Pémex es un lastre del que debemos deshacernos. Las cámaras acepta-

rán la explotación, refinación y comercialización del petróleo mexicano a manos de capitalistas extranjeros. Tarde o temprano las grandes firmas internacionales se disputarán el crudo extraído del territorio nacional. El sueño cardenista concluirá con una competencia encarnizada.

5

Los esquiroleros pagados por ocultas sectas del poder llenan de gasolina los tanques de sus coches. La ordeñan y regresan a llenar el tanque. El objetivo es vaciar el abasto y generar desavenencia de la opinión pública. Algo parecido a lo ocurrido con Salvador Allende, guardadas las proporciones.

6

Se trata de una treta más para subir el precio de la gasolina. Todos están coludidos: los gobiernos federal y estatal, la iniciativa privada y el sindicato de Pémex. Los usuarios acabaremos pagando, como siempre, las guerras de poder.

7

Los científicos mexicanos en asociación con fondos de investigación privados han inventado un sistema de teletransportación que prescindirá de la gasolina, de los coches y de las carreteras. La transportación instantánea se llevará a cabo de manera segura y exitosa. La mafia petrolera y la industria automotriz pretenden generar pánico para impedirlo. México está a la vanguardia tecnológica. El gobierno sabrá lidiar con los escépticos. El petróleo mexicano es campo de la literatura fantástica.

Re-pensar la educación en tiempos de crisis y turbulencia sociopolítica

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Pocos pensamos que la alternancia política iba a generar tantos problemas e inconformidades políticas. La llegada de un partido diferente y de un candidato no convencional no ha sido bien visto por todos aquellas personas que mantienen una mentalidad conservadora. Es obvio pensar que con el PRI y con la PAN, nos fue muy mal durante más de ochenta años bajo la llamada “dictadura perfecta” (según palabras de Mario Vargas Llosa).

El actual estado de cosas que vivimos hoy en día, es de una guerra de posiciones entre aquellos que no han querido irse del todo y los que llegan pero no han podido llegar cabalmente. El clima social de este momento es de disputas y turbulencia por asuntos ligados al poder (mantenerlo, disputarlo, adquirirlo) y por asuntos ligados con el dinero y las relaciones que generan riqueza.

A la educación también se le confunde y se le utiliza como moneda de cambio, los grupos políticos utilizan todo lo que está a su alcance para sacar provecho de sus posiciones y poder desplazar o derrotar a sus adversarios. Bajo este clima de disputa política permanente es en donde cualquier cosa sirve de pretexto para criticar o para descalificar a los adversarios o, por el contrario, para intentar hacer avanzar el proyecto nuevo de nación que encabeza el presidente López Obrador.

Cuando digo en el encabezado de este artículo que hay que re-pensar a la educación, lo digo a partir de reflexionarlo en un sentido más profundo, de visualizar a la educación como estrategia para resolver conflictos en la disputa política, como mecanismo de convivencia civilizada entre los mexicanos y mexicanas (independientemente de sus filiaciones políticas, religiosos e incluso sexuales); el fundamentar cualquier proyecto o cualquier iniciativa a partir de los elementos que nos hacen comunes como nación, como mexicanos, como latinoamericanos, etcétera.

La educación deberá re-pensarse en los círculos políticos y los mismos círculos políticos deberán re-educarse, incluso aquellos que hoy han llegado al poder.

Aunque pudiera pensarse como una perspectiva pragmática, la educación sirve para más cosas de las que hemos utilizado en nuestro país, es en el único punto en donde se debería estar de acuerdo en todos las filiaciones y, es a partir de ahí, desde donde se podría desplegar una serie de estrategias para resolver el resto de los conflictos, sobre todo a través de realizar una serie de mediaciones significativas en que las partes deberán aprender a ceder o a ganar perdiendo.

El problema de fondo también es que no existe una autoridad educativa que sea capaz de asumir un liderazgo potente, colocarse por encima de los conflictos y servir como mediador, es decir, como un verdadero educador que sabe resolver conflictos o facilitar estrategias para la resolución de los mismos.

Lecturas e interpretaciones de la realidad educativa

Jaime Navarro Saras

Hace unos años, concretamente en la década de los 90 del siglo pasado, el tema de la educación como actividad periodística se limitaba a las notas que los reporteros redactaban producto de lo que las autoridades educativas y sindicales querían difundir o promover. A nivel editorial era casi inexistente, salvo dos o tres analistas nacionales que de cuando en cuando escribían textos en relación a alguna coyuntura o un hecho significativo en educación.

Durante esa década, en Jalisco se gestó un movimiento editorial a propuesta de El Occidental (periódico local de la OEM), donde martes a martes se conjuntó un grupo de profesores universitarios y de educación básica quienes (como decía nuestro entrañable amigo Gildardo Meda Amaral) fueron por más de una década (de 1989 a 2004) el termómetro de lo que sucedía en la educación local, pero sin dejar de lado los procesos educativos y sindicales emanados desde la SEP y el SNTE (ya en tiempos de Elba Esther Gordillo Morales).

Hoy en día (y en alusión al texto de Juan Carlos Miranda Arroyo, “Columnistas, medios y coyuntura educativa” publicado en el portal SDPnoticias el 28 de diciembre de 2018) son mucho más de 20 personas las que día a día analizan, critican y comentan temas relacionados con la educación, nunca como antes surgieron tantos medios (sobre todo a raíz de la reforma educativa de Peña Nieto) que se centraran en la educación. La lista es interminable y no sólo en la capital del país, sino en la mayoría de estados de la república mexicana, basta adentrarse en las redes sociales para leer lo que están haciendo, obviamente que parte de sus publicaciones son réplicas de otros medios, pero en mayor o menor medida tienen su propio equipo de colaboradores.

Escribir y analizar la educación implica algunas variables a tomar en cuenta para saber que tan acertadas son sus opiniones, además de qué público los lee y cuántos lectores los siguen y difunden sus trabajos para poder establecer su nivel de influencia en el debate educativo,

de acuerdo a ello, estas serían (a reserva de recibir observaciones de los implicados) los perfiles de quienes escriben sobre educación en México y un poco más allá:

1. Son personajes que están en la nómina de alguna instancia relacionada con la educación llámese SEP, SNTE, universidades (ya bien sea como académicos, directivos y otras funciones administrativas), cuya función es resaltar todo lo visible de las instituciones, son sujetos que están acostumbrados a ver el vaso medio lleno, su nivel de crítica se basa en la defensa de éstas y no suelen debatir más allá de ello.

2. Éstos también suelen trabajar en las instituciones educativas antes mencionadas, sólo que su posición y visión de la realidad educativa es más crítica debido al conocimiento de los procesos porque han estado allí, suelen debatir y cuestionar la política educativa gubernamental y generan propuestas de mejora, algunos han estudiado más allá de su formación inicial como docentes, otros más hacen investigación y trabajan formando profesores, no son profesionales de la pluma, sino que escriben editoriales como una actividad complementaria al trabajo que realizan como maestros, son, además, muy activos en las redes sociales donde difunden sus producciones y otros materiales que consideran valiosos e interesantes para su lectura.

3. Vienen del mundo de la academia, han hecho estudios aquí, allá y acullá, algunos cuentan con doctorado, han hecho investigación y aterrizaron (por cosas del destino) en los temas educativos, muchos son miembros del SNI y reciben becas del Conacyt, en educación se sintieron cómodos porque encontraron reconocimiento rápido, gracias a que sus obras y trabajos académicos son referentes básicos en las fuentes bibliográficas de tesis y trabajos académicos. Sin embargo, muchos de ellos carecen de la parte rupestre y profunda de la educación tales como haber tra-

bajado en comunidades rurales o en la periferia de las ciudades, haber andado del tingo al tango en escuelas públicas, haberse evaluado año con año para ingresar a la desaparecida carrera magisterial, atender cotidianamente grupos sobrepoblados y con alumnos sobre estimulados, entre otras cosas, en el caso de la educación básica, amén de la educación universitaria, que esa es otra historia.

4. Son periodistas de oficio, conocen todas las rutas y caminos para obtener la información y además saben leer de manera excelente la realidad desde la visión de los sujetos, sus trabajos suelen ser profundos, pero desde los ojos del exterior de los procesos y de las voces de los protagonistas, en algunos casos han sido voceros y analistas educativos de alguna administración pública.

En fin, lo cierto de todo, es que independientemente de quien escribe y publica sobre educación, su mirada y visión de la educación puede servir para muchas cosas, igual como referente para tomar ideas e incorporarlas al discurso propio, para discrepar y debatir sobre ello, como un aliciente para bajar el estrés o, en el peor de los casos, para nada. Es muy válido valorar el esfuerzo de quienes escriben sobre educación, especialmente por el tiempo que se toman para intentar mejorar las cosas, la mayoría de ellos no reciben retribución económica alguna más allá de alguna felicitación y eso es doblemente valorable.

Los proyectos normalistas fundacionales en Jalisco

Rubén Zatarain Mendoza

Jalisco es una entidad federativa que nace en 1823 cuando, después de un largo tramo de colonia nacíamos independientes. Los conceptos de república, federalismo o centralismo se discutían ampliamente en el naciente país independiente, cuando el proyecto de nación se dirimía entre la propuesta liberal y conservadora y como tal surgió necesariamente el debate sobre el tipo de ciudadano que habría que formar; el trabajo socializador y formativo de la escuela, esa institución sobreexigida que se constituyó en crisol de la esperanza en la construcción de la sociedad mexicana.

El espíritu del proyecto educativo en ese momento fundacional del país y del estado estuvo coloreado de luz. La ilustración como faro, como ideal se abrió paso en el debate de las ideas y se concibió como filosofía y política para llevar luz, para llevar conocimiento a todos.

El alfabeto y el cálculo como alternativas de democratización, la historia nacional y el civismo del buen ciudadano como medios de identidad y de rompimiento de ataduras esclavas de las inteligencias, de vía de superación del imaginario colectivo de fanatismo y prejuicios.

Llevar luz a través de la escuela, llevar luz a través del magisterio fue una herencia decimonónica de ideas pedagógicas fuerza que aun permea en el patrimonio intangible del oficio de ser maestro.

Así el espíritu de la educación normal de fines del siglo XIX

Así el nacimiento de la primera escuela Normal en Jalisco en la parte central del tramo cronológico del porfiriato. De ahí tal vez los símbolos y las metáforas de que el arma del maestro es un libro, el conocimiento representado en la llama y la antorcha sostenida por la mano poderosa en el ideal formativo del joven normalista.

Paz y progreso, desarrollo nacional, necesidad de educar las masas campesinas y obreras, la emergencia de la escuela nueva en el

mundo de las ideas pedagógicas, la maduración de las condiciones sociohistóricas del país para delinear el proyecto de ciudadano en el siglo XX explícito en el artículo tercero constitucional.

La necesidad del magisterio de conocerlo en su espíritu, la obligación de defenderlo de las fuerzas conservadoras que hay que derrotar una y cien veces.

La necesidad de recuperar el espíritu de la educación Normal, del imperativo del profesor de defender un proyecto educativo laico, científico y democrático.

En esta coyuntura de debate y construcción en la que existe un discurso explícito en los ámbitos nacional de valorizar la profesión docente y en el ámbito estatal de refundar, comparto con los lectores interesados en el tema educativo algunos apuntes necesarios sobre la educación Normal:

1. Es de subrayar primero el énfasis dado a la formación de maestros de primaria, los congresos pedagógicos de 1890-1891 y de 1891-1892 así lo propusieron. El proyecto institucional más antiguo en la formación de maestros es la hoy conocida como Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco ahí está naciente como liceo así lo reza una placa, casi frente al monumento a la liberación de la esclavitud de Miguel Hidalgo en el centro de Guadalajara, ahí está majestuosa con sus iconos y canteras en la fachada. ahora por gestión de Agustín Yañez casi frente a una moderna estación del tren ligero en su línea tres por inaugurar.

Por sus puertas de ingreso han transitado miles de maestros de varias generaciones.

Ahí están a veces maltrechas, algunas de las raíces más profundas de la cultura magisterial del profesor estatal, ahí están parte de las coordenadas del complejo proceso de construcción profesional e ideológica de un gremio.

2. El ejemplo federal más antiguo en el proyecto de formación de docentes es la hoy conocida como Escuela Normal Rural “Miguel

Hidalgo” de Atequiza. La escuelita rural como destino, la visión del desarrollo social hombro a hombro con las familias campesinas. La fuerte politización de ideas de izquierda como currículum alterno.

3. Con un proyecto de formación sui generis para profesores en el servicio surge el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio en los cuarenta, instituto que se transforma y da origen a instituciones como los centros de actualización del magisterio en Guadalajara, Lagos de Moreno, Ciudad Guzmán y la Dirección de Actualización y Superación del Magisterio de sostenimiento estatal; proyectos institucionales que han vivido una crisis particular de gestión, sobrevivencia, rendición de cuentas y ausencia de supervisión. Esta institución a través de su propuesta formativa de libros didácticos enriquece en parte la cultura magisterial. Instituciones que resisten el paso del tiempo descuidadas por la autoridad, inerciales. La subprofesionalización y masificación de un gremio en emergencia política al nacer el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación en 1943.

4. La fundación del Centro Regional de Educación Normal de Ciudad Guzmán se da en la segunda mitad del siglo XX en una de las respuestas dadas en el marco del Plan de Once Años. Educación primaria como centro de gravedad de la política educativa de la SEP.

5. Para formar maestros para la educación secundaria en esa década de crecimiento de infraestructura y de masificación del nivel que fueron los setenta nace la Escuela Normal Superior de Jalisco. Los cursos de verano fueron la oportunidad de muchos profesores de educación primaria y contadas educadoras del nivel de preescolar para profesionalizarse con formación complementaria y luego con niveles de licenciatura.

6. A fines de los setenta se fundaron las escuelas Normales experimentales de Colotlán y San Antonio Matute para formar maestros de educación primaria.

7. En los setenta también se promovieron cursos sabatinos en la denominada Enpepsa, esa institución se sostiene discrecionalmente hasta los noventa en instituciones como la B. y C. Escuela Normal de Jalisco y la Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara. La obsesión por generar maestros en corto plazo y con indefinidos perfiles de ingreso, además de los familiogramas. Es el primer golpe a la calidad de la docencia y el manoseo de la profesión.

8. En la década de los ochenta se incrementaron los proyectos para la formación de educadoras. La construcción de las Escuelas Normales para Educadoras de Guadalajara, Arandas y Unión de Tula tuvieron su génesis en esta coyuntura.

9. La Normal para profesores de educación física de sostenimiento estatal se especializó en formar educadores para la formación física y deportiva en los tres niveles de educación básica.

10. Para la atención de la educación especial se fundó también la Escuela Normal Superior de Especialidades.

11. A fines de los setenta y principios de los ochenta surgieron también las cinco unidades de la Universidad Pedagógica Nacional que, sin compartir planes de estudio afines a las Normales, contribuyeron a construir la esencia de la cultura magisterial, también intentan la construcción de su identidad institucional, igual padecen las veleidades de la incompreensión y la orfandad de un sistema educativo que no termina de integrarlos.

12. Los proyectos de instituciones de sostenimiento particular de escuelas Normales como la Normal Occidental, la Normal Esperanza, El Colegio Normal América, las Normales de Estipac y de Etzatlán, entre otras, que merecen mención y análisis aparte.

Corro el riesgo de omisión de alguna institución, es claro, pero el recuento enunciativo sólo pretende ilustrar la rica tradición normalista en la entidad y los enormes retos que tienen para su refundación.

Para los reformistas educativos del sexenio pasado la cultura normalista sólo fue discurso retórico.

En la transformación anunciada, una de las líneas de acción promete fortalecer la educación Normal. En la refundación también prometida se espera que la formación inicial de maestros cobre la importancia estratégica que merece.

En materia de educación Normal sólo seis señalamientos antes de cerrar esta colaboración:

1. Todo intento de intervenir la educación Normal requiere comprender el centro de gravedad de su politización, las culturas federal y estatal en la base de las identidades institucionales.
2. Se requiere evaluación institucional seria y evaluación curricular que integre rubros como atención de las necesidades sociales, las ideas psicopedagógicas y filosóficas.
3. Calidad de formadores y directivos, investigación, difusión y extensión cultural, son asignaturas a valorar.
4. Aunque suene a discurso devaluado se requiere recuperar la rectoría del estado sobre las mismas. La educación Normal debe recuperar el sentido del Tercero Constitucional de 1917 en materia de formación de profesores.

5. Se requiere respetar proyectos e identidades institucionales antes de creer que funciona un fantasmagórico sistema de formación inicial de maestros.

6. Apuntemos hacia la calidad de formación transexenal, el proyecto de formación de profesores en Jalisco no se circunscribe a sus 125 municipios, muchos profesores una vez formados han emigrado a otros estados e inclusive excepcionalmente a otros países.

Tal vez sea un buen momento para repensar seriamente la formación de formadores.

¿Los toros desde la barrera? Así cualquiera

Marco Antonio González Villa

Todos somos perfectos... al menos así parece cuando emitimos juicios en relación con el desempeño de alguien. La frase de inicio, que se aplica de manera literal, metafóricamente o como analogía, en su esencia alude a lo beneficioso y cómodo que resulta observar a una persona en una situación difícil y/o de riesgo, sin verse en riesgo o implicado y con la posibilidad de criticar ferozmente al otro que, también, literalmente, se está jugando la vida o el puesto.

Y, como todos sabemos, criticar es de las actividades más sencillas y comunes que realizamos los seres humanos, sin embargo, realizar de manera más eficaz la acción que se juzga es otra cosa. De esta manera, en el ámbito deportivo, todos somos excelentes jugadores o entrenadores y habríamos hecho mucho mejor las cosas que el profesional que estamos viendo; en el campo de lo político, los partidos de oposición siempre están señalando lo que se hace mal y lo que tendría que hacerse, aún cuando no hicieron nada espectacular o mejor cuando tuvieron su oportunidad; en lo referente a lo educativo, padres y madres de familia, directivos, supervisores, ponentes de cursos ajenos a la cotidianidad de las aulas, elaboradores de reformas e incluso alumnos, realizarían un mejor trabajo frente a grupo en comparación a los docentes. A todos ellos sería bueno poder verlos lidiando con las actividades en las que, al menos en el discurso, dicen ser mejores.

Pero ¿qué nos legitima para juzgar la forma de actuar del otro? Nada en realidad, pareciera ser que es una actividad natural; simplemente somos una sociedad excesivamente crítica. Hemos llegado al punto en el que muchos programas de televisión se dedican exclusivamente a criticar precisamente a deportistas, a políticos, la vida de actores y en redes sociales se juzga prácticamente todo: formas de vestir, de trabajar, nivel cultural, palabras empleadas, apariencia física, vida de pareja, estilo de vida, pertenencias y posesiones, actitudes, lo que se hace y lo que no se hace, etcétera. Todo.

Esto nos obliga a realizar una pregunta obvia, pero que se reflexiona pocas veces, ¿de verdad somos mejores que las personas que juzgamos?, ¿realmente hacemos todo a la perfección como para tener la calidad moral de criticar la forma en que los demás realizan sus actividades? No nos damos cuenta de que estamos enseñando a los niños y niñas no sólo a juzgar, sino también a vivir estresados sabiendo que todas sus acciones y lo que son será duramente criticado.

Exigir de alguien que brinde su máximo esfuerzo es válido, descalificar y agredirlo ya no lo es. Ver los toros desde la barrera siempre será fácil, ahora sólo falta que dejemos nuestros asientos y bajemos con nuestro traje de torero y, haciendo uso de otra frase, tomemos al toro por los cuernos. ¿Cuántos se animarían? No cualquiera

Sr. secretario: unos puntos sobre las íes

Flor Alejandra Gómez Contreras

Cometer errores ortográficos tiene un alto costo; si se trata de un alumno, habrá que guiarlo con tino hacia su autorregulación mediante el análisis de errores (Gómez, 2011), en respeto irrestricto de sus derechos lingüísticos y las condiciones que lo han llevado a vivir con ese grado de alfabetización. Lo anterior amerita una labor pedagógica sin ensañamiento, ni opresión lingüística (Gómez, 2015).

Cuando se trata de un funcionario público que además, representa a los docentes en Jalisco, hay dos sopas: o se es impecable en la escritura, o se delega la comunicación social a un experto (community manager). El tino en esta decisión conlleva doble ganancia: respeto al gremio y conveniencia personal. Aquí, ni una ni otra.

La complacencia y el silencio son enemigos de una obra de misericordia: “corregir al que se equivoca” y bajo el principio diferenciador de que no es lo mismo el individuo que su conducta, van estas líneas en pos de la dignidad lingüística que todos merecemos de quien tiene en sus manos el destino político de la educación en nuestro Estado.

Enlisto algunas “áreas de oportunidad” a la vista de todas extraídas de la cuenta @JCFloresMiramon en twitter con su debido sustento gramatical y ante todo, con un ánimo didáctico.

a) Los sustantivos comunes se escriben en minúscula, cuando no son entes únicos, máxime si van en plural, no debe usarse mayúscula inicial en: alumnas, escuelas, equipo, padres de familia, maestros, secretarios generales... y sigue la lista en incontables casos consultables en dicha cuenta en redes.

b) Coma y conjunciones, es infrecuente el uso de este signo ortográfico antes de y que como conjunción copulativa, funciona de por sí como pausa. Ésta es una manía tomada del inglés en la mayoría de los casos: para conocer sus necesidades de primera mano, y verificar.

c) Hiato, se ‘abre’ una sílaba y se acentúa cuando la palabra lo exige, de tal manera que no es lo mismo la Secretaria de Educación (sería una

compañera del sexo femenino que labora en la SEJ) a Secretaría de Educación, institución que el Sr. Juan Carlos Flores Miramontes dirige.

d) Sintaxis, no cuidar la estructura del enunciado nos puede traicionar; léase: cada escuela del Estado fomente el gusto por la ingeniería y las habilidades *tecnologías en nuestros niños y jóvenes.

e) Acentos diacríticos, más allá de los caprichos de la RAE si se acentúa o no el pronombre demostrativo estos/as, nunca es así cuando funcionan como determinantes, de manera que: ésta mañana, ésta #Navidad están por corregirse.

f) Entusiamo no existe.

g) Miscelánea:

- En la inauguración del stand de @SNTE_FEM *dónde se difunde la riqueza editorial
- tradicional posada de la *Seccion 16
- participan en el programa BOCA [...] de la Secretaría de Educación, que *está noche ofrecieron un concierto.

Eres lo que escribes reza el dicho. Pero yo sostengo que los errores no son de los individuos, sino de las estructuras educativas con que se formaron (Gómez, 2012). Vayan estas líneas en el ánimo de la mejora continua, la apertura a la crítica edificante y la necesidad de consolidar la ineludible labor de comunicación social que merece el sector educativo jalisciense, para mayor referencia invito a revisar unos textos de mi autoría, La relevancia del error. Hacia una didáctica de la autocorrección en escritos académicos (2011), http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/19/019_Flor.pdf, Revista educación y desarrollo, 13-20, La escritura en normalistas jaliscienses reactivo 23. México: Gobierno del Estado de Jalisco (2012) y La opresión lingüística y la escritura académica. Educación y sociedad, 43-49 en 2015.

El proyecto de la SEJ a partir de 2019: continuidad sin rupturas

Andrea Ramírez Barajas

Cada escenario nuevo genera grandes expectativas que en ocasiones rebasan a la propia imaginación, ante un gobierno nuevo, un nuevo sexenio y un nuevo titular de la SEJ, etcétera. Esto me pasó con la llegada del gobierno de Enrique Alfaro a la gubernatura del estado de Jalisco. La decepción es casi inmediata, sobre todo cuando una se da cuenta de que el método que utilizan para hacer práctico su estilo político de gobernar no muestra (en los hechos) diferencias significativas con los políticos del pasado. Estoy en la ciudad de Montevideo y desde aquí escribo viendo pasar a infinidad de caminantes en la rambla del Río de la Plata, en este verano caluroso con su mate y el termo eterno a un lado, un estilo clásico de los uruguayos.

Regreso a pensar sobre Jalisco, es sabido (por lo que ha sucedido) que en las áreas de educación se optó por la salida fácil, invitar a los cuates a ocupar los cargos principales de la estructura del sistema. Sorprende y mucho que se haya ratificado a la que fue responsable del Servicio Profesional Docente en Jalisco (SPD), un personaje más bien gris, con muchas ineficiencias y que más bien estuvo cuidando las corruptelas de su jefe anterior, el ex titular de la SEJ, (basta ver los comentarios reprobatorios en espacios como el Observatorio Docente de Twiteer) la pregunta obligada es, ¿por qué se le ratifica? Y la respuesta a modo de hipótesis es, debido a que existen negociaciones en los altos círculos políticos que dejan de lado principios partidistas, compromisos con la ciudadanía y hasta un elemental sentido de hacer bien las cosas. Enrique Alfaro ha amenazado que en Jalisco seguirá (a toda costa) la evaluación del desempeño de los docentes en servicio, las escuelas de tiempo completo y la evaluación de la eficiencia de escuelas de atención especial. Una directora de educación básica me decía con mucha autoridad, “que fácil se sabe que los que llegaron no conocen ni tanto el mundo y lo que pasa al interior de las escuelas”.

Este punto de desconocer la realidad de la vida en las escuelas es la principal falla en la que está incurriendo el gobierno entrante, han sido muy buenos para tomarse la foto, tener desayunos y comidas, realizar infinidad de eventos de fin de año si, pero el compromiso con las escuelas y con los docentes aún no aparece.

Es lamentable, de igual manera, que en educación el gobierno de Enrique Alfaro pretenda utilizar las pugnas que ha hecho evidentes con el gobierno federal para tratar de sacar provecho político de la fragilidad del sistema (pareciera ser que su empeño es construir una candidatura a la presidencia desde su rebeldía). Lo que se ve en el fondo de las pocas acciones que se han dejado ver hasta el momento es un clima de continuidad, hacer lo mismo que los anteriores y más que continuidad (que obedece a una racionalidad de seguir con un proyecto claramente definido) es continuismo, continuar algo sin sentido y sin conocimiento de la inercia que se sigue con ello.

Hasta este momento no es posible ver distinciones de un proyecto claro que servirá de alternativa de lo hecho con antelación. ¿Qué podríamos esperar?, al gobierno de Enrique Alfaro en educación le hace falta escuchar otras voces, incluir otras miradas en sus planteamientos de gobierno, tal vez organizar algunos Foros de consulta (de a de veras), escuchar a los docentes (no a sus representantes sindicales), escuchar a los académicos e investigadores de las universidades especializados en algunos campos del conocimiento educativo y, por último, incluso escuchar a los periodistas que atiendan las notas vinculadas con la educación. Una mirada de gobierno se hace más potente a partir de incluir muchas miradas sociales y, en ello, parece que tampoco les interesa hacerlo al gobierno entrante.

Refundar y transformar; reanudar y reinstalar: verbos claves en este 2019

José Moisés Aguayo Álvarez

Este retorno a clases, luego de las pasadas vacaciones decembrinas, no sólo entraña una reanudación llana y rutinaria; para el Sistema Educativo Nacional (SEN) y para la estructura completa de la Secretaría de Educación Jalisco, implica la asunción plena de la función pública, de quienes integran los nuevos cuerpos directivos y operativos que se harán cargo del trastocado engranaje de la educación.

En tanto que, a nivel federal, otras secretarías están siendo objeto de los retoques cosméticos, dirán algunos; de fondo, opinarán otros; en el estado, el servidor público promedio de la SEJ, brega en el limbo entre incertidumbres e indefiniciones. Ello, en virtud de lo que se ha leído en la prensa acerca del modelo educativo “propio” que anunció Enrique Alfaro, y aunado a la serie de desencuentros que se han venido dibujando entre la opinión y los ejes estratégicos que plantea el ejecutivo federal, y las reservas manifestadas por parte del gobernador de Jalisco; y es en medio de estas vicisitudes, que la transición en materia de educación, parece que no termina de cuajar: Perviven los pagos pendientes a numeroso trabajadores de la educación, falta de reconocimientos a quienes ascendieron a una función distinta, rezago en la cobertura de espacios, vacíos patentes en la contratación de interinos, deficiencias en infraestructura, fallos continuos en las plataformas digitales, entre otras muchas cosas.

En este escenario, un sector que se ha visto bastante afectado y del que poco se ha hablado en este clima transicional de buenas intenciones, pero poca claridad en los procedimientos (o al menos en su socialización), es el de los docentes que fueron separados del servicio, bajo el esquema del Servicio Profesional Docente. Casi al finalizar el año, la Sección 16 del SNTE, solicitó los datos de quienes se encontrasen en ese caso, a efecto de integrar los expedientes, para iniciar los procesos de reinstalación; cuestión sobre la que, a la fecha, ni los

involucrados, ni sus autoridades inmediatas, tienen certezas en cuanto a los procedimientos, ni claridad en cuanto a los plazos para tener una definición clara de su situación.

Cabe mencionar que de los docentes que fueron separados del servicio, a un segmento acotado, le fue aplicado el Artículo 22 de la Ley General del Servicio Profesional Docente, que establece que, “En caso de que el personal [...] incumpla con la obligación de evaluación [...], se darán por terminados los efectos del Nombramiento, sin responsabilidad para la Autoridad Educativa o para el Organismo Descentralizado”, estando al término de su primer año de servicio; es decir, estando apenas en su proceso de inducción. Los alegatos del Servicio Profesional Docente, en algunos de esos casos, estriban en que los docentes no completaron una autoevaluación en línea, cuando, de hecho, algunos ni siquiera se dieron por enterados, o fueron “notificados” por las vías digitales; siendo que, algunos de ellos se vieron en la necesidad de radicar en comunidades rurales, en donde no hay señal de internet, y muchos de ellos, entregados con denuedo a la labor educativa; dejando así en evidencia la poca vinculación que existe entre el modelo de evaluación impulsado por el INEE, y el ejercicio situado y fehaciente de la labor docente.

A diez días de inaugurada esta nueva vuelta al sol, y a casi una semana de reiniciadas las labores del SEN y de la SEJ; los maestros de Jalisco, esperamos con urgencia, al menos, dos acciones de la administración entrante:

1. Saber de una buena vez, si la refundación y la transformación son verbos excluyentes, y qué implicaciones tendrán ambas ópticas en materia educativa (en cuestión de presupuestos, de programas estratégicos, de criterios pedagógicos y de ingeniería administrativa, al menos).
2. Conocer el estado de las cosas para quienes serán reinstalados en sus funciones y los términos de su reinstalación; y esto, a diferencia de lo que pudieran pensar los colegas que no se encuentran en esa situación, es de relevancia para todo el gremio, en virtud de que se estaría sentando un precedente para futuros procesos de reforma, que implicaren la estabilidad en el trabajo y la certeza laboral.

Cuando el asunto de la gasolina se conecta con todos los hilos del sistema

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hemos visto, a partir del problema de la escasez de gasolina en nuestra ciudad, que somos altamente vulnerable y fácilmente propensos a una psicosis colectiva. El problema de la gasolina se ha conectado con otros muchos problemas, tales como la alta dependencia del automóvil, el problema de la movilidad en el uso de formas de transporte público masivo y seguro, el desplazamiento de la bicicleta y de otros medios de movilidad que no dependan del combustible, las largas filas de automovilistas desde muy temprano para tener acceso al ahora preciado líquido.

Tantas cosas a partir de un asunto que parecía menor o fácilmente solucionable. La gasolina y su distribución habían servido para tejer una amplia red de corrupciones que involucran a altos funcionarios de Pemex y a tres presidentes anteriores, y de la noche a la mañana se pretende una solución “cambiar las formas de distribución para evitar los robos”. Los ciudadanos son los que terminamos pagando tanto una medida como otra, la solución planteada por el presidente Andrés Manuel López Obrador es correcta, sí, pero no tomó en cuenta las implicaciones inmediatas. Hay soluciones que pueden irse mediando poco a poco para no afectar y causar “daños colaterales”.

Hoy es un tema común en cada familia, en cada charla de sobremesa, en las conversaciones entre amigos y hasta en las redes sociales. ¿Y qué pasa con la gasolina?

Desde nuestra perspectiva, dentro de la cual se pretende un enfoque crítico y siempre educativo, el problema de fondo se sintetiza en la siguiente pregunta: ¿cómo nos hemos formado para responder a problemas de fondo que afectan masivamente a sectores amplios de la ciudadana y cómo respondemos al respecto? Es lamentable poder darnos cuenta de cuanto dependemos del automóvil y ver también, como se transforman las personas cuando no pueden hacer uso de éste.

Me parece que en el grupo selecto del presidente López Obrador no pensaron en las implicaciones que tendría una medida como la de este tipo, que se pensaba técnica. Para esto sirve la formación cívica y ciudadana, para prever y preparar a las personas a responder de manera solidaria y portarnos civilizadamente ante situaciones de este tipo.

El problema de la escasez de gasolina es sólo un pequeño componente que sirve como escaparate para desmontar que tan vulnerables somos ante riesgos de contingencia social. Y junto a ello las soluciones que se vierten son de distinto tipo, todas ellas con tintes oportunistas y de desinformación. Alguien sabe qué está pasando realmente, alguien puede asegurar cuándo y bajo qué condiciones se tendrá una solución global a este problema, alguien ha podido constatar qué tanto esta medida ha afectado la integridad personal de las personas. No, un problema más que se relaciona con el problema de la gasolina ha sido el problema de la desinformación o distorsión de las cosas.

Para los ciudadanos de a pie, para las personas que no tenemos auto-dependencia es bueno acercarnos a la próxima parada del camión o buscar la estación más próxima del tren eléctrico urbano. Lo que sí vale o lo que sí cuenta en términos educativos es que aprendamos de estas lecciones para ser mejores ciudadanos y aprendamos a convivir con los otros o al lado de los otros y otras, aun bajo un contexto de escasez, de amenaza o de incertidumbre.

Limitados visuales, auditivos y sociales

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Es un signo de nuestros tiempos el hecho de que vivimos en una época llamada de las tecnologías de la información... que sirven para mantenernos desinformados y alejados de lo que sucede en nuestro alrededor. Es común que, en el vehículo de enfrente, cuando circulamos en coche, el conductor no arranque por estar revisando sus mensajes o hablando por el celular. Es frecuente que nos dirijamos a otras personas, ya sea al cónyuge, los hijos, los estudiantes, los colegas de trabajo y que tengamos que repetir lo que les dijimos, porque esas personas estaban distraídas revisando sus mensajes, viendo videos, escribiendo algún mensaje que consideran “urgente” para ese momento.

Si bien es verdad que esas tecnologías han servido para evitar cansados traslados de un lugar a otro y hacen llegar la información de un lugar a otro del planeta en fracciones de segundo, también resulta visible que la comunicación y la conciencia de los hechos inmediatos se ha visto reducida. No sólo en el caso del conductor que no se da cuenta que ha cambiado la luz del semáforo, sino en muchos casos en que la información necesaria para resolver los problemas a la mano, como subir una escalera, atravesar una calle, cocinar, plantear un problema a la pareja o a los compañeros de trabajo, tarda en llegar por tener que esperar a que se resuelvan primero los problemas a la distancia.

Por una parte, observamos que las personas están limitadas en su capacidad de oír, ver y de tener las interacciones sociales que tuvimos en otras épocas en que era necesario la relación en persona y no a través de un aparato o un avatar digital. Por la otra, observamos que los usuarios de esos aparatos pierden capacidad auditiva, que pierden agudeza visual, que dejan de ver a sus amigos y parientes porque siempre hay información por recibir, generar, responder, difundir, comentar, complementar.

Si es un signo de nuestra época el hecho de que estemos limitados en esos sentidos, de que nos hayamos convertido en mancos fun-

cionales, pues siempre tenemos con nosotros el aparato comunicador, en una época futura tendremos como síntoma de la época la gran cantidad de personas con capacidad auditiva disminuida, con limitaciones visuales y con escasas capacidades para la interacción verbal directa. Comenzamos a verlo en los niños pequeños, pero en los años por venir es probable que las sesiones de clase ya no sean tan presenciales como lo fueron antes, en que la mediación de aparatos multiplique la cantidad de información a la que podremos acceder, pero con el costo de una reducción en el disfrute de las relaciones interpersonales.

Todos tenemos prisa por conseguir y producir más informaciones, como incluso se muestra en lo que Manuel Gil Antón ha rebautizado como el Sistema Nacional de Publicadores (oficialmente Sistema Nacional de Investigadores), y ese síndrome de procesar y generar la mayor cantidad de “me gusta”, de “citas”, de entradas en el currículum vitae, de informes de actividades que sólo son comunicación y escasa intervención en la vida real acabará por tener impactos en la enseñanza y en el aprendizaje. Entre otras cosas, comenzamos a ver que se aprecia y retribuye más a los profesionistas que manejan paquetes de información que a los que contribuyen a analizar y mejorar el mundo. Lo que nos hará aun más limitados social, auditiva y visualmente. Y se menosprecia a quien ve, quien oye y lucha por entender y mejorar la realidad social.

John Comenicus: autor del primer libro infantil ilustrado

Alma Dzib-Goodin

Hemos dado por hecho que una imagen dice más que mil palabras, tan es así que se emplean con mucha mayor frecuencia ilustraciones como las infografías capaces de brindar información compleja combinando lo textual y lo visual.

Hemos aprendido también a dar clic a las imágenes ya sea en video o estáticas gracias al uso de las tabletas o teléfonos inteligentes, partiendo de la idea de que es posible aprender casi cualquier cosa, en cualquier lugar a través de la mirada. La imagen es por excelencia uno de los medios de aprendizaje más efectivos.

En tal sentido, el texto ha pasado a un segundo plano, pues cuando la información es mucha, se hace lo necesario para "leer" desplazando hacia arriba o hacia abajo, o bien pasando las páginas de los libros, pues en cuanto se percibe un exceso de letras, da la impresión de que es más eficiente reducir el esfuerzo y determinar que es lo más importante, a lo que se agrega a la idea de que si se encuentra en un solo párrafo es mejor, pues entre menos esfuerzo se haga, parece que somos mejores lectores, aunque en realidad solo se está visualizando la información de manera fragmentada, que deja hasta el 90% de ella sin revisar, lo que implica que en general se lee un mínimo, bajo la idea de "dime lo que necesito con pocas palabras".

Fue hace mucho tiempo que la historia de los libros ilustrados comenzó con John Comenicus, un obispo reconocido como el padre de la educación moderna quien propuso un sistema universal de educativo capaz de brindar las mismas oportunidades para las mujeres y los pueblos de todas las naciones, pues afirmaba que los hijos deberían ser lo máspreciado por las familias, ya que los consideraba una herencia inmortal.

John Comenicus nació en Nivnice, Moravia (República Checa) y murió en 1670, en un contexto sociocultural que lo acosó debido a sus ideas revolucionarias en tornos a las estrategias educativas

que imperaban en la época, mismas que se centraban en la enseñanza de la lectura y la escritura, con lo cual Comenicus no estaba de acuerdo, por lo que desarrolló una filosofía que enfatizaba la cooperación y la reconciliación en la educación.

Su mayor legado fue la publicación en 1658 del escrito "Orbis Sensaulium Pictus" el cual es considerado la primera obra infantil ilustrada destinada a la enseñanza de niños pequeños, misma que contenía 150 ilustraciones, lo que dio un giro al concepto de libro, pues en esos tiempos los materiales educativos eran manuales de gramática dirigidos a adolescentes, cuyo contenido central eran signos y símbolos (letras), lo cual ante los ojos de Comenicus no permitía que los niños menores de 10 años imaginaran las ideas de los autores, de ahí que Comenicus decidió mostrar actividades cotidianas como la destilación de cerveza, el cuidado de los jardines, ilustraciones de animales, elaboración de miel, fabricación de zapatos y cajas, el disfrute de la música, la astronomía y una serie de virtudes como la templanza y la fortaleza, así como artes deportivas como el tenis, los juegos de dados y el esgrima, con el fin de dar un contexto visual acompañado de lecciones donde los niños aprendían conceptos de modo no sólo más simple sino divertido, lo cual era prioridad para Comenicus, pues creía que aprender debía ser una actividad que debía animara a los niños a usar su imaginación y creatividad.

En una parte del texto se dedica una lección al aprendizaje de los verbos onomatopoyéticos a través de sonidos de animales, haciendo énfasis por ejemplo al grito de los gatos que imita como "nau nau" en lugar de "maullido miao", o el chillido de un conejo para mostrar que los sonidos pueden ser vistos y con ello, es posible asimilarlos de mejor forma.

La página final del libro muestra a un profesor dialogando con un estudiante quien atentamente está prestando atención a la clase, misma que se centra en una frase que dice "has visto en pocas palabras lo que tendrías que haber aprendido en muchas lecciones".

Han pasado 361 años desde que un obispo en la lejana Europa decidió ilustrar un texto, lo cual parece una idea simple, pero en aquel

entonces era algo impensable y quizá hasta profano, lo cual convirtió tal momento de ensoñación en una estrategia absolutamente innovadora. Por supuesto, eventualmente otros siguieron su ejemplo, ante lo cual poco a poco se fue olvidando el esfuerzo revolucionario de Comenius en el desarrollo de materiales educativos.

Desde entonces, no ha habido un sólo cambio en los libros de texto excepto el cambio del uso del papel a las nuevas tecnologías y, aunque algunos puedan argumentar que nuestras tabletas cuentan con audio y los libros carecen de tal característica, aunque suene extraño, el libro de Comenius puede considerarse audiovisual, pues empleaba sonidos de animales. En tal sentido, ¿cuáles han sido las innovaciones en términos pedagógicos en todos estos años?

Parece lejana la idea del diseño de una forma nueva de aprender, quizá hagan falta otros 300 años para que los materiales educativos cambien de nuevo dando aun más gozo al proceso de enseñanza aprendizaje y, ¿quién sabe?, quizá un giro a la Educación.

Corrupción, otra vez

Jorge Valencia

La corrupción es un negocio rentable. En un país sin principios, los criminales son el arquetipo, el ideal social, el yerno perfecto. Petróleos Mexicanos es una cueva de ladrones: operó como un negocio desvergonzado dentro de una paraestatal, con el contubernio de administradores, empleados, directivos y políticos deshonestos. Lo que asombra es el silencio y complacencia con que operó durante tantos sexenios. Y la indignación con que la mayoría de los mexicanos reclama la afectación de la que se siente objeto. Mientras llenen cómodamente los tanques de sus coches, no les interesa de dónde provenga la gasolina. “Ojos que no ven...” Los huachicoleros no son el origen sino el resultado del saqueo sistemático perpetrado contra una industria expropiada desde hace ochenta años. A nadie se le ocurrió supervisar ni hacer una contraloría. Si se hizo (sí se hizo), el resultado también admitió el soborno. El colmo es que el negocio malhabido terminó por convenirle al usuario, cuyo pago moderado de la gasolina fue posible gracias al surtido y precio derivado de la ordeña clandestina.

La reingeniería de Pémex llevará más de lo previsto. Nadie sabe cuánto. Cargar gasolina en los últimos días significa un suplicio: colas interminables, carestía del hidrocarburo, venta racionada... Los emprendedores de la desgracia ofrecen ensaladas e hidratación a los voluntarios durante el calvario de la espera. El servicio de entrega motorizada procura llegar hasta el coche. El surrealismo mexicano permite el jolgorio y el cotorreo. Hay fraternidad también en la desgracia.

Las calles están vacías. La ciudad se disfruta sin el tráfico excesivo y los usuarios priorizan el transporte alternativo. Cada día el programa “Mibici” admite nuevos clientes. Los ciudadanos se toman “selfies”. Escriben comentarios en “Facebook” contra el Estado (esta administración y las antecesoras) o a favor (esta administración). Saben que vivimos un evento histórico: el día que un gobierno tuvo la osadía de cuestionar el derecho a la corrupción.

La reflexión abarcará la pertinencia de Pémex como industria nacional. La gestión ética del esquema paraestatal y la responsabilidad del servicio público. Más importante aún: la corrupción como condición de nuestra idiosincrasia: si ser mexicano significa ser corrupto. Si se puede hacer algo para evitarlo o si es una genética contra la que no se puede hacer nada. Rezar.

Queda la Compañía de Luz, el SIAPA, Teléfonos de México y no se diga el IMSS. Cuántos negocios permite un sistema descompuesto... Cuál es la tolerancia de una población capaz de aceptar la corrupción en tanto resulte favorecida.

La falta de gasolina permite también actos de contrición. Algo hay que hacer durante las dos horas de fila.

La actual coyuntura para democratizar al SNTE y mejorar la educación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Es sobradamente sabido que el SNTE es la organización sindical más numerosa de América Latina, tiene en su interior una membresía de cerca de 1 millón y medio de trabajadores de la educación, distribuidos en todo el territorio nacional y en las diversas modalidades de trabajo (tipos de plaza, nivel educativo, etcétera). En el SNTE los dirigentes están ahí debido a los fuertes intereses políticos y económicos que representa el ser dirigente o representante sindical. El patrimonio sindical es enorme: manejo de las cuotas sindicales, créditos de vivienda y de otro tipo, préstamos, manejo de plazas y cambios de adscripción, las cuales se vendían y se siguen vendiendo, los acuerdos en las negociaciones con los gobiernos locales para colocar a los dirigentes del SNTE en puestos claves de la administración pública local, etcétera.

Lo que ha motivado a actuar a los dirigentes tradicionales del SNTE (llámese de Vanguardia revolucionaria, Institucionales, Elbistas y últimamente de Maestros por México) no son principios sino fuertes intereses de poder y de dinero. Es por ello que con el gobierno de López Obrador se inaugurarán nuevas reglas para encabezar al SNTE, “el que tenga la mayoría es el que tendrá la dirección del sindicato”. Sabemos incluso que en muchas democracias o intentos de democratización, las mayorías también se equivocan.

En Jalisco existen dos secciones sindicales, la 16 y la 47, una de ellas agrupa a los maestros y trabajadores federalizados, la 16, con cerca de 40 mil afiliados; la otra, la 47, tiene en su seno a los maestros y trabajadores de la educación adscritos al sistema estatal de educación, con cerca de 30 mil afiliados, en ambas secciones, se mueven distintos grupos lo cuales se disputan el poder y, las dos secciones locales no han estado exentas de cacicazgos sindicales locales.

La tarea de democratizar al SNTE no se reduce a tener la mayoría, es un buen inicio pero se requiere mucho más, se trata de construir en

la mentalidad de las y los trabajadores de la educación una alternativa válida, sobre el principio de que “otro sindicalismo es posible”. Para esto la CNTE ha sido la única instancia que se ha opuesto verdaderamente y ha estado en contra de los excesos de sindicalismo oficial, en Jalisco el núcleo o los agrupamientos de trabajadores democráticos, lo son desde la formación en la escuela Normal (pricipiante los egresados de la Normal Rural de Atequiza), a partir de las luchas específicas que se dan en cada región y de las tradiciones de lucha ligadas con grupos o movimientos de izquierda, principalmente de la llamada izquierda Independiente o izquierda revolucionaria.

Desde los grupos disidente que abanderan proyectos democráticos al interior del SNTE hay dos grandes cuestiones a superar:

1. El convencerse que si se puede dar el cambio y democratizar al SNTE y no conformarse con migajas de poder (representaciones minoritarias en las secciones).
2. Y superar las negociaciones que han hecho algunos dirigentes para poner por delante sus necesidades personajes o sus intereses específicos.

El problema de los grupos democráticos en Jalisco es que se ha creado una especie de monopolio al servicio de un pequeño grupo, el cual ha tomado el poder y no lo suelta, porque tampoco ha habido una instancia más fuerte que se lo arrebate. Aquí incluimos una tercer limitante al creer (por algunas expresiones) que el enemigo lo tenemos en casa.

En estos momentos se presenta una de las mejores coyunturas para democratizar al SNTE, no sólo en Jalisco, sino también a nivel nacional, para ello se trata de sumar fuerzas, de ser muy incluyentes, cuidando principios básicos, es importante que las dirigencias se sanean dando lugar a la gente nueva, a las y los jóvenes que ocupen cargos importantes en la representación. Pero el componente más importante (para democratizar al SNTE) es la capacidad de inventiva y las acciones creativas con una visión democrática, las marchas, los plantones,

el volanteo, las pintas, pegas y colectas de recursos son muy imitantes pero están basadas en un modelo tradicional de hacer política, cuyo defecto es que son muy desgastantes para los contingentes. Hoy se trata de dar lugar a las redes de comunicación y de acción, a acciones rápidas y sorpresivas que sirvan para ir minando la columna vertebral del charrismo sindical.

La democracia en el SNTE está a la vuelta del esquina, si, pero que hay que construirla y practicarla, ser congruente desde nuestra propia casa. La democracia se vive en los mismos espacios en donde confluimos todas y todos, que soñamos con un SNTE al servicio de las y los trabajadores de la educación.

La Re-creación educativa en Jalisco, ¿hacia dónde?

Jaime Navarro Saras

Hay absurdos en la vida que son incomprensibles, sobre todo aquellos que rayan en la falta de imaginación y creatividad, me refiero, especialmente, a una nota aparecida en un periódico de circulación nacional acerca de la película multipremiada “Roma”, del mexicano Alfonso Cuarón, lo absurdo es que para su distribución en España se presentó en un formato con subtítulos, si, aunque usted no lo crea, a alguien se le ocurrió que esta variante del español o castellano mexicano (al margen de algunos diálogos en lengua mixteca, tercera más hablada en México con poco más de 500 mil personas, INEGI 2015) requiere de subtítulos para que entiendan en el país ibérico lo que se quiere decir en el filme, yo no me acuerdo haber visto una película de Pedro Almodóvar, Luis Buñuel, Fernando Trueba, Bigas Luna, Vicente Aranda, Carlos Saura o de cualquier otro cineasta español o latinoamericano, incluyendo algunos cubanos o centroamericanos, con subtítulos para entender lo que querían decir, pero en fin, a veces suele suceder eso y cosas peores.

La referencia anterior es un poco para intentar hacer una lectura de la propuesta educativa del gobierno de Enrique Alfaro, gobernador de Jalisco, y no tanto para ponerle subtítulos y se entienda, sino comentar algunos puntos sobre ésta, un primer apunte es que, contrario a la idea de la SEP, Jalisco sí continuará (según el propio el gobernador) la reforma educativa de Enrique Peña Nieto mientras, a nivel nacional no, y eso es de llamar la atención porque, se quiera o no aceptar por las autoridades educativas jaliscienses, el gobierno federal (la SEP) tiene el control y la gobernanza de la educación por decreto constitucional.

La propuesta educativa del gobierno de Alfaro está plasmada en un documento de 26 páginas con el título de Re-crear la educación a través de comunidades de aprendizaje, redactado por un pequeño grupo de académicos (actualmente asesores del despacho del se-

cretario) y, como casi todos los documentos de esta naturaleza, (sin consulta ni opinión alguna de uno los principales protagonistas de la educación, el maestro).

Un referente importante a tomar en cuenta y un poco para entender la lógica del sentido del documento son los materiales bibliográficos de Edgar Morin, Jacques Delors y otros autores similares, ambos autores creadores de dos textos bastante influyentes para la educación durante las últimas dos década del siglo XX, tiempos cuando la UNESCO era la organización que planteaba y sugería las directrices y recomendaciones para la educación en el mundo, después (lamentablemente) destituida y sustituida por la OCDE desde finales de los 90 del mismo siglo XX a la fecha, con una visión contrastante a la de la UNESCO, basada en los intereses y las necesidades del Banco Mundial.

El documento se compone de seis apartados además de las referencias, en el primero rescato el párrafo donde sintetiza lo que se quiere: la síntesis de que Refundar Jalisco implica pensar a profundidad la trascendencia de la educación y recuperar su sentido social para re-crearla desde una perspectiva humanista.

Después, en el apartado Nodos problematizadores, se refiere a las grandes problemáticas de Jalisco y para erradicarlos se requiere centrar la atención en asuntos como: la formación integral de los alumnos y propiciar calidad no sólo en la educación como en la vida, sin dejar de reconocer el papel del magisterio en la tarea educativa, (haciendo alusión al maltrato recibido en años recientes), igualmente enfatiza el papel de otros sujetos sociales además de los maestros como los directivos, el personal de apoyo y de manera particularmente importante la función de los padres de familia, sin dejar de lado la parte organizacional de la escuela, las condiciones óptimas y suficientes de la infraestructura y equipamiento de ésta, finalmente la importancia de la articulación y vinculación entre los diferentes niveles educativos, los programas, los sectores y sus protagonistas.

En el apartado III, El Ciudadano que queremos, hace una recreación de lo que en años anteriores se llamaron los perfiles de

ingreso y egreso de la educación básica, resaltan asuntos como: respeto y dignifique, sustentabilidad, amor a la familia, el municipio, etcétera, capacidades de liderazgo y emprendimiento, en palabras más, palabras menos hace una mezcla entre formar un sujeto colaborador y competente, que se quiera o no se mueven en campos filosóficos contrastantes.

El cuarto apartado, Principios rectores y pilares institucionales, se centra en los ejes de la educación y los principios transversales que propician los aprendizajes en y para la vida tales como: corresponsabilidad social, innovación, transparencia y autonomía responsable, de nuevo una mezcla OCDE y UNESCO.

El quinto apartado, los Ejes de acción, se regresa un poco a la propuesta de la UNESCO y al binomio Morin-Delors, con los puntos: Educación de calidad, Educación con todos y para todos, Educación en y para la vida.

Finalmente, el apartado VI, Metodología. Las comunidades de aprendizaje en y para la vida, hace énfasis en la colectividad, señala que todos aprenden de todos e insiste en recuperar los saberes previos y construir nuevos caminos dejando de lado la individualidad.

En fin, una propuesta educativa es y sólo será eso, tendrá éxito o no en la medida que se involucre a todos los protagonistas. Al margen de ello, las prácticas que se utilicen para lograr impactar la idea en los procesos educativos cotidianos, sin dejar de reconocer que las decisiones políticas se mueven (muchas de las veces) en campos contrarios a lo que requiere en la escuela. Lo cierto de todo es que, conociendo lo que implica un cambio de rumbo, siempre serán más bonitas las palabras impresas en un texto como el de Re-crear la educación, que lo que suceda en la realidad, sin dejar de reconocer que la actitud de los protagonistas educativos juegan un papel fundamental para que suceda o no, amén del papel de agrupaciones como el SNTE y cosas así.

Seamos pues, testigos de cómo termina interpretándose en la realidad la idea educativa de Alfaro, que (apunte aparte) en su primera

comunicación a la comunidad, desgraciadamente estuvieron ausentes los maestros, sólo fue mediante invitación y de manera cerrada, en este primer intento de diálogo tuvieron tache, ¿dónde quedó la transparencia?

De innovadores e innovación en el campo educativo

Rubén Zatarain Mendoza

Los cambios políticos y administrativos suscitados ya hace más de un mes en los ámbitos de gobierno federal y estatal están moviendo algunas cosas, conceptos y personas de la administración pública. Como es normal en las transiciones sexenales, también el sector educativo ha vivido renovación de personas en direcciones de oficinas centrales y delegaciones regionales. El tiempo apremia, hay problemas por resolver, se esperan acciones y soluciones, se esperan proyectos e ideas, fuerza para direccionar los temas ordinarios y responder a las nuevas demandas sociales.

¿Qué novedades vendrán?, ¿el equipo que tomará las decisiones importantes estará a la altura de las circunstancias y se responderá con idoneidad a las expectativas?

Aunque parezca verdad de Perogrullo digamos que los cambios de administración no significan siempre llegada de ideas innovadoras y tampoco que los constructos de los innovadores garanticen mejores soluciones a la problemática.

Primera precisión, no se puede llamar innovación social a la renovación de cuadros provenientes de una coyuntura de cambio democrático; no es innovación entonces el cambio de personas y la integración de equipos laborales desde la lógica de participación en campañas políticas o desde la lógica emocional de la amistad u otros criterios poco objetivos ausentes en cualquier texto especializado en organizaciones y en contratación de recursos humanos.

Cambiar por cambiar, sin un diagnóstico realista de la estructura y dinámica del sistema obedece a lógicas de presión mediática o a expectativas gubernamentales tiernas, inmediateistas y de intención explícita de legitimación cortoplacista.

Cambiar la epidermis para que no cambie nada es gatopardismo. Cambiar para que no cambie lo sustantivo es anticipar frustración, decepción de los votantes, es dilapidar el bono democrático de una

sociedad que desde su corazón creyó en el cambio, creyó en la refundación, cambiar para que nada cambie es traicionar y dispersar la desconfianza.

Segunda precisión. En el sistema educativo persisten inercias y prácticas que dan sentido y gobernabilidad a la compleja estructura del sistema, por consiguiente en el sistema educativo no es innovación proponerse metas a 100 días ni reingenierías operarias a golpe de querer convencer verbalmente con resultados estridentes para convencer a la sociedad de que no se equivocó en la elección de sus gobiernos, ni estos se equivocaron en la asignación de los cargos públicos y de mando en las personas indicadas.

Cuando la toma de decisiones para empoderar personas y funciones se realiza bajo criterios subjetivos y en la asignación de cargos estuvo ausente la racionalidad de la administración científica, exceptuando los casos donde hubo selección de los mejores, el pronóstico de innovación y mejora estará muy condicionado.

Darle cabida a lo nuevo, sean estas personas o sistemas, máquinas o herramientas parece ser la acepción más común en referencia a la innovación.

¿De qué innovación serán capaces los innovadores que tomarán las decisiones en el sector educativo?

¿De qué margen de propuesta y de ejecución gozarán?

Mientras los resultados hablan, se visionan constructos que materialicen un discurso dominante intencional vía expresión oral en el siguiente sentido:

1. Se promete un modelo educativo para Jalisco de 7 puntos que seguramente tenderá a reciclar algunos elementos de la reforma educativa del sexenio anterior. La verdad es que los trabajadores de la educación tienen una actitud de resistencia a todo lo que se llame modelo, el nuevo modelo educativo de cuño salinista dado a luz en el Consejo Nacional Técnico de la Educación a principios de los noventa de Benavidez Ilizaturri y el modelo reformista de Peña Nieto instrumentado tardíamente por Aurelio

Nuño son ejemplos recientes de la ligereza con la que se habla del concepto de modelo.

Un concepto preliminar de modelo en el paradigma del *Eklären* habermasiano es la integración de teoría-práctica, método, técnica, por ejemplo.

La imposibilidad epistemológica del modelo en el paradigma comprensivo de las Ciencias Sociales es un asunto que tal vez debiera discutirse por los elaboradores de propuestas.

¿Un modelo educativo propio de la entidad dado el entramado de fuerzas políticas, considerado el marco del federalismo educativo y dado el contexto nacional es posible?, ¿es deseable?, ¿contaría con una base magisterial participativa?

2. Ante la multicitada competitividad se promete énfasis en el bilingüismo. Lo deseable desde el punto de vista de la calidad de la comunicación y las relaciones humanas y laborales globalizadas es el manejo de una segunda lengua. ¿Pero las condiciones socioculturales de las familias y el desarrollo institucional de las escuelas permiten este propósito?, ¿el inglés como segunda lengua?, ¿en qué niveles educativos?, ¿con cuáles recursos económicos y humanos?, ¿con cuáles metodologías y recursos didácticos?

3. Se propone atender el aprendizaje de las habilidades blandas. Sabemos que éstas se distinguen de las habilidades duras que, en el ámbito escolar refieren al conocimiento curricular. Las habilidades llamadas blandas refieren en parte al concepto de currículum oculto y son valoradas implícitamente en el mercado laboral por los empleadores. ¿Cómo estructurar un currículum que atienda las habilidades blandas en un marco normativo de Ley General de Educación donde las propuestas curriculares de educación básica y formación de profesores son de prescripción y observancia nacional?, ¿cómo generar docencia para la formación de habilidades blandas?, ¿cómo materializar aprendizajes de buenos

modales, el desarrollo del sentido común, la tolerancia a la frustración y el optimismo, la empatía y el espíritu de colaboración, la capacidad de negociación, la comunicación interpersonal, el trabajo en equipo, puntualidad, actitudes amigables, etcétera?

4. Se expresa que habrá continuidad en la evaluación de profesores. Pero retomando el discurso de revalorización del magisterio, ¿cabe una propuesta de este tipo?, ¿evaluación para la formación?, ¿cuánta calidad se obtuvo con la evaluación extensiva de los docentes y directivos en los últimos 6 años?, ¿se han documentado logros y aciertos de la experiencia evaluadora reciente?, ¿cuánto se gastó, cuánto se produjo?, ¿se dimensiona el costo político de una práctica evaluadora sobre el magisterio?

5. Mejora continua de docentes a través de plataformas. El medio es el mensaje comentaba enfático Marshall McLuhan, ¿qué calidad de formación continua ha recibido el grueso del magisterio en las últimas tres décadas de obsesión reformista neoliberal?, ¿hacia dónde direccionar la rica heterogeneidad de formaciones que concurren en el gremio?, ¿quién forma a los formadores?, ¿forma o contenido, cuál será la prioridad?, ¿por dónde entrarle ante las debilidades pedagógicas evidentes de los ejercicios realizados por el INEE-CENEVAL?, ¿cuáles metodologías, qué temas?, ¿quién proveerá de Conectividad a las instituciones educativas, de las habilidades digitales necesarias a los evaluados?, ¿éste será un matiz para legitimar la concepción de la autonomía de gestión escolar?

6. Urge resolver cuestiones administrativas como asignación de plazas y atención de pagos. Se plantea como alternativa la trazabilidad de las plazas para efectos de nómina. Para los maestros y directivos de escuelas y zonas escolares es una necesidad sentida la oportunidad y constancia en el pago de salarios, el tema: ¿es un asunto técnico?, ¿es un tema político?

7. Urge también la atención de temas incumplidos por la administración anterior como la sustitución de aulas ligeras. La ampliación de la cobertura que justifica la construcción de escuelas y aulas presenta un rezago importante que tiene como principal reto dejar en el pasado las ignominiosas aulas ligeras hornos en primavera y refrigeradores en invierno. La valoración de la calidad de la obra realizada por constructores y oferentes de materiales.

8. La relación política y la co-gobernabilidad con las secciones sindicales y el respeto a las parcelas de poder heredadas. El respeto a la dignidad del magisterio y sus derechos laborales y salariales pisoteados. La comunicación con los maestros y maestras.

9. La autonomía de gestión de las escuelas. El involucramiento de la autoridad y los Consejos Escolares de Participación Social para resolver con oportunidad, necesidades. Autonomía de gestión sí, siempre y cuando no implique el retiro discrecional del estado de cumplir el imperativo constitucional de gratuidad de la educación.

10. Conectividad y administración con uso eficaz de habilidades digitales, Conectividad y uso pedagógico en las aulas, capacitación de docentes. Hoy se tiene un entramado de escuelas de tres o cuatro categorías. Las informáticamente abandonadas, las de Conectividad inexistente, las obsoletamente informatizadas y las de Conectividad intermitente y las ajenas totalmente al mundo digital. Al interior del sistema hay retos para superar, las brechas digitales en regiones, niveles educativos y modalidades, es tan solo una arista de la problemática.

Se espera que las ideas innovadoras y la práctica de innovación de algunos procesos no partan de una base simple de legitimación del cambio per se.

Ojalá se den procesos de evaluación seria de algunas ideas que en su momento fueron innovadoras pero cuyo impacto en temas relevantes como la calidad de la educación lo desconocemos.

Innovar en la educación pública es más que mandar grabadoras y casetes y ficheros para escuelas unitarias, es más que cajas de muerto con franelografos para la enseñanza de la lectoescritura, es más que cuadernos alfa, libros mágicos y equipamientos Foracyt, libritos de matedivertido o legos para imponer ideas etéreas de la robótica.

No se quieren prácticas de innovación que succionen los recursos tan necesarios a los temas de cobertura y calidad.

No se quieren innovaciones asépticas y descafeinadas. En la tecnología y el cambio a veces subyacen los mecanismos de dominación y reproducción de la dependencia. Lo que humanice y cualifique la formación de la niñez y la juventud sea bienvenido, lo que reproduzca la alienación y el consumismo pongámosle un alto.

Trabajemos más con la formación de inteligencias selectivas y creativas y menos con la visión tecnocrática de operarios de la información y la tecnología.

No se quieren ideas innovadoras copiadas o modelos imperantes de marcos institucionales particulares gerenciales.

Las escuelas públicas no deben ser espacios para introducir charra tecnológica ni ideas críticas y contemplativas de los avances tecnológicos.

Si queremos superar el estadio skinneriano, entendamos que educación es primero desarrollo armónico e integral del ser humano, es primero amor y ciencia, y enseguida tecnología, es primero filos pedagógico y reconocimiento del maestro.

No se quieren prácticas de innovación de máquinas y programas donde hay carencias y descuidos acumulados. Parafraseando al poeta Amado Nervo: no tiremos margaritas donde no hay agua, tierra fértil y jardines.

La educación en Jalisco está exigida de conciliar dialécticamente tradición y raíces.

La imagen objetivo es que el sistema educativo y sus actores sean capaces de recuperar e integrar las estructuras y proyectos que funcionan. Que lo existente concilie con las ideas innovadoras. Que las innovaciones sean realizables en las condiciones materiales objetivas y que las prácticas de los innovadores cuiden el cumplimiento de su misión social.

La pedagogía del huachicol

Andrea Ramírez Barajas

El huachicol se ha tornado en la metáfora del engaño en el presente, de la farsa, de la estafa fácil, de la mentira vil, a cambio de sacar provecho, mucho provecho de la incertidumbre y el clima de desinformación.

En educación tenemos también la pedagogía del huachicol. Es también otra manera de engañar, como sucede con las escuelas patito que prometen y no cumplen. El huachicol es también una cultura y una manera de cuestionar la cultura honorable y de buenos principios.

Un pedagogo huachicol anda por ahí, deambula libremente por la calle, llega tarde a su escuela, es flojo, oportunista, saca provecho de sus relaciones con el sindicato, se molesta con los padres de familia, engaña, amenaza, no cumple. De esta manera, el derrame huachicolero ha sido mucho más que el asunto del robo a la gasolina, es una manera de hacer evidente el estilo que tenemos de asumir la vida cotidiana.

La Pedagogía del Huachicol, se asume dentro y fuera de las escuelas, en las relaciones de todos los días, de buscar dar cortes a las relaciones fraternas, de intentar sacar provecho por la vía rápida, de fomentar el menor esfuerzo.

La sociedad en su conjunto se ha visto afectada por la supuesta escasez de gasolina, que en contraparte tiene al exceso de robo y vandalismo. Las largas filas de autos en las gasolineras nos habla de esta forma de ser en el presente, una larga fila de máquinas en espera de combustible. Ser huachicol ahora es estar en contra de la patria y de sus símbolos históricos y emblemáticos, es robar, mentir, sacar provecho, ser un oportunista permanente y, ante ello, no había defensa.

Los anteriores presidentes, todos o casi todos, permitieron y se beneficiaron del huachicol, de la cultura fácil de ser o hacerse huachicol. Y hoy en día el huachicol es un estigma, es una ofensa, es una broma de mal gusto, antes fue con los nacos, con los cholos, ahora se es con los huachicoleros.

Necesitamos una cultura y una pedagogía diferente que edifique, que vivifique, que cuide el patrimonio de las personas y a las personas mismas. La parte buena de una historia mala es que hemos aprendido a convivir en la escasez de combustible y a ser tolerantes en las largas filas, a racionalizar el uso de los automóviles. Nos hemos civilizado a fuerza de golpes de la escasez y de la necesidad de cuidar lo que no tenemos pero que es nuestro.

Los huachicoles están escondidos como topos debajo de la tierra, cerca del estiércol, desde ahí traman su nuevo ataque. Los ciudadanos y ciudadanas estamos aquí para evitarlo para pensar cómo dar un brinco, un gran salto en la forma de que cuidemos el patrimonio de nuestros energéticos y convivamos respetuosa y civilizadamente. En contra de la pedagogía del huachicol esta la pedagogía de la convivencia libre, sana y respetuosa.

La cartilla moral: una buena intención

Marco Antonio González Villa

La recuperación de la Cartilla Moral escrita hace unos años por Alfonso Reyes, de parte del ejecutivo, tiene buenas intenciones, sin embargo, sería conveniente analizar las posibilidades reales que tiene de convertirse en un imperativo que rijan la vida de las personas en la actualidad.

En el documento se hace referencia a una serie de valores, a la moral y una ética, enfocadas al bien, que deben ser apropiadas y manifestadas por cada individuo en cada uno de los sistemas y subsistemas que conforman el mundo que lo rodea, partiendo del plano individual, pasando por la familia, la sociedad, la patria, la especie humana y la naturaleza, en donde una persona va adquiriendo conciencia de las implicaciones de su actuar en y con cada una de las instancias sociales señaladas, partiendo de una lógica fundada en los principios de lo próximo a lo distal y de lo particular a lo general.

Alfonso Reyes señalaba en su momento, con palabras similares a algunas ideas de Paulo Freire, que la familia representa la primera escuela, siendo entonces la base principal sobre el cual se estructura y configura la vida y subjetividad de un niño. No obstante, el escritor de Monterrey emplea dos adjetivos, cualidades, para la familia que no necesariamente son una constante en la actualidad: perdurable y estable. La paulatina fractura que ha ido sufriendo la familia se vuelve entonces una de las dificultades que limitarán el impacto de la cartilla moral.

De igual manera, enfrentamos una historia reciente en la que el gobierno ha sido corrupto, ha atacado de formas diferentes a la sociedad, tanto con las armas como con las palabras, como lo hizo con los docentes y, retomando un término más empleado en el texto, se ha encargado de desoír a diferentes sectores de la población, sobre todo a aquellos que se encuentran en una situación de vulnerabilidad, a quienes no se les ha tendido la mano ni brindado una solución para lo precario de su situación. Pero, a diferencia de los últimos gobiernos, estamos viendo intentos por ser un ejemplo, lo

cual es y será siempre importante, ya que los valores, la moral y la ética tienen en el ejemplo su principal estrategia didáctica.

Habrán quienes vean en el documento una posibilidad para predicar, otros podrán emplearlo realmente para educar en el bien a las personas, otros simplemente harán memes minimizando así su impacto social, por lo que podemos ver que será acogido de formas distintas por la sociedad. Independientemente de las posibilidades que se le vean a la cartilla, es un hecho que necesitamos trabajar con las familias para que puedan convertirse en la institución que pueda sembrar la semilla de los valores, la moral y la ética entre sus miembros. De lograrlo, podremos lograr que la sociedad, la patria y la relación con la naturaleza tengan un cambio significativo para bien, basado en el amor y el respeto. Es, por tanto, una prioridad.

Hacia un nuevo modelo de formación docente

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Son pocas las instituciones en nuestro país que tienen competencia y capacidad en el campo de la formación docente, las escuelas Normales junto con el sistema de Unidades de la UPN son las instancias que tienen una trayectoria más larga, no siempre bien sistematizada y con algunas fortalezas en dicho campo, de lo que conocemos como el campo de la formación docente. Dentro de dicho campo destaco tres grandes perspectivas o tres tipos de racionalidades que sirven como marcos generales de referencia para la formación. Dichas perspectivas son las siguientes:

- a) La racionalidad técnica.
- b) La racionalidad práctica.
- c) La racionalidad crítica y reflexiva.

De igual manera, a lo largo de la historia de nuestro país, se han podido distinguir algunos modelos de formación, los cuales han cambiado de acuerdo al contexto histórico dentro del cual se han desarrollado. De esta manera a todo lo largo del siglo XX se presentaron una serie de modelos de formación, los cuales (en mayor o menor medida), contribuyeron al desarrollo de distintos estilos de práctica docente en contexto, junto con clarificar una serie de habilidades en la acción como parte de los componentes centrales de la formación.

Actualmente el debate acerca de la construcción de un nuevo modelo de formación gira en torno a algunos elementos que vienen del pasado junto con elementos nuevos (inéditos algunos de ellos) que han emergido en el presente. El actual debate sobre la conformación de un nuevo modelo de formación docente pasa por responder a los siguientes interrogantes: ¿qué tipo de ciudadano se pretende formar en estos tiempos que corren de cara al tercer milenio?, ¿qué tipo de docentes se requieren para desplegar un proyecto ambicioso que ga-

rantice la formación de los ciudadanos del siglo XXI?, ¿cómo articular de manera novedosa y creativa las ideas pedagógicas junto con la sistematización de prácticas exitosas en la perspectiva de un nuevo concepto de formación docente?

El actual debate se entrelaza con el enfoque de competencias profesionales, junto con el desarrollo de habilidades básicas y especializadas para la docencia y con el rescate de lo más valioso del vocacionismo en la formación de docentes a partir de mirar y rescatar el legado de la historia.

El gobierno de Andrés Manuel López Obrador (desde el primer día), justo en el momento del acto de su toma de posesión (incluso desde mucho antes), dejó muy claro todo lo que debemos de desprendernos de la herencia del gobierno anterior, sin embargo, sólo ha dado pistas sueltas de lo que se deberá hacer para construir una propuesta alternativa.

Me parece que la propuesta fundamental para construir un nuevo modelo de formación docente está por construirse. Se requiere, en primer término, tener claro la propuesta de un modelo para la formación docente que amalgame la herencia valiosa del pasado, las nuevas tendencias o las nuevas ideas en el campo de la formación; junto con el factor disposicional de los sujetos. La evaluación del desempeño docente, como persecución basada en la desconfianza y las formas técnicas de proceder ya no pueden operar en nuestro entorno. Se trata de que aprendamos a formar para el futuro sabiendo mirar la herencia del pasado y aprovechando a los actores centrales de la tarea de educar, es decir, las y los educadores de México.

La universidad de la era terciaria

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Según la hipótesis orgánica acerca del origen del petróleo, fue en la época terciaria cuando se originaron los hidrocarburos, que migraron a diferentes espacios durante la era cuaternaria, sedimentándose en el proceso de creación de cordilleras y ocupando los intersticios de rocas porosas. Con el desarrollo de las tecnologías, principalmente en los siglos XIX y XX, los humanos comenzaron a utilizar estos productos como combustibles y como base de múltiples productos (llamados “plásticos”, por su gran maleabilidad). Seguimos en esa época en que se utilizan esas fuentes de energía, y en donde se proponen nuevas tecnologías para dejar de depender del petróleo, dada la inminencia de su agotamiento. Por ello, las celdas solares, la energía eólica, las formas llamadas alternativas de movilidad, han adquirido importancia en los últimos cincuenta años del desarrollo tecnológico. En los años setenta, el acuerdo entre países productores de petróleo para reducir la oferta de petróleo, mostró la enorme dependencia del hemisferio occidental de los hidrocarburos. En estos primeros días del 2019, hemos comprobado esa dependencia en términos nacionales y locales, pues el desabasto de hidrocarburos casi ha detenido la economía mexicana y ha mostrado cuánto dependemos de los automóviles que utilizan motores de combustión interna.

Desafortunadamente, a diferencia de otras ciudades y regiones universitarias en el mundo, en Guadalajara no hemos sido capaces de conectar a las escuelas, y específicamente a las universidades, con el uso de esas fuentes de energía alternativas. Si bien, es cierto que la Universidad de Guadalajara cuenta con un parque vehicular con motores eléctricos, esta misma institución no ha sido capaz de promover y apoyar el uso de las bicicletas ni del transporte colectivo. Es notable que, a la luz de una demanda legal que cobró importancia mundial, en contra de la compañía General Motors por señalar como aspiración de los graduados de la universidad el uso del automóvil, se impulsara

la conciencia de que a lo que debemos aspirar es a un ambiente más sano y saludable y a reducir el uso de los automóviles dependientes de los combustibles fósiles (es decir, petróleo).

Estos antecedentes vienen a cuento porque, durante varios años, en el edificio de rectoría general hubo ciclopuertos disponibles. Esta torre, conocida por muchos universitarios locales como el “Zambra-no’s Fiesta”, por haber sido ese rector quien mandó derrumbar el 12 de diciembre de 1980, el edificio construido por Manuel Tolsá, para sustituirlo por un adefesio parecido al Hotel Fiesta Americana ubicado junto a la Glorieta Minerva, es ahora la sede de rectoría, mientras que el edificio que fue la facultad de leyes y luego rectoría quedó convertido en museo y en asiento del paraninfo universitario. En meses recientes esos ciclopuertos fueron retirados, así que no es posible que quien llegue en bicicleta a realizar trámites en esa torre deje en un lugar relativamente seguro su vehículo no contaminante.

La mañana en que escribo esto, fui a entregar unos papeles a rectoría y tuve que pedir que alguien bajara a recibirlos, porque, al llegar y no encontrar ciclopuerto, pasé con mi bicicleta al lobby, lo que provocó la inmediata “invitación” de un empleado para que saliera del edificio. Mi reacción fue pedirle que me indicara, antes de que yo aceptara su invitación, en dónde podría yo dejar la bicicleta para subir a rectoría. “En la calle, porque aquí no es posible. Ésa es la indicación”, fue su respuesta. “Pregúnteles a los guardias de afuera”. Fui con los guardias de afuera y me dijeron que no podría poner el candado de mi bicicleta para asegurarla en el barandal de una rampa que desemboca en la calle Escorza. “Y no crea que nosotros podremos cuidarla, porque de aquí se han robado varias”.

El pasaje me deja con varias inquietudes: ¿es la Universidad de Guadalajara una institución educativa en donde no se promueve ni se apoya que los universitarios utilicemos medios de transporte no contaminante?, ¿tiene algún interés esta institución educativa por promover el uso de transporte privado con motor eléctrico o de gasolina, pero no considera los costos que ambientales, sociales y de salud que esto implica?, ¿las “indicaciones” que mencionó el empleado en el distribuidor

de planta baja vienen de algún administrador o del Consejo General Universitario?, sabemos de otras universidades y otras ciudades, con climas más extremos de calor y frío, y con topografías más desafiantes, en donde es posible encontrar lugares para dejar, en condiciones seguras y dignas, las bicicletas de una población que se esfuerza por reducir los daños de las emisiones de gases a la atmósfera.

Parecería que en la Universidad de Guadalajara no se han enterado de que en esta zona metropolitana hay serios problemas de contaminación por dióxido de carbono. Y que el uso de medios de transporte alternativos podría ayudar a reducirlos. No sólo con ciclopuestos en sus edificios (los feos y los bonitos), sino con la promoción de formas alternativas y colectivas de transportarse. Ojalá que el rector y el Consejo General Universitario comiencen a pensar en otras “indicaciones” y formas de apoyar la reducción de los costos sociales y de salud del uso de vehículos particulares con motores de combustión interna. Las alternativas que pueden servir de ejemplo para llegar y recibir a estudiantes, docentes y trabajadores administrativos ya están en operación en muchas otras universidades y ciudades del planeta. Me permito recordar que no es la primera vez que señalo este problema en las instituciones académicas: <http://lrmoranquiroz.blogspot.com/2017/01/pensantes-y-gorditos-por-que-no-hay.html>

Hay niños que triunfan y niños disléxicos

Alma Dzib-Goodin

En cada salón de clases hay niños motivados para aprender, todos los conocemos bien, son estudiantes modelo de quienes todos están orgullosos, los maestros en clase les brindan la atención que requieren y los padres hacen todo para motivarlos a seguir adelante.

Comparten, a veces, el mismo tiempo, clases, materiales y maestros, con otros niños que aprenden con dificultad, quienes casi dolorosamente acuden a clase todos días, sabiendo que no importa qué, cómo o lo que se les enseñe, tendrán problemas para aprender y serán la burla de sus compañeros. Para ellos no hay palabras de aliento, ni siquiera de los padres, quienes simplemente les recuerda que ellos tampoco fueron buenos alumnos, conformándose con que se mantengan en la escuela, pues no hay más que hacer por ellos.

Los expertos tienen dos etiquetas preferidas que las acompañará por el resto de su vida académica, y que les provocará la burla de sus compañeros: dislexia o desorden por déficit de atención.

Sus patrones de desarrollo se muestran mucho antes de llegar a los salones de clase: son niños que comienzan a hablar de manera tardía, aprenden con dificultad y confunden los sonidos de las palabras, nombres de letras números, colores o rimas.

Cuando llegan a los salones de clase, su nivel de lectura está por debajo de sus compañeros, ya que tienen problemas para entender lo que escuchan, reconocer la lateralidad, les cuesta trabajo encontrar la palabra correcta ya sea para preguntar o responder, debido a que muchas veces no recuerdan la secuencia de eventos, en parte, porque pueden tener dificultad para diferenciar o pronunciar sonidos de palabras que no son familiares, o bien formas de las letras y palabras, las cuales les parecen todas similares.

A ello se agrega que les es casi imposible reconocer las reglas ortográficas, y no importa cuanto tiempo intenten completar lecturas o escritos, sus esfuerzos siempre serán en vano.

Sin embargo, algo ha de decirse a favor, y es que, desde el punto de vista evolutivo, el cerebro no está programado para leer y escribir, pues es un invento cultural relativamente reciente, porque las vías son compartidas por el lenguaje y la música.

En este sentido, el procesamiento de las palabras y los números, no necesariamente se automatizan como en el caso del lenguaje, el cual cuenta con estructuras cerebrales y genéticas que lo hacen aparecer de manera natural, mismas que ocupan tanto el hemisferio derecho e izquierdo, al igual que en otras especies, lo cual indica una larga historia evolutiva.

De ahí que, a diferencia del lenguaje que surge de manera natural durante el primer año de vida, la lectura como la escritura deben ser modelados a nivel social, pues no existe una estructura cerebral que los apoye. En tal sentido, la enseñanza de dichos procesos ha de recaer en las prácticas pedagógicas, capaces no sólo de desarrollar, sino enamorar a los niños con el arte de la comunicación oral y escrita.

Sin embargo, lejos de ello, los estudiantes han de sufrir las demandas académicas, las cuales les piden aprender como el resto de sus compañeros, bajo las mismas normas, sin importar sus habilidades, pues todos deben aprender al mismo ritmo tiempo y espacio. En la escuela no se acepta lo distinto.

Muchas veces, sin embargo, cuando se ve de cerca a estos niños, muestran otros talentos, por ejemplo, para el arte, la música o bien tienen excelentes habilidades sociales, mismas que se pasan por alto por el solo hecho de tener dificultad para leer o escribir.

En algunos casos, serán capaces de sobrevivir a la escuela y descubrirán su propia genialidad, dejando atrás años y años de sufrimiento escolar. Otros, sin embargo, no serán tan afortunados y mantendrán la idea de que son tontos, aceptando empleos de poca remuneración como castigo a lo que creen en una incapacidad para aprender.

Cabe mencionar que tanto la dislexia, como el déficit de atención, serán parte de su vida adulta, por lo que tendrán gran influencia en sus hijos, que muchas veces se acepta sin mayor problema que se repitan las historias de los padres las cuales se perpetúan de generación en generación.

La escuela, en este sentido, no ha sabido dar una solución, pues es más simple trabajar con los niños que están motivados, a participan, y desarrollan sus tareas como se espera, pues la carga de trabajo es tal que no pueden detenerse a ayudar a los que se quedan atrás. Los padres aceptan que algunos simplemente, no pueden y, con un poco de suerte, el maestro le dará una segunda, tercera, cuarta oportunidad.

Cuando los niños conviven en el mismo espacio y tiempo, las historias se dividen, aunque todos son niños, con metas, sueños y con el mismo derecho a aprender, más allá de sus etiquetas o de sus historias de vida.

El acero aprestad y el bidón

Jorge Valencia

Con la falta de gasolina el uso del coche está racionado. Las costumbres se desmotorizaron. Ahora las tortillas se compran a pie. Los domingos promueven una caminata voluntaria o la resignación de una jornada futbolera en familia. Los padres conocen por fin a los hijos. Los maridos descubren nuevas arrugas en sus mujeres. Y las esposas identifican torpezas albañiles en sus cónyuges inútiles. Nadie previó que la regeneración lopezobradorista suponía mayores caricias al perro. La modificación de los hábitos implica un cambio de las percepciones. Un mundo sin gasolina resulta más simple. Las calles se presentan menos conflictivas y las banquetas, más pobladas. Hacen falta adoquines y luminarias. Cortesía de paso. Ciclovías que no se interrumpan con pasos de la muerte.

No estamos acostumbrados al escatimo. Para nosotros, la disipación es sinónimo de la dicha. Si no prendemos todas las luces de la casa, no estamos contentos. Usamos el coche para diligencias que quedan a dos cuadras. El motor se revoluciona mientras el obsesivo dominical lava el mustang con regueteón y una manguera con agua a presión. El despilfarro es fiesta.

Ahora los domingos deben reinventarse. Pasar más lentos. El cuarto de tanque se guarda para el trabajo entre semana. Los vecinos hacen ronda. Los camiones inauguran pasaje por colonias donde sólo se bajaban sirvientas. Todos reconstruyen sus hábitos de movilidad y de experiencia ciudadana. Las cosas parecen más lejos a pie. Lo cerca se encuentra a un radio de una cuadra. La gente prefiere la casa. La queja y la duda.

También los delincuentes encuentran nuevas rutinas para el crimen. Hay conductores en fila para la gasolinera que han sido víctimas de asaltos. Los despachadores surten más del límite acordado a cambio de mordida. Otros ordeñan coches estacionados. Los emprendedores de ocasión ofrecen bidones a domicilio con el precio triplicado, sin la molestia de la cola ni el peligro del asalto. Mad Max versión guanatos...

El gobierno no lidera ni detalla hasta cuándo, ni el local ni el estatal ni el federal. La sociedad civil se pasa el pitazo en redes. Lo concesionarios publican sus abastos y anuncian en vilo sus colapsos, después de una cola de tres horas.

Los mexicanos cuestionamos en qué país vivimos. El que nos legaron y el que construimos. El que queremos y podremos. Ser gordos y corruptos no tendría por qué ser genético. Lo descubrimos mientras se pasa el domingo, entre repeticiones de goles y una familia apenas reconocida.

Temas para pensar mientras espera en la fila

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La crisis por la escasez de la gasolina nos ha traído un beneficio, nos ha hecho más conscientes de la importancia en el cuidado de los energéticos, más solidarios y nos ha obligado a esperar el turno en la fila mientras pasan las horas y los que van adelante se van moviendo de a poco.

Saber esperar arriba de un vehículo es un buen ejercicio para pensar, leer o escuchar buena música. Dejar de usar el celular una, dos, tres horas más también es un buen ejercicio.

Como le ha sucedido a muchos de los ciudadanos clase medios con vehículo, he tenido la necesidad de recargar el tanque de la gasolina, el escenario urbano es impredecible como gran parte de la realidad social en la que vivimos, se trata de salir a buscar y en donde encontremos fila en movimiento ahí nos paramos, existen otras filas que esperan a que descargue la pipa de combustible e inicien a despachar, esas son más tardadas, hay otras personas que incluso se han acomodado a velar o a salir de madrugada en la búsqueda del preciado energético. También esto se vincula con el terreno de las costumbres, personas que se esperan hasta que el tanque esté a punto de quedar vacío, unos más, que hacen hasta lo imposible porque no se mueva la aguja que marca el nivel de combustible y otros, que prefieren dejar el auto y encontrar formas alternas para movilizarse en autobús, bicicleta, a pie. Cada quien ha respondido como ha podido.

Pues bien, esto que vivimos me parece inédito, nunca en la historia de esta ciudad y de este país (en lo que recuerdo, había sucedido) y nos obliga a pensar en situaciones como las de este tipo, parece que poco a poco nos vamos adaptando a las nuevas circunstancias de vivir.

Hay una nueva sociología de esperar en la fila, lo fue en la fila para comprar tortillas, en el Banco para cobrar un cheque, en el cine para comprar boletos de la función de estreno, pero en el auto para comprar gasolina nunca había pasado con estas dimensiones. Esta sociología de la espera tiene que ver con el orden y el respeto del tur-

no de adelante, con esperar a que nos asignen lugar (porque también los gasolineras han tenido que organizarse para estar a la altura de las nuevas circunstancias) Del caos y la psicosis de los primeros días, hemos pasado a la adaptación y al acoplamiento ante este nuevo estilo posmoderno de relacionarse para vivir.

No hay objeto más buscado y más codiciado en este momento que la gasolina, y de ahí las largas filas y un inédito caos urbano. Pero, qué podemos pensar en la esfera y en cosas que sirvan. Cuando usted vaya a surtir gasolina y está resignado a esperar cargué un buen libro y lea en pausas, no utilice el claxon y observe muy bien para evitar obstruir la circulación de los demás.

Pensar en la fila de la espera implica pensarnos en este nuevo presente de carencias y de sobredemanda. Es acostumbrarnos a hacer fila, esperar el turno y movernos hasta que nos toque, esto, de cierta manera nos civiliza aún más, porque le bajamos a los impulsos de los bajos instintos, a las respuestas reactivas y agresivas. Porque esperar hoy en día es una de las formas más humanas para lograr que las cosas sucedan, como después de dos horas, poder darnos cuenta que el tanque del auto ha quedado lleno por fin. Ante estas realidades, aprenda sabiamente a esperar en la fila con calma y permita pensar un poco el mundo que le ha tocado vivir.

El SNTE ése ente desconocido

Jaime Navarro Saras

En esta etapa de transformación del país, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación da un paso más para profundizar en nuestra cultura democrática y participación proactiva.

Alfonso Cepeda Salas
Secretario General del SNTE

No cabe duda que hay días que uno se va encontrando de sorpresa en sorpresa, digo esto porque llaman la atención algunas de las acciones que el SNTE ha emprendido recientemente. Por un lado, nos encontramos con una convocatoria para consultar a los trabajadores de la educación acerca del Pliego de demandas para 2019 y, por otro, el pronunciamiento publicado el día de hoy sobre la alianza histórica (así lo llaman ellos) con el Estado y el pueblo de México.

En ambas acciones son notables por lo menos cuatro mensajes sublimes que se notan a leguas y que a toda costa (el SNTE) requiere que propios y extraños se den cuenta:

- visibilizarse, hacerse presentes en todos los escenarios, dar fe de su existencia y ser necesarios para el gobierno actual,
- liderar la opinión del magisterio y estar en la agenda educativa y otras más a como dé lugar,
- convencer a los agremiados que éste ya es otro sindicato, que el SNTE del pasado: el corrupto, el entreguista, el autoritario, el patrimonialista, el chantajista, el que sólo beneficiaba a la familia cercana, a los compadres, a los amigos y a los agremiados incondicionales y acrílicos, quedó en el pasado y no existe más. Hoy son abanderados de la democracia, la inclusión, la educación de calidad y velan por los intereses de la escuela pública, los dere-

chos educativos de los estudiantes y los derechos laborales de los maestros.

- Conformarse como un frente único, cerrado, dirigido y, mediante este ejercicio de sondeo, saber con quiénes cuentan ahora que le obligarán a los sindicatos a modificar los esquemas electorales vigentes por otros más democráticos para elegir representantes a través del voto libre, secreto y universal.

Para nadie es un misterio que con la llegada al poder de Andrés Manuel López Obrador este SNTE ya no tiene cabida alguna, también es cierto que es muy complicado enterrarlo y empezar de cero, dijera un amigo: son muchos pesos en cuotas sindicales, el 1% de la nómina magisterial (además de las partidas secretas y no tan secretas como los 3 mil 130 millones de pesos que el gobierno de Peña Nieto les entregó para promover la reforma educativa y que, paradójicamente hoy condenan) está en sus manos y ése es uno de los grandes motivos que no permiten su extinción total.

Es obvio que la consulta del Pliego de demandas será ampliamente promocionada por el SNTE, de cuyos resultados ya conocemos los datos que arrojará, también sabemos que en estados como Jalisco, y con un magisterio a modo, no encontrarán resistencia alguna para solicitar otro tipo de encuesta donde (y antes de cualquier otra acción del SNTE), se le pregunte al magisterio acerca de su opinión relacionada con el papel del sindicato y la confianza que se tiene de éste para que los represente ante cualquier tipo de demanda laboral o de cualquier tipo, mientras ello sucede, seamos testigos del porcentaje de profesores que participa de manera libre en esta tarea o en cualquier otra que el SNTE quiera hacerles.

La etapa cero del cambio educativo

Rubén Zatarain Mendoza

En el sector educativo hay ausencia de certezas, no está clara la dirección, aun no hay contrarreforma educativa, sólo iniciativas en discusión, cambios legislativos detenidos, declaraciones, foros cuyas voces propositivas siguen calladas, intenciones; aun no se percibe la coyuntura de cambio que tanta expectativa suscitó en el último semestre de 2018.

En materia de política pública sobre educación:

1. A nivel federal no hay señales, no hay decisiones que encaminen el sistema educativo nacional hacia la cuarta transformación.
2. A nivel estatal, no hay definiciones, pasos claros para la re-fundación y re-creación del proyecto educativo jalisciense.

Esperemos, sigamos esperando. Confiemos, no dejemos que muera de inanición la confianza.

Una pizca de realidad: las estructuras endebles y los andamios tambaleantes de la reforma educativa están en pie.

Ausencia de proyecto, equipo disfuncional, ausencia de competencia, titubeo en la dirección; no lo sabemos, pero en Jalisco ya hay Ayonistas en la ¿nueva? Administración y en la SEP federal ya hay Nuñistas-peñistas reciclados.

Algunos operadores y algunos hacedores de la reforma educativa, los hacedores de la evaluación coercitiva y antiderecho laboral vuelven a la vida, es más, camaleónicos, agazapados, protegidos por la sábana santa protectora morenista o emecista, nunca les faltó el oxígeno.

No es necesario argumentar en abundancia; por ahora sólo ejemplificar tres casos para sustentar lo dicho, a nivel estatal el caso de la ratificación de la Directora del Servicio Profesional Docente y a nivel nacional los casos de Germán Cervantes Ayala, Director General de la Gestión Educativa y Alejandra Rodríguez Ocariz, Coordinadora de Desarrollo Escolar.

Teníamos altas expectativas en la refundación de Jalisco, muchas esperanzas cifradas en la cuarta transformación de la República, la política como asunto de políticos, la educación en la tómbola de revueltos intereses. un puñado de expectativas y esperanzas ya se transformaron en decepción por el cambio al que apostamos magisterio y sociedad mexicana y jalisciense.

Por otro lado, estamos en una Semana de Consejo Técnico de Zona y de Consejo Técnico Escolar. De manera apresurada se publicaron los ficheros para apoyar el diálogo, la reflexión, el debate, la propuesta, los acuerdos, los compromisos en estos colegiados que se reúnen en la cuarta sesión ordinaria.

De último momento también se insertan los ficheros provenientes de la Coordinación de Asesores en la Secretaría de Educación Jalisco, convocan a la participación para recrear la educación en Jalisco a través de dos documentos: la guía breve y la carta descriptiva de los denominados Diálogos para Recrear la Educación en Jalisco.

Se avecina una sesión de CTE saturada.

El mismo equipo de la administración pasada a nivel federal se encargó del diseño del fichero hoy denominado ¿Cómo garantizamos oportunidades de aprendizaje para TODOS nuestros alumnos? El magisterio nacional y estatal esperaba desde principios de enero lineamientos claros para orientar los procesos, se responde con ficheros.

Los ficheros de hecho ya representaban la holganza intelectual y el esquema ritual y comodino, ausente de sustancia y propuesta en la que cayó la Secretaría de Educación Pública una vez conocidos los resultados de la elección del 1 de julio de 2018.

Todo 2018 fue de obsesión por imponer un llamado nuevo modelo educativo y las guías y ficheros se constituyeron en vehículo de imposición de tal agenda. Los intelectuales de las guías y ficheros sienten correr por su sangre los argumentos de la mal llamada reforma educativa.

El líder político triunfador fue categórico en su promesa de campaña: dar marcha atrás a la pseudo reforma educativa, el ahora titular del poder ejecutivo está firme en la cancelación del Instituto Nacional de Evaluación Educativa foxista-peñista y en la cancelación de la reforma educativa OCDE-peñista.

La minoría en el Congreso por ahora dispone, detiene las reformas, el cambio en su etapa primera tendrá que esperar.

Es cierto, el calendario escolar establecido para el ciclo 2018-2019 señala ocho días para igual número de Consejos Técnicos Escolares. El CTE como figura colegiada y fantasmagórica transexenal.

El fichero propuesto para la cuarta sesión ordinaria (este 25 de enero de 2019) enfatiza el tema de la equidad y de los ambientes de aprendizaje, temas muy trascendentes pero nada novedosos en el debate contemporáneo de la escuela pública a donde acuden los privados de los bienes del desarrollo económico, social y cultural. Un fichero, dos videos que hacen referencia al sistema educativo de España, un mensaje institucional y la apertura de un correo electrónico para facilitar la comunicación, una fuente bibliográfica para el tema, enriquecer la referencia conceptual y posicionar un tema en la agenda de los derechos humanos fundamentales y párale de contar, el sistema asume que si el docente reflexiona grupalmente y se compromete en acuerdos internos, debe darse por acompañado por la autoridad y debe participar con entusiasmo.

La cascada como medio de actualización de nuevo: jefe de sector-inspector-director-docente, la primarización de la estrategia, los resultados invisibles de los acuerdos y compromisos del CTE.

La guía y el fichero, la codependencia del centro en materia de gestión pedagógica, la autonomía de gestión parcial e incipiente, la necesidad del federalismo educativo en materia de desarrollo de los sistemas de las entidades.

Se ciernen en el horizonte las recomendaciones de la OCDE y su fuerte participación para recuperar la reforma educativa peñista tanto en educación básica y media superior. En la educación superior, intocable en el sexenio anterior por el tema de la autonomía universitaria, entendemos que el debate y la política educativa van por otra cuerda.

No hay luces de proyecto alternativo en el corto plazo.

La evaluación tersa y sin aristas pero al fin evaluación que los secretarios de educación prometen en el país y en la entidad mantiene en vilo a muchos docentes.

El magisterio aun en la expectativa, ¿qué de la reforma se sostendrá?, ¿qué tipo de cambio fue por el que votamos?

Mientras tanto, el tiempo transcurre y estamos en las arenas movedizas del pasado inmediato, en la indefinición del presente, en la fase cero del cambio y de la contrarreforma educativa deseada y no hay luces claras de que encaminamos los pasos hacia tierra firme.

Los reformistas neoliberales persisten, los vendedores de espejitos de colores de educación de excelencia a la Miguel Ángel Cornejo también.

Las ideas impuestas por la violencia institucional a golpe de propaganda y a golpe de autoritarismo desde 2012, también subsisten.

Enriquezcamos la discusión y la propuesta, intencionemos los cambios necesarios.

¿Ausencia de capacidad y propuesta, debilidad de ideas fuerza, cambios insuperables o irreversibles del anteriormente llamado nuevo modelo educativo?

Caminar a ciegas mientras se construye el Plan Nacional, mientras se da a conocer el programa del sector, mientras se definen líneas de trabajo en el Plan Estatal de Desarrollo.

Tiempos de etapa cero de un cambio educativo por venir.

La cuarta transformación como contexto histórico y político en el contexto nacional.

La re-fundación de Jalisco y la re-creación del proyecto educativo como promesa y materialización del cambio.

El cambio, la necesaria esperanza militante de las comunidades educativas.

Como refiere el poeta Jaime Sabines:

DE LA ESPERANZA

Entreteneos aquí con la esperanza

El júbilo del día que vendrá

Os germina en los ojos como una luz reciente.

Pero ese día qué vendrá no ha de venir; es éste.

¿Y después de la tragedia?

Marco Antonio González Villa

Fue un hecho lamentable, una desgracia. Lo ocurrido en Tlahuelilpan, que día con día reporta un mayor número de personas muertas, se pudo haber evitado, dicen muchos ahora desde los micrófonos o las ventanas que los medios de comunicación y las tecnologías les ofrecen. Y la verdad es que tienen razón, pero, obviamente, podemos realizar diferentes lecturas de las alternativas que retrospectivamente (e innecesariamente) ya se ofrecen.

Como siempre, salen aquellos que ven la oportunidad de politizar, insensiblemente, las tragedias, para cuestionar y criticar, en realidad con fundamentos poco válidos en este caso, las acciones que el gobierno efectuó.

Esta situación pone de relieve el papel que la educación, en su sentido más amplio y no ceñida o limitada a los espacios escolares, tiene en los individuos en cuanto a la forma de dotar de significados las acciones que se realizan. Los videos que muestran los diferentes medios informativos dejan ver, lamentablemente, que no existe conciencia plena entre la población no sólo de los riesgos a los que se exponen frente a una situación de inminente peligro, que incluso elementos del ejército les indicaban, sino también de minimizar o justificar lo injustificable.

Las frases de personas ante sus muertos o buscando restos de algún familiar patentizan esta situación: “se le hizo fácil”, “no se dedicaba a esto, sólo quería ganarse unos pesos”, “no sé porque lo hizo”; hay también aquellos que pareciera ser que la cercanía con la muerte les hizo darse cuenta de lo que estaban haciendo. “estuve a punto de morir sólo por unos cuantos pesos” o “por unos cuantos litros”. Esta situación obliga a lanzar y contestar la pregunta ¿y ahora qué sigue?

No bastará con tapar el pozo, o cerrar los ductos, en esta ocasión. Si la intención fuera politizar el asunto entonces tendríamos que decir, con toda justicia, que los causantes son los gobiernos anteriores

que permitieron, solaparon e incluso fomentaron la práctica del robo de combustible, lo cual empezó a ser significado socialmente como algo normal, sin responsabilidad ni consecuencias. De hecho, murieron niños y adolescentes, quienes eran responsabilidad de sus familias y de la comunidad que deben velar por formar personas de bien. Decir que, si la cabeza-gobierno está mal, todo lo demás está mal es un argumento, más no justifica el papel que a todos y cada uno nos corresponde.

Enero ha sido un mes en donde la gasolina ha sido uno de los temas principales: el desabasto y las molestias que generó, la lucha contra el huachicol, la tragedia de Tlahuelilpan, noticias todas ellas en las que el factor común era y sigue siendo la eliminación del robo de combustible.

Y en todo esto ¿cuál es el papel de la escuela? Uno muy difícil: convencer y formar a individuos que busquen el bien común. Más difícil aún cuando lo social y lo político se encargaron de formar a las personas en un sentido antagónico y lejos del bien para todos. Después de una tragedia se debe aprender de las consecuencias, de no ser así, podremos esperar varias más ¿o no?

Tercer Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal (CONISEN 2019)

Adriana Piedad García Herrera

Ya se acerca la fecha de cierre para enviar contribuciones al CONISEN 2019, el Tercer Congreso Nacional que convoca a estudiantes, docentes, investigadores y demás personas interesadas en la investigación sobre Educación Normal. El título del Congreso, desde mi perspectiva, bien puede incluir la investigación que se realiza en las escuelas Normales, como también la investigación que sobre la Educación Normal se realiza en otros ámbitos educativos.

La investigación en las escuelas Normales es incipiente y modesta, dirían investigadores de trayectoria, de tal forma que requiere de los pares y los expertos para avanzar hacia el rigor de sus procedimientos y la solidez de sus hallazgos en la generación de nuevo conocimiento. Sólo en el trabajo colectivo de intercambio que se propicia en este tipo de encuentros, las escuelas Normales encontrarán interlocutores que compartan su experiencia de investigación y sus conocimientos en las líneas temáticas que nos convocan.

En este tercer Congreso, como se hizo también en el segundo, se han modificado las líneas temáticas de interés. El recuento de las contribuciones, que se puede ver en las memorias electrónicas de los congresos previos, nos permite hacer una lectura del interés de la DGESEPE en la consolidación de ciertas líneas de trabajo y la modificación y los cambios considerando en conjunto las convocatorias de los tres congresos.

En los dos primeros la línea temática que más contribuciones tuvo refiere a los procesos de formación de formadores con 171 trabajos y ahora en el tercer congreso repite. Este número de contribuciones parece dar cuenta de los esfuerzos que se han hecho en las instituciones normalistas para formar a los catedráticos responsables de aplicar los planes y programas de estudio que se dictan desde la DGESEPE, y que son una oportunidad de actualización y generación de nuevos conocimientos en relación con la formación de profesionales de la educación.

El segundo tema que se mantiene en los tres congresos es el de Pedagogía y práctica docente en las escuelas Normales con 100 contribuciones. Este vínculo entre la teoría y la práctica es sin duda un asunto de interés en la formación profesional, ya que el uso de la teoría sigue siendo un reto no sólo de las escuelas Normales, sino en general de la educación superior.

La formación docente en el contexto internacional estuvo presente en los dos primeros congresos con un total de 14 contribuciones, sorprendente dado el número de estudiantes y docentes que han estado en Canadá, Francia, Argentina, etcétera. La experiencia, seguro ha sido muy valiosa para los participantes y una oportunidad de reconocimiento para las instituciones que participan, pero para que aporte conocimiento a la formación docente de todas las escuelas Normales del país, y se fortalezcan los vínculos establecidos, es necesario sistematizarla y convertirla en una experiencia formativa para la comunidad normalista. Ahora en el tercer Congreso se ha modificado el título de la línea a Políticas educativas en el contexto internacional, esperemos que con ello aumenten las contribuciones.

Entre las líneas temáticas que se quedaron en el camino y las que se van incorporando en el segundo y tercer congreso, el CONISEN nos permitirá vernos, conocernos y reconocernos, pero también aprendernos y escucharnos para identificar intereses comunes de investigación y sistematización de datos. La DGESE se compromete a enviar una notificación oficial, por medio de correo electrónico, si el trabajo fue aceptado, aunque también debería hacerlo con las contribuciones no aceptadas, señalando las debilidades o problemas del trabajo, como se hace en los Congresos serios. Las observaciones y recomendaciones a las contribuciones no aceptadas no sólo son la retroalimentación de los logros y dificultades en la investigación de las escuelas Normales, son a la vez una manera de dar credibilidad a la dictaminación de los trabajos y los criterios que se utilizan en ello.

Vamos pues al CONISEN en las playas de Rosarito, Baja California.

¿Quién se encarga de formar a los formadores?

Andrea Ramírez Barajas

Las reformas van y vienen pero en educación los problemas persisten, el gobierno de Jalisco ha confeccionado su proyecto educativo sexenal a partir de mirar hacia el pasado o de reciclar a personajes que ya habían concluido su ciclo de trabajo en administraciones anteriores. El asunto de la formación, es decir, la atención de las escuelas que forman a docentes (escuelas Normales, Unidades de la UPN e instituciones de posgrado), han recibido un trato basado en la indiferencia y el descuido institucional.

Un rubro muy importante dentro de este universo institucional viene siendo el tema de la formación de los formadores, es decir, la atención profesional de la plantilla de sujetos que realizan trabajo académico en las instituciones antes mencionadas, principalmente las 11 escuelas Normal públicas que operan en nuestro estado.

Aquí hay una verdad de perogrullo, para educar en educación básica, la mayoría estudió en las instituciones formadores pero para formar al futuro formador nadie ha estudiado sobre dicho campo especializado. Pudieron haber estudiado otra cosa, incluso un posgrado (maestría, doctorado, posdoctorado), pero para formar a los formadores, nadie.

El estudio de formar para la formación implica –como decía Ferry–, reflexionar la formación de segundo nivel. ¿Qué implica en el contexto actual de nuevas demandas educativas, la exigencia de un alto nivel profesional a partir de la desacreditación de la tarea educativa el formar para la formación? A diferencia del sistema de Unidades de la UPN en donde las plazas que ocupan sus académicos son obtenidas a través de un concurso de oposición abierto, a través del cual se trata de seleccionar a los mejores candidatos. En tanto, en las escuelas Normales como en las instituciones de posgrado la plaza se ha otorgado tradicionalmente a través de las relaciones, las influencias de los directores en turno, la fuerte injerencia del sindicato que no se duerme en cuanto a vigilar las vacantes en educación superior (Normales y

posgrado) y proponer o imponer a sus personajes cercanos e incondicionales, si es un familiar mejor (hagan oídos sordos los que han hecho eso y lo siguen haciendo).

A la formación para la formación debería de vérsese con mayor seriedad, es una tarea compleja, que implica no sólo conocer las teorías y los modelos de la formación, también las características acerca de la personalidad del que se forma, las distintas teorías que hablan del proceso de aprendizaje de los jóvenes y adultos junto con las dificultades para superarlo, las nuevas tendencias educativas y, lo más importante, el trato y la habilidad para favorecer procesos de formación en otros, que garanticen buenos resultados en el corto y mediano plazo, con un enfoque humanista y con un alto nivel en la competencia relacional.

En nuestra entidad jamás ha operado una iniciativa seria pensada para formar a los formadores, existió embrionariamente una iniciativa de crear un programa de maestría al respecto, a partir de un núcleo pequeño de académicos pero la propuesta nunca prosperó. En otros lugares como es el caso de Argentina y en varios países de la Unión Europea, el asunto de la formación para trabajar en el sistema educativo se le toma con mucha seriedad y más aún en cuanto a los sujetos que han sido habilitados para acercarse al cargo de formar a los que serán pronto formadores de niños, niñas, jóvenes y adultos.

Sería bueno conocer cuáles son las ideas y las propuestas del nuevo staff directivo recién llegado a la SEJ, qué piensan al respecto y qué proyectos e iniciativas tienen en el corto plazo para resolver una demanda que se ha acumulado por muchos años.

El lado oscuro de la evaluación del desempeño docente

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La admistracion anterior se obsesionó tanto con evaluar el trabajo de los docentes que perdió de vista la dimensión de lo que generó con sus excesos.

Diversos trabajos y hallazgos, producto de estudios locales dan cuenta que la evaluación del desempeño docente muestra una serie de inconsistencias debido a que los sujetos pueden aprenderse y repetir un discurso que pudiera ser o pensarse como innovador o que reúne con el parámetro de lo que se espera: los docentes hablan de práctica reflexiva, adaptaciones curriculares, superar barreras para el aprendizaje, atención educativa en la diversidad, etcétera, pero dicho discurso no tiene una traducción adecuada en el momento de hacerlo evidente en la práctica. Ésta es una de las principales inconsistencias de la evaluación docente, que la habilidad de responder en el papel no demuestra lo que se sabe y que es capaz de hacer en o desde la práctica.

El otro asunto que generó una gran controversia producto de la evaluación del desempeño docente, tiene que ver con las implicaciones socio-emocionales de ser evaluados. Los maestros evaluados vivieron una especie de estigma negativo desde el momento que fueron seleccionados para dicho ejercicio, después se sometieron con un alto nivel de tensión a la evaluación y a final el resultado sirvió para concretizar dicha estigmatización: ser idóneo, no idóneo, suficiente, insuficiente, satisfactorio, aceptable, destacado etcétera, son veredictos que estigmatizan el estatus profesional de las y los educadores.

Al final, gran parte de los maestros y maestras evaluados han vivido una especie de vacío, ya que la evaluación de la que fueron objeto, se tornó en una especie de atentado en contra de su propia persona, no hay, no ha habido (incluso) hasta este momento, años después un ejercicio de devolución que le diga a cada docente evaluado, porque fue importante dicho ejercicio como parte del crecimiento profesional y, mucho menos, no ha existido ninguna instancia en ninguna parte de

este país (sólo un grupo reducido de investigadores), que le pregunte a los docentes cómo se sintieron, qué les representó al final, muy al final este ejercicio inédito de ser evaluados y, lo más grave y paradójico, es qué lejos de tener beneficios objetivables al evaluar a los docentes, terminamos atentando en contra de la integridad profesional de cada quien, generando nuevos elementos desfavorables, como los de estigmatizar, perseguir, intimidar, amenazar, condicionar, etcétera.

El lado oscuro del ejercicio y de la iniciativa institucional de evaluar el desempeño docente, es que se partió sobre la base de la desconfianza pensando que cada docente está mal y se creyó que con por esta vía conoceríamos mejor las dificultades de los maestros y maestras desde su trabajo. Nunca fue así.

La evaluación ha generado un daño moral que la SEP está obligada a reparar de cierta manera, no anulando el esquema de evaluar, no, sino pensando de mejor manera una iniciativa que dé forma global y no de manera oscura (como se ha hecho), que garantice alcanzar mejores resultados para cada docente ligado al entorno en donde realiza la práctica de enseñar y que ha aceptado ser evaluado o evacuada.

Que lo resuelva su abuela

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Durante décadas, mi padre utilizó máquina de escribir. Hizo la transición de las máquinas mecánicas a las eléctricas en una época en que las cintas se embobinaban de un lado al otro una sola vez. Cuando nos pasó a sus hijos la primera de ellas, optamos por rebobinar la cinta y utilizar los espacios que habían quedado en negro, sin que la tinta plástica que la cubría se hubiera transferido a las hojas de papel. Los hijos hicimos la transición a las computadoras en épocas en que todavía había que pulsar cuatro teclas para que se produjera una sola letra acentuada. Pero mi padre siguió todavía varios años más con su máquina de escribir.

Hasta que mi hermana mayor lo convenció de que se modernizara. Mi padre adoptó al fin el uso de la computadora y le costaba mucho trabajo pensar que la pantalla sustituía al papel: cada vez que sus textos estaban a punto de alcanzar el margen, pulsaba la tecla para pasar a la siguiente línea, como había hecho durante tantos años. Así que cada línea se convertía en un párrafo. Lo que no le causaba mucho problema para las historias clínicas, aunque le frustraba lo difícil que le resultaba imprimir la siguiente parte de la historia a la altura correcta, siguiendo la parte impresa en donde se había quedado en la sesión anterior con ese mismo paciente. Hasta que se dio cuenta de que no era necesario imprimir cada vez la historia clínica, sino asignarle un nombre a cada expediente y volver a abrirlo la próxima vez que apareciera su paciente para consulta.

Ahora su preocupación era que se le borrara la historia de la computadora, así que convenció a mi hermana de adosarle una memoria adicional como respaldo. Las líneas equivalentes a párrafos sí le causaron algunos sinsabores cuando preparaba presentaciones públicas, hasta que aprendió que no era necesario pulsar la tecla para que la computadora pasara a la siguiente línea. Tras varios meses logró una relativa familiaridad con la computadora en su consulta privada y, en su papel de funcionario estaba convencido de que bastaba dictar los

oficios y luego revisar, antes de firmarlos. Con lo que descubriría una gran cantidad de errores en los textos, que la secretaria u otro personal subordinado tenía que corregir antes de que él se atreviera a firmar.

He recordado esta historia porque, en meses recientes, se han realizado cambios en las tecnologías de captura del Sistema Nacional de Investigadores y de algunas instituciones académicas. En el caso de la Universidad de Guadalajara, varios de los docentes más añosos nos hemos encontrado con pequeños "truquitos", en la nueva plataforma de informes, entre ellos que, al pulsar "guardar" la información no se conserva en la memoria de la nueva tecnología o programa de captura. Las comunicaciones por correo electrónico, en persona, y luego a través del celular y por los mensajes de la pantalla del celular, han reflejado tal frustración que varios de los docentes nos hemos planteado muy seriamente la posibilidad de que esas tecnologías estén orientadas a renovar la planta docente. Diseñadas para que lleguen jóvenes que manejen esas tecnologías, que serán reemplazados cuando el personal administrativo y los funcionarios decidan hacer otra transición tecnológica que ya no podrá manejar el personal del que se desharán transcurridos sus años funcionales. También hemos sospechado que si realmente quisieran que los docentes manejaran esas nuevas tecnologías las pondrían a prueba con sus propias abuelas. Si sus abuelas lograran resolver los entresijos de esas formas de captura de información, podrían luego considerarlas aptas para los docentes. A menos que, efectivamente, ya no quieran que los docentes que tienen la edad de sus abuelas sigan activos en la universidad y las instituciones académicas.

El español moderno

Alma Dzib-Goodin

Los idiomas, al igual que las personas nacen mueren y se desarrollan en función de cómo se emplean. Cada generación crea nuevas expresiones que se mantienen vivas y se comparten socialmente entre los distintos grupos sociales que enriquecen el vocabulario.

En el mundo existen 7097 idiomas hablados hoy en día, aproximadamente 2,000 de ellos tienen menos de 1,000 hablantes. El idioma más popular en el mundo es el chino mandarín pues lo hablan 1,213,000,000 personas, por supuesto el español es el segundo idioma más hablado con 399 millones, seguido por el inglés 335 millones, el hindi con 260 millones, el árabe con 242 millones, el portugués 203 millones, el bengalí 189 millones, el ruso con 166 millones, la lista es enorme y a ellos se agregan los lenguajes artificiales como la matemática o los lenguajes de programación.

Ese número cambia constantemente, porque estamos aprendiendo más sobre los idiomas del mundo todos los días, y más allá de eso, los lenguajes mismos están en flujo, ya que son vivos y dinámicos, hablados por comunidades cuyas vidas están moldeadas por nuestro mundo que cambia rápidamente, por lo que cerca de un tercio de los idiomas ahora están en peligro, mientras tanto, sólo 23 idiomas representan más de la mitad de la población mundial.

Una de las lenguas que más se acepta es aquella que actualmente se habla en las escuelas, se usa sin recato y con todo permiso, aquella a la que no le importan las faltas de ortografía, la que dice atun sin que importe el acento o asiendo o articulo, lo vergonzoso no es que los estudiantes lo usen sino, tal parece que tanto los padres como los maestros han aceptado que han perdido la batalla, pues no hay modo de que los niños aprendan a escribir correctamente.

Personalmente, cuando alguien escribe con faltas de ortografía, no respondo un mensaje, por años luché con mis estudiantes para que aprendieran a escribir correctamente, no importaba cuan complicado

fuera la estrategia que debía emplear, soy capaz de convencer a cualquiera para entender la belleza del lenguaje.

Algo que me cuesta mucho trabajo comprender es como los padres y los maestros pueden aceptar que los niños no aprendan a escribir. Cuando veo que una palabra se escribe de cierto modo, y comparo con lo que escribí, en teoría debería ser capaz de copiar y corregir el error, sin embargo, cuando pasa la vida sentados durante largos años en los pupitres y no se es capaz de reconocer que uero no sólo se ve mucho mejor, sino que es la forma correcta de escribir HUEVO, entonces se debería suponer que hay un problema, pero si tanto los padres como los maestros aceptan las nuevas formas de ortografía dictadas por el alumnado, entonces esto debería contarse como otro idioma en el mundo.

Los niños (en tal caso) no tienen culpa alguna, simplemente siguen sus propias prácticas y mientras sean evaluados correctamente en los exámenes, sólo tienen que seguir y seguir, pues siempre encontrarán la forma de lograr comunicar lo que quieren sin importar la decencia del idioma, pues los códigos se rompen para estructurar ideas que, si bien, no pueden ser adecuadas en términos de secuencia lógica, al menos alcanzan el nivel de comunicación que es lo mínimo requerido para que un mensaje llegue al receptor.

No hay duda que cada generación de maestros ha luchado en contra de las faltas de ortografía, sin embargo, a diferencia de los niños con dislexia a quienes se les fuerza a corregir sus errores, a pesar de que no cuentan con las habilidades cognitivas a nivel cerebral para reconocer errores en los patrones lingüísticos y se les fuerza a largas horas de trabajo extracurricular hasta alcanzar su máximo potencial, a un niño que exhibe un problema que debería ser considerado grave pues no sabe escribir correctamente, a lo sumo se le da una palmada en la espalda y se le deja continuar hasta la universidad, se le da título, se le dice que está listo para trabajar y conquistar al mundo. Ese ese el premio.

Aprender un idioma, cualquiera que este sea, artificial o lingüístico abre la ventana a un mundo inesperado, donde las personas aprenden lo que sea y cuando sea. Desde una receta de cocina, hasta a navegar por el cielo entre las nubes, capaz de alcanzar cualquier sueño posible.

De ahí que la enseñanza de un segundo idioma sea tan importante y, sin embargo, no todas las personas pueden ser bilingües, de hecho, por cada alumno que toma una clase de idiomas, sólo el 1% logrará ser fluido en esa lengua, y únicamente el 3% de la población habla más de dos idiomas.

La forma natural para ser bilingüe es simple, cuando una pareja de distintas culturas se enamora, rompe la barrea del lenguaje. Usualmente, los matrimonios van a compartir los dos idiomas y lo hablarán en sus hogares y lo enseñaran a sus hijos quienes no dejarán que sus idiosincrasias lingüísticas mueran. De tal modo que las palabras en inglés se vuelve spanglish con todas sus nuevas formas de analizar la realidad.

La riqueza de combinar dos culturas es que aprender a vivir juntos implica la posibilidad de reconocer patrones. Existen familias en las que sólo un miembro de ellas es bilingüe, mientras que el otro puede ser monolingüe. Mi esposo y yo (por ejemplo) yo hablo tres idiomas, mientras que mi esposo sólo inglés, por lo que en casa siempre se habla dicho idioma, a pesar de ello, yo mantengo el español, pues cuando una lengua se deja de usar se olvida, ya que el cerebro no puede darse el lujo de mantener en la memoria aquello que no le es útil. De ahí que muchos recuerden cuando en sus años mozos estudiaron un idioma, que, con el tiempo, pasó al olvido.

Envejecer

Jorge Valencia

Envejecer es una consecuencia irónica de la vida: se vive para morir. La piel se descascara por el roce del tiempo cometido: aparecen sombras sobre la frente, arrugas que son las cicatrices de los aprendizajes. Brotan enfermedades raras y enojos espontáneos. Ausencias irrecuperables y presencias imprevistas.

Hacerse viejo supone acumular experiencias que nadie aprecia. Significa un día saber el porqué de las cosas. Entender las conversaciones. Predecir el desarrollo de una novela y el desenlace de una existencia.

La edad se asimila por culpa de los otros. Sólo se es viejo cuando alguien más nos lo demuestra. Entonces hacemos cuentas. Las cuentas se agrupan en décadas. En gente que ya no está con nosotros y en esperanzas que ya no se conservan.

Los años nos vuelven menos entusiastas. Nos van quitando las razones para el asombro. Nos parece natural que gane la izquierda y que la ciencia ficción alcance nuestra rutina.

Aprendemos a tolerar la ignorancia. A desinteresarnos por polémicas inútiles. Escuchamos estupideces que nos parecen jocosas y chistes a los que no les hallamos la gracia.

Las cosas parecen ocurrir más rápido. Las semanas se nos van como el agua. Otra vez llega enero. Otro sobrino entra a la Secundaria. David Bowie se muere y el Atlas no gana.

Hacerse viejo significa ver menos; necesitar más aumento para acercarse al mundo. Descubrir nuevas canas y menos afectos con que aferrarse a los afectos antiguos.

Alguien es viejo cuando relee los mismos libros y escucha las mismas canciones de rock. Cuando sabe en qué equipos jugó Cabinho y recuerda el autogol de Miguel Marín. Se es viejo cuando nadie con quien se relacione sepa quién es David Bowie o Cabinho ni qué importancia tiene saber eso.

Cuando los calcetines combinan con sus zapatos y se prefiere el silencio para escribir. Cuando se cita a los poetas contemporáneos y no se puede dormir sin tomar café. Cuando la compañía sólo se prefiere en ciertos momentos. Y esos momentos se dilatan cada vez más.

Cuando se platica largamente con el perro y el espejo muestra a alguien que se parece al abuelo.

La vejez es un puerto al que se llega sin ganas, resignadamente. Donde no hay quien dé la bienvenida ni pregunte por el viaje. El pasajero se baja con maletas exhaustivas; voltea a un lado y al otro y se va en dirección incierta sin volver atrás. Es al fin una bitácora concluida a destiempo. Un olvido entrecortado. El principio de un adiós, siempre anticipado.

El regreso de la Pedagogía con nuevos pedagogos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Este lunes 28 de enero regresaron a las aulas los alumnos y alumnas que forman parte de la licenciatura en Pedagogía que desde el año pasado oferta la UPN en las 5 Unidades en la entidad.

La licenciatura en Pedagogía ha sido especialmente rentable, ingresan cerca de 100 alumnos cada año a dicha carrera por campus universitario.

Estudiar Pedagogía hoy en día hace vigente la necesidad en la construcción de propuestas pertinentes para diseñar un modelo educativo que supere los malos excesos que tuvimos con la mal llamada Reforma educativa del sexenio pasado.

El regreso de los estudiantes y futuros pedagogos (jóvenes la gran mayoría de ellos y ellas), da cuenta de las realidades necesarias en la formación profesional. La formación de pedagogos no es ajena en la historia de nuestra entidad, pero no basada a partir de un enfoque de compromiso social con las necesidades educativas enclavadas en los contextos específicos.

La licenciatura en Pedagogía que ofrece la UPN –como dije– opera desde el 2017 a nivel estatal, obedece a un intento dual: por un lado, formar cuadros especializados que entiendan las problemáticas educativas para dar respuestas en torno a ellas y revalorar la figura del pedagogo que no se reduce a un docente frente a grupo (sin hacer creer con ello que ser docente frente a grupo sea malo o limitado), sino más bien tratando de redimensionar dicha figura.

Ser pedagogo hoy en día pasa por el compromiso de hacer un repaso de las aportaciones de los pedagogos clásicos, junto con diseñar alternativas para una Pedagogía nueva (o más bien novedosa), que no reedite los modelos del pasado pero que los tenga como referentes básicos.

Los pedagogos y pedagogas del siglo XXI (a diferencia del gran legado histórico que viene del pasado), están obligados a comprender lo que se ha hecho bien en educación y a intuir o descubrir todo lo que falta por hacer.

Es gratificante el entusiasmo y la jovialidad de los estudiantes de Pedagogía en las la UPN de la entidad, pero más gratificante es aun, para los alumnos de Pedagogía, que están entendiendo desde muy temprano la importancia de formarse como educador o educadora, es decir, como profesional de la Pedagogía hoy en día y de cara al nuevo milenio.

Consulta para el Pliego de demandas del SNTE, recuentos de una mala experiencia

Jaime Navarro Saras

A raíz de la convocatoria nacional del SNTE para conformar el pliego de demandas 2019 realizado entre el 18 de enero y 1º de febrero (para Jalisco lo fue del lunes 21 y al viernes 25 de este mes), he seguido las notas y comentarios plasmados por diferentes personas, tanto en los medios de comunicación como en las redes sociales, así como el impacto positivo o negativo que ésta ha tenido entre la población general y entre los trabajadores de la educación.

En la mayoría de comentarios vertidos se nota cierto desprecio y repudio contra sus promotores, principalmente hacia los dirigentes de las secciones estatales y, de manera especial contra el secretario general del SNTE Alfonso Cepeda Salas, las opiniones son de reclamo, demandas e insultos debido a la falta de confianza con el sindicato, sobre todo por sus prácticas y posiciones recientes, concretamente el papel que asumió en el contexto de la reforma educativa de Enrique Peña Nieto.

También es cierto de que esta clase de acciones (llenado de encuestas, redacción de ponencias y demás) no son comunes entre los trabajadores de la educación por múltiples razones (algunas por falta de capacidad y otras por el desinterés de participación, entre otras cosas), como muestra de ello lo pudimos ver en el ejercicio realizado por el gobierno entrante entre los meses de agosto y octubre de 2018 para reunir propuestas y poder hacerle modificaciones o derogar el modelo educativo vigente y, donde sólo enviaron (a decir del sindicato) 60 mil contribuciones a nombre del SNTE (de más de 1 millón 200 mil agremiados, o sea, 5% aproximadamente del total).

Con la intención de hacer una medición informal de la participación del magisterio y el impacto de la Consulta en la comunidad educativa, he enviado mensajes y correos, además de llamadas telefónicas y diálogos cara a cara con conocidos del magisterio y, a ojo de pájaro, me enteré que la difusión del ejercicio de la encuesta no tuvo

el impacto real (tal como lo esperaba el SNTE) ente los agremiados, los trabajadores de la educación (en su gran mayoría) no se dieron por enterados (2 de cada 3 no lo supieron) y los que si sabían (a lo sumo 2 de cada 10 trabajadores de la educación) y llenaron la encuesta, son principalmente personas allegadas al sindicato y miembros de las delegaciones sindicales de cada centro de trabajo.

Este ejercicio nos demuestra lo que ya sabemos, que el SNTE no goza de la confianza ni credibilidad de los trabajadores de la educación, entre otras cosas porque las prácticas esenciales del sindicato no están en el debate y mucho menos a discusión, por los hechos sigue siendo una agrupación controlada por los mismos personajes que han estado desde siempre, no por algo (entre otros ejemplos), y en el caso de la Sección 47 del SNTE en el estado de Jalisco (que reagrupa a los trabajadores de la educación de lo que conocemos como el sistema estatal) es actualmente dirigido por el hijo de un secretario general que estuvo al frente de la misma Sección hace 30 años.

No sabemos realmente como será la vida sindical en el contexto de la Cuarta transformación, pero lo que si sabemos es que de cambiar las reglas electorales y el gobierno del SNTE se decide por el voto libre, secreto y universal, difícilmente y en terreno plano éstos pueden ser elegidos, a menos que no haya contrincantes debido a las condiciones y requisitos que puedan establecer para las elecciones, por lo pronto y aunque no se quiera reconocer, en este primer ejercicio de participación fueron más los puntos negativos que positivos para el SNTE y sus dirigentes.

Estrategia nacional de lectura y formación de lectores

Rubén Zatarain Mendoza

Es bueno que haya una política gubernamental acerca de la lectura, es bueno que se defina una estrategia nacional desde el estado mexicano. Al país le viene bien una sociedad de lectores.

Sobre la promoción de la lectura no parece haber voces discordantes. Fue tema central en la educación colonial elitista; estuvo presente en el proyecto liberal jurista; fue importante para la modernidad, paz y progreso del porfirismo en la transición de los siglos XIX y XX, hombres de letras como Justo Sierra así lo evidencian, aunque el país en 1910 fuera mayoritariamente analfabeta; fue importante para el acercamiento a las masas de las obras de literatura clásica que promovió en la misión cultural José Vasconcelos, aunque se vivió en ese momento el incubamiento de la guerra cristera y luego, el mismo exsecretario de educación pública tropezó ideológicamente; fue importante para Bassols Batalla en el proyecto de educación socialista cardenista, aunque el mundo contemplaba el ascenso del fascismo y el nazismo; fue importante para López Mateos y Torres Bodet cuando se creó la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito, aunque luego el poeta y exsecretario de educación se suicidara; fue importante para el proyecto neoliberal que representaron Salinas y Zedillo, en un momento de revolución tecnológica de las computadoras y de nacimiento del Internet y en un momento de venta extensiva de las empresas del Estado; fue importante, retóricamente, para el presidente más montaraz y menos lector, me refiero a Vicente Fox y su evidentemente poco culta esposa que tropezó en su referencia a Rabindranath Tagore; el foxismo, gobierno fallido en tiempos de precios altos del petróleo que no se tradujeron en bienestar social; importante para Felipe Calderón, aunque sospechosamente se distrajo demasiado pintando de sangre la república; importante para Peña Nieto y los tres libros que le cambiaron la vida, para Aurelio Nuño y su verbo “ler”, etcétera.

El libro y la lectura, importantes objetos del deseo de política pública, de política educativa, adopción de discurso para vestir de quijotesca gesta cultural a los tomadores de buenas decisiones para la república.

El libro y la lectura objeto y competencia para la adquisición de entendederas, ¿dónde se ha perdido el círculo virtuoso y porque tenemos un sistema escolar con resultados insatisfactorios en materia de lectura comprensiva?, ¿por qué PISA, PLANEA y la evaluación de habilidades SiSAT son consistentes al ilustrar una problemática?, ¿qué cosas queremos hacer para recuperar al país de lectores que visionamos?

Como tantos otros programas y estrategias desconocemos el impacto real en la modificación del mapa de geografía humana de los lectores activos.

Importante como divisa política, importante para gastar presupuesto. Esperemos que la estrategia prometida no sea flaca ni mísera en acciones y resultados.

Esperemos que a la estrategia nacional se le sumen estrategias estatales que empaten equipo humano y recursos económicos.

La lectura, podemos decir, tiene un consenso democrático, es entonces un medio de emancipación pero también es un tentador medio blando de suma de voluntades que puede tener una finalidad política anodina. Desde el Siglo XIX los mexicanos luchamos denodadamente por subirnos a la espiral del desarrollo educativo y cultural y hemos visionado juntos que la lectura de calidad es una gran escalera, donde aún permanecemos en los primeros peldaños.

Tenemos un bajo nivel per cápita de lectura de libros, ese es un indicador real, ese es un escenario que requiere cambiar.

Los abuelos, los padres, algunos de ellos obreros y campesinos analfabetas o poco escolarizados, en algún momento mandaron a sus hijos e hijas a la escuela para que se hicieran del alfabeto y de las letras, para que llenaran sus cabezas de nuevos saberes, para que leyeran y escribieran.

Las generaciones de antaño rendimos culto al libro, lo apreciamos táctilmente y olfativamente antes de sembrar los ojos en los intersticios

de significantes que forman las palabras; rendimos culto a la biblioteca como ese espacio de estantes y de voces parlantes encerradas en sus huéspedes, huéspedes hechos de hojas de papel que, a través de esas letras negras que danzan en su fondo blanco, permiten ciencia y literatura, permiten comunicarnos allende el tiempo y el espacio.

La generación millennials parece haber mutado sus filos por el libro, su pasión por la lectura.

Las generaciones de niños y jóvenes que hoy acuden a las escuelas ya tienen este capital cultural en familias e instituciones, ya tienen el medio material más accesible para cultivar sus saberes. Ahora tenemos que entender sus consumos culturales, su actitud de resistencia a la acción lectora, su interés multiforme y multifocal.

Si entonces la lectura suma voluntades democráticas a favor desde el mundo político y desde la República de los letrados, desde el mundo de las escuelas se puede también construir un círculo virtuoso favorable a la estrategia.

Será bueno destinar presupuesto y sortear resistencias y burocracia. Será bueno que el libro llegue a los usuarios más necesitados y reorientar organizaciones ineficientes que sortean con relativa facilidad cualquier intento de contraloría social.

Por tanto, sería bueno conocer los resultados del Programa Nacional de Lectura en los tres últimos sexenios, sobre todo en materia de indicadores de productividad y de unidades de programación y presupuesto, como un elemento de diagnóstico de la estrategia que hoy se anuncia, como un medio para no partir de cero en materia de aciertos y errores.

Lo que es importante también valorar es que el acto de leer es un acto individual, es una competencia en donde se cruzan formación social, contexto cultural y sujeto lector con toda la potencialidad o restricción de su biografía lectora.

Desde la sociedad industrial y la constitución de las escuelas en la estructura organizativa que hoy conocemos formar buenos lectores es un imperativo categórico para el ejercicio de una moderna ciudadanía productiva, creativa y participativa.

Pienso en general que con distintos matices las escuelas no forman buenos lectores atribuible este resultado a la obsesión por los resultados inmediatos y a la ausencia de principios pedagógicos que respete la psicogénesis de este proceso cognitivo complejo.

Pienso también que tenemos que pensar desde la formación de educadores y desde la práctica docente en educación básica el problema metodológico para la enseñanza de la lectura, leer y escribir en la escuela parte de un método didáctico adecuado, parte del respeto al proceso del que aprende.

Parece dañino para la formación de lectores de calidad esperar resultados de corto plazo por presión familiar y social; generemos formación continua alternativa a la obsesión de los docentes de preescolar y profesores de primer grado por sacar lectores convencionales en corto tiempo.

Pienso también que los resultados de las escuelas están muy condicionados por entornos sociofamiliares pobres culturalmente.

Para mejorar la formación de lectores es importante considerar factores como la emergencia de la mujer en el mundo del trabajo, la evolución de la estructura familiar y la reestructuración de las relaciones humanas en el hogar atribuible a la llegada del televisor, la computadora y otros dispositivos. El libro reducido a objeto decorativo en salas y rincones, la escasa oferta de libros de calidad en algunos sitios.

En general no se cultiva el gusto por la lectura en las clases sociales económicamente desprotegidas. La lectura parece un bien mejor distribuido entre las clases medias y altas.

La evidencia empírica parece arrojar que las niñas son mejores lectoras que los niños, aunque esto parece estar muy relacionado con el uso del tiempo en casa entre otras variables que distinguen las actividades de los géneros.

Lectura para mejorar el lenguaje, desarrollo del lenguaje para potenciar mejor el desarrollo del pensamiento y la inteligencia, esta parece ser una implicación de la teoría vigotskiana sobre la lectura.

Es bueno que la estrategia la encabece la esposa del presidente, es bueno que Paco Ignacio Taibo, de lenguaje folclórico y director a

fortiori del Fondo de Cultura Económica proponga libros de bajo costo, es bueno que presidente y gobernador de Sinaloa hagan presencia común en Mocorito para fortalecer la intención política que entraña la estrategia nacional de lectura.

Es una buena señal de un sexenio tierno.

Será bueno también que alimentemos los filios pedagógicos en las escuelas para enseñar adecuadamente y formar lectores de calidad.

Será bueno que revisemos críticamente la oferta cultural de las bibliotecas de aula y de escuela, será bueno también generar lectores que pregunten y evalúen la oferta cultural que generacionalmente legitimamos y tendemos a imponer los padres y los docentes.

Será bueno poner a disposición del debate en los Consejos Técnicos los saberes sobre el tema que como educadores hemos construido desde la gramática de Nebrija hasta los saberes de la gramática estructural de Saussure y la propuesta chomskiana y aportaciones recientes como la neurolingüística.

Será bueno repensar los proyectos colectivos que tenemos al respecto de la lectura y proponer estrategias escolares para favorecer la formación de buenos lectores.

Proyecto de lectura: el necesario ejemplo de padres y madres

Marco Antonio González Villa

Como en sexenios anteriores, el gobierno hace un nuevo intento por promover la lectura entre la población del país y, al igual que antes, muchas de las estrategias que se piensan implementar respondan a una lógica que dispone de un fundamento y una oportunidad válida, sin embargo, los resultados lamentablemente no han sido los esperados. Esperemos que ahora, por el bien de todos, sí.

En muchas ocasiones, como ya se ha mencionado en diferentes espacios, el problema ha residido en el hecho de buscar que sea la escuela la principal institución encargada de realizar este fomento, lo cual es una obvia, y evidente, imprecisión y un mal cálculo.

Este nuevo plan tiene como objetivo central lograr que los libros sean accesibles para todos, tanto a nivel económico, lo cual implica bajar el precio, a través de la disminución de los costos de producción y traslado, como a nivel geográfico, en donde se tenga acceso a ellos físicamente, lo que implica a corta distancia y promoviendo una imagen de las bibliotecas como un lugar estimulante. En el plan se establecen 3 ejes: formativo, sociocultural y comunicativo, donde el último de ellos se percibe difícil de lograr, dado que su fin es mostrar que la lectura es una actividad extraordinaria que permite pensar y sentir más allá de lo inmediato, lo cual, para todos los amantes de la lectura y de los libros, es una idea no sólo comprensible, sino real. Sin embargo, para alguien que por cuestiones socioculturales se ha mantenido lejano y ajeno a esta actividad, no se visualiza sencillo lograr este nivel de significación.

Es un hecho que mamás y papás, como ya es sabido, serían de mucha ayuda. En épocas anteriores, cada vez menos, era común entrar a una casa y ver en la sala librerías que contenían tanto enciclopedias como libros de literatura universal, por lo que, aún en aquellas familias que los libros sólo tenían una función ornamental, el libro estaba a la mano para ser consultado en cualquier momento, por los motivos que fueran. Contar con libros en casa siempre será importante, pero lo es

más aún el hecho de que un niño y un adolescente puedan observar a su padre, a su madre o, preferentemente a ambos leyendo, tanto en impreso o digital, continuamente: es claro que el ejemplo no arrastra ni obliga, pero sí abona, por lo que sería una acción que, incluso inconscientemente, podría ser introyectada por un hijo y replicarla en algún momento de su vida. Otras acciones más, como compartir con los hijos un libro que los haya marcado y comentarlo posteriormente, esto permitiría al niño o adolescente ampliar su mirada sobre lo leído y tener una otra perspectiva, no de sí, que le lleve a entender la visión de los demás.

Bajar los precios es una gran medida, pero se requiere siempre de la voluntad de una persona para comprar un libro. Con los costos que están proponiendo para varias colecciones tendríamos que con el precio de un videojuego de moda se podrían comprar entre 50 y 80 libros, lo que implicaría muchos mundos por conocer. Queda entonces la pregunta, ¿quién decidirá que comprar y regalar?, Mamá y papá. ¿O no?

Descarga o recarga administrativa

Graciela Soto Martínez

Hace 6 años, cuando inició la administración de Enrique Peña Nieto y como secretarios de educación los señores Emilio Chuayfett y Aurelio Nuño plantearon como tema central y eje de su propuesta educativa “La Descarga Administrativa”, la cual en su momento generó ilusiones, aplausos, vivas y bravos, pero que con el tiempo fue una gran mentira.

Visto esto en retrospectiva, la tarea administrativa de toda la estructura educativa en educación básica fue en aumento, se sepultó sobre todo al directivo en una serie de tareas que para todo implicaron cargas administrativas: si formaba el Comité de Asociaciones de Padres de Familia tiene que acceder a una plataforma, llenar la convocatoria, la mesa de los debates y el acta de la reunión, así como los informes de los padres de familia, por hablar sólo de este comité, que es el director quien debe encargarse de llenar la documentación, imprimirla, requisitar las firmas, entregar a la supervisión y a la Delegación Regional.

Pero como este trámite, muchos otros que ahora tienen su brillante plataforma para hacer las actas, registros e informes. Otra muestra de ello, hay que mirar al Consejo de Participación Social, la elección del presidente y la integración de los diversos comités así como las sesiones deben subirse a la plataforma y dar cuenta del trabajo realizado, es cierto que los padres apoyan y participan (no en todos los casos hay consejos de membrete) pero la tarea administrativa es del director, esto es cuando existe, porque en las escuelas con bajo RAM (cantidad de alumnos) es un encargado de la tarea de dirección el que, aparte de atender su grupo, debe hacer estas tareas administrativas en los tiempos en que le sea posible.

Las plataformas son la despersonalización en potencia, es el maestro con su tarea prioritaria de educar y el director en su labor de dirigir y acompañar a una comunidad educativa a los que se les han impuesto el llenado de formatos en una computadora, con accesos

fallidos a internet, en plataformas que no soportan el tráfico virtual, con innumerables pestañas y botones donde se pulsa enviar o subir por largo rato sin éxito. ¿Dónde está la educación humanista en estos procesos?

Si bien, el director de la escuela tiene como una de sus tareas o funciones administrar y para ello tiene que realizar estas acciones, las demandas del sistema en todos sus niveles, desde lo que llega vía la federación, o de la parte estatal, en el nivel, sector o zona se requiere la información importante y urgente que se solicita para el día de ayer. A menudo somos testigos de plazos que se establecen para la entrega de documentos que son “urgentes”, para los cuales ya pasó esa fecha o quedan horas para cumplir, o para mañana a temprana hora, se da por hecho que se tiene que detener cualquier otra tarea para darle prioridad a la demanda.

La modernidad y las tecnologías en este caso no están a favor, ya que la conectividad de una escuela a internet en la zona foránea es nula, sólo en algunas cabeceras municipales se cuenta con algunas que tienen el servicio de México Conectado el cual también presenta fallas y otras han contratado los servicios de infinitum u otros proveedores con costo para los padres de familia, y la gran mayoría de directivos o docentes deben pagar este servicio en sus hogares y desde ahí realizar estas tareas que se asumen como indispensables y necesarias.

El control escolar que antes se hacía de manera básica, es decir, llevando los documentos de inscripción o las calificaciones de los alumnos a las DRSES para informar, ahora también se hacen por medio de este sistema generando varios niveles de burocracia que tienen como receptor a la escuela, una vez que los alumnos están inscritos por medio de todo un proceso de asignación vía esta plataforma llamada Dgaire, se tienen que reportar altas y bajas, formación de grupos, planeación de los grupos de cada grado, si habrá grupos mixtos y esto y mucho más, hay una persona en cada Subdrse y Drse que esta encargada de este proceso y luego informa si ya se pudo atender el trámite o aún no responde la estructura central, para este proceso se detectan hasta 4 niveles de burocracia.

Si se quiere tener éxito en esta tarea “De la descarga administrativa” anunciada nuevamente por el secretario de educación en el estado de Jalisco, Juan Carlos Flores Miramontes, el cual menciona que se está trabajando desde el inicio de su administración en simplificar todo aquello que no agrega bienestar o valor, que aligerará la carga administrativa para que el docente pueda centrarse en la tarea pedagógica, para ello se requiere planear una forma diferente de informar y administrar, de participar y de colaborar, dejar de dar por hecho que todos cuentan con los recursos de tiempo, equipos tecnológicos, medios de transporte, internet, WhatsApp, teléfonos con cámara y escaner entre otros requerimientos.

Es importante realizar el inventario de trámites, comités, solicitudes, de todas las áreas y niveles de la Secretaría de Educación, cada departamento pide lo suyo, no actúa de forma articulada, por ello no consideran que se estén solicitando muchos documentos o informes, pero si suman la carga de todas las áreas ésta se vuelve pesada, ya que recaen en los responsables directos de la escuela, tanto en el director como en los docentes. En este sentido, el supervisor y el jefe de sector actúan como enlaces de la información, la reúnen y la renvían, es parte de sus funciones y en algunas ocasiones sobre ellos se ejerce la presión de la entrega o la falta de cumplimiento, esta figura también se encuentra batallando con esta dinámica que le quita tiempo para la asesoría y el acompañamiento a los procesos de aprendizaje, además que prevalece una inequidad en los apoyos para los supervisores, ya que un alto porcentaje no cuenta con secretaria.

Otro aspecto dentro de esta “Recarga administrativa” se acentúa con el hecho de solicitudes enviar información sin respetar el tiempo y la forma, se ha utilizado la formación de grupos por WhatsApp como medio de comunicación rápida, pero esto ha ocasionado una saturación de mensajes, que llegan a todas horas, aun por las noches, sin que se respeten horarios laborales de los trabajadores, esto no es adecuado porque afecta la vida personal de todos, aumentando el síndrome de burnout o a los trabajadores de la educación con problemas emocionales en aumento.

Se percibe optimismo y buena voluntad en las intenciones de regular la tarea administrativa, esperamos con ansia (todos los involucrados) que esto suceda y se ponga la mente, el corazón y toda la acción en otras tareas que equilibren las verdaderas funciones de los que decidimos enseñar, de que nuestro trabajo rinda otros frutos, que se le considere cumplido no al que es puntual en la entrega de documentos, sino el que tiene mejores resultados educativos. Ya es otro tiempo, ya están en funciones otras autoridades, esperamos que el cambio si alcance para liberarnos de las imposiciones burocráticas.

¿Qué pretende la Secretaría de Educación del estado de Jalisco?

Andrea Ramírez Barajas

He tenido acceso a través de las llamadas redes sociales a un video que protagoniza el titular de la SEJ del gobierno de Jalisco, Juan Carlos Flores Miramontes, en éste se dirige a los docentes en segunda persona, con la intención de llamarlos a que se sumen al proyecto de refundación.

El video en cuestión se ve fingido, sobre-actuado y demuestra (a estas alturas del inicio del sexenio) cierto sesgo de desesperación en la cúpula dirigente de la SEJ. El secretario no se ve comprometido, ni mucho menos plenamente convencido de lo que él mismo afirma en las imágenes, ¿de qué se trata?

Parece que el gobierno de Jalisco quiere resolver el tema educativo de manera mediática en lugar de hacerlo con proyectos y propuestas pertinentes. Dirigirse a los docentes con un tono de súplica nos muestra de que hace falta el consenso basado en la disposición, el convencimiento y no en la difusión de mensajes carentes de contenido serio.

Lo mismo que pasa en la esfera federal, en el estado de Jalisco aun no contamos claramente con una propuesta que sirva para guiar el rumbo educativo a lo largo de este sexenio, lo que si se ha dejado ver es una pugna en la guerra de posiciones entre el centro (la federación) en contra de la periferia (el estado de Jalisco) y viceversa.

Parece ser que el gobierno de Enrique Alfaro no ha entendido con suficiente claridad la dimensión y los alcances del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, Alfaro no sólo tiene aspiraciones que van más allá de la gubernatura y en este momento no se quiere ver eclipsado por un personaje que ha logrado convertirse en una figura emblemática y controversial (de acuerdo con el lente con el que se le vea).

Es bueno que el gobierno local aprenda de los errores del pasado, que no reedite el vicio de desplazar a los docentes o únicamente utilizarlos con fines electoreros, se requiere seriedad en cuanto a la distancia que los separa y claridad en cuanto al punto de encuentro que los une.

El magisterio de Jalisco tiene un par de limitantes, por un lado existen liderazgos sindicales muy tibios, entreguistas y carentes de visiones democráticas reales, que no sólo le dé cauce al descontento sino que también siente las bases y las condiciones para forzar (desde abajo) una propuesta educativa alternativa.

Los viejos Mesías e ideólogos de izquierda hoy están mucho más empeñados en negociar su futuro (lo poco que les queda), actualmente han perdido la claridad de la perspectiva en la lucha y el movimiento, ¿cuáles son los temas necesarios para crear un pliego de demandas en la negociación y que motive la lucha democrática en el presente?

Es falso que el gobierno local sea una alternativa para resolver los grandes y pequeños problemas de la educación en Jalisco. Señor Secretario, más que mensajes se necesitan propuestas que sirvan para mover lo que en la educación jalisciense deberá reflexionarse y debatirse para mejorar y ser realmente mejores, es decir: más cultos y educados.

FEBRERO

Plantear una reforma, una refundación o la mejora de los resultados en los distintos campos sociales y en especial el educativo requiere se revisen los perfiles y la trayectoria profesional de quienes ocupan los cargos clave en las distintas áreas o instituciones.

Graciela Soto Martínez

¿Vamos con el escorpión a cuentas en Jalisco?

José Moisés Aguayo Álvarez

Esopo, en la fábula del sapo y el escorpión, nos narra cómo este último convence al sapo de ayudarlo a cruzar el río; el sapo aceptó, con la seria condición de no ser picado y padecer los estragos del veneno. Con tal de llegar a la otra orilla, el alacrán prometió respetar a su benefactor y no pincharlo; no obstante, a medio camino, el escorpión no pudo abstraerse y le dio un agujijonazo. El sapo recriminó al escorpión diciéndole algo como: “tonto, ahora moriremos los dos”, a lo que el escorpión, un tanto ofendido le respondió: “¿y qué esperabas?, si soy un alacrán; ésa es mi naturaleza”.

Esta fábula nos ilustra acerca de la naturaleza de los entes, de la esencia inexorable e inherente a cada entidad: no se deja de ser lo que en el fondo se es. En el ámbito de la política local; una suerte de réplica del escorpión parece dar ciertos visos hacia el magisterio, y como gremio, no podemos sino mantenernos alertas. No se trata aquí, de alentar el pánico ante el escenario de la política pública a nivel estatal, sino más bien, de ofrecer una perspectiva crítica, en función del análisis de las expresiones simbólicas que han signado estos primeros días de gobierno emecista en Jalisco, de entre tantas van cuatro:

1. La premura por figurar. El amago de nuestro gobernador, hacia las autoridades federales, en torno a la figura del “superdelegado” o del enlace federal en el estado, trajo beneficios a la imagen de Alfaro, y lo posicionó como el gobernador mayormente dispuesto a entrar al juego de la visibilidad mediática. En una apuesta por la popularidad, mostró los dientes del discurso pro soberanía, pero a juicio de muchos, y me incluyo, no mostró el colmillo: esta estrategia pudo darle un escape nacional momentáneo; no obstante, nuestro gobernador debió recordar que sembrar este precedente, aunque no anule totalmente su capacidad de interlocución con la federación, sí la matizará con desconfianzas y vacilaciones. Por otro lado, los asesores de nuestro

governador debieron tener presente que exponerse de ese modo a tan temprana hora del sexenio, pondría la lupa nacional —la de las instancias y de la opinión pública—, sobre los antecedentes del gobernador en la gestión pública, pero, sobre todo, sobre la esfera privada; lo que atrae un riesgo latente y gratuito para cualquier político, pues como dice el adagio popular: el que busca, encuentra; y lo que se encuentre, será magnificado, seguramente.

2. El histrionismo superfluo ante la crisis. Durante los días en que prevaleció el desabasto de combustible en Jalisco; la población local pudo advertir el despliegue de las capacidades histriónicas de nuestro gobernador y la expresión cruda de su enojo y frustración por la estrategia seguida para abatir el robo de combustible a nivel nacional, lo cual, en ambos casos, es completamente legítimo: en cuanto al histrionismo, es básico para el desempeño de su papel como figura pública; en cuanto a la frustración, vale decir que es un sentimiento completamente humano; sin embargo, ni uno ni otra resultaron útiles a la población jalisciense: ni para paliar el problema, ni para entronizar a la opinión pública que, como lo señalaron las encuestas, no obstante los inconvenientes, las molestias, el caos momentáneo y las diatribas entre civiles que trajo consigo, aprobó mayoritariamente la medida.

3. El madrugete legislativo como recurso político viable. La extinción del Instituto Jalisciense de la Mujer; amén de las diferencias sustantivas con la creación de la Secretaría de Igualdad Sustantiva entre mujeres y hombres, así como la Subsecretaría de las Mujeres y la Contraloría Social de Género, y más allá de las discusiones de fondo en términos de políticas con enfoque de género, deja un mensaje claro a la sociedad jalisciense: se valen las aplanadoras y los recursos leguleyos para modificar de última hora, las condiciones de una discusión política. Esta manera de proceder, no es extraña para los cuerpos legislativos cuya ascendencia partidista no ha sido capaz de proveer de mejores escenarios a la toma de decisiones en materia de políticas públicas, ni es extraña para la sociedad civil; no obstante, lo que sí extraña es que

la “ciudadanización” de la política y el emecismo, muestre ese cobre tan prematuramente, a riesgo de acendrar la noción de que no han podido desarrollar esquemas nuevos y más democráticos para la toma de las decisiones que afectan a todos, y a riesgo, además, de perderse la oportunidad de presentar una faceta más progresista, abierta al diálogo y a la concertación, en donde el argumento se pondere sobre los formatos legaloides.

Finalmente, en cuarto lugar, la expresión simbólica del gobierno en turno que atañe al magisterio, y a la cual hay que mantenerse atentos, como gremio y como individuos sujetos de derechos.

4. El conservadurismo operativo y la falacia de la disrupción. Al magisterio jalisciense, dados estos primeros visos en el trazo grueso de la política educativa, le preocupan algunas cuestiones centrales:

- En primera instancia, la expresión conservadora de “proseguir con la evaluación docente”, que va acompañada por un discurso que sí dice qué, pero no dice cómo; hecho que torna muy semejante este discurso, al del ejecutivo federal del sexenio anterior, de cuyo nombre no quiero acordarme.
- En segundo lugar, la preservación no sólo de esquemas, sino de operadores de la política educativa, que se ratificaron en sitios de la estructura, aun cuando el recuento histórico reciente, y la percepción de la plantilla del Sistema Educativo del estado, muestran el común denominador de la ineficiencia y la falta de sensibilidad.
- Por último, la forma en que permea el aparente afán de protagonismo del titular estatal, sobre las implicaciones que prevemos quienes estamos a ras de suelo en el hecho educativo: la idea de una “reforma propia”, que implica guías de trabajo y agendas paralelas a las que genere la federación, y que se perciben ya como el plus a la “recarga” burocrática y administrativa que tienen, do-

centes, directivos y personal de supervisión; y que constituye un lastre para el despliegue profesional de estos actores, cuya base idealmente centrada en el ejercicio y análisis pedagógicos, quedan muy lejos de lo que institucionalmente se demanda.

Tras este breve recuento del despliegue simbólico efectuado en sus primeras semanas del movimiento naranja en la función pública, sólo cabe esperar que reivindiquen lo reivindicable; que reorienten su ejercicio hacia puertos más dialógicos y abiertos a la construcción conjunta y participativa de soluciones, que se emprendan acciones desde las bases, para el análisis del nuevo Reglamento interno de la SEJ, y que el ilustre emecismo no nos vaya a salir con el argumento de un escorpión con cargo al erario.

Como des-armar y armar una reforma educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Cuando teníamos todas las respuestas,
de pronto, cambiaron todas las preguntas.

Mario Benedetti

La iniciativa de reforma educativa por parte del gobierno de Enrique Peña Nieto para el periodo sexenal 2012–2018, fue una incisiva devastadora. Si bien, de manera reiterada se han reconocido por distintos especialistas, los costos sociales, junto al deterioro de distintos elementos del sistema que fueron afectados por dicha iniciativa. Dicha propuesta de reforma fue capaz de lesionar el tejido institucional que integra a la SEP, al magisterio nacional, a la imagen social de las y los educadores y al papel social de la escuela.

La reforma educativa de Enrique Peña fue directo a uno de los elementos de la columna vertebral del sistema educativo: el magisterio nacional, con la intención de dividir, suprimir derechos históricos y transformar la imagen del magisterio ante la sociedad.

Dicha reforma tuvo más rechazo que apoyo, e incluso hoy en día no ha sido posible salir de esa sensación de amenaza y persecución que se generó a partir de esa política.

Las secuelas son grandes y variadas, se ha modificado la identidad y el compromiso social de las y los educadores, la regulación laboral y la relación con el Estado y también se ha transformado la vida cotidiana de las escuelas. Hoy y a la distancia podemos afirmar que con dicha reforma ni mejoró la calidad del servicio educativo, ni tampoco los maestros evaluados son mejores educadores.

Días después, y a partir del inminente cambio de gobierno, se abre la oportunidad para diseñar una nueva propuesta de reforma educativa, que como parte de la misma, logre desmembrar la propuesta anterior. Nos encontramos dentro de dicho tránsito en el punto cero de la reforma, ni se ha renunciado a las secuelas de la reforma peñista, ni tampoco se han logrado sentar las bases de lo que será la nueva propuesta de reforma educativa.

Ya el gobierno de la Cuarta Transformación hizo un intento a través de abrir una amplia consulta, más de 70 mil ponencias, las cuales no han sido suficientes para ordenar y clarificar por donde será el rumbo que se transitará, ahí la nueva autoridad educativa se ha dado cuenta que en dichas ponencias hay mucha basura (sobre todo la elaborada por el ejército del SNTE) para confundir o distraer a la sociedad en su conjunto.

No conformes con eso, hoy de nueva cuenta abren un nuevo intento de consulta pero ahora acotada a ciertos actores sociales: magisterio, especialistas, sociedad en su conjunto y demás.

Si bien la consulta es un espacio de diálogo abierto en donde se garantiza la posibilidad de escuchar para decidir, se tiene la dificultad de ordenar el contenido de las propuestas y sistematizar los elementos más significativos de las mismas.

El reto es muy grande, se trata ahora de conformar el modelo, los ajustes al sistema y la conformación de un tipo de oferta educativa dentro de la cual se condense la formación de los niños y niñas para el futuro de nuestro país.

El actual gobierno de la república ya sabe todos los cambios que debe hacer pero, desde mi perspectiva, no sabe cómo hacerlos, esto ha dado lugar a infinidad de oportunismos ya que todos saben hoy en día como avanzar en educación, todos son expertos, todos proponen a gritos y a los cuatro vientos ideas y propuestas educativas.

Este punto cero entre la reforma que se va y la que está por venir, ha generado una especie de vacío, una especie de tierra de nadie en donde se desconoce el rumbo y el sentido de lo que habrá de venir en educación.

En última instancia deberán ser los niños, niñas y jóvenes los más preocupados por este clima de vacío institucional, ellas y ellos son los usuarios los destinatarios finales de la tarea y de los beneficios educativos de la misma. Ellas y ellos deberán de formarse con un enfoque humanista, conociendo nuestra historia y nuestras tradiciones si, pero con la mirada puesta en el futuro en este espacio incierto de mundo que está por venir.

Me parece que el gobierno de Andrés Manuel López Obrador debe decidir (desde los docentes y con los investigadores en el campo educativo) el tipo de rumbo que deberá tener la reforma que viene, y lo más importante es necesario trazar metas parciales para el corto plazo que se vayan cumpliendo para dar paso a los grandes y ambiciosos objetivos de la reforma educativa que México necesita.

La universidad, según su ciudad

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hace casi cuatro décadas, charlando con unas colegas psicólogas, una de ellas comentó: “me da gusto que la universidad ya tenga letreros para orientar hacia dónde está el campus”. Expresé sorpresa y pregunté que en dónde se encontraban esos letreros de la Universidad de Guadalajara que ella mencionara. La colega respondió un poco extrañada y aclaró que ella hablaba de otra institución. Imprudente de mí, me atreví a decir: “Ah, de ésa. Yo creí que te referías a LA Universidad pública, con mayúsculas”. Mi comentario no fue muy simpático y agradezco que, pasados los años, esa colega todavía me dirija la palabra cuando nos encontramos en alguna reunión de la amiga que tenemos en común.

Desafortunadamente, tuvieron que pasar varios años más para que en la ciudad de Guadalajara comenzaran a fijarse letreros para orientar hacia la universidad que lleva el nombre de la capital del estado, en vez de llevar el de Jalisco. Algún funcionario de la universidad se preguntaba en algún momento: “¿por qué no tenemos alguien con la iniciativa de decirle a alguno de los trabajadores de mantenimiento: ‘a ver agarra este trapito y ve a limpiar el letrero, que ya ni se ve’?” Probablemente la respuesta esté en la escasa cultura que existe en nuestra ciudad, y quizá en nuestro estado y en varias partes del país, de instalar la señalética necesaria para guiar a los viandantes. Es difícil saber porque calle transitan peatones, automovilistas y demás usuarios de las calles.

Es irónico que, en un país donde el tren metropolitano de la Ciudad de México cuenta con una señalética y es una de las iconografías más claras del mundo, y la segunda ciudad del país no tenga las indicaciones suficientes para saber en qué parte de la ciudad se ubica quien la recorre o el destino al que se dirige. ¿Cuántos años tienen los escasos letreros que hay en la zona metropolitana de Guadalajara? Hay zonas en que estos no se han instalado a pesar de estar habitadas desde hace décadas, y hay otras en que son relativamente recientes, pero que no necesariamente reflejan los nombres oficiales ni los con-

vencionales y que sólo tienen un letrero que no coincide lo que dicen los mapas, ni con los nombres que sabe la gente que tienen las calles.

Así, como locales de esta ciudad, sabemos más o menos dónde está cada calle, pero hay que reconocer que, para los turistas o los vecinos nuevos que cambian de barrio, es desconcertante no saber siquiera cómo se llaman las calles por las que transitan. No sólo no hay letreros en las esquinas, tampoco hay mapas de los barrios que permitan planear los viajes en esta ciudad.

Los agentes encargados de las decisiones en una universidad que cuenta con licenciatura y posgrados en geografía y ordenamiento territorial y con licenciatura y posgrados en diseño, se han comportado en concordancia con esta metrópoli: no sólo siguen siendo escasos en la ciudad los letreros que puedan servir de guía para llegar a sus distintos campus sino que, dentro de ellos, priva la misma lógica: “olvidarse” de poner letreros para saber en qué área, edificio, salón, especialidad se está o hacia dónde hay que dirigirse. Ni mapas en las entradas de cada campus. Cualquier centro comercial de capitales y ciudades de menor importancia cuenta con mapas interactivos (o sea, con foquitos que se encienden al pulsar un botón y con puntos de referencia) que ayudan a los clientes a ubicar los productos que buscan en el espacio. Quizá LA Universidad, la que lleva mayúscula, podría comenzar por poner un buen ejemplo y colocar mapas y señalética suficientes en sus campus y edificios. Y ¿por qué no? Bautizar sus edificios y pisos o aulas dentro de ellos, con los nombres de los héroes y pioneros de cada disciplina en vez de simples letras y números.

El conteo como la raíz de la comprensión del universo

Alma Dizb-Goodin

Stanisla0 Dehane es un neurocientífico cognitivo nacido en París, Francia en 1965, estudia la relación entre las matemáticas y el lenguaje, lo que lo llevó a definir el concepto sentido del número que implica que existe una base genética para que los bebés puedan comprender el conteo de objetos.

Sus estudios los comenzó con palomas a quienes les daba granos para ver si eran capaces de reconocer la diferencia entre un par de granos o más y sorprendentemente encontró que eran capaces de reconocer dichas diferencias, lo que por supuesto implicó que no sólo los humanos cuentan.

Más tarde, debido a un estudio clásico de la década de los años 70, en el que participaron bebés de 6 meses de edad en una tarea de conteo de objetos, lo que cual sorprendió a todos, pues se encontró que eran capaces de reconocer que uno es menos que tres y que cuatro es más que 2, lo cual iba en contra de la idea de la educación pues la relación entre objetos nos debería surgir hasta que desarrollamos el lenguaje que surge al año. Dicha investigación le dio al doctor Dehane inspiración para comenzar a trabajar con bebés para replicar el estudio y fue gracias a ello que acuñó el concepto del sentido del número que es la base de mucha de su investigación que más tarde extendió a otras especies para demostrar que el sentido del número es innato, no sólo en los humanos.

Posteriormente, extendió sus estudios a los procesos de lectura y escritura para explicar el proceso, por el cual el cerebro es capaz de leer, pero no sólo eso, brinda a los maestros herramientas desde las ciencias experimentales para que puedan implementar estrategias en el aula, para beneficiar a los estudiantes en el aula y sin importar las dificultades que estos tengan, sean capaces de tener éxito en sus estudios, uno de sus libros más conocidos se titula “aprender a leer de las ciencias cognitivas al aula”.

Su investigación explica que el lenguaje y el sentido del número son sistemas con vías cerebrales específicas, y por ende se aprenden de manera mucho más natural que la lectura y la escritura, que no están programadas a nivel cerebral, pues es necesario el modelado social, pero si éste es el caso, ¿por qué muchos estudiantes simplemente odian los números?

Todos los procesos cognitivos pueden verse afectados de un modo u otro. El lenguaje puede verse comprometido por diversos problemas, uno de los más reconocidos es la dislexia que impide tener un reconocimiento adecuado de los signos o de los sonidos, lo cual afecta por supuesto los procesos de lectura y escritura.

En el caso de las matemáticas, se encuentra la discalculia, que es la dificultad para reconocer los signos numéricos que afecta entre un 2 y 7% de niños, de la población a quienes se les dificulta reconocer cantidades, reconocer entre izquierda y derecha al momento de hacer operaciones o bien cuando deben ver las cantidades de arriba hacia abajo. Al igual que los trastornos del lenguaje, se presentan en un porcentaje de la población muy pequeña, a diferencia de las dificultades asociadas con la lectura y la escritura, que pueden hacer sufrir a muchos, maestros y niños.

En tal sentido, los estudios del Doctor Dehane le han llevado a analizar cada fonema grafema y signo posible reconocido y analizado a nivel cerebral con el fin de reconocer en nivel de procesamiento necesario para que seamos capaces de aprender los procesos de aprendizaje, brindando apoyo a los maestros para que comprendan estrategias simples especialmente para aquellos niños que requieren un poco más de apoyo.

Cabe mencionar un punto importante de su investigación, y es el hecho que otras especies también cuentan con el sentido del número. Esto es importante, pues como especie, significa que no somos los únicos que requerimos al menos el conteo para sobrevivir, otras especies requieren de saber donde hay más o menos comida y si bien es un aprendizaje que nunca será tan sofisticado como en el caso de los humanos, es importante para la pervivencia de las especies.

Sin embargo, otros investigadores de otras áreas alejada de las ciencias neurocognitivas, encuentra que por ejemplo, las aves requieren de un análisis de la velocidad del viento respecto al espacio para volar. Esto se encontró cuando las aves comenzaron a enfrentarse al tráfico de las grandes ciudades hace muchos años. Cuando los transportes comenzaron a circular de manera masiva, las aves debieron ajustar su vuelo, pues de otro modo se estrellaban contra los autos cuando estos se comenzaron a mover a gran velocidad. Eventualmente, las aves aprendieron a relacionar velocidad y distancia, que implica un sofisticado sistema que podría considerarse tan sofisticado como la física para determinar como volar y adaptarse a las nuevas situaciones en el ambiente.

Eso no se aprende en las escuelas, y sin embargo, es un aprendizaje necesario para sobrevivir, lo cual implica que el resto de las especies tienen que desarrollar estrategias sofisticadas para seguir sobre la faz de la tierra, que al igual que los humanos, nos adaptamos a la cultura y modificamos nuestro ambiente para mejorar.

Primos

Jorge Valencia

Los primos representan una posibilidad de sí. Un rumbo diferente de nosotros que la mezcla genética y las circunstancias de la vida emprendieron hacia otro destino.

Los primos comparten anécdotas comunes, cuya intensidad y significado varían diametralmente: lo que para uno fue una situación divertida, para el otro determinó una tragedia. Los primos son algo más que amigos y algo menos que hermanos. No existe entre ellos un compromiso de sangre sino un vínculo de historia. Compitieron por afectos y riñeron por posesiones. Tuvieron los mismos abuelos, pero no fueron los mismos nietos.

En todo primo cabe un reproche. Un desvarío. Un remordimiento. La crueldad es condición del crecimiento; la compasión, un acto que sublima el origen.

El cariño entre primos es un sentimiento tácito. No se dice ni se demuestra. Se sufre. Se trata de un sino que determinará la amistad o enemistad de un tercero, sólo por tratarse de un primo. Por extensión, pertenecen al mismo campo semántico con que los otros definirán el grado de simpatía que el apellido difunde. Si alguien cae mal, cae mal con todos sus primos. Y viceversa.

Los tíos del primo, que son los padres biológicos de alguien, resultan los educadores más severos. Lo que en el hijo es gracia en el otro es falta de respeto. Todos los sobrinos son unos malcriados. Son menos bonitos. Son más rupestres.

Tener primos es tener espejos. Reflejan la bondad y la maldad de las que somos capaces. Un primo es un yo distorsionado. El habitante extremo de los deseos y de los miedos. La imagen de nosotros localizada en la otra orilla. Después de la frontera; detrás del escenario. Sus muecas y berrinches y sus ternezas y clemencias son nuestro mejor acto de contrición: lo que no queremos, lo que anhelamos, lo que tememos.

Los primos crecen. Se quedan sin tíos y sin padres; a veces sin otros primos. En las reuniones de mayores resignifican su infancia. Repiten las anécdotas que han repetido cien veces. Y un día las cuentan de distinta manera y perdonan el pasado y entienden por fin el presente. Sus pasos son otros pasos. Sus ansiedades son cautelas y sus aficiones, aprendizajes. Saben que los tíos tenían razón pero es demasiado tarde para revelarlo. La edad les dice que no tiene caso manifestar nada. El perdón es inherente al vínculo. No hace falta decirlo. Ya viejos son capaces de un abrazo sincero. Ese será su mejor recuerdo.

Escenarios para desarrollar un proyecto educativo bajo condiciones de tensión institucional

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Nos encontramos ante dos eventos diferentes:

Uno de ellos, es un Foro de consulta abierto, en donde se trata que los asistentes (maestros de educación básica y superior, autoridades, padres de familia, etcétera) sean capaces de plantear propuestas para el diseño de una serie de políticas públicas que se integren al programa de gobierno federal. En dicho evento se presentan cerca de 40 trabajos, los asistentes tienen derecho a la voz hasta por 5 minutos, no hay diálogo pero tampoco réplica. Hay representantes de un diputado federal y de un senador de la república. Ellos –dicen– se encargarán de llevar las propuestas a las distintas instancias legislativas. Los trabajos se piden por escrito para ser integrados en una amplia memoria. El Foro inició a las 11 de la mañana del sábado 26 de enero y concluyó cerca de las 3 de la tarde.

En otro lugar y en otro día distinto, en Puerto Vallarta el titular de la SEJ, se presentó ante varios docentes de algunas zonas escolares de dicha región, ahí dio a conocer sus ideas y las propuestas que pretende impulsar en su gestión, pero aprovechó para exponer una serie de cuestionamientos y descalificaciones al gobierno federal con el presidente López Obrador al frente. Los profesores de dicha región se mostraban extrañados, ya que se miraban con sorpresa por dichos señalamientos, los cuales lejos de sumar tienden a crear condiciones de tensión institucional en el corto plazo.

Como podrá verse y a partir de lo anterior, nos encontramos ante una pugna en una guerra de posiciones entre las iniciativas en educación del gobierno federal versus las propuestas e iniciativas del gobierno del estado de Jalisco. Dicha pugna está asociada por el uso o las aspiraciones de poder, por intentar imponer una visión o un proyecto y por ganar adeptos.

Si bien, la naturaleza misma de la educación va integrando distintas contradicciones en su seno, si, pero dichas contradicciones son programáticas y forman parte de las ideas, las tendencias y los modelos pedagógicos. Una cosa muy diferente son las pugnas en el terreno o en el campo de la política que tienen a la educación, como el campo de batalla.

A partir de lo aquí narrado se puede reconocer que en este sexenio y lejos de vivir un clima de coordinación en donde se complementen los dos proyectos educativos (el federal y el local), viviremos bajo un clima de tensión o permanente pugna, en donde los únicos que saldrán perdiendo serán los usuarios del servicio educativo: los niños y niñas, los jóvenes y, hasta los docentes estarán ante lineamientos contradictorios en la gestión educativa. ¿Quién tiene la razón? Nadie la tiene cuando no se dialoga y no se consensa y, cuando basado en la fuerza de la sinrazón se pretende imponer un sólo punto de vista, sin respetar las propuestas de los demás.

¿Y por qué tenemos que creer todo lo que nos dicen las autoridades educativas?

Jaime Navarro Saras

En los contextos magisteriales es de lo más normal dar vuelta a la página en materia de política educativa, todo gobierno entrante lleva consigo modificaciones a la escuela pública, algunas son sólo cosméticas, otras intentan ser globales y las menos regularmente modifican los conceptos y la terminología.

Lo cierto es que todas las modificaciones a la escuela pública en México (hasta ahora) han seguido una trayectoria vertical descendiente, normalmente las autoridades educativas se niegan a consultar a los operadores de las prácticas escolares (maestros y directivos) y a los usuarios de las mismas (alumnos y padres de familia). Las propuestas educativas de las últimas tres décadas han sido construidas por expertos en políticas educativas de orden neoliberal (la mayoría de ellos con perfiles basados en los modelos economistas), un ejemplo de ello lo vimos en la más reciente reforma educativa defendida por Aurelio Nuño, de hecho ésta fue diseñada por la institución consentida durante el gobierno de Enrique Peña Nieto, el ITAM, que sólo para entender el sentido y los propósitos de sus ideas y consultado su página electrónica, en ésta abundan los abogados, economistas y están ausentes los pedagogos.

Por qué entonces, tanto maestros como quienes tenemos la oportunidad de analizar las políticas y visiones de la educación, tenemos que creerles a quienes diseñan las propuestas educativas, si muchas de las veces sus referentes de la realidad provienen de encuestas y estudios de instituciones como la OCDE, y dónde las voces del magisterio, así como su vida cotidiana no sólo es desconocida, sino incomprendida y, para estos diseñadores el capital de los maestros no cuenta a la hora de proponer sus modelos.

Definitivamente no, de ninguna manera estamos obligados a creer que ahora si va cambiar la escuela y que los índices educativos estarán

a la par o por encima de los resultados que arrojan aquellos países que lideran y son tendencia a nivel mundial en educación, digo todo esto, porque a raíz de cualquier intento de reforma a la educación en nuestro país son más los efectos negativos que positivos que se generan en contra de los maestros, la escuela pública y el derecho a la educación.

Volviendo a lo sucedido en las políticas públicas recientes, e intentando hacer un recuento, ¿qué perdieron los maestros?, sólo enumero cuatro realidades:

- A nivel salarial, de 2013 a 2018, el sueldo magisterial perdió más de un 25% en relación al crecimiento del salario mínimo.
- La nómina magisterial se adelgazó no menos del 20% de plazas entre los maestros jubilados, pensionados y el porcentaje de nuevas plazas, por lo tanto, son los mismos espacios que desaparecieron y se perdieron de las escuelas a través de la fusión de grupos, de zonas escolares, además del cierre de grupos, turnos completos y centros escolares.
- Las funciones docentes traspasaron lo impensado, la carga administrativa de los maestros es mucho mayor que los tiempos dedicados a cuestiones ligadas directamente con su práctica educativa, todo el sexenio se la pasaron dando informes y subiendo datos a las plataformas, y lo peor, nadie se dio a la tarea de retroalimentarles estos informes.
- Qué decir de las campañas de desprestigio a través de los medios de comunicación y cosas por el estilo.

En fin, con políticas de esa naturaleza no estamos obligados a hacer lo que se le ocurra a cualquier tipo de autoridad, lo que si estamos obligados es a construir caminos viables que impacten educativamente en el aula, porque de una o de otra manera y al margen de cualquier tipo de reforma, los maestros terminan haciendo lo que van entendiendo de las cosas.

Ésta, por supuesto, no es una invitación a la desobediencia civil, pero si a poner el grito en el cielo y hacer valer la experiencia de cada

docente, igualmente es necesario (ahora más que nunca), obligar a las autoridades educativas a darle un valor a los saberes y logros educativos de los maestros, que por decreto gubernamental y durante este sexenio dejó de tener valor, no por algo el mensaje de la SEP fue atroz: cualquier licenciado puede ser maestro y eso (le pese a quien le pese) no podemos olvidarlo nunca quienes optamos por la docencia como una forma de vida desde el momento mismo que elegimos estudiar para ello desde las escuelas Normales, la Universidad Pedagógica y los Institutos de formación y actualización del magisterio.

De manuales, cartillas y educación moral

Rubén Zatarain Mendoza

Aprender a ser y aprender a convivir son dos de los pilares de la educación del siglo XXI que ya visionaba el informe Delors y que marcó la orientación de una parte de las propuestas curriculares que vendrían para la educación básica.

La educación moral y la educación cívica son nociones que refieren en educación básica a la socialización y la formación de estos pilares fundamentales para el desarrollo humano.

El tema de la educación moral es un asunto antiguo, la moralidad cristiana durante muchas décadas ha sido el paradigma dominante, la moralidad laica ha caído en intenciones discursivas y está en ciernes, un momento histórico que no hay que perder de vista es la coyuntura de separación Iglesia-Estado.

Ahora tengo en mis manos una versión del manual de Carreño, de antigüedad casi similar a nuestro himno nacional; en el documento de 50 páginas se enfatiza el ideal de una niña bien y un niño bien, predominantemente buenos modales y buenos cristianos.

La moralidad del buen comportamiento y del esfuerzo individual para que la inserción social con aceptación se dé sin sobresaltos.

Hay mucho de intuitivo en este material y hay mucho de la tradición oral formativa en las familias, pero igual es un referente que marcó la formación de generaciones y que sigue vigente en algunos proyectos de familias y colegios.

En la formación cívica del siglo XIX, siglo de la constitución de los estados nacionales, y en específico el siglo del nacimiento de la nación mexicana, la formación del buen ciudadano fue un ideal.

El amor a la patria es una concepción decimonónica que ha permanecido y que ha direccionado las prácticas para formar la conciencia de pertenencia e identidad nacional, la transición de lo espiritual religioso a lo espiritual laico se suscitaba en las contadas escuelas existentes.

El gobierno de la república lopezobradorista retoma desde su presentación pública el pasado 14 de enero de 2019 la cartilla moral de Al-

fonso Reyes, hijo del militar porfirista Bernardo Reyes. Al retomar como referencia de su proyecto este texto, dilucida de nuevo un matiz mesiánico en cierto punto maniqueista. La sociedad mexicana es mucho más que malos y buenos, es más que un país de corruptos y no corruptos.

Esta cartilla moral, documento de distribución por ahora a personas de la tercera edad y prometida de nueva cuenta a las escuelas de educación básica, retoma la problemática de la educación cívica de la sociedad, la formación en valores con énfasis en el respeto y el amor a la patria. El discurso de presentación que hace explícita la intencionalidad aborda temas que pueden ser controversiales como el bienestar del alma y la pérdida de valores espirituales.

Un poco más reciente, el libro *Ética para Amador*, un texto ameno dirigido a jóvenes, de Fernando Savater, plantea la formación del concepto de bien y mal como principio y finalidad de la formación ética, aunque centrado mucho en el ámbito familiar, específicamente la relación padre-hijo.

La escuela es una institución socializadora que de manera diversa forma moralmente y que explícitamente se encarga de formar valores.

Que el alumno distinga el bien y el mal parece un ideal pedagógico sobre el que merece la pena reflexionar, que se aborde con seriedad la formación ética y en específico la formación de valores es impostergable.

Puntualicemos sobre el tema algunas reflexiones:

1. La formación moral de los niños y los jóvenes es posible, pero se requiere conocer e indagar temas como los estadios del desarrollo moral en el que deviene su psicogénesis. No basta el aprendizaje vicario, no basta la consejería o las moralejas literarias.

2. No bastan asignaturas como las de Formación cívica y ética para abordar temas tan complejos como lo relativo a la formación de valores y de convivencia social. La formación de los valores requiere de ambientes escolares ejemplares ricos en experiencias.

3. El propósito más importante, allende objetivos curriculares y de desarrollo cognitivo de la educación básica es la socialización de los niños y adolescentes. Para generar procesos como la conciencia moral es imprescindible generar ambientes de aula y nichos ecológicos de escuela donde la moralidad y los valores se practiquen todos los días.

4. El tema de la formación moral de los educandos debe ser un asunto también de procesos de formación y actualización de los profesores. Hay consenso en la importancia del tema pero los educadores tenemos que responder a los como.

5. Es necesario construir una visión laica de la moralidad y construir una pedagogía de los valores, entiéndase esta como ciencia teórico-práctica de la educación orientada al conocimiento de la ética, hoy que la filosofía y las humanidades viven un momento crítico.

Prescribimos, aconsejamos, esperamos que el otro cambie con el buen ejemplo, éstas parecen ser estrategias más sustentadas en la tradición oral de la generación adulta, pero se ha producido muy escaso conocimiento y menos saberes didácticos para saber como hacer las cosas, para entender esas rupturas generacionales y como se puede educar la nueva generación.

6. Las pistas más cercanas para comprender el componente de desarrollo de la moralidad desde la discusión científica son las aportaciones piagetianas y dentro de ellas las aportaciones de Lawrence Kohlberg en específico sobre el desarrollo de la moralidad.

7. Hay mucho conocimiento por construir, hay mucha investigación por emprender para enriquecer el corpus de saber sobre la educación moral o sobre la educación para el bien del ser humano, sobre todo en las etapas de edad de escolarización, sobre todo por los costos colaterales que han significado para la convivencia humana, valores de la competitividad neoliberal y que se han introyectado en propuestas curriculares, en la conducta individual y social.

8. No basta con afirmar cuestiones tan debatidas desde el plano filosófico como el bienestar del alma, para pretender la educabilidad de tal cuestión. Hasta donde el saber de la Psicología conductista refiere está demostrada la inexistencia del alma, por tanto volvamos al ser humano y eduquémoslo como totalidad.

9. En los ochentas se proponía en campaña, por uno de los candidatos presidenciales quien luego llegó a presidente, la renovación moral de la sociedad, entiéndase tal cosa como la lucha frontal contra la corrupción. Tal renovación moral nunca sucedió. Era el momento

histórico en donde las aves del neoliberalismo se posaron con mayor fuerza sobre territorio nacional. 40 años después los resultados están a la vista, el tema de la corrupción es un asunto de emergencia nacional y una de las puntas del iceberg, se ejemplifica con el tema de la lucha contra el huachicol. ¿Podemos formar la moralidad del ciudadano en condiciones de exacerbación de la pobreza por las erráticas políticas económicas?

10. Aun debatimos sobre moralidad cristiana o moralidad laica. Aun se construye moralidad en las distintas iglesias y en ellas la diversidad de formas y contenidos. Desde ya más de cinco siglos al pueblo mexicano se le forma con valores cristianos católicos, aunque hoy se identifican propuestas formativas diversas como aquellas provenientes de las propuestas religiosas protestantes. Atender la formación ética en la escuela pública requiere redefinición y perspectiva.

11. La moralidad laica tendríamos que rastrearla en la generación juarista liberal o tal vez un poco antes con intelectuales como José María Luis Mora o Valentín Gómez Farías. El buen comportamiento público y el compromiso con las causas humanistas del moderno ciudadano no es privativo de creyentes o no creyentes.

12. El sentido filosófico de la educación moral en el ámbito de las escuelas está explícito en el Artículo tercero constitucional en sus dos conceptos centrales: el laicismo y la educación científica, basada en mucho en la escuela racionalista de Ferrer Guardia.

Sigamos reflexionando como educadores acerca de la educación moral. En la educación permanente de los adultos, el tema está muy teñido de ideas conservadoras y de conceptos difusos y abstracciones, en la educación de la infancia y la juventud hagamos discusión seria y científica sobre el asunto y aportemos ideas y prácticas.

Todos coincidimos que el tema bien vale nuestra atención y aporte. Desde el mundo de la escuela, desde la fiesta del aprendizaje que puede ser cada aula, todos podemos contribuir a una convivencia armónica y saludable en la sociedad mexicana. Para reinstalar la salud del tejido social la esperanza sigue siendo la buena educación ética y cívica.

Feminicidios y la no apropiación de la cultura y lo social

Marco Antonio González Villa

Históricamente, la mujer ha sufrido un constante acoso que evidencia la objetivación que hacen de ellas algunos hombres. Esta violencia y agresión, permitida y solapada en otras épocas, y que hoy finalmente se busca erradicar, evidencia una de las fallas más grandes que existen en las sociedades: una educación y una cultura que no logran ser apropiadas por todos los individuos.

¿Todo se reduce entonces a una simple cuestión de educar y transmitir la cultura? Definitivamente no, implica procesos y situaciones que son de fondo complejas y algunas otras invisibles, que no han posibilitado que deje de presentarse este lamentable fenómeno. Hemos visto el surgimiento de campañas internacionales que han denunciado a diferentes agresores, hemos visto en recientes marchas a lo largo del país a miles de mujeres cansadas, hartas y con todo el derecho de exigir respeto a su cuerpo, a su ser, a su vida.

Pero hemos podido ver a grupos de hombres apoyándolas en su justa causa y eso nos obliga a preguntarnos ¿qué lleva a un hombre a pelear codo a codo con una mujer por el cumplimiento de sus derechos y qué lleva a otro a sentirse con el poder para consumir un deseo sin su consentimiento o ejercer violencia con saña en una mujer? Independientemente de que la forma de actuar de cada persona es el resultado de un proceso multifactorial, es evidente que en uno la cultura se volvió un referente y un sustento desde el cual considera a un otro y otra como su semejante y los trata con el respeto y la dignidad que la vida en común nos demanda, por lo que se hace evidente que la cultura le dotó de significados y configuró su forma de pensar y de relacionarse con los demás, de una manera en la que entiende que la convivencia armónica es la base de la sociedad.

Sin embargo, hay también sujetos que, sin nada de conciencia, ni razón, ni moral y una evidente insensibilidad, han sido capaces de atentar contra la integridad, física y psicológica, y la vida de mujeres de

diferentes edades, que patentiza una irrefrenable sexualidad producto de una incapacidad e imposibilidad de ver a otro como sus semejantes y de una limitada, o nula, concepción de lo social. Desde una perspectiva psicológica, la falta de empatía, su dificultad para conseguir atención y afecto, así como su necesidad de ejercer poder y dominio, evidencia muchas de las carencias que encuentra en su ser. Haciendo el señalamiento de que cada persona es responsable de sus actos y de sus consecuencias, que en el caso del feminicidio y la agresión sexual ha persistido desafortunadamente la impunidad, es un hecho que en estos individuos las instituciones sociales y culturales no han logrado establecer principios éticos que le dieran otra significación y valoración de sus actos, por lo que una educación sin ejemplos, sin seguimiento, sin una visión formativa que corrija en tiempo lo pertinente o que permita reorientar y encauzar aquello que esté mal enfocado, o de figuras ausentes o lejanas afectivamente, difícilmente construirán sociedades en la que el respeto sea la máxima entre sus integrantes.

Se está luchando contra una historia, pero han empezado a tomarse medidas preventivas y correctivas que abren una posibilidad; el trabajo es de todos y de cada uno: no están solas.

Cada vez entiendo menos, ¿qué está pasando en educación?

Andrea Ramírez Barajas

Para muchas de las personas que escribimos y opinamos acerca de los temas educativos nos dio mucho gusto que la reforma educativa (versión Aurelio Nuño y compañía) haya fracasado, no hubo un sólo día que los críticos de la educación no cuestionaran cada paso y propuesta que llevaban a cabo los operadores educativos de la Secretaría de Educación Pública y sus réplicas en los estados.

Es cierto que hubo aplausos cuando se habló de una evaluación ligada a la mejora continua y la elevación de la calidad educativa, no así a la práctica de la evaluación que se convirtió en guillotina de la nómina magisterial; también se recibió con entusiasmo el mecanismo para el ingreso al servicio docente, pero de ninguna manera que cualquier licenciado pueda ser profesor o profesora sin haber tenido antecedentes o habilidades docentes con certificación en alguna escuela formadora de docentes; incluso hubo manifestaciones positivas cuando los niños, niñas y adolescentes estuvieron el centro de la reforma educativa, pero se contradecían cada que cerraban grupos, turnos y escuelas completas justificando la decisión en la fórmula matemática y eficientista del famoso RAM (Relación Alumnos-Maestros), donde, entre otras cosas, ello llevó a que las escuelas nocturnas y las multigrado tuvieron su golpe mortal.

La frase del título de este artículo es debido a que, al magisterio jalisciense nos han presentado dos propuestas educativas desde el 1° de diciembre, además de la reforma vigente (la de Aurelio Nuño), tenemos la emanada desde la refundación de Jalisco con la amenaza de dar continuidad a la reforma actual haciendo algunos cambios de mejora y, por otro lado, la iniciativa de reforma constitucional presentada por el presidente López Obrador el pasado 12 de diciembre, entre pasillos se comentan las libertades que Enrique Alfaro se está dando al desconocer la gobernanza que tiene de la educación el gobierno federal.

Se da por hecho la propuesta del gobierno de López Obrador, independientemente que esta semana inició la consulta en conjunto con las Comisiones de Educación y Puntos Constitucionales de la Cámara de Diputados, quienes invitaron a interesados, especialistas y organizaciones en general a participar en las audiencias públicas para analizar la propuesta educativa, donde se esperan ideas y recomendaciones de diferentes grupos de la academia, la política y la sociedad.

Están invitados para el miércoles 6 (ayer) los docentes y sus representantes sindicales (no queda claro qué docentes y cuales representantes sindicales, si de la CNTE, el SNTE u otros), el viernes 8 a especialistas y académicos, el sábado 9, a las escuelas Normales y las universidades, el lunes 11 los legisladores del ámbito local, el martes 13, las organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales (léase Mexicanos primero y OCDE), el viernes 15 a los padres de familia y el sábado 16 a las autoridades educativas federales, estatales y municipales, además de la Junta directiva del INEE (Instituto Nacional de Evaluación de la Educación).

Cierto es que hay mucho movimiento y como no me invitaron a dicha consulta, estaré a la espera de lo que propongan para hacer mi análisis y propuestas educativas a toro pasado, mientras tanto aquí espero ansiosa y con la pluma sacándole filo para bajar mi estrés de lo que cada vez entiendo menos.

El perfil profesional: requisito para ejercer un puesto o cargo de responsabilidad social

Graciela Soto Martínez

El perfil profesional remite a la formación que necesitan las personas para poder desempeñarse en una profesión, se determina señalando los conocimientos, habilidades, actitudes o valores que se tienen que desarrollar para enfrentar los retos y desafíos que le implican desde ese campo de acción específico. Se habla de dos elementos, el perfil que se compone de una serie de competencias tanto generales como específicas, así como lo profesional que es vinculado a una profesión.

En este artículo la competencia se relaciona con lo que Bunk (1994) plantea: “ Posee competencia profesional quien dispone de los conocimientos, destrezas y aptitudes necesarios para ejercer una profesión, puede resolver los problemas profesionales de forma autónoma y flexible y está capacitado para colaborar en su entorno profesional y en la organización del trabajo, esto se vincula con las competencias laborales ya que se habla de ocupar cargos o puestos públicos, la competencia laboral definida por el Cinterfor (El Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional OIT/ Cinterfor): “Es una capacidad efectiva para llevar a cabo exitosamente una actividad laboral plenamente identificada. La competencia laboral no es una probabilidad de éxito en la ejecución de un trabajo; es una capacidad real y demostrada” (Ruiz de Vargas, Jaraba Barrios y Romero, 2005). De acuerdo a lo anterior no se espera que los elegidos para un cargo de dirección a aprender y que sea probable que tengan éxito, se espera que estos ungidos hayan demostrado en el campo de acción sus capacidades para transformar.

En el campo de la política se ha observado que personas de distintas profesiones y algunos carentes de formación profesional ostentan cargos públicos de alta responsabilidad y que implican una toma de decisiones con afectación social, su designación (la mayoría de las veces) se realiza por algún tipo de relación que tienen con los tomado-

res de decisiones y privilegian esa característica antes que los perfiles profesionales o las trayectorias consolidadas por el trabajo en el campo de acción.

Hemos observado a lo largo de distintos períodos de gobierno la designación de personas al frente de cargos públicos con diferentes perfiles, y observando el campo educativo transversal a todos los demás campos se puede observar el perfil profesional y laboral de Secretarios de Educación o de Directores Generales, cuyos méritos están en mayor relieve por haber participado en una campaña política que en tener una trayectoria profesional de mejora de los resultados en educación.

Ya lo reza el dicho antiguo: “Zapatero a tus zapatos”, el cual habla de una relación estrecha de conocimiento del propio hacer, que no es limitativo pero que si se habla de un experto que domina su materia. Es complicado que personas ajenas y desconocedoras del área, porque su campo de acción era otro, ahora sean las cabezas que guían a los demás hacia un cambio o una transformación y en las incursiones de los políticos y de otros advenedizos de profesiones a la educación se puede decir otro dicho: “Ciego que guía a otros ciegos”.

El filósofo Bernard Rey (2014) plantea que la competencia está circunscrita a un área, señala, además, que lo impone el sentido originalmente jurídico de la palabra, que designa el tipo delimitado de asuntos que puede tratar una instancia judicial o política.

Otra precisión que plantea es que para ser competente, el actor de una práctica social debe manejar una gama de procedimientos automatizados relacionados con su área, así como también un conjunto de informaciones sobre esa área y que al verse confrontado en su práctica a situaciones siempre singulares y, por lo tanto, relativamente inéditas, el actor competente es aquél que sabe movilizar los conocimientos y los procedimientos que posee, aquellos que convienen a la singularidad de la situación.

En el cambio o la transformación, las reformas requieren que los implementadores sepan lo que están haciendo, que posean las competencias profesionales para dirigir, que implica el conocimiento de la profesión a la que van a dirigir, no se espera que ingenieros industriales

dirijan a la facultad de medicina o abogados dirigiendo la secretaria de salud, esto por dar ejemplos. Para ampliar el análisis se puede observar la trayectoria o perfil de exsecretarios de educación en el Estado como Francisco Ayón López quien tiene el siguiente perfil: “Es integrante de la Sección 47 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, en el que se ha desempeñado como Secretario de Prensa y Propaganda del Comité magisterial. Durante quince años fue profesor de Educación Básica”, en el PRI ha sido Consejero Político Estatal y Municipal y presidente del ICADEP Guadalajara. Pasó también por la FEG como integrante del Comité Directivo. (El Informador, 28 de febrero de 2013).

Plantear una reforma, una refundación o la mejora de los resultados en los distintos campos sociales y en especial el educativo requiere se revisen los perfiles y la trayectoria profesional de quienes ocupan los cargos clave en las distintas áreas o instituciones. Dentro de la afinidad política o de formas de entender o concebir el mundo es necesario se tomen en cuenta estos aspectos, y no actuar desde la prepotencia o desde el compromiso político, donde se premian los compadrazgos y las lealtades.

El *vox populi* menciona una frase cuando no se resuelven problemas sociales y el gobierno permanece al margen de las soluciones y es la siguiente: “Si no saben renuncien” y en lo particular añadido si no saben, pregunten, capacítense, recurran a los expertos, realicen foros, escuchen a los que saben, construyan en conjunto, sean humildes, reconozcan sus áreas de oportunidad, asuman su responsabilidad por acción o por omisión y, algo alentador, sumen a los que si saben, esto fortalecerá la mejora en los resultados.

La elección de un “porro” para la Rectoría General en la UdeG o, la UdeG cuna de porros

Andrea Ramírez Barajas

No estoy muy cercana a la Universidad de Guadalajara (UdeG), más bien lo poco que sé lo he aprendido a través de testimonios y anécdotas que se van contando entre los colegas investigadores. Por ejemplo, se habla de los cinco jinetes del apocalipsis que entre dichos personajes se tiene el reparto y el control total de la Universidad, que a la Universidad no le interesan los grados o el prestigio académico de personajes que pudieran poner en entredicho el control político (férreo y casi absoluto que ahí se vive).

Esto puede ser el marco de una crónica que recupere la pasada sesión del Consejo General Universitario (CGU), máximo órgano de gobierno de dicha Universidad, que en la sesión del pasado miércoles 6 de este mes de febrero resolvió la elección por mayoría para Rector General a favor de Ricardo Villanueva.

Podría afirmarse que Ricardo Villanueva era de los seis candidatos al cargo de Rector o Rectora, el de más bajo perfil académico, entre Héctor Raúl Solís, Ruth Padilla, el mismo Castellanos, entonces los dardos se cargaron por Villanueva ¿por qué?

Es interesante pensar qué es lo que motiva no a los consejeros universitarios (que ellos eligen en lo formal), sino a los electores reales, a los 5 jinetes (Raúl, Trino, El Atenguillo, El Cone y Tonatihu), si Villanueva ya se había confrontado con Enrique Alfaro en la pasada elección para presidente municipal de Guadalajara, si su carrera es reciente y viene a partir del control y la manipulación estudiantil, si incluso no tiene el grado de Doctor en ningún campo del conocimiento como algunos de sus oponentes, ¿entonces?

Es probable que los jefes estén nerviosos y quieran tener un personaje al frente de la Rectoría al cual se le pueda manejar, manipular y hacer que obedezca, ¿así será?

Aunque se define como una Universidad pública, la UdeG es un organismo cerrado, el cual funciona parecido al de una mafia con grupos de poder, códigos internos y lealtades de grupo.

Esta elección de rector lejos de mostrar seriedad universitaria, da risa, debido a que no son (y nunca lo han sido) los universitarios quienes elijan libre y democráticamente a sus autoridades. Entonces, ¿de qué se trata?, se trata de simular democracia y de ganar legitimidad por las vías ilegítimas de proceder.

En lo académico, la UdeG retrocederá pero ganará en lo político, tal vez para eso eligió a un porro, para que quien tenga el principal puesto en la Universidad se encargue de hacer el juego sucio para la causa universitaria, es decir, para garantizar la estabilidad de los cinco jinetes del apocalipsis.

El día que Piaget y Vygotski se perdieron en las escuelas mexicanas

Miguel Ángel Pérez Reynoso

No tengo del todo claro datos ciertos acerca de que Piaget o Vygotski hayan visitado en alguna ocasión nuestro país, lo que si sé, es que son los autores más nombrados o referenciados en muchas de las tesis de licenciatura y hasta de maestría en el campo educativo.

Fue una tendencia generalizada, que muchos de las y los estudiantes de posgrado en la década de los noventa, aprendieran a citar o repetir un discurso con ideas recurrentes, descontextualizadas, casi siempre vinculadas a modo de frases de cliché, más al sentido común que a la ciencia. Piaget y Vygotski nunca conocieron nuestras escuelas, ni la realidad educativa mexicana, pero aun así sus ideas y las aportaciones pedagógicas de ambos pensadores son sugerentes aun en este momento para nuestra realidad educativa. Pero ahí está el problema y también la solución, se trataría de leer en contexto sus aportaciones y hacer referencia a aquellos elementos que son pertinentes para ayudarnos a pensar y re-pensar la realidad educativa nacional.

Pongo únicamente el ejemplo de Piaget y de Vygotski como un ejemplo más, para citar el caso de cómo leen los docentes que estudian el posgrado con la finalidad de recuperar e incorporar las teorías en sus trabajos de tesis o de otro tipo y cuál es la postura personal que establecen ante dichas ideas.

Ha sucedido como parte de la historia (no oficial) del posgrado en México sobre educación, muchos estudiantes han aprendido a recitar muy bien las ideas de infinidad de autores, les llaman “los teóricos”. Las palabras no son las acciones como bien nos lo enseñó Foucault y, esta lectura, sólo de referencia no ayuda para comprender los problemas educativos, ni tampoco para tender puentes con el compromiso de pensar en mejores y distintos escenarios de acción que tengan como elemento vertebral el desarrollo de la práctica educativa en contexto.

Más que dejarse llevar por el título de este artículo o de las anécdotas chuscas a las cuales he tenido acceso, lo que me interesa real-

mente es conocer qué es lo que leen los docentes de educación básica que cursan un programa de posgrado, a qué tipo de literatura especializada tienen acceso y cómo incorporan dichas lecturas a su realidad local, lo que será cómo leen en contexto y, por último, qué tipo de referencia hacen realmente en contraste con el desarrollo de la práctica educativa que llevan a cabo. Es por ello que Piaget y Vygotski nunca entraron a las escuelas públicas mexicanas, porque son sujetos sin contexto y leer descontextualizadamente.

La culpa no es de los programas de posgrado, ni tampoco de las y los docentes incorporados a ellos, la culpa, es del destino que nos jugó una mala coartada. La pregunta que debimos habernos hecho desde el inicio es ¿para qué carajos queremos los posgrados (tantos) en educación?, ¿por qué nos dejamos seducir por los grados académicos? Conozco muchos colegas que tienen maestría, doctorado, postdoctorado y son muy malos educadores e, inversamente conozco otros, que sólo cursaron los estudios básicos de Normal y son excelentes en el abordaje áulico. ¿En dónde reside la paradoja, ¿cómo se resuelve?

Si tuviéramos la posibilidad de que Piaget o Vygotski visitaran tu escuela un día cualquiera, ¿qué les preguntarías?

Que decida Benito

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Cuentan algunos italianos que el trazado de las rutas del transporte metropolitano por tren en Roma, al principio resultó muy fácil: Benito Mussolini decidió por dónde habrían de pasar los trenes. Iniciadas en 1930, las obras no se iban a detener por detalles menores como la existencia de ruinas del imperio romano. “¡Por aquí!”, era el úkase del Duce. Y no había habitante de la ciudad ni ingeniero que se atreviera a contradecirlo. La participación de Italia en la Segunda Guerra Mundial trastornó las obras iniciadas por Mussolini, que debían estar listas para la exposición universal de 1942 (que no se realizó), y el transporte metropolitano de Roma se inauguró finalmente el 10 de febrero 1955. Con todo y sus orgullos imperiales, esta ciudad cuenta con un tren urbano de apenas 60 kms. menos extenso, aunque con un trazado más recto que el de la Ciudad de México.

Después de las primeras rutas, el proceso se volvió más complejo y había que considerar no sólo los puntos de partida y destino, como había hecho Mussolini, sino los lugares por los que pasaría, los recursos y las personas a las que afectaría y transportaría, además de diversas cuestiones técnicas. Por eso, algunos italianos decían: “la democracia echó a perder el tren”.

En el ámbito educativo de Jalisco, ocurre todavía que muchas de las decisiones, que en otras instituciones se toman de manera colegiada, quedan en manos de un sólo Duce, César, Káiser, Zar, caudillo o, en los lenguajes originales de estos territorios, caudillo o Tlatoani. Juan Gabriel parece establecer el tono de la reflexión: “¿pero qué necesidad? ¿para qué tanto problema?”, si don Benito puede decidir, ¿para qué meternos en establecer y encausar procesos democráticos? La democracia es costosa, no se puede tener satisfechos a todos, implica mucha discusión; sobre todo, es compleja y requiere tomar en cuenta muchos argumentos, los impactos negativos y positivos que tendrán las decisiones y las acciones sobre distintas poblaciones.

Así que las instancias que fueron diseñadas y cuyos estatutos fueron redactados para democratizar y reflexionar las decisiones de las más importantes instancias educativas de Jalisco, se acabaron convirtiendo en simples portavoces de las decisiones del Duce. Que decida él, parecen expresar quienes componen esas instancias que, en teoría, deberían tomar las decisiones y que simplemente acaban anunciándolas y emitiendo un voto que ya ha sido determinado desde la única conciencia que tiene peso. ¿Para qué argumentar, sopesar, capacitar, decidir trayectorias, si la participación como cortesanos leales al monarca es el criterio más importante a tomar en cuenta?

Parecería que no hemos aprendido que dejar en manos de un líder omnisciente (o de su pequeño sanedrín) el peso de las decisiones, más que quitarnos la responsabilidad de las acciones que se derivan, nos convierte en dependientes, apáticos, cínicos e irresponsables. Dejar que decidan otros lo que se debería determinar tras la deliberación en el ágora o, al menos desde las cátedras universitarias, acaba por retrasar y pervertir los procesos de decisión, de destino de los recursos, de los tiempos e interrelaciones de los procesos universitarios. Y perpetúa una tradición de paternalismo y dependencia ligada a la formación de clientelas y cortesanos. Habría que revisar la historia; habría que anticipar qué sucederá cuando Benito ya no esté para decidir, en instituciones que no se han preparado para tomar las riendas de su propia conducción.

El amor y la amistad

Alma Dzib-Goodin

En unos días el impacto comercial se llena de rojo para celebrar por un día el amor y la amistad, los restaurantes y demás espacios sociales se llenan de clientes para hacer del día algo especial, sin importar el costo económico, lo que llena de gozo a los negocios.

El amor, por otra parte, es mucho más simple en términos evolutivos, la razón por la cual nos enamoramos es mantener a la especie humana sobre la faz de la tierra, no hay ninguna diferencia con el resto de las especies, al final todos intentamos mantenernos vivos.

La amistad, es una característica de las especies sociales, que crean sociedades para cuidarse unos a otros y con ello tienen mayor oportunidad de sobrevivir. De ahí que sea tan importante que tengamos amigos, sobre todo en la tercera edad pues es más importante mantenerse activo socialmente, aunque un buen amigo no tiene edad, como aquellos que conocemos desde la infancia y se mantienen para toda la vida.

Desde el punto de vista cerebral, el enamoramiento es un coctel bioquímico formado por tres elementos dopamina, vasopresina y oxitocina que se mantienen por algunos meses después de haber encontrado a ese alguien que se vuelve tan especial. Prácticamente es una droga natural que nos mantendrá ciegos por algunos meses, nos hará sentir que la persona de la cual nos enamoramos es única y especial, la vamos a idealizar y creemos que es perfecta. De ahí, la persona enamorada va a sufrir una inestabilidad emocional e incluso física, por lo que se va a tener un sentimiento intenso de alegría, aumento de energía, mariposas en el estómago, pérdida de sueño, aumento de la frecuencia cardiaca, y se sufre ansiedad o desesperación ante cualquier problema referente a la relación.

Por supuesto, una vez que el coctel deja de funcionar, tendremos que ver si realmente la persona que elegimos ha sido la correcta, pues es entonces cuando se pasa a la fase del amor, en la cual debemos aprender a confiar en la persona y ser capaz de poner nuestra vida entera en sus manos, como se dice: “en la salud y en la enfermedad”, el bioquímico asociado con

el amor es la oxitocina, que es como un pegamento emocional, de hecho es la misma sustancia que nos hace sentirnos tan cercanos a nuestros hijos.

Si bien el sexo puede darse sin vínculo emocional alguno, con el enamoramiento, y el amor las cosas siempre se experimentan de manera distinta. Una vez que la sociedad aprueba por las uniones, hay una especie de permiso social para las parejas, ya sea por las ceremonias oficiales a nivel religioso, o por el permiso de las familias que aceptan la unión de los hijos, y como ha sucedido a lo largo de todas las generaciones que han pisado la faz de la tierra, se espera que la pareja tenga un primer hijo, cuando llega el primero se le pregunta, ¿cuándo el segundo?

Por supuesto, existen actualmente otros tipos de parejas que empiezan a romper la idea tradicional, la pareja ya no es sólo hombre y mujer, las personas se enamoran de quienes se sienten atraídos y con quienes se sienten protegidos, así que las parejas del mismo sexo van a tener los mismos procesos a nivel bioquímico, pero el escrutinio para ellos a nivel social será aun más grande. Afortunadamente, se les ha permitido llevar a cabo el proceso de adopción, lo cual les permite disfrutar de las bondades de una familia y al final contribuir a mantener a nuestra especie viva.

Quizá, estimado lector, piense que he quitado un poco de romanticismo a la idea del día de San Valentín, lamento que sea así... entonces, voy a contar de donde surge este día en que celebramos el amor a nivel social.

San Valentín era un sacerdote que vivió en el siglo III, quien desafió al emperador Claudio II, por prohibir los matrimonios de las parejas jóvenes, el sacerdote los casaba en secreto, por lo que hizo enojar al emperador, el sacerdote fue encarcelado, mientras estaba en la cárcel, un oficial lo desafió diciendo que le devolviera la vista a su hija Julia, y el sacerdote fue capaz de hacerlo.

Ejecutaron al sacerdote el 14 de febrero de 270, y fue el papa Gelasio I quien designó el 14 de febrero de 494 el primer día oficial de San Valentín, festividad incluida en el calendario litúrgico tradicional y celebrada por la iglesia católica por los siguientes 15 siglos.

En algún momento, se olvidó que es una fiesta religiosa y se volvió un buen negocio comercial, cuyo costo no tiene importancia, se ha de dar algo a esa persona especial, se ha de gastar, aunque no se tenga dinero que al final de cuentas, el amor lo vale todo y, es sólo por un día.

Feria

Jorge Valencia

A los mexicanos nos gusta la feria. Las multitudes y los gritos y las garnachas. Nos gusta la fiesta y la comida callejera. El agua de horchata. El aceite recalentado. Los codazos de la gente caminando en sentido contrario. La música de mariachi. El Buki. Los premios por desinflar globos: ganar un mono de peluche costosamente gratuito. Los chicharrones con chile. La cerveza con sal. El curado de guayaba y los tacos de cachete. Los cuetes, los buscapiés, las palomitas tronadoras que arrancan dedos. La trompeta sin sordina. Cantar por ardor. La cocacola en bolsita. Los churros rellenos de cajeta y el chocolate con espuma. Mucha azúcar. Los algodones rosas. Los volantines. Las vueltas hasta el vómito. El susto. El malestar. El picante y la gastritis. Las agruras interminables. Las tortas ahogadas para la cruda. La gente que compra. El regateo. La pulserita. A dos por tres. Cuánto es lo menos...

Las ferias tienen algo de genética. Los apretujones nos despiertan el sentido solidario y fraterno. México es un montón de gente. Un montón de playas. De climas y de fauna y flora. La variedad nos gusta. La vastedad. La abundancia. No sentir los límites. La austeridad nos da risa. Si no hay gasolina, estamos dispuestos a esperar dos horas, cuatro. Echar desmadre. Mentar madres. Nuestra docilidad se interrumpe por actos de violencia que generan la culpa que la Conquista sembró a cañonazos y a golpes de viruela. Entonces vuelve la humildad. Mande usted. La Misa de doce. El beso en la mano al Señor Cura. La procesión. El Cristo de Iztapalapa. El Día de Muertos. El limón en la llaga. Los tríos. Los caldos calientes. José Alfredo.

Un día de feria justifica el domingo, la semana, el mes... Gastamos lo que podemos. Compramos lo que no necesitamos. Es día de feria y se puede todo. La cola para la rueda de la fortuna, el ratón loco, las tacitas y los coches chocones. El valor se mide por qué tan fuerte, por cuántas vueltas. El primero que vomite pierde. Los toques en la

mano, el mezcal derecho con su gusano. El sarape veteadado. Las ruinas de culturas antiguas. El rebozo poblano. Los merolicos. Los mercachifles. Los huachicoles de la risa. Los balazos al aire. La feria.

Cuando no hay feria, hay plaza. Paseo familiar, centro de ligue. Caras reconocidas, vecinos, familiares lejanos, amigos que sólo se ven en ferias y plazas. Antes del cine, después de los lonches tipo Santuario. Vueltas y vueltas. Lo que antes era el kiosco. La identidad se descubre entre la masa. Después de dos vueltas. Eso somos. Tacos de tripas. Refresco con gas. Gorditas. Memelas. Chalupas. Mosaico de gente. Risas y llanto. Todos somos uno. Uno no es ninguno.

Tianguis, plazas y ferias. El borlote y la pachanga. El argüende y el reventón. El hacinamiento de la alegría. Ningún mexicano es feliz a solas.

¿Venta de plazas en la SEJ?, ya se destapó la cloaca ¿y ahora?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

A muchos nos tomó por sorpresa, la conferencia de prensa el pasado viernes 8 por parte del actual titular de la SEJ y de algunos de sus colaboradores más cercanos en tareas de administración y en el manejo jurídico de dicha Secretaría, para dar a conocer la venta de plazas y procedimientos irregulares para hacerse de una, de distintas personas en cerca de 838 casos y a partir de un pago que iba de los de 60 a 120 mil pesos (según fuera el caso).

Lo que era un secreto a voces ahora cobra seriedad desde el titular de la dependencia que tiene la nómina más grande del gobierno estatal. Ya algunos analistas han criticado el manejo turbio de la misma nota, “se dice que de 838 casos la mayoría, o sea 600, fueron fraudados con la promesa de obtener una plaza por esta vía, se trata de personas que pagaron por obtener dicha plaza pero este acto nunca se consumó, es decir no lograron ingresar a la nómina de la SEJ y el resto (238) son personas que ingresaron irregularmente a la nómina, es decir, que no tienen adscripción pero si les llega un cheque (columna La Fuente del periódico El Informador).

Con lo anterior, la SEJ sólo da a conocer una cara de la realidad, la otra (la oculta) debido a turbiedades o que no quiere hacer público lo que en privado ya muchos saben o creen saber. Por ejemplo, qué tanto el anterior titular de la dependencia como algunos líderes de la organización –el SNTE– están involucrados en dicha red de venta de plazas.

El anuncio, lejos de abrir un proceso que vaya transparentando el escenario y acercándonos a la verdad, donde se inicien juicios a los responsables o, de otra manera, sólo sea para persuadir y sensibilizar a la opinión pública de que algo estaba funcionando mal pero que ya terminó, eso (se admita o no) hace más turbio el tema.

La venta de plazas en educación es un asunto añejo y que supuestamente terminó con la reforma educativa de 2013, pero no fue así, sólo se suavizó y dicho procedimiento se hizo más sofisticado.

Si bien, no es fácil obtener las pruebas al respecto (tal vez porque deberá ser en flagrancia), ni tampoco es posible aventurar acusaciones sin fundamento, lo que si se pudiera seguir (pero esto es asunto de los abogados o los profesionales de las indagatorias legales) seria acercarse con los afectados, (ya sea fraudados o beneficiados) y desde ahí seguir, –como decía un colega– la ruta del dinero, de esta manera se puede dar con los responsables.

Buscando en la parte oscura del otro lado de La Luna, habría que preguntarse, por qué a la SEJ le interesa en este momento (no indagar, ni aclarar un asunto tan grave), sino sólo anunciarlo o abrir canales a partir de un juego mediático en torno a la venta de plazas, ¿para quién es el mensaje y sobre todo, que vendrá después.

Sabemos también, que en la última parte del sexenio anterior, se incrementaron las irregularidades (sobre todo en lo que respecta al problema de pagos y al mal manejo administrativo) en el seno de las SEJ, ¿las autoridades educativas de la SEJ irán con esta indagatoria hasta las últimas consecuencias o sólo es una pequeña pildorita para calmar a la gente que está presionando desde afuera del gobierno?

Me parece que en uno o en otro caso, el asunto es delicado. Si bien, como reza el refrán popular: “el que pega primero pega dos veces”, si, pero esperemos que no se les revierta y lo más importante es saber que vendrá después de este primer golpe. Por lo pronto la catarsis ya afloró, “qué bueno que se revise a profundidad la venta de plazas en el seno de la SEJ”.

De fraudes, venta de plazas y otras prácticas indeseables en la SEJ

Jaime Navarro Saras

En días pasados se retomó el tema de la venta de plazas en la SEJ como uno de los grandes males que aquejan a la educación jalisciense (por cierto un mal demasiado menor y no tan exagerado como lo han querido ver sus promotores), digo todo esto porque la fallida gestión de Francisco de Jesús Ayón López, que en su momento la etiqueté como la peor de la historia, se caracterizó por tener una administración controlada, férrea y hasta rabiosa con los recursos para sí mismo, conforme fue posesionándose de todas las áreas torales en la Torre de Educación relacionadas con el manejo de los pesos destinados a la nómina, a las escuelas y a las comunidades, estas prácticas fueron acompañadas de una sombra densa de corrupción, sobra decir las múltiples empresas creadas (ahora fantasmas) para venderle a la SEJ productos, servicios y obras a sobreprecio, la mayoría de ellas de mala calidad, con demora y muchas no entregadas o entregadas a medias, qué decir acerca de las plazas por jubilación, éstas fueron menos de las que se entregaron vía examen de oposición que las vacantes, la ausencia de maestros por falta voluntad y la mítica RAM fue la práctica normal en todas las escuelas durante el sexenio, amén de otro tipo de apoyos como papejería, productos de limpieza y material didáctico para los docentes.

El tema de la venta de plazas en la SEJ no es nada nuevo, hay antecedentes de una persona detenida en septiembre de 2011 siendo secretario de educación Antonio Gloria Morales (no sé cuál fue el desenlace jurídico de ello, pero se sabía de funcionarios de recursos humanos enquistados transexenalmente que actuaban con total libertad para entregar plazas por favores recibidos y, por supuesto, la venta no estaba del todo descartada), además de los procesos de investigación durante la gestión de Francisco Ayón en abril de 2016 que terminaron en nada (independientemente del señalamiento de personas y las supuestas sanciones), de hecho el actual fiscal del estado señaló la desaparición de ello, aparentemente están extraviadas las carpetas de investigación, –un alacrán no se pica a sí mismo a menos que lo engañen–, por algo será.

A la anterior administración de la SEJ hay que revisarla de manera global, las tres áreas críticas (y donde están los grandes agujeros de corrupción) tienen que ver con las direcciones de recursos materiales, humanos y financieros, además dos espacios clave y manejados con bastante discrecionalidad y como auténticos paraísos para justificar la entrega de plazas, promociones y generar servicios de actualización docente con cargo al erario (pero con beneficios muy particulares) como lo fueron las direcciones de Formación Continua y del Servicio Profesional Docente.

No menos críticos fueron los temas de recategorización y adjudicación de carga horaria en escuelas Normales, unidades de UPN y el posgrado, en ellos se generaron verdaderos fraudes en contra de los maestros, incluido el daño a su mejora profesional y salarial al no emitirse convocatorias en todo el sexenio de Francisco Ayón para ello, sino hasta el final, dos meses antes de dejar la administración, sin embargo, fue tal la discrecionalidad que muchos casos rayaron en el cinismo de quienes operaron cada uno de los procesos, la gente allegada la Sección 47 del SNTE y a Francisco Ayón se despacharon con la cuchara grande y en muchos de esos casos no respetaron los perfiles para ingreso y promoción según el reglamento vigente, incluyendo la adenda añadida ex profeso unos meses antes.

En este supuesto escándalo “artificial” veo por lo menos dos áreas de oportunidad y un riesgo para el gobierno; de lo primero, por un lado, hacerlo significaría generar un precedente ético con sanciones y castigos ejemplares para quienes suelen utilizar el cargo público como si fuera una inversión o un negocio particular, por otro lado, acabar para siempre con los círculos de complicidad entre funcionarios y la despreciable prensa chayotera que se conforma con un regalo, un cheque o un paquete publicitario para hacerse ciega, omisa y actuar contrariamente a su esencia; sobre lo segundo, el gran riesgo, es que sólo sea una práctica gatopardista donde únicamente sirva para mover las aguas turbias y así puedan estar presentes en los medios locales, nacionales e internacionales, fingir que hacen gobierno y terminen por asumir las mismas prácticas pero con mayor refinamiento houdinesco.

Por lo tanto, y mientras vemos los desenlaces de este asunto, relajémonos, gocemos de las mieles de la refundación educativa en Jalisco a través de los mensajes y anuncios que llegan tímidamente y a cuentagotas.

Contra la evaluación de-formativa

Rubén Zatarain Mendoza

El sexenio pasado, de gobiernos no idóneos en los ámbitos nacional y estatal, los tomadores de decisiones vestidos de autoritarismo se propusieron imponer una reforma educativa que tuvo como columna vertebral la amenaza evaluadora.

Menuda zozobra vivió el magisterio ante ese escenario, menudo daño moral se infligió al ethos profesional de la docencia en la escuela pública de los niveles de educación básica.

La práctica evaluativa 2013-2018 fue de-formatadora en varios sentidos, fue un acto de imposición ausente de racionalidad, fue una manifestación extrema de la incapacidad de acuerdo y de diálogo.

Fue la cortina de humo para distraer al colectivo de docentes y a la sociedad en general, incluida la parafernalia mediática y la soberbia discursiva y hueca en medios a modo.

Con que violencia actitudinal y verbal se actuó. Medios de comunicación, SEP, INEE, CENEVAL, Mexicanos Primero, SEJ, entre otros, no cejaron en su intento de terrorismo verbal e institucional.

El Pacto por México, la mafia partidista confabulada aguzó las puntas y tejió política y normativamente.

Hoy, en tiempos de Cuarta transformación se atrincheran para detener los cambios a la mal llamada reforma educativa, quieren reeditar en este momento la paráfrasis de la reforma con sangre entra.

Evaluación y reforma educativa son arena política en un marco de federalismo educativo maleable como plastilina calentada al sol y en perspectiva de colores grises de un movimiento ciudadano mutante e inmóvil.

De manera sádica, aquellos funcionarios inolvidables se solazaron en su rol de notificadores, en su rol de evaluadores, en su rol de pseudocapacitadores para formular proyectos de gestión y de enseñanza, en su rol de pseudocapacitadores sobre fuentes bibliográficas de temarios muchas veces irrelevantes, legitimadas por el martilleo de un modelo educativo líquido e incisivo.

Algunos partidos políticos dieron la espalda al magisterio y la siguen dando, todos sabemos cuáles.

Los politiqueros incompetentes, los hacedores de la reforma educativa punitiva y sin sustancia pedagógica ahora resisten al cambio y se resisten a su cancelación, medran y opinan, traen sus máscaras en bolsos y maletines.

En aquel momento, en las cámaras del Congreso de la Unión y en los congresos de los estados configuraron un entramado normativo fast track para blindar con estructuras legaloides lo que debió ser en principio voz competente y debate académico y pedagógico.

Generaron una cortina de humo que tachó toda opinión y mecanismos de resistencia que se opusieran a la andanada evaluacionista-reformista.

No. No fue un ejemplo de un sistema educativo proactivo e innovador, con rumbo a la calidad en razón de la práctica de la evaluación científica.

Fue un acto político con obvias intenciones de desacreditación, fue un intento burdo de endilgar a los profesores los supuestos magros resultados en materia de calidad.

Fue una estafa aprendiz pero de inédito impacto en la vida del sector educativo.

Fue un acto de soberbia, de violencia simbólica operada por la burocracia del momento en el sector educativo.

Fue un acto, cuyas consecuencias e impacto sobre los objetivos de la calidad de la educación no han sido del todo valorados, pero que parecen indicar involución.

No. No fue algo accidental que hay que sepultar con tierra y telarañas de personajes reciclados ahora bañados y trajeados con corbatas emecistas y morenista, prometedores de un cambio que en educación no ha llegado, que en evaluación no ha reformado ni siquiera un calendario de aplicación.

La evaluación del magisterio de educación básica, aunque hoy se constituye en divisa política y tema partidista y sindical, es un acto de agravio a los profesionales del magisterio que no puede te-

ner perdón ni olvido; es un acto en donde el silencio y omisión del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación también debe ser juzgado.

La obsesión autocrática y de soberbia inéditas de una gestión de la Secretaría de Educación Pública, tendieron una cortina de humo para distraer voluntades y presupuesto.

No, el Sindicato no se refunda con la caída de Juan Díaz de la Torre; aún hay cuentas que rendir de las gestiones sindicales en los ámbitos nacional y estatal. Necesitamos luz y claridad, hubo un tendido de no idóneos, hubo un tendido de desplazados de sus legítimos derechos de ascenso e incremento, hubo un tendido de jubilaciones apresuradas por el temor.

Aun hay que explicar la inmovilidad, la pasividad, el franco colaboracionismo o burda componenda.

La era de la evaluación cavernícola pasada enseña al gremio a estar alerta y a organizarse. Hay voces de funcionarios locales y nacionales que hablan de que la evaluación no se irá y que ahora no tendrá fines punitivos.

Juego discursivo que no requiere de profunda hermenéutica. Sobre el camino de la evaluación hay fuerzas reactivas con intereses manifiestos.

Como el cuento de Cándido o el optimismo ingenuo de Voltaire en términos de tolerancia.

No hay evaluación aterciopelada y anodina. La evaluación es un acto de poder y destronarla implicará militancia, espíritu crítico y participativo de los docentes.

En época de la reforma peñista el peso de la resistencia se le dejó a Oaxaca, Michoacán y Chiapas, ellos pusieron muertos, perseguidos y encarcelados. En la época de la postreforma y de la evaluación formativa aterciopelada, igualmente sospechosa, la resistencia corresponderá a todo el gremio, a la totalidad de entidades federativas.

En las palabras tibias subyace una intencionalidad de evaluación a ultranza, aunque se avizora evaluar para la formación de maestros,

en las palabras politiqueras que siguen de vacaciones y viviendo del pasado inmediato, subyace un interés, subyace un perverso intento de seguir regateando derechos adquiridos.

Ahora con el agravante de que la gestión evaluadora pasada que pretendía a través de los exámenes de ingreso contratar a los mejores y evitar la supuesta venta de plazas, operaba una burda red de venta de plazas laborales. La realidad es absurda y totalmente surrealista.

Que lamentable que por el interés de algunos insaciables y corruptos que hoy se pasean millonarios e impunes en los mejores lugares del país y del mundo se genere más desacreditación pública del sector educativo.

Justicia invidente ¿qué intereses ocultos te sobornan?, cuánto te echamos de menos, con qué alegría asistimos en julio pasado a votar para invocarte, hoy que se requiere reinstalar la esperanza en la institución administrada en el pasado reciente como franquicia personal, como red, para darle la vuelta al juicio social y legal.

Otra vez la intranquilidad porque las estructuras evaluadoras no están consolidadas, no tienen a los mejores cuadros.

Otra vez la incertidumbre porque no se ha hecho el recuento de daños de lo que la práctica evaluadora realizada produjo.

Cuántos derechos laborales violentó, cuántas injusticias legitimó, cuánto dañó normalizó, cuánta desestimulación de proyectos de mejora y profesionalización produjo, cuántas lágrimas, insomnios e impotencia incubó.

No, no tenemos una cultura evaluativa consolidada, no hay masa crítica para esta tarea, por eso cualquier discurso político teñido de intencionalidad evaluativa suena amenazante.

Evaluar fue un pingüe negocio y fue muy redituable porque arrinconó y desarmó políticamente a los docentes en lo individual y al gremio como colectivo, la organización sindical fue reducida a sobrevivencia y maiceo mínimo necesario.

Se derivó la responsabilidad al INEE y al CENEVAL para formar reactivos e instrumentos completos a destajo. Los menos competen-

tes para evaluar educación básica se encargaron de gestionar la evaluación contratando evaluadores por ellos mismos certificados. Hay muchas consecuencias por dilucidar.

Por eso mi oposición contra la evaluación de-formativa porque no impacta la mejora profesional del magisterio y por ende de la calidad de la educación.

Mi oposición contra los calendarios de evaluación porque hay agenda más trascendente y la sobrevivencia del Instituto Nacional de Evaluación de la Educación está en riesgo.

Mi manifiesto contra la evaluación de-formativa porque no se ha hecho metaevaluación de instrumentos y sujetos evaluadores; porque está inconcluso el proceso de evaluación de los que se incorporaron al servicio por la vía del examen de oposición, porque está inconclusa la evaluación y seguimiento de los ascendidos, porque se le pegó en un enfermizo énfasis en el dominio de la normatividad, un golpe traicionero al normalismo, al distribuir ascensos entre profesionales ajenos a la carrera pedagógica.

Mi manifiesto porque la experiencia evaluadora que instrumentaron INEE-CENEVAL y autoridades nacionales y estatales fue burocrática, antidemocrática, arbitraria y ausente de los principios de racionalidad científica en su planeación, ejecución y uso público de resultados.

Finalmente, el costo beneficio de la práctica evaluadora de-formativa realizada deja en déficit al necesario ethos y espíritu profesional del magisterio, que se tendrá que levantar por medios alternativos.

Pese a recomendaciones de OCDE, pese a la visión tecnocrática de los consejeros del INEE y de los apologistas de la última reforma, la evaluación no se hizo adecuadamente y deja una agenda de desaciertos por corregir.

En una visión de evaluación democrática, como lo proponen autores como Barry McDonald construyamos un corpus evaluativo que permita el desarrollo profesional de los docentes, en donde tenga cabida la negociación del sentido y la construcción colectiva de la axio-teleología de la actividad educativa.

Mi oposición en esta perspectiva a la evaluación pseudocientífica, conductista y econométrica keynesiana.

Mi apoyo total a la rendición de cuentas de la práctica evaluativa realizada en el seno del triángulo formado por el Instituto Nacional de la Evaluación Educativa, el Centro Nacional de Evaluación de la Educación Superior y la Secretaría de Educación Pública.

El ámbito educativo en México 2019, en el ojo del huracán

Marco Antonio González Villa

Trato de imaginar, pero creo que la pena me detiene, ponerme en el lugar de alguien que viva en el país, pero que no sea mexicano y que escuche o lea continuamente noticias relacionadas con todo lo que tenga que ver con la educación en México. La verdad es que si empleara el término interesante para describir y darle un adjetivo a lo que acontece sería bastante benévolo. Basta hacer un pequeño inventario de noticias o recuperar las voces de los protagonistas del medio para darnos cuenta de que ha sido un año bastante ajetreado. Algunas de las cosas que se saben tienen un carácter local. Pero que definitivamente impactan a nivel nacional. En este sentido, nuestros compañeros editorialistas Andrea Ramírez Barajas y Miguel Ángel Pérez Reynoso denuncian y cuestionan, respectivamente, actos tales como la llegada de un porro a la Rectoría de la UdeG o la venta de plazas en la SEJ. La huelga que se vive en la UAM en la Ciudad de México, lo que está ocurriendo con la CNTE en Oaxaca, la situación tensa que se ha vivido en Michoacán con Silvano Aureoles, los alumnos que vandalizaron la sede de la Secretaría de Educación en Chiapas y los dos alumnos que fueron atacados afuera de las instalaciones de la FES Zaragoza, podrían ser consideradas efectivamente con un carácter y sentido local, sin embargo, como ya señalé, las implicaciones que tienen tocan, y afectan, a toda la población en general. Añadiría aquí, porque difícilmente se hará público, el conocimiento que se tiene de la venta de plazas que hubo también en el Estado de México, como en otros estados seguramente, ligado al cansancio y hartazgo de los docentes y directivos a los que se les imponen cada vez más cargas de trabajo burocráticas y se les dan órdenes, con amenaza incluso, de no cuestionar y acatar indicaciones, por poco inteligentes que éstas sean.

La inconformidad por el recorte presupuestal a las universidades, el reclamo de investigadores y docentes ante la designación del nuevo subdirector del CONACyT que no cuenta con un perfil acorde al

puesto, la eliminación de la Reforma Educativa y la desaparición del INEE, junto con la investigación abierta con relación a la estafa maestra, tienen una connotación nacional, pero entran todas en la misma categoría. Mención aparte merecen los actos de violencia contra varias alumnas y el secuestro y desaparición de otras, lo cual ha sido una lamentable constante.

Ha sido, como podemos ver, un año bastante movido, con una mala racha. Estamos esperando solamente salir del ojo del huracán y que venga, por fin, la ola de noticias buenas. Ya es tiempo, justo y necesario ¿no?

La reforma educativa intangible

Ricardo Rojas de la Rosa

Una de las principales necesidades que a lo largo de los años ha prevalecido en nuestra sociedad, es que la educación escolarizada contribuye al desarrollo integral del alumno y al establecimiento de una educación de calidad que permita que todos los estudiantes desarrollen sus facultades, tal como lo establece el Artículo Tercero Constitucional.

Los nuevos enfoques educativos plantean el abordaje de la enseñanza desde un sustento basado en el constructivismo, cuyos principios han contribuido a la conformación de una nueva concepción de currículo y que obedece a un conjunto de parámetros que habrán de servir como referencia al momento que los docentes diseñan el desarrollo de las clases; al respecto, son múltiples las propuestas y estrategias que habrán de incidir sobre el fomento a la construcción de los aprendizajes por los propios alumnos. Para ello, y en tiempos recientes, se privilegió la capacitación de los docentes mediante cursos presenciales o en línea sobre las nuevas formas de abordar la enseñanza y sus implicaciones, todo ello como una alternativa más de actualización; lo que, a decir de muchos trabajadores de la educación, los ha saturado de información.

Las evaluaciones para la permanencia, lejos de cumplir su cometido, provocaron estrés en los docentes y se fortaleció, en muchos de los casos, la simulación. Esto devino en la generación de proyectos de intervención cuya construcción no tenía relación con la organización de la enseñanza que el docente lleva a cabo cotidianamente; es decir, se favoreció el diseño y desarrollo de planeaciones orientadas a contestar las tareas evaluativas, dejando de lado la mejora de los aprendizajes de los alumnos para cumplir con las expectativas de unos criterios determinados, y en muchos casos, mediados por las formas de comprensión de un evaluador, que a su vez, fungía como orientador de grupos de docentes en proceso de evaluación.

Comprobado está que el cambio educativo no llegó a las aulas: la publicidad del nuevo modelo educativo, la diversidad de cursos, las

evaluaciones de permanencia a los docentes no generaron modificaciones de fondo en el trabajo con los alumnos.

Son múltiples las causas asociadas a ello: por un lado, las nuevas formas de abordar la enseñanza y las condiciones que implica la aplicación del nuevo modelo educativo, contrastan con las circunstancias en las que demasiados estudiantes reciben el servicio educativo. Es sabido que en bastantes aulas sólo se cuenta con pizarrón y marcador como recursos didácticos únicos, así como grupos numerosos de estudiantes a los que atiende un solo docente, por mencionar dos recurrencias importantes.

La inoperancia de la SEP para atender las necesidades de las escuelas, en materia de infraestructura y de personal, la han convertido en el principal agente que incumple los rasgos de la normalidad mínima, donde los planteles educativos son centros procesadores de documentos administrativos que alimentan una estructura burocrática arcaica y viciada, apartada de la realidad educativa.

Otro aspecto importante es la aparente percepción de homogeneidad contextual, que ha prevalecido en el diseño de las propuestas educativas aplicables en el Sistema Educativo Nacional. Históricamente, las propuestas educativas en Jalisco no han tomado en cuenta que el 48% de las escuelas en el estado son multigrado, y que, además, otro gran porcentaje tiene director encargado. Asimismo, las autoridades educativas siguen potenciando el trabajo administrativo, sin considerar que gran parte de los responsables de estas escuelas despliegan mayores esfuerzos para llenar formatos, alimentar plataformas (deficientes y mal configuradas) y que desvirtúan la verdadera función de la escuela.

Ante la desorganización de la autoridad educativa, la incongruencia y desfase de las nuevas formas de abordar la enseñanza y las condiciones reales del contexto educativo, los docentes se han inclinado a asegurar lo que desde su experiencia les ha dado resultado. Ello ha fortalecido la resistencia al cambio de los profesores y, a su vez, esto implica proseguir con la repetición de rutinas arraigadas, con la expectativa obtener resultados distintos; construyendo rutinas híbridas, aparentemente basadas en las nuevas propuestas pedagógicas, sustenta-

das en el constructivismo, pero ejecutadas desde un tradicionalismo, donde predominan prácticas basadas en el verbalismo docente, la lla-na ejecución de consignas por parte de los alumnos, las evaluaciones numéricas simples y subjetivas, por mencionar algunos aspectos. En este sentido, luego de más de un lustro de lo que se denominó Reforma Educativa, las prácticas escolares continúan girando en torno a la reproducción de información y a las situaciones de aprendizaje limitadas a la ejecución de los ejercicios de los libros de texto; en muchos contextos, la enseñanza continua ponderando la homogeneización de los estudiantes y replicando esquemas centrados en dar explicaciones, indicaciones y validar la información... bajo esta lógica, prevalece aún la noción de que el mejor alumno es aquel que repite cabalmente lo que el docente ha transmitido desde los libros de texto, o que atina a expresar aquello que el maestro espera escuchar

- Desde estas formas de abordar el proceso de enseñanza, la planeación didáctica continúa entendiéndose como un mero requisito administrativo, cuya principal función es cumplir con una exigencia de las autoridades inmediatas; lo que deviene en una pobre o nula adaptación del diseño de las sesiones, a las necesidades de los grupos escolares y en la inexistencia de acciones que atienden a los alumnos en situación de rezago escolar o con necesidades educativas especiales. Por señalar algunos ejemplos, puede decirse que prevalecen prácticas contrarias al enfoque socioconstructivista, tan patentes como: que los docentes aún tienen dificultades para evaluar la producción textual y otras habilidades, de manera formativa: se centran en la cuantificación de tareas y en la calificación de exámenes, sin detenerse a establecer devoluciones y retroalimentar los procesos de los alumnos.
- En los cuadernos de los alumnos predominan producciones asociadas con la reproducción acrítica de contenido: la copia, el dictado, los cuestionarios y ejercicios mecanizados de operaciones básicas, desvinculados de la realidad de quienes aprenden.

-
- En la concepción de muchos docentes, pervive una justificación fácil sobre los bajos resultados educativos, centrándola en agentes externos: se “culpa” a los padres de familia, la falta de material, inasistencias y ausentismo de los alumnos, principalmente.

En suma, lo que se llamó reforma educativa, nunca llegó a sus principales destinatarios (los alumnos), quienes quedaron atrapados, junto a los docentes, entre el discurso educativo, el aparato administrativo de la SEP, las carencias de los planteles educativos, la indiferencia de los padres de familia y la una cultura de resistencia al cambio. En medio de todo este entramado de intenciones, acciones y necesidades, la escuela debe refundarse desde dentro, y para ello, se debe iniciar con pequeños cambios. De acuerdo con Pozner (2018), se requiere configurar de una cultura de trabajo que valore la conciencia, la reflexión, la coherencia, la invención o la creatividad sincera, así como la capacidad de seguir aprendiendo a ser docente.

La institución escolar que hoy día puede lograr mejores resultados, es aquella que sabe preguntarse, que problematiza su realidad, que se cuestiona inteligentemente y, a partir de allí, puede buscar alternativas de solución. En este sentido, una escuela que avanza y aprende será una escuela que transforma las prácticas ritualizadas y estereotipadas, y ello sólo se logra advirtiendo que dichas prácticas no dan respuesta a los problemas que identifica. Bajo las premisas anteriores, puede asumirse que es posible decir que una reforma educativa es tal, siempre que cumpla cometido final, que estriba en que lo proyectado se materialice en beneficios para los alumnos: que éstos logren su desarrollo integral a partir de la intervención pertinente y trascendente de los docentes; de lo contrario, las cosas sólo cambiarán para seguir igual.

Reforma a la educación Normal: un proyecto sin proyecto

Andrea Ramírez Barajas

Una de las cosas que los dirigentes del SNTE ponen por encima de todo lo demás, en el momento de negociar con las autoridades educativas (estatales o federales) es el asunto de las escuelas Normales. Desde hace muchos años al SNTE le ha interesado sobremanera tener el control (caso absoluto de las escuelas Normales públicas en nuestra entidad y a nivel nacional).

Las 11 escuelas Normales públicas que existen en Jalisco son controladas casi en su totalidad por dirigentes del SNTE. Dicha organización sindical negocia poner directores y sub-directores que sean afines a sus posiciones y eso lo hacen a cambio de ceder otra tipo de cosas, otro tipo de posiciones, como alargar o esconder los procesos de categorización y adjudicación de horas o plazas.

Ejemplo de ello, tenemos el caso de la Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara (ENEG), ahí, tanto la directora como el sub-director ejercen un liderazgo formal que no pesa en las decisiones y en la representatividad de dicha institución, en la realidad el liderazgo real es ejercido por una hija de un dirigente nacional del SNTE y que actualmente tiene el control de gran parte de la educación en Jalisco. Surgido de la Sección 47, su poder se nota en el control de las escuelas Normales estatales, las federalizadas (Atequiza, el CREN de Ciudad Guzmán, Colotlán y San Antonio Matute), a esas le corresponden a la Sección 16, pero también ahí hay un persona que desde hace varios periodos tiene el control de dichas escuelas.

Es por eso que cuando se habla de un intento por reformar a la educación Normal, ésta no puede avanzar si antes no se democratizan mínimamente las formas y los mecanismos para establecer la gestión y las decisiones al interior de dichas escuelas.

Después de lo anterior y en cascada se van dando las cosas, por ejemplo, para ser profesor catedrático (sic) de dichas instituciones, se ocupa el aval o el respaldo del SNTE, no median criterios

académicos sino más bien las relaciones políticas, las lealtades y el palomeo por parte de los dirigentes en turno.

Hace unos meses se lanzó una convocatoria para promocionarse en dicho nivel educativo, ¿quién piensa usted que pudieron llegar a la máxima categoría?, acertó en la respuesta, sólo aquellas personas ligadas al SNTE, los que han sido dirigentes o que cuentan con el aval de algún secretario de dicha organización sindical. Los académicos comunes aun con años de experiencia, productividad, grados académicos y sobre todo entrega y prestigio profesional, ellos y ellas o no obtuvieron beneficios o sólo lograron brincar una categoría, esto no es justo pero es común en nuestro sistema. El SNTE se encarga de corromper todo y las autoridades de la SEJ le siguen el juego de la manera más amable cómplice, en esta dialéctica de la compra y venta de lealtades.

Tenemos, por último, el recién nombrado director de Normales en el estado, un personaje gris que viene de cobrar unas cuantiosas sumas de dinero por ser asesor en el congreso local, de ahí brinca a la Dirección de Normales (que no tienen más cuadros que se hagan cargo de dicha tarea), la lectura que se hace de dicha decisión tiene varios sentidos:

- a) Que se trata de cuidar el changarro del SNTE como una posición de su patrimonio institucional.
- b) Que el gobierno de Enrique Alfaro no tiene ni visión, ni claridad de querer hacer las cosas realmente diferentes.
- c) Que se logró negociar en las altas esferas dicha posición a cambio de lealtad y apoyo político a favor del actual gobierno.

De cualquier manera, e independientemente de las buenas o malas intenciones, quien sale perdiendo es la educación de Jalisco, la eternamente derrotada educación jalisciense en este tipo de cosas.

Y a los niños que los cuiden los abuelos...

Graciela Soto Martínez

En esta Cuarta transformación ha llamado la atención la situación de las estancias y centros de desarrollo infantiles (CENDIS) y los apoyos o subsidios que se recibían por parte del gobierno, donde se menciona que se han encontrado diversos actos irregulares, que son llamados como corrupción y, por ello, se ha planteado el esquema de brindar un apoyo económico a los padres de familia para que ellos decidan quien les cuidará sus hijos mientras trabajan. Al parecer, las estancias o CENDIS, reportaban más alumnos de los que tenían, sus centros tenían niños fantasmas, esto con un claro interés económico.

Y es que en los últimos años muchas mujeres nos hemos incorporado al trabajo y requerimos quien nos apoye con nuestros hijos, además que se ha reconocido la importancia de la educación inicial y la estimulación temprana, por ello el auge de estos sitios, entre otros factores, por ello se ha incrementado el número de estancias y centros en los últimos años.

Existe preocupación con las palabras del secretario de Hacienda, Carlos Urzúa, quien menciona: “se entregarán 1,600 pesos cada dos meses y serán los padres quienes decidan si el dinero se lo dan a una hermana, tía o a algún familiar por cuidar a sus hijos, o bien, darle los recursos a las estancias infantiles. “Será decisión de cada familia el manejo del apoyo” (fuente Animal Político, 7 de febrero de 2019) y es desde la presidencia de la República del actual gobierno que se menciona que no cuadran las cuentas de los apoyos brindados y el número de niños en estas estancias, al parecer la corrupción ha alcanzado estos espacios, por lo cual pretende que el apoyo que se entregue sea directo a los padres de familia (Conferencia matutina del 7 de febrero de 2019).

En este sentido, hay que preguntarse si han pensado en el bienestar de los niños y niñas, en lo que la ley plantea como “El interés superior de la niñez”, o si el tema deriva hacia otros asuntos. La Convención de los Derechos de los Niños que México ha suscrito señala en su

artículo 3: “Los estados partes se comprometen a asegurar al niño la protección y cuidado que sean necesarios para su bienestar teniendo en cuenta los derechos y deberes de sus padres y tutores... así también se asegurarán que las instituciones, servicios y establecimientos encargados del cuidado y protección de los niños, cumplan las normas establecidas por las autoridades competentes... con una supervisión adecuada. Así también en la Ley General de los Derechos de niñas, niños y adolescentes se hacen explícitos estos derechos, sobre todo con el derecho que todos los niños tienen a la educación. No hay que olvidar que estos derechos tienen rango constitucional.

Se percibe que no se está tomando en cuenta la diversidad que existe en el país, es importante conocer el estado que guardan las estancias o los centros de desarrollo infantil, son espacios donde se están educando y formando nuestros niños pequeños, que no se mezcle una situación de administración financiera con los programas educativos que ahí puedan ofrecerse, esto me parece muy delicado. Los niños no sólo requieren de cuidados o entretenimiento como lo expresan algunas personas, se requiere de educación y esto es lo valioso de estas estancias infantiles donde el gobierno participaba con apoyos como parte de programas sociales.

Los abuelos, tías y familiares como personas que se pueden encargar del cuidado de un niño son tema aparte, con ellos hay otros vínculos, no se va evaluar aquí su formación y el tipo de educación que le brindan a un niño, pero se habla de estas opciones por lo cual hay que reflexionar antes de proponer esta encomienda, valoro enormemente que haya abuelos sanos que puedan hacerse cargo de sus nietos, con y sin apoyo económico, como lo han hecho durante décadas, tanto por amor a sus hijos como a sus nietos, pero no se confunda esto con una obligación.

Ellos están para disfrutar de su compañía y brindarles su sabiduría, pero no son los responsables para educar o guiar su desarrollo. La etapa de la vida o edad por la que pasan les va marcando la pauta de lo que pueden o no hacer con niños que están en constante crecimiento y demandan atención permanente. Quien tiene la fortuna de convivir y educarse cerca de un abuelo o de un familiar aproveche este regalo que

le da la vida, sin embargo, no se puede recomendar que sea la opción educativa para muchos niños y niñas en circunstancias vulnerables.

Francesco Tonucci es un pedagogo italiano que ha documentado la relación educativa que existe entre un abuelo y su nieto, o entre un adulto mayor y un niño, el plantea que ambos se ayudan desde su particular condición, el adulto con un cúmulo de tiempo y sabiduría, el niño con su curiosidad e interés, ambos escuchan lo que el otro tiene que decir, valoran el tiempo de uno para el otro, se construye una reciprocidad afectiva emocional que fortalece a los dos, ha dedicado algunas de sus conferencias a aconsejar a los abuelos sobre como apoyar la educación de sus nietos, por ello se infiere que si van a plantearse formalmente desde un programa social como figuras educativas también requieren ser orientados en esta tarea.

Otro aspecto que ya se ha presentado ha sido el de las becas de programas tipo oportunidades o prospera que dependían de SEDESOL, las cuáles se daban a las familias como una ayuda social para quien tenía a sus hijos en la escuela, las cuales eran cobradas por los padres de familia pero el destino del dinero da mucho que pensar por las cosas que nos tocó ver, la mayor parte de las veces no eran enfocadas en los niños, los cuales se presentaban al aula sin materiales, mal vestidos y alimentados, y mucho menos brindaban ayuda a la escuela, por experiencia se conoce que estas familias atienden las necesidades de los adultos dejando de lado las necesidades de los niños, esta afirmación no se puede generalizar pero muchos maestros pueden dar testimonio de este tipo de conductas familiares. Por ello, considero, que de entregarse el dinero de manera directa a los padres éste sea verificado el uso de los recursos, comprobando que se dedique a los niños y niñas, a su cuidado y educación, ya que nos falta camino por recorrer en cuanto a valores, sabiduría y una cultura de la honestidad.

Las estancias infantiles tienen su negro acontecer con lo ocurrido en la Guardería ABC en Hermosillo, Sonora, y a partir de ello las regulaciones por protección civil son rigurosas para estos sitios en todo el país, por ello, se puede solicitar una evaluación tanto de la seguridad del lugar como del programa educativo que se les plantea y del recur-

so que puedan recibir en el caso que así sea. Tengamos cuidado de que el cuidado de los niños sea un negocio para alguien que no tiene claro los fines y propósitos de la atención a los niños. Aprendamos de la lección que un día tuvimos con este caso, no se deje a menores sin las protecciones necesarias.

Regular los programas sociales que brindan apoyos a quien lo necesita requiere una auditoría, lejos de cuestionar este hecho se aplaude, son los impuestos de todos, debe existir transparencia en el manejo de los recursos. Esto es ya una nueva historia, si están detectando estos actos urge no sólo la modificación de un programa social sino las denuncias y actuar de acuerdo con la ley, enfrentando las consecuencias de haber cometido un fraude.

A la Secretaría de Hacienda le tocan las funciones de verificar los recursos con los que cuenta y el destino de éstos, y en estrecha vinculación con la Secretaría del Bienestar, revisar los criterios para valorar las personas que requieren apoyo y hacer que se cumplan los derechos de los niños y los derechos humanos. Por ello, considero que no le corresponde estar haciendo recomendaciones de pedagogía o de educación. Tampoco hacer aseveraciones a priori como la de confiamos en los papás que harán lo mejor. Si se va a confiar hay que asegurarse que se está protegiendo a la población más sensible y vulnerable que, en este caso, son los niños y las niñas.

Este artículo hace un llamado a todos los involucrados a poner por encima de los intereses económicos y el cuidado de los recursos, a las niñas y niños pequeños que hoy necesitan la certeza de un espacio educativo, no están para que la sociedad este pensando a ver quién se hace cargo de ellos, un espacio (sea cual sea) donde se garantice su seguridad, la cual, además aplique un programa educativo adecuado a la etapa de desarrollo del niño, en conclusión, un espacio para crecer, jugar y ser feliz, sino protegemos a la infancia nuestro destino está en riesgo. Los niños y niñas no son futuro, son presente.

La educación que es (VERDADERAMENTE) democrática

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Me parece que la educación que verdaderamente importa es aquella educación que es incluyente, que involucra a amplios sectores (no sólo de la población) sino de las comunidades académicas y educativas, que tiene un mecanismo para decidir desde abajo a partir de consultar, de saber preguntar y saber consensar, que no impone sino que antes propone, que ensaya las propuestas antes de generalizarlas, que antepone el bien común por encima del bien y de los beneficios para unos cuantos, que incluye y respeta todas las propuestas aun aquellas que pudieran pensarse como absurdas o desacertadas, que no divide a los intelectuales que están en la planeación de los técnicos que están en la operativización, el que planea ejecuta y el que ejecuta también planea, en fin, que mira hacia un horizonte democrático de principio a fin.

Esta propuesta de sistema un tanto utópica, me parece que no existe en ningún lugar del mundo pero hay muchos pueblos y países de ciertas regiones el mundo que se acercan a ella.

Aquí le llamaríamos un modelo de gestión y de educación democrática. A la democracia no se le concibe como doctrina sino como una forma de ser y de relacionarse entre todos y todas.

Sin embargo, los sistemas educativos y los sistemas de gestión los hacen las personas y es ahí en donde se pierde la pureza y la riqueza de las propuestas que en el papel quedan muy bien, pero en la realidad comienza a mostrar sus inconsistencias.

La democracia no llega y no existe en educación, debido a varios factores, uno de ellos es el purismo y el fundamentalismo de sus impulsores. El otro es el dogmatismo con el que se pretende impulsar dichas propuestas.

Los fundamentalismos son de diversos tipos (ideológicos, políticos, pedagógicos, etcétera) atrás de ellos se esconde el interés por preservar espacios de poder que realmente no se tienen pero que simbólicamente se piensa que si.

En la educación mexicana la democracia es un ejercicio distante debido a que los personajes encargados de impulsarla, son los primeros en resistirse a que la verdadera democracia llegue.

Sé de muchos casos, de militantes destacados de izquierda, que cuando llegan a tener espacios de poder son los personajes más autoritarios e impositivos que la imaginación pueda recrear en un espacio o en un sistema determinado.

También reconozco que en educación la democracia no es un proceso ni un punto de llegada, es un estilo de ser y de relacionarse cotidianamente, está ligada a la cultura y a las formas concretas de pensarnos y de practicar la educación. Somos democráticos porque nos definamos así e intentamos vivir la democracia todos los días.

Una escuela que se acerque a vivir procesos democráticos, deberá dar (en primer lugar) un alto valor a la palabra de sus integrantes, todos y todas tienen algo que decir y algo que proponer, algo que plantear al resto de un colectivo. Aquí inicia todo y aquí deberá concluir, cuando delimitamos el espacio de uno y el de todos y todas.

Aspiramos a crear escuelas democráticas pero no sabemos cómo construir sus cimientos, ni sus muros ni tampoco sus elementos que le den identidad a un proceso y un proyecto que aspire a la igualdad, a la justicia y al respeto a las diferencias; es decir, a una gestión educativa democrática.

Se fue y lo vamos a extrañar

Adriana Piedad García Herrera

Llegué al proceso de admisión para la generación 1992 de la Maestría en Ciencias con Especialidad en Investigaciones Educativas en el DIE, y en la entrevista conocí a Eduardo Weiss. Platicamos acerca de la educación primaria, la investigación y la formación de maestros, sus preguntas agudas y su estilo relajado hicieron de una entrevista de selección un diálogo fluido de puntos de vista y perspectivas de trabajo futuro.

Trabajé con él durante la maestría y dirigió mi tesis sobre los usos de los libros de texto. Con él aprendí la disciplina en el trabajo de investigación. Cada martes por la tarde teníamos una reunión de asesoría en la que se tenían que entregar los avances semanales por escrito, en diversas ocasiones intenté, sin éxito, que esos encuentros fueran quincenales, pero él siempre me respondía que no, porque, decía: “lo que haces en una semana, entonces lo vas a hacer en dos”.

Las sesiones de asesoría siempre fueron una oportunidad para aprender. Venían a cuenta múltiples temas y él me decía: “yo no sé de eso, pero...”, y entonces yo recibía cátedra de un especialista. Era exigente con su propio conocimiento, quizá por eso se decía generalista.

Siempre dirigió la elaboración de la tesis respetando mis propias formas de construcción; seguro tenía su propio interés en el tema, pero jamás impuso ninguna línea de análisis ni construcción del dato. Identificó rápidamente cuál era la postura desde la que yo observaba los usos de los libros de texto, de tal forma que orientó la mirada teórica desde la didáctica. Con él volví a leer a Comenio y a Herbart, aunque siendo realistas fue cuando realmente los leí.

El día del examen de grado yo ya vivía nuevamente en Guadalajara y amablemente ofreció su casa para compartir un caballito de tequila con el pequeño grupo que asistió al festejo. Cuando por alguna razón iba yo al DIE procuraba saludarlo, no siempre tenía la suerte de

encontrarlo. En algunos eventos académicos nos volvíamos a ver y me saludaba y platicaba conmigo como si nos hubiéramos visto el día anterior.

El pasado 15 de febrero murió Eduardo Weiss. Por supuesto que voy a extrañar al doctor, al académico, al asesor, al tutor, pero sobre todo voy a extrañar al entrañable ser humano que tuve el privilegio de conocer por allá en 1992.

Matarás a tu padre

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Es un tópico clásico del psicoanálisis la rivalidad del hijo frente al padre. Por extensión, de las nuevas generaciones frente a las antiguas. Los jóvenes tienen que abrirse paso y forjar su propia historia, rebelarse contra la autoridad paterna y, como ilustra Sigmund Freud con la tragedia de Edipo, quedarse con la madre (o el poder, o el territorio) como trofeo. Podría decirse que la historia de la humanidad no solo es, como afirmó Carlos Marx, la historia de la lucha de clases, sino también la historia de la lucha de las generaciones. Siendo tan patriarcales nuestras culturas, esta lucha entre generaciones se expresa sobre todo como lucha entre los machos de las generaciones en pugna. No hay que olvidar, empero, que también las hijas expresan importantes rivalidades y oposiciones con las madres y con las generaciones mayores.

Esta lucha de generaciones se expresa también en los aprendizajes de unas y otras; específicamente en la formación de las nuevas generaciones, que rompen paradigmas para establecer los propios, para luego imponer tradiciones que se proponen como maneras de volver a las tradiciones de los ancestros, aunque a la generación previa se le vea como punto de contraste de lo que ya no se quiere ser. Alejandro Magno se rebeló contra Filipo de Macedonia, su padre, para llegar a opacarlo y acrecentar el poder y el territorio que nos hacen reconocerlo en la historia, más allá de su audaz resolución del problema del nudo gordiano.

La ciudad de Stuttgart, por citar otro ejemplo, remonta sus tradiciones como espacio de cría de caballos gracias a un hijo que se preparaba para vencer al ejército de su padre. Desafortunadamente para él, el rey descubre los planes del hijo, acaba con el rival y se apodera de los caballos. Por cierto, ese escudo de armas de la ciudad acabó convirtiéndose en el símbolo de otra historia de emulación tras la caída del régimen nacionalsocialista. Si Ferdinand Porsche, quien trabajó en distintas firmas automotrices, fue el encargado de diseñar el “Auto del Pueblo”, su hijo Ferdinand se encargó de continuar la tradición auto-

motriz y a la vez separarse de la historia del padre al fundar la contraparte, de un vehículo poco vulgar y bastante veloz (un Hochgeschwindigkeitswagen, como también se puede denominar a ese producto de una velada rivalidad generacional).

En todo caso, para poder superar la imagen de un padre poderoso, hay que matar (simbólicamente) al padre rival. Lo que, en muchas ocasiones, sobre todo en los ámbitos institucionales, implica oponerse a las ideas del antecesor, lo que ya con eso resultará en notoriedad. ¿Quién se atreverá a oponerse al macho fuerte de la manada? La historia parece apuntar que será el hijo o el heredero legítimo de la tradición. El joven habrá de distinguirse hasta de su propio pasado para trascender y a la vez continuar una tradición.

Entre las preguntas que quedan abiertas en el contexto universitario de Jalisco están las de si el nuevo rector, notablemente más joven que quienes se conocen como “los poderes fácticos” estará en condiciones y en la disposición para oponerse a las antiguas generaciones. ¿En qué medida el nuevo periodo se convertirá en expresión de continuidad y ruptura en la Universidad de Guadalajara? Cabría añadir, dado que el rector electo promovió las bicicletas públicas en la ciudad ¿habrá ciclopuertos nuevamente en rectoría general? ¿habrá un sistema de bicicletas universitarias en vez de seguir la tradición de las enormes camionetas Suburban que se expresó durante años en la casa de estudios?

Hablemos de muros, bardas y paredes

Alma Dzib-Goodin

Si algo fuera capaz de detener el flujo de inmigrantes, no estaría en la frontera sur de Estados Unidos, estaría en las embajadas y consulados de dicho país, así como en los aeropuertos internacionales, pues América del Norte es la región que ocupa el tercer lugar en la recepción de migrantes internacionales con 54 millones, si tomamos en cuenta los datos del INEGI y se considera que viven 119 millones 530 mil 753 habitantes en México, entonces eso quiere decir que poco más de la mitad de los mexicanos estaría migrando a los Estados Unidos como ilegal, ¿cómo es eso posible?

La realidad es muy distinta a la que se pinta en las noticias. En primer lugar, muchos de esos migrantes llegan legalmente a Estados Unidos, con un poco de inglés bajo la manga, un amigo, familiar cercano o lejano que le espera en los aeropuertos y una visa. La embajada y consulados de Estados Unidos en México cobran la cuota de rigor por el trámite de visa de turista y permite legalmente que las personas lleguen, no sólo de México, sino de cualquier parte del mundo, por más remota que parezca una región, si existe un consulado, usted es bienvenido a Estados Unidos.

Usualmente la visa no se consigue la primera vez, se ha de intentar e intentar e intentar hasta que se logra. A veces 5 veces son necesarias, pero para muchos vale la pena si se desea al menos pisar el territorio del norte.

Lo mismo llegan de China, Alemania, Argentina, Italia. El día que hice mi juramento de ciudadanía, había 53 naciones representadas, en un salón con 117 personas. Un mosaico no sólo multicolor, sino multicultural, con idiomas e idiosincrasias distintas. El juez que nos atendió, lo dijo del modo más bello: llegaron a esta sala como naciones distintas y se van como ciudadanos de Estados Unidos. Una sola nación, bajo distintos colores de piel, eso hace grande a cualquier país.

Las noticias se centran en México respecto a los ilegales que llegan a este país como flujo migratorio, en el nivel de violencia que

existe por las calles mexicanas y la violencia del narcotráfico, las drogas, las armas, los trabajos temporales a los que tienen acceso, las ciudades santuario, pero todos estos espacios no son únicos de los mexicanos, lo mismo buscan empleos los migrantes de China, Argentina, Colombia, Grecia o África. Llegar a un país con las manos bajo el brazo y el estomago vacío, eso no tiene nacionalidad. Así lo hicieron los irlandeses, los italianos, los griegos o los rusos a principios del siglo pasado, establecieron no sólo a sus familias, sino sus mafias, su estela de terror y se les dio renombre, trabajo, fortuna y el derecho a vivir el sueño americano.

Seamos honestos, hay quienes llegan a este país como productos caros de importación, por lo cual se paga mucho dinero ya sea a nivel deportivo, artístico o científico. Los atletas extranjeros se cotizan alto en los equipos de cualquier disciplina y se les ofrece una beca académica a cambio de su gloria deportiva. En basquetbol se busca a las personas de África, el hockey busca a los rusos y canadienses, el béisbol y el soccer a los latinos, a veces no piden venir, los llaman y les dan fama y dinero ¿quién puede decir que no?

En el plano artístico, mencionen a los artistas ingleses, italianos, suecos, alemanas y, ¡si a los de casa!, pero el arte no conoce de fronteras o de idiomas, lo mismo no hacen bailar, que cantar o pasar horas observando un lienzo. Todos llegaron aquí con un poco de miedo y muchas ganas de triunfar, algunos se quedan y otros se marchan, pero todos dejan una huella en la mente de esta gran nación.

Ahora, hablemos del tema que más me gusta, con el que convivo todos los días, el que me mantiene viva y me sustento para seguir con mi lucha contra el cáncer. Hablemos de los científicos que nutren esta nación.

Todos mis oncólogos son indoeuropeos, asiáticos o canadienses. No hay ningún norteamericano en mi equipo médico, mi equipo está formado por 21 médicos y enfermeras que es bastante representativo. La razón es que aquí la ciencia es muchos casos de importación debido a que, pagarle a un egresado de Harvard o Stanford es más caro que importar a un investigador en genética de otro país.

El asunto no es nuevo, cuando el presidente John F. Kennedy comenzó la carrera espacial, sólo tenía el sueño de ser el primero en llegar a la Luna, tenía los recursos, pero no el talento, así que llamó a los alemanes y otros europeos a que se hicieran cargo de la promesa de llegar a nuestro satélite y lo lograron. Con ello se abrió la puerta para que las naciones de todo el mundo permitan que sus científicos hagan carreras brillantes y ayuden, sobre todo, en el área de la salud a esta nación.

Mis oncólogos aquí son tan buenos como mi oncólogo en México, la diferencia es que aquí se cuenta con investigación y lo último en medicamentos contra el cáncer, los recursos pueden ser ilimitados, sólo se tendrá que luchar en contra de los seguros, pero la ciencia está al servicio lo mismo de la salud, que la tecnología o el sueño de conquistar otros planetas, no tiene nacionalidad, pues la única frontera de la imaginación y la creatividad es inexistente cuando se requiere resolver problemas con muchas mentes brillantes trabajando con un sólo objetivo.

Perros

Jorge Valencia

Sentados frente a la ventana, esperan el regreso del amo como una novia enamorada. Ladran y mueven la cola. Brincan con frenesí y demuestran que ese momento justifica el día. Tener un perro es tener la certeza de que uno es alguien significativo. Que hay un ser para quien basta nuestra sola presencia.

Nos lamen y nos olfatean con detenimiento, haciéndose la imagen mental de dónde anduvimos, a quién saludamos, cuánto nos entusiasmos. Entonces se echan a un lado y nos enseñan la panza para que se las acariciemos, como el gesto más sincero de su cariño.

En un perro cabe nuestra compasión. Nos mira con afecto y nos perdona todo. Las ocho horas a solas, las pocas ganas de acariciarle la panza. El hambre sin intención de saciársela. Todo.

El perro mide nuestra empatía, nuestra dimensión humana con la mirada. Pareciera que nos ve con lástima, como tratando de adivinarnos el porqué de nuestra angustia. Entonces corre por una pelota y en la pelota cupieran nuestras carencias y nuestros anhelos.

Conocen el significado de algunas palabras. Identifican su nombre. Huelen a nosotros. Nos parecemos en las caras y en las costumbres. Un perro gordo tiene un amo compulsivo. Uno ansioso, un amo indeciso y uno miedoso, un amo paranoico. El perro es la consecuencia de nosotros mismos. La extensión de nuestros miedos, la atenuación de nuestra maldad y la prueba irrefutable de que tenemos algo de bondad.

Dependen de nosotros como un hijo. Aceptan nuestra educación con mansedumbre. Comen lo que les damos, pasean tanto como se los permitamos. Somos su universo, su límite y razón de existir. Cuando no estamos se ponen tristes y cuentan las horas con resignación. Y cuando llegamos, lo perdonan todo...

Nos cuidan y defienden con bravura. Ladran a los paseantes y gruñen como una advertencia. Nos esconden los calcetines y se nos

echan encima para dejar claro que somos una sola cosa, ellos y nosotros. Por eso hay perros que ladran, que lamén, que mueven la cola... Son nuestra prótesis espiritual. Nuestra imagen y semejanza. Nuestra continuidad.

Tener un perro es tener un lugar en el mundo. Una declaración de nuestra fe. Y el merecimiento del afecto de los otros.

El proyecto educativo para Jalisco, ¿la tercera será la vencida?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Este sábado 16, y como un tercer intento el gobierno de Enrique Alfaro presentó en las instalaciones de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco, lo que será el proyecto educativo sexenal de su gestión. A este proyecto se le llama “Jalisco Recrea educando para la vida” dicho proyecto cuenta con tres pilares de trabajo:

- a) Educación en la vida y para la vida.
- b) Educación con todos y para todos.
- c) Educación de calidad.

El evento se llevó a cabo en una de las instituciones emblemáticas de nuestra sociedad (la ByCENJ), ante docentes previamente convocados (aunque no fuimos invitados algunos articulistas de este portal, ni tampoco hemos sido invitados a opinar y proponer en torno a la conformación de hecho proyecto). Formo parte también de la comunidad académica de la entidad a partir de pertenecer a la Universidad Pedagógica Nacional y en dicho ámbito institucional, no hemos recibido invitación alguna para dar a conocer nuestros puntos de vista en torno a este proyecto.

Uno de los señalamientos que hemos hecho en estos espacios, es que parece ser un proyecto de ocurrencias que responde más a la imaginación y a un amplio cúmulo de buenas intenciones.

El primer lugar, ya no se da a conocer la dimensión de los problemas educativos de la entidad, si bien es más importante pasar de los problemas a las propuestas; también es importante conocer cómo tiene dimensionado el nuevo gobierno local el diagnóstico de la realidad educativa en la entidad y las necesidades que de ahí se desprenden.

Formar para la vida, educación con todos y educación de calidad; si bien son ideas sugerentes, no se sabe bien a bien a qué necesidades responden. El tamaño del problema de la realidad educativa en la en-

tividad es mucho más grande, requiere respuestas e iniciativas no sólo más puntuales sino también más creativas, imaginativas y surgidas de las necesidades concretas.

Parece que el gobierno local está necesitado de consenso y legitimidad en cuanto a su iniciativa educativa (esta propuesta ya la había presentado hace un mes en el ISIDM) y no ha contado con mucha respuesta en torno a la misma.

Una propuesta educativa, cuya intención es convertirse en política pública para el sector educativo, deberá buscar la forma de incidir en la compleja estructura educativa de la entidad. Dicha complejidad se teje en el sistema a partir del origen (maestros federales y estatales, regiones con diversidades y asimetrías sociales, niveles educativos, zonas de desarrollo bajo, medio, etcétera); en todo eso, se requiere la aceptación de todos aquellos que harán suya la propuesta y la llevarán a los escenarios de práctica (que es, en última instancia los espacios donde se hacen realidad las buenas y las malas iniciativas).

Una observación es que no se dan a conocer las estrategias de mediación ¿de qué manera los 80 mil trabajadores de la educación de la entidad harán suya esta iniciativa, la cual parece que pretende instalarse a como dé lugar?

Tenemos que la capacitación arriba-abajo y en cascada ya no funciona, sobre todo, cuando en muchas instancias hay un desconocimiento casi total en esta iniciativa.

Una idea que pudiera servir para que el gobierno local tenga éxito, es pensar en alguna propuesta de pilotaje teniendo a algunas escuelas como casos experimentales, sacarle el mayor provecho a la experiencia a partir de aprender de ésta en términos de formación de los docentes, el cumplimiento de metas y aspiraciones políticas. Por último, abrir distintas iniciativas de investigación que permitan rescatar y documentar la experiencia a partir de poner el lente no en los factores que posibilitan el éxito o el fracaso en una iniciativa sexenal, sino más bien en los ajustes que en todo momento deberán hacerse a un nuevo modelo de trabajo que se está operando (a modo de ensayo).

La SEJ, con la nueva administración, deberá ser abierta no sólo en consultar sino también para decidir con grupos de trabajo más amplios en un camino que será largo y le deparará muchos retos y desafíos por lo inédito de la propuesta.

Igualmente habría que recurrir a documentarse en experiencias similares y ver cómo les ha ido a los operadores, me parece que las experiencias de Argentina y Colombia nos pueden ayudar mucho a ilustrar todo lo que no se debe hacer en este tipo de incisivas.

Lo políticamente correcto e incorrecto en educación Jalisco

Jaime Navarro Saras

El sábado pasado, ante un gimnasio repleto en la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco, el gobernador del estado, Enrique Alfaro Ramírez, presentó por segunda vez el plan educativo para la SEJ (Secretaría de Educación Jalisco), borrador dijeran ellos. En su discurso no dijo más cosas de las que ya sabemos, el lema principal: Los Niños al Centro, en alusión a La Escuela al Centro de Aurelio Nuño y algo similar a la idea educativa del gobierno de Chihuahua.

El hecho de que Alfaro retome las convocatorias masivas para tener cercanía con la población se debe a dos razones principales, por un lado, motivado por el acercamiento y los acuerdos que tuvo con Andrés Manuel López Obrador (AMLO) la semana pasada, por otro lado (y quizá el de mayor peso), los resultados de la evaluación (realizada por Consultores Arias) a los gobernadores y en la que él aparece en el lugar 16 con una aprobación a su gestión de tan sólo el 32.3% de los jaliscienses, 6.75% menos en relación al resultado de la elección del 1º de julio pasado.

Ambas realidades le obligan a retomar su papel como político y gobernante y no la del porro udegista que lleva en su ADN y que asumió durante los primeros dos meses de gobierno, de hecho, desde antes de su llegada al poder y en contra de la mayoría de iniciativas de AMLO. Su ambición por querer construir una candidatura de oposición (desde la rebeldía) y con cara a la elección presidencial de 2024, al parecer no le funcionó y las repercusiones las han venido pagando los jaliscienses con las obras de infraestructura detenidas y sin un plan definido y claro para los siguientes años debido al presupuesto limitado.

Del evento se pueden hacer muchas lecturas acerca de lo que será el circo educativo en que se convertirá la SEJ, de entrada se extrañó (pero también se entendió) la ausencia de los secretarios generales de las Secciones 16 y 47 del SNTE (Elpidio Yáñez y Arnoldo Rubio), por supuesto que no se iban a exponer a la rechifla y al repudio de un magisterio molesto por todo lo que han sufrido en los últimos años, donde, entre otras cosas, los

trabajadores de la educación reconocen el papel entreguista, denigrante y cómplice que ha tenido y tuvo el sindicato durante la mal llamada reforma educativa, ése, es claro, que no era su evento, el suyo será de manera exclusiva el día de mañana (miércoles 20 a las 18:00 hrs. en las instalaciones de Hacienda Providencia) ante un público más tolerable, controlado, aplaudidor y a modo, con Alfonso Cepeda Salas, secretario general del SNTE nacional, y el propio Enrique Alfaro como invitado especial.

De igual manera, y adelantándose a lo que serán las disputas por la representación sindical del magisterio, no sólo Alfaro les dio voz a los maestros disidentes de Jalisco, sino que resaltó la importancia de escuchar a todos los agentes involucrados en la educación pública para poder construir una propuesta educativa que dignifique a los maestros, a los niños, jóvenes y a la escuela.

Otra lectura, y quizá la más evidente, es la presencia en bloque de las diferentes tribus, grupos y corrientes ideológicas que actualmente tienen copada a la SEJ, por un lado los allegados a Baldemar Abril Enríquez (Coordinador de Formación y Actualización Docente), por otro, el séquito de funcionarios que arropan a Pedro Díaz Arias (Coordinador de Educación Básica) y, el grupito que responde directamente a Juan Carlos Flores Miramontes, secretario de educación, que son minoría por una simple razón: no tienen arraigo en la SEJ como Abril Enríquez y Díaz Arias, ambos maestros ya jubilados del sistema educativo jalisciense, viejos conocidos en diferentes gobiernos y con liderazgos de muchos años, en cambio, a Flores Miramontes poco le ayuda su desconocimiento de la realidad que viven en el día a día los maestros y directivos en las escuelas, así como su casi nula cercanía con las Secciones 16 y 47 del SNTE, quienes (se quiera o no) tienen voz, voto y una lista de propuestas a la hora de designar funcionarios.

Es claro que este ejercicio le sirve a Enrique Alfaro como termómetro para darse cuenta cómo están las aguas en la SEJ, caso contrario y ausentes de toda propuesta para el Plan educativo estarán quienes asistieron al evento, ya que las ideas saldrán de un pequeño grupo ya conformado y que construyen el Plan de manera fragmentada, un poco a la forma de como se hacían las tareas de equipo en la escuela secundaria, por partes y sin una visión global.

De gansos, patos y otros mensajes políticos

Rubén Zatarain Mendoza

Una de las frases que ha hecho célebre el presidente de la república Andrés Manuel López Obrador fue la de me canso ganso para ilustrar su disposición de abordar asuntos torales de la agenda nacional.

Vaya que había asuntos por atender.

Vaya oposición reñida a la mínima iniciativa.

Vaya que se le ha entrado a la toma de decisiones en asuntos polémicos como lo relativo al huachicoleo de gasolina y gas, los salarios de los ministros de la Suprema Corte de Justicia, el presupuesto público a las guarderías, la reforma educativa, la autonomía de los sindicatos, por mencionar algunos.

En el tema educativo los diálogos sobre los cambios al artículo tercero, la desaparición del INEE, el debate sobre la modificación a la mal llamada reforma educativa, la concertación y paso de flanco al centro al SNTE para calmar las aguas; una vuelta de 180 grados y golpe de timón, el SNTE cónyuge peñista pro reforma educativa con Díaz de la Torre y sus secuaces se ha mimetizado con el proyecto antirreformista de AMLO, realidad kafkiana impulsada ahora por Alfonso Cepeda Salas, de visita en Jalisco y las estructuras intactas de un sindicato corporativo presto a sostener los grupos de poder tradicionales con dominio priista y nueva aliancista.

Estos son algunos de los tópicos mientras se agota ya el tercer mes de gobierno.

En educación estatal mucho ruido, aun pocas nueces; voces e intenciones en el horizonte, caminos sin punto de llegada, recrear la educación, iniciar la refundación, parece retórica escolástica más que visión de futuro.

Mientras tanto los reacomodos, el histrionismo típico de las hueses anquilosadas y serviles, los aplausos menuderos de un sábado de febrero por la mañana en el teatro-gimnasio de la otrora Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco (ByCENJ).

En el mes del amor y la amistad el reencuentro AMLO-Alfaro. Modernas formas de hacer política, necesarias pero cuyos resultados están por verse.

El Movimiento de Regeneración Nacional como partido político y gobierno en el ejecutivo y en las cámaras no tiene experiencia pero ha sido atingente en tomar el pulso nacional sobre el tema educativo; por eso fuerzas conservadoras como los partidos políticos que suscribieron el pacto por México y recetaron al país la reforma estructural educativa han sido eficaces hasta el momento para poner el freno de mano.

Por eso, el me canso ganso educativo, aunque esperanzador, no ha sido posible hasta ahora; por eso el inmovilismo y la ausencia de ideas renovadoras sustitutas, por eso el fantasma de los autores reformistas Emilio Chuayffet, Aurelio Nuño y Otto Granados Roldán aun merodean en los pasillos de la Secretaría de Educación Pública.

En su intervención al micrófono el 16 de febrero en la ByCENJ el gobernador Enrique Alfaro presentó a la sociedad el proyecto Jalisco Recrea, educando para la vida, que pretende Recrear la Educación a través de comunidades de aprendizaje.

Las frases de mayor contenido fueron: inicia la refundación de Jalisco y la educación será el eje de esta refundación.

Decir en apunte inicial que Movimiento Ciudadano es bienintencionado pero inexperto en materia de gestión del proyecto educativo.

En la masa líquida del proyecto en ciernes que se ha presentado con escasas diapositivas de bajo índice de comunicabilidad, hay muchas manos y muchos colores políticos, hay poco contenido y pocas ideas fuerza.

Subyacen las competencias para la vida, vestigios de una reforma educativa desatinada en educación básica y retórica en educación media superior y superior; subyacen las inasibles habilidades blandas como objeto de deseo formativo para capricho de los empleadores.

Por eso, hay algunas piezas e ideas iniciales de los anteriores villanos. Los fantasmas de Francisco Ayón López, Alfonso Gómez y otras voces de un pasado más lejano, incompetentes pero investidos de poder y soberbia, que han hecho carrera como priistas y reformadores educativos fallidos; por eso aun opinan y se enseñorean como si nada hubiera ocurrido.

Sobre la reunión pública en la ByCENJ no hay mayor análisis por el momento, sólo la esperanza de que los hechos evidencien que es el parteaguas esperado en Educación Jalisco.

De esa reunión de performance ritual, en ese lugar icónico para el magisterio estatal, sólo recuperar su idea de refundación, la idea de que ante los cambios en dos siglos bien vale la pena pensar sobre la refundación, ante el escenario de que en el 2023 el estado libre y soberano de Jalisco cumple 200 años.

Una de las afirmaciones coloquiales que llamó la atención y que dilucida la intención del compromiso del ejecutivo estatal fue: “NO ME VOY A HACER PATO”. No voy a administrar la mediocridad” afirmó enfático.

El compromiso político suscrito es que la gestión alfarista no se hará pato en asuntos como:

- Contrarrestar una reforma educativa que se hizo de espaldas de los maestros.
- La formación de los maestros.
- No hacer gatopardismo en el sentido de simular el cambio para que nada cambie.
- Escuchar a todas las corrientes políticas y sindicales que representan a los maestros.
- Investigar el tema de la red de venta de plazas en la SEJ y desbaratarla pedacito por pedacito, llegar hasta arriba y llevar a la cárcel a los responsables.
- Invertir en infraestructura mil millones de pesos anuales.
- Revisar el tema de Pensiones del Estado.

El sistema educativo jalisciense requiere direccionarse hacía el cumplimiento de la cultura de la legalidad, la eficacia, eficiencia y atención de necesidades de manera más expedita.

Requiere significar en amplitud las implicaciones del federalismo que sostenían próceres del tema a nivel estatal como Prisciliano Sánchez y Miguel Ramos Arizpe a nivel nacional.

Requiere retomar conceptos estelares de la modernidad como el federalismo educativo y sin contraponer las nociones temporales de pasado y futuro, encaminar esfuerzos y sumar voluntades para que las comunidades educativas salgan ganando.

En un proceso de síntesis dialéctica, contraponer las nociones de pasado o futuro no tiene cabida. Del pasado, la estructura institucional funcional y operativa y el capital humano valioso, del futuro el acomodo y la atención de las necesidades sociales a nivel local y global.

Me canso ganso que hay que integrar las distintas fuerzas que concurren en lo educativo y convencer y sumar.

Me canso ganso que hay que subrayar las coincidencias y no tomar como trinchera el sector educativo para aviesos fines de legitimación política.

No nos hagamos pato ni dejemos transcurrir el valioso tiempo de una responsabilidad administrativa en reiteración de buenas intenciones.

No nos hagamos pato con una gestión tersa de caricia a los culpables del estado de cosas y del desfalco de los recursos y la confianza social en las instituciones de educación pública.

No nos hagamos pato con la mejora de las condiciones materiales de existencia de las familias jaliscienses en materia de seguridad, desarrollo económico y social sin cuya mejora querer transformar lo educativo es imposible.

Finalmente en el pacto federal, el ganso y el pato pueden tener sus propios nidos y su propio espacio vital de acciones y rendición de cuentas.

Me canso ganso que se requiere oficio político y amplitud de miras cuando la república tiende hacia la Regeneración.

No nos hagamos pato cuando tenemos la oportunidad de refundación y de que el sector educativo se constituya en eje central de la recreación y construcción de una comunidad jalisciense con calidad de vida.

Humanismo en las escuelas ¿cómo hacerlo?

Marco Antonio González Villa

El término Humanismo, como concepto en aislado, ha sido tomado y utilizado en los años recientes como una bandera que se incrusta, forzosamente, en las propuestas educativas que se lanzan desde lo político. Pese a que hay de fondo una intención, no quiero creer que pose, de darle un toque de sensibilidad a los lineamientos que han de regir la forma de conducirse en el aula, lo único que se ha hecho es evidenciar que no se tiene la más mínima idea del sentido y significado que el Humanismo como enfoque dispone.

Sé que los filósofos y aquellos que provienen del campo de las Humanidades nos pueden dar una significación y caracterización clara, pero con una profundidad que no dejaría lugar o espacio para la duda; pero es un hecho que no han sido considerados para realizar tal tarea lo que resulta incomprensible, al mismo tiempo que representa, posiblemente, una aberración al ver que no hay un sustento en alguna perspectiva concreta. De hecho, tampoco se advierte un sustento que haya considerado el humanismo propuesto por Rogers desde la Psicología. De hecho, en ocasiones se hace referencia a él ligado a una noción de calidad en la educación, responder a las necesidades del contexto o, en el mejor de los casos, al desarrollo de habilidades socioemocionales.

Considerando el escenario social y la creciente dificultad que existe para establecer relaciones sociales adecuadas y enfocadas al bien común, me parece pertinente dirigir la mirada hacia el Humanismo que propone Emmanuel Levinas, en el que la ética juega un papel importante, aspecto que vendría bien trabajar en las aulas.

A diferencia del enfoque que se advierte en la propuesta de trabajo de las habilidades socioemocionales, que tiene afinidades con diferentes formas de concebir la ética en las que todo se centra en el individuo mismo, sin la necesidad de salir de sí, Levinas coloca al otro, el semejante, el compañero, como aquel que me lleva, y me obliga, a

ser ético. Anteponer los intereses y necesidades del otro a los propios, nos lleva no solamente a entender la fragilidad y vulnerabilidad que sufre y acompaña a aquel o aquella que miro, también genera un deseo humano de apoyar y hacerse responsable de su vida, buscando formar sociedades cada vez más justas bajo un principio de igualdad.

En el aula, creando escenarios de sensibilización y de conocimiento mutuo, cada alumno y alumna podrían mirar la pobreza, el abandono, la sensación de soledad, la falta de afecto que sufre un otro con el que comparte un tiempo y un espacio, y, tal vez, las mismas circunstancias.

Bajo este modelo de Humanismo, el ser humano es realmente un ser social que concibe a los demás como parte de sí, de su vida, y que ante la desgracia o infortunio ajeno muestra un sentido humanitario, humanidad, por lo que tiende la mano para ser un apoyo y contención para el prójimo. Obviamente esta visión no concuerda o compagina con la idea de competencias, en cualquiera de sus acepciones.

Pese a que habrá, sin duda, cambios, reformas, adecuaciones, tengo dudas que en los modelos educativos subsecuentes pueda encontrar el nombre de Levinas al lado de la noción de Humanismo. Pero ¿no es una buena opción? Estoy convencido de que sí.

La transformación de las prácticas educativas, el principio del cambio educativo

Ricardo Rojas de la Rosa

Se sabe pero no se aplica, se aplica sin saber su utilidad, sin pretender generalizar, pero bajo el afán de explicar lo que sucede dentro de las aulas. Inicio con estas palabras a propósito de las observaciones y estudios efectuados durante la función supervisora que he venido desempeñando.

En el constante interactuar con estudiantes de diversos contextos, he logrado percibir que la mayoría de los alumnos alcanzan a resolver operaciones básicas (suma, resta, multiplicación y división) pero no consiguen aplicarlas en la resolución de un problema, conocen algunas reglas ortográficas, sin embargo, no se ven reflejadas en sus escritos, prevalecen, además, deficiencias en la lectura e incapacidad para comunicar mediante la escritura ideas propias.

La mayoría de las prácticas analizadas se quedan en el plano conceptual, es decir, se encauza a los alumnos al saber, manifestado en la apropiación de conceptos, información y procedimientos que habrán de aplicarse de manera mecánica y sin sentido, lo que demerita la puesta en práctica o transferencia de los aprendizajes construidos.

Una de las primeras explicaciones que encuentro es, que desde el análisis de las secuencias didácticas, pervive la ausencia de situaciones de aprendizaje donde los estudiantes puedan construir, aplicar, además de poner a prueba sus hipótesis y estrategias para llegar a la solución de una problemática planteada.

Bajo este argumento, a menudo observo evidencias de trabajo de los estudiantes, las cuales denotan deficiencias en sus aprendizajes; sin embargo, dichas problemáticas en muchos de los casos, no son consideradas como un eje de acción en las prácticas educativas, es decir, son pasadas por alto o ignoradas, (se transita de un tema a otro más complejo sin que los alumnos comprendan y dominen el anterior,

se siguen repitiendo las mismas faltas de ortografía en la escritura de los alumnos sin muestras de canalizaciones para la autocorrección, por citar los más recurrentes).

Una segunda explicación es que lo anterior revela la existencia de un enfoque reproduccionista de información que otorga especial importancia al desarrollo de los contenidos del programa de estudio, que conlleva al apresuramiento y ejecución de los programas escolares para terminar en tiempo y forma los temas que habrán de evaluarse en un periodo de tiempo determinado; a menudo escucho decir a los docentes, que pronto culminará el trimestre y no han acabado de impartir todos los temas del libro de texto; la preocupación aumenta, cuando se aproximan las evaluaciones escritas, que en algunos casos son mediante exámenes comerciales, donde en ocasiones son considerados como el principal instrumento de evaluación, centrando los esfuerzos en reproducir los temas pendientes, sin profundizar en ellos, demeritando la comprensión y reflexión de los estudiantes, bajo esta determinante, un simple examen adquiere mayor importancia que el estudiante mismo.

Una tercera explicación que permite comprender lo descrito es que persiste un paradigma arraigado que pone en el centro de la enseñanza al contenido de aprendizaje en lugar del alumno, se diseñan actividades para su desarrollo donde los estudiantes son acomodados a los requerimientos de la temática a abordar.

A partir de este acontecer debemos plantearnos los siguientes cuestionamientos ¿el trabajo docente debe de estar en función de la reproducción y desarrollo de unos contenidos estructurados?, ¿la enseñanza se efectúa pensando en cómo pueden llegar a aprender los alumnos?

Partiendo de la dicotomía de dos elementos fundamentales en el proceso de enseñanza (sujeto–objeto) se debe de reflexionar sobre a quién se le dará prioridad, si al objeto (tema o contenido) o al sujeto (alumno con todas sus necesidades).

Siguiendo con este razonamiento, si se prioriza al objeto, la enseñanza en las aulas se centrará en replicar, desarrollar y repro-

ducir la información implícita en los temas y contenidos, en cambio si damos más importancia al sujeto, la acción docente habrá de enfocar los esfuerzos en desarrollar todas las potencialidades de los alumnos a través de la interacción de éstos con los objetos de aprendizaje. Esta simple reflexión y autoanálisis determinará la forma de proceder con los alumnos y el diseño de actividades de aprendizaje.

Muchos de los problemas que frecuentemente encontramos en las prácticas escolares, tienen su punto de origen en las tradiciones que prevalecen en la parte conceptual que orienta el proceder docente y que determina la parte técnica de las propias prácticas.

Sin considerar las barreras que limitan la educación de calidad, enfocaremos la mirada en aquellos factores de cambio que dependen exclusivamente del propio docente y que son condiciones básicas para la transformación de las prácticas escolares.

- Antes de modificar acciones, es preciso transformar las concepciones que determinan la forma de abordar la enseñanza.
- Planear de manera sistemática considerando los contextos propios de quienes aprenden.
- La planeación debe de adaptarse al alumno, no el alumno a la planeación.
- Priorizar al alumno dentro de los procesos de enseñanza, con todas sus capacidades y necesidades.
- Conocer y comprender como aprenden nuestros estudiantes.
- Canalizar en lugar de corregir.
- Potenciar en los estudiantes la observación e investigación en el proceso de enseñanza–aprendizaje.
- Aprender a aprender, en lugar de aprender a saber.
- Dejar de fabricar situaciones artificiales de aprendizaje para promover una enseñanza en escenarios lo más cercanos a la realidad en la que los estudiantes aprenden.
- Dejar de enfocar la enseñanza a que el alumno responda o adivine y dejarlo que construya, proponga, exprese y opine.

-
- Democratizar la enseñanza al amparo de la equidad, inclusión e igualdad.
 - Autoevaluar y reflexionar sobre el propio hacer docente.

Son los docentes el agente decisivo de todo cambio, su actitud y responsabilidad permitirá adaptar las nuevas propuestas educativas que emergen en el seno de las nuevas demandas sociales.

El verdadero cambio se origina desde el interior de cada profesor, la modificación solo de la parte técnica de las prácticas escolares es un cambio a medias.

Las cambio de concepciones y explicaciones de como aprenden los alumnos encontrarán su sustento en las nuevas propuestas pedagógicas plasmadas en los enfoques de los planes y programas de estudio; para lograr esta transformación los jefes de sector, supervisores y directores deben de conformar equipos técnicos pedagógicos que se traduzcan en un acompañamiento pedagógico sistemático que lleven al profesor al mejoramiento de su labor profesional de manera gradual.

¿Cuál es la diferencia en el éxito o el fracaso de los proyectos educativos?

Andrea Ramírez Barajas

El pasado sábado 16 de este mes de febrero, el gobierno de Enrique Alfaro, presentó la versión final y más acabada de su propuesta de gobierno para el sector educativo, aunque no tuve el honor de haber sido invitada ante un evento tan trascendente, he basado este artículo en las notas periodísticas y los boletines oficiales a los que pude tener acceso.

Se nota un tono triunfalista del nuevo gobierno estatal, además se habla de la consulta de quién sabe cuántos miles de personas (los especialistas en educación –dentro de los que me cuento– no hemos sido consultados en ningún momento). Puedo afirmar que el gobierno apostará todas sus canicas a esta propuesta sexenal, pero el éxito de la misma no tiene sustento, ni tampoco está asegurado el mismo; veamos por qué.

A diferencia de lo que sucedió en el sexenio anterior, en donde la corrupción y el descarado mal manejo de los recursos públicos fue el principal enemigo del proyecto sexenal (que tampoco lo hubo). Hoy se espera una gestión un poco más honorable y transparente en cuanto al manejo de los recursos públicos, pero eso no basta para cumplir con éxito una iniciativa que parece sacada del saco en donde se guardaban las cartitas al niñito dios. Junto con la honestidad en el manejo de los recursos se ocupa también eficiencia en la gestión y la habilidad de los funcionarios para surcar adelante la anunciada propuesta. Y aquí, aparte de las personas recicladas de gobiernos anteriores, la imposición por negociación política y los leales a gobierno, veo poca capacidad y experiencia en el equipo de trabajo que deberá sacar adelante la propuesta en cuestión.

No quiero entrar en detalles acerca de los contenidos del plan de gobierno en educación, esos ya se conocen o se pueden consultar fácilmente en el portal de la SEJ y en este mismo portal de Educ@rnos; me interesa más bien detenerme y comentar en torno a la estrategia de dicha propuesta.

El proyecto sexenal en educación del gobierno de Enrique Alfaro no contiene ni una sola línea que hable de cómo garantiza el éxito de dicha propuesta, todas son alegorías o frases bien intencionadas en torno a la bondad del magisterio y su compromiso profesional, pero ¿cómo le hará el Secretario en turno y su equipo de trabajo para garantizar éxito en su proyecto educativo sexenal?

Tal vez se contemple en documentos derivados de dicha propuesta pero se requieren metas intermedias, indicadores para medir el avance y, sobre todo, contar con mecanismos de verificación de que la estrategia va cumpliendo con sus expectativas de origen.

La diferencia entre el éxito o el fracaso en las iniciativas de política educativa, reside en que el éxito a lograr es debido a que todos o la mayoría de los componentes del propio sistema han hecho suya la propuesta en cuestión, se han apropiado de ella y actúan en consecuencia, además contribuyen con sus acciones en una misma perspectiva, reconocen riesgos pero saben cómo prevenirlos y enfrentarlos. Por el contrario, el fracaso de una iniciativa en políticas públicas es que da un amplio margen para su apropiación y pareciera que dicha propuesta está acompañada de una varita mágica para que los actores educativos la hagan suya. Al respecto, puede consultarse a Inés Aguerro sobre esta idea.

No sólo se trata de tener claro qué se pretende hacer en educación durante seis años, también se trata de acompañar a ello en cuanto a cómo hacerlo, con qué se cuenta y sobre todo hacia dónde se desea llegar, el concepto de gobernanza que nos enseñó Parsons, ¿qué pretende o hacia dónde quiere llegar el gobierno de Enrique Alfaro con su proyecto sexenal en educación?, espero que con el paso de los días el triunfalismo del pasado sábado no se transforme en frustración y molestia tal como se vivió con el corrupto de Francisco Ayón al final del sexenio pasado.

De consultas y diagnósticos en educación

Graciela Soto Martínez

Uno de los elementos primordiales para que un plan, proyecto o reforma funcionen, es mediante la realización de un diagnóstico integral, oportuno, con total y pleno conocimiento de la situación, que sea realizado por personas que saben observar los distintos fenómenos y que escuchan e involucran a los que viven en ese contexto.

El diagnóstico se piensa como un trabajo conjunto, una mirada colectiva, es ver hacia afuera y también realizar una crítica introspectiva. En educación se han realizado diversos diagnósticos, algunos utilizando la estrategia de consulta, la cual al parecer es una acción del nuevo gobierno y, recalco el nuevo gobierno porque el anterior no estaba interesado en consultar, ya se tenía un concepto de reforma en operación y eran sordos a todas las voces, algunas que pedían modificaciones a las diversas leyes, comprensión de los contextos diversos del país o bien protestaban por lo inhumano de algunos aspectos de la reforma.

Las consultas son otra propuesta, por su carácter semiabierto focalizan en algunos aspectos, son percepciones y expresiones que pueden ser convergentes o bien disentir unas de otras. Una consulta puede complementar el diagnóstico más no lo sustituye, es una fuente de información más, la tarea de realizar un diagnóstico es algo más amplio y complejo. Debe ser holístico y global, explorar además las causas que están provocando los problemas.

Recién se ha presentado el Proyecto Educativo para Jalisco con algunos invitados de honor, también se tuvo un registro abierto para la asistencia, pero el aforo estuvo limitado a la capacidad del auditorio, los maestros asistentes ejercieron el papel de testigos, espectadores o público en la presentación, muy pocos expresaron las necesidades y urgencias que vive el sector educativo. En las regiones del Estado aún no se expande este ejercicio de presentación, la zona foránea en ocasiones le queda lejos a la autoridad del centro.

Una pregunta central es acerca del diagnóstico, el punto de partida para elaborar este proyecto educativo, esto es sobre la realidad que prevalece en el sistema educativo, desde lo macro hasta lo micro. No me refiero al diagnóstico que se hizo desde el trabajo político, sino al que se realiza ya en las funciones de todos los que están ahora a cargo de la Secretaría de Educación, al conocimiento de profundidad, de lo que acontece al interior de cada espacio educativo, donde el cambio y la innovación suelen costar trabajo. Y al referirme a cada espacio educativo se piensa en el organigrama de la Secretaría de Educación, en las subsecretarías, las distintas direcciones, coordinaciones y áreas, en las jefaturas de sector y supervisiones, en cada centro de trabajo.

Será a partir de este diagnóstico que se ha tomado en cuenta que se puede valorar la pertinencia de este Proyecto Educativo de Jalisco, si va a responder a las necesidades del aprendizaje de los niños, si cumplirá las expectativas de los maestros y resolverá las situaciones neurálgicas que hoy se presentan como una madeja de hilo enredado. Porque va a llegar un momento que no se podrá mirar atrás y decir “así nos dejaron todo”, “esto nos entregaron”, eso es permitido sólo al inicio de cualquier administración.

El Proyecto Educativo de Jalisco tiene un espacio para una consulta, las preguntas son amplias, van desde preguntar sobre las necesidades de infraestructura y mobiliario, las problemáticas principales del entorno y la localidad donde está la escuela, otras se refieren a las ideas que se pueden proponer para resignificar el papel del maestro, o para reducir la carga administrativa.

Dado que es un formulario y se envía por medio de la red quedan las interrogantes sobre las respuestas emitidas por los participantes, sobre la utilidad del ejercicio para retroalimentar el proyecto, como un medio de legitimación o para medir los niveles de participación.

Si ya se tienen ejes y prioridades, así como las claves para recrear la educación, la consulta es un poco tardía y otro punto es que se corre el riesgo de que sea una simulación y se utilice para legitimar un proyecto ya elaborado de antemano o bien que vaya a convertirse en mero protocolo para aparentar un ejercicio de democracia.

Aunque Jalisco tenga su propia iniciativa con su Proyecto Educativo la reflexión es que pertenecemos a un sistema educativo local que tiene sus relaciones de interdependencia con el sistema educativo nacional. Sólo basta mirar las reglas del FONE, ahora SIGED (plataforma tecnológica de información de la autoridad educativa federal que pretende facilitar la planeación, operación, administración y evaluación) para valorar lo independiente que se puede ser en materia de educación. Esperamos que no se sature a los docentes y directivos de la entidad con dos demandas diferentes, con visiones distintas de diagnóstico y de proyecto, cabe señalar que en sexenios anteriores los proyectos educativos estatales estaban articulados por medio del Plan Nacional de Desarrollo y con el Plan Sectorizado de Educación.

La consulta es el acercamiento para quien decide participar, el diagnóstico es el trabajo que tiene valor profesional, son los datos y la interpretación de los mismos, la escucha de todas las voces, es el conocimiento de sitio, no es lo que te cuentan, es lo que te consta porque padeces la problemática, porque la estás viviendo, es el diagnóstico el que brinda los elementos la elaboración del proyecto o plan que defina el rumbo educativo hacia la mejora de los resultados educativos. Por ello apuesto por un diagnóstico integral que sea incluyente y participativo.

La propuesta es que se construya y transparente el diagnóstico con la participación explícita de todos, que no sea un ejercicio vertical de arriba hacia abajo como ahora se percibe, como un proyecto construido desde la cúpula, la petición es que se acuda a las fuentes directas de la información, ir a la base, a la escuela, al aula y que se revisen los datos a conciencia, los que señalan las necesidades referidas al campo pedagógico, a los aprendizajes de los alumnos como tema central y aborden lo que estamos haciendo en este sentido.

Educar para la vida. ¿Qué tenemos de nuevo?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Uno de los ejes centrales del gobierno de Enrique Alfaro en su propuesta educativa, es el de “Educación en la vida y para la vida”. Ya desde la década de los noventa, en la reforma educativa de Inglaterra, se acuñó el lema de Educación para toda la vida que después lo hizo suyo la UNESCO y que está recogido en el texto coordinado por Jacques Delors pero patrocinado por la UNESCO de “La educación encierra un tesoro” (1998).

En términos semánticos la Educación para la vida tiene tres acepciones distintas aunque complementarias:

- La educación a lo largo de toda la vida. Aquí el sentido es recuperar lo que se vive para darle un sesgo o un sentido educativo, lo que se vive se aprende y sirve para regresarlo en términos educativos.
- La educación para la vida. El sentido aquí es que la escuela o los espacios que educan, se preparen para poder usar lo que se aprende y se vive en la escuela a las exigencias que se presentan afuera de ella y que los sujetos logren vincular, hacer puentes entre un ámbito (el que educa) con otro (el de la sociedad que exige poner en práctica lo aprendido).
- Educación con vida. Esta sería un tercer sentido que viene incluso de las aportaciones más clásicas de la educación vivencial experiencial o directa, teniendo a J. J. Rousseau como uno de sus representantes clásicos.

Ahora bien, habría que preguntarse el sentido que se le da en esta propuesta a la noción “vida”, un término biológico que se rescata con la intención de pedagogizarlo en la actualidad y que incluso se pretende hacer con él una política pública fuerte. También aquí se entienden muchas cosas: “educarse vivencialmente”, “que lo que se vive en educación sirva para la vida”, “que la educación y la vida se vinculen y

se articulen permanentemente”, “que la educación y la vida permitan diseñar un modelo propio para la educación de los y las jaliscienses”. ¿Cuál es el sentido por el que opta el actual gobierno?

Si bien podríamos seguir en el plano de los argumentos y las especulaciones, el problema en última instancia es pasar al escenario de la acción que es el lugar y el espacio en donde se concretiza la tarea de educar. Educamos en la práctica no con rollo.

Aquí muy relacionado con mi entrega anterior y con la destacada observación del Dr. Miguel Bazdrezch, me surge la pregunta: ¿qué se va hacer con los y las docentes de todos los niveles educativos de la entidad para que sean capaces de Educar en y para la vida y cómo es posible imaginar un modelo o una propuesta pedagógica de esta manera, que supere las propuestas ya sabidas y conocidas que vienen del pasado?

Sería bueno comenzar haciendo un recuento crítico una especie de estado de la cuestión acerca de la literatura en el campo de la Educación para la vida, retomando tres tipos de texto: a) reportes de investigación, b) propuestas y proyectos pedagógicas exitosos y c) informes y reportes de lo que ya se ha hecho por otros y en otros ámbitos y que ha dado buenos y no tan buenos resultados.

Pareciera que en Jalisco pretendemos encontrar el hilo negro de la Pedagogía y ese ya existía desde hace mucho, descubierto por otros que estuvieron antes, mucho antes de que nosotros llegáramos.

Abrir los ojos a otras realidades

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Es común escuchar la frase: “los viajes ilustran”. Es tan fácil de captar la idea de que estar en otros lugares, distintos de los habituales, se aprende acerca de otras formas de concebir la vida, de plantear y resolver problemas. Cuando el clima y la cultura del lugar al que viajamos contrastan con los que vivimos en nuestra cotidianidad, nos sentimos aun más ilustrados pues notamos cosas que no se nos habrían ocurrido de haber seguido en nuestras rutinas habituales.

Hace unos días, una estudiante se lamentaba de haber aprendido tanto en la carrera de sociología: “¿por qué tenemos que tener tantas perspectivas, y encontrar tantos problemas y siempre darnos cuenta de que tienen implicaciones sociales? A veces es tan cansado y agobiante tener que saber y leer tantas cosas”, fueron más o menos sus palabras. Su queja abierta representaba una velada muestra de que va por buen camino y comienza a ver la realidad con ojos de científica social.

Esas perspectivas especializadas no son exclusivas de determinados campos del conocimiento. La escuela nos sirve para eso: para darnos cuenta de lo que no seríamos capaces de ver si no recibimos cursos específicos para hacernos ver lo que quizá no percibiríamos sin un entrenamiento dedicado a hacernos notar algo más que lo superficial. Conozco dentistas que son muy empáticos y dialogan con toda naturalidad con la gente, pero no sólo ven sus ojos, sino que se dedican a observar y evaluar los dientes y las encías, y el ángulo en el que la gente cierra o mueve la boca. Los músicos son capaces de notar si hubo silencios o notas en donde los cánones les harían esperarlos, o si aparecen elementos sorprendentes en una secuencia de sonidos.

Mikael Colville-Andersen comenta que una maestra, especializada en niños con autismo, le hizo notar que el papel de la escuela ha sido, por largos años, enseñar a esos niños a ver la realidad como la vemos quienes no somos autistas. El contraste que señala Colville-Andersen es que esa misma escuela ha sido incapaz de enseñarnos a los demás

cómo los niños autistas ven la realidad. Y parte de ahí a una analogía, siendo él un experto en el diseño de ciudades para que sean utilizadas por peatones y ciclistas: los ciclistas son, irónicamente, los autistas en las ciudades que han sido diseñadas para privilegiar los automóviles.

Hay un nivel más en esa analogía, que no menciona Colville-Andersen, pero a la que me permito llamar la atención: en italiano, el término “autista” remite a los conductores de automóviles. Lo que implicaría que son los autistas (según el término italiano) los que han establecido la forma dominante de ver la realidad de las ciudades, convirtiendo en “autistas” (según el término utilizado en los campos de la educación y la psicología) a quienes no manejan automóviles. Si los ingenieros no han sido capaces de diseñar las ciudades también desde la perspectiva de esos habitantes “raros” de las ciudades, quizá sea porque en sus escuelas no han tenido la posibilidad de ver con otros ojos, y desde otros modos de vivir la ciudad, a esas ciudades en las que meten mano. La perspectiva macro de Robert Moses parece haber contaminado tanto a esos profesionales que convendría poner algunas clases que muestren también la perspectiva micro de Jane Jacobs a quienes diseñan la vida en la ciudad.

Lo mismo pasa con nuestras escuelas: si no nos aventuramos a buscar otras perspectivas, dentro y fuera del aula, quienes hayan sido educados en otras miradas y en otras disciplinas, nos parecerán raros y hasta “ilógicos”.

La educación de adultos: el proceso de aprendizaje no tiene edad

Alma Dzib-Goodin

La educación se ha extendido a distintos momentos de la vida con más y más velocidad. Antes la educación formal comenzaba en la primaria, a los 6 años, por lo que no era obligación, al menos en México que los niños asistieran al jardín de niños. Eventualmente, debido a las necesidades de las madres trabajadoras, se volvió prioridad que tuvieran espacios no sólo seguros sino de aprendizaje, por lo que se volvió prioridad que entre los 4 y 5 años se iniciara la educación formal, para tener un paso más firme al momento de ingresar a la primaria.

Actualmente, se da prioridad a la primera infancia, por lo que la educación formal se ha extendido a las primeras semanas de vida, para que las madres trabajadoras puedan trabajar y cuidar de sus bebés, con lo que la educación ha tomado el papel de proveedora del cuidado de los niños, dejando a los padres, abuelos y tíos sólo algunos momentos para la convivencia infantil.

Del otro lado del espectro, desde hace mucho tiempo, se encuentra la educación de adultos que fue la respuesta para aquellos que, debido a situaciones laborales, familiares o personales, no lograron completar sus estudios en tiempo y forma. Como respuesta a dicha necesidad, el 31 de agosto de 1981, por decreto presidencial se creó el Instituto Nacional de Educación de los Adultos, cuya meta en esos años era resolver el analfabetismo entre los adultos.

Su historia, sin embargo, tiene un poco más de tiempo, por ejemplo, en los años 30, una de las primeras medidas fue obligar a los trabajadores mayores de 15 años a asistir a clases nocturnas, por lo que se habilitaban escuelas primarias que durante el día atendía a niños y durante la noche abrían sus puertas para que los adultos, bajo amenaza de perder su empleo si no estudiaban, pudieran atender clases diseñadas para sus necesidades, y para 1948 se creó la Dirección General de Alfabetización para crear un programa Nacional de alfabetización de adultos, sin embargo, a pesar de los esfuerzos, en 1975 se conta-

ron más de un millón de adultos analfabetos, por lo que era necesario comenzar un acción que impactará dicha cifra, por lo que surgió el Sistema de Escuela Abierta con el Centro de Acreditación de Estudios, cuyo objetivo era apoyar para que los adultos culminaran sus estudios.

El INEA surgió, como ya mencioné en 1981 cuyo principal objetivo era ocuparse de 31 millones de mexicanos que no hubiesen concluido la primaria o la secundaria y actualmente el INEA prepara a los adultos para la educación preparatoria en sistema abierto, mientras que la UNAM los prepara en sistema escolarizado, con el fin de que sigan adelante en sus metas académicas.

A pesar de las necesidades de la población, existe poca investigación de las características de los adultos analfabetos quienes son trabajadores con familias, con poco tiempo para dedicar a los estudios, pues deben trabajar jornadas largas, ya que las necesidades económicas de sus familias dependen de que los estudiantes consigan mejores oportunidades laborales que requieren mayor nivel de estudios, y más tiempo en las aulas.

El gran error que se comete es suponer que ellos son como cualquier estudiante, cuando en realidad, duermen poco, comen mal, dividen su tiempo entre el trabajo, la familia y la escuela, dependiendo de su edad muchas veces ya olvidaron los hábitos de estudio por lo que han de forzarse a sí mismos para crear hábitos y habilidades que han quedado en las aulas de clase regular.

Quisieran estudiar en el menor tiempo posible, entre menos meses dedicados es mejor si logran obtener su certificado, pues deben dar prioridad a las materias, los exámenes, las necesidades de sus hijos y su empleo. El empleo es su mayor preocupación, aunque al mismo tiempo si no estudian, no se les permite seguir, de ello depende su futuro y tienen la promesa de que un día tendrán aumento de salario.

Socialmente se entiende que hay un tiempo para todo, cuando se es niño. se ha de ir a la escuela y estudiar, completar los estudios en estos tiempos parece la prioridad, vamos ¡tu único trabajo es que vayas a la escuela!, pero a veces distintas cosas pasan, principalmente cuando un miembro de la familia fallece o bien, se desintegra la familia, los hijos

deben comenzar a trabajar para apoyar en casa, no se hacen muchas preguntas, se ha de cumplir y uno o más miembros se sacrifican para que los demás salgan adelante, “más tarde tendré tiempo de retomar mis estudios”, al menos eso se piensa, y es entonces que pasan 2, 3, 5, 9 años... y entonces las condiciones se vuelven complicadas, para entonces ya hay hijos, esposa o esposo, un empleo mal pagado...

Estudiar para los adultos tiene un significado distinto a cuando se es joven, los exámenes no se aprueban simplemente, implica mucho más que una calificación, a veces significa la diferencia entre un par de pesos más, menos horas de trabajo, un empleo más cercano, seguro médico, es entonces que la educación cobra sentido y se mira como un bien.

Roma

Jorge Valencia

Las sirvientas en México son empleadas sin prestaciones. Emigran de sus comunidades –generalmente indígenas– a las ciudades, donde se incluyen de por vida en una familia de clase media o alta para convertirse en la coordinadora sin crédito de la logística de una casa.

Fuera de su contexto se encuentran vulnerables ante una realidad que no conocen y una posición que no les favorece.

Se encargan de las labores domésticas y carecen de oportunidades educativas, personales, verdaderamente trascendentes.

Algunas de ellas corren con suerte y se integran a la estructura familiar. Reciben un trato respetuoso y gozan de ciertos beneficios, incluso la educación básica.

El desenlace posible es el matrimonio, al que acceden cuando alguien de condición socioeconómica semejante se vincula con ellas y se las lleva para formar una casa. O bien, permanecen para siempre con la familia que las alberga, en calidad de nanas o de personajes necesarios e incómodos.

En muchos casos son presa de violencia psicológica o hasta sexual, debido a su condición.

La película mexicana premiada por la Academia Cinematográfica de Estados Unidos como la mejor cinta en lengua no inglesa, narra la vida de Cleo durante el año de 1970-71. Es una sirvienta incrustada en un contexto extraño de la Ciudad de México. Es tratada con afecto por los miembros de la familia. Un novio raro la enamora, la embaraza y abandona. Logra parir una hija muerta debido a la impresión que le ocasiona un asesinato del que resulta testigo durante una manifestación.

Por su pretensión narrativa y sus tomas inverosímiles (la película empieza con la toma de un avión visto desde un charco), Roma es un homenaje al cine producido en el CUEC, institución que durante muchos años ha sido punta de lanza para la producción de aventuras cinematográficas de bajo presupuesto, pero con gran destreza técnica.

Y, por otro lado, una diatriba tácita contra las costumbres sociales de un país que se niega a reconocerse racista y que no alcanza a ofrecer equidad para todos.

El premio a Cuarón es un reconocimiento no intencional a la vocación cinematográfica de cientos de jóvenes que no gozan de los beneficios económicos de los presupuestos culturales. Detrás de Roma existe una representación urbana en espera de oportunidades. Y una realidad nacional que requiere interpretación: la represión política, la injusticia social, la multiplicidad étnica... son sólo algunos ejemplos que la influencia hollywoodense y la falta de autocrítica impiden llevar a cabo.

En un país que carece de definiciones coherentes, el arte, incluido el cine, es la única alternativa para su comprensión. Bienvenidos los reconocimientos estéticos.

Repensar a las adolescencias y a las juventudes de ahora

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En los últimos días y como parte del trabajo que realizamos un grupo de colegas, junto al que esto escribe, pude estar cercano a la presentación de una serie de trabajos y de reflexiones en torno a las problemáticas por las que atraviesan los jóvenes y adolescentes de nuestro entorno.

El sábado anterior se llevó a cabo el Coloquio para dar a conocer proyectos de investigación y de intervención por parte de un grupo de alumnos y alumnas de la Maestría en Educación Media Superior (MENS) en la Unidad Guadalajara de la UPN, programa académico que coordina la mtra. Ángeles Tabares.

Ahí los alumnos y alumnas dieron a conocer sus avances de sus trabajos, la mayoría de los 13 trabajos presentados están vinculado de cierta manera con la problemática de los adolescentes (violencia en el noviazgo, tutoría, aprendizaje del álgebra, violencia entre pares, aprendizaje del inglés, etcétera). De igual manera, en el seno de la Maestría en Educación Básica (programa que coordino en la misma institución), también hay una serie de trabajos en torno a las problemáticas de las y los adolescentes: desarrollo socio-emocional, demanda para la atención tutorial, dificultades en el trabajo de equipo y cooperativo, deserción o abandono de la escuela y, en general, todos los problemas vinculados al plano relacional (socialización, vínculos afectivos, relación con las figuras de autoridad, etcétera).

A lo que le hemos llamado las juventudes y las adolescencias, es a una serie de fenómenos (algunos de ellos inéditos) los cuales están vinculados con el desarrollo social, afectivo, familiar y escolar de las y los adolescentes y de las y los jóvenes en nuestro entorno local.

Los nuevos formatos en el desarrollo de los sujetos, junto a los vertiginosos avances tecnológicos, han generado un punto de encuentro en donde los sujetos pertenecientes a los grupos etarios (antes mencionados), manifiestan hoy en día nuevas expresiones sociales

que se concretizan al interior de los espacios escolares y que distan mucho de ser parecidos a los que los educadores a su cargo vivieron.

Se requiere con urgencia definir con cierto nivel de claridad ¿cuál es el estado que guardan las problemáticas socioemocionales de las juventudes, las adolescencias y de igual manera hasta dónde el diseño de propuestas de acción proyectos de investigación y atención educativa está contribuyendo a conocer la dimensión de dicha problemática y dar algunas salidas (sobre todo en el plano preventivo y educacional) a las mismas?

Un problema más que podríamos definir como un problema aparte es el incremento en la tasa de violencia o de cualquier tipo de formas de violencia como estrategia básica a la que se recurre para resolver conflictos, cumplir con los fines que se pretende o vincularse con los otros (quiénes son los otros cuando la mayor parte del tiempo se pasa ante un procesador en la mano).

Estas nuevas formas de vida exigen que desde la educación seamos capaces de diseñar nuevas formas de atención y acompañamiento pedagógico.

Concluyo que en los espacios de formación del posgrado existe una constante queja en torno a las dificultades detectadas para atender educativamente a las y los jóvenes a las y los adolescentes en el momento actual. Acerca de estas problemáticas y sus tendencias, qué le quieren decir a la gente que se dedica (en serio) a investigar y a generar conocimientos nuevos.

Abrir las escuelas a la comunidad

Jaime Navarro Saras

Aun recuerdo una escuela secundaria donde laboré hace muchos años, entre 1986 y 1990, en la colonia Balcones de Oblatos al oriente de la ciudad de Guadalajara, dicha escuela, como todas las que se construyen sin plan urbanístico alguno, salvo por necesidad de crear espacios educativos en zonas densamente pobladas y faltando al cumplimiento constitucional para dar educación básica a toda la población de manera obligatoria. Ésta, en especial, inició trabajado en casas, después en un área común de la colonia y poco a poco se construyó, primero con dos edificios dotados de aulas, laboratorios, talleres, oficinas y, por cuestiones presupuestales, sin barda perimetral, de hecho los pobladores de la comunidad atravesaban entre los patios y edificios como si fueran calles o plazas públicas, no recuerdo algún tipo de percance como robo de material, muebles o ruptura de vidrios de las aulas u oficinas, sin decirlo o acordarlo, la propia gente de la colonia cuidaba férreamente de ésta por considerarla un espacio valioso para sus hijos y la comunidad, finamente, y al cabo de unos años se cercó con malla ciclónica y un tiempo después con bardas de bloques, cemento y ladrillos, lo más altas posibles para distanciarse de la comunidad y protegerla de los vándalos y los vaivenes de la inseguridad que hoy azota a la zona y al país.

Volví a pasar por la escuela secundaria hace un par de años y me encontré con un espacio bastante gris, carente de personalidad, casi como un reclusorio, con muros altos, portón cerrado y unas banquetas llenas de basura. Toqué y me abrieron una pequeña ventana que sólo se veía la cara del vigilante, después de llenar un formulario pasé a saludar a uno de sus directivos y vi que esta escuela poco se parecía a la que conocí en sus inicios, antes se podía identificar a la distancia, pero, en ese entonces difícilmente sucedía eso porque estaba rodeada de casas y edificaciones que la hacía perderse en el panorama urbano de la colonia.

Las escuelas públicas, sino todas, son poco atractivas estéticamente hablando, amén de la limpieza, el orden y los espacios reducidos, ejemplos sobran de la mala planeación y la visión chata y poco artística de sus edificantes, sin embargo, (y sólo para ejemplificar lo que digo) hay otra escuela, primaria y no secundaria, que se encuentra en la colonia Del Fresno de la misma ciudad que está tan grotescamente construida que es conocida como La Cárcel.

Hay estudios serios cuyas conclusiones afirman que el espacio físico de una escuela juega un papel primordial para el desarrollo de los aprendizajes, pero, en un país con tantas carencias como el nuestro, tanto lo estético, la limpieza y la amplitud de espacios quizás no sean elementos fundamentales para que se desarrollen, en su mayor potencial, los procesos educativos, pero, y como dicen los viejos conocedores de las cosas: como ayudan.

Es probable que las escuelas tengan que dar un giro drástico, deberán de dejar de ser espacios lúgubres, cerrados, endógenos y, hasta desconocidos para las comunidades, por lo cual tendrá que revolucionar un cambio donde sean más atractivas y con libre tránsito para que cualquier persona pueda entrar y verificar personalmente cómo se generan los aprendizajes en los alumnos y cómo laboran los maestros cotidianamente. Por desgracia una escuela cerrada es eso y lo que se requiere urgentemente es de escuelas abiertas todo el tiempo.

Juegos magisteriales: negación de la negación

Rubén Zatarain Mendoza

La semana anterior fue una semana muy activa en materia sindical, los liderazgos estatales y nacional hicieron presencia para mostrar músculo, y poder cobrar legitimidad entre sus representados.

1. Una reunión más de pesca de legitimidad acontecida el miércoles 20 de febrero en local muy conocido del municipio de Zapopan y con asistencia controlada. Ante un auditorio que según organizadores fue de 3500 asistentes, destacó la presencia del gobernador de Jalisco y algunos funcionarios de la Secretaría de Educación Jalisco.

El auditorio reunió como en los viejos tiempos mayoritariamente a docentes, directivos y supervisores.

Entre otros mensajes de concordia y optimismo desbordado el líder nacional refrendó el compromiso en la defensa del interés de los derechos laborales ante sus agremiados.

Una muestra fehaciente de la persistencia del sistema clientelar y corporativo cuando las aguas del poder se tiñen con un nuevo color, conocedor igual que todos, de la operatividad y economía de los añejos liderazgos.

Juegos magisteriales de discurso aterciopelado e intenciones de convencimiento. Escucha atenta simulada; juegos magisteriales donde se juega a creer, a confiar, a reinstalar la maltrecha veracidad en las palabras seductoras de oídos, que resuenan como en los tiempos de campaña.

La democracia se tira a dormir y se constituye en tema secundario, el ejercicio del poder tiene color y rostro, signo de pesos, de colonización de la franquicia y como afirmaba Nicolás Maquiavelo, el fin justifica los medios.

Si el fin es el control del magisterio bien vale una asistencia a la misma mesa. Bien vale un cálculo político para seguir disponiendo de un cacho del pastel del siempre objeto de deseo llamado poder.

Los bienes del cambio democrático son rápidos en la concepción y el parto de nuevas alianzas, de nuevos amigos.

Apapachos, risas, apretones de manos, cámaras, foros, videos, prensa, hay confianza y se percibe hasta alegría en los rostros de los participantes. En materia de convocatoria y de objetivos el evento ha sido un éxito.

El sistema clientelar opera como siempre, no padece escasez de combustible; el gobernador dice y agradece que la participación de los maestros y maestras ha sido central en el cambio en Jalisco, se olvida la fallida candidatura a gobernadora de la maestra nueva aliancista-sindical; el gobernador escucha atento y da un saludable espaldarazo a las dirigencias estatales.

2. El viernes 22 de febrero también se suscitó el encuentro tradicional denominado juegos magisteriales en las regiones del estado.

El sistema educativo se regala un día laboral para tal fin. Los maestros se reúnen en canchas y unidades deportivas. Los maestros pelotean y juegan, hacen equipos y compiten, son materia dispuesta para perder de vista por un día la responsabilidad en las aulas, para seguir alimentando la levedad y dirigir las miradas a un horizonte alejado de la militancia comprometida con la defensa de las causas importantes.

Es mejor jugar y hacer catarsis que organizarse y comprometerse en la lucha social, mejor jugar, que invertir su energía en mejores propósitos de análisis crítico de la coyuntura y construir el tipo de organización que se comprometa codo a codo con su agenda de lucha laboral por mejores condiciones.

Que los docentes practiquen deporte no está mal, el educador construye y materializa un proyecto de educación armónica e integral en las aulas todos los días, que lo haga en tiempo laboral no requiere mayor opinión y postura. Se pierde un día de clases, ¿que se gana?

3. Mientras seguimos siendo un gremio noble que perdona cada coqueteo partidista sexenal, tres cacicazgos desde 1943, cien errores y corremos detrás del balón y sudamos la camiseta, reflexionemos:

-
- No hagamos juegos magisteriales de nuestra conciencia y responsabilidad colectiva en la exigencia de mejores condiciones laborales y salariales.
 - No hagamos juegos magisteriales de la misión social de la profesión docente y el compromiso por mantener la viabilidad de la escuela pública.
 - No hagamos juegos magisteriales al entretenernos en lides individuales en pos de intereses particulares y legitimando sistemas de evaluación inequitativos y competencia insana.
 - No hagamos juegos magisteriales con dosis simuladas de formación y capacitación juguetona de habilidades digitales primitivas y visión infantilizada de la historia de bronce del desarrollo profesional.
 - No hagamos juegos magisteriales ni simulemos nuestro hartazgo con las migajas insultantes de los aumentos salariales miserables de los últimos años.
 - No hagamos juegos magisteriales de la ausencia de memoria histórica y la venta barata de los bienes de la conciencia de un gremio que se fletó en el cambio de gobierno, por las heridas de su dignidad profesional.
 - No hagamos juegos magisteriales con un gremio que cree a ciegas la retórica simulada sobre la educación de la niñez y la adolescencia de los tomadores de decisiones que negocian y deciden de espaldas al interés colectivo.
 - No hagamos juegos magisteriales y nos prestemos a la cargada o a la delegación en pseudolíderes provenientes de los rincones más oscuros de la práctica de un sindicalismo que tiene su historicidad admirable y su parte brillante, pero también momentos de alejamiento de las demandas y el interés de sus agremiados.
 - No hagamos juegos magisteriales con aquellos colegas ausentes de formación sindical y compromiso, colegas individualistas pasaexámenes, ensoberbecidos y ausentes del mínimo de solidaridad con el otro.
 - No hagamos juegos magisteriales con la necesidad de seguir alimentando la moral y fuerza del magisterio a través de una

formación con rigor en la dimensión técnica y científica de los saberes de la profesión.

- No hagamos juegos magisteriales con nuestros oídos ni cedamos al canto de las sirenas de líderes en reconvencción; que en esta coyuntura de cambio saben del poder de la representación y cual conciencias en resurrección toman la palestra y alzan la voz para alimentar el ruido.
- No hagamos juegos magisteriales y obnubilemos la mirada por promesas seductoras de cálculo político pragmático y que a la postre Recrea los mismos beneficiarios de la esperanza del cambio democrático que se aleja para la masa de educadores públicos.
- No hagamos juegos magisteriales con la información verídica sobre el estado de las cosas y caigamos en el juego estridentista mediático desinformador y chayotero.
- No hagamos juegos magisteriales y caigamos en la finta del performance ritual de auditorios a modo, de los mismos beneficiarios de una representación alejada de sus agremiados. La lucha del magisterio en tiempos del cambio político nos compromete en la vigilancia atenta del impacto de las políticas públicas para la mejora de las cosas.
- No hagamos juegos magisteriales y seamos pasivos oyentes de coloquios y entramados discursivos previsibles sobre temas sustantivos como la calidad y equidad educativa; la pseudoreforma educativa y vueltas a la noria con asuntos como la evaluación de profesores.
- No hagamos juegos magisteriales con la fuerza vital del profesor en sus comunidades ni coincidamos acríticamente y como acto de fe con la visión oficialista, otra vez equivocada, acerca de la eterna necesidad de actualización y capacitación docente sobre las nimiedades de modelitos en turno.
- No hagamos juegos magisteriales con la necesidad de participación política y conciencia de clase.
- No hagamos juegos magisteriales con la unidad y dimensión nacional de la organización sindical y seamos conscientes de

la fuerza y esperanza que como sindicato representamos en la sociedad mexicana.

- No hagamos juegos magisteriales con la rendición de cuentas del uso de las cuotas sindicales y con el manejo discrecional de las mesas de negociación de derechos laborales.

Finalmente, y por el bien del gremio, fortalezcamos la organización y ante la efervescencia política dentro del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación analicemos y hagamos memoria histórica y militancia comprometida.

Jean Piaget: entre la humildad y la sabiduría

Marco Antonio González Villa

Uno podría pensar que la rigidez con la que su madre lo educaba fue lo que determinó su gran capacidad de trabajo, pero eso fue sólo uno de los factores. Desde niño mostró, como muchos otros genios, una gran facilidad para aprender y un gran manejo del lenguaje, lo que ya dejaba ver la persona que llegaría a ser para el mundo.

Tuvo la fortuna de vivir en un momento histórico importante para el desarrollo de las ciencias Psi (Psicología, Psicoanálisis, Psicopedagogía), por lo que pude compartir momentos e ideas con otros teóricos de la talla de Freud y Vygotski. De hecho, con estos dos autores tendrá paralelismos que le ayudaron a ser un teórico destacado. Curiosamente, los tres provenían originalmente de otros campos disciplinares y la vida los llevo a vincularse con el campo de lo psicológico, en donde realizaron aportaciones que, a la fecha, se acepte o no, se conozcan o no, siguen vigentes.

Y es precisamente en su interacción con ellos que se hizo patente su grandeza y su ejemplo de vida. Mantuvo con Freud y Vygotski una relación tensa con relación a lo teórico, lo que propició que las críticas fueran una constante en su relación. Sin embargo, Piaget tuvo la fortuna de ser más longevo y el poder llegar más allá de la segunda mitad del siglo XX, lo que favoreció que pudiera tener acceso a más información y formación.

El tiempo, definitivamente, le enseñó a ser humilde y sabio. Pese a tener experiencias que fueron poco afortunadas con el Psicoanálisis, área en la que se formó, y con Freud, específicamente, en varias de sus obras tiene la humildad de hacer referencia a esta teoría con la que, por encima de cualquier malestar, encontró paralelismos y fue un referente relativamente constante. De hecho, resalta el reconocimiento que hizo a la obra de Jung y el apoyarse en las aportaciones de Sabina Spielrein como ejemplo de la cercanía teórica.

Con Vygotski, su contemporáneo, nacieron en el mismo año, por cierto, las críticas que recibió fueron más directas; no obstante, tuvo la

humildad de escribir un Apéndice para la obra cumbre del teórico ruso “Pensamiento y Lenguaje” en la que se defiende por momentos, pero también reconoce y acepta limitaciones, teóricas y epistemológicas, que tuvo al momento de escribir varias de sus obras. Igualmente, resalta más los puntos en común y las coincidencias que hubo entre ellos. Uno puede advertir claramente la influencia que dejó Vygotski en él, lo cual fue permeando y ampliando la mirada de su perspectiva teórica.

Lejos de centrarme en las diferencias conceptuales y epistémicas, quiero enfatizar nuevamente en su capacidad de seguir aprendiendo con el paso de los años, aún en la vejez, y dejar de lado toda soberbia, que lo pudo haber obnubilado por el reconocimiento que ya poseía en la escena internacional, pero que dejó de lado para seguir aceptando las aportaciones de otros teóricos y así enriquecer su mirada. Hay gente en México que, con menos prestigio y reconocimiento, considera que su visión está por encima de cualquier otra y se considera a sí mismo como vaca sagrada.

Sea pues Piaget un ejemplo para nunca dejar de aprender y tener la humildad de cambiar cuando la vida, o la teoría, así nos lo demande. Generó ciencia desde la niñez hasta el tiempo de su vejez, dejando en claro que el saber no tiene edad, sino actitud. Fue grande ¿no?

La fotografía como evidencia

Adriana Piedad García Herrera

Me sorprende la manera tan simple como se usa el concepto de evidencia en el ámbito educativo. Nos tomamos una fotografía como “evidencia” de prácticamente todo lo que se hace en educación y se quiere mostrar, las redes sociales facilitan esa circulación de imágenes y con ello un informe visual de todo tipo de actividades. Si bien el dicho apunta que “una imagen dice más que mil palabras”, en la tarea de formar maestros tenemos que ser más exigentes al usar sólo una fotografía como evidencia de procesos más complejos que tienen lugar en las aulas.

El concepto de evidencia se utiliza en diversos sentidos, en una plática informal puede pasar desapercibido su uso simplificado. La evidencia no existe en sí misma, una sola fotografía puede ser evidencia de distintas cosas a la vez, dependiendo del foco que se ponga en su presentación y de la afirmación que se desprenda de ella. El uso de imágenes en la construcción de la evidencia se tiene que acompañar de otro tipo de datos para dar mayor sustento a la afirmación, me explico:

Es común que se muestren fotografías de los niños alrededor de una mesa para afirmar que trabajan en equipo. Si atendemos a la definición del trabajo en equipo veremos que no es suficiente que los niños se sienten juntos en una mesa para sustentar esa afirmación, pues bien pueden repartirse la actividad y cada uno atender el fragmento que les tocará exponer ante el grupo. Para que podamos afirmar que los niños trabajaron en equipo se requiere contar con más información, es decir, además de la fotografía podríamos tener un acercamiento al equipo y el registro de la forma en la que se organizaron para el trabajo, quizá una grabación del diálogo que se generó para construir juntos, la producción escrita del equipo y la participación de sus integrantes, tanto en su elaboración como en la exposición al grupo; en síntesis, todas las aristas que podamos explorar para afirmar que efectivamente los niños trabajaron en equipo.

Un ejemplo que es más conocido acerca de las limitaciones que tiene utilizar un fragmento de información como “evidencia” de la innovación en la práctica docente es la utilización de medios audiovisuales en el aula, pues en ocasiones sólo se desplaza al medio audiovisual que se utiliza la exposición que antes hacía el maestro, sin modificar el enfoque de enseñanza. Ese hallazgo se logró observando la secuencia de la clase y las actividades que se pedían a los estudiantes; incorporar otras fuentes de información permitió problematizar la afirmación para hacer el análisis de una realidad más compleja.

Hacer una afirmación en el ámbito educativo requiere mostrar pruebas como evidencia; mostrar una parte como el todo es crear esa ilusión a la que nos puede llevar una fotografía.

De muchas consultas, pocas decisiones y cero acciones

Andrea Ramírez Barajas

El día de ayer (27 de febrero) en el Senado de la República se llevó a cabo la última etapa de consulta sobre el curso de acción que tendrá la nueva propuesta de Reforma Educativa del gobierno de AMLO. Dicho evento, de nuevo fue una pasarela que da lugar a las diversas voces y propuestas de investigadores, instituciones públicas. Organismos de la sociedad civil y sindicatos (ahí estuvo el SNTE por supuesto) con el oportunismo que lo ha caracterizo desde hace muchos años.

Esta última fase de la consulta ratifica el ejercicio que el gobierno federal ha venido haciendo desde hace algunos meses, consulta a muchos, convoca a quien quiera participar, pero decide poco o no decide y, menos aún actúa en consecuencia. Ahí estuvieron los nuevos personajes del gobierno actual, el de educación superior, media superior, básica y formación docente, etcétera.

A diferencia de lo que pasaba en sexenios anteriores, en donde los técnicos al servicio del sistema sustituían a los ciudadanos y a los interesados en los temas de educación y diseñaban a su modo la propuesta de política educativa sexenal. El actual gobierno federal se ha ido hasta el otro extremo, muchas voces, muchos ciudadanos, muchas propuestas pero muy pocos acuerdos y cero acciones en función de lo que se pretende hacer.

El gobierno federal está inaugurando la política de la fanfarronería simple, es decir, sobre los asuntos nodales de la política pública hacer consultas a modo y supuestamente opera en función de la mayoría simple de dicha consulta. Me parece que en política las cosas no se hacen así o no debieran hacerse así, la consulta es un ejercicio muy importante porque permite pulsar el sentir y hacer un recuento de los puntos de vista provenientes de la ciudadanía, pero hasta ahí, la esfera de gobierno es otra cosa, es el espacio en donde se combinan las decisiones con las acciones de cara a lo que se necesita, se requiere, se demanda y a lo que los ciudadanos esperan en consecuencia.

Me parece que en educación comenzamos a entrar en la etapa de la saturación de las voces (muchas voces y muchas propuestas), en torno a un mismo asunto pero muy pocas decisiones relacionadas a lo que se necesita. Esto, a qué le va a llevar al gobierno federal, a decidir en función, no de lo que la gente dijo sino en función de sus puntos y sus áreas de mayor interés.

En educación hay prioridades y dichas prioridades deben atenderse consecuentemente, cómo, con el diseño y puesta en circulación de políticas públicas que sean congruentes con la agenda de gobierno.

Los temas centrales de la consulta han sido entre otros: financiamiento, formación docente, atención educativa a grupos vulnerables, autonomía de las instituciones, democracia sindical y, sobre todo, suspender la evaluación punitiva, tener claridad en la propuesta de reformas educativa etcétera. La agenda de nuevo ha sido acotada y vista desde un formato descaradamente centralista, en los estados, en cambio, se pretende emprender una lógica diferente. El gobierno de Enrique Alfaro, por ejemplo, imita pero trata de desmarcarse y poner su toque personal a la reforma educativa federal refundada de Jalisco, en el ámbito federal se pretende la cuarta reforma de la educación, o la reforma educativa de la cuarta transformación (estoy siendo sarcástica por repuesto).

¿Qué uso se le dará a los resultados de la consulta?, el tiempo pasa y un sexenio sólo tiene seis años, menos el tiempo que se pierde en grillas, en negociaciones, en afinar técnicamente los documentos sectoriales en turno, en negociar con los grupos para que apoyen la iniciativa con esto ya se fueron dos años, quedan cuatro, ¿qué se va a hacer en sólo cuatro años de un sexenio que es el verdadero margen que se tiene para desplegar un proyecto estratégico gubernamental? Lo peor que puede hacer es seguir consultando sin hacer nada más que eso.

MARZO

Es sano que el pueblo de Jalisco se entere del mal manejo de los recursos, cuando se supone que son para el bien común y no como agencia de colocaciones, de negocios particulares, del pago de voluntades, lealtades y favoritismos hacia los amigos, los compadres, la familia y los políticos afines al partido en el poder

Jaime Navarro Saras

¿Escalafón o exámenes de promoción?

Graciela Soto Martínez

Se ha planteado el retorno del escalafón, esto por las declaraciones del secretario de educación Esteban Moctezuma, que mencionó al inicio de su gestión “Los maestros en la medida que se preparen más, van a ir ascendiendo en el escalafón, esto se incluyó en la Iniciativa de proyecto de decreto por el que se reforman los artículos 3, 31 y 73 de la Constitución, el cual señala que: “Es necesario colocar en primer plano el reconocimiento de la función magisterial y establecer procedimientos de estímulos y valoración positiva del esfuerzo que realizan los docentes en las aulas y en todos los demás campos que conforman el sistema educativo”. Por ello se han generado expectativas que por el momento están en proyecto.

Con la publicación de las convocatorias para los ascensos a dirección y supervisión del ciclo escolar 2019-2020, se actúa conforme a la Ley del Servicio Profesional Docente, se plantea un examen nacional estandarizado para este fin, con los requisitos de las últimas convocatorias, que son tener una licenciatura en educación, dos años de servicio ininterrumpidos en la función y tener una plaza de base. Las reglas para el ascenso son las del régimen anterior. Un docente con dos años de servicio aún está en los umbrales de la profesión, tiene conocimientos que ahora confronta con los alumnos y los contextos. Al parecer otros aspectos como la antigüedad o la formación profesional más allá de la licenciatura, o los resultados en la mejora de los aprendizajes de los alumnos no cuentan para una ley que ya se creía derogada, pero que aún sigue viva.

La realización de un examen y obtener buenos resultados se explicitan como suficientes para un ascenso, aun cuando está comprobado que no ha sido la mejor manera de elegir a los directivos que van a estar a cargo del liderazgo de una escuela o de una zona y de la mejora de los aprendizajes de los alumnos. El examen garantiza el dominio de los contenidos y habilidades que se plantean en los reacti-

vos, los aciertos están vinculados a un área cognitiva racional que discrimina las respuestas correctas. Sin embargo, un examen no puede en sí mismo garantizar un desempeño. El nombramiento de directivos por examen es un juego de azar, pueden llegar a los cargos personas capaces, comprometidas y otras que desconocen la magnitud de la tarea que enfrentan.

La antigua forma de ascender a una dirección o supervisión era a través del escalafón, el cual estuvo vigente hasta el año escolar 2012-2013, este sistema representó la forma de asignar puntuaciones en aspectos que se ponderaron como relevantes, entre los que se pueden señalar la antigüedad, la formación profesional, la disciplina en el cumplimiento del trabajo, entre otros.

Con este sistema escalafonario se tenían las reglas del juego en la educación, cada uno jugaba de acuerdo a sus principios y valores, como se le criticó en su momento, la compra de diplomas, o el cursar posgrados de dudosa calidad, todo por los puntos, pero que finalmente no repercutían directamente en la práctica docente o en los aprendizajes de los alumnos; esta acción desvirtuaba lo que se pretendió fuera un sistema integral de mejoramiento de la profesión.

Realizando una mirada retrospectiva, se puede hacer una auditoría moral a las escuelas o centros de formación que escatimaron la formación de los maestros y se centraron en la parte comercial, también de los maestros que simulaban su desarrollo profesional. En este tema no se puede generalizar, pero si reconocer que las comisiones mixtas en el escalafón aceptaron documentos de dudosa procedencia y permitieron acciones deshonestas de personas que buscaban el poder y no el servir.

En el sentido de ir construyendo un nuevo escalafón o sistema de reconocimiento, es necesario establecer las nuevas bases para el sector educativo que recién empieza a transformarse y que aún padece los últimos coletazos de una reforma que cae lentamente. Se tendrá que esperar que las leyes se modifiquen y que no quedemos atrapados en los juegos de poder de los grupos políticos, que todos los foros sirvan de algo y se fortalezca lo gremial defendiendo los derechos

de todos al ascenso, a una dirección o supervisión la cual sea ganada por el trabajo y la trayectoria en educación.

Si el objetivo es que los mejores estén en los cargos directivos, que sean personas competentes, humanos, con amplia visión, trayectoria y experiencia, se requiere entonces definir los aspectos que se tomarán en cuenta, entre los que se consideran prioritarios son los siguientes:

Formación profesional acorde al perfil que se busca promover, esto es posgrados, especialidades o diplomados que incidan directamente en fortalecer la función la cual se desempeña o se aspira. Una formación que sea evaluada por sus resultados en las aulas, las escuelas y el sistema social. En este aspecto se ponderaría la formación continua o el aprendizaje permanente que se desarrolla desde la andragogía la cual últimamente no es tomada en cuenta para el aprendizaje de los adultos. Los centros de formación docente que respondan a las necesidades locales y al mismo tiempo a las demandas globales de una sociedad que se modifica continuamente. Se evitaría con esto que la educación sea la opción de quien no ha encontrado trabajo en su área laboral.

Personas que logran mejorar los resultados educativos en el lugar del desempeño, que practican la educación humanista, trabajan en equipo, hacen gestión en todos los aspectos, se comprometen con su comunidad educativa y logran resultados en los aprendizajes de todos los alumnos, saben hacer las cosas y lo demuestran. Si realmente deseamos mejorar nuestro sistema educativo este aspecto es vital, que los que ascienden demuestren con hechos que son capaces y van a contribuir a la mejora del sistema educativo.

Por último y no menos importante el valorar la trayectoria profesional donde se tome en cuenta la antigüedad sin que sea el único factor que la determine, la trayectoria tiene que ver con lo que el profesor ha logrado en sus años de su servicio, en su historia profesional, en

los lugares que ha dejado su huella, en la experiencia adquirida en los cargos y funciones que ha desempeñado.

La formación de los asesores técnicos pedagógicos entre normas, veredas y paisajes

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado miércoles 27 de febrero, presentamos el libro de Víctor Manuel Ponce Grima que lleva el mismo título de este encabezado en la Unidad del Ajusto de la Universidad Pedagógica Nacional.

En la presentación estuvimos la Dra. Mónica García Hernández y su servidor como comentarista, la mesa fue moderada por el Dr. Marco Antonio Aquino Zúñiga, a quienes agradezco la disposición y el profesionalismo de la presentación.

La Dra. Mónica García hizo una excelente lectura del libro en cuestión, leyó con certeza las intencionalidades del autor al realizar esta investigación. Y enfatizó los puntos centrales contenidas en las metáforas de normas, veredas y paisajes.

A mí me tocó comentar el libro, el cual es un texto de actualidad muy pertinente en estos momentos y debido a que el autor de la obra no pudo estar presente por problemas de agenda nos tocó a nosotros presentar su obra. Inicié hablando del autor, Víctor Manuel Ponce es un excelente académico y mejor persona; que fue Secretario Técnico del Consejo Interinstitucional de Investigación Educativa (CIIE), desde donde animó, fomentó y apoyó la investigación educativa en el estado, fue director de la ENSJ desde donde realizó esta investigación a partir de un Diplomado para formar a los nuevos ATPs que se han incorporado al sistema. Es lamentable como a Víctor no se le ha podido hacer justicia en cuanto a su estatus laboral, un personaje que produce mucho y que ha apoyado distintos proyectos institucionales. Siendo uno de los personajes con el perfil más alto en la SEJ, no se le haya promocionado en la reciente recategorización de las Escuelas Normales cuando incluso promocionaron a personas que ni siquiera estaban en el nivel o con plaza académica, como es el caso de la esposa del secretario general de la Sección 47 del SNTE, o también el caso de la que fue secretaria Francisco Ayón, anterior titular de la SEJ, todo esto

no sólo es injusto es, incluso, ofensivo que la corrupción afecte a las personas que si hacen por la educación en el estado.

Regresando al libro, en éste se reconoce a los ATPs, como personajes claves que sirven de mediadores en la aplicación y cumplimiento de las políticas educativas. Los ATPs se encuentran en medio, entre dos instancias; la de arriba, en donde se ubican a los supervisores, jefes de sector y directores de escuelas y la de abajo en donde se encuentran los maestros frente a grupo. La formación entre normas, veredas y paisajes trata a partir de distintas metáforas y narrativas en crudo trayecto profesional de estos nuevos personajes sin historia y sin identidad llamados ATPs. Ahí se cuentan distintas historias, las cuales pueden ser leídas desde distintas perspectivas por su carácter plural. El libro aporta una mirada fresca y fundamentada para entender las nuevas lógicas de trabajo y las tensiones que se presentan al interior del sistema. Pero también sirve para entender a los ATPs, como personajes cargados de esperanza para una mejor educación, por su frescura y su disposición al hacer cosas que nadie puede o nadie sabe hacer.

Gracias a los colegas de la UPN del Ajusco, a profesores y estudiantes que llenaron el Auditoria A de la Universidad, a Miguel Ángel Vértiz que amablemente nos hizo la invitación y, sobre todo, a Víctor Ponce el autor del libro, por facilitarnos el conocimiento de un tema tan álgido y controversial a partir de las aportaciones contenidas en su libro.

Cuando no lo estoy haciendo, estudio cómo hacerlo mejor

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Ya sea hablar un idioma, tocar un instrumento, andar en bicicleta, manejar alguna máquina o aparato, practicar movimientos corporales, pueden producirnos tal entusiasmo al aprenderlos que, incluso en los momentos en que descansamos de su práctica, nos dedicamos a estudiarlos. Observamos a otros cómo lo hacen, y comparamos sus productos y sus resultados con los nuestros, a veces con decepción porque no hemos logrado sus niveles. A veces con la alegría de estar más cerca de lo que pueden hacer nuestros modelos con cada una de esas habilidades que, mientras mejor las conocemos, más detalles queremos conocer de ellas.

Suele suceder que nos enamoremos tanto de alguna actividad que no sólo la practiquemos, sino que queramos enterarnos de su historia, de sus variaciones, de sus perspectivas, de los grupos que la practican y de los estilos con que se le ha distinguido. Les pasa a los fanáticos de determinados deportes: hay quienes no sólo quieren ser excelentes en ellos, sino que conocen los nombres de sus antecesores en las canchas y espacios en que se han jugado esos deportes. Les pasa a quienes desean ser herederos de una profesión, una artesanía o un oficio: quieren saber cómo se ejerce ahora, cómo se ejercía antes. Y se aprenden las técnicas y sus variaciones, los instrumentos y sus derivados, los productos y sus terminados.

Mientras los aprendices se dediquen a estudiar lo que hacen en el tiempo en que no lo están haciendo, podemos considerar que el aprendizaje va por buen camino. Eso no significa, necesariamente, que lo que aprenden los aspirantes a maestros en determinadas actividades tenga consecuencias positivas para la sociedad en que se desenvuelven. Pensemos en las escuelas y tradiciones de defraudadores u otros tipos de delincuentes. En todo caso, la curva de aprendizaje sí muestra progresos notables, sobre todo cuando se trata de ir del nivel de cero conocimientos a las siguientes habilidades, más especializadas y sutiles.

El hecho de que los aprendices avancen en su especialidad tampoco es un indicador de que sea deseable para ellos mismos. Así como los delincuentes aprenden habilidades que pueden traerles algún beneficio como, por ejemplo, aprender a hackear cada vez más y mejor las cuentas bancarias de desconocidos para obtener más flujos monetarios, también se puede plantear avances en aprendizajes que representan consecuencias negativas para quienes aprenden. De tal modo, los niños que aprenden a chantajear y hacer berrinches frente a padres y maestros y algunos otros adultos, pueden seguir estudiando la manera de cómo hacer más efectivos sus dramas, lo que no derivará en el beneficio a largo plazo de ellos o de quienes les rodean.

No obstante, la curva de aprendizaje es muy similar. No porque haya grandes avances en el aprendizaje podemos decir que los aprendices vayan por buen camino, pues también las conductas que no son benéficas para los individuos y sus entornos siguen la misma rutina: practicar y practica y, cuando no se realiza la actividad, observar y estudiar cómo realizarla mejor... Aunque a veces sea alguna actividad que, en algún momento, incluso el aprendiz desearía no haber aprendido.

La creatividad en las aulas

Alma Dzib-Goodin

La emoción es enorme cada vez que un artista mexicano triunfa en el extranjero, se le reconoce su talento y se aplaude su creatividad. Es entonces que todos nos sentimos orgullosos de aquel a quien nunca se le apoyó, o incluso de quien no sabíamos su nombre antes de recibir un premio de alto renombre a nivel internacional, lo único que importa es que es mexicano.

En primer lugar, usualmente son los padres quienes impulsan intentos más primitivos de los hijos. Les dan la oportunidad de explorar, repetir, intentar a pesar de lo complicado o de lo extremo que parezca el talento de los hijos, siempre estarán ahí para apoyar, en la medida de sus posibilidades las ideas que más tarde se convertirán en su mayor orgullo.

En las escuelas, sin embargo, el talento no se recibe con el mismo entusiasmo, ya que los niños no son libres de explorar, siempre hay un maestro que dice qué hacer, cómo hacer, cuándo hacer, y si ante ojos sus ojos no está bien hecho, no importa cuan creativo sea lo que se hizo, se recibirá una mala nota y se dirá: “hazlo de nuevo, como copia exacta de lo que se te pidió hacer, no quiero variaciones”.

El arte no imita a otros, tienen que ser único, no todas las flores son rojas, hay flores verdes en la naturaleza, pero si un niño pinta una flor verde, se le manda inmediatamente con el psicólogo, lo mismo si un niño escribe sobre la muerte, aunque en la televisión escuche todo el tiempo sobre el mismo tema, o si decide que uno de sus personajes cometa suicidio. Es el problema de no entender al artista. Como ejemplo del arte depresivo está Billie Elish, quien a sus letras románticas les da un toque psicótico-depresivo que gusta a muchos, similar a Salvador Dalí o Picasso, que dejan imágenes tristes y paradójicas en la mente de quienes admiran sus obras.

La creatividad, dicen los psicólogos, es un don que golpea a los artistas como Vincent Van Gogh que padecía depresión, o bien de artistas que han explorado las drogas como medio de inspiración. Tam-

bién dicen que uno debe nacer con talento, sin embargo, aun cuando se nazca con cierta aptitud, si nunca se tiene la oportunidad de explorarla, ¿cómo va a saber que la tiene?

Digamos que alguien tiene un talento excepcional para tocar el piano, si nunca tiene la oportunidad de estar cerca de uno, ¿cómo sabe que tiene un potencial ilimitado?

Para reconocer el talento, debe uno tocar las puertas del propio potencial, darse el lujo de cometer errores, tratar más de una vez, ya que pocas veces el primer libro, película, partitura, presentación o obra plástica ganó el máximo galardón, todo es sudor, aceptar los rechazos, los golpes de las puertas sobre la nariz, y todas las veces que se le dice a uno que no tiene talento, nadie dice que sea sencillo llegar donde sólo grandes llegan, de otro modo, cualquiera lo haría.

En teoría, las escuelas deberían ayudar a descubrir el talento de los niños. Entre más pequeños sepan para qué son buenos, mejores oportunidades tendrán de intentar mil veces, variando las formas de hacer, deshacer, crear, inventar, permitiéndose la más sutil de las culpas o el mayor orgullo cuando se logra algo que les gusta a los demás. Pues esa es la medida del talento.

El problema es que los maestros saben repetir moldes, pero no son artistas, no venden sus obras, no ofrecen conciertos, no bailan ante públicos de sala de concierto, no es por menospreciar su trabajo, pero las estrategias para enseñar arte no son las mejores. De ser así, las becas para niños con talento ya abrían rendido sus frutos y en las escuelas habría más niños felices de cantar, escribir, actuar, o bailar, pero eso no sucede.

A diferencia, en los Estados Unidos y otros países, los artistas van a las escuelas, ofrecen charlas en los salones desde los primeros grados, siempre incluyen pequeños conciertos o ejecuciones, permiten que los niños les pregunten lo que deseen, interactúan al máximo con ellos, y luego los invitan a que los visiten en las salas de conciertos, galerías, museos o teatros, los enamoran del arte, les hacen desear ser artistas.

Lo mismo hacen los deportistas, ya que no se hacen de la noche a la mañana, el talento deportivo requiere que se practique por horas

y horas, primero en el patio de la casa, luego en centros deportivos comunitarios, que más tarde darán paso a los espacios de alto rendimiento. Luego vendrán los buscadores de talento que abrirán los contratos millonarios y luego los aplausos y admiración de todos, hasta que la edad y las lesiones terminen con una carrera deportiva brillante.

En el mismo tenor, hemos emocionado a muchos niños a que se acerquen a la ciencia, las escuelas abren sus puertas y brindan la oportunidad de charlar con los niños, en espacios donde ellos se sienten seguros y luego comienzan a hacer preguntas. Más de un científico recuerda una charla, una conferencia o un artículo que lo puso en el camino que le ha permitido florecer, pues sólo el talento requiere de inspiración y de sentir que todo es posible.

Ojalá un día hagamos sentir eso a los niños mexicanos.

Adolescencia

Jorge Valencia

La evidencia de la adolescencia es el acné. Los chicos ostentan en la cara los restos de una deformación facial que se disipa con la edad, el jabón y las cremas. Cuando la pus en el rostro es la carta de presentación, el desarrollo de cualquier relación está condenado al fracaso.

La adolescencia es una invitación al alejamiento. La compasión se ejerce bajo la forma del rechazo. Nada les gusta. Nadie les cae bien. Nunca están conformes. Han perdido la gracia de la niñez sin alcanzar la simpatía de la juventud. La adolescencia es un lapso transitorio donde el tormento arrebatada y la antipatía define.

Coincide con el egreso de la primaria y el curso accidentado de la secundaria. Los adolescentes ríen de todo y su risa parece burla: una manera (in)voluntaria y primitiva de repeler a los otros. El fastidio se instala en sus gestos como el menaje incompleto de una casa en construcción. Tuercen la boca, arquean las cejas, ponen los ojos en blanco. Cumplen un patrón atávico: se calzan la máscara de una identidad perdida.

Nadie los prefiere ni los soporta. Se inventan mil maneras de esquivarlos.

La adolescencia es una temporada de replanteamientos y definiciones en la que todo es catastrófico y apocalíptico. Las cosas se sienten multiplicadas y nada se sabe con certeza. Las sombras molestan, la luz encandila; la compañía perjudica y la soledad fastidia. La electricidad de un adolescente sólo se neutraliza con la electricidad de otro adolescente. Juntos son enjambre, plaga que destruye, masa de mil voces.

Maldicen y amenazan. Corren y arrasan. Brincan, rompen, inundan. Inventan lenguajes sin gramática, verbos imposibles, ideogramas de vigencia efímera. La mitad de su vocabulario es sexual; la otra mitad son insultos (que casi siempre aluden a alguna situación sexual).

Convivir con adolescentes obliga riñones bien instalados. Afectos que aluden al pasado. Juegan a sacar de quicio. Obligan la paciencia

de un monje y el equilibrio de un sabio. El diálogo con ellos amerita la hermenéutica ultramoderna y una asertividad sin mácula.

En ellos, el amor es parteaguas emocional que bifurca la estulticia de la docilidad. Se enamoran para siempre de una viñeta que los acompañará de por vida.

La adolescencia se cura con el granizo de los días sobre las ilusiones. La ensoñación se distiende. La tez se alisa y los brazos se proporcionan al cuerpo. Poco a poco las noches ocurren sin contratiempos. La vida se amansa. La compañía sólo es eso. Crecen.

Un día se levantan en paz.

El debate educativo que se vive de manera circular

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Estoy revisando las notas de trabajo que voy escribiendo en el camino, dichas notas (todas o casi todas), tienen que ver con cuestiones de coyuntura. Ahí veo cuestiones ligadas con el discurso educativo de los candidatos en tiempos de campaña (hoy funcionarios en distintas posiciones de gobierno: presidente, gobernador, presidente municipal...) el cambio que media entre las promesas de campaña y las acciones de gobierno, los saldos parciales, los incumplimientos estratégicos. Y aquí me detengo para analizar el escenario educativo actual en el marco de una coyuntura que se mueve y que no detiene su movimiento.

Hemos cumplido los primeros meses de los gobiernos de la alternancia (me refiero a la esfera federal y también al ámbito estatal), ¿ya es posible emitir juicios y evaluar el desempeño a partir de lo que tenemos a la mano?, evaluar el desempeño no, pero valorar la tendencia de lo que será la gestión a la largo del sexenio tal vez sí.

Platicaba hace unos días con la Directora de la Unidad UPN Guadalajara (en donde laboro) y ella (a través de sus palabras me decía que se sentía desilusionada por lo que está pasando). En la esfera institucional, el sistema de Unidades UPN (en el estado son 5) no cuentan a nivel estatal con un presupuesto que se haga público, tampoco los directores de Unidad (de campus universitario) tienen el beneficio de un estímulo que incentive su tarea en la función directiva y, para colmo, no hay claridad del proyecto institucional bajo el cual se trabajará en los siguientes años.

La conclusión entonces, sacada de los ejemplos anteriores, es que lejos de estar ante un escenario de mejora de las condiciones institucionales, las cosas tienden a empeorar el escenario institucional de las diversas instancias de la SEJ.

Ligado a lo anterior, tenemos que el staff directivo de la SEJ no se ve como un grupo compacto (en la perspectiva del proyecto de desarrollo institucional), parece que el titular de la dependencia (Juan Carlos

Flores Miramontes) camina por un carril mientras que los responsables de las diversas instancias (antes Coordinaciones, hoy Sub-secretarías caminan por otro). En este marco de ideas parece que al titular de la gubernatura también le interesa pensar que la educación, antes de ser un servicio para la sociedad (en cuanto a gratuidad, laicidad y obligatoriedad) es también un negocio altamente rentable.

Desde el mes de mayo de 1992, cuando se firmó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación (ANMEB), y que los servicios educativos pasaron a ser tarea de los gobiernos de los estados (junto con los recursos financieros) las secretarías de educación de los estados pasaron a convertirse en súper secretarías.

Hoy en día, la SEJ administra más de la suma de todas las dependencias estatales, la federación restringió dichas atribuciones con la creación del FONE (Fondo Nacional de la Nómina Educativa) que vuelve a centralizar dichas funciones, pero los recursos estatales siguen siendo cuantiosos. Al respecto, caben algunas preguntas, por ejemplo, el caso de la UPN (que es el espacio en donde me manejo), ¿por qué la comunidad de dichas universidades no conocemos el presupuesto que año con año transfiere la federación al estado?, y, ¿por qué se percibe un ambiente involutivo en el clima institucional de dicha universidad? Las preguntas anteriores son sólo ejemplos a modo de botones de muestra para ilustrar el clima bajo el cual nos hemos movido en los últimos días.

Ante todo esto, ¿acaso así vamos a seguir a lo largo de todo el sexenio?, me parece que no es la mejor tendencia, no entiendo por qué el gobierno Alfarista le apuesta al inmovilismo y, a darle vueltas a asuntos en torno al mismo punto como estrategia para sacar adelante su propuesta estratégica en educación. Alguien nos podría explicar por favor, ¿qué es lo que realmente está pasando?

Corrupción para principiantes en Educación Jalisco

Jaime Navarro Saras

Con tanto protagonismo mediático acerca de las herencias que dejó para Jalisco el gobierno que se fue, es hasta ocioso hablar del tema de la corrupción durante el gobierno de Aristóteles Sandoval, su gestión fue ampliamente criticada y señalada entre pasillos y, en especial, a través de antiguos colaboradores y de quienes se fueron bajando o los bajaron del barco antes que culminara el sexenio, principalmente en relación a la malversación de los recursos y los informes opacos del SIAPA, IPEJAL y (de manera reiterativa) en la Secretaría de Educación, que es el área donde se han centrado todas las canicas publicitarias del gobierno de Alfaro, quien, por otra parte, se anda mordiendo la lengua al asistir a un partido de los Lakers de Los Ángeles cuya entrada tiene un costo alrededor de los 3 mil dólares, supuestamente pagado de su bolsa y de la cartera de un amigo-empresario tequilero.

Es sano que el pueblo de Jalisco se entere del mal manejo de los recursos, cuando se supone que son para el bien común y no como agencia de colocaciones, de negocios particulares, del pago de voluntades, lealtades y favoritismos hacia los amigos, los compadres, la familia y los políticos afines al partido en el poder (incluso hasta para los enemigos por aquello de “uno nunca sabe”).

Mientras no aparezcan las denuncias y ya con “los pelos en las manos”, así como los nombres y responsables de las tropelías, sólo quedará en lo mediático que tanto les gusta a los políticos para ir “preparando la camita” una vez que ellos dejen el poder.

Sin embargo, y a falta de imaginación de los acusadores para buscar los hilos negros y la oscuridad en la SEJ, ya que hasta ahora sólo se ha hablado de la venta de plazas, de las obras de construcción de las escuelas sin terminar, no entregadas y hechas a sobreprecio con recursos provenientes del programa “Escuelas al Cien”, pero, ¡claro que hay algo más que eso!

En este sentido, y de seguro se encontrarán grandes sorpresas, es lo relacionado con la entrega de plazas, se dijo incontables veces por muchas personas, uno de ellos, Miguel Ángel Martínez Espinosa, exsecretario de educación, en plena campaña por la gubernatura, que no coincidían los números entre plazas vacantes por jubilación, renuncia o despido y las que se entregaban cada ciclo escolar a profesores de nuevo ingreso.

De igual manera, y quizás algo bastante desmotivador para los profesores que jugaron con las reglas de la reforma educativa de Peña-Chuayffett-Nuño-Granados-Ayón, fue el manejo de la prelación, pero, ¿cómo demostrar eso?, es muy fácil, basta hacer un listado de profesores de nuevo ingreso y otro de aquellos que se promovieron para ocupar puestos directivos y de supervisión, posteriormente verificar el lugar ocupado por éstos en los listados y, ¡oh sorpresa!, habrá personajes que estarán en el lugar 100, 200, 300, etcétera, y que en la actualidad y de manera misteriosa ocupan alguna plaza o puesto directivo, otros (en cambio) que obtuvieron mejor lugar simple y sencillamente fueron olímpicamente ignorados y violados en su derecho.

¿Qué sigue?, pues a hacer justicia e indagar cómo y por qué lograron su cometido los que ahora gozan de las plazas y puestos obtenidos. No menos importante el tema de aquellos directivos, supervisores y ATPs que obtuvieron el puesto sin estar en condiciones de legalidad porque no se encontraban al frente de un grupo o como responsables de puestos directivos en las escuelas, sino comisionados o prestados en las oficinas de la SEJ y en las Secciones 16 y 47 del SNTE.

En fin, ideas no faltan, pero lo importante es que realmente hagan algo y no se quede como una simple acción sensacionalista para mover el avispero y hacerse presentes en los medios, al tiempo...

Consejos técnicos, algunas reflexiones

Rubén Zatarain Mendoza

El pasado viernes 1° de marzo se realizó la quinta sesión del Consejo Técnico Escolar (CTE) en las escuelas de Educación Básica del país, en cumplimiento del calendario escolar 2018-2019.

La característica distintiva, antes del desarrollo del mismo fue la llegada tardía del fichero, la ausencia de capacitación previa y la endeble organización y debate de ideas de los colectivos de jefaturas de sector y supervisión.

Leído positivamente, tal circunstancia y momento de titubeo institucional, fue una oportunidad para que jefaturas de sector y supervisores de zonas escolares hicieran autogestión pedagógica.

En esta lógica los Consejos Técnicos de Zona (CTZ), marco organizativo previo al CTE, tuvieron la oportunidad de organizar la jornada y posicionar en su agenda, como es el sentido en los lineamientos que rigen sobre el tema, asuntos específicos de orden pedagógico en los colectivos.

Hasta hoy Miércoles de Ceniza, sabemos que se desarrollaron las actividades del CTE; poco sabemos, desde una visión integradora, qué se produjo en el seno de los mismos.

Guías y ficheros centralistas jamás han dado muestra de recuperar la voz de los maestros, la voz de los colectivos que se reúnen en las figuras de los CTZ y CTE.

A pesar de la figura de observadores nacionales de CTE y sus fichas de observación exigidas, instrumentadas a través de los asesores técnico pedagógicos; de las visitas a las escuelas de los supervisores, poco se regresa para conocer en conjunto los resultados después de realizada la jornada.

Desde una visión parcial y con los límites de información después de los hechos, ensayemos algunas reflexiones:

1. La suspensión de clases mensual que implica el desarrollo de las actividades del CTE, impacta procesos y ritmos de aprendi-

zaje de alumnos y grupos escolares. En la dinámica misma, produce lo que en la interpretación cualitativa de la vida del aula conocemos como caja negra; esto es, desconocimiento de lo que realmente producen los procesos de diálogo entre maestros.

2. Las figuras colegiadas del CTZ y del CTE se han hecho obesas y se han utilizado para asuntos de agenda nacional y estatal coyunturales, quitando tiempo real al diálogo profesional de los maestros.

3. Hay muchas maneras de organizar y ejecutar las actividades; esto pareciera ser un rasgo positivo en la perspectiva de autogestión, dado el capital profesional y liderazgos diferenciados; en la práctica, esto genera ausencia de visión sistémica y poca claridad en la intención y dirección de las autoridades locales y nacionales.

4. En Jalisco, desde la cuarta sesión ordinaria, se incorporó en la agenda de CTE el acercamiento a la propuesta de proyecto Recrear la Educación, con un trazo de trabajo introductorio para algunas sesiones sucesivas. En la quinta sesión, nada tuvo continuidad al respecto.

5. Para el caso específico de secundarias en el contexto estatal, la propuesta verbalista denominada DESAFIATE, irrumpe a medio camino y se torna irrelevante apenas nace, ante la posibilidad de que el INEE suspenda la evaluación de PLANEA educación básica tercer grado de secundaria, en junio próximo.

6. Los diseñadores de los ficheros ahora, de las guías del CTE anteriormente, son los mismos a nivel nacional. El cambio político en educación no se concretiza ni en el mínimo necesario, nadie corrige el rumbo; en la práctica las debilidades de la mal llamada reforma educativa siguen sin evaluarse con seriedad. La cortina de humo participativa para diseñar una propuesta alternativa, modelo o como se bautice, no genera certezas, no clarifica caminos.

7. El énfasis de la quinta sesión en la evaluación semestral de avances regresa al punto de retorno, maestros y directivos como responsables de los resultados de calidad y equidad y mejora de las cosas, la culpabilización simplista al docente, la fórmula per-

versa, el fantasma de la reforma mora de mil maneras. La verdad es que el profesor apenas está sacando la cabeza de un trimestre de evaluación farragoso y burocrático. La verdad es que administrativamente el sistema respondió lento y tardíamente con la plataforma especializada en el control escolar; la verdad es que novedades como los clubes de autonomía curricular y educación socioemocional por ejemplo y los numerales y literales, generaron confusiones en las que nadie asesoró.

8. El discurso político del secretario de educación, Esteban Moctezuma, para esta quinta sesión del CTE fue breve e hizo referencia al cambio del reporte de evaluación en espacios curriculares como los clubes y educación socioemocional. Bien hecho, en el marco de la simplificación administrativa.

Su conferencia, referida textualmente en el fichero, por cierto, subido tardíamente a la plataforma de la SEP, refiere a su liderazgo en la cuarta transformación y valora la participación en este proceso de los maestros.

9. En el fichero referido, hay una visión academicista muy rudimentaria sobre conceptos como igualdad y equidad. Un apunte apenas inicial es que suena paradójico que un sistema económico y político, fábrica de inequidades, endilgue a la escuela responsabilidades sociales tan complejas.

Que todos aprendan suena a frase reiterativa de un modelo educativo clasemediero y urbano, que todos aprendan con calidad, parece un ideal gerencial, que podemos compartir los educadores públicos, pero dadas las condiciones materiales y socioculturales promedio parece objetivo inalcanzable, por mucha disposición que tenga el magisterio y los directivos en el seno del CTE.

10. El Liderazgo académico diferenciado de directivos es un factor de calidad y productividad de los CTE. Hay una franja de directivos reformistas de entusiasmo común pero de competencias aun por consolidarse; hay una franja de directivos prerreformista que resiste al canto de sirenas de un cambio que sólo le endilga nuevas responsabilidades sin apoyos reales.

Que alguien haga entender a los tomadores de decisiones, que las guías antes, y los ficheros ahora, no tienen título de suficiencia para articular la estrategia de cambio de las prácticas educativas necesarias.

El CTE, figura desde los acuerdos 96, 97 y 98 ha sido la figura colegiada objeto de deseo de los reformistas educativos desde 2013 para caminar hacia la calidad sin nada.

La reforma educativa fue pródiga para crear violencia simbólica y discurso falaz con aspectos como reforzar la supervisión dándole más responsabilidades y pseudoformar directivos docentes con diplomados que no resisten una básica evaluación curricular.

El Consejo Técnico y la Academia son figuras potencialmente aportadoras, que requieren fortalecerse en la cultura participativa, en la cultura del trabajo colaborativo en equipos.

Reunirse para escuchar no es suficiente, se requiere de mayor trabajo en la dinámica de grupos para involucrar a todos en el diálogo y la reflexión.

El CTE ha sido un recurso cómodo para la administración central y ha delegado su responsabilidad de operación material en la estructura con discursos dormilones como asesoría, tutoría y acompañamiento.

Retomemos el sentido del CTZ y del CTE, la profesionalización de los maestros no debe ser sólo un filón para ejercer presupuesto, ni convocatoria opaca de aves depredadoras, por muy universidades privadas de prestigio que se digan.

La transformación de la práctica docente a través de la observación, como plantea con una simplicidad tremenda el quinto fichero del CTE y otras precedentes, no se dará con trazos apresurados y buenas intenciones, con referencias bibliográficas como las sugeridas, ni con ficheros emergentes y desorientadores.

Ética en investigación educativa y social

Marco Antonio González Villa

La intención no es cuestionar o descalificar la importante labor realizada por muchos investigadores, cuyas aportaciones al saber son incuestionables y de mucho valor. Por tal razón, tenemos aquí una propuesta que considero sería importante tomar en cuenta y reflexionar.

Hablar de la Ética siempre será un tema espinoso y complicado, dado que se pueden cuestionar las posturas filosóficas que subyacen a cada propuesta o significación. La situación se complejiza aún más cuando en el ámbito educativo o en el social nos encontramos con la discusión centrada en la relación sujeto-sujeto que, dialécticamente, provoca una serie de pensamientos, reacciones y sentimientos en los implicados. Pese a tener esta consideración presente, pareciera que el manejo que se hace de la ética queda reducido al mantenimiento del anonimato de los participantes, al trato respetuoso que muestra el investigador hacia el o los investigados y al manejo responsable y cuidadoso que hace el investigador con la información obtenida. Con relación a este último punto, y como acotación, sí es posible hacer un señalamiento y cuestionamiento directo con las “investigaciones” realizadas por el INEE, algunas secretarías de educación en los estados y algunos investigadores estatales durante el sexenio anterior, en donde se buscó desprestigiar a los docentes, sin tacto y con mala fe, pero comprensible en la lógica del proyecto político educativo de entonces.

Sin embargo, es importante, a mí entender, que en toda investigación que se lleva a cabo en estas áreas se pueda retribuir a los participantes o bien atender alguna de sus necesidades fundamentales. La retribución es básicamente un acto de reciprocidad, ya que el investigador obtendrá siempre, innegablemente, un beneficio, pudiendo publicar un artículo, obtener recursos, becas, mantener un nivel laboral o ascender a otro, generar prestigio y reconocimiento, por referir algunos, por lo que en un acto de justicia los investigados deberían obtener también un beneficio. En este sentido, diferentes propuestas

provenientes de teóricos de la Filosofía de la Liberación y la Decolonialidad, hacen énfasis en realizar intervenciones, como lo es una investigación, en las que se deben atender las necesidades, fragilidades y vulnerabilidades del otro, lo cual implica, desde sus propios principios, una postura ética. La relación cara a cara entre el investigador e investigado obliga al poseedor del saber académico a hacerse responsable de aquellos que, desde diferentes ángulos sociales, se encuentran en una situación de desventaja y/o desigualdad ya sea social, emocional, económica, entre algunas otras que se pueden identificar.

Así, desde esta propuesta, la ética en la investigación educativa y social lleva no sólo a tratar con dignidad y respeto a cada sujeto de investigación, sino a hacer algo significativo que pueda mejorar, en alguna medida, sus condiciones de vida. Insisto, lo aquí planteado es una propuesta y una postura que igualmente puede ser cuestionable, pero ¿no tiene en realidad un alto sentido humanitario? Creo que sí, pero todo es cuestión de enfoques ¿no?

La inclusión educativa, realidad e implicaciones

Ricardo Rojas de la Rosa

Hablar de inclusión educativa conlleva reflexionar sobre qué tanto la sociedad y el sistema educativo establecen las condiciones para que efectivamente, todos los alumnos accedan, permanezcan y desarrollen sus capacidades en su proceso de formación.

La inclusión educativa no es un tema nuevo: existen antecedentes sobre su implementación entre los cuales podemos citar el artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), la Convención relativa a la Lucha contra las Discriminaciones en la Esfera de la Enseñanza (1960), la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), el Artículo 24 de la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006), la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, y La Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación (2003).

En la aspiración de instaurar una educación inclusiva, el Estado mexicano, en tiempos recientes, ha establecido algunos decretos por los que se reforman y adicionan diversas disposiciones de la Ley General de Educación en materia de Educación Inclusiva, en los cuales se establece que todo individuo tiene derecho a recibir educación de calidad en condiciones de equidad, que las escuelas contarán con instalaciones accesibles y demás elementos necesarios para realizar su función; también se señala que se desarrollarán, bajo el principio de inclusión, programas de capacitación, asesoría y apoyo a los maestros que atiendan alumnos con discapacidad y con aptitudes sobresalientes (DOF 01-06-2016).

Ante los nuevos escenarios, la educación especial se ha replanteado y busca integrar desde un enfoque inclusivo, a los alumnos que enfrentan barreras de aprendizaje; lo que, de acuerdo con los nuevos planteamientos pedagógicos, hace necesario transitar desde un enfoque homogeneizador, a uno fundado en valorar las diferencias de los alumnos y verlas como una oportunidad de enriquecimiento mutuo. Se plantea que este nuevo enfoque garantice una educación inclusiva y equitativa, de calidad, y que promueva oportunidades de aprendizaje permanente para todos.

Bajo el amparo de estas disposiciones, la escuela pública amplía su espectro de funciones y busca desde sus propias posibilidades, materializar el derecho de todos los alumnos, a recibir una educación de calidad; sin embargo, lo planteado dentro de la legislación educativa, dista mucho de la realidad. La mayoría de las escuelas brindan este servicio, pero no están capacitadas, orientadas ni equipadas para ofrecer una educación de calidad en función de las necesidades de los alumnos que deben incluirse efectivamente. Las exigencias hacia el maestro de grupo han venido en ascenso; su formación ha quedado rebasada por las nuevas necesidades de los alumnos, en virtud de que hoy, el docente se ve obligado a abarcar ámbitos que trascienden su perfil; en ocasiones deben cubrirse funciones de psicólogo, conocedor de estrategias para atender a alumnos con discapacidades visuales, intelectuales y físicas, atendiendo alumnos con déficit de atención, hiperactividad, síndrome de Down, autismo, mutismo selectivo, por citar algunas.

En palabras llanas, se han querido meter en un embudo todas estas necesidades, orillando a los docentes a sacar adelante a estos alumnos; sin que medien ni la capacitación, ni los esquemas de orientación, para no hablar de otras condiciones indispensables como infraestructura, materiales, acervo, etcétera, trayendo como consecuencia natural en el imaginario social, que se consideren al docente y a la escuela como potencializadores de la exclusión. En este sentido, el Estado mexicano se ha convertido en una fábrica de leyes que dictamina la función de la escuela, refuerza su obligación de ser partícipe en su tarea de inclusión educativa, la orilla a atender en un salón a todos los estudiantes con sus distintas barreras de aprendizaje y necesidades; pero no establece las condiciones indispensables para fortalecer este proceso: la mayor parte de las escuelas permanecen a la deriva, sin equipamiento, capacitación, apoyos y orientaciones que contribuyan a mejorar la educación.

Contrario a la inclusión, la exclusión se manifiesta en las aulas, con aquellos alumnos que presentan rezago educativo, los excluidos por la enseñanza homogénea que les ofrece lo que ellos no requieren. En estos casos, la exclusión se deriva de la concepción que tienen los educadores, de sus nociones acerca del aprendizaje, y de prácticas de enseñanza que no se corresponden con el ritmo ni el estilo de aprendizaje del alumnado.

Considerando esta causa que limita la inclusión, el docente enseña, trasmite, orienta, planea privilegiadamente para el tipo de estudiante que entiende y posee los referentes que se habrán de transmitir, aumentando así la brecha de quienes se encuentran en los niveles esperados y los que se encuentran en situación de rezago.

Por otro lado, el enfoque de la inclusión requiere aún de considerar el fuerte componente económico de la sociedad mexicana promedio. En términos generales, la situación económica de las familias, constituye una causa de exclusión de los alumnos en las instituciones educativas públicas. Tomando en cuenta este contexto, los padres de los estudiantes que presentan rezago escolar, permanecen ajenos a esta necesidad e incumplen con su responsabilidad de apoyar o enviar a sus hijos a la escuela y no apuntalan la tarea complementaria que los niños requieren para estar en posibilidades de acceder a los aprendizajes esperados. Además, la situación se agrava cuando ambos padres trabajan y dejan como responsables de la crianza y atención de los niños, a familiares cercanos; priorizando la cuestión económica sobre la educativa. Por ello, puede asumirse que, esta lógica contemporánea del recambio cultural, procedente de las demandas económicas, en buena medida ha condicionado la vinculación escuela-familia, en tanto que las acciones que despliega la escuela, generalmente no encuentran eco con los padres o tutores quienes, en muchos de los casos, permanecen omisos, e incluso indolentes, frente a los llamados de apoyo que el plantel hace a ellos.

La inclusión, plasmada en los enfoques del modelo educativo, la retórica de académicos, los ideales de los tratados internacionales y legislación educativa, permanece en algunos casos ignorada, limitada, segmentada y olvidada; contrario a ello, la exclusión toma fuerza en aquellos alumnos con rezago escolar, los que no reciben lo que necesitan, los que no asisten a clases, los que son ignorados, los que trabajan, los que no tienen apoyo de sus padres, los que no tienen las herramientas para apropiarse del currículo que fue pensado para un alumno libre de carencias y limitantes.

La inclusión es responsabilidad de todos los que conformamos el sistema educativo, en el aula se manifiesta, pero sus causas son

multifactoriales, su abordaje es integral, simultáneo e incluyente es por ello que se requiere:

1. Que la legislación mexicana, en lo referente a la inclusión, se materialice y que el Estado haga efectiva la capacitación y equipamiento de los planteles educativos, para atender con suficiencia y pertinencia a los estudiantes que requieren apoyo y tengan barreras para el aprendizaje.
2. Que en cada zona escolar exista un plan de acción encaminado a hacer patente la inclusión educativa.
3. Que la escuela movilice esfuerzos para atender las necesidades de los alumnos que requieren apoyo.
4. Que se desplieguen programas de capacitación de docentes para atender a los alumnos que enfrentan barreras para el aprendizaje y la participación.
5. Que se conformen equipos interdisciplinarios que apoyen la labor docente en la atención de los alumnos que enfrentan barreras para el aprendizaje y la participación.
6. Que se adapte el currículo, a las necesidades de los alumnos, y se promueva la transferencia de aprendizaje en los estudiantes.
7. Que se instauren medidas o modificaciones legislativas de carácter vinculante, a fin de que los padres de familia, atiendan efectivamente su responsabilidad de enviar y apoyar a sus hijos en su proceso de formación académica.
8. Que la función supervisora y directiva, orienten y den seguimiento a esos alumnos en situación de rezago.

En suma, la inclusión educativa debiera formar parte de la agenda pública urgente, y abordarse a través de políticas educativas viables, equipamiento de las escuelas, capacitación docente, involucramiento y seguimiento de directivos, supervisores jefes de sector, y padres de familia.

La SEJ y la urgente necesidad de emprender un ejercicio de reingeniería institucional

Andrea Ramírez Barajas

Con el tiempo que ha pasado desde el día de la toma de posesión ya contamos con elementos suficientes para emitir juicios y adelantar proyecciones de lo que podrá pasar en educación como parte de la esfera pública.

Resulta que anticipábamos algunos colaboradores de este portal, que el gobierno de Enrique Alfaro sería más honorable, parece que no es así, parece que Enrique Alfaro quiere seguir los pasos e imitar las lecciones de corrupción que le han dejado los antecesores.

En el seno de la SEJ no se cuenta con un equipo de trabajo que actúa en la perspectiva del cumplimiento de un proyecto común. El titular de la dependencia, Juan Carlos Flores Miramontes, prácticamente es un ajeno al sistema, llega sin grupo y sin proyecto (¿por qué lo han puesto ahí?), el verdadero secretario se llama Baldemar Abril, un personaje gris, que organizaba las pachangas y los eventos en tiempos de Juan Alcalá, aquel cacique del SNTE de triste historia, Baldemar tiene muchas relaciones con la vieja guardia magisterial, lo ven bien en la Sección 47 del SNTE y fue promotor y directivo de la Universidad Santander, escuela patito que se instaló en Guadalajara de muy dudosa capacidad y solvencia académica pero, que se encargaba de cobrar muy bien la venta de diplomas y títulos de cursos, diplomados, licenciatura, maestría y doctorado. Baldemar estuvo al frente de Santander y gran parte de la estructura de colaboradores la lleva a la SEJ, en algunas dependencias para replicar a favor de Alfaro este estilo de hacer de la educación un negocio rentable a favor de unos pocos.

En otro lado, está otro personaje llamado Pedro Díaz Arias, también un viejo conocido en la SEJ, ya ha estado en diversos momentos y en varias instancias despachando y despachándose de los beneficios de servir-se del sistema. Pedro Díaz se encarga de los asuntos de educación básica y, desde ahí, también a partir de lealtades y amiguismos

coordina la dependencia. Existen otras instancias menores como la Coordinación de asesores al servicio del Secretario, ¿de qué grupo son o a quién sirven con su trabajo?

Con lo anterior se puede esquematizar que la SEJ del gobierno de Enrique Alfaro no pretende mejorar las cosas, muy por el contrario, en rubros como la Formación docente (está retrocediendo).

Por lo tanto, a partir de lo antes dicho, se requiere y se justifica un profundo ejercicio de reingeniería institucional para poner orden primero y darle sentido a un proyecto sexenal que aun no existe.

A la reingeniería institucional se le concibe como el ejercicio de clarificar los objetivos institucionales, optimizar recursos y validar los liderazgos con los que se cuenta. Se le concibe también, como una serie de ejercicios de cambio y reestructuración en el terreno de la comunicación y la organización de una dependencia determinada (en este caso en la SEJ), con la finalidad de simplificar los procesos, mejorar las relaciones e incrementar la calidad de lo que dicha institución produce.

En la SEJ comienzan a presentarse problemas de comunicación entre las instancias que la integran, de ahí la necesidad de la reingeniería. Enrique Alfaro está muy a tiempo de corregir y rectificar, de lo contrario muy pronto estaremos haciendo un recuento de saldos y pérdidas como ha sido el caso reciente del gobierno de Aristóteles Sandoval y las herencias de Francisco Ayón.

De luchas y celebraciones en el día de la mujer

Graciela Soto Martínez

A las mujeres valientes que me han acompañado
en el camino educativo.
Gracias

En educación las mujeres decimos presente, en las escuelas como docentes, en los cargos directivos, las áreas administrativas, las labores de apoyo y en otros tantos espacios, pero no sólo nos dedicamos a la tarea educativa, cada día ejercemos diversos roles que buscamos compaginen con el destino elegido, somos educadoras, maestras, auxiliares, directoras, supervisoras, secretarias, etcétera, además abuelas, madres, hijas, amigas, tías y más, no rechazamos ningún rol, abrazamos todo lo que es posible hacer en un día de 24 horas. Por ello nos reconocemos mutuamente este 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, por coincidir en la vida y en el mundo complejo que implica la tarea de educar, tarea que no está exenta de sacrificios y también de satisfacciones. Tenemos mucho que celebrar, en primer lugar, la vida, el acceso a educación, el participar en la vida laboral y política, la libertad de ser y hacer, esto no ha sido gratuito, ha quedado en ello la vida de muchos hombres y mujeres que hicieron esto posible, estos son derechos que aún se están conquistando.

Llegar y permanecer en el servicio profesional es todo un logro, ya que el camino de la vida nos va poniendo diversas disyuntivas, desde la familia que por su condición cultural nos destina una función. ¿Cuántas compañeras de la primaria y secundaria no continuaron sus estudios porque en su familia la condición económica y de género les impidió buscar esta opción de desarrollo? También pienso en las que formaron una familia y se dedicaron a ella, ya no pudieron pensar en tener o ejercer la profesión, lo han dejado para más tarde y ese día aún no llega, también las que ya estamos en el mundo laboral, cuantas veces no deseamos una jubilación anticipada. Por ello el incremento de

la participación de las mujeres en la sociedad es para celebrarse, esto es resultado de un proceso del cual es responsable la educación, se ha transformado de forma paulatina, la cultura acerca de lo que puede y no hacer una mujer.

Pero el del 8 de marzo tiene otro significado, es la conmemoración de mujeres que ofrendaron su vida en las luchas sociales y laborales, que conquistaron a fuerza de manifestaciones, mítines, protestas y represiones mejores condiciones para todas nosotras, jornadas más cortas, el derecho al voto, así como diversas libertades, por ello este día es también para recordar que hay luchas que nos están esperando, ya que también en la educación somos corresponsables de las inequidades de género y de los problemas que enfrentan las mujeres, uno de ellos es la violencia que tiene diversos rostros, un dato de esto lo menciona ONU Mujeres la cual activó una nueva alerta para las mexicanas, señalando que al menos seis de cada diez mujeres han enfrentado un incidente de violencia y el 41.3% han sido víctimas de violencia sexual y, en promedio, nueve mujeres son asesinadas al día. Dato alarmante, lo cual indica que vivimos situaciones de enfermedad emocional y en peligro constante.

Otros problemas están expresados en el informe Hombres y Mujeres (INEGI y del Instituto de Inmujeres, 2018) y se relacionan con el embarazo adolescente, consumo de alcohol y diferencia salarial entre hombres y mujeres, como lo señala puntualmente*:

“Para 2016, el consumo per cápita de alcohol muestra contrastes importantes por entidad federativa y sexo. Jalisco presenta el consumo por persona más alto entre la población femenina de 12 a 65 años de edad con 4.4 litros” (2018: 89).

“El embarazo adolescente y el matrimonio infantil afectan negativamente la salud, la permanencia en la escuela, los ingresos, el acceso a oportunidades recreativas, sociales y laborales especializadas, de calidad y de desarrollo humano. Tal es el caso de las mujeres dentro del grupo de edad de 15 a 19 años que se casaron o unieron (12.2%) o por embarazo o maternidad 10.5%, abandonan la escuela” (2018: 106).

“Las mayores diferencias entre el ingreso promedio por hora trabajada de hombres y de mujeres ocupados se ubican entre las y los funcionarios y directivos de los sectores público, privado y social, en donde los ingresos de los hombres superan a los de las mujeres” (2018: 140). (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (México). Mujeres y hombres en México 2018. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México: INEGI, 2018. ONU, MEXICO. <http://www.onu.org.mx/la-violencia-contra-las-mujeres-no-es-normal-ni-tolerable/> Disponible 7 de marzo, 2019).

Estos y otros datos requieren ser analizados e interpretados para se pueda seguir educando en una sociedad más justa, en la política se puede observar la cuota que se establece en cargos de elección popular para la participación de género, es de esta manera que se equilibra la participación de la mujer en este ámbito, lo cual es cuestionable ya que significa que de no existir se continuarían criterios de corte misógino o machista.

La pregunta de: ¿qué estamos haciendo para atender estas situaciones?, debe ser planteada y discutida, más allá de los días simbólicos como el día de la mujer, deben incluirse en las agendas educativas, en los debates parlamentarios, en las aulas, en los medios de comunicación revisando esas políticas públicas que nos conciernen. La educación sigue siendo el camino para la equidad de género.

Muchas de estas luchas que aquí se expresan primero tendrán que ser libradas al interior de cada mujer, para decidir lo que deseamos modificar para este futuro que aún está por venir, porque una vez que tomemos la decisión nuestra fuerza puede ser imparable. Con cada mujer que se atreve a denunciar, a buscar ayuda, a hablar en diversos espacios se va ir modificando el estado de las cosas. Apoyemos las luchas que por ahora se están librando en nuestro país, como el caso de las mujeres desaparecidas, del financiamiento a los refugios, la doble victimización, porque hay que visibilizar los problemas que parece que sólo atañen a otras mujeres, esto hasta que nos toca padecerlo y en-

tonces ya queremos que se sumen a nuestra causa, la apatía de otras mujeres puede ser peor que la discriminación de género.

Así también, con cada mujer que se atreve a soñar y a lograr lo que se propone ya está haciendo camino para las mujeres que la rodean y las que vienen tras de ella. Que las reflexiones que se generen en días como este sirvan para reconocer nuestras capacidades y para apoyar a quien lo necesite.

Pensemos en educación. Pensemos en las propuestas

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Me parece que la sociedad se está escindiendo demasiado, por un lado, estamos los que analizamos, los que criticamos, los que proponemos y, por el otro, están las instancias encargadas de tomar decisiones y de emprender acciones de gobierno que beneficien a la sociedad. Entre ambas deberían de existir puentes a modo de vasos comunicantes que garanticen el diálogo de las distintas visiones que se tienen sobre los mismos asuntos. Pero parece que no es así, el gobierno del PRI tomó sus seis años de sabático y antes lo hizo el gobierno del PAN, que después de 18 años cedió el poder y la gubernatura. Hoy llega por primera vez, al gobierno un partido de color naranja, con poca presencia nacional pero con una fuerte esperanza fincada en el cambio a nivel local, ¿qué está pasando?, parece que el nuevo gobierno está reeditando (pero de la peor manera) los escenarios más negativos y menos deseables de un estilo de gobierno que ha cansado a la sociedad y la ha desgastado.

La corrupción en las distintas esferas sociales, la inseguridad, la violencia, la pérdida de credibilidad y legitimidad en las propuestas surgidas desde las instancias oficiales se han tornado en el pan de cada día, ante ello requerimos una sociedad civil aún más organizada y más protagónica.

Parece que las promesas de campaña del señor gobernador se han diluido en la crudeza de una realidad que las ha borrado, las ha pulverizado: hoy necesitamos un nuevo sendero de esperanza pero que ya no pasa rigurosamente por las instituciones gubernamentales. Se requieren mediaciones, puentes que abran el diálogo y no la imposición de monólogos.

Uno esperaba un mejor escenario en el terreno educativo, un mayor y mejor cuidado en las personas, en las políticas, en el rostro que la SEJ ha decidió para sí y desde ahí hacia la sociedad. Me parece que las cosas no son así, las lealtades políticas comienzan a cobrar una cara factura que la sociedad no debe pagar.

No existe en este momento una propuesta de gobierno en educación sólida, conviviente y pertinente para la sociedad, no para la siguiente semana sino en términos del calendario estratégico.

A monstros nos critican de que todo lo criticamos y nosotros decimos que no vemos ni una mueca de autocrítica, ni tampoco una congruencia al hacer las cosas de mejor manera que los gobiernos y los partidos anteriores.

Me parece que en educación, el actual gobierno se ha empanado al interior de su propia inexperiencia, no saben cómo hacer las cosas, ni siquiera saben, que no saben cómo hacer las cosas. El problema entonces es más grave de lo que parece, porque junto a ello, el otro sector de la sociedad, es decir, aquellos que no somos y no estamos en el gobierno y los que opinamos y proponemos no contamos con espacios válidos de intermediación.

Aun con todo esto necesitamos pasar de las quejas a las propuestas y una propuesta viable es confeccionar una amplia propuesta a muchas voces en donde todos y todas logren opinar acerca del rostro y del camino que se deberá transitar en educación, sólo así podremos avanzar. Pero para ello es necesario que el actual gobierno decida dejarse ayudar.

Un pasado con futuro

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Con el paso de los años, la proporción de niños que se trasladan a la escuela a pie o en bicicleta es cada vez más magra. Y los niños son cada vez más obesos. Aunque para algunos podría parecer que transportarse en vehículos a la escuela representa un gran avance, el hecho de que ni siquiera una parte del camino puedan los estudiantes recorrerlo a pie o en bicicleta tiene enormes costos en términos de salud... y hasta de aprendizaje.

Diversos estudios muestran que las personas que utilizan el transporte público y se trasladan a pie a la estación o a la parada más cercana, tienen mejores indicadores de salud que quienes se transportan únicamente en un coche particular. Otras evidencias señalan que los niños que caminan algunas cuadras a la escuela o que se trasladan en bicicleta desde sus casas están más alertas, con mejor disposición y con mejores índices de retención y manejo de la información.

Como pudimos observar al inicio de 2019, con la crisis de desabasto de gasolina y el sonado combate al “huachicol”, la dependencia de muchos de los habitantes de las ciudades respecto a los combustibles generó un gran descontento social. Una buena parte de la población, dado el diseño de nuestras ciudades, la ineficiencia y la escasa cobertura del transporte público, sólo tiene la opción de trasladarse en coche particular. Además de que muchas de las mercancías que utilizamos en las ciudades se transportan en vehículos de gasolina. Hubo algunos cientos de personas que pudieron trasladarse a sus destinos cotidianos echando mano de bicicletas que estaban relativamente arrumbadas en los patios de sus casas. Algunos otros recurrieron al transporte público y otros más se trasladaron a pie.

Es notable que, mientras muchos se quejaban de la falta de gasolina, los cielos de la ciudad se vieron más limpios y disminuyó el ruido en las calles. Para algunos de quienes recurrieron a la bicicleta o al transporte público, estas alternativas se convirtieron en opciones

viables frente a los costos y las molestias que representa trasladarse en vehículos que nos tornan en viajeros sedentarios.

La crisis de desabasto de gasolina nos deja enseñanzas que podemos aprovechar para nuestros contextos escolares. Trasladarse a pie, en bicicleta o en transporte público, al menos una porción del camino entre la casa y la escuela o el trabajo, ayuda a:

- a) disminuir los costos en combustible y reducir los niveles de contaminación;
- b) reducir los niveles de ruido de la ciudad y, especialmente, en torno a la escuela;
- c) aumentar la capacidad de aprendizaje después de un lapso de ejercicio moderado;
- d) generar ocasiones de interacción entre estudiantes y entre padres e hijos;
- e) conocer con mayor detalle el entorno entre la casa y escuela;
- f) detectar en dónde hay “áreas de oportunidad” para mejorar las infraestructuras urbanas como banquetas, puentes, luminarias, parques.

De tal modo, esas prácticas de un pasado, anterior a la invasión de los automóviles particulares, de caminar, pedalear y abordar una unidad de transporte público, resultan ser la solución a futuro (al menos parcial) de nuestra enorme dependencia de los hidrocarburos en las ciudades.

Nuestros alimentos cuentan historias

Alma Dzib-Goodin

Lo que comemos dice mucho de nosotros mismos, dice la región del país donde nacimos, o donde nacieron nuestros padres, dice el tipo de enfermedades que hay alrededor de nuestro terruño, dice también mucho sobre nuestra salud presente y futura; nuestros hábitos, además de que cuenta historias sobre las comunidades bacterianas que habitan en nuestro estómago.

Los platillos que nos provocan agua en la boca usualmente son aquellos que probamos en la cocina de alguien a quien quisimos o queremos mucho, esos que con sólo mencionarlos nos traen recuerdos ancestrales no sólo de olores, sabores, sino que nos recuerdan historias de vida. La sopa de pollo que mamá o la abuela nos preparaban cuando teníamos un resfriado o un dolor de estómago; el postre que se disfruta despacito con una taza de café o de té en medio de una conversación que quisiéramos que nunca concluyera.

Respecto a las hierbas y especies que empleamos en nuestros alimentos, dependen del tipo de enfermedades que nos atacan en nuestra región. La canela, el té de doce flores, el azar, la yerbabuena, la menta, las pimientas, el orégano, las distintas especies de chiles, el romero, el epazote, no podemos olvidar el perejil y el cilantro que son sólo algunos de los sabores que mantienen saludable a nuestra flora intestinal y a nuestra microbiota intestinal, que es la comunidad de organismos vivos en nuestro tubo intestinal.

Usamos los ingredientes que conocemos por generaciones y generaciones que, sin pensar los vertimos en los alimentos como parte de nuestros hábitos, si faltan los extrañamos, como cuando la sal no está presente, o si falta el picante en la mesa todos los notan, pero siendo parte de la comida, pocas veces damos cuenta de su presencia en nuestro degustar diario de nuestros platillos.

Aunque un platillo tenga una receta específica, dos personas no serán capaces de prepararlo exactamente igual, créanme, cuando fa-

llecíó mi abuelita, mi mamá y yo tratamos de replicar sus recetas sin éxito, los ingredientes eran los mismos y aunque tratamos de recordar todos sus secretos, la sazón nunca ha sido el misma, y a ello se agrega que cualquier movimiento migratorio implica que se tendrán que suplir algunos ingredientes.

De las distintas regiones del país, podemos decir que no todos los platillos se preparan igual, una razón, como ya mencioné es que muchas veces los ingredientes no se encuentran por lo que se sustituyen por otros que son más populares, también puede depender del costo de éstos, o de la temporada en que se puedan encontrar.

En Tijuana se prepara el caldo de papas con queso estilo norteco, o la cola de res con maíz blanco y frijoles, se complementa con totopos y salsa Valentina, estos se preparan debido al frío de la región y el costo de los ingredientes. En Guadalajara las tortas ahogadas y el pozole hacen famosa a la región. De Monterrey entre muchos otros, resaltan los burritos, que, por cierto, yo no conocía. Cuando mi esposo, que es americano, me pidió que le preparara burritos o chimichangas, le dije que no tenía la menor idea de que era eso. Su respuesta fue: ¿qué no eres mexicana?

De la Ciudad de México los tacos al pastor, los tlacoyos, las gorditas, las quesadillas rellenas de cualquier platillo y no sólo de queso, el caldo de gallina y los esquites.

Del Yucatán, los papatzules, la cochinita pibil, el queso relleno. De las zonas costeras, debido a que los mariscos y el pescado es fresco, se da prioridad a los productos del mar, que se preparan lo mismo en ensaladas debido al calor de la región, o en caldos para prevenir que se echen a perder en poco tiempo.

Los chiles son una excelente forma de mantener la microbiota intestinal en buen estado, para aquellos que toleran el picante, pero quizá por ello cada región tiene distintas variantes, dependiendo del tipo de enfermedades que se presentan en las regiones. En las zonas costeras debido al calor y la presencia de mosquitos es necesario el uso de alimentos que contienen muchas especies, al mismo tiempo que son deliciosos al paladar.

Cuando cambiamos los hábitos alimenticios, distintas enfermedades se asoman. Diversos estudios mencionan que cuando nos mudamos de casa, por matrimonio, independencia de los padres o divorcios, quizá un poco debido a la depresión o que somos libres de comer lo que sea, la obesidad hace su aparición. Si además no se hace ejercicio, comienza el aumento de la presión arterial y si se come a diversas horas, o antes de dormir y se agregan alimentos con bajo valor nutrimental, en unos años se desarrolla la diabetes o las enfermedades cardíacas que en México ocupan los primeros lugares en causas de muerte de la población.

Por supuesto, nuestros hábitos alimenticios varían entre más lejos nos mudemos de nuestra región de origen. Durante mi primera visita a los Estados Unidos, probé por primera vez en mi vida las hamburguesas y papas de McDonald's, en aquellos años no eran famosos en la Ciudad de México o al menos nunca me interesaron. Dos veces fueron necesarias para que me hiciera adicta a ellas, ¡dos veces!, cuanto simple es para los niños o adultos, debido a su bajo costo y satisfacción inmediata, llenan, pero no tarda mucho la aparente saciedad. Mi siguiente visita dije no más comida rápida y no las he vuelto a probar, pues al igual que otra adicción, la comida puede ser peligrosa sin darnos cuenta.

Las historias que las comidas cuentan pueden ser de salud o de enfermedad, lo mismo que la relación que tengamos con ella. Al hacernos conscientes de ello, podemos beneficiar más a nuestro cuerpo, que es el único que tenemos y debemos cuidarlo.

Día de mujeres

Jorge Valencia

Todas las reuniones familiares se llevan a cabo en torno de una abuela, una madre, una hija, una hermana o una esposa. Los festejos del abuelo, del padre, del hermano o del marido siempre son organizados por una nieta, una hija, una madre, una hermana o una esposa agradecida. Nada ocurre sin su gestión.

El centro gravitacional de una familia es femenino. Las mujeres constituyen el sistema planetario que unifica y congrega. O separa y aleja.

En su día, todos obvian sus virtudes al punto de ni siquiera felicitarlas. Para la mayoría, el Día Internacional de la Mujer es un día como cualquier otro. Hasta para las propias mujeres.

De las madres abnegadas protagonizadas en el cine por Marga López a las reinas de la mafia actuadas por Kate del Castillo, el imaginario colectivo concede a las mujeres un papel de excepción en nuestra cultura. Soportan lo indecible y son capaces de las peores tragedias debido a su rareza intrínseca. Diosas de la ignominia o mártires de la fatalidad, los mexicanos les edificamos un altar para recluirlas entre los barrotes dorados de la veneración o el espanto.

Ya no es de extrañar que las mujeres sean las mejores estudiantes, las mejores dirigentes, las mejores deportistas... Nuestra cultura no se asombra. Pero tampoco les reconoce.

Aún no tenemos una sacerdotisa reconocida por las principales iglesias ni una presidenta de la república. Siguen habiendo sirvientas sin prestaciones, viudas sin beneficios, indígenas discriminadas o empleadas acosadas por sus patrones. Ya no digamos esposas todavía golpeadas. Nos causan compasión y admiración.

Nuestro peor insulto consiste en mentar la madre. Reflexionado ampliamente por Octavio Paz, su significado sigue siendo un ejemplo de la idiosincrasia nacional, que atribuye a la mujer el origen de nuestro temperamento.

El culto mexicano a la mujer resulta una paradoja. Por un lado, nuestra idolatría venérea nos impulsa a considerarla lo más sagrado (el guadalupanismo no es un hecho azaroso) y por otro, le atribuimos nuestra perdición y fracaso. La música popular justifica el alcoholismo y los balazos como la catarsis de su maltrato. Son madres y meretricas, compañeras y patibularias. Objeto de deseo y espíritu protervo.

Fuimos paridos en tal antítesis. Celebramos matrimonios y bautizos bajo los extremos de esa dicotomía. Tienen el poder para santificarnos y condenarnos; enamorar y despreciar, procrear y matar. Son tema de la poesía y argumento del crimen.

El nuestro es un pueblo femenino que concede una argumentación exhaustiva a la apología de género. El machismo es la máscara antropológica con que ocultamos la culpa.

Los modelos de formación docente: hacia una propuesta discontinuista

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La formación docente es una de las áreas prioritarias en el desarrollo del sistema, pero también es uno de los tópicos más descuidados por el mismo sistema en este relevo político y sexenal. A la formación docente se le puede concebir como la columna vertebral del sistema, ahí se integran y se condensan las políticas públicas (de formación) el control y la negociación política, los acuerdos entre la parte oficial y la organización sindical, las negociaciones y la revisión del salario y de las prestaciones año con año. Es decir, la formación es mucho más que un simple esquema de atención pensada en habilitar a los futuros educadores (cuando se trata de la formación inicial) y de atender a los que ya se encuentran en servicio (en el rubro de la formación permanente).

Por otro lado, tenemos que los modelos de formación son construcciones abstractas las cuales se han gestado a lo largo del tiempo producto de amalgamar ideas pedagógicas, sistematizar experiencias exitosas y adaptar pertinentemente dichas propuestas a contextos específicos.

El constructivismo, el enfoque por competencias, el desarrollo de habilidades del pensamiento pueden ser sugerencias para dar lugar a modelos de formación, junto a ello también dichos modelos definen una especificidad, una distinción en cuanto a los rasgos de la identidad de los profesores, el compromiso y la mística de trabajo con las comunidades y la interlocución con las instancias de gobierno y de poder. De esta manera, a lo largo de la historia, se identifican con cierta claridad modelos de formación (repito históricos) que se van desdibujando conforme llegamos al momento presente. Aquí cabría una pregunta, ¿cuál es modelo de formación por el que optará el gobierno actual en el estado de Jalisco y qué correspondencia guardará con la propuesta federal en el mismo rubro?

Al respecto, no se han dado a conocer ideas que clarifiquen el rumbo que se tomará y las decisiones que se dependen de dicha decisión en el terreno de la política de y para la formación docente.

En el terreno de la formación docente es bueno optar por un modelo discontinuista ¿qué significa esto?, pensar e incursionar en aquellos campos en los que no hemos incursionado, por ejemplo, iniciar con la habilitación de la virtualización en la atención educativa, generar formatos de atención que respondan de la mejor manera en atender las necesidades formativas de los niños, niñas y jóvenes del siglo XXI tratando de dejar de mirar las propuestas y los modelos que sirvieron en el siglo XIX y el siglo XX, horizontalizar el ejercicio y las relaciones con la autoridad, crear una forma de ejercer la autoridad de abajo hacia arriba, basada en la autoridad que da la experiencia en el ejercicio docente, darle poder a los que no tienen a partir de validar el compromiso y el arraigo de los docentes con las comunidades (sobre todo en los lugares más apartados).

Un modelo de formación docente pertinente para nuestra realidad actual pasa por recuperar y sistematizar las cosas que se han hecho bien desde el pasado para preguntarse y exigirse cómo superar dichos avances.

En el contexto actual no veo disposición, ni capacidad tampoco para construir una propuesta de un modelo pertinente para nuestro estado, de ahí que podríamos iniciar creando formas de gobierno también discontinuistas para poder avanzar.

Errores de la reforma educativa o el paseo de la culpa

Jaime Navarro Saras

No hay nada más contradictorio y vergonzoso en la vida que pasar de una forma de pensar a otra sin que se tenga el mayor de los remordimientos y, mucho menos, sin que lo que se dijo en el pasado pueda hacer mella en el presente ante cualquier tipo de reclamo de los amigos y enemigos. Digo todo esto porque, en tan solo unos meses, por lo menos tres agrupaciones ligadas a la educación (INEE, Mexicanos Primero, SNTE), cambiaron radicalmente su discurso acerca de la reforma educativa impulsada por el gobierno de Enrique Peña Nieto.

Si, aunque ahora se hacen de la vista gorda, lo que antes apoyaban ahora lo reniegan, y lo peor (sobre todo para los que tienen poca memoria), en plena campaña política que llevó a la presidencia a Andrés Manuel López Obrador, no sólo criticaron y enjuiciaron las posiciones políticas del candidato de MORENA, sino consideraron temerarias, irresponsables y peligrosas sus visiones, sobre todo lo relacionado a la educación y la derogación de la reforma educativa anunciada por AMLO, donde señalaban que esa propuesta era un error histórico y que tarde que temprano lo lamentaría el país.

Conforme López Obrador se fue posesionado del poder, no sólo cambió el discurso de estos grupos señalados, sino que se declararon a favor de cada una de las ideas propuestas para derogar la reforma educativa y la modificación de leyes, decretos y reglamentos para impulsar una nueva idea de ver, pensar y practicar la educación en las escuelas.

De pronto, y como por arte de magia, la responsabilidad histórica del INEE, el SNTE y Mexicanos primero quedó en nada, sin embargo, el INEE fue la primer agrupación que pagó su culpa (con la disminución presupuestal, el desmantelamiento de las oficinas en los estados), su evidente extinción (entre otras cosas) era por haberse aliado a las políticas que lesionaron a los maestros y por convertirse en juez y parte, los mejor librados (hasta ahora) han sido Mexicanos primero y el SNTE, el primero por los acuerdos que todavía no cesan debido a la venta de

productos y servicios, y el segundo porque todavía no le llega su momento institucionalmente hablando, aunque sabemos que la mayoría de maestros ya le hicieron su juicio moral y en el primer movimiento de democratización sindical caerá por el sólo hecho de que hace mucho tiempo dejó de representar y defender los derechos del magisterio, aunque, sin dejar hacer lo que saben hacer (política de mala calidad, que sólo vela por los intereses del pequeño grupo que tiene el control) han hecho hasta lo imposible porque Alfonso Cepeda Salas, su secretario general, se convierta en mediador único del magisterio.

Lo cierto de todo es que desde que culminó el gobierno anterior, la culpa de los errores de la reforma educativa peñista se empezó a pasear como si nada hubiese pasado, por lo cual no hay culpables de todo lo que se hizo mal, por desgracia, las secuelas del daño al magisterio y a la escuela pública no serán tan fácil recuperarlas, por lo pronto, el SNTE sigue tan campante como si ahora fuera parte importante de la cuarta transformación y, en Mexicanos primero es tanta la alegría que regresaron por sus fueros promoviendo y difundiendo convocatorias para reconocer a los mejores maestros, directivos y escuelas con la aprobación, difusión y complacencia de las autoridades educativas, ¡bonito mundo!

Por una acción emergente en materia de gestión educativa

Rubén Zatarain Mendoza

En la coyuntura de cambio político que vivió la sociedad jalisciense, de la que emana el actual gobierno, el tema educativo fue uno de los temas recurrentes de campaña; transcurren los días y crece la expectativa de concreción de acciones.

El sistema educativo opera inercialmente con la energía de la buena voluntad de sus trabajadores.

Hay un proyecto en ciernes al que se le denomina recrear la educación a través de las comunidades de aprendizaje y se afirma en corrillos que ya está legitimado.

Hay problemas de pagos, promesas de retomar las construcciones detenidas, silencios sobre la asignación de vacantes docentes y directivas de las últimas jubilaciones, etcétera.

Hay un encuentro del gobernador con los líderes estatales y el líder nacional del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

Hay dos temas de intervención mediática sobre el que se abren investigaciones, se dice: la red de venta de plazas y el sobrepago en los equipos de robótica.

Hay una participación visible de los funcionarios de la Secretaría de Educación Jalisco al lado de Alfaro en la visita de Andrés Manuel López Obrador el pasado 09 de marzo, que culmina en un abrazo entre los dos punteros de las votaciones del 2018 en Jalisco, que anuncia (si es auténtico el abrazo) una coexistencia pacífica para bien de la gobernabilidad en el estado.

Trabajar y perdonar, darle vuelta de página a los rencores, dejar de hacer politiquería juvenil, es saludable, es hacer política de altura de miras.

Coexistir y trabajar juntos en los niveles estatal y nacional es necesario, la planeación y el programa del sector educativo es imperativa.

Hacer política de altura y cultivar el federalismo educativo es la opción.

En el batidillo entre el pasado reformista y el presente-futuro contrarreformista sin ideas fuerza y estrategia, se necesitan asentar las aguas y caminar ya.

La sociedad esperaba cambios más rápidos, estos llegan a cuentagotas y sobre temas accesorios. Son más de tres meses de gestión y aún no se percibe el salto cualitativo necesario que haga la diferencia entre la SEJ panista 1994-2012, la SEJ priista 2012-2018, y la SEJ de Movimiento Ciudadano.

Hay muchas respuestas y soluciones que se le demandaron al equipo ayonista quien terminó de manera inercial y no importaquista para los otros, su administración gris y autoritaria.

Hay muchas soluciones que se le demandan a la administración del sector educativo desde el pasado 6 de diciembre de 2018.

Hay muchos asuntos que incomprensiblemente esperan en los escritorios.

Tampoco se comprende el inmovilismo, la finta, la excesiva cautela.

El tiempo transcurre. El 18 de marzo se cumplen 100 días de gobierno estatal. La agenda educativa, de justicia y de salud, etcétera. Exigen Movimiento, la ciudadanía espera, la ciudadanía desespera.

Es tiempo de materializar acciones de gobierno y transitar y acortar la brecha que separa el dicho del hecho; mientras se planea y se construye hay que resolver, hay necesidad de un plan de acción emergente; el tiempo no se detiene, los problemas heredados siguen ahí en la espera, hay una percepción cada vez mayor de que los problemas nuevos no se atienden y se hacen viejos.

Hay necesidad de un plan emergente, de dividir las falanges para atender lo urgente y lo acumulado, para distinguir el plan de la ejecución.

Como acto de humildad socrática de la administración se ve bien acudir a voces profesionales, se ve bien consultar, usar los medios digitales para tal fin, asumir que el colectivo que trabaja en el sector tiene saberes y experiencias valiosas, para sustentar la necesidad de construir y escribir la propuesta educativa del actual gobierno estatal.

Queremos ver integradas opiniones y necesidades sentidas.

Queremos luces sobre la visión humanista, si el centro es la persona, si el centro es el alumno, también el centro ha de ser el profesor.

Si la visión es el humanismo queremos saber, sobre el concepto institucional del mismo y percatarnos de que este vaya más allá de frases tomistas retóricas como la del bien común en un estado donde sólo hay “bien” común de la pobreza, la inseguridad, el desempleo y las inequidades.

Queremos luces sobre la propuesta de regionalización, sobre el blindaje presupuestal para asuntos torales como la calidad con equidad, queremos simplificación administrativa y gobierno cercano a la gente que escuche, que de voz, pero que también resuelva, que tenga capacidad ejecutiva.

El tiempo del diagnóstico se ha alargado. Hay una administración del pasado inmediato responsable de muchos de los desaciertos incluyendo la venta de plazas y las licitaciones sospechosas en la construcción de aulas y escuelas e insumos materiales.

Nadie propone nada alternativo a la cortina de humo reformista en materia de formación docente, a la deformación suscitada en tiempos de golpeteo emocional del profesor y a la pseudoconcreción de cursillos y diplomados para pasar exámenes de ingreso, promoción y permanencia al servicio docente.

Nadie sustituye las propuestas insostenibles que aún sobreviven para inculcar sobre un modelo educativo inviable sembrado en perversa alianza entre servicio profesional docente y formación continua en el sexenio anterior.

Nadie audita los procesos realizados del 2013-2108 ni atiende las necesidades de formación de la generación de neodirectivos que hereda la sospechosa evaluación que se implementó en la ruidosa, mediática y violenta reforma educativa nuñista-ayonista.

Nadie cuestiona porque se dieron casos de jefes de sector y supervisores que llegaron con apenas dos años de servicio y brincando la escalera escalafonaria arribaron desde su función como docentes, nadie actuó para aplicar la evaluación de ratificación a los nuevos jefes de sector y supervisores.

Necesitamos integrar lo valioso del pasado con lo valioso del presente para caminar firmes a un futuro de mejor pronóstico. Así como la gestión de la administración educativa pasada, que operó con un visible desprecio por la cultura educativa federal, entre los tomadores de decisiones de hoy opera un craso error táctico, hay un desdén por los directivos que llegaron antes de la reforma y empoderan en equipos técnico pedagógicos y en tareas de capacitación y actualización a directivos, asesores técnico pedagógicos y docentes surgidos de las pruebas instrumentadas por INEE-CENEVAL.

Necesitamos integrar y dejar de competir generacionalmente, dejar de cuestionarnos sin sentido claro y sin fruto.

Menuda devaluación de la necesidad de formar de manera permanente a los docentes de educación básica.

Menuda manera de debilitar la gobernabilidad y el liderazgo académico del sistema, triste manera de condicionar la mejora e imposibilitar la construcción de propuesta.

Menudo momento histórico de involución de la academia que generó esa generación de directivos, supervisores y jefes de sector recitadores acríticos de modelos educativos insostenibles en los contextos de la educación pública jalisciense.

El tiempo de los reacomodos se ha alargado también. Las filias de campaña, el amiguismo, el reciclaje de equipos, ideas y personas se ha convertido en desencanto, en riesgo de naufragio de una barca que aún no tiene claro el puerto al que hay que navegar.

En el primer corte de los 100 días de gobierno estatal es tiempo de rendir cuentas y de encontrarse de cara con los electores con los primeros frutos.

Mientras se concilia ese pasado inercial con ese presente y futuro en el misterio de la indefinición, hay imprescindibles para bordar un proyecto educativo estatal incluyente, humanista y de cara al futuro.

Ya tendremos oportunidad de proponer.

Maradona en Ciudad Universitaria: el paso del tiempo

Marco Antonio González Villa

Pese al título, no es realmente una nota deportiva. Hace casi 33 años el ídolo argentino maravillaba al mundo con grandes jugadas realizadas en el Estadio Olímpico Universitario que lo llevaron a ser considerado un ídolo y uno de los mejores de la historia. En aquel tiempo, parecía volar y daba la impresión de que sus pies no tocaban el suelo; hoy su andar fue lento y a la distancia parecía que arrastraba un poco sus pies.

Y es que el tiempo es así, cobra facturas sin importar de quien se trate y va dejando huellas en el cuerpo que se hacen cada vez más visibles.

La primera vez que vino Maradona a México, el país estaba atravesando por dos situaciones difíciles: por un lado, aún se estaban sufriendo los estragos del sismo del 85, por lo que la población estaba ávida de una alegría y de algo que despejara la mente por un momento; por otro, estábamos sufriendo a uno de los peores presidentes de la historia, Miguel de la Madrid, que llevó la inflación y la devaluación a niveles inconcebibles e insoportables. Hoy, aparentemente, estamos en un punto mejor.

Pero ¿qué ha pasado en la UNAM durante la ausencia de Maradona? Se vivieron diferentes movimientos y huelgas en donde pudimos ver, en una de ellas a finales del siglo XX, cómo la vía de solución vino a través de sobrepasar la autonomía que distingue a la UNAM. Hubo también una propuesta de un político panista, del que ya mejor ni siquiera se refiere su nombre, en la que planteaba la posibilidad de terminar con Ciudad Universitaria que, afortunadamente, fue ignorada. Hemos visto también en estos años a algunos rectores alineados completamente con el partido en el poder, lo cual cuestiona nuevamente la autonomía de su gestión y de su elección. Pero esto no es lo más importante: lo realmente significativo es que la UNAM era y sigue siendo una de las mejores instituciones a nivel internacional, lo que devela un proyecto con resultados comprobables.

Esto deja en claro que las instituciones educativas fuertes y sólidas no envejecen, viven un eterno presente en el que sus fortalezas se mantienen y le dan sostén a su trabajo cotidiano. Pero, tal como lo vemos con Maradona, los que envejecen son cada uno de sus docentes quienes, a su manera y en formas diferentes, logran maravillar a sus alumnos-espectadores con sus habilidades y destrezas, dejando huella en cada cancha-salón que han pisado.

Hoy Maradona no salió victorioso, pero terminó el partido recibiendo el reconocimiento de toda la gente que recuerda y no olvida sus glorias pasadas, ¿acaso no es la misma experiencia de vida que tienen muchos de los profesores al término de su carrera laboral?, Maradona pudo pisar nuevamente el césped del Estadio Olímpico, mañana tal vez, se me ocurre, un profesor retirado pueda volver a pisar un salón y tenga los mismos reflectores y reconocimiento. Ya sé que no, pero ¿no es una buena fantasía?

Comunidades de aprendizaje para la vida (CAV) el ladrillo educativo de la refundación en Jalisco

Andrea Ramírez Barajas

Tuve acceso a un video que se tomó en una de las reuniones de trabajo de la estructura directiva y la estructura intermedia de la SEJ encaminada a dar a conocer y apropiarse de la propuesta sexenal llamada “Recrea”. En dicha discusión (muy interesante por cierto), entre algunos directivos, supervisiones de zona, responsables de asesoría técnica, jefes de área o departamento, etcétera, se discute en torno a la pertinencia del proyecto sexenal (base de la Refundación educativa del estado), que lleva el nombre anotado arriba.

El documento parece ser que es un mosaico de conceptos estelares (palabras bonitas y bien adornados), pero que suenan huecas y vacías ante una estructura del sistema rígida-autoritaria y poco sensible ante la incorporaciones de las innovaciones (cualquiera que ésta sea).

El mosaico de estas posibilidades discursivas poco se ha detenido en las estrategias a seguir para lograr y garantizar que los sujetos y las comunidades que educan en Jalisco, que se apropien de sus buenas intenciones y aspiraciones refundacionales. ¿De qué se trata?, se trata de armar un proyecto de política pública local, que guarde distancia con el proyecto y las aspiraciones surgidas de la federación, en el mismo rubro (refundar Jalisco y la 4 transformación parece que no son compatibles) o no son compatibles sus principales patrocinadores.

Los acordes educativos intentan adivinar de qué se trata, qué se pretende, qué nos van a pedir ahora. El gran dilema es si el camino será seguir una tendencia de arriba-abajo, o si verdaderamente seguirá una ruta horizontal que dialogue y se construya desde abajo validando las experiencias acumuladas y los saberes (aún muy embrionarios y producto de dichas experiencias). Parece que la autoridad no sabe cómo va a proceder para lograr que su modelo se conozca y se aprenda para la práctica.

La figura CAV (Comunidades de Aprendizaje para la Vida), suena bien, es otra más de las modas discursivas presentadas en este sexenio, ¿quiénes son sus autores reales y quién asesora el diseño?, no lo sé, creo que pocos lo saben. Lo que sí sé, es que la definición de CAV se ha tornado en el núcleo central de la política educativa de este sexenio, ahí se le concibe como células del sistema y no como núcleos que se vinculan a través de redes con otras CAVs, las células dan cuenta de una concepción biológica de la realidad, las redes y los núcleos dan referencia a agrupaciones más complejas, que sirven de marco para vincular los esfuerzos que se van tejiendo por grupos de trabajo al interior de las instituciones.

Otro aspecto importante tiene que ver con el divorcio detectado en la relación entre la escuela y los contextos sociales en donde se encuentra ésta ¿divorcio, distanciamiento, desvinculación? Los términos son diversos, pero se reconoce que lo que se aprende en la escuela no impacta en lo que demanda la vida.

Por último, los documentos elaborados (porque son varias versiones) no resuelven el asunto de fondo, de cómo le van a hacer las autoridades que piensan refundar todo lo que hay en este estado libre y soberano que se llama Jalisco, para superar todos los abismos y el funcionamiento anacrónico en que se ha convertido el estado de Jalisco en el terreno educativo. Es decir ¿cómo le van a hacer para instalar, validar y legitimar un proyecto que sólo parece un lindo monumento verbal y no más?

Y la eliminación de los clubes, ¿para cuándo?

Graciela Soto Martínez

El Modelo Educativo para la Educación Obligatoria (2017) tardó en llegar, se implementó en el último trayecto del Gobierno de Enrique Peña Nieto y aun no se sabe la suerte que va a correr este planteamiento curricular, si se va a desechar o se le van a realizar mejoras, este modelo tuvo un apartado de autonomía curricular que fue el componente novedoso; esta propuesta buscó favorecer la inclusión, atender las necesidades e intereses de los alumnos y empoderar a la escuela para que tomara decisiones en el plano curricular, y con un cuestionario diagnóstico se llenó lo que se denominó la cédula de madurez institucional, con ello se pretendió conocer el grado de autonomía de la escuela, para determinar los ámbitos que era capaz de atender y así cada escuela determinó su oferta de acuerdo a lo que consideró conveniente y factible según sus posibilidades y recursos.

Los clubes fueron la propuesta de la reforma para lograr la autonomía curricular, se observó poca claridad en los lineamientos, en su parte operativa presentó innumerables contradicciones. Se señaló en el documento rector que para el buen desarrollo de este componente las comunidades escolares contarían con más apoyo, recursos y acompañamiento, situación que no sucedió. Hasta ahora no se tiene conocimiento de que hayan llegado recursos a las escuelas para apoyar los clubes o la autonomía curricular. Existió el planteamiento de instituciones públicas y privadas que podrían ofertar sus servicios con un costo, que se debían autorizar o validar su propuestas para que cumplieran con los requisitos y que la escuela podría solicitar o contratar el servicio de estos oferentes, esto generó desconfianza ya que con ello se promovían los servicios de empresas privadas y el comercio educativo, sin embargo, la carencia de recursos económicos (en la mayoría de las escuelas) hizo que no se considerara la oferta externa.

Una interrogante fue: ¿por qué plantear una propuesta educativa en términos de “Club”?, el significado que aporta la real academia española sobre la palabra club es: “sociedad fundada por un grupo de personas con intereses comunes y dedicada a las actividades de distinta especie, principalmente recreativas, deportivas y culturales”, en el ámbito social se conocen diferentes clubes, los hay de diferentes tipos, algunos que fomentan la cultura, el deporte y otros meramente accesorios, o con fines comerciales para los que tienen recursos, para los que pueden destinar tiempo y dinero para pertenecer a tal o cual club a cambio de servicios o entretenimiento, pero no hay una relación estrecha entre lo educativo y los clubes desde lo metodológico, donde se tenga como eje la formación y el desarrollo de los alumnos, en todo caso existen otras propuestas como las del taller o proyectos que están fundamentadas en el constructivismo y en la pedagogía operatoria que promueven la autonomía en los participantes.

¿Qué ha sucedido con la implementación de los clubes?, ¿cuáles son los aprendizajes que se han promovido con este componente?, estas interrogantes se responden de forma distinta, depende de la escuela y el colectivo docente, cada uno podrá hablar de su propia experiencia, y hacer la defensa desde la forma en que le tocó vivir esta posición o imposición curricular. Por ahora el avance con el nuevo gobierno fue la iniciativa dentro de la descarga administrativa, quitar el registro de evaluación de los clubes, pero de su eliminación o continuidad no se cuenta con información oficial.

Se han compartido experiencias de escuelas que han realizado clubes de ajedrez, música, pintura, matemáticas, lectura, danza, yoga, cocina, reciclaje, entre otras propuestas, las cuales están generando aprendizajes con los alumnos, desarrollando una habilidad o destreza específica, entre los factores de éxito señalados es que han involucrado a docentes expertos en un área, han contado con apoyo de recursos de la asociación de padres de familia o de instituciones externas, les ha favorecido la organización directiva, así como el trabajo en equipo, todo esto es digno de reconocerse. En estas es-

cuelas se ha mencionado que se han logrado diversos aprendizajes, tanto en lo académico como en lo socioemocional, por ello se considera que estas excelentes iniciativas no deben estar supeditadas a la realización de un club, requieren ser desarrolladas desde el currículo e integradas a una asignatura, campo de formación o área de desarrollo, desde esta parte se pueden planear y evaluar para que cobren importancia y relevancia.

Sin embargo, no es el caso de otras escuelas que están padeciendo los clubes, existen tiempos muertos en los momentos que los alumnos se trasladan al espacio designado, no hay calidad en la propuesta que se diseñó y se está operando, las docentes o coordinadoras no tienen preparación específica para atender el club, las actividades no son formativas, hay carencia de materiales específicos, además han representado una carga para el docente que aparte de su grupo tiene que atender este otro espacio.

Nos podemos preguntar si la puesta en marcha de los clubes ha sido realmente autonomía curricular con atención a la diversidad, si no han generado más brecha de desigualdad entre las escuelas que si pueden ofrecer alternativas de desarrollo con sus propuestas y las que no han podido hacerlo debido a su contexto, recursos, capacidades etcétera.

Torres Hernández (2018, 5) menciona que la autonomía curricular implica autonomía profesional del docente, que hay que hacer referencia al contexto laboral, institucional y social en el que realiza su trabajo, que sin las condiciones adecuadas el discurso sobre la autonomía sólo puede cumplir dos funciones: es un mensaje de resistencia, de denuncia sobre las carencias para un trabajo digno y con posibilidades de ser realmente educativo, o es una trampa para el profesorado, para hacerle creer que posee las condiciones adecuadas de trabajo y que ahora el problema es sólo suyo (RED/ Mayo-agosto, 2018).

Estamos ante la expectativa de los cambios que ya se avizoran, por ello se requiere hacer la evaluación de este planteamiento, del Nuevo Modelo Educativo para la Educación Obligatoria y de su componente de autonomía curricular, recuperemos pues la esencia y

los fines de la educación, estamos ante nuevas oportunidades y como lo plantea Piaget (1989): la meta de la educación es formar individuos capaces de autonomía intelectual y moral, que respeten, con reciprocidad, la autonomía del prójimo.

Las otras Pedagogías para las otras Educaciones

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En un bello libro titulado “Las otras educaciones” (Jaume Trilla, Antrópodos Ediciones), el autor se dedica a reivindicar la educación que sucede afuera de la escuela para a su vez, atender a los sujetos que han quedado afuera de la brecha de atención escolar; dicho autor ponía la educación de adultos, la educación especializada y la animación sociocultural. Estos elementos han dado pie al desarrollo de lo que se conoce en la Unión Europea y en algunos países del sur de nuestro continente como la Pedagogía Social.

En nuestro país, la Universidad Pedagógica Nacional realizó un interesante acercamiento a dicho modelo con la puesta en operación (desde el año 2002) de la Licenciatura en Intervención Educativa (conocida como la LIE).

Las otras pedagógicas contrastan o complementan lo que se enseña en la escuela, la pedagógica escolar sirve para atender el tipo de casos que sólo suceden ahí adentro del ámbito escolar. Pero la educación se vive en otro tipo de espacios que no siempre son los escolares, afuera de las escuelas suceden muchas cosas que también educan, pero debido a nuestros imaginarios y a las tradiciones que sostienen nuestra cultura no siempre están plenamente legitimadas.

Hoy vivimos una serie de problemas muy serios en la relación entre la escuela y el contexto social, la escuela no siempre impacta en lo que se vive afuera de ella y los asuntos del contexto que deberían de convertirse en temas para integrarse al curriculum formal casi siempre se tornan en asignaturas evadidas, postergadas. Es común que maestros y maestras digan en el aula cosas como: “ahorita no estamos hablando de eso, concentrémonos en lo que nos dice el programa”. Osea, las cosas que realmente les interesan a los niños y jóvenes son postergadas para otro momento, el cual nunca llega.

Lo que realmente importa en educación es poder establecer un diálogo abierto, entre las demandas, las exigencias y las necesidades

de mundo social, con la forma en que la escuela les da un corpus curricular para traducirlas en asignaturas, en lecciones y en temas para el estudio formal que sirvan a todo tipo de contextos informales.

La educación popular y la educación social junto con la educación que se vive y que se cuenta afuera de las escuelas, es lo que ha servido para generar las otras Pedagogías, una mirada más abierta y más consistente, la cual sirve para articular y para integrar lo que se desea aprender con la que la escuela es capaz de ofrecer.

La formación deberá servir para darle cabida a esta mirada flexible que integre y que incorpore lo importante y que no deje afuera lo que reamente se desea aprender.

En estos tiempos de cambios, de nuevos anuncios de reformas educativas, de propuestas para reformar las reformas y de pensar en una educación para la vida, es sugerente mirar a las otras pedagogías y las otras educaciones –como decía Gimeno Sacristán– las que realmente importan y éstas vienen siendo las que son capaces de responder íntegramente a las demandas y necesidades de los sujetos en su contexto específico para ser mejores y para poder vivir de la mejor manera al lado de los otros, es decir, del resto de personas de su propio contexto.

Nos hacemos los disimulados

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Ya sabemos que el agua es más sana que los refrescos. Sabemos que no debemos exponernos al sol por periodos prolongados. Que debemos hacer ejercicio y comer alimentos bajos en grasas o azúcares. Que las adicciones pueden ser fatales. Que somos mortales.

Todo eso lo sabemos. Y nos hacemos los disimulados. Como que la cosa no es con nosotros. Como que eso de la disciplina, el buen comer y el bien comportarse fuera para los demás. Y seguimos utilizando materiales que aumentarán el grado de contaminación del planeta, manejando automóviles y consumiendo alimentos que nos convertirán en enfermos crónicos. Como si a nosotros o a las siguientes generaciones de nuestra especie no se aplicaran las advertencias de médicos, ambientalistas, activistas, educadores.

Así, sabemos de médicos que, con el cigarro en la boca, aconsejan a sus pacientes que dejen de fumar. Sabemos de quienes, en la charla de sobremesa, con una bebida alcohólica en la mano, hablan de lo peligroso que puede ser consumir licores. O hablamos de los terribles accidentes que suceden en las carreteras y a renglón seguido conducimos un vehículo contestando mensajes o llamadas en el teléfono celular.

En buena medida, la educación que se imparte en las escuelas está relacionada con cosas que ya sabemos y que deberíamos perfeccionar. Aunque, en muchas ocasiones, nos hacemos los disimulados. Ya sabemos que debemos prepararnos con tiempo, que debemos estudiar a cabalidad, que es necesario esforzarnos para lograr mejores productos. Conocemos muchas normas para la convivencia y, en el momento en que más nos conviene aplicarlas, es cuando preferimos inventar nuestras propias estrategias para avivar los conflictos. Porque suponemos que en determinados casos podemos o debemos hacer excepciones a las reglas de convivencia.

Siguiendo la lógica de que, si alguien come más que yo cuando estoy a dieta, entonces lo que yo me haya comido no cuenta, tan solo

porque, siendo el mundo tan relativo, mi conteo de calorías es menor que el del vecino. Y aplicamos esos criterios de relatividad cuando decimos que en otras instituciones están peor, así que asumimos que tenemos permiso de seguir haciéndolo tan mal como lo hemos hecho hasta el momento.

Cuando nos enteramos de nuestros achaques y de los pronósticos asociados, nos comparamos con nuestros colegas, amigos y parientes y, si vemos que no estamos “tan peor”, seguimos con nuestros malos hábitos, ya sean de salud, de alimentación, de trabajo, de estudio, de relación interpersonal.

Lo que no tardará en convertirse en simulaciones institucionales. Simulamos que somos los mejores en determinados indicadores, celebramos que haya quien mida ese indicador y nos quedamos con esa efímera victoria, sin ver que nuestras instituciones todavía tienen carencias (“áreas de oportunidad”, se les llama eufemísticamente) que no hemos logrado solucionar. De disimulo individual infectamos a nuestros colegas, para pasar del disimulo grupal a la simulación institucional. Nos contentamos con la fachada de que todo está bien, aunque sepamos que por dentro el edificio tiene cuarteaduras radicales.

La ciencia médica: un poco de pasión y mucho de ensayo y error

Alma Dzib-Goodin

Las disciplinas médicas son quizá las que más inversión en tiempo implican para los estudiantes y las que más recursos requieren por parte de las universidades, después de todo, salvar vidas no es cosa que haya de tomarse a la ligera.

Como en todas las demás disciplinas científicas, hay áreas de ciencia básica, en las que la meta es hacer investigación en temas que requieren prioridad como la lucha contra el cáncer, las enfermedades causadas por agentes infecciosos como los virus, bacterias o mosquitos, por ejemplo, en las que la prioridad es brindar no sólo una cura para ellas, sino crear programas de prevención entre la población.

Una rama de la medicina que genera más recursos en este campo es la farmacéutica. Pese a las muchas críticas respecto al precio de los medicamentos, la verdad es que muchos de ellos requieren años y años de investigación, en parte porque dos poblaciones no necesariamente comparten las mismas características o porque es difícil encontrar participantes que acepten participar en los estudios. En América Latina es muy complicado encontrar participantes, o gente que invierta en la industria, de ahí que muchos de los medicamentos terminen siendo de importación, lo que los hace aún más costosos para los países menos desarrollados.

Las áreas clínicas quizá son las que más atención reciben en los medios pues dan cuenta de historias de tratamientos exitosos, en los países donde hay inversión para la ciencia, mientras que en los países con más necesidades, los medios darán cuenta de los errores de los médicos o los hospitales, muchas veces causados por la falta de recursos, pues se encuentran en un círculo vicioso del que no pueden escapar: por un lado, no hay dinero para invertir en los aspectos más simples como jabón en los sanitarios o medicamentos de primera necesidad, y por otro, tienen a los medios en contra suya, constantemente diciendo a la población: ir al médico no es la mejor elección, auto medíquese, y cuando la

gente compra medicamentos en el mercado negro, se le dice: no lo haga, eso es malo... pero no hay mucho para donde mirar entonces.

A diferencia, en los países con mayor inversión, las historias en los medios hablan de pacientes que logran superar sus enfermedades de la mano de sus médicos, la industria farmacéutica y el apoyo familiar, no hay brujos, remedios caseros, medicamentos caducos, no hay misterios, se lleva un tratamiento específico bajo protocolos específicos y se confían en la ciencia, el resto depende del paciente, sus recursos fisiológicos y mentales para salir adelante.

En tal sentido, lo primero que se ha de aceptar es que no hay dos pacientes iguales. A pesar de toda la investigación epidemiológica, cuando se está frente a un paciente y su historia clínica este paciente es único e irrepetible, con necesidades únicas y, a veces, habrá que adecuar todo el conocimiento para curar a una persona que no está mencionada en las páginas de los libros o sin experiencia de ningún otro doctor, es el conocimiento al servicio del paciente.

Es ahí donde surge la necesidad de la pasión por lo que se está haciendo y por encontrar la cura para cada paciente. Para ello, uno como paciente debe ser proactivo, reportar cada uno de los síntomas, ser responsable de tomar los medicamentos, seguir cada una de las indicaciones, comer bien, dormir bien, escuchar a cada uno de los miembros del equipo médico.

Dos doctores no tendrán la misma aproximación hacia el mismo problema, algunos prefieren ser agresivos en torno a los tratamientos cuando es necesario, otros decidirán ir con más calma cuando se trata de situaciones que requieren ajustes, a partir de los síntomas que reporta el paciente, se harán los ajustes necesarios para ir avanzando, uno como paciente debe confiar en el conocimiento del médico, la confianza es clave en esta relación entre doctor y paciente.

Un médico puede decidir no hacer nada ante los síntomas, puede decidir sólo monitorear y esperar, y aún cuando es opción siempre asusta, a veces es lo mejor, el tiempo es clave en este tema de la salud, aunque a veces esperar mucho no es buena idea, es una línea delgada que a veces hay que cruzar con cuidado.

Del mismo modo, otro médico, sobre todo los más jóvenes, sienten que tienen la mano de Dios y deciden que necesitan tratar, dos perspectivas distintas que muchas veces llevan al mismo resultado, y que uno como paciente debe aceptar, no porque el doctor diga algo uno debe aceptarlo, en la medida en que uno sea parte del proceso, mejores resultados se han de encontrar en beneficio de uno mismo.

De ahí que la medicina es mucho de pasión, ensayo y error. A veces se pierden las batallas, pero hasta de ello se aprende y sirve para prevenir a la población, pero decir que todos los médicos, hospitales, tratamientos y medicamentos son malos a punto tal que la población prefiera consumir medicamentos caducos, es una bandera roja peligrosa en cualquier país que no se debe permitir. La medicina preventiva siempre será más barata que la medicina curativa, especialmente si no se cuenta con inversión en investigación o en la industria farmacéutica.

Gente que no

Jorge Valencia

Sociedad confusa y caótica, la mexicana no alcanza para una definición sensata. La decadencia se sobreviene sin haber alcanzado su plenitud. En México todo es sospecha y rencor. El Estado carece de credibilidad sin encabezar el autoritarismo de 80 años que heredó la posrevolución. Nadie cree que las elecciones sean limpias ni que los gobernantes detenten la hegemonía. Los partidos se turnan el poder dentro de una alternancia pactada que no se confiesa, pero se intuye.

Los mexicanos somos gente suspicaz. Nuestra memoria es una memoria de traición y engaño. De incompetencia y rapacería. Contemplamos nuestra historia como una sucesión de equívocos y alevosía. Benito Juárez es el indio que lo sufrió todo, el liberal radical que tuvo fe. Nos queda el recuerdo de su nacimiento en una fecha que no le coincide y una polémica que poco le atribuye. El actual gobierno federal lo resignifica desde el idilio y la resistencia. El patriota del peinado fácil y la frase célebre.

Nuestro liberalismo decimonónico perdió la mitad del país y desembocó en una dictadura militar que la oligarquía celebró con cinismo. Treinta años de contención social explotó en una revolución que modernizó al país, pero no legó equidad.

Eso somos. Decadentes. Damos bandazos: de la derecha embozada al neoliberalismo sin raza, nuestra izquierda se yergue con más dudas que argumentos, con más esperanzas que certezas. Nadie confía en otro programa político ni en un caudillo que lo enarbole. En algún punto pasamos de la miseria a la recesión sin haber gozado la opulencia, mientras los beneficiarios de la ignominia se repartieron la riqueza nacional. No nos puede ir peor. Entre crisis y mafias, somos un pueblo sin convicciones que sólo espera el domingo.

Pero hay gente que no. Que se esfuerza por lo correcto. Gente que cree. También somos éstos.

En los primeros 100 días de gobierno: en educación persisten las inconsistencias y los rezagos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Se ha tornado en una moda hacer un “corte de caja” en los primeros 100 días de gobierno, inició el gobierno en la esfera federal y hoy le sigue el gobierno local de Jalisco. El pasado 15 de marzo se cumplió la fecha para este corte de caja, predomina un discurso triunfalista y el optimismo de que estos 100 días han servido para pasar la prueba de la ciudadanía. En educación no es así, las cosas no son como se dice. Aparte de la estrategia mediática y de que arriba todo funciona muy bonito, abajo en cambio, en donde se viven las verdaderas realidades, las cosas dan cuenta de una realidad cruda que recuerda a los malos tiempos del priismo de apenas hace seis años.

En educación, no existe una propuesta que sirva para sacar adelante una política sexenal decorosa y pertinente para el desarrollo educativo del estado. La Secretaría de Educación en Jalisco, por su complejidad y monstruosidad administrativa se ha convertido en una especie de confederación de tribus, sin un liderazgo potente que le dé congruencia y direccionalidad al proyecto de gestión en turno.

Un titular de la dependencia que se le ha impuesto al gobernador debido a los compromisos asumidos y al costo político de la campaña, las principales coordinaciones de Básica y de Formación de docentes, han preferido una salida pragmática, de invitar a los cuates a los cercanos, no a las o los mejores que den evidencia de que saben de los temas que se están tratando hoy y de cara a las exigencias que están por venir. La Dirección de Normales se decide aparte, ya que ésta es una posición por tradición surgida de la Sección 47 del SNTE y así lo han entendido en la esfera de gobierno y en la propia organización sindical, ¿y el resto?, el resto se mueve a partir de un complejo mosaico de expresiones y pago de lealtades, invitación a los amigos y a un proyecto que se visualiza más desde lo personal que de lo institucional, ¿y dónde quedó el proyecto?

En días pasados asistí a varios eventos “oficiales”, en donde algunos de los nuevos funcionarios dicen cosas como: “denos oportunidad de hacer las cosas, estamos aprendiendo y prometemos que todo va a salir muy bien”, parece que cada cambio de gobierno se torna en un propedéutico de iniciación a la función pública en educación. ¿Por qué no invitan a los que ya saben y no a los están ahí para aprender? En fin.

El proyecto sexenal en educación se concentra en una propuesta conceptual llamada Recrea (Re tal vez de refundación, y crea de creación, de construcción, no lo sé de cierto, sólo lo supongo –diría el gran maestro Joaquín Sabina– ¿de qué se trata?, en dicho proyecto no existe una instancia que sea la estrategia a seguir para concretizarlo en dos planos: a) en cómo llegar al tejido institucional de las escuelas y de su vida cotidiana de tal manera que se modifique el estilo de hacer educación, las prácticas de todos los días y la cultura institucional históricamente sedimentada (por decirlo algo) en cada entorno escolar y, b) cómo va a dialogar esta propuesta con el curriculum nacional en el entendido de que nuestro sistema es profundamente centralista, en el supuesto de que primero es lo que se dice del centro y luego viene lo que se construye y se recrea desde las periferias.

En estos 100 días el triunfalismo embriaga a las esferas de gobierno, les falta muchos días más para demostrar y demostrarse, de que el camino es el correcto, sería muy bueno dejar la improvisación y los propedéuticos y apostarle en serio por una propuesta seria de cara a la sociedad. Los rezagos que el sistema ha acumulado por años y las inconsistencias del sistema requieren de una verdadera reingeniería que incida en las designaciones, en las propuestas, en la vinculación del sistema para que funcione como eso, como un sistema coherente que camine en la perspectiva de un proyecto común y no de una pequeña parcela del mismo.

Hora cero de la reforma educativa

Jaime Navarro Saras

Finalmente llegó el día, a partir de mañana (20 de marzo) se discutirá, debatirá y acordará el color o los colores que tendrá la propuesta educativa del gobierno actual, las ideas y sugerencias ya están sobre la mesa (y algunos aseguran que la propuesta educativa ya está redactada, planchada y que la votación de los legisladores es un mero trámite).

Desde un principio, sobre todo cuando se supo del nombramiento de Esteban Moctezuma al frente de la SEP, se desconfió acerca del giro que iba a tener la reforma educativa tal y como la conocemos, se sabía que su figura sólo garantizaba continuidad y cambios cosméticos, pero nunca una abrogación total.

En la campaña política por la presidencia, Andrés Manuel López Obrador aseguró el derrocamiento total de la reforma educativa impulsada por el gobierno de Enrique Peña Nieto (lo cual le trajo muchos votos y simpatía de la mayor parte de los maestros, incluida la CNTE), las razones principales tenían que ver con los ataques en contra del magisterio y la intromisión de grupos y organismos como Mexicanos Primero y la OCDE al ir tras el dinero, los contratos y la venta de servicios, además del papel indignante del SNTE que de la manera más cobarde, sus dirigentes se deslindaron del magisterio y este sindicato sólo sirvió de comparsa para lesionar al profesorado y, lo reconozcan o no, fueron cómplices incondicionales de la actitud de Aurelio Nuño por sus constantes agresiones hacia los maestros.

En todos estos meses, ciertamente que hubo consultas, diálogo con diversos individuos y grupos de la sociedad, universidades, empresarios, sindicatos, medios de comunicación, intelectuales, maestros, partidos políticos... básicamente con todos los sujetos interesados e involucrados con la educación pública, por lo cual, en apariencia hay mucho material para elaborar una buena propuesta educativa, lo malo, y eso no se puede esconder en ninguna parte, es que la conformación de la idea o ideas finales tendrán un tinte meramente político,

habrá un intercambio de favores y eliminarán o pondrán textos acordes a lo que cada partido político quiera defender o impulsar.

De acuerdo a los pronósticos esperados, no pintan bien las cosas para quienes impulsarán la nueva propuesta educativa, sobre todo si no la abrogan. En este escenario la CNTE ya prepara sus armas y estrategias si es que los cambios son cosméticos, de otra manera, si los cambios son radicales tendrán una oposición en el congreso bastante agresiva y se cerrarán o entorpecerán todas las negociaciones futuras, ya que los votos de los legisladores de Morena, PT y PES no son suficientes para hacer modificaciones constitucionales y, en ese sentido, el gobierno de López Obrador optará más por lo cosmético que por la abrogación total de la reforma educativa del gobierno saliente.

Es obvio que lo que resulte como propuesta educativa a partir de mañana, no dejará contentos ni a unos ni a otros, pero lo que si es cierto es que el peso de grupos como la CNTE determinarán que no prevalezca el interés de los partidos políticos de oposición (PAN, PRI, PRD) y que a Morena y aliados no se les olvide que la promesa era la abrogación total y de ninguna manera un cambio cosmético, veamos pues cómo resuelven el laberinto de dejar tranquilos a los maestros y qué aspectos habrá que impulsar para dejar fuera de la redacción lo que tanto dañó a la escuela, a los docentes, a los alumnos y a la sociedad la visión educativa neoliberal dictada por la OCDE, el ITAM, Mexicanos primero y con la complacencia del SNTE como el principal aplaudidor.

Mientras tanto en Jalisco con su Refundación, a la espera para ver como interpretarán lo que a nivel federal se logre cocinar, finamente quedará para otra ocasión la supuesta propuesta educativa al margen de lo que la SEP propondrá, al tiempo.

Óscar Chávez, El Estilos, Los Caifanes y los jóvenes sin oportunidad

Marco Antonio González Villa

Hace más de 50 años salió en la pantalla grande una película experimental que reflejaba dos realidades distintas para los jóvenes de la década de los 60, antes del 68: Los Caifanes fue una película protagonizada por 6 actores con carreras incipientes en ese momento, pero que tuvieron un gran crecimiento con el paso de los años. Hablamos de Julissa, Enrique Álvarez Félix, Sergio Jiménez, Ernesto Gómez Cruz, Eduardo López Rojas y un cantante, más que actor, llamado Óscar Chávez. Aparece también en la película Carlos Monsiváis, intelectual que hizo una pequeña participación especial.

La trama gira en torno a diferentes experiencias transgresoras, que viven durante una noche, una pareja de nivel económico alto con cuatro jóvenes de barrio durante una noche, en donde se patentizan las diferencias y la lucha de clases entre ellos, dando tiempo para mostrar diferentes formas de vivir el amor, pudiendo incluso visualizar la fantasía del posible cumplimiento de un cuento de hadas donde una mujer adinerada puede mirar a una persona afectivamente sin tomar en cuenta su posición económica, lo que al final le cuesta que le rompan la boca a Óscar Chávez por andar soñando con lo que no debe.

Sin embargo, la película termina en puntos sucesivos y hace creer que es posible que la bella de la historia pueda dejar a su Arquitecto por alguien que no fue a la escuela, que aprendió a mal comer con las manoplas y que huele a sudor.

No sabemos que pasó con ellos todo este tiempo, pero lo que sí pudimos ver fue al Estilos Chávez subirse a un escenario este fin de semana pasado, pudiendo cantar nuevamente, pero ya no a capella, ahora fue acompañado por otros Caifanes con instrumentos musicales. Así que el Gato, El Azteca y el Mazacote fueron reemplazados por Diego Herrera, Sabo Romo, Alfonso André y Saúl Hernández, dos alineaciones distintas de Caifanes que tuvieron como factor común al buen Óscar.

Me gustaría poder decir que las condiciones para los jóvenes ya cambiaron en la actualidad, sin embargo, no es así. Hace 5 décadas muchos jóvenes, como los Caifanes, tenían que dejar la escuela para empezar a trabajar recibiendo sueldos que les permitían solamente sobrevivir, ahora, en cambio, se escucha que todos tendrán acceso a formación universitaria, pero los recortes a las escuelas y la austeridad hacen dudar que ese proyecto se lleve a cabo.

Pero esa es otra historia, por lo que solamente prefiero quedarme con la idea de que muchos jóvenes de la actualidad tuvieron la oportunidad de disfrutar a dos generaciones de Caifanes distintas. No lo sé, tal vez este encuentro mágico pueda promover el nacimiento de una tercera generación; sólo espero que ellos puedan vivir otras posibilidades en lo académico. Sería un final alternativo ¿no?

Consideraciones para construir una institución inteligente

Rubén Zatarain Mendoza

David Perkins plantea en uno de sus mejores libros titulado *La Escuela Inteligente*, su tesis de que las escuelas que aprenden son aquellas que superan el adiestramiento de la memoria y atienden la educación de la mente, son aquellas que usan lo que saben y a quienes saben, son aquellas que posicionan el aprendizaje reflexivo, establecen metas y usan todos los medios para alcanzarlos; son aquellas que cumplen de mejor manera sus objetivos sociales.

La Secretaría de Educación es una red, un sistema, un conjunto de escuelas. Antes que nada y para comprenderla, hay que ir a la escuela como unidad administrativa primaria, como espacio de relaciones. De esta manera, la SEJ como cada una de sus escuelas, vista desde la perspectiva de la gestión y de la misión que le da nacimiento, debería aprender y sintetizar dialécticamente los saberes que le provee el pasado. Transitar de una institución de nudos políticos chicos, grandes y ciegos a una institución desanudada cuyos vasos comunicantes no padezcan trombosis ni esclerosis múltiple.

Construir una SEJ funcional e inteligente es el imaginario sobre el que tendríamos que estar trabajando ya en varios niveles de la organización.

Como institución inteligente por construir habría que plantear preguntas como las siguientes: ¿dónde estamos y qué tipo de objetivos y metas hemos dejado de cumplir?, ¿dónde deberíamos estar y que tenemos que corregir para llegar?, ¿qué debería cambiar?, ¿qué tipo de cambio es posible?, ¿qué calidad técnica y moral de recurso humano es idónea para tal propósito?, ¿qué tipo de decisiones han de ser participativas?, ¿sobre qué áreas hay necesidad de contraloría interna y social?, ¿qué tipo de procesos son ineficientes?, ¿qué calidad de insumos se están proveyendo?, ¿qué resultados estamos obteniendo en los plazos señalados?

Para construir un proyecto educativo alineado con una institución capaz de aprender y refundar el compromiso educativo con la

sociedad jalisciense será necesario considerar al menos los siguientes diez puntos:

1. Sistema. Desde la visión sistémica las partes integrantes de un todo funcionan y hacen sinergia con la solución de problemas y la atención oportuna de las demandas de la sociedad.

La Secretaría de Educación Jalisco integra un sistema entre cuyas partes impera la desarticulación, administrativamente se cumple parcialmente, hay partes del todo impuntuales, obesas, que sobreviven en el océano de una burocracia de un ente amorfo e ineficiente constituido asincrónicamente. Es necesario hacer re-ingeniería administrativa real, reintegrar equipos y eliminar áreas y direcciones inoperantes.

2. Dirección. Planteaba Napoleón Bonaparte que si sabemos a dónde vamos todos los vientos son favorables. Se requiere claridad en la consecución de objetivos y metas. Se impone delegar el poder a la estructura organizativa para que en la parcela donde han de ejercer su función lo hagan con eficacia y eficiencia, desestructurar la tentación de verticalidad y darle operatividad al organigrama. En los seis años anteriores, fue nefasto centrar en una sola persona las decisiones que tienen que ver con el ejercicio de recursos y la asignación de plazas laborales.

Centralizar plazas y dineros fue objeto de deseo y práctica de aquella administración insaciable de seis años tricolores, que ahora callan y son felices pero todavía tienen mucho que clarificar en las aguas turbias del pasado donde Educación Jalisco retrocedió.

Sigamos esperando más transparencia al respecto; volvamos al punto, los mandos medios tienen que articularse en una estrategia de mando con claridad de objetivos y precisión de evaluables. Debe fluir la comunicación vertical y horizontal y medir la ejecución de tareas en plazos definidos.

3. Articulación. Un sistema complejo como es el sistema educativo en Jalisco debe operar con objetivos comunes y de manera

articulada. Las áreas de la era de la centralización, de la era de la descentralización y del federalismo educativo han de revisarse. Respetando la historicidad de los niveles debe buscarse el reordenamiento de las ínsulas administrativas, de las reminiscencias de personas y equipos de anteriores proyectos estrella sexenales. Articulación de abajo hacia arriba, de manera horizontal y de arriba hacia abajo.

4. Indicadores de calidad. Todo plan y programa del sector ha de tener una política pública clara sobre los objetivos y metas en materia de calidad.

Noción clara del desarrollo del que educar forma parte. El presupuesto debe ejercerse con transparencia real, Transfiriendo saberes como lo planteaban propuestas taxonómicas como las de Benjamín Bloom, hay que identificar aquellos objetivos generales del sistema y aquellos particulares y específicos de cada área, dirección o subsecretaría.

5. Reordenación administrativa. Hay quienes hablan de reingeniería administrativa pero el problema es la reordenación de la burocracia, es el reforzamiento de las figuras donde se delega la autoridad y la capacidad de resolver problemas. Es increíble la manera como asuntos simples de procedimiento se convierten en verdaderos nudos gordianos por ausencia de unidad de mando, por ausencia de comprensión de manuales de funciones simples, o por simples y llanos compromisos.

A guisa de ejemplo hay que entrarle a temas como los comisionados que dejan cada estela transexenal de equipos y personas, que llegaron para quedarse y medrar en las líneas fronterizas de cada oficina y escritorio sin las competencias necesarias.

6. Planeación participativa y circular. Implica entre otras cuestiones construir una institución de sistema abierto y flexible; integrar voces, experiencias, capitalizar y planear con memoria histórica, generar un plan y programa de desarrollo que atienda oportunamente asuntos relativos a cobertura y calidad, construcción de aulas y escuelas, programación y presupuesto de recursos hu-

manos, dotación de libros y materiales educativos, certificación y acreditación, control escolar y evaluación de programas, proyectos e instituciones con bases de datos e indicadores funcionales.

7. Regionalización. La región como unidad geográfica humana y cultural permite identificar y atender necesidades específicas locales. En materia educativa en Jalisco, la experiencia federal de regionalización de principios de los noventas, que pasó de unidades a delegaciones y subdelegaciones en dos décadas ha permitido acercar algunos servicios administrativos como los pagos y la distribución de libros de texto, pero ha complicado procesos de dotación de recursos de manera expedita.

Las delegaciones regionales requieren transitar de una visión administrativista, secundaria y subsidiaria hacia procesos de desarrollo académico y generación de áreas de desarrollo institucional a favor de la calidad. Requieren entre otras cuestiones de equipamientos, conectividad y de integración y selección cuidada de sus equipos laborales.

8. Comunicación social. El manejo de la agenda con los medios de comunicación es importante. No debe rendirse pleitesía ciega a la figura de quien representa el poder y la toma de decisiones, se debe suprimir el chayote con el que se pervierte el derecho a la información. El sector educativo vive el flagelo de la pseudo información y del uso tendencioso de muchos de los temas lo que a la postre desacredita y destruye mucho del trabajo educativo que se genera.

En otro plano, la agenda cultural de la SEJ es limitada. Temas como la televisión educativa y la radio educativa requieren retomarse y fortalecer la educación extraescolar, fortalecer la difusión cultural y darle voz a niños, jóvenes, docentes y padres de familia.

9. Evaluación institucional permanente. La experiencia reciente de evaluación de maestros dejó al margen la evaluación de la burocracia que opera en distintas áreas y direcciones de la SEJ. No se aplicaron ni los criterios mínimos de evaluación relaciona-

dos con la eficacia y la eficiencia, relacionados con la capacidad de los equipos para resolver y rendir cuentas. Aunque suene a surrealismo kafkiano los criterios políticos deben dejar de ser los importantes en la integración de los equipos laborales. En una perspectiva de evaluación institucional todo es evaluable hasta la licitación de papel bond chino, los lápices y las plumas de pésima calidad con que se dota a las oficinas.

10. Integración de equipos laborales con gente competente y liderazgo. Hacer militancia política en un partido no garantiza posesión de rasgos de liderazgo y comprensión amplia de la problemática educativa. Todo parece indicar que si no se cuida la integración del equipo el pronóstico de los resultados no será bueno.

El sistema merece que la administración actual genere su propio perfil y corrija.

No más otros seis años de pasividad y de administración amateur; asusta pensar que pueden producirse otros seis años perdidos en materia de educación, más engaño y simulación o tiempo de franca involución en la espiral de desarrollo institucional.

No es deseable que se desvanezca en tinta corriente y se registre en el cementerio de los gobiernos fallidos lo que ilusionó como cambio a una sociedad jalisciense que aún se muestra del lado de su gobierno estatal.

La importancia del cambio en educación desde el trabajo de las y los docentes

Andrea Ramírez Barajas

Por estos días regresa, de manera renovada, un viejo debate que coloca en el centro de la discusión el asunto del cambio en educación y su relación con el trabajo de las y los docentes en nuestro país. En dicho debate se cruzan elementos como calidad educativa, práctica docente, procesos institucionales, etcétera.

Michael Fullan, uno de los estudiosos más serios y reconocidos concedores del cambio educativo, pertenecientes a la escuela de Toronto, él junto con algunos colaboradores entre ellos Andy Hargreaves, han reconocido las dificultades del cambio. Debido a la pertinencia de sus hallazgos y a la actualidad de sus argumentos es preferible decirlo directamente. Michael Fullan afirma lo siguiente:

“El proceso de cambio se ha caracterizado por seguir un patrón según el cual las innovaciones se desarrollan fuera de los centros para ser transmitidas a ellos, posteriormente, en función de bases universales. Los consumidores o usuarios de dichas innovaciones (profesores, padres, alumnos) tienen un papel limitado en ese proceso, siendo considerados más bien como adoptantes pasivos de lo mejor de las innovaciones más recientes. Es notorio que la primacía se otorga a las innovaciones (que a menudo acaban en sí mismas) y no a la capacidad de los usuarios para innovar. En otras palabras, en lugar de considerar la innovación como parte de un universo de significados, las escuelas se interpretan como un mundo de adoptantes. Allá donde los usuarios sí innovan se trataba, a menudo, de un hecho individual, el resultado de un proceso permitido y no de un proceso participativo” (Michael Fullan, El significado del cambio educativo. Un cuarto de siglo de aprendizaje. Revista sobre Profesorado, volumen 6, año 2002).

Aquí Fallan nos insiste fuertemente en dos grandes cosas a reflexionar:

- a) Que las iniciativas de cambio o de innovación no lleguen (o no debieran llegar) de afuera de las escuelas. Por el contrario, su fuerza y su iniciativa nacen del centro mismo (del corazón mismo de la escuela, que hace confluír a docentes, directivos y comunidad escolar en general).
- b) Que al llegar las propuestas de innovación de afuera de las escuelas los docentes sólo se convierten en “consumidores adoptantes pasivos” de lo que se usó o sirvió en otro lugar o en otro contexto y que termina desvirtuando el papel de la propuesta de innovación junto con sus intenciones verdaderas.

Éstas dos ideas, sencillas, pero igualmente profundas, sirven para desmoronar las iniciativas que se están generando en nuestro entorno. Todo el modelo meipiano (me refiero a la MEIPE) junto con la actual propuesta de Recrea, no tienen sentido cuando se han gestado, diseñado e intencionado desde lugares ajenos o distantes de las escuelas, es decir, desde afuera del centro en donde se viven los problemas y se reconoce la necesidad del cambio.

Sería bueno que los actuales diseñadores de las nuevas utopías educativas leyeran a Fullan, un experto en el significado del cambio educativo, el cual tiene mucho que enseñarnos.

Mirada crítica al Programa de Escuelas de Tiempo Completo

Graciela Soto Martínez

Se requiere una mirada crítica al Programa de Escuelas de Tiempo Completo, para conocer a profundidad lo que ha acontecido al interior de éste y la situación que viven los trabajadores que están al servicio de la educación en estos espacios. El origen de este programa es en 2007 y se incluye en el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2012, por lo cual se destinó un presupuesto con el fin de apoyar al crecimiento, se continuó en el sexenio anterior 2012-2018 y fue uno de los pilares de la Reforma Educativa.

Se reconoce la función que tiene una escuela de tiempo completo, la cual brinda un servicio educativo y además social, sobre todo en los lugares con alta marginación y donde las madres trabajan, brindando el apoyo, con la atención a los alumnos en horario extendido. La tesis central es, que a mayor tiempo de enseñanza, mayores aprendizajes, por ello se le apostó a esta estrategia educativa que podría brindar beneficios en el logro de los aprendizajes de los alumnos.

Este Programa o modelo escolar, pretende ser impulsado en el estado de Jalisco, por lo cual se considera que antes de hablar de expandirlo en las escuelas se debe realizar un diagnóstico y análisis de la problemática que prevalece. El gobernador, Enrique Alfaro, anunció que en este año invertirán 200 millones de pesos en la operación de 50 escuelas de educación básica a tiempo completo y el objetivo para el cierre de su sexenio será que la totalidad de planteles educativos (más de 13 mil) funcionen mediante esta modalidad. (<https://www.informador.mx/jalisco/Todas-las-escuelas-a-tiempo-completo-compromiso-de-Alfaro-20190104-0114.html>, disponible 21 de marzo de 2019).

A nivel nacional no se conoce el futuro o continuidad del programa que ha gozado de presupuesto propio, ante una modificación del Artículo 3º Constitucional y nuevas leyes secundarias no habría un escenario de total certidumbre para este u otros programas.

Existen escuelas de tiempo completo, las cuáles brindan el servicio 8 horas diarias, que brindan el servicio de alimentos, y las de jornada extendida que trabajan 6 horas, las cuáles son sin alimentación. Los planteles en estas modalidades salvaguardan y educan a los niños mientras sus padres realizan actividades productivas. La estadística actual en la base de datos señala 915 escuelas participantes en Jalisco, de las cuales 18 se integraron en el ciclo escolar 2018-2019, cabe señalar que de estas 915 no se especifica si son tiempo completo o jornada extendida.

Inicialmente se apoyó a personas que tenían doble plaza para que se desempeñaran en las escuelas de tiempo completo, esto cambió y a las docentes que ahora laboran sólo se les paga su jornada y una compensación mensual que está sujeta a impuestos del Impuesto sobre la renta o ISR, además de que es entregada extemporáneamente, en este año 2019 no les han pagado en la mayoría de los estados en los que se tiene conocimiento. Esta situación causa desánimo en los docentes, los cuales expresan que la compensación mensual no es el pago justo a los servicios profesionales que realizan y que aparte nunca saben cuándo se le va a pagar. En la zona foránea los pagos se hacen en las Delegaciones regionales por lo que se tienen que trasladar a dicho lugar, con el costo que implica, además no hay permisos de salir antes de su horario.

En muchas escuelas las y los participantes desean renunciar a participar o pasar de tiempo completo a jornada extendida con tal de evitar estas situaciones. Los montos de compensación están publicados en las reglas de operación del programa y en los criterios para el ejercicio de rubro de gasto, las condiciones hoy expresadas son arbitrarias y abusivas de las condiciones de los trabajadores.

El problema de pagos se extiende a la encargada de la preparación de alimentos, a esta persona se le llama Coordinadora del Servicio de Alimentación, que también recibe una compensación de carácter simbólico, el cual está sujeto a impuestos, la cantidad que percibe es menor de lo que gana un intendente, estas personas no tienen derechos, servicios médicos o beneficio alguno por trabajar en las escuelas

de tiempo completo, aún con los riesgos implicados de trabajar con gas y fuego, lo cual es irresponsable y denigra su participación. Se considera que se debe realizar una revisión de los servicios y derechos laborales, se les exige que cumplan sus funciones y requerimientos, pero están en la indefensión completa. Los auxiliares de intendencia a su vez reciben una compensación de 800 pesos por su labor extra en un mes de trabajo y esto es indigno.

En dicho programa se le otorga un apoyo económico a la escuela, que va desde los 40 mil hasta los 90 mil pesos, el monto se designa de acuerdo con su matrícula, esto para ayudar a los costos de su plan de trabajo o ruta de mejora escolar, cualquier gasto tiene que ser facturado, se efectúan diversos procesos de transparencia y rendición de cuentas, con la consabida carga administrativa que subyace a la tarea. Los directivos han denunciado que no se les otorga ningún apoyo para viáticos, por ello deben asumir ellos mismos los costos de traslado si el proveedor se encuentra distante, lo cual le sucede a toda la zona foránea.

Las propuestas para que estos programas de beneficio educativo y social se continúen desarrollando en un marco de equidad y respeto son las siguientes:

- La modificación de las reglas de operación de dicho programa, ya que con dichos lineamientos se valida la política neoliberal de trabajo sin remuneración justa y los contratos a trabajadores para que no generen derechos de ningún tipo.
- Se entregue los pagos o compensaciones a tiempo, que la Secretaría de Educación y los responsables de los programas asuman responsabilidades de gestión y transparenten la situación comprometiéndose a cumplir con los trabajadores en tiempo y forma.
- Se revisen los contratos con los trabajadores evitando los abusos que se han cometido, en esto se puede incorporar la perspectiva humanista que ahora se busca en los proyectos de Jalisco. De extenderse el programa se consideren estas situaciones para

diseñar un Programa de beneficio educativo que este sustentado en un marco de legalidad, respeto y justicia.

- Intervención del Sindicato de Trabajadores de la Educación que ha mantenido una posición marginal en este problema, que retomen el tema y aboguen por los derechos de los trabajadores, evitando que se desempeñan en estas condiciones y atendiendo las funciones de defensa y representación que se le ha conferido.

¿Qué filtros se requieren para aceptar nuevos profesionistas?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Para una buena parte de los estudiantes de las licenciaturas y de los posgrados, el proceso de certificación como profesionistas conlleva cubrir requisitos que parecen haber sido pensados por un equipo de sádicos con toda la intención de hacer sufrir a los aspirantes a integrarse en el mercado laboral. Quien quiera ser parte del conjunto de profesionales de determinadas disciplinas debe mostrar una serie de capacidades y habilidades que no le fueron evaluadas durante su proceso de formación.

Los profesionales cursan varios semestres en un proceso de aprendizaje que debe convertirlos en especialistas. Y sólo hasta el final de muchos semestres las instituciones les exigen que demuestren que saben lo que corresponde a su especialidad. No sé de instituciones que certifiquen que se sabe algo para aplicarlo a lo largo de años de vida profesional sino hasta el final de todos esos cursos. No conozco instituciones en las que se certifique que determinados estudiantes cumplen con los requisitos para aplicar sus conocimientos en determinadas áreas. No, hasta que cumplen todos los cursos, en muchas ocasiones cuando las habilidades que debieron aprender no necesariamente se han articulado con las siguientes. Así, por citar un ejemplo frecuente, hay cursos de análisis de información que, años después de acreditados, debe demostrarse que se comprenden y que se utilizan las estrategias aprendidas ahí. En vez de demostrar esa habilidad como complemento de otros cursos posteriores o anteriores y acreditarla.

Es frecuente que la tortura de conseguir un título universitario implique tal tensión que los egresados de determinadas licenciaturas o posgrados tarden años o décadas en conseguir sus títulos porque no pudieron generar los documentos recepcionales antes o inmediatamente después de terminar los cursos. Terminan sus cursos formales, ejercen bien que mal la profesión en la que fueron entrenados, pero sin contar con un título universitario.

Y pasan años sin contar con el título universitario. Algunos vuelven a la escuela después de varias décadas de actividades laborales, de haber formado una familia y haber apoyado la educación de sus hijos, con la intención de, ahora sí, cumplir con los requisitos que se convirtieron en obstáculos para ejercer “oficialmente” una profesión. Quizá no es que no supieran aplicar su mirada a la realidad de acuerdo con la formación que recibieron. Para muchos es, simplemente, que los obstáculos a superar para obtener un título, desde los costos de los trámites, la elaboración de los documentos y conseguir los salvoconductos necesarios, fueron demasiado engorrosos en un mundo de credenciales que al mismo tiempo les exigía aplicarse en el trabajo.

Parecería que la certificación que dan las universidades y centros de formación superior se genera para eliminar desconfianzas de parte de quienes emplearán a los egresados de esas instituciones. Aunque también refleja la posibilidad de que los egresados no sean TODAVÍA dignos de confianza con haber llevado todos los cursos y haberlos aprobado. Lo que implicaría que habría que desconfiar de los docentes que los evaluaron y de los estudiantes que demostraron saber, pero a quienes no les cree nadie que sepan, hasta que cubran los últimos requisitos burocráticos para contar con una cédula y un título. ¿Será que nuestra tradición de certificación comienza a ser un estorbo para reconocer nuevos profesionistas? ¿Bastaría hacer evaluaciones en los campos en donde se desempeñarán los nuevos profesionistas?

Zoológicos

Jorge Valencia

Los zoológicos ofrecen versiones limitadas de la realidad. Los serpentarios exhiben unas cuantas especies de reptiles, no de todos. Ofrecen algunos ejemplares de osos, de changos, de leones... Por la limitación de lo habido, los visitantes pueden hacerse una idea de lo que existe. El zoológico es una deducción de la fauna mundial. Muestra representativa y antología de seres vivientes.

Los animales, que no cuentan con defensores suficientes, viven una vida condenada al cautiverio. A veces, más longeva que en estado natural. El debate alcanza para injerencias racionalistas. Hay quienes arguyen el beneficio de contar con veterinarios y una alimentación balanceada y suficiente. Procreación controlada pero regular y compañía permanente.

Los zoológicos no son lo que eran. Los ambientalistas y los compasivos (que no siempre son los mismos) han conseguido cierta dignidad para sus habitantes cautivos, quienes reconocen en la frialdad de las jaulas su único origen. La vida silvestre representa un mito. El Edén perdido.

Por su parte, dicen algunos, los visitantes sólo tendrían acceso a un hipopótamo de carne y hueso en un santuario como ése.

Los protagonistas no eligen. Cumplen el destino de quien genera riqueza gracias a la rareza de las especies mostradas y la curiosidad de quien puede pagar el costo de la entrada. O bien, de biólogos investigadores que obtienen recursos por ese medio.

Los zoológicos de países ricos simulan el medio ambiente. Los falsos desiertos de Alemania se consiguen gracias a calefacciones intrincadas. El océano de Sea World es una pecera templada donde las orcas, migrantes ejemplares, se mantienen con circunnavegaciones interminables y las aletas atrofiadas adentro de las fronteras del cristal que las somete. Los simios se vuelven holgazanes y neuróticos y los lobos limitan la complejidad de sus rituales sociales a la identificación

de la hora y el turno jerárquico de la cena vegana que enguyen con manteles y tenedores. Los osos polares se despojan de su pelaje ártico en climas tropicales como si se tratara de tiña mientras los elefantes alcanzan la resignación mediante una meditación octogenaria y patológica. A veces parece más digno morir comido por un león en completa independencia.

En los países pobres, los coyotes y las hienas mantienen una dieta más selecta que la mayoría de las personas que los alimentan y de los visitantes que los observan.

Si les preguntaran, posiblemente los animales confinados dirían que prefieren la sedentariedad de lo seguro al albur incierto de la libertad. Es lo único que conocen. Pero no tienen opción.

Las guías impresas para visitantes deberían ofrecer reflexiones inducidas acerca del albedrío. Tal vez un taller con diploma que fomentara una reflexión profunda de su propio destino. Muchas personas le cambiarían gustosas el lugar a los cocodrilos.

La reforma educativa y los fantasmas que la persiguen (1a parte)

Miguel Ángel Pérez Reynoso

He decidido escribir una trilogía en torno a la Reforma Educativa (2013–2019). Inicia con esta entrega y seguirá en las dos siguientes: Los fantasmas que persiguen la reforma o que forman parte de la reforma, son varios y diversos.

La Reforma educativa (Peña-Nuño) como bien se ha dicho nunca fue educativa, se redujo a una reforma laboral y política pensada en impactar en los asuntos educativos. Los fantasmas de la reforma son varios. Destaco:

- La evaluación punitiva, pensada en evaluar y vigilar para expulsar.
- Las nuevas reglas y el marco legal ha estado pensado en regular el ingreso, la promoción y la permanencia, todo con base en evaluar el desempeño docente de principio a fin.
- La desaparición de la plaza automática después del egreso de la escuela Normal y de la plaza en definitividad, todo queda supeditado al resultado de la evaluación.
- La restricción significativa de los derechos laborales de los trabajadores de la educación en cuanto a ascensos, cambios de adscripción, etcétera.
- La desaparición del escalafón y de la carrera magisterial por lo tanto se hace aún más vulnerable la promoción y los esquemas de ascenso tanto en la salarial como en lo profesional.
- La extrema vigilancia del desempeño docente a través de la evaluación constante.

Como podrá verse, los fantasmas de la reforma están íntimamente vinculados con la amenaza a los docentes (a los viejos que ya forma parte del sistema pero más aún a los nuevos que apenas ingresaran al mismo).

Quiere decir que en esta ecuación relativamente sencilla: Reforma educativa más restricción de los derechos labores es igual a la disputa por el control de las plazas.

Lo que la reforma educativa buscó desde un inicio, es y ha sido la disputa y el control por las plazas docentes, de ahí que se pudo dar un acuerdo entre el sindicato y la SEP (la del PRI), en tener el control en el reparto de las plazas.

Aparece otro fantasma de la reforma, la evaluación para el ingreso se decide no tanto como un principio de rigor académico para mejorar la calidad, sino con la intención de depurar el sistema desde el origen. No se quiere (desde el inicio) aceptar a docentes revoltosos, grillos, que alboroten a sus compañeros, que se opongan a los propios términos de la reforma, etcétera. De esta manera, la dupla SEP-SNTE ha sido el garantizar al máximo el control absoluto de las plazas, de esta manera se da de igual manera la venta de las mismas pero no de manera directa como se hacía en antaño, sino que ahora lo que se vende es el lugar en la relación de docentes aprobados, “que saliste en el lugar 153 no te preocupes por 150 mil pesos yo te coloco en el lugar 3 o 7, y que te doy oportunidad de que escojas lugar de adscripción”.

El fantasma más visible asociado a la reforma educativa no sólo es el cambio en la regulación laboral, sino también es el manejo férreo de las plazas de los docentes. De esta manera, se sabe desde un inicio quien ingresó al sistema, se tiene la ficha completa de su historial no académico, sino político.

Esto es lo que está en disputa en estos días, esto es lo que se juega en la nueva propuesta de ley, el control de las plazas docentes que ni el viejo sistema, ni tampoco el SNTE están dispuestos a perder su control. ¿Qué es lo que viene? Lo decimos en la próxima entrega.

Los motivos de Elba y los secretos del lobo

Jaime Navarro Saras

El pasado domingo, en medio de una serie de eventos donde el protagonismo de la CNTE estuvo por encima del SNTE y otros entes que representan o quieren representar al magisterio nacional, aparece Elba Esther Gordillo Morales rodeada de seguidores (principalmente de viejos y nuevos colaboradores, amigos y familiares) para respaldar la formación del partido Redes Sociales Progresistas (RSP), cuyo líder es Juan Iván Peña Neder (cuyo expediente judicial y pasado como funcionario y persona es un auténtico estuche de monerías), además de Fernando González Sánchez (su yerno) y René Fujiwara Montelongo (su nieto), y, quiérase o no, dicha conformación partidista está confeccionada al más clásico estilo de lo que ha sido la labor y carrera política de Elba Esther a lo largo de los años como líder del sindicato más numeroso de latinoamérica.

Así es, mientras que la CNTE pone en práctica sus luchas, métodos y estrategias de siempre para abrogar la reforma educativa de Peña Nieto y presiona a su estilo para que Andrés Manuel López Obrador cumpla su palabra con los maestros (empeñada, precisamente, durante la campaña electoral más reciente) de terminar para siempre con la mal llamada reforma educativa que tanto dañó los intereses y logros ganados por el magisterio por más de medio siglo y, no menos importante, la serie de Foros (por lo menos uno, el de Guadalajara en la ByCENJ) organizado por el SNTE para debatir y conformar su posición política con respecto a la reforma de los artículos 3º, 31 y 73 de la Constitución, idea que dista bastante con las prácticas que la CNTE viene haciendo, ya que el evento sólo fue para salir del paso y mandar el mensaje que no están cruzados de brazos, independientemente de que el evento dejó en claro que hubo prisas en la organización, que la calidad y nivel de las propuestas eran bastante “malitas”, pasadas de moda, distantes de las necesidades y realidad actual y, muy lejos de lo que la CNTE y el magisterio en general requiere en términos laborales y desarrollo profesional.

La aparición de Elba Esther no es mera coincidencia, conociéndola, sabemos que ello es un hecho armado y sólo es para recordarle a propios y extraños que aún sigue vigente, está más viva que nunca y que su regreso (en persona o a través de prestanombres) es toda una realidad, sobre todo porque el SNTE está bastante debilitado, devaluado y sin reconocimiento del propio magisterio. Además (y siendo la razón principal) de que la CNTE ha crecido bastante (los 40 diputados que tiene en la legislatura federal le dan esa legitimidad, posicionamiento y espacio de negociación ante cualquier reforma o propuesta a la educación pública).

También nos queda claro, que en los siguientes meses estará en juego el tema del sindicato y la conformación de una institución incluyente, a la espera de un esquema electoral con elecciones a través del voto libre, secreto y universal y, se quiera aceptar o no, posturas como las de la CNTE llevan ventaja de las instancias basadas en las viejas prácticas representadas por el SNTE, en ese sentido, Elba Esther y su séquito están a la espera de ser llamados o autopostularse para representar al magisterio, igualmente sabemos que la conformación del partido RSP es sólo una excusa institucional para mostrar el músculo que representa Gordillo Morales y seguir vigente respecto a lo que ha sido su vida: la política del bajo y el alto mundo. Por lo tanto, pues ni modo, ¡a sufrirla otra vez!

Desarrollo y omnipresencia del neoliberalismo

Rubén Zatarain Mendoza

El Plan Nacional de Desarrollo está por ver sus primeras luces. Como otros temas se presentará después de un período de consulta y participación ciudadana.

Cada gobierno, en los tres niveles, está obligado normativamente a hacerlo desde 1983. A nivel nacional aunque ha tardado un poco debe quedar antes del 30 de abril en su versión para análisis y aprobación.

El desarrollo es una noción de los sesentas que sexenalmente se reedita.

El desarrollo desde la visión oficial ha sido un canto de sirenas y un justificante para ejercer el dinero público, ha sido el telón de fondo en cuyas bambalinas se han cocinado algunos jugosos guisos de la corrupción.

El desarrollo era El Dorado, el camino para trazar en el tiempo la ruta de crecimiento de nuestro país; transitamos más de medio siglo de discurso hegemónico desarrollista y el desarrollo no ha llegado para las mayorías, las aguas turbulentas del subdesarrollo se constituyó en destino manifiesto para las mayorías.

El desarrollo prometido incumplido se ha convertido en magro crecimiento económico que no llega al 2% promedio en los últimos cinco sexenios, condiciones de emergencia para los que menos tienen.

La ciudadanía ha dado la oportunidad a nuevos gobernantes en 2018.

Ahora tenemos que leer detenidamente cuál es su visión en materia de desarrollo económico, social, político, cultural y educativo.

En el territorio de la nación ahora tenemos que leer la geografía de la inseguridad y la delincuencia.

Tenemos que leer, además de la visión estratégica sobre el desarrollo nacional, estatal y municipal, cuáles son los conceptos centrales en materia de desarrollo humano, contrato social, ciudadanía y en materia de participación.

Política y conceptualmente aunque se anunció en voz del ejecutivo el fin de la era neoliberal de manera apasionada, en el ámbito educativo nada más complejo que transformar estructuras e imaginarios colectivos sedimentados.

Ahí está a guisa de ejemplo el caso de la naciente Unión Soviética después de 1917, ahí está la propuesta educativa de Anton Makarenko y sus grandes dificultades para educar al hombre nuevo, ahí están las ideologías que marcan el comportamiento individual y de las masas.

Ahí está el reto al programa educativo para mover las estructuras mentales de la sociedad; ser y tener como programa de las masas colonizadas por la ley de la oferta y la demanda.

La presencia del modelo neoliberal es multiforme y zurca profundamente.

La escuela pública necesita de un proceso intenso de descolonización de imaginarios y de formas de pensamiento que han llegado en voz de los mesiánicos y apóstoles de cada sexenio, desde los falsos discursos de los harvaritos y otros norteamericanos por adopción, con acta de nacimiento de México, que tuvieron como gracia impulsar su enriquecimiento a costa de la pobreza de los compatriotas. Eso sí con argumentos repetitivos de sendos planes de desarrollo.

Creo que uno de los sentidos del discurso del poder ejecutivo es serenar al país y ponerle combustible a la esperanza.

El fin del paradigma de lo neoliberal al menos en materia de administración pública puede ser gradualmente posible. Si, se requiere poner fin al neoliberalismo ladrón de esperanzas, que en su cortina de humo oscurantista legitimó el saqueo de los bienes de la nación.

Lo neoliberal como sinónimo de corrupción, de remate del país, bajo los grandes misiles mediáticos y financieros llamados reformas estructurales.

En la era neoliberal, primero la denominada modernización educativa y después la reforma pseudoeducativa fueron las versiones de la dominación y la alienación de las masas para despolitizar al magisterio.

Algunos educadores poco a poco fueron raptados de su conciencia de clase y poco a poco hicieron adscripción a culturas de trabajo

adoptadas acríticamente. Funcionales a la escuela neoliberal adoptaron sin filtro las sospechosas ideas pedagógicas para formar a los más veloces, a los más aptos, a los privilegiados, a los competentes.

Fueron concebidos como operarios tecnocráticos y como legitimadores de aviesos fines de políticas internacionales, de gobernantes y ricos, duchos en el arte de la confusión de ingenuos.

Ejemplificamos tan solo con tres conceptos que se filtraron como pensamiento dominante en la manera de concebir la escuela y las prácticas educativas.

1. El tema de la COMPETITIVIDAD económica y la competencia como medios de legitimación y sentido de la formación de las personas. Los planes y programas en competencias es un ejemplo en este sentido. La crisis de las humanidades en las propuestas curriculares es otro ejemplo.

Se empoderan saberes instrumentales y énfasis en una segunda lengua como medios de formar la mercancía llamada elocuentemente como capital humano, que el sistema fabril de la producción y los servicios demanda; la crisis de la educación real o vendida es atribuible al sistema económico neoliberal que como se ha calificado es una fábrica de pobres; la crisis económica para los más económicamente desprotegidos se tradujo también en el regateo de un derecho a la educación de calidad, se tradujo en el regateo al salario de los trabajadores de la educación pública, se tradujo en el abandono de las escuelas donde asisten las mayorías.

La gestión pública del sector educativo en el telón de fondo neoliberal se ha equivocado con los resultados visibles en los indicadores de calidad.

Los sistemas de evaluación, con resultados que plantean una visión ahistórica de las inequidades: se evalúan saberes legitimando un paquete de contenidos donde todos deben aprender lo mismo y en los tiempos estructurados oficialmente. Se trivializa la formación de los docentes.

Desde la época del test donde la noción de cociente intelectual legitimó nuevas formas de exclusión en la escuela, no se había dado tanta obsesión por la prueba, por el examen, por la pregunta acartonada y memorista, por flagelar a las mayorías con las etiquetas de no idóneos o incompetentes.

2. El omnipresente tema de la CALIDAD, objeto de las discusiones en las mesas de los funcionarios bajo sorbos de café, tema colonizador del mundo de la escuela pública que llevó a endilgar culpabilidades en donde no las había. El lastre conceptual que se convirtió en parámetro e indicadores, en rúbricas inalcanzables que miden, segregan a los desprotegidos y a los privados de los bienes de la buena cultura.

3. Las trampas de conceptos como la GLOBALIZACIÓN en países tercermundistas e hispanohablantes. La generación de jóvenes expulsados y renegados de un mercado laboral sin espacios. Los comerciantes de sueños y vendedores de espejitos de colores de nueva cuenta apostando por medios como la informática y por lenguajes como el Inglés para adscribirse al sueño americano o europeo.

Las ideas de las organizaciones educativas como medios análogos a las fábricas, el recurso humano visto como mercancía, como capital humano. La administración científica como paradigma, la colonización las escuelas en pos de la excelencia imposible, la cultura del éxito para unos pocos.

En el relato breve ¿cómo pudimos?, del libro “Espejos” se pregunta Eduardo Galeano:

¿No habríamos sido capaces de sobrevivir, cuando sobrevivir era imposible, porque supimos defendernos juntos y compartir la comida?

Esta humanidad de ahora, esta civilización del sálvese quien pueda y cada cual lo suyo ¿Habría durado algo más que un ratito en el mundo?

Descolonizar las estructuras del pensamiento individualista, competitivo y neoliberal, esa si es una gran tarea educativa.

La erosión de la omnipresencia del neoliberalismo inhumano parte de la educación de las inteligencias, parte de la transformación de mentalidades individuales y colectivas, de comportamientos pequeño burgueses añejos.

Formar al hombre solidario, colaborativo y hacedor de la patria incluyente bien vale un replanteamiento de los fines de la escuela; bien vale apostar por la formación científica y moral de los educadores.

El acto de pedir perdón

Marco Antonio González Villa

Sí, el tema ha sido polémico y ha generado opiniones totalmente polarizadas, sin embargo, bien podemos llevar a cabo una reflexión en torno a esta idea. Desde el campo de lo psicológico, mi campo, definitivamente pedir perdón es una acción que genera bienestar a las personas implicadas. La persona a la que se ofrece una disculpa y se pide puede perdonar puede experimentar la sensación de que su dolor fue comprendido y que, de esta manera, puede ser resarcido y, tal vez, compensado para que sanen y cierren las heridas.

¿Por qué motivos se puede pedir perdón? Comúnmente cuando, consciente o inconscientemente, se ha cometido una injusticia, se ha ofendido, lastimado, agraviado, perjudicado, herido, maltratado, atacado, robado o dañado de alguna manera a un ser, individual o social. Sin embargo, pedirle perdón a alguien no es fácil, ya que implica, primero, reconocer haber cometido una falta tal que lo amerita y, segundo, dejar de lado cualquier tipo de orgullo que considere este hecho humillante, entendiendo la reacción de aquel a quien se le solicita otorgar el perdón. Pero, por encima de todo, lo más importante es que tiene que haber una experiencia de arrepentimiento de parte del ofensor, junto con la promesa, y su cumplimiento, de no volver a cometer jamás la misma falta.

Lamentablemente, por muchos actos inmorales e inhumanos que han sido cometidos por uno o algunos jamás se pedirá perdón, porque no existe la capacidad o la sensibilidad para ser empático con el otro y no se le tiene consideración ni respeto. En ocasiones, cínicamente, se pide perdón sólo por pose, por conveniencia, por quedar bien o, incluso, como burla o fastidio. Por eso es importante que la idea y la iniciativa surja del ofensor y no del ofendido.

Si la petición de perdón tuviera que ser solicitado siempre por el ofendido, veríamos, por ejemplo, que muchos niños y niñas exigirían una disculpa a su padre o madre por haberlos maltratado o abando-

nado, alguien que fue atacado física o sexualmente se lo podría pedir a su agresor, o todos los maestros federales y estatales demandaríamos que el expresidente, la OCDE y los Secretarios de Educación del sexenio anterior nos pidieran perdón por todas las calumnias, ofensas y mentiras que orquestaron contra el magisterio, pero no funciona así. Podría venir una respuesta cínica.

Por eso, pese a que saquearon, ultrajaron y lastimaron a América Latina, de lo cual Eduardo Galeano nos ofreció una clara descripción, el presidente de México no puede exigir que se nos pida perdón. En todo caso, esto tendría que ser el resultado de una toma de conciencia, un reconocimiento de la falta y un deseo de resarcir de parte de ellos; tal vez sólo tenemos que esperar... un poco más.

Tardío amanecer de la legitimidad para representar a los maestros

José Moisés Aguayo Álvarez

En alguna muestra de cine internacional, en Guadalajara, tuve la oportunidad de apreciar la obra “El tardío amanecer de un fauno (1983)” de Vera Chytilova. Se trata de una especie de tragicomedia de origen checo, en donde se plantea la tensión entre un protagonista maduro y su afán por seducir mujeres jóvenes. En algunas críticas de la obra, se asume que el miedo a la vejez y a la muerte le llevan a reafirmarse como un tipo atractivo aún; no obstante, y aplicando a los cinéfilos que leen, algo de spoiler, el personaje finalmente queda reducido a una figura innecesaria, intrascendente e irrisoria.

Sirva de analogía el párrafo anterior, para elucidar brevemente, cómo las entidades que “representan” o dicen representar a un sector, a un gremio o a un segmento de la sociedad, están, en el marco del devenir contemporáneo, con un pie en el umbral de lo superfluo; es decir: están, al igual que el fauno, a milímetros de convertirse en organismos vacíos de sentido, extraviada su razón de ser, o cuando menos, irreconocibles por parte de las bases que, se supone, los constituyen y legitiman.

Y es que ese delicado umbral se viene dibujando con particular temeridad en las instituciones que derivaron, o bien de los adelantos que maravillaron a las masas, o bien de los movimientos sociales (acciones colectivas organizadas), que a la sazón, canjearon su poder de convocatoria, por insignias y espacios en el engranaje político y económico de los estados; es decir, lograron sublimar el poder de movilización (paro, huelga, toma de las calles, posibilidad de sitio y capacidad de despliegue, capacidad de concentración de la atención).

Para ejemplificar el primero de los casos, tómnese como botón de muestra, los actuales medios de comunicación, en tanto que instituciones. En ellos se ha tornado más perceptible el vertiginoso giro cultural de la modernidad tardía (Giddens) o de lo que muchos estudiosos llaman posmodernidad (Lyotard, Derrida, Bauman); esto es, que en el

contexto contemporáneo, los medios masivos, a fuerza de tensiones continuas, han tenido que ajustar sus lógicas de producción simbólica, acción, comunicación y comercialización, a los nuevos valores y preceptos de la sociedad a la que se deben, o de la cual se sirven. No son ya los centros neurálgicos de la atención de la opinión pública, ni convocan en la misma proporción a las masas, como antaño. En el ámbito nacional, considérense aquí como ejemplos paradigmáticos a las televisoras, cuya entropía las tiene cada vez más cerca del cementerio de los pasatiempos.

Por lo que toca a las instituciones estatuidas a partir de la conclusión de convulsiones y movilizaciones sociales, se pueden señalar al menos dos órganos de la vida social, que bregan, en el mejor de los casos, atisbando apenas visos de un inminente resquebrajamiento: los partidos políticos y los sindicatos; y es en este último segmento, en donde pretendo centrar la exposición, partiendo de una tesis muy básica, en la que asumo que la crisis de las instituciones parece no ser un fenómeno que adviertan con suficiente claridad, las entidades encargadas de la representación de los intereses de la colectividad que trabaja: o se contienen añorando un liderazgo fuerte, novedoso y espontáneo como *Deus ex machina*; o de plano se aferran a las prácticas de los caudillos, de la coerción, la cooptación o de la grilla, sin el nivel interpretativo requerido, para comprender que las subjetividades de sus agremiados, van emergiendo sin apegos, ni lealtades, y a veces, sin la fijación de la ecuación trabajo en el estado=estabilidad perpetua.

Para entrar en materia, considero pertinente acotar que, antes de hacer un relato acerca de cualquier tipo de representación laboral, es básico, explorar como cuestión de fondo, cuál es el fundamento de esa la representación; es decir, cuál es el soporte ético, moral, axiológico o filosófico, en el que descansa el hecho de que un sujeto delegue su posibilidad de auto-representarse, a una instancia alterna; y cuáles son las bases racionales en las que dicha instancia, asume como legítima su posición de representadora.

En términos llanos, se entiende que una representación sindical, es aquella que atañe a la asunción de funciones de mediación entre los

intereses comunes de los trabajadores en cuestión (los sujetos) y su contraparte patronal. Bien; si a esta somera referencia nos atenemos, para el caso del magisterio, no tendríamos que meditar demasiado para recordar que, en el terreno de lo fáctico, esa mediación se ha venido efectuando, desde la dirigencia del SNTE, muy al margen de los intereses comunes; siendo el más emblemático, el de la certeza laboral, al menos durante los últimos seis años.

En ese sentido, y considerando como principio, que ocuparse de la certeza laboral es la razón de ser de la representación del trabajador por antonomasia (puesto que, sin certeza laboral, no hay caso ni sujeto de representación); puede asumirse que la dirigencia anterior, se ocupó de anular la base fundacional (ética, moral y axiológica) del otrora “sindicato más fuerte de Latinoamérica”. Por supuesto, considero que no es necesario aquí el recuento detallado de las acciones simbólicas del SNTE que, en plena boga del discurso oficialista rampante, no fue capaz de ejercer el mínimo contrapeso, ni ejercer funciones de mediación; sino antes bien, en una colusión antinatural de sus actores centrales, con los timones económicos del estado; los “representantes” de unos representados virtuales, sesgaron sus frentes hacia la propaganda, la complacencia y la lógica acomodaticia. Tras esta anulación de la base fundacional, queda como telón de fondo un razonamiento elemental, consistente en que la legitimidad del SNTE como interlocutor válido del magisterio, es en el imaginario social, cuando menos ostensiblemente cuestionable.

En este contexto, y en medio de los avatares recientes del escenario político nacional y local, donde se baten aún, pugnas por acendrar en la memoria civil, las nociones de “Transformación de la vida pública de México” y de “Refundación del estado de Jalisco”, mediante operaciones simbólicas y tesones verbales; el gremio magisterial del estado de Jalisco, especialmente las dirigencias de las secciones 16 y 47 del SNTE, así como otras agrupaciones que se asumen como expresiones disidentes; se encuentran en una tensión continua, por definir cómo se insertarán en el vórtice de la toma de decisiones y de la interlocución, o más bien, cómo accederán a una capitalización efectiva de esa inter-

locución; y para ello, la asunción del estatus de “interlocutor válido” o “interlocutor legítimo”, es *conditio sine qua non*.

Las indefiniciones y vacilaciones de la federación y el estado, en torno a las condiciones concretas que prevalecerán para el gremio magisterial durante esta nueva gestión, han propiciado escollos para quienes vislumbran con toda claridad, la evidente debilidad de las representaciones sindicales: La CNTE, por su parte, se incrusta en las dinámicas de la política actual, mediante la visibilización de algunas aristas problemáticas presentes en las propuestas de reforma del gobierno entrante; con el sensible lastre que le representa la impopularidad y la poca evolución de sus esquemas de acción colectiva: aún se replican los mecanismos de presión, se centraliza la coordinación, se confunde el argumento con la arenga, y el diálogo con el panfleto. No obstante, y pese a todo (quizás también debido al efecto halo del inicio del gobierno federal), ha logrado en el corto plazo, una imbricación efectiva, reconocible y reconocida; y con ella, de manera adyacente, las expresiones disidentes locales; es decir, ha abonado a su capital simbólico de legitimidad.

Por otro lado, las expresiones emergentes de organización gremial (Maestros por México, como ente visible), van en encomiendas que no terminan de ubicarse abiertamente ni como beneficiarias de la tradición del clientelismo, ni como vanguardias de la horizontalidad democrática. Quizás tras las huellas de los patrones de intervención que tanto justificaron la injerencia en la vida pública de las denominadas organizaciones no gubernamentales (ONG), encuentren canales para incorporar miembros, ganar adeptos y proyectar liderazgos. Para este caso, los personajes ya conocidos, los perfiles ya sabidos y formados a la sombra del folclor sindicalista, constituirán la loza que pesará sobre los hombros de su configuración orgánica: eventualmente se mostrarán, eventualmente se velarán a sí mismas.

Empero, el SNTE proyecta el rictus habitual de mantenerse a la expectativa de una línea de acción, a la vieja usanza; al parecer, sin comprender institucionalmente que, a estas alturas, la lógica institucional debe correr en tiempo real con los acontecimientos: no sólo debe

revisarse a detalle la legislación en curso de aprobación y emitirse con fluidez y certeza un posicionamiento claro, sino que debe de actuarse para comunicar, captar las impresiones de los “representados”, y tomar decisiones que impliquen con mayor denuedo a las bases (movilizar). La lentitud, el pasmo institucional y el conservadurismo que ha mostrado el SNTE, frente a las instancias que asumirán los escollos de la situación, son manifestaciones que sólo ratifican su condición de ente obeso y de lento aprendizaje.

Corolario: Todo lo anterior, viene a colación del recientemente efectuado Foro llamado “Legislación para el fortalecimiento de la Educación y la Escuela Pública”, convocado a nivel nacional, para tener lugar en cada estado; pues bien, a propósito de dicho espacio, más allá de las relatorías y análisis que se realicen en otras instancias, baste acotar en este segmento que, debido a que los sujetos “representados” ya cambiaron, que las condiciones del estado de bienestar han sido replanteadas, y que la crisis de legitimidad de las entidades “que representan” es patente, queda claro que no son para estos tiempos: ni las prácticas de control de lo que se vierte o no en los foros de análisis o discusión, ni la ponderación de la autocomplacencia sobre el rigor crítico, ni la delimitación sectaria de la diversidad de expresiones, ni la prevalencia de la ficción que vacía de contenido al discurso, la localización de las propuestas en la sección de letras muertas, ni, mucho menos, la pleitesía y la ritualización de las maniobras para mantener vigente un esquema de relaciones representados-representantes, en donde se sigue considerando el axioma de la política ficción, donde no hay peor representado que el que no quiere que lo representen, y no hay mejor, que el que ignora que está siendo representado.

Para concluir, me resta sólo acotar que, cualquier entidad que represente o diga representar a los maestros, deberá, necesariamente fundar sus criterios de interlocución, en bases filosóficas y de acción más próximas a sus “representados”, al interés común frente al sectario, a la congruencia, a la labor crítica frente a las disposiciones patronales, a la velocidad de los acontecimientos y las comunicaciones, a la no ficción y al compromiso genuino de la interlocución representativa

y democrática. De no iniciarse en estos menesteres, seguramente pasarán la estafeta equivocada a la siguiente generación de liderazgos, cacicazgos, mayorazgos o cual sea que fuere la modalidad en que la heredad de la “interlocución legítima” tomare forma.

La reforma educativa gatopardista

Andrea Ramírez Barajas

Parece que la reforma educativa condensa más intereses que propuestas. No es posible que en nombre de la educación y del cambio de la educación se digan tantas atrocidades. La propuesta de reforma educativa de Enrique Peña fue muy clara, directo al magisterio para controlarlo, restarle derechos, regular el ingreso y la permanencia en el servicio docente, pero con Andrés Manuel López Obrador, no es posible que se decrete una reforma que es copia casi fiel de la anterior.

Y en el estado de Jalisco estamos un poco peor de lo que pasa en el escenario nacional, debido a que se está diseñado una propuesta educativa basada en ocurrencias y con un profundo descuido por las instancias que mueven y operan el sistema: los docentes frente a grupo.

Una reforma educativa debe pensar primero en los cambios y ajustes educativos para ofrecer una mejor educación para niños, niñas y jóvenes, y una mejor educación se define como la capacidad de ofrecer el mejor servicio a los que lo necesitan. El presidente López Obrador comete dos errores en esta reforma que se ha acordado:

- Sigue confundiendo su embestidura al creer que continúa en campaña al ofrecer todo el tiempo lo que algún día llegará.
- Prefiere pactar con grupos y organismos que no representan más que una serie de intereses específicos, pero que no son los de toda la población. La reforma educativa de López Obrador reedita en esencia lo que le heredó su antecesor, evaluación docente, control en el otorgamiento de plazas, vigilancia en el trabajo de los maestros, etcétera.

Parece que Aurelio Nuño tenía razón al final del sexenio cuando decía que la “reforma será de gran calado”, no en los términos de

la propuesta, ni tampoco a partir de la visión propiamente educativa, pero si de las implicaciones laborales y profesionales en contra del magisterio.

Ahora bien, ¿qué representa el magisterio y su trabajo?, los docentes, los verdaderos maestros y no las agencias, ni las corporaciones que supuestamente los representan, son los sujetos olvidados en esta nueva etapa de reforma. Ellos y ellas se han tornado en sujetos ausentes, invisibilizados; que no hablan y cuando lo hacen no hay quien les escuche del otro lado de la mesa.

La reforma educativa vive en estos momentos la etapa más tensa, lo que se está poniendo en juego es ver cuál es el organismo, la instancia o la agencia que hegemoniza más y de mejor manera el conjunto de posiciones que están en juego.

¿Y en dónde está el debate educativo?, ése no existe, no ha llegado aún. Tal vez, al igual como en el sexenio de Enrique Peña Nieto, posiblemente llegue hasta el final del sexenio y, por desgracia, eso será muy lamentable.

Crónica de una muerte anunciada: la Ley del Servicio Profesional Docente

Graciela Soto Martínez

La Ley del Servicio Profesional Docente fue producto de la reforma educativa laboral de 2013, decretada por el Congreso y publicada el 11 de septiembre del mismo año, ese día quedaron plasmados los artículos que regularían el servicio profesional docente en básica y media superior, sus derechos y obligaciones, los perfiles parámetros e indicadores de las funciones, buscando además, transparentar estos procesos. Al momento de su publicación no se conocían las implicaciones y repercusiones que se derivarían hacia el magisterio nacional, cambiaban de golpe las reglas para poder ingresar a la docencia y desempeñarse en este sistema.

Es el 27 de marzo de 2019 cuando esta ley se abroga y se señala en el texto de decreto lo siguiente: “A partir de la entrada en vigor del presente decreto se abroga la Ley General del Servicio Profesional Docente y la Ley del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación y se derogan todas las disposiciones contenidas en las leyes secundarias, reglamentos, acuerdos y disposiciones de carácter general contrarias al presente decreto” (La Jornada, 27 de marzo, 8:46 pm) documento compartido en:

<https://documentcloud.adobe.com/link/track?uri=urn%3Aaai-d%3Aacds%3AUS%3Adf570fc4-7286-4d7f-bfd6-76902e9a2c86>

Es momento de hacer el recuento de los daños que ocasionaron estas leyes, que dañaron los derechos laborales de los docentes. Entre ellos se puede mencionar los ceses de los maestros que se opusieron a la reforma, las evaluaciones punitivas, las descompactaciones salariales, las plazas iniciales de docentes y directivos que requerían ser ratificadas, la desaparición del escalafón y las campañas mediáticas en contra del gremio, entre otras afectaciones.

Esta ley trastocó socialmente la esencia del docente, su identidad puso al acto educativo y a los educadores en el entredicho, amparados bajo el término de la idoneidad y de la calidad, que ambos son conceptos de amplio significado y cargados de subjetividad, en este tiempo la sociedad ha cuestionado el trabajo docente emitiendo juicios a priori sobre su desempeño. Va a ser difícil revertir la afectación que sufrió en la confianza social, no hay un camino sencillo hacia la revaloración del magisterio.

En esta etapa de la Ley del Servicio Profesional Docente se le permitió a instituciones privadas u organismos externos su injerencia para opinar y decidir en educación, como fue el caso de la organización de Mexicanos Primero que, desde la cúpula empresarial apuntaron con el dedo a los trabajadores de la educación, poniéndose en el papel de árbitros y jueces.

Con esta Ley se perdió lo que establece la Constitución en el artículo 123, apartado B, fracción VIII, señala que los trabajadores contarán con un escalafón a fin de que los ascensos se otorguen en función de los conocimientos, aptitudes y antigüedad.

La Ley promovió los exámenes estandarizados que favorecieron a los que destacaron por sus conocimientos, generando un orden de prelación, del cual se investigan los casos en que pudo haber corrupción, que ya no fueron concursos, ni públicos, ni abiertos.

Los que aprobaron un examen y consiguieron una plaza docente y/o un ascenso a dirección, las afectaciones también se hicieron presentes, ya que a los dos años debían ratificar la función a través de otra evaluación, debieron someterse a este proceso estresante de nuevo para que les otorgaran la calificación aprobatoria, además en estos períodos se afectaron sus sueldos y prestaciones que se vieron interrumpidos con la ratificación.

Para los llamados a la evaluación de desempeño en todas las funciones convocados por esta Ley, tuvieron que someterse a los criterios externos que califican la función, con agobio emocional y físico que implica la incertidumbre del proceso, con asesoría de diferente calidad, descuidando sus funciones generales y enfocados en su evaluación de

la cual dependía su permanencia en el trabajo. Fue el tiempo del acoso laboral por una ley vertical e incongruente.

En estas pérdidas, tenemos que recordar a los maestros y maestras que no quisieron evaluarse en las condiciones y términos estipulados, los cuales optaron por el camino de la jubilación, los que dijeron ya haber cumplido con los años de servicio, se fue gente de amplia experiencia y compromiso, en escuelas que brindaban buenos y excelentes resultados, la Ley del Servicio Profesional Docente con sus reglas rígidas y deshumanizadas (en las que la persona no importa), les empujó a tomar estas decisiones.

El desmantelamiento de las Normales, que fue sutil y en otras ocasiones fueron golpes directos hacia las instituciones, desde el momento que se permite que distintas profesiones participen en los concursos de oposición, cuando no se cuidan los perfiles de quiénes trabajan como formadores de docentes se debilita la propuesta de la formación inicial de los futuros educadores, en los cuáles se va a depositar la encomienda máxima, esto lo permitió la Ley del Servicio Profesional Docente, cuando abrió la puerta para que personas que no tienen formación didáctica o pedagógica se dediquen a la docencia, ello puso en riesgo la rectoría de la educación que está a cargo del Estado. No se descalifica a los profesionistas, se les valora lo que le puedan aportar al conocimiento y a la disciplina, pero de entrar a la docencia debe considerarse complementen su formación antes del ingreso y en este sentido, esta ley impuesta fue omisa de esta situación.

Otra de las afectaciones de esta ley fue la descompactación del salario, esto consistió en que a todos los que ascendieron se le separó el concepto 07 (sueldos devengados) de los niveles salariales de carrera, que fueron considerados beneficios aparte, hoy no están considerados como parte del sueldo, dejando un sueldo bajo y desnudo, así no genera vínculos con aguinaldo, jubilaciones y otras más repercusiones, afectando altamente las percepciones y derechos. Estos fueron uno de los perjuicios de buscar crecimiento profesional. Esto generó diversos problemas de pago ya que se le omitía el pago de carrera y tendría que hacer reclamos que no siempre tuvieron éxito. Los que no

tenían beneficios de carrera magisterial y ascendieron tienen un sueldo inicial que es poco decoroso y con cual es difícil que puedan cubrir todas sus necesidades.

Las afectaciones de la Ley son diferentes en cada estado, nivel educativo, función que se desempeña, y no se desconoce que existieron beneficios para quienes encontraron los elementos y pudieron ubicarse en un mejor nivel salarial o en las funciones, en este caso, aclaro que no se busca juzgar los hechos o los motivos que provocan esta acción, sino promover un análisis crítico de lo que sucede a nivel del gremio. Lo que representan estas pérdidas y lo que se requiere emprender en términos de escribir una historia diferente, ahora que existen otros mandatos constitucionales. Con el cambio en las leyes y el reconocimiento de las afectaciones se puede pedir también la reparación de estos daños.

La evaluación tenía el noble fin de mejorar el sistema educativo, la ley que se abroga la utilizó con otros fines, como arma que atemoriza, sobre todo cuando fueron procesos impuestos y poco transparentes. Hay que tener memoria y hacer registro de estas situaciones, documentar las experiencias y los hechos, realizar análisis y debates serios que nos permitan opinar y participar de manera fundamentada en las nuevas propuestas educativas que se desprendan de los decretos y leyes aprobadas.

La reforma educativa ante su propio espejo (parte 2)

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Cuando la reforma educativa se mira a sí misma ante el espejo, no se gusta, ¿quién eres tú?, se pregunta, –soy la reforma–. No te creo, no tienes nada de reforma y mucho menos tienes algo de educativa. ¿Quién te dijo que tú eres la reforma educativa?, le preguntó el espejo y ella respondió, el poder, soy producto del poder de ahí vengo y ahí seguiré.

Y la reforma continuó: “Hace algunos años hubo un llamado Pacto por México, se reunieron los representantes de las principales fuerzas políticas de este país y acordaron algo que beneficiaría a todos, es decir a ellos mismos. Entre muchas otras cosas dicho Pacto acordó emprender una gran reforma educativa y aquí me tienes, cansada y deformada pero yo soy la reforma educativa que este país necesita, sino que estos mismos grupos en el poder requerían para seguirse manteniendo frescos y aún más poderosos”.

¿Quién te dijo eso, a quién consultaste, quién está de acuerdo en lo que tú dices?, -volvió a preguntar el espejo-. La reforma educativa enmudeció, ya no tuvo respuestas.

La reforma educativa de cara ante su propio espejo encuentra una imagen deforme, mentirosa, que pretende mostrar a través del engaño, lo que no es, lo que muestra sirve sólo para confundir y distorsionar todo lo que está en juego.

El espejo no miente, la reforma que lo mira sí. Desde el año de 2013 y hasta ahora se ha erigido un discurso y una serie de acciones tendientes a modificar el funcionamiento del sistema educativo nacional, a eso se le ha dado en llamar reforma educativa, en dicho proceso que lleva más de 5 años, la preocupación central ha estado concentrada en adelgazar el sistema educativo atacando a los sujetos que lo operan: los docentes, educadores y educadoras frente a grupo y en apoyo a la educación.

Se ha tornado en un lugar común hablar de la reforma educativa, reconocer que es una iniciativa de interés laboral, administrativo, con tras-

fondo político, pero el espejo de la reforma muestra las verdaderas intenciones, las perversiones políticas de los grupos que hegemonizan la educación en este país y su desmedido interés por seguir hegemonizando.

El gobierno de López Obrador ha tenido que ceder ante la presión de dichos grupos, la reforma educativa de nuevo regresa al punto cero donde inició en el 2013. El interés educativo del nuevo gobierno, no está en las preocupaciones educativas, sino en la agenda política de los grupos en el poder. Los problemas de rezagos, de baja eficiencia terminal en los diversos niveles desde la educación básica pasando por la media y hasta la superior, los deficientes aprendizajes en matemáticas, ciencias y lenguajes persisten, es decir, los indicadores educativos se mantienen o siguen a la baja mientras que la reforma ni siquiera los contempla como prioridades de atención.

Por último, no es posible sacar adelante la educación en nuestro país sólo a fuerza de retórica, se requieren acciones con claridad en cuanto al diseño de los objetivos y a la ruta de acción a seguir, así como el punto al que se pretende llegar.

La reforma ante su propio espejo nos demuestra que nada de esto existe, ni ahora ni cuando se anunció rimbombantemente esta iniciativa en el mes de febrero o marzo del año 2013. La reforma educativa que este país necesita sigue a la espera...

La trampa de las credenciales

Luis Rodolfo Morán Quiroz

A pocos se les ocurriría exigirle un título universitario a un fontanero antes de que se ponga a reparar la fuga de agua que tiene inundada parte de la casa. O a un albañil del que se requiere que haga un enjarre o una bóveda. O al jardinero que podará los setos. O a quien lavará y encerará el automóvil de la familia. Solemos considerar que son ocupaciones que requieren de escasa preparación y tampoco se nos ocurre perder tiempo en ver los papeles de quienes prestan esos servicios para asegurarnos de que tienen la capacitación y la experiencia necesarios para realizar los trabajos que se les pide. Sin embargo, quien pide los servicios mencionados arriba suele asegurarse de que estén relativamente bien realizados.

En otros campos del actuar humano, nuestra ignorancia es tal que no podríamos vigilar que la tarea sea realizada adecuadamente. No sabremos si una apendicectomía se realizó correctamente y la única manera de saber que no se realizó como debía ser podría ser fatal: que el paciente se agravara y muriera de eso. No sabemos si un abogado cumplió con todos los requisitos que señala la ley porque solemos saber o entender poco de lenguajes y entresijos jurídicos. Tampoco es fácil saber, a simple vista, si algún edificio está siendo bien construido y por eso exigimos que los arquitectos o ingenieros que se dedican a eso tengan las credenciales adecuadas.

Al igual que el dinero en sí mismo, que no es sino un conjunto de papeles y de transacciones que remiten a otros valores materiales y que por sí solo no sirve para nada, los certificados profesionales remiten a una convención social. Alguien reconoce que lo que dice saber un profesional es verdad. Y solemos asumir que esa certificación, diploma o constancia que acredita a quien la porta es legítima y que quien certifica los conocimientos tiene el conocimiento experto para confirmar que otra persona sabe lo suficiente del campo como para dedicarse a él. Y, a veces, hasta para cobrar por sus servicios.

Desafortunadamente, a veces confiamos tanto en las “credenciales” que no somos capaces de discernir si éstas son legítimas o si efectivamente hacen constar que quien las porta cuenta con los conocimientos que en ellas se nos insta a “creer”. Se sabe de casos de falsificación de documentos para cruzar fronteras internacionales, para colarse en un empleo, para prestar y cobrar por un servicio del que se tienen escasas nociones.

A los profesionistas solemos pedirles credenciales que no reflejan, necesariamente, más que el hecho de que... se cuenta con una credencial. Pero no que se cuente con las habilidades que ésta afirma acreditar. Por eso es importante contar con paneles de expertos que pongan a prueba determinadas habilidades que no pueden esperar a la prueba de los hechos. No es lo mismo ser fontanero y resolver (al menos por un tiempo razonable) las fugas de agua, que resolver determinados problemas de mayor envergadura. En todo caso, en nuestras universidades estamos poco habituados a realizar pruebas de aptitud como no sea de entrada y de salida, pero no para habilidades específicas que podrían certificarse antes y como parte de la titulación y que deben revalidarse con regularidad. Eso podría quitar definitividad y valor absoluto a las credenciales que hablan de habilidades que se tuvieron en un pasado lejano y que, quizá ya se olvidaron o que las nuevas tecnologías las han vuelto obsoletas.

ABRIL

La docencia para la educación básica requiere de revalorización, requiere del status profesional que le ha sido raptado por políticas educativas equivocadas.

Rubén Zatarain Mendoza

Falsos horarios

Jorge Valencia

Entre todos los actos de necedad que nos distinguen, el de reinventar los horarios es de los que más sobresalen. Sólo el hombre es capaz de engañarse a sí mismo con la trastocación de las horas.

Quienes cuentan con mayores aptitudes persuasivas argumentan que se trata de una estrategia de ahorro. Levantarnos de noche, según ellos, y dormirnos de día, economiza el uso de kilowatts; al no utilizarse, éstos se guardan en algún almacén de luz. No queda claro cómo la electricidad que se evita por la noche que no es noche y se consume por la mañana que tampoco es mañana pueda suponer una evasión del consumo. Los conjuros no aplican a la naturaleza. Decir que una flor no es una flor no evita que la flor lo sea. La negación es un acto de conciencia y de lenguaje que la flor ignora. La flor es flor a pesar de la palabra que la nombre y de la conciencia que la defina.

Pareciera que al alargarse la noche se achicara el sueño. O que la soñolencia matutina justificara un horario cuyo arbitrio se suscita del supuesto acuerdo de los ahorradores.

Las opiniones se dividen según la preferencia. Existen los noctámbulos a quienes les gusta dirigirse al trabajo bajo las estrellas. Imaginan que el día les camina más rápido y que cuando sienten los treinta grados ya es la hora de la comida. Son los que duermen poco. Adelantan la cama y les da sueño cuando la temperatura ya anuncia que el sol está en Asia.

Otros se levantan con rabia. Deambulan entre maldiciones y prenden todas las luces que pueden para demostrar que el recibo les viene más abultado y que el horario de verano es una patraña.

Los cafés reclaman los temas de sobremesa donde el horario inventado protagoniza la polémica. A nadie le consta que exista un almacén de la luz ni que la energía eléctrica se guarde en un cajón como los calcetines que nadie se pone.

Eso obliga al Director de la Comisión de Electricidad a ofrecer declaraciones. Lo maquillan con la rozagancia del oficio que administra y muestra estadísticas halagüeñas e inobjetables que a nadie -quizá ni a él- convencen del todo.

Entre el público están los detractores. Seres de sombra que repelen el sol y la resolana. Demuestran con sus recibos y sus injurias que el único ahorro es el de los dulces sueños. La amargura les viene de levantarse de noche y no poder conciliar el sueño de día. Pagan especialistas que les diagnostican cansancio y les recetan válium.

El horario verdadero se rige por el sol. Las bestias y los insectos obedecen a la naturaleza. Capaz de burlarla, somos los únicos capaces de negar la realidad.

El criterio debiera ser la conveniencia y el acuerdo. La conveniencia no es imparcial cuando la demostración resulta inverosímil. Y el acuerdo no parece generalizado si se trata de tergiversar la biología. En veintitrés años de aplicarse de manera obligatoria, sigue sin suggestionar a nadie.

La falsedad del horario es símbolo de la impostación social. La realidad reducida al capricho de algunos.

La Reforma educativa que camina por la acera de enfrente (tercera parte)

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Desde el año 2013, hasta el momento actual, la Reforma educativa ha corrido por el mismo carril, es decir, una ruta la cual está basada en la evaluación como dispositivo central, en restar o anular derechos históricos del magisterio y en disfrazar una supuesta elevación de la calidad del servicio que se ofrece.

Pero existe otra ruta, otra mirada, o como decían los zapatistas desde hace algunos años: otra Reforma educativa es posible. Esta otra ruta se transita por la acera de enfrente, es decir, a partir de una perspectiva distinta a la hasta ahora construida.

La Reforma educativa que se camina por la acera de enfrente, se tiene que vivir con distinciones y con diferencias que se distancian de esa mirada hegemónica y recurrente.

Por la acera de enfrente se camina diferente, la idea es invitar a otros sujetos y a otros agentes y no a los grupos del poder y por el poder, tanto el SNTE, incluso la CNTE han caído en una postura en donde anteponen sus propios intereses y no los de la nación o los de la educación.

La educación que se camina por la acera de enfrente debe convocar al asombro, a la sorpresa, a la innovación. Primero se teje o se debe tejer desde los sujetos docentes, juntando su experiencia y también sus preocupaciones, construyendo al lado de ellos, de abajo hacia arriba los contenidos de dicha reforma, que respete las diversidades, que acote las asimetrías y que asume compromisos inéditos desde el origen.

La Reforma educativa de la acera de enfrente se teje sin intermediarios, su construcción se perfila al lado de los que la harán práctica, es por ello que los operadores también deber pasar a ser constructores, para que dicha reforma se proyecte y tenga mínimos términos de éxito.

La Reforma educativa de la acera de enfrente también debe establecer tiempos, plazos de acción y fechas de cumplimiento, no es posible vivir todo en un proceso largo que, si bien es necesario, también se requieren compromisos puntuales en su cumplimiento.

La reforma educativa de la acera de enfrente deberá pensar en tres grandes retos:

- a) Garantizar que los docentes se acerquen a la innovación de su práctica, que la vivan a partir de generar innovaciones propias.
- b) Que la Reforma educativa genere responsabilidades pero no prescripciones, en donde la disposición y la mística sea el motor que la mueva.
- c) Que la reforma educativa sea un detonante para depurar y limpiar todo lo que sea necesario. No sólo se trata de democratizar al SNTE, sino al sistema educativo en su conjunto, que los docentes desde abajo tengan voz y voto, que propongan y decidan.

En ello no sólo se requiere la disposición del gobierno, sino también, la capacidad organizativa de los docentes que estamos abajo operando y sosteniendo el sistema educativo.

La reforma educativa puede esperar

Jaime Navarro Saras

No hay peor decisión en la política, que aquella donde se anuncia una iniciativa de ley o cualquier tipo de propuesta de gobierno con bombos y platillos y, posteriormente se retrasa, se congela, se echa para atrás o se dice, como es el caso de la discusión de la reforma educativa recientemente aprobada en comisiones por mayoría (48 votos a favor, 3 en contra y 9 abstenciones) que no se realizará hasta que el único grupo representativo de los maestros que protestó en contra de la iniciativa (la CNTE), lo apruebe.

Paradójicamente, y muy a su estilo, Alfonso Cepeda Salas, Secretario General del SNTE, afirmaba poco después de la aprobación de la reforma educativa en comisiones, que el dictamen de reforma educativa del gobierno de Andrés Manuel López Obrador incluía muchas de las ideas y propuestas que habían recabado a nivel nacional en los foros y consultas realizadas al magisterio, y como luego dicen, en lugar de quedar bien, finalmente quedó mal debido a un punto toral, en lo público y en lo privado, tanto Mario Delgado como el propio López Obrador le dan reconocimiento a la CNTE debido a que, en la actualidad es el interlocutor del magisterio en materia educativa debido dos cosas, por tener 40 diputados en el congreso y porque acompañaron a López Obrador en todo su proceso de lucha por el poder.

Sacar adelante el dictamen de la reforma educativa, al margen de todos los alcances y beneficios que señaló Esteban Moctezuma en la conferencia mañanera del pasado viernes, al parecer fue muy apresurado, aparentemente no se hicieron las negociaciones e interlocuciones debidas y, tal vez, no se valoro en realidad lo cercana, lejana o colaboradora incondicional que está la CNTE del gobierno actual.

Lo cierto de todo este proceso, es que el primer paso está dado y ganado para el gobierno de López Obrador: la aprobación en comisiones de las modificaciones a la constitución, por ahora el tiempo está de su lado y tiene al SNTE justamente donde éste ha querido estar,

recibiendo migajas y aplaudiendo cualquier tipo de iniciativa gubernamental y, para su desgracia, en un segundo plano. En cambio, la CNTE también está del lado de López Obrador, jugando un poco con lo que ha sido su naturaleza (la movilización) y a la espera de la democratización sindical inminente en donde, quieran o no sus detractores y críticos, llevan mano tanto en las cámaras como en la voluntad de quienes hoy gobiernan el país.

Aparentemente estamos justo donde empezamos, con la reforma educativa de Enrique Peña Nieto vigente, con tres o cuatro prácticas e instituciones menos, con una lentitud en la vida de las escuelas y la incertidumbre de lo que pasará con temas como la evaluación, los mecanismos para el ingreso al servicio docente, los procesos de formación y actualización de los maestros, el presente y futuro de las escuelas Normales y, sobre todo, con la mala imagen que el gobierno anterior dejó de los maestros a base de una desmedida y atroz campaña publicitaria donde gastaron 4 mil millones de pesos de 2013 a 2018.

Esperemos pues, lo que nos depara el tiempo, y que esta pausa encuentre los canales suficientes donde se escuchen las voces suficientes y plurales para remediar y conformar lo que no apareció en el dictamen de la reforma educativa aprobada la semana pasada en comisiones.

¿Cuándo empezaremos a ver cambios en lo educativo?

Marco Antonio González Villa

Tener fe y esperanza en que algo cambie nunca será inadecuado, dado que esto puede ser la fuente de una ilusión o la concepción de utopías, sin embargo, en algunos contextos y momentos, pueden generar, igualmente, desesperación o desaliento cuando no llega inmediatamente lo que se esperaba. Esto nos lleva a preguntarnos, lejos de apasionamientos o de una postura crítica, ¿cuánto tiempo se requiere para que podamos ver cambios significativos en el campo de lo educativo?, obviamente en 4 meses no y podríamos pensar que esperar, mínimamente, tres años podría ser una estimación razonable.

Cuando se puso en marcha la Reforma Integral de la Educación Media Superior en el Estado de México, hace casi una década, recuerdo que nuestra capacitación, para formarnos en el enfoque de Competencias, consistió en darnos un libro y presentarnos videos en los que el periodista Leonardo Kourchenko entrevistaba a varios responsables de la implementación de la Reforma. En uno de esos videos, un gobernador estatal señalaba que se tardarían aproximadamente 20 años en ver resultados o para ver si se habían equivocado, lo cual no fue nada alentador en ese momento y generó muchas dudas, al menos a mí, al punto que aún puedo recordarlo.

No pasaron ni 10 años para que se hicieran modificaciones al Modelo Educativo y en 2018 se empezó una nueva etapa en la transformación de las escuelas en sus prácticas de enseñanza que, por cierto, es lo que está vigente en el presente ciclo y no dependió del gobierno entrante. La capacitación que se ofreció fue, y ha sido, sobre la marcha y se tuvo que escuchar nuevamente a autoridades cuyas indicaciones no generaron, otra vez, confianza en lo que se tenía que llevar a cabo, pero esa es otra historia.

Lo que hemos observado con este gobierno entrante han sido intentos por cumplir las promesas de campaña, denunciar diferentes situaciones que se han ido encontrando en los que la corrupción se

hizo presente, como el caso de la estafa maestra que involucró a varias Universidades o el caso de las obras inconclusas, en escuelas que tuvieron daño por el sismo de 2017, debido a la falta de pago y desvío de recursos, así como también se ha mostrado una postura de fomentar el diálogo e incluir y considerar a un mayor número de voces en las propuestas que se hacen, aspectos todos ellos que seguirán requiriendo de mayor tiempo para recabar información y darle cauce a lo que de ella se pueda derivar.

Así que, concretamente, se debe tener paciencia; en lo aparente, lo más importante de inicio ha sido la eliminación de la Reforma Educativa, sin embargo, es claro que va a necesitar de un poco más de tiempo para satisfacer los intereses válidos de todos. Imagino que después empezaremos a ver mayor inversión, mejoramiento de la infraestructura y el cumplimiento de la promesa de incrementar lugares para acceder a formación universitaria. Pero, yo creo, que sí se requieren de varios años para ver los cambios. Sólo esperamos que podamos ser testigos de ellos durante el sexenio.

Fortalecer las escuelas Normales públicas

Rubén Zatarain Mendoza

La política educativa nacional anuncia nuevo trato a las instituciones de formación inicial de los docentes.

Desde ese frente de gestión seguramente vendrán buenas cosas para esas beneméritas instituciones.

Las Normales públicas tienen como misión para el sistema formar profesores de calidad en los ámbitos científico, técnico, filosófico, ético, social y cultural.

La docencia para la educación básica requiere de revalorización, requiere del status profesional que le ha sido raptado por políticas educativas equivocadas.

La semana anterior, en el contexto del debate en la comisión respectiva y en el Congreso sobre la modificación al artículo tercero constitucional hay voces de poder ejecutivo y el propio secretario de educación pública en el sentido de fortalecer la educación Normal pública.

Como telón de fondo el bloqueo a la cámara por la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), la toma de estaciones de ferrocarril y los paros parciales en Michoacán, la intransigencia de los liderazgos; como antecedente, el cobro de factura al apoyo en la campaña que se dio al partido Movimiento Regeneración Nacional y al propio candidato hoy presidente.

Como antecedente, las heridas abiertas del golpe permanente de la administración anterior y las hordas mediáticas, la política contra el magisterio y la práctica de la máxima salinista de ni los veo ni los escucho, la desaparición de los 43 normalistas de la Escuela Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa, el desalojo de los docentes del zócalo y la movilización de la policía federal contra los maestros en estados como Oaxaca.

La CNTE, en su estrategia de estar en desacuerdo con todo, corre el riesgo de seguirle el juego a la derecha Prianista e inmovilizar el cambio constitucional necesario. La reforma educativa peñista-nuñista-ayonista es un proyecto político perdedor y aunque proyecto perde-

dor, vive y finge camuflaje y en una especie de revanchismo y perversión de la democracia por ahora se encuentra contenta de vivir entre líneas en un texto constitucional que promete ser diferente.

Tiempos fundacionales de los acontecimientos futuros en el tema educativo.

La inercia campea, el marco legal de la pseudo reforma educativa aún vive.

Las Normales permanecen intactas, algunas tienen menos matrícula que una escuela primaria pequeña y se administran con esquemas de gestión unipersonales y aisladas.

La reforma educativa está lejos de vivir sus últimos días y entre otras cosas coexisten con las nuevas autoridades los defraudadores de los proyectos escolares en las entidades federativas, vendedores de plazas y manipuladores de resultados de las listas de prelación.

Los ayer silenciosos y verdugos del magisterio ahora opinan y sugieren, ahora se encuentran detrás en algunas direcciones de instituciones de educación Normal, de algunos escritorios y en algunas mesas de focus group, en algunas mesas de diálogo aparente.

REVALORAR la función del magisterio, tarea difícil en ese escenario.

La intransigencia y el no cumplimiento de acuerdos es materia, es combustible de los opositores que por todos los medios intentan meter zancadilla a cualquier intento de cambio.

Los conservadores del status quo ya sonríen en las oficinas de la SEP nacional, en las oficinas y proyectos de la SEJ estatal.

FORMAR MEJOR a los docentes como vía de acción en esta magna tarea de revalorizar la función magisterial.

Formar docentes con vocación y compromiso social, la TAREA posible.

El presidente de la república aludió particularmente al caso de las Normales públicas rurales como el del Mexe Hidalgo que había cerrado y que promete reabrirá.

Las Normales rurales desde el movimiento de 1968 han sido golpeadas, desaparecidas, y en los ochentas acotadas como el proyecto del Quinto, Sonora o descafeinadas políticamente por la educación mixta en sus aulas, como el caso de Atequiza.

La reapertura del Mexe Hidalgo significa una aplaudible voluntad política por el valor que representa cuando todas las fuerzas políticas, incluyendo el SNTE callaron.

También se promete reinstalar la plaza automática, tan vilipendiada por voces indocumentadas como Mexicanos Primero y los lectores de noticias de los canales televisivos dominantes.

Comprendamos el origen y el sentido de la plaza automática que tiene significación cuando la formación de maestros era obligación y tarea exclusiva del Estado Mexicano (Constitución de 1917).

Bienvenida la plaza automática cuando se forma con rigor científico, cuando se cuida el perfil de egreso; cuando se cuida escrupulosamente y se selecciona el ingreso de los mejores candidatos al magisterio.

En Jalisco, hay una rica tradición de formación normalista que ya se acerca a los 150 años.

Hay prácticas valiosas, hay memoria histórica que convocar, hay debilidades que visibilizar.

A nivel nacional y local hay un rico futuro si se toman algunas decisiones importantes:

1. Despolitizar y tomar la rectoría del Estado en cada una de las instituciones.
2. DesCNTETetizar los proyectos normalistas en estados como Guerrero, Chiapas, Oaxaca y Michoacán
3. DeSNTETetizar proyectos normalistas como los del Estado de México, Guanajuato, Veracruz, Tamaulipas, Coahuila, Aguascalientes, Jalisco, etcétera.
4. Comprender la historicidad y la misión de cada institución.
5. Actualizar a los formadores de docentes y estructurar la operación y propuesta de las academias; los colegios, los claustros, como lo denominan los educadores españoles.
6. Evaluar el Plan de desarrollo institucional. Verificar que esté alineado a objetivos nacionales, regionales y estatales. Rendir cuentas del logro de metas y objetivos, plantear logro de metas cortas.

-
7. Auditar el uso de los recursos humanos y financieros. Evaluar el manejo del sistema de homologación y las becas al desempeño.
 8. Analizar las formas de ejercicio de la política estudiantil, emancipar sus comités de las fuerzas externas que las inmovilizan y las utilizan.
 9. Por salud de las mismas, distanciarlas de toda relación con el SNTE. Fortalecer las Normales, parte de emanciparlas de su tutela, de retirarles a los pseudolíderes las manos de las listas de ingreso y de las listas para la asignación de las nuevas plazas.
 10. Revisar algunos familiogramas internos que configuran resistencia al cambio. Expropiarlas de los feudos que las han empedecido en matrícula y académicamente.
 11. Retomar la evaluación de ingreso. El ingreso a la Normal debe hacer captar a los mejores candidatos a la docencia, como lo hace explícito el informe Delors publicado por la UNESCO.
 12. Dirección de tesis y evaluación de procesos. Construcción de tesis y propuestas pedagógicas de calidad.
 13. Impulsar la Investigación educativa, auditar las horas dedicadas a esta tarea y terminar con prácticas de simulación.
 14. Retomar el laboratorio de docencia, el sentido del servicio social y remunerar las prácticas profesionales de los alumnos.
 15. Generar propuestas curriculares diferenciadas, recuperación de áreas abandonadas como la formación para la enseñanza del arte.
 16. Construir puentes de articulación con los niveles destino de educación básica; formar para la atención de escuelas multigrado y unitarias, para las escuelas en condiciones de emergencia por la inseguridad.
 17. Revisar su infraestructura y anexos y mejorar decididamente las condiciones materiales de la labor de los formadores.
 18. Equipar sus bibliotecas, hemerotecas y ludotecas y hacer que funcionen. Fortalecer las competencias lectoras y la escritura de textos académicos; utilizar los acervos que en algunos casos permanecen en cajas sin abrir.

-
19. Dotar de conectividad, equipar de software especializado en enseñanza y aprendizaje a los laboratorios de cómputo.
 20. Cuidar los perfiles de los directivos y dejar de asignar esta función a oportunistas y advenedizos sin formación normalista. Huir de la tentación de simular exámenes de oposición como se hizo en el caso Jalisco, la administración educativa pasada.

Sobre formación inicial de docentes se pueden tener distintas visiones, pueden hablar distintas voces, en la democracia que hoy se construye no puede ser de otra manera.

Entre dimensión política y dimensión técnica ojalá se opte por esta última.

Por el bien de la educación Normal en Jalisco y en el país, apoyemos la formación de calidad, el rescate y el fortalecimiento de estas instituciones.

El estado de Jalisco con proyecto político pero sin proyecto educacional

Andrea Ramírez Barajas

La llegada a la gubernatura de Enrique Alfaro Ramírez, después de muchos esfuerzos y de muchas promesas y compromisos asumidos en el camino, junto con los primeros días ya como gobernador electo, nos da pie a pensar en una interrogante importante en dos vías, ¿qué papel juega la educación en los proyectos políticos?, y ¿qué papel juega la política en los proyectos educativos?

Desde el año de 1992, fecha en que se descentralizan los servicios educativos, el poder y las decisiones pasan a los gobiernos estatales. Si, y también la ambición desmedida por el poder y la utilización discrecional e irresponsable de los recursos.

Así como sucedió en aquella vieja historia de Homero en donde Odiseo corre el peligro de ser seducido por el canto de las sirenas, así también los políticos locales son seducidos por los recursos y el potencial que encierra lucrar con la educación (el canto de las sirenas en términos actuales). Pero a diferencia de ello no se comprometen a desarrollar políticas públicas que se traduzcan en beneficios claros para la sociedad, para los niños, niñas y jóvenes.

Parece que está claro que la gestión educativa de Francisco de Jesús Ayón López ha sido la peor en la historia reciente de esta entidad, al hacer un uso descaradamente corrupto de los recursos públicos junto con sus allegados (y como decía un colega hace días) mientras nadie llegue a la cárcel parece que no pasó nada.

La gestión educativa de Enrique Alfaro, junto con su secretario de educación y al lado del equipo encargado de atender los asuntos educativos pintan igual..., o peor que sus antecesores. Peor porque pareciera que no aprendieron la lección de sus antecesores, peor porque estaban pintadas con relativa claridad las prioridades que habría que atender y no lo están haciendo.

Están gastando muchos recursos (intelectuales y financieros) en el diseño de una propuesta que parece está pensada para incluir conceptos bonitos, enfoques de moda y modelos que no responden a ningún problema de la realidad actual, de las necesidades verdaderas que reclama la sociedad jalisciense.

El titular de la dependencia apuesta, junto con la estructura de Educación básica, de Formación docente, de Planeación y de Recursos Humanos (parece que les dijeron que liberen a sus propios perros para que dejen salir sus proyectos específicos), por una gestión de interés personal por encima del interés social y colectivo.

La Coordinación de Formación docente es la instancia más lamentable, el responsable del área está esperando que el titular de la SEJ deje el puesto por cansancio o desgaste para ocupar dicha silla y, entonces, lejos de atender lo que la formación inicial, continua, permanente, la profesionalización y el posgrado demandan, está a la espera y al asecho de que caiga el príncipe para poner otro. Otra vez la seducción del canto de las sirenas.

Enrique Alfaro está muy a tiempo de corregir, no sólo las personas que integran su equipo de colaboradores, sino también el enfoque de la política. Su proyecto político está claro; él tiene aspiraciones muy grandes, que van mucho más allá de gobernar esta entidad y son válidas. Si, pero la educación va primero. Y las demandas, las necesidades y la atención a los rezagos educativos que se han acumulado aquí son prioritarios. Son muchos los que tienen aspiraciones políticas y les interesa la política y somos menos a los que nos interesa prioritariamente la educación. Dejen que a los que nos interesa la educación nos hagamos cargo de atender verdaderamente los asuntos educativos. “Al César lo que es del César...”

Corresponsabilidad social o el arte de echar culpas

Graciela Soto Martínez

Uno de los puntos que el Secretario de Educación plantea para la transformación de la nueva escuela mexicana y la abrogación de la reforma laboral, es la corresponsabilidad social, la cual consiste en que las familias y la comunidad se involucren en el proceso educativo, alude al hecho de que muchos padres de familia van y depositan a la escuela sus hijos y le dejan todas las tareas, de formación, educación, protección, disciplina, alimentación entre otras que también le puedan asignar.

¿Qué le corresponde a cada uno de los actores educativos?, para poder establecer corresponsabilidad es necesario definir los derechos y obligaciones que tienen dentro de su ámbito, analizar el papel de la escuela en la encomienda del Artículo Tercero el cual habla de una educación que desarrolla armónicamente las facultades de los individuos, fomentando su amor a la patria y el respeto a los derechos humanos, esto entre otras muchas tareas. Así también, la sociedad y las familias son los espacios de formación, ahí se aprende el lenguaje, la comunicación, los valores, acontece el desarrollo físico, se aprenden los hábitos que le acompañarán en su vida, la familia es determinante en las habilidades psicosociales. El papel de la familia en la educación también se encuentra en el Artículo 31 cuando señala que es obligación de los padres o tutores brindar educación preescolar, primaria, secundaria y media superior.

La escuela es complementaria en esta tarea educativa, ambos tienen el propósito de la formación integral del ser humano, uno por parte biológica y social, por pertenencia e identidad de otorgar la vida y otros por una misión y la profesión de enseñar. La escuela en su horario estipulado y con sus métodos, la familia con el resto del tiempo, de acuerdo con sus posibilidades y contextos.

En las escuelas aún se cuenta con familias de diversa condición social que continúan apoyando a la escuela y aun reconocen al maes-

tro como un agente de cambio, le valoran su dedicación y le respetan, reconociendo su contribución a la educación de sus hijos. Así también, se ha observado que hay directivos y docentes que saben motivar e involucrar a la familia, que las acciones que promueven fomentan la colaboración, que suman voluntades y que influyen en la educación de la familia y la sociedad.

No es nueva la propuesta de establecer una alianza con los padres de familia, desde siempre los docentes han trabajado con ellos de la mano, sin embargo, hay que reconocer la problemática que existe, en el sexenio anterior esta relación de la escuela con la familia-comunidad sufrió un franco deterioro, más que colaboración se vivió la confrontación, la cual era alentada con los procedimientos administrativos y con el manejo de los casos que se presentaron, muchos de ellos eran mediatizados focalizando la negligencia o culpabilidad de los docentes y directivos. Fue común escuchar malos comentarios de padres de familia que juzgaron a la ligera hechos escolares, se convirtieron en jueces severos empoderados por el momento social de descrédito de los trabajadores de la educación.

Un aspecto álgido en esta relación han sido las aportaciones voluntarias o mal llamadas cuotas, las cuales son parte de un discurso contradictorio del sistema, se tiene amplio conocimiento de que la escuela no cuenta con presupuesto para el mantenimiento físico de la infraestructura escolar y que cada alumno requiere de materiales educativos, que es con el apoyo de las asociaciones de padres de familia y los consejos de participación social y sus aportaciones (que está muy lejos de ser voluntarias) lo que ha ayudado para que las escuelas tengan espacios dignos.

El discurso oficial y partidista hizo de esto un lema de campaña “no a las cuotas” y amparados en estos espectaculares y la gratuidad de la educación, muchos padres de familia se niegan a colaborar con el mantenimiento de las escuelas y los materiales de sus hijos, y a partir de ahí más problemas, que si hay mal manejo del dinero por los directores, que si los tesoreros con un poco de recurso y en contextos de pobreza y desempleo se roban lo recaudado.

Han crecido también los problemas de abuso sexual, acoso escolar y vuelven a poner la mirada en la escuela como sitio responsable, el lugar para las culpas, por acción o por omisión se le señala, en una problemática de abandono o descomposición social es que suceden estas patologías, que al presentarse en algún contexto escolar y al desplegar el protocolo, el miedo que se tiene es que le imputen responsabilidades a los que están tratando de ayudar. Estos procedimientos que ahora están legislados y que pueden llegar a cargos penales y a ceses ponen al maestro muy vulnerable.

En los niveles educativos o en la oficinas administrativos se han recibido quejas de diversos tipos de los padres de familia, algunas depositadas en fiscalía, las cuales sin mediar investigaciones serias se convertían en acusaciones formales que en ocasiones derivaron en aplicación de medidas cautelares.

Por la importancia que tiene el hecho de afianzar esta relación familia-escuela que los haga partícipes del proceso educativo y no partir de presuposiciones, es necesario dejar claro el papel de la educación y el de la familia, se requiere revisar la normatividad vigente la cual establece la participación de los padres de familia, para actualizar dichos lineamientos y replantear los derechos y obligaciones de los padres, madres, tutores.

Hay que reconocer los tipos de familias que existen, la diversidad se hace presente, en ocasiones son padres o madres que lejos de poder brindar apoyo están requiriendo ayuda inmediata. Otra situación que se dificulta es la asistencia de los padres de familia a las reuniones, algunos se desempeñan en el sector productivo y en lugares distantes de la escuela, por lo que hay cierto desfase del planteamiento de formar asociaciones, consejos y comités, infieren que los padres están atentos al llamado de la escuela y cuentan con el tiempo suficiente, esto es ya difícil tanto para la escuela como para los padres. Por lo cual, es necesario innovar en esta relación estableciendo otros modos de comunicación y participación.

Se requiere asignar un presupuesto al mantenimiento de la escuela para que los docentes y directivos no mendiguen un apoyo o co-

laboración que es una tarea del estado y de la sociedad. O bien, si es tarea de los padres de familia apoyar a la escuela, que exista claridad desde la Secretaría de Educación para que no simulen una gratuidad a medias.

Así como se imputan responsabilidades a los docentes y directivos que incumplen los protocolos, los cuales deben revisar qué le corresponde a la escuela dentro de esta situación, así también imputar responsabilidades a los padres que no hagan su parte en la tarea de formación de sus hijos, ya que el abandono social va a afectar a toda la sociedad.

También se requiere premiar y reconocer los esfuerzos tanto de padres y maestros que muestran con sus hechos que la educación les importa, que trabajan y se esfuerzan por su comunidad, éstos son los casos que merecen ser difundidos y mediatizados, los que muestren el camino del cambio. Esperamos que Esteban Moctezuma proponga algunos puntos para la sexta sesión de consejo técnico y que se traduzcan en acciones claras y positivas, ya que son parte del nuevo discurso educativo vigente.

¿Cómo pueden los docentes aprender a producir o generar innovaciones propias ligadas a su contexto específico?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En un Foro al que fui invitado, el cual se trató sobre la importancia del Aula invertida como una alternativa en educación para generar aprendizajes y una nueva forma de entender y de entenderse en el actual orden de cosas. Dicho evento se llevó a cabo en un centro educativo de la UNAM Campus León.

A diferencia de lo que son las reformas educativas y el curso descendente que siguen las mismas en el sistema, la evaluación educativa invierte dicho orden, va de adentro hacia afuera del sistema, de abajo hacia arriba y de pequeñas cosas a cosas más grandes. No así la reforma, que desde el inicio se plantea objetivos muy ambiciosos, con un esquema prescriptivo y con una dirección de arriba abajo.

El Aula Invertida es un ejemplo emblemático de innovaciones, rompe con la presencialidad a toda costa, incluye el uso de los avances tecnológicos y cambia el sentido de la relación maestro–alumnos. Contenidos de estudio. A partir de dicho evento y como parte del reporte final que he elaborado en mi trabajo, me planteo la pregunta que da pie a este artículo, ¿cómo aprenden los docentes a generar innovaciones educativas que respondan a las necesidades educativas del entorno en donde realizan su práctica docente?

Siguiendo con las reflexiones, considero que aquí está una de las alternativas para resolver el problema de la reforma (vista como ofensiva frontal en contra del magisterio).

Tradicionalmente las y los docentes se habían convertido en consumidores de innovaciones, las cuales se generan o se originan en otros lugares y en otros contextos, se trata ahora de generar una comunidad y una didáctica para aprender a generar innovaciones propias. Las ventajas de todo ello pudieran servir como alternativa para llevar a los docentes (desde la práctica) a mejores horizontes de desarrollo profesional.

Reconozco al menos tres grandes ventajas al llevar a los docentes para que aprendan a generar innovaciones propias:

- a) Se genera una mayor y mejor autonomía en el desempeño profesional. No se depende de lo que hagan o propongan otros, ya que los docentes aprenden a diseñar su propia ruta formativa y la de los sujetos a su cargo.
- b) Flexibiliza el currículo ya que la innovación es una respuesta pedagógica a las problemáticas del contexto generadas desde la práctica misma.
- c) Los docentes se familiarizan con el cambio (Fullan y Hargreaves), como un componente del trabajo educativo, de buscar alternativas de manera constante, bajo el principio de que: ante todo problema o demanda educativa del entorno se buscan alternativas siempre pensadas desde la innovación con dos atributos básicos: la creatividad y la originalidad.

El problema en el fondo es que no podemos formar hacia la innovación a partir de sujetos que no lo son, como decía hace algunos años Jaume Carbonell la innovación hay que vivirla para saber de sus ventajas. Y eso es lo que propongo “Vivir la innovación para contrarrestar los excesos y las amenazas de la reformas educativas”.

Estudiantes de unos y de los otros

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Han sido los protagonistas y los pioneros de diversas tendencias y movimientos. Han sido los propulsores de cambios y, a veces, los promotores de conservar las tradiciones. Han sido audaces, sagaces, dinámicos y oportunos. Han sido temidos, privilegiados, reprimidos o premiados.

Desafortunadamente, a los estudiantes se les ha convertido, en algunos momentos de la historia, en “tipos” o “clases” contrapuestas. Las rivalidades institucionales dentro y fuera de nuestro país y de nuestra región han sido parte de la construcción de las identidades profesionales. No sólo a partir de los equipos deportivos de las instituciones educativas, sino de que esas identidades crispadas han trascendido el juego limpio y, en ocasiones, en nuestro país o fuera de él, los estudiantes se han convertido en rivales a muerte, simbólica o real.

Hace unos días, un profesor universitario planteaba la pregunta de a quién beneficiaría que los estudiantes de dos distintos centros universitarios de la Universidad de Guadalajara entraran en conflicto. Precisamente, después de las pintas en edificios de un centro universitario realizadas por estudiantes del centro universitario vecino, durante sus protestas para llamar la atención del recién nombrado rector general, al hecho de haber sido agredidos por un encargado de la seguridad en el campus.

Las protestas tienen ecos de una confrontación que ya se había dado a raíz de que algunos estudiantes se quejaban de que los miembros de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) no apoyaran que se removiera de su cargo al coordinador de la carrera de antropología, dada la “membresía” de ese coordinador en grupos estudiantiles de años anteriores y, en ese momento, del grupo que controla aún la universidad.

En el contexto de una diferenciación de los estudiantes entre los que critican al llamado “grupo universidad” y aquellos que forman par-

te de la FEU, resalta el hecho de que la organización antecesora, la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG) ha sido parte de las trayectorias políticas de una gran cantidad de funcionarios y especialmente de rectores de la Universidad de Guadalajara. Lo que genera un antecedente para que la FEU no sea vista con buenos ojos por quienes critican el control corporativista y el uso patrimonialista que se observa en esta institución jalisciense desde hace décadas.

Algunos estudiantes, en días recientes, han expresado su temor de que algunos de los estudiantes del campus vecino se presenten a rayonear las paredes en represalia por las pintas realizadas por el grupo de estudiantes que fueron a protestar ante el rector. Lío que genera más subdivisiones entre los estudiantes, quienes se plantan preguntas como: ¿estás de acuerdo o no con que el rector debe evitar que otros funcionarios maltraten a los estudiantes por el simple hecho de que uno de ellos vende alimentos en el campus?, ¿qué actitud asumirás respecto a los hechos ocurridos el mes de marzo de 2019, cuando un estudiante fue agredido por un agente de seguridad; y otro más a principios de abril fue inmovilizado por un guardia de seguridad porque el estudiante se negó a presentar su credencial?

Algunos de los estudiantes sienten que se les presiona a definirse como parte de un grupo o de otro, a actuar en consonancia con una identidad grupal y a tomar partido por los miembros de un centro universitario o por los miembros de alguna organización estudiantil o de algún grupo crítico.

En todo caso, cabe la cuestión de si se trata de conflictos que pudieron evitarse y que debieron resolverse en otros ámbitos de la muy heterogénea y dividida “comunidad” universitaria, en vez de contraponer a diversos grupos de estudiantes.

Enfermos

Jorge Valencia

Entre todas las desgracias que aquejan a los hombres, la de estar enfermo es una de las peores.

Aunque no es exclusiva de la edad, la enfermedad es un síntoma del paso del tiempo. Evidencia del desgaste de los cuerpos. Resultado de la intemperie de los vivos bajo la herrumbre del mundo. Nacemos con un número específico de latidos del corazón, de parpadeos, de pasos por andar, de respiraciones... La cantidad definitiva es cosa de la genética, de las circunstancias, de la suerte.

Un día, el cuerpo se niega a llevar a cabo funciones que antes realizaba de manera corriente. Los ojos se cansan. Las letras se ven borrosas. Los olores se confunden. Los huesos empiezan a doler y se rompen. La sangre deja de bombear suficiente oxígeno. Al estómago se le agotan los líquidos digestivos. La piel ya no resiste el roce del sol. La mente aprende a olvidar.

Se diría que la vejez es una enfermedad sistémica que obliga cuidados y precauciones, revisiones médicas, modificación definitiva de los hábitos. Entonces no salimos sin bloqueador embarrado en la cara, sin un bote de agua, sin treda o paracetamol.

Un signo inequívoco de la edad es cuando las enfermedades son el argumento de las conversaciones. Cuando el dolor de cabeza tiene matices y la dentadura aún incompleta requiere resanes. Cuando se reconocen los nombres de las pastillas y sus efectos curativos por experiencia empírica. Y, además, se recomiendan con testimonios fidedignos.

Los excesos aceleran el deterioro del organismo tanto como el sedentarismo. El punto medio lo ofrece una rutina supervisada de natación, el paseo inexcusable con el perro, la relación amorosa precavida, con jazz suave... Y los deportes reducidos al dominó de los jueves, el “Super Bowl” televisado, el torneo olímpico del sobrino karateca. La lectura ligera que prevenga el Alzheimer.

Las impresiones extremas se evitan por prescripción médica: el triunfo de la izquierda, la afonía de Arjona, la derrota de Argentina... Muecas sin lenguaje, gestos sin remate verbal. Las expresiones se limitan a la cordura.

Entre todas las precauciones, el mejor aliciente parece el gusto por la vida. El deseo de reír, de cantar, de abrazar... Sólo quien no ha muerto supone que la vida se garantiza a base de puras ganas. Todos tendremos oportunidad de comprobarlo.

Por lo pronto, la fiebre es la evidencia de la lucha del cuerpo. El aferre a la continuidad. Nadie demuestra más ganas de vivir que el que está enfermo. El que delira y se queja y se repone y se levanta de la cama. Nadie merece más la vida que el que lucha por ella con sus propias meninges, con su metástasis. Ése.

En la enfermedad, condena ineludible, se aprecia la tibieza del sol, el rosa de las petunias, el olor de un asado lejano. La salud regresará con su obviedad y desprecio. Sólo los enfermos practican la poética del ser.

Condiciones institucionales para implementar una reforma educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Toda reforma educativa surge desde las esferas o el ámbito gubernamental, sus búsquedas están pensadas para el cambio y aquí surge la primer paradoja, ¿cómo se pretende cambiar con una reforma desde espacios que no lo hacen?, convencionalmente en la esfera gubernamental se ubica la parte dura del sistema, la rigidez y la prescripción están ahí, dicho espacio no está abierto al cambio, menos aun a recibir e integrar innovaciones.

Los cambios se generan y se llevan a cabo con mayor facilidad en las partes más blandas y flexibles del sistema, éstas se encuentran en los márgenes, en los puntos más alejados de la parte dura del sistema que se encuentra en la esfera gubernamental o en instancias vinculadas con espacios de poder. Aquí surge la segunda paradoja, ¿cómo hacer transitar el cambio de la parte dura a la parte blanda del sistema, cuando la parte blanda es la zona más dispuesta a cambiar y la parte dura la que se resiste al cambio?

Las y los docentes realizan la tarea educativa entre zonas duras y blandas, las cuales no son fácilmente identificables, aspectos duros del sistema están en la exigencia de cumplir con planes y programas de estudio apegados a los tiempos y a los contenidos, otro aspecto duro es asistir a las reuniones mensuales del Consejo técnico escolar pero con un aspecto blando que reside ahí mismo, es la dinámica que le imprime cada escuela o cada zona escolar a dichas reuniones; los acuerdos que ahí se toman y la forma de sacarlos adelante sin que la autoridad controle o regule dicha dinámica.

Esta distribución del sistema educativo al dividirlo en zonas duras y zonas blandas (y zonas intermedias), permite conocer junto con la disposición desde donde debe surgir el cambio y cuáles son las partes que se resisten al mismo.

Debido a ello, es preferible pensar en la génesis y punto de partida de toda iniciativa de reforma educativa desde los márgenes del sistema, la parte más dispuesta a cambiar y a asumir las consecuencias del cambio.

Hoy en día la iniciativa de reforma educativa ni siquiera se ha instalado en la parte dura del sistema, sigue en la fase de negociación entre grupos y agencias del poder, ahí existe la perversión de que la racionalidad que mueve a dichos grupos son intereses políticos, ni siquiera el deseo de cambiar o de resistirse a ello, sino el de no ver afectados sus intereses políticos de grupo, basados en el control o el dominio de una serie de posiciones geográficas de zonas escolares o niveles educativos, entre otros aspectos.

La cultura escolar sobre la cual nos movemos desde hace muchos años, nos ha demostrado que existen una serie de obstáculos para poder desplegar una reforma educativa en serio, ¿qué debe cambiar en ella para que nos permita poder hacer avanzar hacia la reforma que queremos?, y cuando hablamos de “la reforma que queremos” de quiénes estamos hablando, es decir, ¿quiénes somos nosotros y cuál es el deseo verdadero de una reforma igualmente seria, verdadera y de largo aliento?

Hasta siempre, querida amiga

Jaime Navarro Saras

Quando un amigo se va,
una estrella se ha perdido,
la que ilumina el lugar
donde hay un niño dormido.

Alberto Cortez

Inicio este texto con un fragmento de una canción de alguien que también nos dejó la semana pasada, el hermano del amigo Jorge: Alberto Cortez. Este artículo es para despedir a una amiga, una colaboradora incesante, una mujer de bien, una amante y divulgadora de la ciencia, creyente y practicante del bien común, una maestra en toda la extensión de la palabra: Alma Gabriela Dzib-Goodin (Aguilar), es, lamentablemente, la segunda persona de quien me despido de esta forma desde que empezamos la sección de editoriales, allá por octubre de 2014, el otro fue Gildardo Meda Amaral, un entrañable amigo. En estos 4 años y medio Alma publicó 225 artículos, todos los lunes (salvo el primero) y uno por semana, sin fallar, siendo puntual, provocando e instruyendo a sus lectores y contestando cada uno de los comentarios que le hacían a sus textos, Alma era de esas personas que le escribías un párrafo y te contestaba con dos, decía que escribía hasta por los codos, era como su terapia para compartir sus saberes e inquietudes, alguna vez le pregunté acerca de ello y me comentaba que la vida era corta, ahora lo entiendo.

Nos conocimos vía internet hace 7 años, en 2012, me comentó y describió lo que hacía académicamente, que era mexicana, casada con un estadounidense (Bill) y vivía en Chicago donde participaba en un proyecto de asesoría, me envió un artículo sin compromiso editorial alguno: La escuela como espacio de aprendizaje, no podía cerrarle las puertas a tanta claridad de ideas, el texto lo publiqué 4 meses después.

Posteriormente me ayudó a editar un número de la revista Educ@rnos donde tocamos el tema del aprendizaje en 2015, aunque antes empezó a enviar artículos editoriales, publicó de manera ininterrumpida desde el martes 18 de noviembre de 2014 hasta el lunes 18 de marzo de 2019, ella fallecería 15 días después, (paradójicamente) el martes 2 de abril a la 1:00 a.m. hora del pacífico, todavía se dio tiempo para disculparse por no enviarme el artículo que se publicaría el 25 de marzo, mi última comunicación con ella fue un día antes, mediante un texto de voz de su parte y le contesté con un texto escrito, sinceramente nunca fui consciente y no dimensioné la gravedad de su enfermedad porque Alma no sabía de la autocompasión y cuando hablaba de ello lo hacía con la misma pasión con que tocaba otros temas como la neurociencia y los procesos de aprendizaje de los seres vivos.

Tan no dimensioné su enfermedad, que en agosto del año pasado me envió un libro para que lo revisara y se lo publicara, el texto se titula Tropezando con el aprendizaje: un encuentro entre la pedagogía y la neurociencia, lo cual haré con el mayor de los cuidados y será publicado digitalmente en los siguientes meses (septiembre a mas tardar) a través de este portal.

La semana pasada Miguel “Mike” Ángel Gómez Gudiño, un amigo común (que por ella conocí) y conductor de un proyecto de radio vía internet que se transmite todos los jueves por la noche: “Luz en vuelo: el sendero de las luciérnagas”, me preguntaba (en un programa donde homenajeó a Alma) sobre mi sentir acerca su ausencia física, sin duda y el sentimiento más importante, es que pierdo una amiga, además que deja un hueco infinito entre nuestros lectores de aquí, allá y más allá porque ya no podrá intercambiar sus ideas, vivencias y sentimientos, (tema aparte), siento mucha preocupación por su mamá y su deterioro de salud, pero, también mucha tranquilidad, debido a que ya no sufrirá los embates de su enfermedad y, una tremenda admiración por su lucha férrea para seguir viviendo y tomarse ese proceso doloroso con gran optimismo, sin duda es un ejemplo de vida para muchos, incluyéndome.

De las cosas raras e incomprensibles de mi relación con ella, es que no logramos coincidir físicamente, nunca tuve el placer de conocer-

la en persona, hubo 6 momentos en que pudimos hacerlo y por azares del destino no se pudo; dos veces en Chicago, una en Portland y tres más en la Ciudad de México, alguna vez lo comentamos y sólo reímos, después me entero (por los comentarios que dejaron algunos lectores y admiradores en nuestra página y en otras más de Facebook) que así le sucedió con mucha gente, personas que incluso asesoró en procesos de tesis o trabajos académicos, es un poco la magia de los medios pero que le quitan parte del romanticismo para quienes nacimos antes de que aparecieran y se hicieran tan populares en nuestras vidas.

Alma era la excepción, en un medio como Educ@rnos donde se analiza y critica la realidad educativa, sus textos sobresalían porque estaban dirigidos a los profesores y público en general para explicarles de manera simple las fibras más sensibles de los procesos de la enseñanza y el aprendizaje.

En lo particular estoy agradecido por haber tenido la oportunidad de acercar a Alma a la revista y haber sido un intermediario para que mucha gente conociera de su genialidad, nunca voy a poder pagar sus contribuciones al proyecto de Educ@rnos, creo que me faltará vida, su espacio (el de los lunes) no se ocupará como una especie de homenaje a su legado, gracias Alma y que obtengas paz donde quiera que estés, te extrañaremos, ¡hasta siempre!

Las Chivas Rayadas y el ejemplo para la educación

Marco Antonio González Villa

Alguien de nosotros lo tenía que decir o tal vez yo tenía la necesidad de decirlo. Para todos aquellos que el fútbol genera pasión y en particular para aquellos que sienten un vínculo con Las Chivas del Guadalajara, es un hecho que no se vive un buen momento y las palabras crisis, mediocridad y descenso han estado, continua y lamentablemente, en boca de los comentaristas deportivos.

Pese a que se han identificado diferentes factores que han propiciado esta situación, es un hecho que el problema principal se centra en el hecho de no querer invertir y, aún así, esperar que se den los mejores resultados. Idea que en los últimos años ha sido una máxima para el ámbito educativo.

¿Qué pasó con este equipo que hace algunas décadas era llamado el “campeonísimo”? es simple: en aquella época contaba con los mejores jugadores nacionales y el resto de los equipos no disponían de grandes presupuestos, lo que favoreció que Las Chivas fueran un equipo sumamente competitivo.

Y entonces, todo cambió. Algunos equipos empezaron a invertir cantidades considerables en jugadores, tanto nacionales como extranjeros y así lograron acabar con la hegemonía de los rojiblancos, por lo que emergieron “otros” grandes que paulatinamente, y gracias a su dinero, les fueron dando alcance, e incluso, los han rebasado ya.

Así, podemos observar que en las últimas 4 décadas le han dado a su afición, con cuenta gotas, un campeonato cada 10 años en promedio, en los que podemos encontrar un elemento en común: cuando han conjuntado equipos en los que hay hombres de mucha experiencia y, por lógica, no baratos, entonces el equipo dio resultados. Pero después vienen nuevamente la venta de jugadores y la falta de inversión y los resultados, obvio, no se dan. Tal situación se presenta hoy en día en todo el mundo, gracias a la globalización y la libre competencia: los equipos ricos ganan más campeonatos.

Así que Las Chivas son un claro ejemplo de lo que se tiene que hacer con la educación como primera, y muy obvia, medida: invertir. Los equipos invierten en estadios, aquí hacen falta mejores escuelas; los equipos invierten en grandes sueldos para los jugadores y su formación, en lo educativo se podría pagar mejor a los maestros e invertir también en su formación; los equipos buscan generar identidad local y arraigo, aspecto que hace falta buscar también en las escuelas que han buscado homogenizar o “globalizar” la forma de ser. Cuando se realizan inversiones fuertes los dueños exigen, con todo el derecho, mucho a los jugadores, lógica que funciona distinto entre gobierno y maestros, ya que, invirtiendo poco, exigen que el maestro cumpla con funciones y responsabilidades que no le corresponden, pero lo hacen.

En esta tendencia de poner a cargo de la Secretaría de Educación a personas que no se formaron en el magisterio, sería bueno que algún día pusieran al frente al dueño de uno de los equipos con éxitos recientes, no sé, tal vez con su visión y el trabajo de todos logremos ser grandes en educación. O tal vez, perdón la reiteración, todo sea cuestión de invertir más y mejor, ¿o no?

Aulas diversificadas y práctica docente

Rubén Zatarain Mendoza

Samuel Salinas Álvarez en su texto de Aulas de emergencia refiere, en su trabajo como profesor, las dificultades de formar educandos de primaria del medio suburbano marginal en una comunidad de Iztapalapa.

Reuven Feuerstein, psicólogo judío rumano, construyó su propuesta en Israel, referida a la organización y modificación de entornos con la educación de los huérfanos de la Segunda Guerra Mundial provocados por El Holocausto. Se propuso como objetivo educar a niños y niñas privados de sus padres y, privados muchas veces, hasta de la esperanza.

Ambas referencias tienen en común abordar el tema de la educabilidad de los niños en contextos socioeconómicos críticos, en contextos traumáticos por la amalgama de privaciones sufridas.

De estos referentes aprendemos que educar no es sólo un desafío humano y de ciencia pedagógica.

Aprendemos también que educar no es sólo desarrollar el máximo de aprendizaje posible ni preparar para la vida, educar es, muchas veces, preparar para la sobrevivencia, preparar para generar proyecto de vida, preparar para reconstruir el tejido social.

Una de las dimensiones de la profesionalidad ampliada es justo ese ojo observador de la realidad social y los contextos en donde se ubica la escuela. La profesionalidad implica habilidades de investigador social y de liderazgo del desarrollo comunitario.

Ser docente entonces, es practicar el liderazgo social en el sentido de asumir una disposición de solidaridad con quienes menos apoyo tienen y una actitud de aprendizaje permanente de las biografías escolares y sociofamiliares de cada uno de los educandos.

Ser docente es inteligir las variables de contexto e identificar la zona de desarrollo proximal que no depende del educando.

Ser docente es construir igualdad y equidad, es ser factor de control de las descarnadas inequidades.

En este oficio de ser maestro de los niveles de educación básica, a las coordinadas de ciencia y práctica reflexiva hay que sumar sensibilidad y empatía.

En materia de transformación de la práctica docente cada sujeto se hace cargo de su propia agenda, ese es uno de los mensajes de la auto-gestión pedagógica, que implica hacerse cargo de la propia formación.

De afuera hay voces que convocan y práctica de discriminación de calidad del discurso que realizar; hay experiencias que valorar, pero el filtro de pertinencia corresponde a cada sujeto que enseña, a cada grupo escolar, a cada condición intelectual y emocional de desafío.

Con distintos matices en los Consejos Técnicos de Zona y en los escolares se ha retomado la práctica reflexiva en el sentido de identificar los componentes de la acción educadora y la reflexión de aquellos aspectos que se han de incorporar para afinar el método didáctico de la asignatura, para aprender nuevas estrategias que conduzcan al aprendizaje real.

Con distintos matices también el Consejo Técnico ha sido una figura colegiada limitada en materia de cualificación del hacer profesional de los colectivos.

En la sexta sesión del Consejo Técnico Escolar del pasado 5 de abril con un fichero distribuido tardíamente, se realizó el encuentro de aprendizaje entre escuelas.

En el fichero citado, se recomienda la observación de la práctica docente entre pares como medio de mejora. Se toma como referencia entre las fuentes bibliográficas la propuesta del Aula Diversificada de la docente norteamericana Carol Ann Tomlinson.

Escribamos unas líneas sobre esta idea pedagógica, apenas revisada por la limitación de tiempo durante la jornada.

Su tesis de think versus sink aproach refiere a pensar en lugar de hundir. Refiere a tirar la cuerda, jalar a aquellos educandos que traen rezago por factores externos al salón de clases. Refiere a un concepto sugerente de desarrollo de las inteligencias a través del trabajo formal en las habilidades del pensamiento.

Aulas de emergencia de Samuel Salinas, organización y modificación de entornos de Feuerstein y aula diversificada de Tomlinson tienen puntos en común.

Reflexionemos acerca de la propuesta del aula diversificada.

El aula diversificada propone atender a los alumnos con escaso apoyo familiar; esto es, apoyar a quienes menos aprenden por ausentismo de respaldo sociofamiliar.

Propone también retomar la particularidad de valores como la solidaridad de los grupos de alumnos y aprovechar la influencia positiva de los iguales como estímulo que mejora la calidad del aprendizaje.

El aula diversificada incorpora aquellas actividades empleadas en el salón de clase donde, al docente le corresponde dar respuesta a las necesidades de todos los estudiantes, atender el reto didáctico es cada grupo escolar donde se cruzan intereses y potenciales diversos.

Ajustar los contenidos de los programas de estudio a las necesidades de cada uno de los alumnos es una propuesta sugerente que implica el manejo y operatividad de los saberes y actitudes sobre la enseñanza.

Dado el entorno rico y amenazante de los medios audiovisuales, el aula diversificada no desdeña trabajar sistemáticamente sobre el tema; esto es incorporar al estudiante a lenguajes y habilidades digitales como perceptor crítico y selectivo.

El aula diversificada comparte con otras propuestas de la escuela activa y constructivista el propósito de desarrollar el pensamiento matemático, el pensamiento científico, la habilidad del análisis, el comportamiento social ético, el desarrollo cognitivo reflexivo.

Por consiguiente en el aula diversificada:

1. Maestro y alumnos trabajan juntos con un método flexible. Cada objeto de conocimiento marca una ruta de acuerdo a los saberes previos.
2. El maestro se centra en lo esencial. Tal como lo plantea la Conferencia Mundial de Jomtien Tailandia de 1990 de educación para todos, se atienden las necesidades básicas de aprendizaje.
3. Se Identifican las diferencias entre los alumnos. Conocer al grupo escolar y conocer las individualidades se constituye en principio de planeación didáctica argumentada.
4. Enseñanza y evaluación son inseparables. Planeación y evaluación son parte de un círculo virtuoso en donde se garantiza el aprendizaje de calidad.

-
5. El maestro hace adecuaciones curriculares; esto es, modifica los contenidos, los procesos y los productos. El centro es quien aprende y no el contenido.
 6. Todos los alumnos participan en tareas adecuadas para ellos. Lejos del activismo pedagógico, hay un compromiso por aprender que impone como principio la actividad comprometida.
 7. El maestro y alumnos colaboran en el aprendizaje. La posesión del saber se distancia del origen único. La búsqueda de respuestas como método pedagógico.
 8. El maestro gestiona el tiempo y equilibra los ritmos del grupo y de cada sujeto que aprende. El uso del tiempo como variable explicativa de la calidad.

Leer aportaciones e ideas, trabajar en diálogo colectivo, revisar y transformar prácticas se nos da a los docentes de educación básica; esto, más allá de agendas formativas externas.

Dignificar la profesión con un ethos profesional caracterizado por el espíritu científico sobre la ciencia y el arte de educar, también es una fortaleza, más allá de erráticas estrategias de política educativa emergente e improvisada.

Dialogar sobre problemas pedagógicos y buscar soluciones es toda una cultura en la que se ha avanzado desde el origen de la educación pública.

Aprender, compartir, hacer tutoría y asesoría de docentes nuevos, alimentar muestra episteme, sabiduría, la infinita paciencia son también tareas de ese concierto y esa misión en la que se participa.

Cultivar el potencial de las inteligencias de quienes asisten a nuestras aulas, hacer relaciones humanas positivas, encuentros dialógicos, visionar la problemática proactivamente y materializar relaciones interpersonales empáticas, forma parte de ese tejido vital que caracteriza a muchas escuelas.

En el seno de los Consejos Técnicos o de manera personal sigamos documentando la compleja realidad educativa en la que hoy se realiza el acto de educar.

El aula diversificada para atender la formación de los niños en contextos de emergencia puede ser una buena idea que tendrá que someterse a la adaptación y al rigor de la prueba de nuestra realidad.

El Congreso de las Escuelas Normales

Andrea Ramírez Barajas

A Alma Dzib por su congruencia
y por mantenerse hasta el final
en la noble tarea de estar al lado de otros.

No he tenido acceso a la convocatoria y a sus términos, pero tengo conocimiento de que muy pronto se llevará a cabo un Congreso Nacional de escuelas Normales, espacio pensado para discutir, deliberar y tomar decisiones en torno al futuro de dicho espacio institucional.

Las escuelas Normales como bien se sabe, son las instituciones que desde hace más de cien años se han encargado de formar a los nuevos docentes, desde finales del siglo XIX a todo lo largo del siglo XX y lo que llevamos de este siglo XXI, las escuelas Normales han combinado en su oferta académica una serie de modelos y de perspectivas pensadas para formar docentes, desde la visión de la herencia artesanal, la transmisión cultural del oficio, pasando por enfoques centrados en la investigación, hasta llegar a confluir en un modelo centrado en el desarrollo profesional de las y los docentes al poner en el centro las habilidades y capacidades profesionales de los nuevos educadores y educadoras.

Pero también, las escuelas Normales son espacios contradictorios, su visión ha quedado estancada a los años 60 o 70 del siglo pasado, no se ha tenido el cuidado de vigilar el relevo generacional (incluso en el estado de Jalisco, se dieron descaradas prácticas de corrupción al entregarle las horas académicas a las secretarías y personal de apoyo); y el SNTE, en aras de mantener el control corporativo de los que esperan sus agremiados, han mantenido el control político de la mayoría de las escuelas Normales del país.

Las Normales han dejado pasar tres grandes oportunidades para ponerse el día en cuanto a elementos pertinentes que les permitan adquirir elementos para participar en el en el debate pedagógico de la actualidad. Dichos elementos son los siguientes:

-
- a) No tienen clara una concepción sobre el elemento vertebral de su tarea: la formación.
 - b) No se fomenta la investigación como mecanismo para generar conocimientos que se a su vez se traduzcan en compromisos para la mejora de la calidad y en las condiciones institucionales para la formación básica y en la formación misma.
 - c) No existe correspondencia entre la formación de docentes y las políticas públicas destinadas para tal efecto.

La discusión o el debate sobre la realidad en la que sobre viven muchas escuelas Normales del país, está centrado en los rezagos institucionales, en las carencias materiales y en la queja sobre el abuso de poder de las autoridades, ¿qué más se puede decir o qué más se pudiera esperar?

Las Normales, sin desaparecer, deberán transformarse en verdaderas instituciones de educación superior que sean capaces de estar al día y anticiparse a las necesidades de la formación. Algunos elementos desatendidos en la formación serían los siguientes:

- a) La formación, para la atención de las necesidades socioculturales, formar en contextos violentos y agresivos, es decir diversos.
- b) La formación en la perspectiva de asumir un compromiso real de formar verdaderos profesionales de la educación que tengan el compromiso y la mística del pasado, pero con una visión y una solidez académica del presente.
- c) La formación en los nuevos entornos globales y con los avances tecnológicos, los nuevos docentes que se formarán en las escuelas Normales deberían saber diseñar y usar pedagógicamente las nuevas tecnologías, los entornos virtuales y el manejo de dispositivos móviles con verdaderos fines educativos, ¿cómo hacerlo?, son pocos los que lo saben pero este punto ocupa uno de los primeros lugares en la actual agenda de desarrollo de las instituciones formadoras y actualizadoras de docentes.

d) El congreso de las escuelas Normales deberá resolver el asunto de la democracia en la gestión y en la vida cotidiana de dichas instituciones. La democracia de las Normales para las decisiones y para las acciones es el punto prioritario para dar lugar a nuevos acuerdos y a nuevas acciones.

No tengo claro ni el lugar, ni la agenda de dicho Congreso, lo que sí, es que el debate sea en serio, que se convierta en un diálogo informado en la perspectiva de sacar consensos y compromisos para el futuro inmediato.

Ojalá la DGESPE invite a colegas de otros ámbitos y de otras instituciones, cuya expertez permita mirar de mejor manera el cambio al que pretenden comprometerse.

Prioridad: trabajo socioemocional

Graciela Soto Martínez

Los períodos vacacionales se aprecian por la oportunidad que brindan de oxigenarse ante las tareas o demandas cotidianas. Estos espacios que antes eran más amplios y se aprovechaban de diversa forma, para estudiar, trabajar en algo distinto, disfrutar la familia, vacacionar o descansar, ahora se han visto reducidos, por ello, un buen enfoque es apreciar cada día, hora, minuto y dedicarlo a lo que cada quien necesita, pensando en temas y situaciones que por cuestiones de tiempo las dejamos pasar hasta que es urgente y necesario. Un aspecto poco atendido, que vamos postergando es lo socioemocional, que tiene vínculos con la salud física y mental.

El currículo actual en sus componentes presenta las áreas de desarrollo personal que son las siguientes: educación física, artes y educación socioemocional, estos contenidos han tenido diferentes nombres, como el campo formativo de desarrollo personal y social. Plantear la necesidad de educar las emociones en los alumnos es básico, pero ¿los educadores estamos emocionalmente sanos?, ¿en qué estado se encuentra la autoestima?, ¿cómo son las relaciones interpersonales en los ambientes que nos desenvolvemos?, es necesario realizar un balance y mirar hacia el interior para equilibrar el ser ante las demandas del hacer.

En general, estamos en una sociedad que no tiene un manejo adecuado de las emociones, cada persona, familia, comunidad va formando lo que es permitido o no en esta materia, a expresar o a reprimir lo que siente, e requiere hacer la pausa y preguntarnos, ¿a qué se refiere la educación socioemocional?, ¿cuál es su importancia?, la propuesta en el currículo actual es el desarrollo de habilidades, actitudes y rasgos de la personalidad que les permitan aprender a conocerse y comprenderse a sí mismos, cultivar la atención, tener sentido de autoeficacia y confianza en sus capacidades, entender y regular sus emociones, establecer y alcanzar metas positivas, tomar decisiones responsables,

mostrar empatía hacia los demás, establecer y mantener relaciones interpersonales armónicas y desarrollar sentido de comunidad (SEP. Programa de estudios 2017).

Los propósitos son amplios y ambiciosos para lograrlos en todas las etapas de la vida, esto aunado el currículo, generalmente se enfoca en lenguaje, matemáticas y ciencias, ahí es donde se pone el énfasis, no en lo socioemocional que queda como un complemento disminuido ante las otras tareas urgentes. Se puede revisar en las actuales propuestas de capacitación, rutas de mejora o planes de acompañamiento de la Secretaría de Educación como las áreas de desarrollo personal y social están poco atendidas, aun cuando se han generado excelentes propuestas desde lo local, no han brindado el apoyo necesario para extenderlas a toda la comunidad educativa, de prever un retorno de la pedagogía humanista y el promover el desarrollo personal debe ser una prioridad.

Esta área representa una oportunidad de mirada introspectiva, y el tiempo presente es propicio para detenernos a trabajar en ello, con docentes y directivos que ya llevan un avance considerable del ciclo escolar, que están sometidos a presiones de todo tipo y que poco a poco observan los signos de cansancio y deterioro de la salud, como muestra podemos observar la alimentación de algunos profesores basada en carbohidratos y cafeína, con estos estímulos el cuerpo realiza sus actividades complejas, más temprano que tarde va a repercutir en el manejo de las emociones, mal alimentados se responde de forma impaciente a algo que tendría que tomarse con calma y con situaciones donde es necesario meditar las respuestas, así también, las altas y bajas de energía que se derivan del sistema biológico influyen en el comportamiento y van a afectar los rasgos de la propia personalidad, ante esta situación, establecer una pausa puede servir para reorientar la nutrición del cuerpo y de la mente.

Otro aspecto de tensión mental frecuente es atender y escuchar las diversas problemáticas de las personas con las que se convive. Es inherente la presencia de conflictos de diversa índole, una manera de poder resolverlos es identificar su naturaleza, saber detectar las cau-

sas que están generando los problemas, en este sentido, todo se da en el seno de las relaciones interpersonales que ante los estilos y rasgos de la personalidad se ven afectadas, por ello, la propuesta de vivir la empatía, de apreciar al otro desde el respeto a su individualidad y reemprender la mejora dando otra oportunidad a la relación con ello se mejoran los ambientes de aprendizaje, va a contribuir el tomar distancia de las situaciones conflictivas y visto desde un ambiente externo, se pueden redimensionar los posibles caminos de solución.

La saturación de actividades de diversa índole, el poco tiempo que se tiene para reaccionar ante lo que espera de cada actor educativo, ya sea como supervisor, directivo, personal de apoyo, administrativo o funcionario todos tienen tareas que no alcanzan a desarrollar comisiones a atender, actividades programadas que son inminentes, esto también afecta lo socioemocional ya que otros nos han depositado sus expectativas y esperan ese cumplimiento, ante esto, se puede fortalecer la persona porque va a responder desde su interior movilizándolo todas sus capacidades, aunque también puede ser que se debilite y le agobien esas encomiendas provocando diversas reacciones. Establecer límites saludables va a ayudar a sólo hacer lo que es posible, con los objetivos claros y el compromiso que se tiene con la educación, sin embargo, saber organizar el tiempo y delegar va a evitar que enfermemos por la demanda de actividades donde el estrés y la ansiedad puedan no sólo afectar la eficacia sino también deterioran el sistema neurológico y cardiovascular.

Aprender a comunicarnos va a ser un aspecto fundamental del desarrollo socioemocional, si fortalecemos este pilar se tiene un canal de desahogo de los sentimientos, se destapa lo que puede convertirse en una olla de presión que en cualquier momento va a detonar problemas de salud, hablar, dialogar y escuchar siguen siendo caminos para la comprensión, por ello, desde un espacio de tranquilidad es positivo repensar la forma en que nos comunicamos y las respuestas que obtenemos.

Una alta autoestima se va forjando y puede verse disminuida ante situaciones de poco reconocimiento social, ante esto el reto es centrarnos en lo que somos para desde este punto valorarnos a nosotros

mismos, creer en las capacidades que nos han llevado hasta este día en el servicio educativo, además analizar los daños que se hayan sufrido por diferentes causas y reparar la autoestima, sanando esta parte se fortalecen todas las áreas del ser, por ello, a cuidar los pensamientos y orientarlos a lo positivo, ésta es una importante tarea para este período.

Lo relevante y esencial en los períodos en que es posible es el poder tomar distancia de la cotidianeidad de un sistema educativo demandante que ha enfermado a más de uno y recuperar el autocontrol de las emociones, la autoconciencia, la empatía y fomentar las buenas relaciones sociales. Personas emocionalmente sanas van a mejorar el sistema del cual forman parte.

La propuesta de Reforma educativa de la Cuarta Transformación en México

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El proyecto educativo de la cuarta transformación (4T) está en crisis, aun cuando apenas lleva muy poco tiempo de su anuncio. Se ha tornado en un híbrido, el cual ha tomado cosas de aquí y de allá, sin tener claro el proyecto de origen, ni tampoco el punto de llegada de hacia dónde se pretende arribar.

Existen cuatro grandes inconsistencias en la propuesta educativa de la 4T.

a) La concepción sobre educación

Aunque los documentos surgen con visiones y versiones contradictorias y porque también, se han realizado infinidad de supuestas consultas y Foros, para darle voz a los interesados y de ahí trazar las líneas de la reforma educativa de la 4T. Lo cierto es que las concepciones educativas al interior de los grupos cercanos al presidente López Obrador están divididos. Por un lado, predomina una visión populista de mirar a la educación con los ojos del pasado, con la nostalgia de las misiones culturales y la escuela rural mexicana (exitosa y pionera en su tiempo) pero que ahora ya no es vigente. Y por el otro lado, existe una visión académica rigurosa, que pretende hacer uso de la investigación para acoplarla a las necesidades educativas. Ambos grupos y ambas propuestas desconocen qué pasa abajo y adentro en el corazón mismo de las escuelas y en las necesidades inéditas de niños, niñas y jóvenes del presente.

b) La definición de los docentes

Desde el grupo cercano a López Obrador, a los docentes se les divide en dos bandos: los que son de la CNTE beligerantes y testarudos en sus posiciones, y los que están cercanos al SNTE (institucionales) de mejor trato y con los cuales se puede acordar cediendo. El resto del

gran grueso de docentes (los docentes de a pie), parece que no existen y no es que sean apolíticos o que no tengan claridad en su filiación política y su compromiso educativo; es que más bien, no son capaces de expresar sus puntos de vista porque o se sienten representados o es tan extenuante el trabajo en el que están sumidos día a día que ya no tienen interés en meterse en asuntos de corte político, cuando la pedagogía exige y reclama.

De hecho, en las consultas, en los Foros y en los encuentros con maestros, los docentes de a deberás aparecen muy poco, son los representantes los que hablan. Esta corporación de las voces y de las expresiones hacen que el equipo técnico de López Obrador pierda piso, no sabe ante que está y no entiende la realidad educativa del país, porque no tiene ganas de verla en serio.

c) La relación con los grupos políticos y grupos de interés magisterial
Lo que han pretendido hacer y que tampoco lo han hecho bien en el seno de la élite del grupo político de la 4T en educación, es abrir infinidad de espacios de negociación con los distintos grupos institucionales o democráticos (del SNTE y de la CNTE). En el SNTE son muy claras tres expresiones con presencia nacional, la actual, que tiene el poder (parcial) de Alfonso Cepeda con su representación formal, el grupo de la Esther Gordillo con Maestros X México y el viejo grupo que retoma la herencia de Jongitud con su hijo a la cabeza. De ahí se desprenden expresiones minoritarias, el problema de los grupos institucionales del SNTE es que todos exigen y TODOS quieren TODO el poder y no están dispuestos a compartirlo con nadie o sólo de palabra.

Del otro lado, la CNTE tampoco tiene una visión unitaria en el programa aunque si en los hechos. Los grupos o las dirigencias de Oaxaca, Michoacán, Chiapas y Guerrero, por poner los ejemplos más representativos, siguen anteponiendo por causas muy justificadas, su visión regional. No se ha construido al interior de la CNTE la visión de un horizonte nacional con perspectiva estratégica debido a las luchas defensivas y a los fuertes golpes recibidos en los últimos 20 años cuando menos.

Junto a las anteriores agencias, existen grupos de empresarios, de investigadores, de sociedades de padres de familia, de Colegios de profesionistas que también ellos quieren influir en el rumbo del accionar educativo y por lo tanto, proponen y en ratos también quieren imponer sus visiones.

d) La gestión cotidiana de la vida de las escuelas

Por último, tenemos la vida y las necesidades de las escuelas de educación básica, media y superior, es ahí en donde las reformas se concretizan pero también es desde ahí desde donde surgen las propuestas y los compromisos.

A la 4T le ha faltado un método adecuada para escuchar y consensar y, más aun, porque desde esa esfera del gobierno no tienen claro que quieren ni hacia dónde pretenden caminar. Por un lado, el titular de la SEP trae su proyecto, igualmente los subsecretarios también traen proyectos específicos y, para terminar de complejizar, el presidente electo ya en funciones trae un proyecto diferente. A quién creerle, a quién hacerle caso. Por favor, paren el mundo y primero póngase de acuerdo, ¿qué tipo de reforma educativa quieran proponernos?

¿Para qué dialogar?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Ante esa pregunta, hay una historia de *huevocartoons* que responde: “si las cosas pueden arreglarse a golpes”.

Desafortunadamente, es ésa la actitud que muestran algunos gobiernos cuando el pueblo al que deben servir se organiza para protestar o para obstaculizar sus acciones; en todo caso, para OBJETAR acciones que resultan económica, política o generacionalmente insensatas. Y es también la actitud que asumen algunos funcionarios aun cuando no sea ésa la política oficial.

Hay niveles de gobierno y ámbitos escolares en que la cerrazón al diálogo se convierte en el pan de cada día. Hay quienes prefieren aplicar la “ley del hielo” y dejar de hablar a quienes solicitan solución a sus demandas después de dialogar y negociar. Alguna vez Carlos Salinas de Gortari espetó a algunos diputados de la oposición: “ni los veo ni los oigo”, frase que se ha convertido en lema de quienes, estando en posición de escuchar y de tomar en consideración otras posturas, se niegan a ver posibilidades de alternativas.

Es triste que en algunas parejas (de personas, de grupos, de intereses) esa cerrazón al diálogo se convierta en la interacción cotidiana. Aunque, una vez iniciado un conflicto, la estrategia de no hablar para no pelear acaba por derivar en mayores enfrentamientos y en un eventual divorcio. En las instituciones, la negación del otro como digno interlocutor acaba por elevar el tono de las manifestaciones y, con ese pretexto, quien detenta más poder y más posibilidades de represión a quien busca reconocimiento, acaba por dar de garrotazos y tratar de arreglar las cosas a golpes.

Suponer que las cosas se pueden controlar con la amenaza de la represión, de blandir el “usted se calla, que quien manda soy yo” deriva en mayor violencia y en mayores razones para el resentimiento y para la protesta. Quien ejerce de funcionario de una institución suele asumir la postura de controlar y aplicar reglamentos, a veces sí y a veces no

y de repente esperar que de determinado punto en adelante todo mundo sea obediente a reglas que ni los mismos funcionarios conocían previamente y que poco les preocupaba aplicar... hasta que llega una crisis en la que prefieren aplicar reglas a rajatabla en vez de dialogar para que éstas se asuman por consenso.

En el contexto de la educación existen muchos ejemplos, dentro y fuera de nuestro país, en distintos niveles: en los casos en que los estudiantes o los docentes solicitan o exigen determinados cambios o se oponen a las imposiciones de quien administra o gobierna, es frecuente que haya funcionarios o gobiernos enteros que se cierran a dialogar acerca de la aplicación de las medidas. La visión de que se trata de reglas absolutas que no están a discusión acaba por generar mayor oposición y a alargar los conflictos durante meses o años, a generar posturas radicales y a establecer enfrentamientos que salen de los intentos de resolver en mesas de diálogo.

Lo que hay que tomar en cuenta es que, si los interlocutores están en posiciones similares de poder, o aspiran a que se les reconozca una posición desde la cual pueden negociar, el diálogo puede prolongarse. Y si hay alguno de los interlocutores que desespere, es probable que recurra a arreglar las cosas al estilo sugerido por la irreverente tira cómica.

Semana Santa

Jorge Valencia

Para los católicos mexicanos, la Semana Santa es la época en que no pueden faltar las vacaciones. Guayabitos se puebla de peregrinos que pretenden vivir la pasión de Cristo con el ardor de la espalda sin bloqueador, la laceración del traje de baño de una talla ajustada al presupuesto de hace dos temporadas y la moral cuestionada por un novio conseguido de último momento en Facebook.

Todos tienen el derecho de divertirse. Divertirse significa gastar con una tarjeta de crédito prestada para solventar una aventura anclada al lastre de una familia numerosa. Ni modo de no llevar a la abuela. Ni modo de no llevarla con su silla de ruedas, su pijama de felpa que le los bisnietos le regalaron en Navidad y el perico que dice cosas tan bonitas cuando la tía Nena le da cacahuates pelados, una manzana rallada y le canta “Cucurrucucú, paloma”.

El Váliant 72 aguanta un piano. A la tía Nena con papá y mamá adelante, la abuela con la jaula del perico, las gemelas con su novio de Facebook y el hermanito menor que cada quince minutos quiere bajarse del coche para hacer pipí.

El rosario lo rezan con la devoción de un Domingo de Ramos. Encomiendan su suerte a la clemencia de las letanías y de las balatas que chirrían el temor de una desgracia.

Guayabitos se prepara para los oficios. El calvario empieza por conseguir una habitación suficiente. Luego, pagarla a precio de temporada alta.

Una vez instalados, chapotear dentro de un mar sereno, sólo agitado por los bucos multitudinarios y la algarabía hacinada de los creyentes que ofrecen su incomodidad por quien soportó la cruz y los clavos.

La fe sobra.

El Viernes Santo se celebra con un coctel de camarones sin verdura (algo hay que ofrecer), el silencio de la procesión a lo largo de la playa, sin sandalias para empatizar, y un magro presupuesto. “¿Por qué

me has abandonado?”, rezan al Señor en voz alta cuando se pagan los cocos con doble chile (para martirizar el paladar) y la vuelta con la silla de ruedas de la abuela empujada sobre la insensatez de la arena.

La piedad alcanza para una noche más aunque se omita la cena y el desayuno del día siguiente (excepto para la abuela y el perico). Empacar lo poco que cabe en una maleta mojada, la toalla sobre el traje de baño y una última oración que alcanza para el camino de vuelta.

Podría no haber vacaciones. Pero el sacrificio lo reclama. La fe alcanza para eso y más.

¿En dónde quedaron los maestros?, ¿en dónde quedaron las maestras?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Resulta que tanto maestros como maestras no son o han dejado de ser sujetos de derecho, cuando menos esa es una de las lecturas que se pudieran hacer de los cambios y las enmiendas (y también de las regresiones) que ha tenido la nueva versión de las Reforma Educativa (2013–2019).

El tema es que, cuando se habla en la ley o en el verdadero espíritu de la nueva versión de la reforma educativa de los Maestros y las Maestras (con mayúsculas), ¿a qué se están refiriendo?, porque parece que son, pero no son sujetos de derecho, los encargados de la noble y trascendental tarea de educar y formar a los hijos de la patria, sino que más bien parecen piezas de retórica.

El actual aparato gubernamental al igual que la gran mayoría de los anteriores, al intentar tratar con maestros y maestras, con quien trata es con organismos, agencias o corporaciones. El asunto de la interlocución mediada o indirecta con representantes o dirigentes es válido y legítimo, siempre y cuando se pongan en el centro del diálogo y la negociación las demandas y el verdad sentir de los trabajadores de la educación (docentes y no docentes).

Si bien, es imposible sentar en la mesa y negociar con un millón y medio de trabajadores de la educación, junto a la complejidad que condensa los distintos niveles educativos, la región, la especificidad de las tareas, el contexto específico en donde se trabaja, etcétera, también es cierto que las instancias que dicen representarlos ven más por sus propios intereses que los de aquellos o aquellas a los que dicen representar.

Si bien, éste es un tema del cual es mucho más lo que ignoro que lo que pudiera presumir que conozco, lo cierto (jugando con el imaginario colectivo), plantearía una pregunta para jugar con dichos escenarios posibles, ¿qué intenciones tenía el constituyente de 1917

cuando redactó el artículo 3° de nuestra carta magna y cómo se pensó y se incluyó la figura de los maestros y maestras en la ley suprema de nuestro país?, desde aquel momento hasta ahora, ¿cuáles son los derechos y los deberes que explicita e implícitamente se les otorga a los sujetos encargados de formar educar, enseñar a la población?, ¿es posible que maestros y maestras pudieran mencionarse o explicitarse en el documento amplio que es la carta magna o –como dice e gobierno actual– deberán estar en las leyes secundarias?

El debate de fondo no sólo es jurídico, también es simbólico y cultural, no sólo debido a lo que son los docentes también por lo que le representan a la patria como aquellas figuras emblemáticas sobre las cuales recae la formación de todos los mexicanos y mexicanas desde el ciclo básico de instrucción hasta el nivel más alto en la Universidad.

Me parece que el debate debiera abrirse a incluir todas las visiones de las distintas perspectivas teóricas y científicas encargadas de estudiar y reflexionar en torno a los maestros y maestras, junto con la labor profesional que desempeñan.

Considero que la patria podría dedicarle algunas líneas (no importa que sean en letra chiquita), para honrar, respetar y valorar; no sólo para eso sino para reconocer que los maestros y maestras si son, (siempre lo han sido) sujetos de derecho y que dichos derechos –como dice la constitución– son inalienables.

¿Qué hay en el fondo?, ¿cómo se despliega el cochinerito que se teje y se desteje en las negociación entre los grupos de poder?, parece que al final sólo queda eso, un cochinerito social que no le sirve a nadie, mucho menos al gobierno que enarboló la esperanza pero que comienza regatearla o pichicatearla.

Toda la educación a la federación, el fracaso del modelo de descentralización educativa salinista

Jaime Navarro Saras

De las ideas sobre educación que han emanado del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, llama la atención la posible federalización de todos los servicios de educación y salud de los estados, por supuesto que a los gobernadores no les cayó nada bien esa idea, sobre todo al gobierno de Enrique Alfaro, principalmente porque esa maniobra política les quita margen en la administración de los recursos que significan casi la mitad del presupuesto que reciben. En lo que va del sexenio sólo el gobernador de Michoacán, Silvano Aureoles Conejo, quiso regresar los servicios educativos a la federación por considerarlo más un problema de orden político que una oportunidad para gobernar, para todos los demás, dicha propuesta de López Obrador, les reduce la maniobra del manejo de muchos recursos y posibilidad de utilizarlos como caja chica para impulsar otros proyectos a costa del dinero de la educación.

Los últimos cuatro sexenios, y más durante el último gobernado por Enrique Peña Nieto, los gobernadores de los estados (a pesar de haber vuelto a centralizar la nómina magisterial como excusa por la supuesta venta de plazas del sindicato) hicieron con los recursos destinados a la educación lo que se les vino en gana, lamentablemente se caracterizaron por ser más opacos, de hecho, a la fecha hay deudas graves con la nómina magisterial, con los proveedores y el desfalco a las escuelas es más que evidente, en este fenómeno Jalisco no fue la excepción, fueron lamentables las escenas de maestros durmiendo en el suelo queriendo cobrar uno, dos, tres y hasta diez meses de trabajo ya realizado, sin decir agua va, de pronto dejaron de pagarse interinatos, ascensos, premios nunca pagados y un sinnúmero de linduras provocadas por las prácticas de la administración del mal recordado Francisco Ayón (unas acciones provocadas por la ignorancia, la soberbia y el desconocimiento de los procesos por los directivos, y otras, “la mayoría”, por la avaricia y el hambre de funcionarios que con toda la alevosía y la ventaja hicieron de los recursos públicos negocios particulares).

Aun recordamos de cómo, durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, los gobiernos de los estados recibieron (sin su consentimiento y opinión), la administración de los servicios educativos que la federación tenía a su cargo, en un santiamén tuvieron que empatar prácticas y en algunos estados fue contraproducente, ya que, en la mayoría de ellos vinieron a la baja los niveles de calidad que tanto presumían las escuelas federales en contraste con las del estado.

Lo cierto es que se cometieron muchos errores desde la federación con la complacencia y complicidad de los gobernadores (rápido encontraron muchas oportunidades de negocio para sí, los amigos y el SNTE con tantos recursos recibidos sin tener la obligación de dar cuentas a la federación, de alguna manera ésa era la maña). A pesar de la descentralización, nunca dejaron de ser dos sistemas con vida propia; en 22 años y casi 5 meses que tiene de firmado el Acuerdo de Integración (en Jalisco se firmó el 19 de noviembre de 1996), las plazas nuevas salían con el sello de “estatales” o “federalizadas”, unas bajo el esquema de seguridad social de Pensiones del Estado y otras del ISSSTE, igualmente unas controladas por la Sección 47 del SNTE y otras por la 16, siempre fueron y son de culturas diferentes y a veces opuestas, se quiera o no, son más los elementos que las hacen heterogéneas que homogéneas. Las prestaciones y esquemas de pensión son diametralmente diferentes, mientras los maestros federales tienen un tope en la pensión (10 UMAs, hace tres años eran salarios mínimos), con los estatales no sucede eso, en la actualidad hay maestros estatales que ganan en su pensión hasta 4 veces más que un federal (26 mil pesos mensuales contra 120 mil aproximadamente).

Lo más probable es que la iniciativa de López Obrador no encuentre oposición alguna y terminemos el sexenio con un sólo sistema educativo controlado por la federación, posiblemente con un sólo esquema de pensiones y con un catálogo de plazas más homogéneo en donde un maestro de primaria, por ejemplo, tenga salario, prestaciones y posibilidades de desarrollo similares, independientemente si su escuela es de la costa, la sierra, la ciudad, la selva o del desierto.

Visto así, estaremos siendo testigos del fracaso neoliberal a la educación que inició Carlos Salinas de Gortari a finales de la década de los ochenta y que, a la fecha, lo único que trajo para los maestros y las escuelas fue devastación y denostación a todo lo público en materia educativo.

La necesidad de héroes... más reales

Marco Antonio González Villa

El fin de la saga de los héroes de Marvel, con los cuales muchos crecimos viéndolos en televisión y que ha cautivado a millones de personas en la pantalla grande, y que ha logrado una preventa que garantiza salas llenas en su estreno patentiza esta necesidad que tiene el ser humano de creer en figuras que, a través de sus súper poderes, podrán resolver muchos de los problemas que aquejan a las sociedades en el mundo entero.

En las últimas décadas el cine nos ha mostrado diferentes tipos de héroes y, en el caso particular de aquellos que pueden ser atractivos para infantes y adolescentes, nos han enseñado que el origen de su poder se debe a su origen divino, como Thor, a una mutación genética, como los X men, a un uso o accidente producto de aplicaciones de la ciencia en experimentos, como Capitán América, Hulk, Flash o el Hombre Araña, provenir de un linaje especial, como la Mujer Maravilla, Pantera Negra o Aquaman, a un duro entrenamiento, como la Viuda Negra y Ojo de Halcón, provenir de otro planeta, como Superman, o bien, tener una inmensa fortuna para poder comprar equipo y aditamentos que te permitan construir un traje y contar con accesorios que son de mucha ayuda para que llegue el momento de pelear con los malos, como Batman o Iron Man.

Todos ellos, además de sus poderes, cuentan con un código moral y una integridad que los lleva a inclinarse y pelear por el bien. El éxito que han tenido en taquilla revela el deseo, consciente e inconsciente, de contar con alguien que luche por los ideales, por la justicia y por la libertad de todas las personas. En este aspecto, los héroes que nos muestran en la primaria y en la secundaria se acercan un poco a estas figuras, sin sus poderes obvio, pero con los mismos ideales, pero que posteriormente se perderán cuando se llegue a la preparatoria, con alguna lectura o internet, entonces nos muestra que, en tanto personas, cometieron también errores como cualquiera y se les baja, entonces, un poco, o mucho, del pedestal.

Pero algo más se ha patentizado con este fenómeno de los super héroes: la necesidad que tienen niños, niñas y adolescentes de vivir y convivir con figuras que transmitan esos ideales, esos valores y que se conviertan en modelos y ejemplo a seguir, aunque no tengan mucho dinero, o un origen divino, o un entrenamiento exhaustivo o una mutación, no, bastará con cuidarlos, con estar con ellos, con protegerlos de todo mal y velar por sus derechos: necesitamos, hoy más que nunca, hombres y mujeres comprometidos a cumplir su función de padre o madre con sus hijos e hijas.

En generaciones anteriores se veía a los progenitores como héroes, pero con el tiempo se ha ido perdiendo ese rol y esa imagen; tal vez por eso la necesidad de niños, niñas y adolescentes de buscarlos en las pantallas.

Es sólo una hipótesis, pero es claro que un padre y/o una madre que entregaron todo de sí para y por sus hijos e hijas, será recordada o recordado siempre como un héroe, con menos glamour tal vez, pero real y cercano ¿me equivoco?

Ausencia de Juan Sentido Común

Rubén Zatarain Mendoza

Desde nuestras lejanas clases de Español en la educación básica, aprendimos que la fábula es un género literario del que se obtiene una moraleja, esto es, una enseñanza moral.

Mucho deleite nos dio leer algunos de los clásicos de este género como Esopo, La Fontaine, Iriarte y en Jalisco a José Rosas Moreno.

Aprendimos también que en la trama de la fábula los animales se convierten en personajes centrales. En una especie de animismo infantil recreado desde los valores y problemas adultos los animales hacen uso de cualidades humanas como el habla.

En la fábula del argentino Gustavo G. J. Cirigliano escrita en 1959 participan contra su voluntad los cerdos, esos animales que eran alimento exclusivo del emperador en la China de la antigüedad y que las religiones musulmana y judía proscriben para fines alimenticios. Esos animales reserva de insulina para fines de tratamiento médico.

Pero ni el matiz religioso, histórico ni terapéutico, ni las variantes gastronómicas de los amantes de esta carne, son los puntos que ahora pretendo abordar.

La idea es muy simple. Invitar a la lectura del texto de Cirigliano, reconocido por su amplia trayectoria en la construcción del proyecto educativo de la Argentina.

En la fábula de Cirigliano los cerdos no hablan pero si son comidos, triste el destino de estos animales cuyas razas se han perfeccionado para rendimiento de carne y grasa ante las demandas extensivas.

Cerdos y burocracia, esta última si, obra de arte surrealista muy humana, cobran vida en la fábula de referencia.

La burocracia parece ser un estado normal de muchos de los servicios del estado moderno, seguramente que en algún momento no fue así.

La burocracia moderna, objeto de estudio weberiano; los cerdos, animales tan codiciados en la alimentación humana se enlazan en la trama de la historia.

La fábula de referencia plantea asuntos relativos al fuego y al incendio de bosques, hoy que el tema de los incendios es una llaga que supura en Guadalajara por el reciente incendio del bosque de La Primavera, hoy que el municipio de Zapotlanejo vivió también su contingencia ambiental por el incendio del basurero.

La fábula de los cerdos asados se desarrolla en un lugar indefinido, describe la manera como se integra esta burocracia en particular dedicada al asado de cerdos.

Sin aludir a ningún caso en específico, pero en clara referencia a las reformas y los cambios en materia educativa, en el cual el escritor es especialista, hace 60 años el argentino publicó este texto que viene a colación de nuevo hoy que estamos en tiempos de reforma del Artículo Tercero Constitucional y en tiempos donde se avecinan cambios para el sector educativo de los niveles de básica; porque la cuarta transformación dicho sea de paso, en razón de un trato diferenciado y de una práctica concertación en lo obscuro llamada autonomía, no toca a la universidad ni con el pétalo de una rosa.

No debe enorgullecer a los mexicanos tanto manoseo del precepto referido a la educación nacional, no debe enorgullecer que se están despertando algunas fuerzas políticas otrora calladas y hoy en valentía actuada. No debe darnos orgullo postergar los cambios necesarios.

Debe preocupar la dirección de la gestión y la enorme trivialización de asuntos de estado en materia educativa con lenguajes cantinflescicos sobre evaluación, federalismo, cantos de sirenas de pseudoconcreción sobre formación de docentes como el anunciado apoyo a las escuelas Normales y recreaciones emergentes con la solidez de la plastilina.

Volvamos a la fábula.

Cuando se publicó, el sistema educativo nacional en México consolidaba expansión y burocracia.

El momento histórico mundial era la Guerra Fría. Mientras los bloques socialista y capitalista encabezados respectivamente por USA y la URSS estaban en plena Guerra Fría y luchaban por la supremacía

militar, científica y tecnológica, en América Latina se gestaba el triunfo de la revolución cubana, en México se otorgaba el voto a la mujer y se diseñaba en el ámbito educativo el Plan de Once Años con el liderazgo del intelectual Jaime Torres Bodet.

Después de esa nota de contexto volvamos a algunos aprendizajes que puede proveer la fábula de Cirigliano.

La recreación que hace el autor refiere que los hombres después de una etapa de comer la carne cruda descubrieron la carne asada, esto al incendiarse accidentalmente el bosque. El sabor de la carne asada de cerdo los cautivó.

Primera lección la necesidad es la madre del sistema.

Hicieron gusto por esta manera de alimentarse.

Desde entonces se convirtió en tradición el incendiar el bosque cada que querían comer cerdo asado.

De esta manera, se constituyó toda una burocracia para organizar tal actividad.

Se formaron especialistas en vientos, maderas, crianza de cerdos, entre otras áreas.

El sistema no debía fallar y por tanto operaba con miles de personas.

Como en todas las empresas humanas, a veces había inconvenientes como el que se carbonizaba la carne o quedaba cruda de algunas partes de las piezas, pero como en toda institución de administración científica en búsqueda de soluciones había personal generando ideas para resolver tal problema.

Era el espacio para la propuesta.

La investigación científica al servicio del absurdo sistema.

Nadie proponía modificar el sistema hasta que un trabajador de las categorías menores llamado Juan Sentido Común en entrevista con el director general propone matar los cerdos, limpiarlos y ponerlos en rejas de metal para facilitar su cocción, para supervisar el proceso del asado.

A Juan Sentido Común se le hacen algunas preguntas relativas a que se va a hacer con los recursos humanos que su idea desplazará y que el sistema había contratado para su funcionamiento.

Juan Sentido común no tiene respuestas, aunque es sabedor de que su idea por sencilla es poderosa.

A Juan se le conmina a guardar silencio y a no divulgar tan temerarias respuestas so pena de perder el empleo y ser indiciado.

Nadie supo a donde se fue Juan.

Segundo aprendizaje: en los sistemas no hay cambios simples ni abrigo de las grandes ideas por sugerentes que estas sean. La burocracia aunque padezca elefantiasis resiste a ser revolucionada.

Desde entonces, plantea el autor a manera de corolario, se dice que a los cambios y las reformas lo que les falta es el sentido común.

Tercer aprendizaje. Juzgue usted estimado lector si la moraleja es vigente.

Mientras tanto sigamos leyendo fábulas de cuervos, cigarras, coyotes, víboras, alacranes, abejas; bosques, incendios, cerdos asados u otros personajes.

Si la ciencia, la filosofía, las recomendaciones técnicas son incapaces de aportar el corpus necesario para mejorar, tal vez en la literatura encontremos por acto de fe y tino algunas luces.

La educación Normal en México: continuidad con rupturas

Andrea Ramírez Barajas

Se ha abierto el debate en distintos espacios institucionales y académicos en torno al curso de acción que deberá tener lo que tan trilladamente se conoce como la Reforma a la educación Normal en nuestro país, dicho debate camina con relación a las propuestas, al perfil de las escuelas Normales y al compromiso en la formación de los futuros docentes, sólo muy pocos están a favor de la desaparición de las escuelas Normales o de su transformación radical.

Las escuelas Normales en nuestro país han sido las depositarias de un compromiso institucional importante, se han encargado de la formación de los nuevos docentes, los aciertos o las contribuciones de dichas instituciones formadoras son de varios tipos. Destaco las siguientes:

- a) Han contribuido a la conformación de algo que se le conoce en nuestro país como la cultura normalista y de ahí a la cultura magisterial.
- b) Le ha dado identidad específica a la formación docente a partir de las instituciones de referencia: escuelas Normales Rurales, Normales experimentales, Centros Regionales de Educación Normal, las escuelas Normales Superiores, escuelas Normales de Educadoras, etcétera.
- c) Le ha dado un especial sello a la conformación de una forma particular de entender la vocación docente.
- d) Ha contribuido embrionariamente a la conformación de una tendencia de la profesionalización de los nuevos docentes, como responsables de atender la formación de niños y jóvenes de nuestro país.

Aun con todo lo anterior, algo le falta a las escuelas Normales, que hoy debe corregir para cambiar. La reforma a las escuelas Normales debe comprometerse en algunas continuidades (como las ya mencionadas) pero con muchas rupturas que estarían por venir.

Dentro de los dispositivos nuevos que habrán de instalarse en la vida institucional de las escuelas Normales se deberá de pensar en seis grandes cambios para salir adelante y responder favorablemente a los desafíos en la formación de los docentes del tercer milenio:

1. Deberán convertirse en laboratorios que experimenten las nuevas tendencias de la formación docente. Para ello serán capaces de amalgamar la investigación con la intervención a partir del diseño de propuestas, de experimentos y de testimonios sistematizados y de las nuevas narrativas formativas.
2. Deberán discutir permanentemente la sustancia de su tarea: la formación en todas sus aristas y dimensiones, con la finalidad de mantener un debate permanente en torno a las tendencias, retos, preguntas y propuestas que giran en torno a la formación docente.
3. Deberán ser capaces de investigarse a sí mismas a partir de compromisos serios por investigar-se con recursos de adentro pero con asesoría desde afuera. Las escuelas Normales están obligadas a conocerse de mejor manera para distinguir fortalezas, debilidades, amenazas y poder aprovechar de mejor manera las aéreas de oportunidad que se les presente.
4. Deberán democratizarse, para ello será necesario darle cabida a todas las expresiones sindicales, dejando de lado la hegemonía que han ejercido los grupos y las cúpulas del SNTE, al hacerse creer que las Normales forman parte de su patrimonio institucional.
5. Deberán aprender a debatirse a sí mismas, dando la palabra a todos sus actores: alumnos, docentes directivos, etcétera, todos tienen algo que decir y todos por igual medida deberán aprender a escucharse, con la finalidad de mejorar su trayecto institucional.
6. Deberán aprender a escribir sus nuevas historias a modo de relatos y de meta-relatos, es necesario recuperar la cultura de discusión documentada, para ello la formación docente deberá saber escribirse en textos y en narrativas renovadas, que miren hacia el futuro y no hacia la nostalgia de un pasado rico pero el cual deberá superarse pronto.

Formación docente: regresemos a los fundamentos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

De nueva cuenta se discute en torno a los modelos y las modalidades de la formación docente, en ello se recuperan los modelos del pasado en la historia educativa de nuestro país y se hace un repaso por supuesto a las aportaciones de las escuelas Normales.

Hoy la agenda del debate es diferente, nos coloca ante un escenario inédito, no sólo en el contexto político y social a nivel nacional, también en el terreno de las ideas y los referentes teóricos que recientemente se han generado y que contribuyen para pensar de mejor manera el asunto de la formación docente como un elemento central de reflexión.

En el terreno del contexto político estamos ante la propuesta de una reforma educativa, que reconfigura la relación entre el Estado y los nuevos docentes, a partir de desprenderse del compromiso de Formar–Emplearte–Actualizar, para pasar a un esquema de Formar, Evaluar para ingresar–Evaluar para permanecer–Evaluar para promoverte y, tal vez, Evaluar para morir en la profesión.

Y en el plano de las ideas, los hallazgos de investigación y la generación de conocimientos nuevos tenemos que a la formación se le define como una tarea compleja, multifactorial que se ejerce por profesionales que se forman ex profeso, con la intención de mejorar las condiciones sociales y salariales de quien ejerce dicha tarea, pero también, y sobre todo, de contribuir en el desarrollo personal y ciudadano de los sujetos a su cargo. En ello, las aportaciones teóricas nos ayudan a conocer más a fondo a los sujetos de la educación, al contexto en donde se realiza la tarea de educar, a los distintos modelos y perspectivas para favorecer y consolidar aprendizajes, a los enfoques de evaluación, a la creación de ambientes que favorezcan los aprendizajes, a la atención educativa en la diversidad y para la atención significativa de las diferencias individuales y sociales y a la creación de un conjunto de propuestas para educar para la ciudada-

nía, la sana convivencia, el respeto al entorno y al medio ambiente natural, en un mundo globalizado que cada vez tiende a desaparecer las fronteras políticas que los separan.

En todo ello, es necesario que los nuevos esquemas de formación regresen a los fundamentos para mirar las nuevas exigencias que demanda el presente. Formar docentes cada vez se torna en una tarea que exige nuevos desafíos, es por ello que, en este regreso a los fundamentos, cabe hacer hoy la gran pregunta ¿las escuelas Normales están preparadas para atender la demanda inédita de formar a los sujetos que se harán cargo de un modelo de formación complejo, demandante y de cara a los desafíos de una sociedad globalizada y altamente tecnificada?, me parece que no pero deberían. Las escuelas Normales son las más atrasadas del actual debate, siguen aferradas a su viejo esquema de control corporativo, de venta de lealtades y compra de favores.

El punto no resuelto en su interior tiene que ver con la formación de los formadores, ¿quién se encarga de ello, con qué compromiso y responsabilidad profesional, bajo que perspectiva teórica?

Las escuelas Normales también deberán regresar a sus fundamentos, ¿cuáles son éstos?, que cada escuela Normal los explicita.

Un sistema perverso: docencia, investigación y precariedad

Luis Rodolfo Morán Quiroz

La educación en nuestro país está dividida y subdividida. No sólo en grados, sino en niveles, en categorías y en clases. Así que no sorprende que también se subdivida en tareas, méritos, áreas, recursos, partidos y uniones. Paradójicamente, las divisiones se multiplican.

Ante los logros sindicales, distintos sectores de la educación han logrado algunos aumentos salariales para compensar sus condiciones laborales. Se han logrado plazas vitalicias y, en algunos casos, hasta hereditarias. Distintos niveles y distintas instituciones se han diferenciado aun más y existen algunos niveles de algunas instituciones menos dotados que otros. Hay educación de élite y educación popular. Educación de alta calidad y educación de escasa calidad (o lo que se alcance a lograr).

En el ámbito de la educación superior se han creado categorías de retribución que se han añadido a las categorías de Titular, Auxiliar y Asociado, cada una con letras A, B y C. Prácticamente cada empleado es una categoría, pues la antigüedad, la institución, las tareas de cada uno de los docentes y de los investigadores son diferentes y éstas se convierten en parte del cálculo de los ingresos.

A estas categorizaciones de trabajadores académicos se añaden al menos dos sistemas de retribución, por no mencionar las complejidades de quienes son académicos y a la vez funcionarios. Por una parte, está el Sistema Nacional de Investigadores. Por la otra, el Programa de Estímulos al Desempeño Docente. La distinción parecería clara: unos investigan y otros enseñan. Aunque en realidad quien investiga suele impartir cursos y tiene la obligación de hacerlo, y quien da clase debe/puede/es deseable que también investigue y escriba reportes de sus hallazgos.

Aun cuando los contratos especifican que los académicos pertenecen a una determinada categoría, sus méritos en la vida cotidiana, según especifican ese Sistema y ese Programa, se evalúan

y se convierten en razón para percibir un bono mensual diferenciado durante cuatro años (para el caso del Sistema, conocido como SNI) o durante un año (para el caso del Programa, conocido como PROESDE). Quienes reciben el bono durante cuatro años se clasifican en cinco categorías; quienes reciben el bono durante un año se clasifican en nueve categorías.

Esta complejidad de los sistemas de retribución implica que esos bonos mensuales no se convierten en parte de las percepciones de los académicos tras su jubilación. Para estos fines se calcula únicamente el salario mensual según la categoría alcanzada. Y para los docentes por asignatura esa jubilación se convierte en nula. La escasa paga por hora de clase impartida (unos cinco dólares por hora en la Universidad de Guadalajara) se convierte en acicate para que quienes viven de la academia se esfuercen por lograr un nombramiento de mayor categoría (para ascender se requiere responder a una convocatoria que puede tomar décadas en aparecer) y luchen por los bonos que no son parte del sueldo, aunque sí son contables en términos fiscales.

De tal modo, la precariedad y la inseguridad se convierten en ocasión de competencia entre académicos, incluso de rebatinga, de conflicto y de regateo. Procesos que toman energías y tiempo de los académicos en vez de que los dediquen a... realizar sus tareas académicas.

Maquetas vacacionales

Jorge Valencia

1. El Cristo de Iztapalapa

El Cristo de Iztapalapa finge padecer el sufrimiento de otro a quien considera Dios. Se apunta para ser elegido por un comité que, entre otras cosas, valora la honorabilidad del candidato, su fe y su resistencia. Una vez electo, el falso Cristo se prepara psicológicamente. Botea en el mercado. Asiste a charlas programadas con el ministro. Hace oración y se mortifica. Se deja crecer el cabello y la barba. Ayuna regularmente y repasa en la mente las escenas que protagonizará: desde que lo toman preso sin un motivo definido hasta que muere en la cruz, la pena capital más corriente. El Cristo de Iztapalapa no tiene más compromiso que la representación acordada con un año de anticipación, lapso en que multiplica pescados, convierte el agua en vino y salva prostitutas de morir por lapidación. El Cristo sustituto vive una vida taciturna, santamente discreta, cercana sólo a su madre y a sus doce amigos. Mientras otros salen los sábados a centros nocturnos, él acude a los oficios, reza el rosario, visita enfermos. Después de un año no queda nada de él. Es Cristo. Lanza bendiciones, dice frases bíblicas, gesta milagros. Despierta envidias, le achacan culpas. Una noche lo prenden después de cenar. Lo presentan a las autoridades, lo condenan. Acepta los azotes con humildad. Las cicatrices que le dejan los cilicios y la corona de espinas serán la evidencia de su fe. Del que fue en Iztapalapa.

2. “Spring Break”

Las playas mexicanas se pueblan de estudiantes estadounidenses que acuden en busca de una congestión alcohólica, una violación masiva o una sobredosis de sustancias prohibidas. Los jóvenes están en edad de excederse. En un país que desprecian y con amigos que no volve-

rán a ver. Saben que es un paréntesis en su vida, el precio que deben pagar por tener esa edad. Por eso fornican y beben y fuman. No recordarán qué ni con quién. Volverán a Alabama. Comerán hamburguesas y terminarán una carrera que los convertirá en gerentes obesos, con una hipoteca y niños que no les harán caso. Se divorciarán antes de cumplir los 40. Tendrán un infarto pasados los 50 y se jubilarán a los 60. Comprarán una finca en una playa mexicana, donde ganarán un cáncer de piel y un hogar con una muchacha autóctona que los enseñará a comer tacos. Por eso beben y besan y bailan. Su sobredosis es de realidad.

3. Ciudad vacía

Los vacacionistas ceden terreno. La ciudad se desata las trenzas (según Guadalupe Trigo). Las calles permiten el eco de las banquetas. Se hacen quince minutos a cualquier parte. Hay cupo en todos los restaurantes de Chapultepec. Los museos al fin son visitados. La noche permite el silencio. Guadalajara está de vacaciones. El viento fluye. Los camiones respetan los altos. La gente da y recibe los buenos días. La ciudad se rejuvenece, su piel es más tersa. Sus manos acarician. Su voz es más clara. Se escuchan los perros. Los murmullos de las conversaciones. Las palomas andan sin nadie que las espante. Huele a chocolate y churros. A calle y paredes de edificios viejos. La ciudad perezosa sueña en voz alta, con una sonrisa tibia.

La reforma educativa de López Obrador: lo que está pendiente por hablarse y escribirse

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Tanto en política como en psicología, lo no dicho o lo no nombrado, es lo que realmente cuenta y determina en gran medida las cosas que sí se dicen.

El anterior principio aplica para pensar que la propuesta educativa de López Obrador tiene gran parte pendiente de decirse y de escribirse. Desde la percepción de los que estamos afuera, no han podido sacar lo que realmente desean para la educación en nuestro país. Se han consumido muchos esfuerzos en negociaciones banales y muy poco es lo que se ha avanzado de su propuesta.

Se puede decir que toda reforma educativa es una iniciativa inteligente en el campo de la política concretizada en educación, la cual deberá negociarse y dialogarse hasta lograr un pleno consenso con los distintas fuerzas actores y poder llegar a acuerdos básicos hasta hacer que salga a la luz pública y que sea asimilada desde la práctica de los propios actores que la signan.

En nuestro país, la reforma educativa de Peña Nieto nunca tuvo consenso y el gobierno de López Obrador tiene consenso de origen pero no cuenta con una iniciativa de reforma educativa. La postura que ha asumido el equipo cercano, ha sido reactiva y contestaría. Es decir, van nadando contra-corriente a lo que les dejó su antecesor. Y parece (como ya escribimos en este lugar), que no hay acuerdo entre el grupo de colaboradores cercanos al señor presidente.

El problema de la reforma educativa que se espera no sólo es de contenidos, sino de orientación y profundidad: es moderada, radical, continuista o rupturista; el problema es de consensos. No se han logrado acuerdos entre los grupos, las expresiones, las corrientes del magisterio y de otras agencias interesadas en asuntos educativos. La reforma educativa en nuestro país no es sólo eso, es también un conjunto de estrategias pensadas en mantener el control político y laboral del magisterio nacional.

El punto estratégico en desacuerdo es acordar los márgenes de maniobra que van del control a la autonomía plena del magisterio, hay quien dice mano dura y hay otros que proponen total autonomía.

Otro problema que se ha seguido con la estrategia de construir consensos, es que la mesa de negociación ha servido para sentar a pequeños grupos por separado, se trata de organizar una gran mesa de discusión y de acuerdos en donde estén todas las partes para aspirar a sacar los gran acuerdos a partir de que las cosas sean dichas, acordadas y no calladas.

No sé hasta dónde López Obrador tiene verdaderos deseos de emprender una gran reforma, que le dé sello, sentido y razón de ser a la cuarta transformación que él encabeza. Lo que si estoy cierto, es que en el seno del grupo de colaboradores que lo rodea no están dispuestos a vivir esta gran aventura, hay personas que aspiran a cambios verdaderos, pero ahí mismo hay otras personas que se aferran en evitarlos.

El Me Too y el precio de la desconfianza, lo que perdimos en el camino

Jaime Navarro Saras

El día de ayer, en una plática con una maestra universitaria de Campeche y a punto de jubilarse, Silvia Rodríguez Vargas, me comentaba que a principios de este año y en una reunión de academias entre los maestros de su institución se vieron obligados y acordaron (para protegerse de cualquier tipo de denuncia judicial futura) prohibir de manera tajante, que cualquier trabajador de la universidad suba a sus autos estudiantes para darle “aventón” o “raite”, una práctica tan común que se realiza desde hace muchos años con el fin de ayudar al alumnado a trasladarse de manera gratuita a sitios cercanos a su casa o para tomar otro tipo de transporte y poder ahorrar.

La acción se derivó del fenómeno reciente de hacer público los acosos de que son presa las y los estudiantes de los centros escolares por directivos, profesores y otro tipo de trabajadores, en particular dentro de las universidades y otros centros de educación superior.

Obviamente el tema no es desconocido, se ha dado desde siempre, no sólo en las escuelas, sino también en contextos controlados por el sindicato de maestros (SNTE), los sindicatos universitarios y las propias oficinas de las secretarías de educación de los estados, de la propia SEP y de las universidades, es tal común el asunto que suele decirse que X o Y persona recibió favores y algún tipo de ascenso pagando con “cuerpomático”, y sin embargo, es un tema tabú del que nadie habla, y que por desgracia sucede, pero no se denuncia porque hay intereses de ambas partes: de quien acosa y de quien es acosado, sobre todo porque en medio de ello hay un beneficio.

Este fenómeno tiene sus bases en el movimiento denominado Me Too, Yo también en español, término creado originalmente por la activista social neoyorkina Tarana Burke y popularizada por la actriz americana Alyssa Milano el 15 de octubre en 2017 a través del Twitter, el propósito principal es reivindicar y buscar justicia para las personas que sufren o sufrieron en el pasado cualquier tipo de acoso, violación o vejación a su persona por parte de individuos que lo hicieron en su contra aprovechándose de su posición y estatus de poder en las instituciones y espacios laborales.

Es un movimiento mundial y como tal no ha sido ajeno a México, desde la denuncia de Kate del Castillo donde hablaba de la existencia de catálogo de actrices, actores y personajes de la televisión a disposición de los patrocinadores e inversionistas de la compañía Televisa, que, caso contrario al mundo de Hollywood, éstos y éstas callaron y no comentaron el suceso por obvias razones e intereses muy particulares, amén de la doble moral con que se mueve dicha compañía.

Sin embargo, y es el punto del artículo, desde mediados del año pasado ha habido marchas, paros y denuncias en algunas universidades mexicanas para señalar casos de acoso en ciudades como Monterrey, Guadalajara y la propia Ciudad de México, entre otros sitios no menos importantes, pero con casos hechos visibles y con señalamientos a personas e instituciones de manera directa.

Es claro que estamos viviendo un momento complejo para las relaciones humanas en el mundo, pero lo cierto es que el fenómeno que se vive en Estados Unidos o Europa no puede generalizarse para todo el mundo, sobre todo por la aplicación e interpretación de las leyes en cada país. En lugares como México, cuya población no tiene la práctica de acudir a los juzgados a denunciar atropellos e injusticias, y cuando lo hacen, las autoridades se mueven tan lento que el denunciante termina por dejar en el olvido el proceso judicial. Sin embargo, y en contraste de los hechos, un comentario publicado a través de las redes sociales en contra de alguien, independientemente que sea cierto o falso, no tiene consecuencia legal alguna en contra de quien lo hizo y tampoco quien lo publicó o denunció en forma anónima y, ahí, lamentablemente está el peligro de movimientos de esta naturaleza.

Las y los estudiantes que acuden a las escuelas públicas y privadas de educación superior en México, no tienen por qué ser presa de acosos y vejaciones de profesores o autoridades que se aprovechan de su estatus para hacerlo, como tampoco podemos permitir que se pierda la confianza de camaradería que suele darse entre maestros y estudiantes por uno o dos casos de personas que se dicen “profesores o maestros” y que, evidentemente actuaron mal, lo cual es un retroceso para la buena comunicación y relaciones humanas que debe haber en los centros escolares, velemos porque sólo sea un mal momento y no una conducta permanente.

El CCH y la UAM, historias que se cruzan

Marco Antonio González Villa

Mirar de cerca las historias del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), perteneciente a la UNAM, y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), permite no sólo conocer parte de su grandeza y testificar la autonomía que, de inicio, las caracteriza, da también la posibilidad de encontrar elementos comunes y coincidencias que las hermanan y generan puntos de encuentro entre ambas instituciones del saber.

Surgieron en la década de los setenta, de hecho el CCH está celebrando en estos días 48 años de vida, producto de dos razones principales: la primera, la oficial, era necesaria su creación debido al crecimiento demográfico que se presentó en México, y en muchas otras partes del mundo por cierto, lo que obligaba a generar espacios para que la mayoría de la población adolescente y joven pudiera continuar con sus estudios; la segunda razón, la no oficial, respondía a un pago de culpas por lo ocurrido en 1968, lo que llevó a Luis Echeverría a intentar dar una apariencia de alguien preocupado por la educación y los alumnos de nivel medio superior y superior que, dentro de lo positivo, trajo la creación de varios planteles.

Una segunda gran coincidencia la encontramos en la forma en que sus proyectos educativos originales se vieron enriquecidos y trascendidos por la visión de los profesores fundadores: la experiencia y/o significación que los profesores tenían del 68, su postura ante un gobierno que prohibió el rock y diferentes expresiones juveniles, así como la llegada de profesores provenientes de diferentes países de América del Sur que venían huyendo de las dictaduras militares, conformó grupos de docentes comprometidos socialmente, preocupados por generar condiciones desde las aulas que impidieran la repetición de los errores cometidos por su gobierno y con un pensamiento crítico y reflexivo que alimentaban y desarrollaban en sus alumnos; cada uno de estos aspectos siguen presentes y forman parte de sus respectivas esencias.

Cada una de estas instituciones del saber han logrado un prestigio y un reconocimiento de la calidad que ofrecen al país en el ámbito de la

educación, aspecto en lo que coinciden también, sin embargo, el último elemento en común, y que probablemente unirá paulatinamente a otros colegios y Universidades, lo encontramos en las movilizaciones que buscan mejorar las condiciones laborales y económicas de sus profesores, que ha sido uno de los factores principales de la huelga que vive la UAM y la razón del último paro de los CCH. Es un hecho que dar clases en alguna de ellas siempre será motivo de orgullo, pero también parece justo que, por lo que han logrado históricamente, podría valorarse más su función.

Haber tenido la suerte de estar como alumno en ambas instituciones, algo más en lo que coinciden, así como trabajar hoy para CCH Naucalpan, me hace valorar la labor de sus profesores y desear que, en un acto de justicia, se incremente su salario, mostrando así mayor aprecio por su labor, lo cual políticamente no ha llegado. Por eso esperamos que, un día, coincidentemente, el CCH y la UAM, y todas las instituciones que dependen del gobierno federal, reciban un incremento precisamente en la valoración y el aprecio de su labor, traducido en una mejor remuneración económica. Sería bueno y justo ¿no?, esperemos que sea pronto y que, por el bien de todos, todo llegue a buen término.

Día de la educadora, día del educador

Rubén Zatarain Mendoza

A mi maestra María Enedina González,
que con una sonrisa y una mano franca,
desactivó la angustia de aquel pequeñito vestido de pantalón y camisa
blancos, calzado con zapatos negros empolvados,
que en 1968, libreta zorrillo bajo el brazo y lápiz,
inició su travesía por el mundo de las escuelas,
poniendo su primer pie en aquel viejo salón del kínder,
prestado por el comisariado ejidal del pueblo.

El 21 de abril se festejó un día más en honor a la educadora, la profesional de la educación preescolar.

Por razones de equidad de género la felicitación por supuesto es extensiva para el casi 7% de educadores, para el grupo de compañeras denominadas niñeras, que trabajan en este nivel, aunque por economía de lenguaje referiré sólo a la educadora.

El domingo de resurrección, su día, nos encontramos en periodo vacacional, pero igual vale reconocerlas y revalorar el trabajo que realizan.

El padre del jardín de niños fue el educador alemán Federico Fröebel nacido en 1872, que entre otras aportaciones creó el juego de lotería para el solaz esparcimiento de los pequeños y las familias. Desde entonces ha evolucionado el concepto y se ha enriquecido ampliamente el corpus de teoría sobre la educación preescolar, sobre el niño como sujeto que aprende.

Justo la fecha de nacimiento del padre del kindergarten es la fecha en la que se celebra a la educadora como un reconocimiento social a su labor.

Ir al kínder poco a poco fue incorporándose como obligación de los pequeños de 5 años. Preparar recursos humanos para atenderlos igual se convirtió en una misión normalista especializada.

De un nivel educativo que institucionalmente se consideraba un lujo, este nivel educativo ha evolucionado hasta tener cobertura amplia, identi-

dad propia y toda una cultura de trabajo que es referente en materia organizativa, todo un discurso en materia de imaginarios, pensamiento y práctica docente de las educadoras.

En el país, actualmente existen alrededor de 250 mil educadoras que atienden alrededor de 5 millones de niños y niñas, esa es la dimensión cuantitativa del servicio, ese es el reto también de la calidad, de necesidad, de articulación y trabajo pedagógico.

Salarialmente, hay percepciones diferenciadas y el rango fluctúa de una mayoría de docentes frente a grupo que perciben alrededor de 8 mil pesos hasta algunos casos de supervisión o jefaturas de sector que perciben alrededor de 70 mil pesos mensuales.

Es claro que el monto de las percepciones no determina el compromiso ni los resultados y misión laboral. Es claro que hay necesidad de mejora de las condiciones salariales en la agenda de la cuarta transformación, de refundación y recreación.

En términos formativos hay una evidente formación especializada en instituciones formadoras de docentes, domina el perfil de las educadoras y educadores de nivel licenciatura y llega casi al 75% promedio que tiene este nivel.

No hay estudios serios sobre evaluación de resultados de las Normales para educadoras, no hay políticas pertinentes para actualizar a sus formadores; a veces, muy a veces, hay una educadora sin rostro de hipócrita retórica color de rosa en las palabras sin elocuencia de los gobernantes.

El legado pedagógico de Fröebel es muy valioso y va más allá de los dones, en cada jardín de niños viven y se practican sus ideas a través del hacer en la educación preescolar.

En México, pioneras como Estefanía Castañeda, Elena y Rosaura Zapata, Bertha Von Glümer y Juvencia Ramírez, entre otras, fueron difusoras y practicantes de su pensamiento y recomendaciones.

1. El sentido de la génesis del kindergarten es que la educación del ser humano no puede esperar, el principio es que entre más temprano se inicie el proceso formativo más oportunidad tiene el niño de desarrollar sus potencialidades como hombre o como mujer.

2. El jardín de niños como extensión del hogar. En el sentido de los valores que forman los padres y el sentido de abrigo y protección y seguridad compartida. Hay que decir que aunque el origen de la educación preescolar en México nace en 1837 con el establecimiento de la primera guardería, la educación preescolar no debiera ser el lugar donde los padres ahora entregan como paquetería al niño y se deslindan de su responsabilidad de acompañamiento y formación.
3. El valor del juego como mediación para introducir saberes y habilidades importantes como la convivencia, los códigos de elaboración de la cultura, las reglas sociales, la creatividad.
4. La construcción de ambientes escolares en donde el amor y el contrato profesional sea el componente del hacer educador y en donde tengan cabida la libertad e inclinaciones naturales del niño como el movimiento.

Son muchas las cualidades susceptibles de aprender en el oficio de la educadora y los educadores.

Son muchas las lecciones también las que hay que aprender de esos pequeños educandos que inician su travesía por el mundo de la educación escolarizada, son muchas sus lecciones acerca de los absurdos de la socialización.

Nunca el niño ha sido un enano o un hombrecito al que sólo hay que añadirle estatura o años para lograr el adulto que se pretende.

El amor o el odio son emociones muy fuertes que se aprenden de manera primaria en la familia y se fortalecen con intencionalidad en la escuela.

La educadora y el educador del nivel de preescolar son enseñantes del amor, son educadores de las emociones edificantes pero también autodestructivas, son facilitadores de las habilidades necesarias a la convivencia.

En esos ambientes donde se evocan imágenes de frisos de primavera, donde se modelan fantasías y representaciones con plastilina y se aprende el valor del engrudo y el pegamento, donde se suscitan particulares construcciones sobre festividades histórico-cívicas y sociales como la navidad, donde los niños cantan con singular alegría y juegan a las rondas, en esas mesas donde las manitas infantiles modelan sus primeras figuras

humanas y de la naturaleza, ahí donde se inicia el pensamiento científico con las retadoras preguntas y la germinación del frijolito, ahí donde se inicia la conciencia ecológica y donde hay espacio para la risa y la alegría, ahí está el acompañamiento oportuno y la sapiencia de la educadora.

Ahí donde se introducen los valores nacionales al cantar el himno nacional y rendir honores a la bandera, ahí la educadora nerviosa enseñando a formar, enseñando el orden, la disciplina.

Según refiere Alicia Peredo Merlo, la educación preescolar aparece por primera vez en un informe de gobierno en 1979, lo que le da un rostro en las políticas educativas nacionales tan dadas a atender la inmediatez, lo urgente.

1979 fue el Año Internacional del Niño según lo declaró la UNESCO, se avecinaba una década en los ochentas de cobertura y atención extensiva de la educación preescolar en México.

Se abrirán espacios laborales para las educadoras que nunca más se vivirían ni aun en el 2004 cuando se reformó el Artículo Tercero Constitucional y hacer obligatorio este nivel para el tramo de edad de 3 a 5 años.

Enhorabuena por las educadoras científicas, pedagogas y de praxis reflexiva.

Enhorabuena por ellas que progresivamente recuperan la dignidad que les corresponde en el ámbito sindical donde algunas veces sólo fueron utilitarias y cosméticas.

Enhorabuena por ellas que son lección de liderazgo y que en la dimensión política tienen toda una perspectiva de crecimiento.

Enhorabuena por ellas que concilian proyecto personal con proyecto profesional y cuyas voces se escuchan en los ámbitos de la asesoría, diseño y ejecución de programas de formación de maestros y en la escritura.

Ser educadora es alimentar el espíritu afectivo, resignificar el hacer, conocer del oficio y darle viabilidad en los jardines de niños a una educación preescolar humanista, emocionalmente formativa y hacedora del perfil de mexicano que la evolución de nuestra sociedad demanda.

Abracemos con ellas el filis educador y aprendamos la lección de valores que la mayoría de sus buenas trayectorias ilustra.

El libro negro de la reforma educativa en México

Andrea Ramírez Barajas

Así como han existido los libros blancos de las reformas educativas, el caso más representativo con Álvaro Marchesi a la cabeza, fue el primer intento de reforma educativa del gobierno español y, que además, fue capaz de hacer confluír a infinidad de pensadores y pedagogos del país ibérico. Destacan personajes como César Coll S., Juan Delval, José Gimeno Sacristán, Ángel I. Pérez Gómez. Juan Ignacio Pozo y Jaume Carbonell, entre muchos otros. El gran mérito que tuvo la reforma educativa española desde sus inicio fue haber construido consensos a partir de las ideas y el pensamiento pedagógico de la época; aun en profundas diferencias y el de poder amalgamar las propuestas en un proyecto único, coherente y con visión a futuro.

¿Cuáles son los personajes que destacan en la reforma educativa mexicana?, ¿qué nivel de consenso tenemos construido nacionalmente?, los personajes son varios y con buenas ideas, destaco a Manuel Gil Antón, Alberto Arnaut, Ángel Díaz Barriga, Carlos Órnelas, Pedro Flores Creso, Tatiana Col, Hugo Abortes, además de los que escribimos en Educ@rnos (Miguel Ángel Pérez, Jaime Navarro...), entre muchos otros, la gran diferencia es que no existe un método para construir consensos tanto en las ideas como en las posiciones pedagógicas.

El libro negro de la reforma educativa mexicana, se ha tejido a la inversa, “primero pusieron el pavimento y luego pretenden poner el drenaje” dice acertadamente Manuel Gil Antón.

El libro negro ha establecido términos políticos y laborales de la reforma, a partir de buscar una estrategia que dañe al magisterio y a sus conquistas históricas, el libro negro de la reforma ha sustituido al libro blanco.

El libro blanco de toda reforma educativa abre líneas generales, criterios para el diseño y la elaboración, incluye conceptualizaciones y un marco global de referencia, contextualiza y justifica su diseño, establece metas, criterios de operación y enmarca su propuesta en los cambios mundiales

y locales. Sus términos priorizan la clave pedagógica y, junto a lo anterior, enfatiza la perspectiva que servirá de base para tejer lo que sigue, ya sea que se inscriba en el aporte actual de los constructivismos, que reivindique el enfoque por competencias, que enfatice la formación de los hombres y mujeres para el siglo XXI, que hable de las nuevas asignaturas para un diseño curricular: convivencia, violencia, migraciones, diversidades sociales, educación multicultural etcétera; sin embargo, nada de esto se discute. El libro negro de la reforma se ha puesto por encima del libro blanco.

¿Cómo revertir este estado de cosas?, me parece que el próximo congreso del COMIE a realizarse en el mes de noviembre en el puerto de Acapulco, debe abrir un amplio espacio de discusión en torno a avanzar en el diseño del tan esperado libro blanco de la reforma educativa mexicana.

El 23 de abril Día mundial del libro, ¿y cuándo será el día de las tablets, los teléfonos celulares y los dispositivos electrónicos?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El 23 de abril es una fecha emblemática a nivel internacional, gira en torno a los libros, la lectura y la literatura, nos recuerda a los dos gigantes de la literatura mundial, William Shakespeare y Miguel de Cervantes y Saavedra, autores ambos de las obras más importantes de la literatura mundial, el Quijote de la Mancha, Romeo y Julieta y Hamlet. Cada año las principales editoriales de lengua hispana, inglesa o de otro idioma, honra a un escritor, edita la obra y obsequia miles de libros a los lectores.

Sin embargo, la lectura y los libros comienzan a vivir una crisis debido al avance tecnológico, los dispositivos móviles, tabletas, celulares por decir lo menos, tienden a competir y a desplazar el uso de los libros físicos editados en papel, de igual manera comenzamos a vivir un desplazamiento del hábito lector.

Sobre todo los jóvenes, pero incluso niños y niñas comienzan a cargar su material de lectura en potentes aparatos tecnológicos principalmente los que distribuye Amazon, o en los teléfonos celulares, incluso mucha consulta (material de lectura) se hace vía internet consultando con el Dr. Google, tenemos incluso estudiantes de licenciatura y de posgrado que no han sido capaces de leer un libro completo en toda su vida y que ya se van a graduar y a ejercer profesionalmente.

¿Hemos entrado en una etapa del desarrollo humano en donde la lectura es una actividad en desuso?, ¿la humanidad ha entendido que los libros impresos ya no son necesarios como forma de acceso al saber, a la lectura a la cultura y que hay otras formas más baratas y más cómodas de vincular a los lectores comunes con los autores?

Me parece que lo que si tenemos es que se ha reconfigurado el uso de la lectura y el consumo de materiales impresos y este escenario enarrecido apenas inicia.

Tenemos también, que la práctica de la lectura ha disminuido, si bien las vías de acceso a los textos han cambiado, tenemos un decremento en

la tasa de tiempo dedicado a la lectura. Los jóvenes (hombres y mujeres) están ocupados en otros asuntos más importantes para ellos, los viejos han buscado un rincón alejado del mundo, en donde puedan estar tranquilos y poder leer separados del bullicio de una galopante vida. Los niños y niñas aun traen las ganas de jugar entre el espacio abierto y el encendido de los aparatos. El escenario que viene no lo sé, creo que son pocos los que lo saben.

Me parece que el fomento de la lectura es más vigente que nunca, no como una práctica nostálgica, sino como una forma de vincularlos con un artefacto que nos humanizó el libro y la lectura. Hoy leer es un acto de sobrevivencia humana, no sólo para entendernos en este mundo tan distinto, sino también para lograr aunque sea mínimamente que el mundo nos comprenda.

Aplaudo a los niños y las niñas, a los jóvenes que aun cargan un libro de entre sus utensilios prioritarios, aplaudo a la práctica de la lectura que como bien se sabe nos conecta con mundos contruidos y en construcción. Este 23 de abril aunque pasó ya hace días, es una invitación obligada a leer y a hacer que los demás lean. El mundo sin lectores no puede serlo, así como los lectores sin mundo tampoco lo son.

Esperar

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Aun cuando no logro localizar la referencia en internet (es la segunda vez que eso me sucede con la red mundial, pues tampoco pude encontrar a Eckestehende Nante, un personaje alemán del siglo XIX, antecesor del actual Homero Simpson), recuerdo un cuento corto intitolado “Waiting”. La trama es muy sencilla: los jóvenes de la familia están hartos de atender al de mayor edad, que se la pasa sentado en una mecedora en la terraza de su casa. La casa es propiedad del anciano, que suele mirar al horizonte, irritable, lo que a la vez genera el mal humor de sus jóvenes parientes. Hacia el final, según estipula mi desmemoria tras varios años de haber leído la narración, los jóvenes le preguntan: “¿qué es lo que hace usted con su vida?”. El anciano responde: “espero”. Y añade: “espero a que llegue la muerte”.

Parecería que, en nuestro sistema escolar y sus subsistemas, de eso de tratara el juego: de esperar a que los infantes de la guardería crezcan lo suficiente para entrar a maternal y al jardín de niños. Esperar luego unos cuantos años para que los niños ingresen a la escuela primaria y para que la terminen. Algunos docentes y padres de familia, un poco cansados de esperar, organizan incluso actos académicos y “graduaciones” de jardín de niños y de primaria. Luego hay que esperar a que los niños terminen la secundaria y el bachillerato.

Los jóvenes se inscriben en alguna licenciatura en la que pasan buena parte de su tiempo a la espera de que inicien las clases y durante ellas esperan y tienen la esperanza de que ya se termine cada sesión. Los docentes esperan que lleguen pronto los fines de semana, las vacaciones, los días festivos (o incluso la fecha de su jubilación), mientras que algunos padres esperan que las vacaciones se acaben pronto para ver a sus hijos, convertidos en estudiantes, dejar el hogar para irse a esperar a otra parte. Todos esperan que se acabe ese aburrimiento de cursos que les atrajeron por sus nombres, pero que les decepcionaron por sus dinámicas (o por ser tan estáticos).

Una vez concluidos los cursos, los pasantes de licenciatura esperan a terminar los trámites para obtener su título. Mientras esperan, consiguen un trabajo que les permita sobrevivir mientras aparece la convocatoria para un posgrado al que puedan aspirar, para esperar a que llegue la beca, a que se acaben los cursos, a que puedan terminar los requisitos para obtener sus certificados de posgrado y luego esperar otro poco más, con la ilusión de que ahora sí, la vida tenga sentido, una vez dedicados a la especialidad por la que ellos, sus padres y los docentes han esperado tantos años.

Luego hay quien espera a que cambien las condiciones del mercado laboral, o del mercado de lo que sea su especialidad, que hay que esperar a que alguien la aprecie y le dé sentido más allá de las aulas. Mientras tanto, más salas (o aulas) de espera se interponen en el camino a la felicidad profesional y escolarizada. En espera de la idea genial, de la revolución social, del líder que sepa a dónde, cómo y por dónde llegar a la sociedad nebulosamente imaginada.

Desafortunadamente, nuestro sistema educativo todavía no ha generado suficientes agentes proactivos que puedan salir de la estática de la espera a que otros decidan, para meterse en la dinámica de la creación y del sentido del ejercicio profesional. Un sistema educativo que cambia a ritmo lento y que promueve la paciencia y la necesidad... de esperar. Algunos en espera de llegar a la mecedora para, como el personaje del cuento corto, esperar la muerte viendo al horizonte.

Barbie 60

Jorge Valencia

En 1959 se lanzó al mercado la primera muñeca Barbie. Obtuvo su nombre de la hija de su creadora (queda duda qué hubiera pasado si la niña se llamara Clodomira).

Rubia, piel blanca, grandes ojos azules, nariz respingada, cuerpo curvilíneo..., es el prototipo de belleza de la era atómica. Más allá de aptitudes intelectuales o éxito profesional, el ideal femenino que la muñeca quiso simbolizar fue el de ser bonita. Millones de niñas en el mundo recibieron una Barbie como un sino tácito, ambicioso, inalcanzable. Ser bonita significaba ser rubia, tener los ojos azules...

Antes de Barbie no había muñecas. No así. Las niñas jugaban con falsos bebés, carriolas y mamilas. Su antecedente es la alemana Bild Lilli, que también compraban los adultos y los niños. El desprestigio de la maternidad que acarreó la posguerra, abrió la posibilidad para que las niñas nutrieran otros sueños. Los de los merecimientos estéticos y la puerilidad de esposa-trofeo.

Ruth Handler y la empresa Mattel se adaptaron a la evolución histórica. Aparecieron Barbies de diferentes orígenes étnicos y aspiraciones vocacionales. Barbie médica, Barbie presidenta... Incluso una Barbie afroamericana de nombre Christie y una Frida Kahlo que no gozó de la simpatía de nadie, ni siquiera de las niñas mexicanas, por su aparente deficiencia de manufactura. Quizá el mayor mérito de Barbie haya sido haber tenido un hijo con Ken, su pareja fantástica que Mattel tuvo el tino de procrear.

Barbie y Ken fundaron una casa con las comodidades ultramodernas, un coche y un perro.

Sujeta de críticas y acusaciones de fetichismo, Barbie ensanchó su estómago y disminuyó sus pechos. En los países islámicos, aún es un objeto prohibido por considerarse contraria a los valores de la fe.

Ruth Handler y su esposo afirman que cada segundo se venden 3 Barbies en el mundo.

En 1971, Barbie aprendió a ver de frente. En su origen, su mirada era diagonalmente sensual, al estilo Rita Hayworth y el canon hollywoodense.

Una vez emancipada, Barbie se divorció de Ken. Ejecutó el habla a través de mecanismos fonéticos intrincados. También practicó la videograbación mediante una cámara instalada en su osamenta plástica que sin embargo fue motivo de escarnio por temor a un mal uso pederasta.

A la edad de 60 años, asombra el garbo y la facilidad que tiene para generar escándalo. Es el precio de un cuerpo como el suyo y una banalidad a prueba de todo. Mattel argumenta los aprendizajes para la adultez que la muñeca provoca en las niñas. Si eso han aprendido tantas generaciones de niñas occidentales, algo del fracaso de la humanidad debe adeudarse parcialmente a la tonificada Barbie: la obsesión por la juventud, la belleza como principal virtud y la psicopatía para ejercer la ternura sobre un objeto inanimado. ¡Felices 60!

Las Academias para la Profesionalización de los formadores de docentes: El caso de la ENSJ

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Fui invitado por mi amigo el Dr. Víctor Manuel Ponce Grima a formar parte del sínodo que le haría el examen de grado a Clara Campos Arciniega, quien estudió el doctorado en el ITEC (Instituto Transdisciplinario de la Conciencia).

Quiero agradecer desde aquí a Clarita, a Víctor y a la Dra. Claudia, por invitarme a compartir esta experiencia.

Quiero decir que “Clarita” hizo un trabajo extenuante al acercarse a analizar con lupa el funcionamiento de las 11 academias que forman parte de la organización institucional en el seno de las ENSJ (Escuela Normal Superior de Jalisco), y que pasó (en su organización) de ser academias por semestre a académicas por disciplina. De esta manera, la investigación de Clarita en su tesis doctoral permite identificar las identidades de las academias de Matemáticas, Ciencias, Formación Cívica y Ética, Español, Geografía, Historia, Asesores de 7 y 8 semestre, Inglés y Tutores, en su trabajo se logran ver los claro-oscuros en el funcionamiento de dichas academias, las lealtades y perversidades que encierran a cada una de ellas, pero Clara concluye, en una salida de esperanza, visualizar un ambiente positivo al pensar en la armonía y el respeto entre los pares docentes que forman parte de dichas academias.

También reconoce (en el conversatorio) el retroceso que se vive en la ENSJ, con el cambio de administración y algo que sorprende desde su análisis, el enorme poder que han cobrado las secretarías (personal administrativo) al hacerse de horas docentes. Vamos a entrar –dice Clara– al gran poder del personal administrativo, a partir de reglas que no están del todo claras para las promociones y las asignaciones de horas en las escuelas Normales.

La investigación de Clara es especialmente sugerente para entender la lógica de las adscripciones de docentes al interior de las es-

cuelas Normales. La organización de las académicas es sólo un pretexto dentro del cual se esconden otro tipo de lógicas de control o, por el contrario, de autonomía y profesionalización.

El trabajo en academias implica saber trabajar en equipo, tomar acuerdos, diseñar proyectos y llevarlos a cabo, construir de manera colectiva una visión en cada una de las academias. Al final en las conclusiones reconoce que el proceso ha sido muy disparejo y asimétrico.

Desde el estudio de Clara, el ejemplo de la academia más avanzada es el caso de la Academia de Inglés en la ENSJ, por su organización interna y por la capacidad de impactar en los estudiantes en formación y futuros docentes de dicha asignatura.

Quiero agradecer a Clara Campos, por haberme invitado a su examen, me pareció un ejercicio serio y ojalá los colegas de las Normales tengan acceso al texto en extenso o a una síntesis del mismo que Clara está obligada a escribir. Concluyo al decir que se requiere conocer las lógicas de adscripción al interior de cada una de las 11 escuelas Normales del estado de Jalisco para poder darnos cuenta de lo que ayuda y lo que estorba en la profesionalización de los formadores de formadores, pero sobre todo, en la capacidad de aprovechar las áreas de oportunidad. Gracias Clara, gracias Víctor y Claudia, un abrazo a todos ustedes. Gracias y enhorabuena.

¿Qué podemos esperar con este nuevo intento de reforma educativa?

Jaime Navarro Saras

Tan solo cuatro días se tardaron diputados y senadores en aprobar la nueva reforma educativa, el escenario en cuanto a votos fue de mayoría, los diputados de Morena, PT, PRD, PES, MC, PRI, el Verde y sin partido votaron a favor, sumando 381 votos; 79 en contra (67 del PAN, 8 de Morena, 1 del PRI, 1 del PT y 2 sin partido político), además de 2 abstenciones. En el Senado la mayoría de partidos votaron a favor con 95, por 25 en contra la mayoría del PAN en contra y 2 abstenciones.

Ante este escenario, lo que sigue es ver cómo se generan los acuerdos para que las cosas se vayan resolviendo y aclarando para el bien de la educación pública, es claro que lo aprobado dista de ser un rompimiento total con la propuesta de Enrique Peña Nieto, no por algo se inconformó la CNTE, la respuesta a esta inconformidad se manifestó en el mensaje de Andrés Manuel López Obrador al decir que no se aprobaría esta reforma sin el consentimiento de los maestros y de esta organización.

Los puntos centrales de la nueva reforma educativa se centran en los aspectos más criticados de la propuesta de Peña Nieto, principalmente en el tema de la evaluación y su relación con la permanencia o no en el servicio educativo, así como la desaparición de la Ley del Servicio Profesional Docente y la serie de prácticas centradas principalmente en la parte administrativa y laboral de los trabajadores de la educación.

Con la anterior reforma educativa desapareció el escalafón como base para la promoción de los docentes a incrementar la carga horaria, la doble plaza y los puestos directivos y de supervisión, también el sistema de Carrera Magisterial, además que la antigüedad en el servicio dejó de tener valor alguno, que decir de los perfiles profesionales, con ello, los egresados de las escuelas Normales dejaron de tener prioridad para obtener plaza al abrir el profesigramas a otras licenciaturas universitarias no docentes.

En este experimento hubo de todo, la queja principal de directores de escuela, supervisores y jefes de sector es que la mayoría de licenciados que ingresaron al servicio sin formación normalista carecían de competencias y los grupos que atendían manifestaban conductas de indisciplina y bajo rendimiento de los contenidos, en cuanto a los docentes promovidos a directivos y supervisiones igual, con conductas autoritarias la gran mayoría, sobre todo los más jóvenes (sé de un caso de una maestra que con dos años de servicio ganó una dirección de secundaria y fue tal la presión de la función que no sólo renunció a la dirección, sino a todo lo que tuviera que ver con educación).

Es obvio que el asunto no está nada fácil, pero lo que no queremos ver es el maltrato al magisterio, que haya transparencia en el ingreso al servicio y la promoción a puestos directivos. A la fecha conocemos dos historias, aquella donde se repartían las plazas tanto la SEP como el SNTE (50% y 50%) y donde cada institución tenía sus condiciones y formato para el ingreso y promoción al servicio, y la recién vivida con Aurelio Nuño y compañía de que todo el sistema de ingreso y promoción estaba centrarlo en un examen, pero con sus claroscuros y opacidad en las listas de prelación, esperemos que no sea ni de una manera ni de la otra.

Algunos maestros y directivos con los que he platicado, ven con buenos ojos el retorno de Carrera Magisterial ya que, a decir de las nóminas magisteriales, los incrementos en este sistema eran bastante sustanciosos, a la fecha, quienes aun están en servicio y que lograron promoverse a la letra E ganan hasta 5 o más veces que un maestro de recién ingreso.

Vaya pues los buenos deseos para este nuevo intento para mejorar la educación pública, esperemos que no se quede en eso y esperemos que los que ahora ven pocos cambios en relación a la anterior se equivoquen rotundamente, de otra manera, si sucede lo que otras veces, entonces será la misma gata pero un poco o un mucho más revolcada, al tiempo.

MAYO

Me parece que Peña Nieto, Emilio Chuayffet y Aurelio Nuño nunca se imaginaron que su experimento de reforma tuviera tan entretenidos a diputados y senadores de la supuesta alternancia.

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Empleos y la reforma ¿se revertirán los estragos?

Marco Antonio González Villa

Ya son muchos años, pero sigue siendo un tema del que, al parecer, seguiremos hablando mucho tiempo. La Reforma Educativa, que empezó con el PAN y que fue un ejemplo del ejercicio del poder por parte de Enrique Peña Nieto, ha sido también un tema permanente en el discurso del actual presidente, quien en campaña prometió darle reversa a la nombrada la Reforma más importante del sexenio anterior y, al parecer, pese a las críticas de la bancada panista, parece que por fin va a cumplir su promesa.

Sin embargo, pese a que los maestros tienen la posibilidad de que sean resarcidos después de años de desprestigio, es probable que cualquier acción que se lleve a cabo venga un poco tarde.

El Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) acaba de publicar listados en los que se pueden observar cuáles son las carreras profesionales con mejor remuneración y cuáles aquellas con la peor paga. No sorprende que la carrera de Medicina es la profesión con mejor remuneración, sobre todo por el impacto y rol social que tiene, así como el beneficio que la aplicación de sus conocimientos brinda a toda la población en general. Tampoco sorprendió que ninguna profesión vinculada directamente con el ámbito educativo estuviera dentro de la lista de las 10 profesiones mejor remuneradas.

En sentido opuesto, lamentablemente, 4 profesiones ligadas a lo educativo se encuentran en la lista de las profesiones con peor pago por sus servicios, siendo éstas: 1. Orientación y Asesoría Educativa, 2. Formación docente programas multidisciplinarios o generales, 3. Formación docente para educación básica, nivel preescolar y, 4. Formación docente para otros servicios educativos. Los ingresos que perciben mensualmente oscilan entre dos y medio y tres salarios mínimos aproximadamente, lo cual, definitivamente no corresponde a las expectativas de un estudiante que ha dedicado al estudio muchos años de su vida.

Nunca dejará de llamar la atención el hecho de que, pese a tener a su cargo la formación de las generaciones que dirigirán económicamente el rumbo del país, sigue siendo el ámbito educativo un espacio en el que las satisfacciones personales, por los logros obtenidos, compensan un poco la retribución que sigue siendo injusta por el nivel de responsabilidad que se tiene.

Quiero creer que en estas listas siguieron reflejándose los estragos producidos por la campaña de desprestigio del sexenio anterior, pero que, ante la manifiesta postura de reivindicar la figura del maestro y el nuevo rumbo que tomará la educación, el año siguiente veremos un cambio en los listados. De no ser así, será interesante escuchar las razones que se ofrezcan en su momento ¿o no?

Solidaridad contra xenofobia

Rubén Zatarain Mendoza

Uno de los valores importantes que ha marcado el proyecto educativo de muchas generaciones en México, ha sido el de la solidaridad internacional, así lo hace explícito el Artículo Tercero constitucional.

El Artículo Tercero constitucional, un texto de más de un siglo y que sobrevive en lo sustantivo, a pesar del manoseo y ligereza con la que se han emprendido sus reformas plantea, entre otras finalidades, una educación formadora de valores universales como la solidaridad.

¿Qué cuentas rinde la institución escolar en ese asunto de formar al ciudadano solidario?

La educación de la infancia y de la etapa adolescente tiene en este valor uno de sus pilares, este es el tipo de mexicano que idealmente se educa en las instituciones públicas y privadas en todos los niveles educativos.

En la reforma reciente al Artículo Tercero aprobada con un mes de retraso por razones de desencuentro político entre algunos actores, la nota mediática y el punto de discusión fue lo relativo a la evaluación punitiva emprendida por el peñismo y los derechos laborales de los maestros. La evaluación de cuño modernista permanece para los ascensos y la incorporación a las nuevas plazas, mientras se dice que el derecho laboral prescrito en el Artículo 123 apartado B será también respetado. Ojalá las leyes reglamentarias disipen dudas y pulan algunas aristas.

A pesar de que se garantiza que los resultados de la evaluación no estarán alineados a la permanencia en el servicio y de que se derogan las leyes que crearon el Instituto Nacional de Evaluación Educativa y la Ley del Servicio Profesional Docente, que tanto torcieron la moral del profesorado.

Suprimir tan nefastas instituciones es un logro y se cumple una promesa de campaña del poder ejecutivo actual. Pese a ello hay grupos insatisfechos, los más visibles fueron los diputados del Partido Acción Nacional y algunos diputados morenistas afines a la Coordinadora Na-

cional de Trabajadores de la Educación. En una democracia la unanimidad es indeseable y viene bien en el debate de ideas pensar diferente.

El texto constitucional seguirá siendo objeto de debate en las cámaras y en los círculos de quienes formamos parte del magisterio, por las implicaciones será también objeto de analistas y de la sociedad toda. Retomaremos el punto en otro momento.

Por ahora enfoco el texto, la reflexión tiene que ver con el tema de la educación para la solidaridad internacional, principio que no es novedad y que se integra a la idea de una educación para la paz, hoy que la violencia tiene muchos rostros. Hoy que en la escuela queda claro que hay que formar contra toda forma de violencia.

El tema no es menor una vez que se ha incrementado el sentir xenofóbico de la sociedad mexicana ante la irrupción masiva de inmigrantes provenientes de la frontera sur.

Emergen y se incuban imaginarios colectivos de amenaza acicateados a veces por líderes antiinmigrantes como el actual presidente de los Estados Unidos de Norteamérica y por el tratamiento de las notas periodísticas que en lo general no ven objetivamente ni con buenos ojos este fenómeno.

El muro, las relaciones con Estados Unidos, la contención de los inmigrantes son retos diplomáticos de alta envergadura.

Parte de los argumentos que se esgrimen son la pérdida de soberanía nacional y las amenazas a las personas y los bienes materiales.

El Fenómeno ya es parte de la cotidianidad de las poblaciones por donde cruzan las vías ferroviarias, urbes grandes como la Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, ciudades fronterizas como Tijuana, Nogales, San Luis Río Colorado, Ciudad Juárez, Matamoros, o ciudades medias internas como Tuxtla Gutiérrez, Puebla, Veracruz, Villahermosa, Hermosillo, Tepic, Mazatlán y Durango, entre otras, tienen en su paisaje de geografía humana y cultural la presencia permanente de inmigrantes en cada uno de sus cruceros y lugares de comercio y esparcimiento públicos.

Aunque hay razones humanitarias y de solidaridad en el corazón de muchas personas de la ciudadanía, de las organizaciones no gubernamentales y albergues, el altruismo colectivo muestra ya síntomas de agotamiento.

Este agotamiento e información parcial es propicio para suscitar actitudes de xenofobia.

El problema de la inmigración ilegal desborda instituciones y marco legal, propicia también un margen de intervención y lucro de grupos delincuenciales.

El costo social y económico es amplio y supera cualquier tipo de previsión.

Nuestro país tradicional expulsor de jóvenes hacia el país del Norte, ahora se ve ante el dilema humanitario de apoyar o expulsar a los inmigrantes provenientes de países como Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y otras latitudes.

El odio al otro por ser catalogado como extranjero no es la alternativa de solución.

Rechazar desde el imaginario de que son indeseables porque compiten por el escaso empleo tampoco lo es.

El problema debe ser abordado internacionalmente y las propuestas se han de resolver de manera integral, se deben garantizar los derechos humanos primordiales.

Desde el trazo de los estados nacionales en el siglo XIX y el reparto sucesivo entre las potencias del mundo como partes de un pastel, nos ha hecho mucho daño el nacionalismo obtuso.

El esclavismo, la dominación colonial de América y África, dos guerras mundiales y una guerra fría que mantuvo el mundo en vilo, deberían ser lección suficiente.

Cítense los absurdos de exclusión y dominación que implican los casos del racismo ario de los nazis, el racismo contra los negros, contra los amarillos de Asia, contra todos los grupos indígenas.

También ha hecho bastante daño la justificación de la explotación por razones racistas, cítese el caso de la guerra entre los estados del Norte y el Sur en los Estados Unidos de 1861 a 1865 o el caso del apartheid en la Sudáfrica antes de Mandela.

En México líderes como Solalinde han trabajado arduamente a favor de los derechos de los migrantes.

También han aparecido voces antiinmigrantes como el regiomontano Gilberto Lozano Presidente del Congreso Nacional Ciudadano,

afortunadamente con reconocimiento limitado como líder serio, aunque afirma que representa dos millones de personas.

Educar para la paz, que bueno que aparezca como parte del sentido formativo del texto del Artículo Tercero constitucional de la cuarta transformación, ya dedicaremos algunas líneas en específico sobre el tema.

Educar para la solidaridad internacional parte de una profunda capacidad pedagógica que forme en pensamiento y práctica sobre el sentido de pertenencia a la comunidad humana, más allá de filiaciones nacionalistas cuyas banderas dividen, cuyas fronteras son las nuevas fortalezas medievales para cuidarnos de aquellos catalogados en estado de barbarie.

La identidad nacional debería ser parte de un sentido de formación histórica que nos enorgullezca, pero que también sea agradecida con los bienes culturales que forman parte del capital científico tecnológico de toda la civilización humana.

Hace falta camino por avanzar en la formación del hombre y la mujer solidarios.

Las actitudes xenófobas en crecimiento así lo manifiestan.

La globalización y la hiper tecnologización de las relaciones comunicativas han deshumanizado, han individualizado, nos han hecho propensos a excluir al otro.

El estado de las relaciones de producción debe hacernos girar la mirada hacia el sur y encontrarnos frente al espejo de las necesidades materiales y de sobrevivencia comunes.

Bolívar y Martí estaban claros en ello desde el Siglo XIX.

Nuestras propias miserias producidas por un sistema de explotación centrado en la acumulación económica no puede cosificarnos del todo y apropiarse de los valores que nos han configurado.

La viabilidad de las comunidades humanas está en riesgo.

Latinoamérica es pobreza y necesidad de independencia, a ella pertenecemos.

México comparte con sus hermanos de Centroamérica un destino común, o se transforman las condiciones de todos y cerramos filas por un auténtico desarrollo o el desplazamiento de personas será irrefrenable.

Una reforma educativa apresurada y negociada en lo oscuro no sirve

Andrea Ramírez Barajas

Cabe señalar que este artículo fue escrito antes de que la reforma educativa se detuviera en el Senado, pero no quise echarlo al olvido o tirarlo debido a que las reflexiones del texto aplican con o sin dicha aprobación, y que seguramente tendrán su peso en el siguiente proceso.

De última hora y antes de concluir el periodo ordinario de sesiones, la cámara de Diputados y la de Senadores aprobaron en lo general la versión última (negociada y apresurada), en donde se incluyen las propuestas y los señalamientos de los distintos grupos políticos y los grupos de interés.

El senador de Morena, reconoció que a dicha reforma le faltó discusión y mejores consensos. Y es que, lo que se ha acordado como reforma educativa no lo es tal, viene siendo una versión reformada de las discusiones, que no han servido para dar un formato de reforma educativa de lo que el país, los niños niñas y jóvenes necesitan, sino que se ha puesto por encima de lo que los grupos políticos han impuesto.

La reforma educativa quedó atrapada en el mismo punto en el que inició, discutir las condiciones laborales de los y las trabajadores de la educación, pero el derecho de los niños y las niñas a tener acceso a una educación de buena calidad, a garantizarles aprendizajes para toda la vida y tener las mejores condiciones para formarse todo esto, ha quedado de lado.

En ningún momento esta nueva versión de reforma, tematizó los puntos centrales que se deberían incluir en un verdadero intento por reformar la educación del país. Enlisto:

- a) Condiciones, salariales laborales y profesionales del magisterio, junto con sus derechos sindicales, la libertad de filiación política y sindical, el derecho a la profesionalización para la mejora del desempeño sin exigencias de someterse a ningún tipo de evaluación punitiva.

b) Una mejor organización de los contenidos de estudio, mejora de los planes y programas de estudio, libros de texto, guías de estudio, guías para el magisterio, contenidos regionales, estrategias de aprendizaje y de evaluación de los aprendizajes, recursos para reflexionar e innovar la práctica, etcétera.

c) La mejora para la gestión de las escuelas, la democratización de los órganos de mando y dirección escolar, la participación social en la escuela, la relación con los padres y madres de familia, etcétera.

La reforma educativa de López Obrador se ha consumido en el punto 1, todos los intentos o la mayoría de los intentos ha fragmentado la discusión. Muchas voces y muchas propuestas han quedado fuera, incluso las propuestas de los integrantes del INEE también no fueron escuchadas satisfactoriamente.

Una reforma educativa maquillada y apresurada a nadie le sirve, mucho menos al nuevo grupo político en el poder, debido a que han confundido la búsqueda de consensos por la creencia de derrotar y desplazar a los grupos opositores.

No comparto esta reforma educativa ni en las formas y menos aun en sus contenidos, los vicios son de origen, habrá al final de su decreto algunos victoriosos pero son muchos los han quedado desplazados de sus acuerdos.

Los incendios, llamado de la naturaleza

Graciela Soto Martínez

La educación o es ambiental o no es educación.
Francesco Tonucci

Noticias recientes hablan de incendios, avisan de la destrucción por el fuego que no distingue la importancia de un sitio o de los ecosistemas, ha destruido hermosos bosques, selvas, sierras, manglares, hogares, viviendas, catedrales entre otras cosas causando diversas afectaciones al patrimonio natural y cultural.

Los incendios son ocasionados por la mano del hombre o la naturaleza, el fuego convierte en cenizas lo que encuentra a su paso. Es necesario reflexionar sobre estos fenómenos para aprender la lección y no repetir hechos lamentables que denotan los valores de vida que se tienen en una sociedad capitalista de corte neoliberal, ya lo menciona Galeano: “El capitalismo envenena el agua, la tierra y el aire, además del alma de la gente”. <http://www.resumenlatinoamericano.org/2019/01/29/entrevista-eduardo-galeano> (29 de enero de 2019).

El reciente incendio del bosque de La Primavera no es el primero, ni es casual, este bosque ha sido el tesoro de los devoradores, el botín de los saqueadores, este pulmón del occidente es una de las riquezas de este maravilloso estado, que a la vez lo vuelve vulnerable, el bosque es joven, de hace 140 mil años, producto de erupciones volcánicas, (<http://bosquelaprimavera.com/origen.php>, disponible 2 de mayo de 2019) es un bosque albergador de agua, proveedor de oxígeno, limpiador de bióxido de carbono, casa de especies endémicas, de polinizadores, la presencia humana data del año 350 d.C., fue declarado Zona de Protección Forestal y Refugio de la Fauna Silvestre protegida el 6 de marzo de 1980. Ahora los incendios en esta área de Jalisco se suceden uno tras otro en la temporada de secas, en diferentes puntos y aunque se habla de que son provocados no se conoce a los culpables o se señalan a chivos expiatorios, observando que no trata el problema a fondo salvo de forma discursiva.

El incendio de los manglares del Peten en la zona maya es otra catástrofe natural de grandes dimensiones que ha tenido escaso impacto mediático, esta área es conocida por ser el pulmón de Centroamérica, los manglares son ecosistemas con gran biodiversidad y especies únicas, limpian y oxigenan el hábitat marino, son las zonas de recuperación, y algo sumamente fundamental es la protección y amortiguamiento que brindan ante las tormentas y huracanes, así que este incendio no sólo afecta la pérdida de flora también pone en riesgo de inundaciones a la población de las costas.

Desde el 27 de abril de 2019 arde la Sierra del Travesaño en Chappala e Ixtlahuacán de los Membrillos en un lugar conocido como la mesa de Los Ocotes, al 3 de mayo se continua la lucha por la SEMA-DET y voluntarios, sin embargo, la atención mediática es reducida, las afectaciones ya son de 850 hectáreas y a esta fecha aún no se controla el incendio. De nuevo miradas y atención reducida a hechos que terminarán por afectarnos a todos.

En otras latitudes, el 14 de abril de 2019, ardía la Catedral de Notre Dame en París, Francia, los reflectores y las redes sociales transmitieron el avance del fuego y de los daños causados a esta reliquia de la religión, así también la reacción de los parisinos, de los gobiernos y empresarios franceses demostrando lo que representa y el significado que tiene su catedral, tristeza y lamentos se escucharon y luego surgió el cuestionamiento de cómo se dan ayudas millonarias para la reconstrucción de un símbolo nacional y religioso y no se reacciona ante otras necesidades o destrucciones de templos que están en Asia y Oriente o por el hambre que azota otras partes del mundo.

Como se reacciona ante estas situaciones es algo interesante y que nos deben llevar a repensar estos hechos y su significado. ¿Por qué la reacción inmediata de apoyar con recursos para reconstruir un templo en especial?, ¿cuáles son las prioridades de esta sociedad?, ¿por qué el doble discurso y la descuidada acción para proteger la vida y la naturaleza?, en todos los casos la prevención fue nula o escasa, en Notre Dame había más controles para ingresar y estar en su espacio que medidas de protección ante incendios, en las reservas naturales

y bosques quemados. Las acciones son por parte de los grupos ambientales que a menudo están solos en esta tarea de prevención y en apagar los fuegos, bomberos y voluntarios arriesgan su vida para que después otros se aprovechen de estos hechos.

Lo triste son los discursos que hablan del cuidado de la naturaleza y su preocupación por éstos, pero en los hechos se ha observado como ha avanzado la construcción urbanística y se siguen ofertando pedazos de bosque o de selva, de montaña o de lugares en el mar, en forma de casa o desarrollos turísticos. La reacción de la sociedad es momentánea cuando los problemas se están presentando, son muchas las respuestas verbales y después pasan a ser lucha de grupos ambientales tachados de extremistas que tienen que enfrentar diversos obstáculos de corte político y económico.

El problema de estos incendios es también lo que no se ve, la indiferencia de una sociedad que se manifiesta cuando está metido en las nubes de humo o cuando las inundaciones arrasan con hogares y bienes pero que permanece ajena el resto del tiempo al entorno ambiental con actitudes de consumismo, indiferencia, uso indiscriminado de recursos naturales y pasados los hechos se sigue con el estilo de vida consumista donde la naturaleza es sólo un proveedor y no la casa de todos. Es necesario revisar nuestra participación como educadores, como lo plantea Tonucci (Soto: 2005) la educación o es ambiental o no es educación, por ello hay que analizar tanto los planteamientos curriculares como lo que en la práctica se hace para una formación que valore la vida.

Lo que expresan los incendios es el hecho de que la sociedad tiene sus prioridades, el incendio es un fuego rápido, de llamarada, que se expande rápidamente, esto me hace pensar en las conductas impulsivas de los seres humanos que ante hechos en los que no están de acuerdo o rechazan de forma rápida surge la chispa que incendia la relación, es tal el enojo que se obnubilan otros elementos o aspectos de la que ya no hay más que hacer, ya no se puede dialogar o conversar, las expresiones “salen chispas” o “todo está incendiado” revelan el estado de la situación, al igual pasa en diferentes ámbitos, de la política,

o de la economía, entre grupos, instituciones, comunidades o países. Tal parece que hay afirmaciones, descalificativos, egoísmos que prenden el fuego en las relaciones interpersonales, todo por intereses particulares que son de corte económico o político. Se extiende una cultura de destrucción tanto en la naturaleza como en la convivencia social.

Se requiere realizar un llamado para que se revisen nuevamente los caminos que lleven a apagar los fuegos, a restaurar los ecosistemas y volver trabajar en la reconstrucción proponiendo que la educación sea la vía en este arduo camino, volvamos la mirada a la naturaleza y protejamos lo que aún tenemos, así también, fomentemos relaciones humanas que favorezcan la interdependencia positiva.

Des-aprender la violencia para aprender a convivir sanamente

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El gran defecto que tiene la nueva versión de la reforma educativa en discusión, es que ha sido incapaz de tocar los puntos finos del funcionamiento del sistema educativo.

Hay una serie de situaciones que forman parte del tejido cotidiano de las escuelas, que requieren y demandan una mirada especializante para atenderlos. El incremento en la tasa de violencia y los cambios en la forma como se relacionan los sujetos, al no reconocer a los otros como una parte importante en la construcción del propio Yo.

De esta manera, la violencia en las escuelas se ha normalizado de tal forma que no sólo el dispositivo pedagógico es incapaz de responder a sus riesgos y manifestaciones, sino que incluso los docentes y directivos se han convertido en una extensión más de la misma.

Vivimos en una sociedad cada vez más intolerante que ha sustituido el trato humano por el uso de dispositivos y aparatos y tecnológicos, dicho uso ha sido por encima del vínculo humano cara a cara y de relación directa.

El contacto humano hoy está mediado por redes como el whatsapp, facebook, instagram, etcétera, esto ha propiciado en algunos casos que a los seres humanos se les conciba como una extensión más de los dispositivos electrónicos.

La escuela que tradicionalmente había sido uno de las instituciones sociales pensadas en la facilitación de aprendizajes sociales, también se ha visto asediada por estos cambios, los alumnos y alumnas (sobre todo en la edad juvenil) no le encuentran sentido en asistir a la escuela debido a que ésta no se resiste a formar parte del gran engranaje de comunicación mediada y tecnificada en la que viven.

Los alumnos de secundaria argumentan que se aburren mucho en la escuela y esto es obvio debido a que la escuela no está equipada para responder a los nuevos formatos juveniles pero en contra parte estos formatos tampoco están equipados (ni hacen el menor esfuerzo) para adaptarse a la escuela.

Hace unos días hicimos un ejercicio con adolescentes de segundo de secundaria al leer un libro completo en una sesión de clase de dos horas. Comenzó la profesora leyendo 10 páginas, el libro es una novela clásica de la literatura juvenil. Luego cada alumno y alumna tenía que leer 5 páginas de acuerdo al lugar que ocupan en el salón, muchos alumnos comenzaron a inquietarse. Algunos se acostaban en el piso, otros hacían que dormían, etcétera.

La maestra comenzó a hacer pausas e hizo algunas preguntas a modo de medición, un alumno no pudo resistirse y lo dijo casi gritando. “Maestra eso está bien aburrido además yo no entiendo nada, prefiero leerlo en el celular. Dígame como se llama el libro”.

Ese comentario disparó la inconformidad colectiva, la maestra en turno, apoyada por el tutor del grupo y la orientadora educativa de la escuela, les explicaron a los alumnos que la lectura del libro que se les propuso, lo habían hecho como una especie de experimento para demostrar que el interés por leer ha cambiado mucho en los últimos años.

Otra alumno replicó de nuevo, –ah entonces nos quieren utilizar como si fuéramos ratas de laboratorio. La maestra del grupo ahora dijo, bueno vamos a continuar con la lectura del libro pero ahora lo vamos a hacer de manera voluntaria. Quien no quiera permanecer en el salón siguiendo con la actividad, puede salir del aula. De un grupo de 37 alumnos quedaron 8, (6 mujeres y 2 varones). Al salir un alumno les gritó: “Pinches nerds no sean manchados, si se quedan nos van a perjudicar a todos”.

El grupo quedó partido en dos, los que leen adentro del aula y los que juegan afuera de la misma. Los que están afuera se burlan de los que se han quedado adentro y los de que quedaron adentro sólo los miran y guardan silencio. Ésta es parte de la realidad de lo que vivimos todos los días en las escuelas.

¿Qué tan superfluos resultan los docentes?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En algunos grupos de estudiantes, en especial de educación superior, suelen darse discusiones que demuestran que están bastante actualizados en cuanto a información y argumentos en torno al tema del día. Hay momentos en la elaboración de reportes en que los estudiantes, sean del nivel que sea, muestran sus experiencias y sus hallazgos de maneras creativas, claras y concisas y uno podría preguntarse si la presencia del docente en ese momento sería necesaria para la claridad lograda. En determinadas ocasiones, estos estudiantes ni siquiera requieren que se moderen sus participaciones, pues suelen ser puntuales y al grano. Es entonces cuando surge la pregunta de si el docente debería guiar la discusión o convertirse en un argumentador como cualquier otro.

En estas situaciones se puede pensar en el papel del director de una orquesta de músicos como una analogía adecuada. Parecería que quien dirige la orquesta es quien menos esfuerzo hace y que los músicos no requieren que se les de la entrada, o se les limite, o se les marquen tiempos o tonos, pues ya saben lo que tocarán y cuándo. Es claro que muchos estudiantes saben de lo que discuten, pero no siempre queda claro cuál es la utilidad o el grado de generalización que se puede aplicar a lo que se habla: ¿se trata de aprender sobre determinado tema, o se trata de aprender a exponer con claridad los argumentos?, ¿o se trata de un ejercicio en el que los estudiantes aprendan a escuchar las posturas de los demás participantes?

A mi parecer, el docente tiene un papel que parecería superfluo cuando los estudiantes ya han aprendido muchas de las cuestiones que se derivan de sus participaciones, sus productos o sus hallazgos. Es decir, cuando ya se han convertido en estudiantes “expertos” y pueden anticipar hacia dónde irán los cuestionamientos del docente en la argumentación en torno a un tema: ¿se trata únicamente de aprender para esa ocasión? Lo más probable es que ese ejercicio, de

ese momento, esté sirviendo como base para aprendizajes para otras ocasiones, otros temas, otros grupos, y es ahí en donde quien ejerce el papel de docente debe ser capaz de estimular que esa discusión no quede en ese punto: debe impulsarla para que los estudiantes encuentren las contradicciones, las moralejas, las analogías con otros temas, las posibles aplicaciones de esa lógica en otros campos o en otros productos, más complejos, que deberán elaborar los estudiantes que se convierten en iniciados en determinadas disciplinas.

Puede pensarse también en el papel de los interlocutores en los consultorios psicológicos o incluso en los bufetes jurídicos: se trata de encontrar otras perspectivas para plantear y e interpretar las situaciones problemáticas. Mientras que los docentes son profesionales en hacer que los estudiantes interpreten más allá las situaciones, los profesionales de la psicología o del derecho asumen un papel de docentes al hacer ver a sus asesorados las implicaciones de distintas soluciones, en el corto y en el largo plazo. La medida en que los estudiantes se introducen en la “cultura” de determinadas disciplinas y asignaturas está condicionada por la manera en que los docentes les permiten, con su experiencia en el campo (a veces limitada, a veces enorme) acceder a nuevas implicaciones de los temas y procedimientos que se tratan en cada sesión. La gran ventaja de los distintos estilos de docentes es que no nos parecerán superfluos si logramos comprender de qué manera sus experiencias y conocimientos pueden servir de contrastes para las experiencias de los estudiantes que comienzan a conocer los secretos de determinados procedimientos o determinadas disciplinas.

Apariencias

Jorge Valencia

En un mundo que privilegia las apariencias, la moral no es redituable. Lo que parece es lo que es. Un criminal con traje es un hombre de negocios, mientras que un intelectual pandroso sólo llega al rango de “chairo”.

Los reptiles del interés se camuflan de buenas personas. Se tiran para que otros los levanten. Practican el melodrama como su excusa más depurada. Reciben una medalla con una mano mientras con la otra empuñan la daga con la que asesinan por la espalda. Si no se delatan, los traidores son prohombres y reciben estatuas.

El ascetismo es una práctica desprestigiada que se recluye en los manicomios, cuya terapia consiste en televisión por cable, poesía sin figuras de “influencers”, conversaciones con políticos mañaneros... El modelo social parte del principio de un falso humanismo, donde el afecto es meramente verbal y las buenas acciones quedan reducidas a discursos de fritura y declaraciones engañosas.

Mentir es el arte con mayores adeptos. El mal maestro manipula a sus alumnos; el falso amigo propaga chismes, el marido infiel remodela dos casas. Todos comulgan el domingo y recitan aforismos que escucharon de otros. Un buen mentiroso cobra cheques abultados. Pasa por mártir. Obtiene aplausos...

La honestidad estorba para la consecución de prebendas. El fin justifica los medios en la carrera por el éxito. La meta es sonreír en la portada de Forbes, en la lista de los ganadores de indulgencias que conserva la Mitra; los racistas disfrazados de filántropos, los estafadores con aureola de santos.

Si el Apocalipsis supone la destrucción del mundo, estamos muy cerca de la desaparición de la especie. No existe una ética común. Todos acomodan sus valores a su propia conveniencia. Santos Discépolo lo cantó en un tango:

“Hoy resulta que es lo mismo
ser derecho que traidor,
ignorante, sabio, chorro,
generoso o estafador...”

Los zombis de la ignominia son mayoría. Su voracidad se adueña de las oficinas, de los templos, de las calles y avenidas. Parecen estudiantes, madres de familia, curas. Son lobos con piel de oveja en espera de una mordida.

Somos lo que parecemos. El hábito hace al monje. En el gran teatro humano, la indecencia asegura el protagonismo. “Retuiteros” en espera de un “like”.

Discutamos la reforma. Discutamos de educación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La nueva fase de discusión-aprobación de la reforma educativa en las cámaras de Diputados y de Senadores, sigue atrapada en asuntos ligados con las formas y el poder llegar a acuerdos acerca de las condiciones laborales de las y los docentes. Se sigue discutiendo el asunto de las condiciones laborales y sindicales del magisterio y, aun más en el fondo de las cosas está el manejo de las plazas docentes y de la nómina, junto con los recursos que la federación transfiere a los estados para ser administrados con fines educativos. Aquí se resume la Reforma, los avances son pocos pero importantes, tales como el reconocimiento de las diversidades social y cultural y la atención educativa a las minorías y a los grupos vulnerables, la equidad de género y la garantía de que los egresados de las escuelas Normales tendrán la oportunidad de obtener una plaza docente bajo mejores condiciones institucionales de ingreso, sin necesidad de someterse a los recovecos de la evaluación punitiva.

Parece que la agenda y el abordaje de los asuntos pedagógicos, el diseño de nuevos planes y programas de estudio, el enfoque de las asignaturas, el sustento pedagógico del modelo educativo para formar a los mexicanos del siglo XXI, eso y muchas cosas más no se discuten, ¿no interesan?, ¿o la agenda pedagógica está supeditada a la agenda política y laboral?, parece que sí.

El asunto que terminó atorando la nueva versión y el nuevo intento por aprobar la reforma educativa fue la propuesta del Artículo XVI transitorio, en dicha redacción se sintetiza la diferencia que existe entre la reforma de Enrique Peña y la que pretende impulsar López Obrador con respecto a la contratación de docentes y el otorgamiento de plazas, ¡poca cosa!

Lo que llama la atención de este nuevo intento por aprobar la vieja reforma educativa, es el ninguneo por discutir los asuntos verdaderamente educativos, ¿qué acaso en la Cámara de Diputados no hay

educadores con verdadera vocación o pedagógica?, ¿todos y todas se mueven con el mismo formato de sólo discutir los asuntos de índole política?, ¿por qué en la discusión educativa no interesa discutir la nueva versión de la reforma que lleva el mismo nombre?

En todo caso, las Cámaras de Diputados y de Senadores deberían de haber dividido desde un inicio dos tipos de discusión y de construcción de propuestas y de leyes, una que continuara con la discusión de las implicaciones laborales de la reforma y otra que se abocara a la construcción del diseño del proyecto educativo para nuestro país.

Me parece que Peña Nieto, Emilio Chuayffet y Aurelio Nuño nunca se imaginaron que su experimento de reforma tuviera tan entretenidos a diputados y senadores de la supuesta alternancia, los cuales, lamentablemente, le siguen buscando tres pies al gato.

Me parece que al abrir e ir agotando la discusión educativa de la reforma se irán agotando en paralelo los puntos de la discusión y de las implicaciones laborales de la misma. No sólo es cuestión de método, también es cuestión de tener disposición, voluntad política y, hasta sentido común.

Festejos de mayo y las historias paralelas de los maestros, el inicio...

Jaime Navarro Saras

Estamos a unos días del 15 de mayo y, se quiera o no, se asoman los recuerdos en la mayoría de maestros, mi caso no es la excepción, escribo este artículo como preámbulo a lo que serán los festejos desde Educ@rnos, primero al igual que año con año publicaremos un masivo de editoriales de la mayoría de colaboradores y, por esta ocasión y en lo sucesivo, editaremos un libro en formato digital con textos del equipo editorial, de otros invitados y de maestros que enviaron contribuciones a raíz de una convocatoria abierta, el tema: Gracias maestros, gracias maestras.

Ahora que el gobierno federal propone una nueva reforma, o un intento de reforma, pero sin los elementos que tanto daño hicieron al magisterio en el pasado reciente, principalmente lo relacionado con el tema de la evaluación punitiva y la campaña orquestada en su contra, en la cual fue denostado, vilipendiado y la promoción de su imagen negativa ante los medios y la sociedad fue llevada al extremo más vergonzoso por unas autoridades que se valieron de ello para eliminar derechos ganados y lo peor, con la complacencia de un SNTE sin memoria.

Ante esto, es preciso señalar que los protagonistas de la educación tienen su origen y parten de historias similares, la mayoría, sino el total, no provienen necesariamente de las clases privilegiadas, más bien son hijos e hijas de campesinos, obreros y empleados (a pesar de que algunos se olvidan y reniegan de ello), en ese sentido les comparto una historia en primera persona.

Mi incursión al magisterio llegué allá por enero o febrero de 1979, no recuerdo la fecha exacta, era una docencia por “coperacha” en una escuela primaria llamada República Mexicana y ubicada en la cabecera municipal de Zapopan, Jalisco.

Sí, así fue, íbamos a dicha escuela un grupo de estudiantes de artes plásticas, danza, teatro y música, organizábamos talleres viven-

ciales de educación artística con los alumnos, éstos iniciaban desde que entraban hasta la hora de recreo y por el turno matutino, la “cope-racha” era de un peso por niño y al final nos repartíamos las ganancias, nos tocaban alrededor de los 40 pesos a cada uno (el camión costaba un peso para estudiantes y 2 pesos tarifa normal, sólo para que dimensionen el valor de una clase de dos horas en esa época), dinero muy necesario que nos alcanzaba para muchas cosas, principalmente el transporte y un refresco de vez en cuando.

También participé con talleres de educación artística en la preparatoria de Ciudad Guzmán, Jalisco, era los días sábados en una réplica a lo que se hacía con los preparatorianos de la zona metropolitana de Guadalajara cuando asistían a Los Belenes a ese tipo de actividades, por supuesto que el pago era por amor a la patria y por solidarizarnos con nuestro maestro, Miguel Ángel López Medina (pintor jalisciense y responsable de ese proyecto) que, a cambio, nos daba por exentos en sus materias y nos pagaba el transporte, la comida y una que otra “chela”, eran tiempos de la Revolución Sandinista y también la principal plática en las reuniones posteriores a las actividades en la preparatoria.

Después anduve picando piedra en colegios, academias de comercio, secundarias abiertas y una que otra escuela Normal particular, también trabajé para el gobierno del estado de Jalisco en el Departamento de Bellas Artes como instructor de arte y orientador foráneo en el municipio de Jalostotitlán, después llegaron las vacas gordas cuando obtuve mi primera plaza gracias a la bien recordada Trinidad Martínez Yáñez, justo en el naciente impulso a la educación preescolar, años después en educación secundaria y finalmente en educación superior.

Ha sido pues, un trajín parecido al que hemos caminado la mayoría de profesores de educación pública, experimentando aquí, allá y más allá, hasta que logramos la calma y la estabilidad laboral, unos persiguiendo objetivos que los llevaron a lograr plazas de tiempo completo, segunda plaza, subdirección, dirección, supervisión y jefaturas de sector mediante los canales y las vías institu-

cionales (llámese escalafón, examen de oposición o cercanía a los grupos de poder tanto de la SEP, la SEJ como del SNTE), los menos se quedan como docentes hasta la jubilación. A otros más les dio por hacer carrera en las huestes sindicales y los partidos políticos, éstos son una casta aparte, principalmente porque su ascenso a puestos directivos y de supervisión, así como lograr el tiempo completo con las máximas categorías se hizo de forma meteórica, además porque de cuando en cuando ocupan y ocuparon puestos de dirección o comisiones en las estructuras administrativas de la Secretaría de Educación.

En todo este tiempo no recuerdo que el magisterio haya tenido un lugar preferencial en la sociedad, posiblemente sí pudo haber sucedido en las comunidades alejadas de las áreas metropolitanas, de hecho yo sentí un trato bastante diferente cuando trabajé en Juana-catlán y el Salto que cuando lo hice en Guadalajara, Tonalá y Zapopan (que junto con Tlaquepaque conformaban en ese entonces la zona metropolitana), fuera de allí no pasó nada, quizás porque me integré al magisterio en medio de una crisis económica y cuando el único dinero que llegaba al bolsillo era el que me daban mis padres (que sólo era para lo básico), justo cuando empezaba el gobierno de Miguel de la Madrid, que como referencia y en términos económicos, una plaza de educación primaria ganaba el equivalente a un salario mínimo y medio, eran tiempos difíciles y aún así, los que llegamos en ese entonces nos quedamos hasta la jubilación.

Cuando llegó el primer pago, 3 meses de salario por junto, de octubre a diciembre incluido el aguinaldo: una fortuna, algo así como 5 mil pesos, lo primero que hice fue irme al centro de la ciudad a cambiar los cheques (en aquel tiempo se podían cambiar en todos los bancos, incluso algunas tiendas departamentales los aceptaban como efectivo), después, directamente a la mítica librería de la calle Galeana “Jardín de los Senderos” (que tanto añoramos los amantes del libro y entonces dirigida por el bien recordado Silvestre Macías, QEPD) y salí con dos bolsas llenas de libros, por cierto es una de tantas librerías que desaparecieron de esa parte de la ciudad.

Lo que sucedió después es historia, igual o un poco diferente de los demás maestros una vez que se hacen de una plaza y van acumulando años en el servicio, y como dijera un viejo amigo: cada quien vive el magisterio como quiere, desde una forma de vida hasta un empleo como todos, en mi caso y hasta la fecha ha sido una forma de vida.

La malentendida cultura del regateo

Marco Antonio González Villa

Es una práctica que se ha llevado a cabo por muchos años. Implica una forma de negociar, en donde un comprador o el responsable de administrar los recursos económicos de una institución, organización o dependencia, buscan pagar lo menos posible por un producto, bien o servicio que les es ofrecido; la idea es que se dé un ganar-ganar entre los implicados. Obviamente, como todos sabemos, no se puede regatear por cualquier producto o en cualquier lugar.

Ya todos hemos escuchado, o incluso dicho alguna vez. Lo injusto que puede llegar a ser esta práctica. En algunos lugares forma parte de la propia cultura: recuerdo que una vez estando en Antigua Guatemala un conocido me indicó que, como parte del acto de compra-venta, regatear era un paso necesario, concebido por ambas partes. En México también es común, sin embargo, pone de relieve una cuestión de clase y lo banal y superficial que podemos ser los seres humanos.

¿A quién le regateamos?, por lo regular a los tianguistas, a los artesanos, a alguien con un oficio y a algunos profesionales, a los campesinos, a la gente que elabora a mano diferentes objetos y productos, personas, muchas de ellas, cuyo margen de ganancia es poca comparada con el tiempo, el esfuerzo y/o el dinero invertido, llegando incluso a terminar vendiendo un producto sin nada de ganancia, para salir tablas al menos como dicen, o por debajo de su costo cuando ya buscan recuperar aunque sea algo. Otros más, como la canción de el Jibarito nos cuenta, se quedarán con sus mercancías sin haber conseguido venta alguna, sin prestar algún servicio y sin un peso en la bolsa lamentablemente.

Sin embargo, somos capaces de pagar cantidades poco sensatas e irracionales por productos para ganar estatus, por dar una “mejor” imagen y apariencia, o por ganar popularidad y reconocimiento, entre algunas otras razones superficiales. Así, encontramos a personas que, sin regatear, son capaces de pagar más de 15 mil pesos por un

celular o 10 veces más el costo real de un vestido o una vasija, comprada en una plaza comercial o tienda departamental, que un artesano nos hubiera vendido a un precio menor, justo y, sobre todo, razonable. Aquí las clases de Marx y la noción de plusvalía toman sentido y entendemos que respondemos, en ocasiones, a necesidades vanas creadas socialmente y que, en ocasiones, no pensamos en las necesidades y el esfuerzo de los otros.

Implícitamente hay en el regateo, por lo regular, una desvalorización de lo que se nos ofrece. Esto es algo que los maestros tenemos claro; cada año tenemos que negociar-regatear cuánto nos pueden pagar o incrementar por el servicio que ofrecemos o, incluso, al menos en media superior en el Estado de México, sobre los promedios y el porcentaje de aprobación que se debe tener al fin de semestre, independientemente del rendimiento escolar de los alumnos.

El regateo es una buena práctica, nada más falta que seamos justos y parejos con todos y con todo al momento de aplicarla ¿no?

Encuentro académico y cultural intersecundario

Rubén Zatarain Mendoza

En una de las beneméritas escuelas secundarias federales fundada hace 70 años en la comunidad educativa del sector educativo número 5 en la región Ciénega, se dieron cita catorce comunidades escolares, para una edición más de un Encuentro académico y cultural edición 2019.

El día dos de mayo se reunieron los mejores 56 alumnos y alumnas para presentar evaluación de aprendizajes y tener una evidencia empírica de los desempeños destacados.

El día 3 de mayo las protagonistas fueron las voces, los instrumentos musicales, el zapateo mientras ondeaban las faldas a ritmo de lo mejor del folklore nacional.

Las voces hechas declamación trajeron la poesía, hechas interpretación trajeron al singular espacio de la Casa de la Cultura de la ciudad de La Barca las aportaciones consagradas de algunos poetas, las voces de los participantes emotivos, recordaron de algunos contenidos relevantes a la sensibilidad humana.

Las voces de los jóvenes oradores, buscaron capturar el interés y la escucha para regalar su mensaje, para regalar su elocuencia; el arte de la expresión oral y la comunicación de temas variados, de reflexión.

Se dieron cita también los mejores ajedrecistas de este ciclo escolar 2018-2019, no defraudaron las altas expectativas puestas en ellos. Este año le trabajaron con mayor entrega, el deporte ciencia les ha pagado con mayor dominio de habilidades tan importantes como la concentración, paciencia, raciocinio y el manejo de la táctica y estrategia.

Ese día también se dieron cita dibujantes y pintores. Atentos, imaginamos primero y confirmamos después como de sus jóvenes manos sale la obra de arte que les es posible. Imaginamos el trazo hábil de su lápiz, el manejo del pincel para llenar de color y forma su lienzo, el territorio de papel.

Escuchamos el canto, la voz melodiosa que emerge de sus novenas almas y que se transforma en sonido armonioso que modela pasiones, capacidad de amar a través de la rima y los latidos de los corazones que cautivan al oyente.

Escuchamos las cuerdas de las guitarras manipuladas por hábiles manos que como la lira en la antigua Grecia se convirtió en medio de expresión perceptible para seguir surcando el valor de la música como expresión humana.

Sonaron las flautas y otros instrumentos, a través del viento nacido en sus pulmones trajeron las notas musicales que surgen de principio en la lluvia, la noche, el mar y el viento que juega adolescente entre las hojas de los árboles.

Carpe diem decía el poeta romano Horacio, aprovecha tu día, toma el presente, citado en la película la sociedad de los poetas muertos con aquel grupo de un singular maestro y de jóvenes amantes de la buena poesía.

Este presente liso como una tabla, hazlo escalera, tan solo para reparar tu techo, dice el poeta chileno Neruda en su Oda al presente.

Los rostros de esos niños y jóvenes de secundaria expresaban en su movimiento y en su risa, en el rostro, al leer el desempeño de su escuela, al confirmar en el comparativo de zona que ese día fue aprovechado en todo su esplendor.

Nada mejor que ver este grupo selecto de alumnos y alumnas de secundaria en el encuentro donde la cultura en sus distintas manifestaciones tomó el verso, el canto, la música, la palabra, la pintura y el dibujo.

El trabajo expuesto fue producto de meses de dedicación y ensayo y en el concurren alumnos, docentes, directivos y padres de familia, algunos de escuelas oficiales, otros de escuelas particulares de proyectos laicos o religiosos.

Al observar como estrechan sus manos y como juntos después del concurso dialogan y hasta producen música en el clásico “palomazo”, se comprende que es posible educar con valores y creencias diferentes, que es posible identificar que el lenguaje de los seres humanos es universal.

El encuentro fue rico en abrazos, saludos, seres humanos emocionados, sonrientes, nerviosos, felices.

Se reconoció por el ojo observador de los asistentes a los maestros y maestras de las distintas asignaturas que trabajaron arduamente con los jóvenes talentosos, que les detectaron con sapiencia el potencial y habilidades, que le dieron dirección a sus impulsos e inquietudes y transformaron su indisciplina en compromiso con la tarea y logro.

Los padres y madres de familia asistentes, atentos y porristas inigualables volvieron a vivir sus etapas de escolares. Los que pudieron estar, hicieron sinergia con ese acompañamiento de un hogar nutricional, amoroso y estimulante.

Confirmamos que hay padres del lado de los proyectos educativos de sus hijos y que siguen haciendo equipo en la tarea de formar valores; en la tarea de fortalecer su dimensión social y emocional.

El encuentro fue una fiesta de lenguajes, fue un abanico de emociones y colores. Se espera que la experiencia haya sido significativa y sigan incorporando las buenas cosas en materia de sensibilidad y apreciación artística, en materia de dominio del arte de hablar y elegir las mejores cosas de la Institución de educación secundaria.

El encuentro es una muestra de trabajo colectivo que deja la impronta de las fotografías, los videos, los apuntes y la memoria selectiva de cada uno de los asistentes como participante o espectador.

No se desconocen las dificultades para formar el buen gusto y la apreciación artística en los educandos de secundaria, pero no cejamos en el trabajo de formales para que elijan de la oferta cultural y artística las buenas cosas.

En tanto es posible, de acuerdo a sus aptitudes e inteligencias se les forma para el dominio de alguna habilidad.

Tampoco es fácil construir el proyecto formativo en secundaria cuando hay obsesión por los resultados en Matemáticas y Español, pero queda claro también que si no se educa en una amplia visión de integralidad y armonía no hay educación valedera que se incorpore al interés de quien aprende.

Convocar a los padres, dadas las condiciones de emergencia económica y cultural de los más de ellos tampoco es una tarea sencilla. Pero cuando se ven escenas de madres cosiendo el vestido del baile y cuando ves a un padre cargando la guitarra de su hijo o cuando ves a ambos padres desgañitarse en una porra o en sonoros aplausos mientras su hijo, mientras su escuela, se acerca al foro donde tendrá participación, entonces alimentas el optimismo y te convences de que es posible mejorar las cosas y construir ese puente tan necesario.

El arte, la cultura en general y el deporte son medios muy ricos para desarrollar al ser humano en su etapa preadolescente y adolescente, la evidencia es visible en encuentros como el vivido.

La sana convivencia y la disciplina con dignidad dejan de ser suspensión y castigo, dejan de ser heterónomas cuando el educando tiene un proyecto que lograr, una habilidad que desarrollar.

El trabajo en equipo y la pertenencia dejan de ser retóricos cuando una delegación de la escuela se encuentra reunida en un transporte escolar, cuando un coro de más de quinientas voces entonan el himno nacional, cuando se convocan en el patio para organizar la porra en la sala de usos múltiples para acompañar al orador o declamador, cuando viven como espectadores detrás de las ventanas los desempeños de sus compañeros en los talleres, en los laboratorios.

La felicidad del educando al producir arte en sus variadas manifestaciones es la mejor retroalimentación para seguir construyendo en ese camino, para seguir trabajando a favor de una educación secundaria de calidad, armónica e integral.

Pensar y re-pensar a las escuelas Normales

Andrea Ramírez Barajas

El proceso de reforma educativa con sus respectivas turbulencias ha dejado de lado todo lo que implica los cambios en las escuelas Normales. El nuevo gobierno les ha dado voz y oportunidad a que propongan las comunidades normalistas y las propuestas que han surgido, están sobradamente impregnadas del viejo oportunismo.

- Las comunidades normalistas proponen regresar al otorgamiento de la plaza automática para sus egresados sin exámenes de ningún tipo y de manera directa por el sólo hecho de salir de sus espacios de formación.
- Las comunidades normalistas piden (casi exigen) que mejoren las condiciones institucionales de las escuelas, que haya más recursos, más espacios, mayor autonomía y que cese la vigilancia o el control institucional.
- Las comunidades normalistas no explicitan muchos ofrecimientos, sólo que seguirán con su misión de formar docentes, que intentarán hacer investigación y que retoman y reconocen la vigencia de las profundas tradiciones de cultura normalista que data de hace muchos años.

Parece que, en este intercambio de compromisos y expectativas institucionales, en lo que hemos pugnado muchos investigadores desde hace algunos años es que las escuelas Normales de nuestro país (y sobre todo las de Jalisco) requieren cirugía mayor. Si bien el Estado no quiso transformarlas estructuralmente mucho menos desaparecerlas (como ha sucedido en la mayoría de los países del mundo) para evitar riesgos y confrontaciones políticas de diverso tipo, tampoco asumen compromisos serios para su transformación.

Como decían los antiguos aztecas, a las escuelas Normales hay que cambiarles el rostro y el corazón, su misión formativa se ha ago-

tado. En muchas de dichas instituciones, se han prestado para servir como caldo de cultivo para el control sindical y corporativo del SNTE, los nuevos dirigentes charros del SNTE hoy se están formando en alguna de las 444 escuelas Normales del país, el centro y la inspiración a los tentáculos del poder sindical charro, inician desde el ingreso a las escuelas Normales públicas de todo el país.

Actualmente el normalismo ha negado su propia cultura, el compromiso con los sectores sociales, la mística en la acción educativa de estar en donde se necesita, ha dado lugar a formas y estilos de trabajo educativo basados en esquemas burocráticos y en formas glamurosas de educar.

Las jornadas de Observación y Práctica (verdaderos espacios formativos) han sido maquilladas por buscar lugares bonitos, cómodos, que no incomoden a los estudiantes; las zonas rurales, zonas indígenas, zonas de pobreza extrema, zonas de alto riesgo sociocultural prácticamente han quedado al margen de dichas jornadas.

La investigación científica y la generación de conocimientos no es una tarea que se practique con seriedad al interior de las escuelas Normales, la docencia a destajo y la atención de grupos numerosos es la constante, se requiere que las escuelas Normales aprendan a pensarse a sí mismas desde adentro del corazón de su tarea.

Si bien, las escuelas Normales continuarán en nuestro país con el monopolio de formación docente, es necesario que dicha tarea la hagan bien. Para ello, deberán reinventarse y mirar el siglo XXI con compromiso, inventiva y frescura institucional.

Por fin, ya cayó la reforma

Graciela Soto Martínez

Este 9 de mayo de 2019 se difunde la noticia de la aprobación de la nueva reforma educativa, que es el proyecto de decreto que modifica los artículos 3, 31 y 73 de la Constitución, después de varios intentos fallidos, al regresar a las cámaras tuvo un acelerado camino por la cámara de diputados, las comisiones en el Senado y finalmente la aprobación, aún debe pasar a los congresos locales para su discusión.

Viene un nuevo planteamiento educativo, otra reforma más, Gimeno Sacristán señala que las reformas educativas tienen infinidad de tipos, iniciativas y programas con diferente propósito, utilizan un lenguaje y argumento político que las plantea para justificarse, legitimarse y son parte de su estrategia para mejorar el sistema educativo, sin embargo, no ha habido capacidad de enfrentar las reformas que se requieren en la cotidianidad y éstas seguirán como ciclos inevitables que evidencian desajustes, las llama convulsiones periódicas, regresan una y otra vez porque fracasan, porque muestran que no se logró un acertado diagnóstico, no se extraen lecciones del pasado, ni se acierta en las soluciones (Docencia y Cultura Escolar, reformas y modelo educativo, 1997: 26).

Ciertamente el nuevo decreto guarda elementos y aspectos de la anterior reforma como bien lo analizan expertos jurídicos, investigadores, maestros que desarrollan el pensamiento crítico, pero no es igual, también lo señalan otras voces. Se le ha quitado lo que fue el arma letal, la amenaza velada, el eje con el cual se movía, eso la hace diferente. El uso punitivo de la evaluación desaparece de un planteamiento de la ley, esto en sí mismo es algo clave, si no lo consideran valioso pueden preguntar a los evaluados, en especial a los cesados y a los que resultaron insuficientes, a ellos que les tocó enfrentar estas condiciones, en algunos casos van a requerir ayuda para superar lo que ha significado esta etiqueta.

En los espacios académicos se comentó la cantidad de recursos económicos que se destinaban al INEE y a Geneval para que pudiera realizar la calificación de los productos que los maestros realizaban en la dicha evaluación del desempeño, el tema ya se ha abordado y no es la intención en este artículo juzgar este hecho, simplemente reflexionar sobre el presupuesto del sexenio pasado destinado a educación, fue una maquinaria aceptada para el juicio de la evaluación, este mecanismo fue una inquisición educativa al estilo mexicano.

La formación docente giró en torno a este eje, no importaba de forma general conocer los avances en la ciencia aplicados en el aprendizaje, los nuevos descubrimientos o metodologías acordes al desarrollo del niño, joven o adulto, si las neurociencias ahora tienen mucho que aportar, o si en tales países ya se están aplicando enfoques humanistas dejando atrás los de competencias, en este período oscuro para la educación en México la tarea era sobrevivir y aquí podía caer el más débil.

La acción sindical del SNTE también estuvo marcada por esta reforma, la pérdida de derechos y la poca lucha gremial son motivo de preocupación, es necesario reflexionar ahora sobre el papel del sindicato, que si bien generó círculos de estudio y apoyos académicos para ayudar a los evaluados, y sus esfuerzos son loables por las personas que los impulsan y participan, este no es el papel fundamental de una organización que tiene como misión el cuidado de los derechos, esperamos que en esta nueva reforma se recupere dignidad, democracia así como pluralidad.

La reforma va a los congresos locales y sigue el plazo para las leyes secundarias, hay que estar atentos con quien las elabore tenga cuidado de las implicaciones para la educación de los niños y las niñas, cuidando el bien superior de la niñez que sólo se menciona en los textos pero que en la práctica dista mucho de cumplirse.

Una duda y no es pequeña se refiere a los implementadores de la nueva reforma para la escuela mexicana, si son los mismos operadores de anteriores reformas, que han obedecido a intereses de corte neoliberal y su ideología es más afín a lo conservador, si serán capaces de

ejercer las transformaciones educativas de fondo que el país requiere, si van a poder impulsar esas innovaciones o van a simular cambios. Esta duda es también un desafío que se tienen que tomar en cuenta en todas las esferas para ratificar o reemplazar a los funcionarios que por ahora son los tomadores de decisiones.

Un reto mayor serán los presupuestos acordes a la envergadura de la tarea, tengo el ejemplo de las reformas que hicieron los legisladores a la educación preescolar a partir de 2004 cuando reformaron el artículo 3ero y decretaron la obligatoriedad de este nivel que está conformado por 3 grados, al 2019 no se ha cumplido, decretar es sencillo lo difícil es cumplir. A mayo de 2019 se cubre la demanda de 2º y 3er grado pero no hay capacidad instalada de aulas ni recursos docentes para la atención del primer grado. Otro aspecto es que aunque los alumnos no cursen la educación preescolar son aceptados en la primaria, ya que si no se hiciese se afectaría el derecho del niño a la educación. Estoy de acuerdo con este derecho, sólo señalo que se lanzan reformas poco sustentadas en realidades sociales, políticas y económicas.

Sobre las reformas, una reflexión que hace Fullan es que reformar no es simplemente llevar a la práctica la última decisión política de la materia, significa cambiar la cultura de las aulas, la escuela, los distritos, las universidades. La reforma tiene otra dimensión ya en su aplicación, uno es el deber ser y diferente como se implementa, existe una negligencia en la fenomenología del cambio, la gente lo experimenta diferente a cómo se había planteado (Fullan Michael, 2002, El significado del cambio en la educación. Repensar la educación. Octaedro. España).

El problema es que no se han considerado factores normales emocionales y cognitivos en los procesos transformaciones, el ser humano, los maestros ya están estructurados en sus áreas potenciales y los cambios son difíciles porque se encuentran en la complejidad de su personalidad.

A esta nueva reforma que apenas ve la luz del sol, que va a circular mayoritariamente por redes sociales habrá que conocerla y es-

tudiarla en cada escuela, es responsabilidad de cada docente, directivo y trabajador de la educación, ya que será la norma con la cual se trabaje los próximos años, nos debemos apropiarnos de ella para realizar los comparativos, los análisis, las partes positivas, negativas y las críticas necesarias, así como los reclamos y replanteamientos donde se requiera.

Contribuciones de la Maestría en Educación Básica de la Universidad Pedagógica a la profesionalización de las y los docentes de educación básica

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado sábado 4 de mayo se llevó a cabo una versión más del Coloquio de la Maestría en Educación Básica (MEB), para la presentación de avances de trabajos de investigación e intervención de los alumnos y alumnas adscritos a dicho programa en las instalaciones de la Unidad 141 de la Universidad Pedagógica Nacional en nuestro estado. Dicho evento se enmarca en la articulación entre profesionalización y formación en un posgrado.

En el evento se presentaron avances de 7 trabajos del mismo número de alumnos y alumnas, de los cuales, dos giraron en torno al desarrollo socioemocional, uno vinculado con la tutoría y el otro con el aprendizaje de una segunda lengua, dos trabajos se vinculan a los procesos de colaboración y cooperación en la escuela secundaria, un trabajo sobre la relación entre juego y valores, uno más sobre la socialización en niños preescolares y el último trabajo fue acerca de la relación entre la escuela y los contextos sociales turbulentos a propósito del fracaso o el desinterés en la escuela. Los alumnos de la MEB en la Unidad Guadalajara de la UPN (Linda, Karla, Yuriria, Adriana, María de Jesús, Rosario y Gerardo), asumieron con seriedad este evento, en sus presentaciones estuvieron acompañados de sus maestros directores de tesis y lectores; cabe aclarar que dicho evento fue desairado por los propios docentes de una Universidad especializada en el abordaje de los asuntos educativos.

La MEB es un programa profesionalizante que desde el año 2009 ofrece la Universidad Pedagógica a nivel nacional, tiene las ventajas de que respeta y exige la mejora de las prácticas educativas, está diseñado por competencias profesionales, se enmarca en la revisión de las distintas etapas de la reforma educativa (desde la RIEB) hasta la actualidad proporciona a los usuarios que profundicen en los campos

formativos de la educación básica, ello como salida profesionalizarte y privilegia el diseño de proyectos de intervención para la mejora por encima de exigirle a los docentes que investiguen, asunto este último, que no siempre contribuye a una mejora verdadera de la realidad en la que se encuentran dichos docentes.

El evento en general sirvió para garantizar un espacio rico de diálogo informado, de intercambio de posturas (a favor y en contra de los trabajos) y, sobre todo, de las evidencias que dan los docentes que deciden incorporarse a estudiar un grado de Maestría y exigirse la mejora y el desarrollo profesional por esta vía.

La MEB es un programa académico que se comparte nacionalmente y recupera las fortalezas que la UPN ha venido acumulando nacionalmente y a lo largo de 40 años en la atención a docentes en servicio de todos los niveles educativos y que ratifica el espíritu de formación crítica hacia la mejora educativa.

Gracias a los 7 alumnos de la MEB, a sus aportaciones y apoyados por la Dra. América Vera, los maestros Felicitas Valdivia e Isaac Reyes y el que esto escribe, que se pudo tener una mañana agradable, cobijada por el rigor académico aderezado por la reflexión y el diálogo y por darnos a conocer esta veta de trabajo vinculada con la diseño de una propuesta de intervención documentada, vinculada con la formación cívica y la formación para la ciudadanía.

La Universidad Pedagógica Nacional en Jalisco, ratifica con este evento una vez más su compromiso con la educación pública en este país y con los docentes en servicio como una oportunidad para profesionalizarse.

La escritura cotidiana

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Un consejo que se repite a lo largo de la formación de quien desea dedicarse a escribir es el de “escribir todos los días”. En nuestra época, de la expresión oral hemos transitado, en muchas de nuestras interacciones cotidianas, a la expresión escrita. Dejamos recados para que otros los recojan cuando tengan oportunidad. Escribimos para que otros lean. Mucho más que en ninguna otra época. La gran ventaja es que no tenemos que esperar respuesta. Hay quienes ni siquiera esperan a que amanezca o a que esté presente la persona a la que dirigen sus inquietudes escritas. Basta con escribir y en algún momento llegará la respuesta a nuestras respuestas escritas.

Como en ninguna otra época anterior, combinamos imágenes y lenguajes en instantes y desesperamos de que las respuestas no sean más expeditas. Escribimos a varias personas a la vez, el mismo mensaje, o lo enviamos de manera sucesiva, evitando que esas personas se enteren de que otros también reciben mensajes similares. Escribimos y leemos mucho más que hace unas décadas. Y vemos los textos a través de las pantallas del teléfono celular, la tablet o la computadora.

Lo que también se puede observar es que escribimos más y cada vez peor. Son pocos quienes revisan sus mensajes, los editan, los modifican antes de enviarlos, quienes se aseguran de que las tildes estén en su lugar y los signos de puntuación sean los adecuados. Pocos se cuidan de distinguir los sonidos con las grafías correctas y muchos son los que suponen que el mensaje es inteligible a pesar de la gran cantidad de información que se da por implícita y por ser la “materia lógica” para ocupar los espacios en blanco y los significados no explicitados de lo escrito.

“¿Será que antes recibían más atención los textos que se escribían y se observaban mejor las reglas de la escritura?”, cuestionaba un estudiante al caer en la cuenta de muchos de los cambios y aclaraciones que podría incluir en sus textos de haber puesto mayor atención,

estar menos apresurado y contar con un entrenamiento más enfocado a escribir sin saltarse letras, asumir por entendidos los significados de letras iniciales de expresiones en español o en inglés. “¿Será que antes se ponía más atención en las escuelas para que los niños se expresaran adecuadamente por escrito?, ¿por qué nuestra generación no pone tanta atención a la escritura como lo hacían generaciones anteriores con niveles de escolaridad más limitados?”, complementó el estudiante, antes de reconocer la urgencia de editar sus textos y de llevar la pista a los múltiples cambios que les ha hecho para que finalmente tengan sentido para los lectores y los escuchas.

El uso de diversos aparatos de transmisión de mensajes se ha hecho tan sencillo que ya no se requiere gran capacitación para expresarse, inclusive si se es analfabeto. Lo enciendes aquí, le das clic acá y mandas más allá. Lo que ha dejado en relativa desventaja a quienes consideramos que mucho ayuda a la comunicación escribir y hablar de la manera más explícita y clara posible, además de manejar los intrínquilis de los aparatos, ser capaces de comunicar, siguiendo las convenciones de corrección en nuestro idioma o en los lenguajes de nuestras disciplinas profesionales.

Otro día de madres

Jorge Valencia

El día de las madres, mejor no tener hijos. Según la publicidad que todos conocemos, quien no regala algo costoso a su madre el 10 de mayo, se gana el adjetivo de ingrato. Para las campañas de promoción, el agradecimiento supone una cabeza humillada, la cartera del tamaño de un restaurante italiano y la concesión de un monólogo salpicado de recuerdos vergonzosos: cuando el hijo se comía los mocos, cuando se cayó de la azotea o cuando se abrazó de la pierna de una madre equivocada.

La madre no necesita un día. No espera la felicitación del hijo. Asume el heroísmo con la naturalidad de los párpados. Una madre quiere porque quiere. Es un acto de gratuidad que comienza con el alumbramiento: con el despojo de sí para fundar a otro. Y la resignación que con el tiempo se depura.

Ser mamífero es ostentar por la vida un cordón umbilical herrumbroso. Ser para siempre el hijo de una mamá. Llevar su manera de mirar las cosas, sus miedos, sus certezas, sus afectos. Su lunar, su mechón de pelo, sus rodillas chuecas...

El día de las madres es un día de culpa dirigida a los hijos. Se reprochan no estar más al pendiente, no estar más cerca, no dar más besos ni abrazos. Pero las madres lo perdonan todo porque son madres y saben que el afecto es un sino, más allá de los minutos y de las demostraciones.

Un hijo regala flores. Pasteles de sabores varios. Fotos con marcos cursis, zapatos equivocados o vestidos inoportunos. No hay regalo que la madre no festeje ni agradezca. Los armarios de las madres están abarrotados de desatinos: dibujos del kínder, viajes incumplidos y besos apresurados.

Hay hijos sin madre que sólo cumplen los protocolos. Regresan de muy lejos para decir torpezas. Fingen el cariño con un televisor gigante o una hija bautizada con su nombre. La madre que tuvieron se

bajó hace mucho del barco: navegó por otro rumbo, hacia la isla de la soledad. A esas madres, más les valdría estar muertas y esperar flores. Unas cuantas lágrimas.

Están las que siempre esperan. Envejecen con la dignidad de una calle transitada. Conservan ecos y pasos y gente. Ni las lluvias ni los soles las despeinan. Sólo les dejan las canas.

Nadie elige madre. Nos tocan buenas o nos tocan malas. Regañonas, displicentes, obsesivas, frías...

Pero sí podemos elegir el agradecimiento. Entre el agradecimiento y la ingratitud celebramos de por vida el vínculo. Siempre seremos hijos. Nunca los mejores.

La nueva versión de la reforma educativa: por una vuelta de tuerca hacia la izquierda

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Comienzo con algunas preguntas, ¿por qué le llaman reforma educativa a la serie de ajustes en la regulación administrativa, laboral y sindical de los trabajadores de la educación?, ¿por qué postergan o aplazan el debate propiamente educativo de la reforma, para conocer y acordar lo que realmente necesita la educación en nuestro país?, ¿por qué negociar la reforma con los grupos políticos cuando la sociedad y la ciudadanía es la mayormente interesada en acordar los términos de la reforma educativa?

Éstas y otras preguntas me parece que si se las hicieron los diputados y senadores que por fin este jueves de 9 de mayo aprobaron (en lo general y en lo particular) yo no entiendo en donde están las diferencias de dichos contenidos, la última versión que sigue siendo la mal llamada reforma educativa.

En nuestro país la educación debiera ser un asunto de consenso nacional, no de discusión política partidista, si en algo tendríamos que estar de acuerdo todos los mexicanos y mexicanas es en el tipo de educación que nos comprometemos (como gobierno y como sociedad civil) a ofrecer a los millones de niños, niñas y jóvenes, no sólo al interior de las escuelas sino también afuera de dichos espacios institucionales.

Discutir la educación en términos políticos es reducir el debate a la nada, es convertir un servicio social de alto nivel como es la educación, a una mercancía que se negocia y somete a la compra-venta como si fuera un fetiche o una mercancía.

En el debate final para aprobar la reforma (según publica el periódico La Jornada) en su edición del viernes 10 de mayo, hubo algunos partidos políticos que gritaban jubilosos su victoria, por encima de otros que se sentían derrotados. ¿Qué la educación sirve para eso, para declarar vencedores y vencidos?, yo creo que no, si bien en educación existen distintas visiones acerca de la realidad, de los métodos,

de las formas de atención y del tipo de compromiso por invertir; sí, pero todo el debate debería estar pensado en convencer a todos o a la gran mayoría no sólo vale pensar el debate educativo con un desenlace final de vencedores y derrotados.

Cuando yo hablo de darle un giro de tuerca hacia la izquierda a la actual propuesta de reforma, no lo digo en términos de un reduccionismo político o ideológico; lo digo en términos de pensar a la democracia como la estatura máxima del debate, hacia la izquierda porque me parece que es la posición más adelantada para debatir las ideas, de confrontar las ideologías, pero con el firme propósito de llegar a acuerdos sobre la base del convencimiento, del consenso argumentado, de la negociación racional.

Es triste ver como la política ha hecho de la educación una caricatura y como la educación ha hecho de la política un oficio pueril. Yo estoy a favor de un debate de altura que sirva para discutir y acordar los asuntos de la agenda educativa nacional, que recupere las tradiciones y los aportes históricos que han sido valiosos, pero también estoy a favor de una cultura de confrontación política (que cuando trate el abordaje de asuntos educativos) no concluya en vencedores y vencidos, sino en un gran acuerdo educativo nacional sobre la base –como ya dije– del consenso, del convencimiento y de los argumentos racionales en beneficio de todas y todos los mexicanos que compartimos esta amplio y diverso territorio.

15 de mayo, a la espera de las buenas noticias

Jaime Navarro Saras

Los que vivimos en los contextos magisteriales ya conocemos la historia, un día antes es el festejo en las escuelas y a costa de quitarle un día al calendario escolar, un día después es descanso obligatorio y se destina a pasar tiempo en casa que, por lo regular es como un día más en la vida cotidiana: pasa desapercibido, éste no se parece en nada al día del padre, la madre, del santo y el cumpleaños, pareciera ser que festejar al maestro en casa es pecado mortal.

Igualmente sucede con los festejos de los gobiernos federal, estatales y municipales, se desviven para hablar y prometer en el discurso lo que se niega en los hechos (por lo menos así fue en los años recientes), hartas comidas, un cheque más abultado que lo normal, desplegados en los medios de comunicación, entrega de reconocimientos y medallas por 30 y 40 años de servicio, además de ello, la noticia de lo que será el incremento anual retroactivo al 1º de enero y pagadero la primera o segunda quincena de junio.

Algo tan normal, de pronto el SNTE se apunta a decir que habrá buenas noticias para el magisterio (a las 19:00 horas del martes 14 aun no se pronuncia el gobierno federal, hablan entre rumores de un incremento cerca del 10% al salario, alto en relación a años pasados, pero muy por debajo del incremento al salario mínimo, tal como fue el tenor en todo el gobierno de Peña Nieto).

Será la primera ocasión que el gobierno de Andrés Manuel López Obrador presente una propuesta de incremento al magisterio, de hecho hubo un pronunciamiento de su parte en meses pasados donde señaló que sólo personal del sector salud, el ejército y el magisterio tendrían incrementos por encima de la media, por lo cual, es una noticia ya pasada y de ninguna manera producto de las negociaciones del SNTE, que cuando lo dieron a conocer el fin de semana los comentarios no fueron del todo favorables al sindicato y los tacharon, entre otras cosas, de oportunistas y vendedores de humo.

Mientras sucede una cosa u otra, aprovecho la ocasión para felicitar a todos los maestros y maestras de aquí, allá y más allá, de igual manera me llegan al recuerdo las amigas y amigos maestros que ya no están con nosotros, vaya una plegaria para ellos, finalmente los invito a leer el libro titulado: “Gracias maestras, gracias maestros. Artículos, ensayos e historias sobre el magisterio”, coordinado por mí y con la colaboración de 29 maestros y maestras de diferentes regiones de México y España, éste estará disponible en nuestra página por la tarde-noche.

De parentalidades, hijos y la pérdida del orgullo familiar

Marco Antonio González Villa

La educación, en su sentido más amplio, implica la formación de un individuo mediada por diferentes actores de la cultura que dotan de una serie de significaciones que le permiten aprender, asimilar y aplicar códigos y patrones de comportamiento y lingüísticos para interactuar con otros dentro de una sociedad de una manera adecuada y pertinente.

Obviamente, serán el padre y la madre los primeros encargados y responsables de llevar a cabo dicha función, dado que ellos representan la mejor opción dado el vínculo primario a nivel biológico, pero sobre todo afectivo que existe entre ellos.

Lamentablemente, los últimos años han empezado a marcar una tendencia en la que observamos que este lazo social, la familia, es cada vez más frágil, ha empezado a romperse e incluso, en muchos casos ni siquiera se tiende o se construye para unir a dos partes. La familia, el apellido, son significaciones que empiezan a perder sentido y valor, lo que resulta en no considerarlos como elementos o factores motivacionales.

Es evidente que podemos seguir encontrando historias de vida en las cuales padres, madres, hijos o hijas realizan un sinnúmero de acciones teniendo siempre en mente que nada les gustaría más que los demás miembros de su familia pudieran sentirse orgullosos de lo que hacen, que alguien pueda valorar su esfuerzo y apreciar sus logros, pero, sobre todo, hacerles saber que cada uno de ellos se encontraban detrás de su actuar, como una fuente de inspiración. Esto ha dado pie a películas, canciones, poemas, historias, mitos y narraciones que hemos compartido a través de la palabra hablada o escrita, que buscan no sólo dar testimonio de la vida destacable, real o ficticia, de una persona, sino también mostrar un ejemplo y un polo de identificación para que muchos quieran emular sus pasos.

Sin embargo, lejos de estas historias que nos sensibilizan y nos pueden llevar a ser alguien mejor, queda claro que cada vez es menos

importante ser un orgullo para la familia. El incremento de la criminalidad, de la delincuencia, de las violaciones, de los asesinatos y del uso irracional e injustificado de la violencia hacia otros deja en claro que hay personas para las que ser un orgullo y ejemplo para sus hijos o ser un orgullo para su padre y/o madre y poner en alto su nombre, no es significativo o importante, por lo que, evidentemente, como ya señalé, ese vínculo está roto.

Puede leerse reduccionista o limitada mi visión, sin embargo, puede plantearse como hipótesis que el fortalecimiento del vínculo familiar podría disminuir la manifestación de conductas inapropiadas para una persona y la sociedad, ya que tendríamos un actuar y desempeño social afectivo, pensando en que los que amamos se sientan orgullosos de nosotros. Es un fundamento ético ¿no?

El magisterio, un oficio en transformación

Rubén Zatarain Mendoza

Hoy fue una celebración más del día del maestro.

Particularmente este 15 de mayo se da en un clima diferente a las celebraciones de los seis años anteriores.

A más de un siglo de la celebración este día del maestro debiera ser, como dice Peter McLaren, el performance ritual para tejer la alianza con la sociedad mexicana y su legítima demanda de acceder a una educación de calidad.

Justo hace un año se dirimía una campaña política en donde a excepción de un naciente partido político que defendió la causa magisterial y se pronunció con valentía contra la reforma; el resto como es sabido de partidos comparsa, maíceados de mil formas, se pronunciaba a favor de la continuidad de la siempre sospechosa y de fines encubiertos reforma educativa peñista.

Triunfó ese pequeño partido político ahora en el reto de gestionar congruencia y gobierno, partido que en pocos meses se encuentra obeso de advenedizos y oportunistas.

Triunfó ese pequeño partido, esperanza de transformación, ahora con aliados de ocasión prófugos de principios, al acecho como siempre del escaño y la posición.

Con ese triunfo en las urnas cobró vida la esperanza de dar marcha atrás a la reforma educativa de 2013.

Las señales son positivas, abril y mayo han sido intensos en el cabildeo, en el debate, en el acuerdo.

La reforma educativa 2019 explícita en el artículo constitucional tercero, ahora en fase de promulgación con la suma necesaria de los congresos estatales, se abre como luz promisoría después de algunos ciclos escolares y días del maestro oscuros.

Es claro, el cambio constitucional no deja contentos a todos y será insuficiente, pero el escenario de futuro puede tener visos de optimismo.

Como distintas voces lo afirmaron en su momento, los tiempos de evaluación punitiva amargaron las celebraciones, lesionaron profundamente el ethos profesional de los primero notificados y luego evaluados.

Este día del maestro se da también en el marco de publicación del Plan Nacional de Desarrollo cuyo análisis está en perspectiva. El discurso del plan posiciona de nueva cuenta la dignidad del profesor.

Descolonizar el discurso dominante de la pseudoreforma se abre como horizonte promisorio.

Quedan las personas es cierto, las personas ayer adalides del cambio, los soldados del nuevo modelo hoy convertidos y reciclados por obra y gracia de una política del perdón y la inclusión, por el proyecto loable de una agustiniana república del amor.

Quedan las estructuras es cierto, a pesar del contundente triunfo en las urnas el andamiaje estructural en el sector educativo permanece. En razón de la rectoría del Estado permanecen intactos proyectos e ideas con todo y promesas de reingenierías y saneamiento modernista.

Quedan las inercias es cierto, porque es mejor seguir el cauce de la tradición a veces visiblemente corrompidas que partir de cero y no saber qué hacer, mientras tanto es mejor renunciar al incubamiento de nuevas ideas y dejar de escuchar las voces críticas.

El cambio sigue los mismos cauces, los mismos derroteros y la cuarta transformación en materia educativa sigue siendo una promesa en plan y artículo tercero.

Hoy es un día de alegría porque se otorga aumento salarial al gremio y porque en esta transición pacífica en la que el país se ha dado la oportunidad del cambio el maestro ha sido factor importante del mismo.

Es día de declaraciones importantes sobre las que hay que tomar nota, sobre todo la referida a que nada en relación a la calidad se hará sin los maestros.

Hoy se entregan medallas al mérito docente a quienes cumplen 30 y 40 años de servicio y en esas manos que estrechan el saludo de las autoridades, se encuentran los hacedores de la escuela que hoy tenemos.

En esas miradas de rostros felices existen acuñadas las mejores imágenes de la patria mexicana. Su orografía física, humana y singular, sus escuelitas humildes y esperanzadoras, los rostros de generaciones de niños y niñas que han crecido con los bienes cognitivos de una escuela que les carga sus inteligencias de mucho más que el alfabeto.

En esas inteligencias de maestros y maestras que se reúnen en escenarios teatrales donde la autoridad les celebra, se encuentra tam-

bién el registro de la ciencia pedagógica proveniente de los libros, pero también el registro de la sabiduría colectiva que su capacidad de escucha y diálogo con padres y madres de familia les ha dado.

Ese colectivo humano de hombres y mujeres campesinos y obreros de los medios rural y urbano que abrigan de mil maneras al magisterio responsable posee la verdadera evaluación social, tiene con su saludo la real retribución intangible.

Que bueno que celebramos un día del maestro en un clima de la república de relación laboral distinta, en un contexto en donde de nosotros depende abandonar la posición baja.

Imposible no tener pensamiento divergente en el magisterio. Los del SNTE, los de la CNTE, los de MXM son apenas grupos representativos de una diversidad.

Como gremio hay formaciones distintas y de hecho estamos obligados a la militancia política informada y a hacer andar la representación sindical a favor de los derechos de los trabajadores y para esto los caminos son distintos.

En el marco del proyecto educativo que ahora se propone y dispone construir se habla de la nueva escuela.

El día del maestro es un buen día para reflexionar sobre las ideas pedagógicas, sobre la necesaria renovación de prácticas y saberes.

Los siglos XIX y XX fueron ricos en construcción de saberes y propuesta, muchas luces sobre la infancia y su educabilidad vinieron de inteligencias como las de Claparede, Decroly, Dewey, Thorndike, Freinet, Montessori, Skinner, Vygotski, Bruner, Ausubel, Piaget, Freinet, por mencionar algunos de los más representativos.

Mucho del sistema educativo debe a educadores como Rafael Ramírez Castañeda, Manuel López Cotilla e Ignacio Manuel Altamirano.

Parte del ideal de quienes construyeron la estrella polar llamada escuela nueva era superar el papel de la escuela tradicional y su papel cosificador del educando.

Es en otras palabras, un ideal pedagógico de emancipación de sus inteligencias.

La nueva escuela propuesta ahora seguramente necesitará de la reconstrucción del tejido social a favor de una mejor escuela, hay nuevas demandas, hay voluntades que sumar.

El maestro como en momentos importantes de la historia nacional sabrá estar a la altura de las expectativas y se sumará de nueva cuenta como lo ha hecho, a la causa e imperativo mayor de la educación de calidad para la infancia.

El Magisterio ha de involucrarse en por lo menos 3 aspectos:

1. Puliendo su ciencia pedagógica a través del conocimiento autodidacta y un proceso de actualización en sinergia con las buenas propuestas nacionales y estatales.
2. Asumiendo su liderazgo comprometido con la visión de futuro y los retos del presente, estableciendo ese andamiaje necesario y esa materialización a nivel de aula de las buenas ideas y las buenas prácticas.
3. Generando acciones pedagógicas concurrentes con las dinámicas e interés de quienes aprenden y modernizando sus lenguajes y rutas de acceso al conocimiento incluyendo códigos informáticos y de comunicación.

La nueva escuela puede ser una idea fuerza sugerente, ojala parta de la recuperación de la dignidad profesional del magisterio y de su revalorización social.

La nueva escuela puede darse, es un buen momento para refundar el optimismo.

Lo explícito en la reforma constitucional del tercero y el Plan Nacional de Desarrollo pueden ser buenos marcos de palabras y caminos por transitar para reconstruir un sólido puente con el magisterio.

Ojalá se haga política educativa integradora y de hechos visibles, la escuela pública ya no puede esperar.

Ojala sigamos celebrando días del maestro en condiciones de respeto y de espíritu de reconciliación.

Para educar de mejor manera en la nueva escuela se requiere de maestros y maestras que se pongan la camiseta de la cuarta transformación y de la refundación.

Hoy tenemos el dicho. La reforma 2019 está en ciernes.

Ojalá sea la señal para iniciar el movimiento, la refundación y la transformación esperada.

Hablando de maestros y maestras. Hablando con maestros y maestras

Andrea Ramírez Barajas

Tratándose de maestros y maestras siempre hay algo nuevo que decir y más en estos tiempos. Una de las actividades que más disfruto es la de tener diversos encuentros con maestros y maestras, poner en juego los horizontes de formación basados en el diálogo y en las narrativas. Escuchar y luego abrir ese espacio de respiro para devolver a los que han hablado y convertirlos en escuchas.

En una ocasión asistí a un Congreso en la república Argentina (en la ciudad de Buenos Aires), que llevó como título: “Cambio en la profesión y cambio en el contexto de la formación docente” organizado por la Editorial Novedades Educativas. En dicho evento se distinguieron tres grandes componentes relacionados con la tarea y el oficio de enseñar:

- a) El contexto sociopolítico dentro del cual se realiza la tarea. Aquí se incluyen los avances y las nuevas tecnologías de la comunicación.
- b) Las políticas públicas en educación.
- c) Y los enfoques, tendencias y cambios en la formación docente.

La conclusión del evento fue (en términos generales), que tanto las políticas públicas como las exigencias de los distintos contextos han caminado más de prisa, que los cambios que se han experimentado dentro de la propia profesión docente. Y también, que los cambios en la profesión docente están vinculados y en momentos están determinados por lo que pasa en los cambios en el contexto y en las políticas.

Cambiar la profesión docente implica cambiar el contexto y las políticas públicas y viceversa; pero lo paradójico, lo realmente contradictorio es que desde la profesión docente los sujetos no pueden controlar lo que pasa en el contexto social, menos aun en el campo de la política pública.

La profesión docente –sigo con la memoria del evento–, se encuentra en un espacio de subordinación, no se puede mover o sólo muy poco, si antes no se muevan otras piezas del sistema.

Concluyo en la profesión docente se vive una especie de estancamiento e involución institucional (y quién se hace cargo de hablar de ello) sólo los investigadores educativos en un primer momento.

Tenemos también que históricamente tratándose de la formación docente, los cambios que tenemos son generacionales, los maestros y maestras jóvenes nacieron en la última década del siglo pasado y en los primeros años del presente siglo, son sujetos multitarea, pero los cuales también son objetos de la seducción y dependencia tecnológica (sobre todo en el uso de teléfonos celulares y de las redes sociales).

Educación en este contexto y con estos sujetos en concreto, es reconocer un enlistado inédito de los nuevos problemas de la profesión docente. Este 15 de mayo en que celebramos una edición más del día del maestro y de la maestra, no podemos evitar ni eludir tampoco la responsabilidad de debatir la profesión docente, enmarcado dicho proceso en el contexto actual, como tampoco podemos dejar de discutir los cambios del contexto actual y su relación con las nuevas exigencias que de ahí se desprenden con la profesión docente.

En todo ello, habría que actualizar nuestras miradas, las preguntas que nos hacemos y afinar las metodologías que empleamos en el abordaje de estos objetos de estudio emergentes.

Cambios en el Artículo 3º, lo que se deroga ¿forma o fondo?

Graciela Soto Martínez

Este 15 de mayo, justo en esta fecha llena de simbolismos, festejos, anuncios, marchas y manifestaciones, se publicó en el Diario Oficial de la Federación el Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de los artículos 3º, 31 y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en materia educativa. Ahora si es un hecho que se realiza bajo el mandato del actual presidente de la república.

Las expectativas para los que las tenían requieren ser moderadas, toda vez que se había planteado que no quedaría ni una coma, lo que se deroga son sólo unos apartados, se vive un momento particular en el cual coexisten diferentes visiones de país lo cual se refleja en el texto del Artículo 3º, así como en diversas expresiones que señalan el retroceso al quitar aspectos y procesos que consideraban medulares, otros se manifiestan diciendo que es un gran logro porque se regresa al estado de derecho laboral y algunos más consideran que es la anterior reforma con algunas modificaciones, esto aunado a los que permanecen como espectadores sin entrar al debate de las ideas.

Los postulados del Artículo 3º Constitucional derogados son tres, el primero se encuentra en el tercer párrafo que anteriormente planteaba: “El Estado garantizará la calidad en la educación obligatoria de manera que los materiales y métodos educativos, la organización escolar, la infraestructura educativa y la idoneidad de los docentes y los directivos garanticen el máximo logro de aprendizaje de los educandos” (DOF: 15/05/2019). Esto se elimina del texto constitucional, los términos clave que lesionaron la práctica docente y el sentido educativo en estos enunciados son los aspectos de la calidad y la idoneidad.

Se deroga el Inciso d de la fracción 2 que señala “d) Será de calidad, con base en el mejoramiento constante y el máximo logro académico de los educandos” (DOF: 15/05/2019). Esto en relación con lo que se plantea en el párrafo anterior.

El término de calidad tan cuestionado, subjetivo y ambiguo, concepto emanado de los sistemas de calidad total y utilizado en el discurso de los organismos internacionales entre ellos la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y el Fondo Monetario Internacional, retomado por el INEE, era uno de los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 el México con una educación de calidad. La pretendida calidad que se conseguiría a través de las evaluaciones a los maestros, que fue la principal herramienta que tuvo el INEE para esta encomienda. Así lo mencionaba la Ley del Servicio Profesional Docente para elevar la calidad educativa es preciso mejorar la calidad de los docentes a través de un sistema de evaluación que permita con base en el diseño de perfiles, parámetros e indicadores. Lo que era un medio para lograr la mejora de la educación, la evaluación se convirtió en un fin en si misma eclipsando las demás iniciativas en materia de educación.

Otro punto es el tema de la idoneidad de los docentes, término de lo más complejo y doloso, reunir requisitos establecidos por la ley, la supuesta idoneidad fue determinada a través de los exámenes estandarizados, los cuáles eran formulados a partir de los perfiles, parámetros e indicadores. Con esta premisa muchos aspirantes al sistema educativo fueron señalados y excluidos, si resultaban no idóneos según la prueba estándar no podían siquiera ejercer una plaza temporal o interina, aun cuando se comprobó que la idoneidad lograda por un examen no garantiza el desempeño en un aula, ni los resultados de aprendizajes de los alumnos. No se entendió en estos 6 años a que tipo de idoneidad se referían, ya que se basaba en un sólo instrumento que por si mismo carecía de rigor o criterios científicos para poder emitir juicios sobre el desempeño de un profesor.

Y la fracción III también se deroga, sustancialmente menciona entre otros puntos el ingreso al servicio docente y la promoción a cargos con funciones de dirección o de supervisión en la educación básica y media superior que imparta el Estado, los cuáles se llevaban mediante concursos de oposición que garanticen la idoneidad de los conocimientos y capacidades que correspondan (DOF: 15/05/2019).

Con esto se cancelaron las evaluaciones que tenían como fin el ingreso y promoción, avisando de inmediato por medio de redes sociales y comunicados en páginas web, donde la Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente informa que por efecto de la entrada en vigor se suspende temporalmente esta acción.

Estos dos aspectos el ingreso y la promoción por ahora no están definidos, va a depender de los criterios que se establezcan, por ahora se menciona que son procesos de selección tomando en cuenta los conocimientos, actitudes o experiencias. Ya se expresaron grupos externos que tienen injerencia en educación afirmando que con esto se regresa el poder al sindicato y lo que pierden los alumnos con esta decisión. Hace 6 años dejaron a muchos maestros con su escalafón listo para ascender y los cambios los afectaron. Ese escalafón con puntitis de cursos y diplomados de dudosa calidad, además hay que recordar que consideraba otros aspectos que si eran legítimos. En este mayo de 2019 que vence el resultado de el examen de prelación para el ingreso y la promoción se entregan las últimas asignaciones que estaban pendientes.

La red de venta de plazas denunciada en Jalisco por el actual secretario de educación, burló este sistema de ingreso que se hizo pensando en blindar el acceso al servicio educativo, pero al parecer la corrupción se gesta desde el interior de quien opera la administración de los recursos, ya que no es posible que externos puedan manipular el sistema de altas y bajas, así como el de pagos.

Lo que se deroga son los planteamientos de calidad, idoneidad, así como las formas de ingreso y promoción basados en los concursos realizados por medio de un examen estandarizado, aparecen en el texto constitucional otros elementos que se adicionan y nuevos conceptos clave, los cuáles serán motivo de diferentes análisis. Falta observar cómo se va a traducir esta ley en cada escuela, aula, comunidad, unidad administrativa, delegación regional, departamento, sindicato, nivel, etcétera. Se espera tomen en cuenta a la investigación y los avances de la ciencia la cual sería muy necesario ya que se trata de la educación, la que va a formar a los ciudadanos de hoy y mañana.

Se hace un llamado a la sociedad para que analicen las modificaciones en la ley, ya que esto se convierte en normas a cumplir con sus implicaciones y se eviten juicios apresurados a los maestros; se requiere sumar esfuerzos para que se retome lo sustancial en educación y la esencia del trabajo docente, que nos enfoquemos en los aprendizajes de los alumnos, que se garanticen los pagos a todos los maestros en sus modalidades y niveles, lo que hoy no sucede. Que cada decisión se tome pensando en la misión, los fines y propósitos de la educación.

Ese sujeto lejano llamado maestro

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Esta nueva edición del 15 de mayo (día de los maestros y las maestras de México), ha servido para ratificar los viejos problemas y las nuevas demandas de una profesión, que se mueve muy poco en relación a las exigencias sociales de un contexto cada vez más demandante.

Si bien, los maestros y las maestras son la ventana de la cultura que permite mirar a los niños y niñas a cargo de cada educador y educadora; esta ventana cada vez se torna más exigente, y permite mirar una realidad que cada día se torna más compleja.

Cada 15 de mayo por tradición se realizan dos eventos en paralelo, el oficial en recintos adornados y con discursos acartonadas, llenos de lugares comunes y el periférico, con marchas y manifestaciones callejeras con discursos improvisados y con una protesta contenida en la que se exige: más salario y mejores condiciones profesionales para los trabajadores de la educación de este país.

La referencia de la edición 2019 del 15 de mayo registró dos grandes eventos: por un lado el anuncio del aumento salarial y el mensaje del líder del SNTE y, por el otro, en conferencia de prensa el presidente López Obrador, da a conocer la legalidad de la nueva reforma educativa la cual ha sido avalada por 18 congresos locales. Y que, elimina los rasgos punitivos de la anterior y revalora la imagen de los maestros y maestras.

En la lucha de los maestros democráticos se comienza a perder de vista, el compromiso social que se tiene con la educación, se pide para sí aumento y mejores condiciones de trabajo pero se ofrece muy poco para la sociedad a la que se deben.

Bajo este marco, la figura de las y los docentes de nuevo se convierten en figuras lejanas ya que, si bien son protagonistas de la tarea educativa, son piezas de retórica de políticos y líderes sindicales.

Cada año el día de los maestros y de las maestras, se reduce a dos situaciones complejidades:

-
- a) Por un lado el asunto del aumento al salario que los charros del SNTE lo saben capitalizar muy bien.
 - b) Y por otro lado tenemos la búsqueda de reconocimiento y legitimidad institucional en las iniciativas venidas desde el gobierno.

En todo ello, el magisterio es un agente distante y mudo, a modo de figura lejana. Porque no habla y aun al hablar no hay quien lo escuche. En el marco de cada 15 de mayo, poco se debate acerca de los temas importantes de la educación en México, del enfoque, las tendencias del modelo educativo en cuestión y de los compromisos con la sociedad.

Es por todo lo anterior que cada 15 de mayo pienso en los viejos maestros y maestras, que primero mantenían un firme compromiso con los alumnos y alumnas a su cargo y luego venía todo lo demás. De estos maestros –me parece–. Ya existen muy pocos.

Una escasa retención

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Escribo esto en el contexto de días de incendios en distintas partes de México. Parecería que los incendios, provocados o generados “naturalmente” por la acción de diversas variables en la atmósfera, nos dan una lección que no hemos acabado de aprehender a pesar de que en diversas regiones del país se extienden ya como acontecimientos de temporal a lo largo de varias generaciones.

No es sólo cuestión de aprendizaje, sino de captar el sentido y las implicaciones de una lección reiterada, por lo que enfatizo el término de “aprehender” en el sentido de “captar [algo] por medio del intelecto o de los sentidos”. Parecería que, aunque en generaciones previas se hubiese aprendido la lección, las generaciones actuales pretenden ignorar las consecuencias de estos incendios. E incluso hacer como si fueran cosa novedosa, con el pretexto de que son cosa inédita por su frecuencia y furia, nunca suscitadas en estas regiones del país.

Pero lo cierto es que son acciones que distan mucho de ser “eventos” en el sentido de ser accidentales. Se trata de incendios que podrían preverse y que en muchos casos son incluso provocados para aumentar la dispersión de las ciudades al generar claros en los bosques para su posterior fraccionamiento y población. Las autoridades y muchos de los agentes inmobiliarios parecen negar el aprendizaje de las lecciones que estos incendios nos dan en cuanto a sus consecuencias no deseadas, como son el aumento en la carga que deben soportar los bosques, el impacto en la fauna y la flora silvestres, la contaminación en las ciudades, la generación de obras viales onerosas, la concentración y a la vez la dispersión urbanas, pues detonan la concentración en metrópolis que crecen con escasa vigilancia respecto a los impactos en la contaminación del aire, suelos y aguas.

Estos casos específicos de los incendios acaban por convertirse en ejemplos de otras cosas que en nuestras sociedades optamos por hacer como que no sabemos o que no habíamos aprendido antes. Te-

nemos escasa retención o fingimos recordar poco acerca de las consecuencias de las acciones de los humanos actuales o pasados.

Hacemos como que olvidamos que la segregación por sexos puede derivar en desigualdades en el empleo y en las oportunidades sociales en la edad adulta de hombres y mujeres. Fingimos olvidar que la exposición a determinados elementos químicos, en la atmósfera o en la ingesta, son dañinas para la salud de plantas, animales y humanos. Retenemos poco acerca de las variables que, en políticas públicas, son importantes considerar para que la población de un lugar se sienta incluida y participe para lograr metas comunes.

Retenemos escasa memoria, pretextamos, de cómo los cambios en políticas educativas, de empleo, de inclusión de distintas generaciones o grupos sociales, tienen consecuencias a corto y a largo plazo. Parecería que los miembros de la sociedad, según sean nuestros intereses, olvidamos nuestras promesas y nuestros fracasos anteriores, cuando se nos ofrecen ganancias inmediatas a cambio de dejar que nuestros futuros se vean condenados durante décadas. Los incendios en los bosques son apenas un ejemplo coyunturalmente visible de nuestras fingidas desmemorias.

Rareza profesional

Jorge Valencia

El maestro es una rareza profesional condenada al exilio. En un mundo donde las garantías individuales hallan una magnificencia mediática (los descabezados ya no son noticia, pero sí los niños que sufren “bullying”, -el “bullying” es un ministerio al que a los ojos de los padres de familia sus hijos nunca escapan-), los especialistas de la educación deben confrontar sus convicciones contra el riesgo de una demanda.

También los estudiantes tienen derecho a optar por la ignorancia bajo una ley que contradictoriamente obliga a lo contrario.

Por lo tanto, el maestro ejerce su vocación en medio de una carcería de fuego cruzado donde las escopetas las apuntan los padres de familia, los patrones cuando se trata de una escuela privada (o los directivos y jefes), los periodistas que buscan la nota que les garantice el empleo y los morbosos que de todo opinan.

Deben estar dotados de recursos, dicen los que no saben. Los que sí saben, exigen calidad académica bajo pruebas de popularidad de clientes que no entienden las preguntas que formula un instrumento: “¿tu maestro llega temprano?” Nunca si el maestro es exigente. “¿Tu maestro genera experiencias que te ayudan a aprender?” Siempre si el maestro es popular. Parece que no se puede todo. La simpatía no garantiza los aprendizajes, como demuestran los hijos adolescentes que maldicen las reglas de sus padres cuando no les gustan. Si por ellos –los estudiantes– fuera no debería haber escuelas: las cosas deberían aprenderse a través de videojuegos, en centros comerciales, desde los ejercicios de la vagancia.

Aprender (y enseñar) duele si obliga el replanteamiento de los paradigmas. Pero ¿qué aprendizaje no lo obliga? La cultura humana es una lucha permanente contra lo natural. No hay razones para que exista el lenguaje. Ni las catedrales. Ni los aeroplanos. Nuestra evolución es el resultado de un esfuerzo prodigioso para someternos a nosotros mismos y a las leyes físicas.

Falta concertación. Falta vocación. Falta supervisión de los padres.

Que México ocupe los deshonrosos últimos lugares del mundo en educación significa que nadie tiene claro el rumbo. Lo fácil es platicar de las Chivas en clase de Matemáticas, mandar a los niños a las escuelas como se manda a bañar a una mascota y convertir a las aulas en Disneylandia. La felicidad goza de un alcance inmediato.

La escuela para padres tiene una sola materia: los maestros tienen la culpa. Los maestros por su parte han bajado los brazos: es mejor hacer concesiones y no meterse en problemas. Y las escuelas prefieren niños contentos, aunque nunca aprendan lo fundamental: sentarse y callarse como punto de partida.

Hace falta que definamos qué entendemos por Educación. Qué es el Hombre. Y cuál es el futuro que queremos.

De lo contrario, el maestro seguirá siendo la nana. El sujeto de los apodos. El raro. El que cobra un salario para justificar los fracasos.

La SEJ con piloto pero sin nave que dirigir

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado viernes 17 del presente mes de mayo, durante una hora (de 13:00 a 14:00 horas) el titular de la SEJ se conectó vía Facebook para responder las dudas de los maestros interesados. De esta manera, hubo conexiones en vivo y lo que predominó fueron reclamos por la falta de pagos, es obvio que los contactos estuvieron filtrados o aleccionados a modo para que el señor secretario pudiera lucir su talento conciliador y su capacidad para resolver problemas administrativos.

Este hecho da pie a hacer algunas lecturas del significado que tiene dicha proyección, a continuación presento un análisis breve de dicha comparecencia:

1. El titular de la SEJ inaugura una forma novedosa de hacer política educativa (se conecta y dialoga vía Facebook).
2. El titular de la SEJ no confía en la estructura tradicional de dicho organismo (que se supone está a su cargo) y opta por sus propios medios para dar la cara de manera directa ante el magisterio y mediada por el uso de Facebook.
3. Los problemas y situaciones presentadas mayoritariamente son de carácter administrativo (problemas de falta de salarios, incumplimiento en los nombramientos y cosas por el estilo), esos problemas son heredados de administraciones anteriores, pero el secretario los solucionará a la brevedad. De esta manera se legitimará ante el magisterio local.
4. Con ello se deja ver que en el seno de la SEJ el Secretario no confía mucho en la estructura, que se supone debería estar a su cargo y lanza una iniciativa novedosa usando las redes sociales.
5. La SEJ y sus diversas instancias no cuentan con un proyecto estratégico de desarrollo institucional, el Re-crea es un monumento de buenas intenciones educativas pero, que no cuenta

con claridad en cuanto a las estrategias de operación y los recursos que sirvan para llevarlo a la práctica (operarlo, evaluarlo, sistematizarlo).

6. Otra lectura es que el señor secretario está solo y cuenta con un equipo acotado que no conoce el sistema educativo de Jalisco desde adentro, no tiene los hilos para mover el sistema, ya que los operadores son de otros grupos o de otros proyectos.

7. Una lectura más que deja el secretario, es que al interior de la SEJ hay varios grupos políticos con distintos proyectos, todos apoyados desde el despacho del señor Gobernador que compiten por consenso, por ganar simpatías y quedar bien en el futuro político con los personajes de más arriba.

8. En la comparecencia mediática del pasado viernes no se discutió el proyecto educativo de la entidad, si hay una atención a los rezagos o a los problemas añejos, la mayoría de los cuales (como ya se dijo) son de carácter administrativo, me pregunto entonces: ¿eso es lo que esperamos para la educación en esta entidad?

Parece que en el sistema de educación Jalisco si tiene piloto con deseos de dirigir, el problema es que no tenemos una nave que conducir, no contamos con proyecto de hacia dónde vamos ni tampoco contamos con un manual de vuelo de cómo dirigirlo. Si así están las cosas, el mensaje del secretario sirve para conocer lo que se dijo, pero también para poder entender de todas aquellas cosas que no se pueden decir.

De plazas docentes y de normalistas

Jaime Navarro Saras

Finalmente pasó lo que tenía que pasar, hay nuevos cambios a la educación en México, mismos que no dejaron contentos ni a quienes los clamaban y exigían, como tampoco a los opositores, uno de los puntos torales y de desencuentros tuvo que ver con la distribución de las plazas docentes. Recuerdo que, hace unas semanas, escribí que los maestros conocíamos dos maneras de ingresar y promoverse en el servicio, por un lado, el estilo que impuso el gobierno de Enrique Peña Nieto (a través del examen) y las prácticas anteriores del 50/50 cuando el SNTE llevaba mano e imponía su poder (sobre todo en los gobiernos de Fox y Calderón).

Durante la gestión de Chuayffet-Nuño-Granados en la SEP se impuso el examen como práctica para ingresar al servicio docente de educación básica, sin embargo, no sucedió así en la educación superior, en este nivel educativo siguió prevaleciendo la lógica anterior y donde se desarrollaron las mismas prácticas opacas tan conocidas de siempre.

El otro estilo, el del SNTE (a través de su poder) se daba bastantes libertades para disponer del 50% de las plazas (a veces un poco más), por lo tanto éstas eran entregadas con sus formas: preferentemente se destinaban a los allegados, familiares, amigos y los compromisos políticos sin que el punto de mediación obligatorio fuera la formación académica y los perfiles profesionales hacia la docencia; el otro 50% manejado por la SEP y las secretarías educativas de los estados, regularmente se entregaba a los egresados de las escuelas Normales y para las solicitudes libres con más cuidados y una obligación menos laxa en cuanto a formación académica y perfiles profesionales, aunque de pronto se presentaban los prietitos en el arroz como la venta de plazas y los compromisos políticos.

El estilo del gobierno de Peña Nieto cometió errores lamentables en el sistema de ingreso al servicio docente, el nuevo profesiograma permitió el ingreso de universitarios y de egresados de otras instituciones de educación superior al trabajo docente, de tajo y sin la menor

oposición del magisterio y tampoco del SNTE, los normalistas dejaron de tener preferencia para obtener plazas de educación básica, de hecho y a la fecha sigue vigente el sistema porque al profesiograma vigente no le han quitado ni una coma.

El tema de la distribución de plazas es y será tema de debate, desgarradura de vestiduras y, hasta la justificación de una que otra frase racista y descalificadora en contra de quienes estudiaron para ello: los normalistas, pero lo cierto es que para el gobierno de Peña Nieto siempre resultó bastante incómodo el tema, que de no haber sucedido los hechos lamentables de los 43 estudiantes desaparecidos de la escuela Normal rural “Isidro Burgos” de Ayotzinapa, seguramente la vida de las escuelas Normales del país, en especial de las rurales, hubiera sido más complicada.

Lo cierto de todo es que las plazas tendrán que destinarse para quienes tengan experiencia y formación docente, de ninguna manera se puede seguir experimentado y jugando con las escuelas y los alumnos señalando que cualquier persona puede ser maestro, nada más equivocado, si para los normalistas que cursaron cuatro años formándose para docentes es complicado el trabajo del aula, para quienes no se formaron en ello es doblemente difícil, en ese sentido, así como se respeta la profesión del médico en toda su dimensión, también se debe hacer con los normalistas, es por eso que siempre habrá una deuda pendiente del Estado con ellos, especialmente por lo sucedido en el sexenio recién culminado.

Movilidad social, internet y la ratificación de la pobreza

Marco Antonio González Villa

El informe presentado en el mes de abril por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI, y el recientemente presentado informe de Movilidad Social en México 2019, por parte del Centro de Estudios de Espinosa Yglesias, CEEY, confirman que la desigualdad social sigue, y tenderá a seguir presente, durante varios años más, dadas las tendencias que se están perfilando; ambos estudios recopilan información que corresponde al sexenio anterior, pero puede sustentar proyecciones a futuro.

El reporte del INEGI permite observar que poco más del 34% de la población mayor de 6 años no cuenta con acceso a Internet; el informe de Movilidad Social señala que 74 de cada cien mexicanos que nacen en la pobreza morirán en la pobreza, por lo que si hacemos un entrecruzamiento de la información fácilmente podemos inferir que muchos mexicanos en edad escolar no tendrán acceso a internet y, además, serán pobres toda su vida.

De esta manera, promover que en las escuelas se usen las TIC de manera obligatoria, lejos de ponernos a la vanguardia y acercarnos a las potencias educativas del mundo, lo único que está generando es condenar a miles de niños, adolescentes y jóvenes a quedar el margen de los avances que en materia de tecnología tiene el país y, obviamente, del proyecto educativo de Nación.

Otros datos que arrojan los informes también ratifican situaciones que, a priori, sabíamos que iban a aparecer: hay un porcentaje mayor de personas en condición de pobreza en el sur en comparación con el norte del país, poco menos de la mitad de los hogares del país no cuentan con internet en casa y menos del 50% tienen una computadora, aunque hubo un evidente incremento en el porcentaje de personas que cuentan con un teléfono inteligente, superando el 93% del universo de personas contempladas, por lo que la mayoría se conecta a la red a través de este dispositivo. Obviamente el porcentaje faltante se encuentra con toda seguridad dentro de la población marginal referida.

Como ya es sabido, los principales motivos por los cuales las personas usan internet están el entretenimiento, seguido de comunicarse con otras personas y la búsqueda de información de diferentes temas; en un de verdad honroso cuarto lugar se encuentra el uso con fines de apoyo a la educación o la capacitación.

Dado que ambas situaciones referidas por los informes dependen de factores económicos principalmente, existen pocas formas de revertir la situación y medidas como el asistencialismo, históricamente, han demostrado que no son una solución para la condición de pobreza.

Bajo esta tendencia y perspectiva, los siguientes informes que nos sean ofrecidos tienen altas probabilidades de mostrar porcentajes similares a los presentados en este año. Sin embargo, esperemos que finalmente empiecen a aparecer alternativas de transformación de esta situación y veamos un intento real por brindar una solución al problema de la pobreza y la falta de infraestructura con relación a las TIC para su uso en la educación. ¿Lo podremos ver? No lo sé.

Pensar en la educación de los jóvenes

Rubén Zatarain Mendoza

Marco Aurelio en su libro *Meditaciones* advertía: Edúcalos o padécelos, en relación a la formación de los jóvenes.

¿Se está educando con sabiduría y sentido de sustentabilidad humana a los jóvenes de nuestro país?

Cuando la juventud es un problema societal y no un activo del desarrollo nacional la respuesta dolorosa parece ser NO.

México es un país de jóvenes, es un país en donde ellos representan desafío de presente y esperanza de futuro.

Los días 17 y 23 de mayo según la tradición escolar se festeja el día del estudiante. Desde los jóvenes secundarios hasta a los jóvenes universitarios tienen en su día la oportunidad de hacer fiesta, de bailar, de cantar, pero también la oportunidad de reflexionar sobre los fines personales y proyectos que los llevan a las aulas de sus instituciones formativas.

Si el temor a caer en situación de ninis es lo que los lleva y mantiene en las aulas estamos ante otra arista del problema.

Reflexionemos un poco sobre el tema.

La actividad de estudiar marca el ritmo de muchas personas y familias.

Asistir a la escuela se ha convertido en una actividad que estructura mucha de la infraestructura social de servicios, mucha de la vida y el orden de las familias.

Particularmente las instituciones donde concurren los jóvenes secundarios, preparatorios y universitarios son nichos ecológicos donde se incuban esperanzas pero sobre todo donde se siguen fortaleciendo habilidades cognitivas, afectivas, habilidades sociales, talentos artísticos y talentos deportivos.

Las instituciones enfrentan también problemáticas diversas relacionadas con el desarrollo de las unidades biopsicosociales que cada sujeto representa en este tramo de edad.

Mucho del enfoque de la política educativa nacional y estatal es atender al estudiantado, se han creado apoyos como la beca universal

por parte del gobierno federal, pero aún hay mucho por hacer en esta línea de acción, mucho para retenerlos y mejorar la eficiencia terminal. Caractericemos un poco el escenario.

1. Los estudiantes aprenden habilidades de participación cívica y política. Tienen organizaciones estudiantiles, comités, federaciones y, en algunos casos, organizaciones juveniles de participación en instituciones formales como los partidos políticos.
2. Los índices más altos de deserción del sistema educativo se generan tanto en la educación media superior y educación superior y un poco en menor medida en la educación secundaria. Factores como el alto costo de asistir a estos niveles y las expectativas familiares concurren a este fenómeno.
3. Los jóvenes constituyen una población vulnerable en términos de seguridad y de violencia de género. Situaciones en los entornos de las instituciones y al interior mismo de las escuelas han generado incremento de delitos como el robo, el consumo de drogas y otras sustancias adictivas legales.
4. La Pedagogía para la formación de los jóvenes tiene poco impacto en la mejora cualitativa de la práctica docente. La formación de profesores de quienes atienden estos niveles educativos sigue siendo un tema necesario. Se requiere estudiar y construir de mejor manera las respuestas acerca de cómo educar los estadios de edad y desarrollo en los que se encuentran los jóvenes en edad preparatoria o universitaria.

El debate curricular en colegios y academias de profesores es una de las vías a transitar.

5. Las políticas provenientes desde el sector público en materia de atención de la juventud requieren replantearse desde un enfoque de integralidad con énfasis en la prevención de adicciones y la creación de oportunidades de empleo y con involucramiento del sector productivo para acercar la relación escuela-empresa.
6. La participación activa de los jóvenes en el cambio político en México y el ejercicio de una moderna ciudadanía crítica y reflexiva

a través de las redes sociales ilustra el potencial que se tiene en este tramo demográfico para la construcción de un escenario de participación social y democracia.

7. Autores como Zemelman hablan de un presentismo en el devenir de la noción de tiempo y pensamiento de los jóvenes. Me parece que la competencia de un sistema de producción neoliberal cosifica de muchas maneras a quienes provienen de familias trabajadoras y las somete a una competencia asimétrica que les rapta el derecho de pensar en un futuro diferente. Jóvenes y familias en situación de pobreza en general tiene bajas expectativas en el potencial de la educación para cambiarles su destino. La lógica de los empleadores ha trastocado la movilidad social de los títulos y certificados escolares.

8. La delincuencia organizada amenaza de muchas formas el desarrollo saludable de los jóvenes y en cada vez mayor número de casos les genera un espacio laboral alternativo de vía corta a la obtención de riqueza. La delincuencia organizada se ensaña de variadas formas con los jóvenes más pobres y lucra con sus necesidades materiales y psicológicas.

9. Se dice que el sistema neoliberal ha descuidado la atención de los jóvenes y les ha dejado el peso de gestionar sus proyectos educativos personales en situaciones de desventaja. En una dinámica de demanda masiva de empleo la lógica han sido salarios bajos para la mano de obra joven y condiciones laborales desventajosas.

10. La prolongación de la infancia a edades cada vez mayores y la subvención familiar y estatal como consecuencia no parecen ser las vías más adecuadas para la emancipación de este tramo de edad denominado juventud. La formación articulada y un trabajo serio que atienda dimensiones como la corresponsabilidad social e institucional parecen ser la puerta de algunas soluciones esperadas.

Por lo anteriormente descrito algunas asignaturas pendientes en la formación de los jóvenes serían:

-
1. Educación sexual para hacer un uso responsable de su cuerpo y decidir con madurez el momento adecuado para la maternidad y paternidad responsables.
 2. Desarrollo artístico y deportivo en una perspectiva de crecimiento saludable y potenciación de la creatividad y el desarrollo físico.
 3. Uso crítico de tecnologías de informática y comunicación para resistir al apabullante dominio de sus sentidos por los aparatos digitales y audiovisuales.
 4. Pensamiento científico para explicar y comprender de una manera racional el mundo y los fenómenos de la naturaleza y la sociedad.
 5. Innovación y emprendeduría para producir satisfactores y contribuir al desarrollo económico.
 6. Educación para la salud que les lleve a valorar y enfrentar los riesgos del alcohol, el tabaco o las drogas
 7. Habilidades blandas como el fortalecimiento de la templanza, la voluntad, el gobierno de impulsos y pasiones.
 8. Habilidades de pensamiento que enriquezcan su capacidad de análisis, síntesis y observación, toma de decisiones.
 9. Formación cívica y participación ciudadana.
 10. Formación Filosófica y otras Ciencias Sociales como la Historia y la Ciencia Política; diversificación y uso de habilidades autodidactas de uso y manejo de información.

Si. Hay un imperativo de formar con calidad a los jóvenes estudiantes. La obligatoriedad recién instituida de la educación superior no sólo ha de atender asuntos relativos a la cobertura y los apoyos a través de becas. Ha de asumir que del trabajo serio que se haga con la juventud mucho depende el destino del país.

En estos días de celebración del día del estudiante comprendamos el estado de la cuestión y propongamos ideas para mejorar la educación de los jóvenes.

O participamos en una buena educación para ellos y con ellos, o los padecemos.

El futuro de la educación Normal se decide en un Congreso

Andrea Ramírez Barajas

Más que una posición democrática me parece una visión populista la que encabeza el gobierno de López Obrador, un ejemplo de ello es abrir las decisiones y el futuro de la educación Normal a lo que se decida en un congreso.

Todo congreso es un espacio de discusión y deliberación que al final permite tomar cierto tipo de acuerdos o generar algunas propuestas y recomendaciones. Hay de congresos a congresos, pongo dos ejemplos que he vivido desde adentro y que son totalmente polarizados:

- Los congresos del SNTE para renovar comités seccionales, son espacios totalmente amañados y manipulados, en donde los acuerdos ya han sido ‘cocinados’ con antelación, todo mundo sabe en que va a concluir dicho espacio de deliberación menos los propios congresistas, ingenuos creen que las cosas se deciden ahí.
- El otro es o son los congresos del COMIE, dichos congresos son espacios ricos de discusión que ponen en el centro la producción y circulación de conocimientos, ahí no interesan los acuerdos (y menos forzados), pero si las posiciones y posturas que asuma el congreso y que se vinculan con la política educativa.

Lanzo una hipótesis: el congreso de educación Normal girará (o ya ha girado) entre uno y otro formato, hay cosas ya arregladas, ya acordadas previamente y hay otras que la propia discusión determinará.

Ahora bien, por otro lado, tenemos que el compromiso populista de apoyar a la educación Normal (a toda costa), no tanto para fortalecer o para mejorar el enfoque y las perspectivas de la formación de docentes sino para hacer que se sientan bien los grupos que contralan a las escuelas Normales (el SNTE incluido por supuesto).

La educación Normal, como lo hemos venido diciendo reiteradamente en este espacio, se debate entre la continuidad y la ruptura, lo que no se vale o lo que no puede seguir es incurrir en una especie de prácticas monopólicas so pretexto de que sólo las escuelas Normales pueden formar docentes. Habría que abrir el abanico de posibilidades formativas, si queremos mejorar la formación de los futuros docentes es necesario darle juego a las Universidades públicas, que abran (como ya ha sucedido en algunos estados) las llamadas facultades o escuelas de magisterio. ¿A qué le tienen miedo las Normales? A decir que la formación, las didácticas y los modelos pedagógicos son exclusivos de su tradición y por lo tanto de su cultura.

Los congresos (de los que se trate) más que pensar en renacionalizar a las instituciones y a su poder real y simbólico, deberían de pensar en cómo mejorar sustantivamente la formación de los futuros docentes. Ese es –creo yo– el quid que está en el fondo de éste y de muchos congresos.

Y ante ello, habría que saber cuáles son los resolutivos de este congreso de educación Normal y, si se puede o se quiere, cuáles son los acuerdos tomados entre la SEP y los diferentes grupos que manejan los intereses y destinos del normalismo.

El calendario escolar único: 190 días

Graciela Soto Martínez

El calendario escolar es la normativa oficial para dictaminar los días de clase que existen en el año lectivo. Éste se ha ido modificando a lo largo de los años, el calendario rige la vida de las escuelas señalando el inicio y fin de un ciclo escolar, los días hábiles, los festivos, los periodos de inscripciones, de capacitación, de evaluación, los recesos y las vacaciones.

¿Qué implicaciones y consecuencias ha tenido modificar el calendario escolar?, ¿cuáles han sido los beneficios en el aprendizaje de los alumnos con uno u otro calendario?, éstas son interrogantes que quedan abiertas toda vez que se confirma que el ciclo escolar 2019-2020 tendrá un calendario escolar de 190 días para todo el país, ya lo anuncia en video el secretario de educación Esteban Moctezuma bajo el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador.

Desde la creación de la SEP en 1921 existían 2 tipos de calendario, el “A” y el “B”, estos regían a diferentes estados del país, centro y sur con uno, y los de franja fronteriza y norte con otro, uno iniciaba en los primeros días de septiembre y terminaba en junio, el otro empezaba en los fines de enero y concluía en noviembre. Es en 1966 con el secretario de educación Agustín Yáñez que se propone un calendario único, se menciona que esta disposición se apoyaba en estudios pedagógicos que mostraban los más altos índices de aprovechamiento y asistencia escolar durante los meses templados y fríos (<http://www.cursosinea.conevyt.org.mx/cursos/mexico/contenidos/recursos/revista2/1966.htm> disponible 22 de mayo de 2019).

Es con el Acuerdo Nacional de la Modernización Educativa en mayo de 1992 que se modifica el calendario, de 180 días se amplía a 200, el argumento central fue que con más tiempo de clase la calidad de la educación mejoraría automáticamente. Posteriores debates señalan que no se cuenta con evidencia para esta afirmación y se señalan otros factores relacionados con la mejora. (<http://www.diputados>.

gob.mx/sedia/biblio/prog_leg/Prog_leg_LXIII/047_DOF_09may16.pdf disponible 22 de mayo de 2019).

Es en 2012, con el presidente de la república Vicente Fox que se emite un decreto para los días festivos 5 de febrero, 21 de marzo y 21 de noviembre realizando un ajuste a un lunes cercano y así los burócratas pudieran tener un descanso obligatorio con un fin de semana largo. Los fines de semana largos son los lunes anteriores a la fecha festiva se continúan implementando (<https://www.proceso.com.mx/214352/publica-fox-decreto-que-modifica-el-calendario-oficial> disponible 22 de mayo de 2019).

La flexibilización del calendario llega como un gesto de autonomía de gestión de las escuelas, es con el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto y del secretario de educación Aurelio Nuño Mayer, en 2016 cuando se le otorga a la escuela la decisión de optar por un calendario diferente, es el colectivo el que decide de forma unánime entre 185 días o 200, es el mismo tiempo escolar sólo que el horario es el que se amplía, así resulta equivalente en horas la atención a los alumnos. El ciclo escolar 2018-2019 se trabajó con dos calendarios el de 185 días y el de 195. Una línea de acción en el pasado gobierno fue la atención a la normalidad mínima y uno de sus rasgos fue que todas las escuelas deben brindar el servicio educativo todos los días establecidos en el calendario escolar, lo cual es competencia general, de docentes, directivos, padres de familia, incluyendo a las autoridades educativas locales y municipales, haciendo un balance de este rasgo se puede afirmar que no se ha cumplido, ha sido una aspiración más que una realidad.

Las suspensiones al servicio educativo son variadas y diversas de acuerdo con los contextos escolares, los maestros atendemos diversos llamados a la participación extracurricular en días laborales que van desde la capacitación (protección civil, Recrea) hasta la acción política-sindical. En otras ocasiones estas pérdidas de clase son cuestiones climáticas, condiciones de inseguridad o bien tradiciones religiosas o festivas arraigadas en las comunidades. Los principales afectados de la suspensión de las clases debieran ser los alumnos, pero los

que manifiestan quejas son los padres de familia que ven alterada su organización de cuidado de sus hijos y no se ha observado que la preocupación sea por una habilidad o competencia que no se desarrolla o un aprendizaje perdido. La escuela se convierte en el lugar donde los padres depositan o dejan a sus hijos mientras ellos pueden participar de la vida productiva y las suspensiones les afectan. En el mensaje del secretario de educación se enfatiza que este tiempo que los alumnos estarán en casa con sus padres será un tiempo para la convivencia, esperamos que así lo vean también los padres.

El calendario escolar está ligado a la Ley General de Educación en su artículo 51 el cual señala la facultad de la autoridad educativa federal para determinar el calendario escolar en toda la república, en este se señala que el calendario deberá contener un mínimo de ciento ochenta y cinco días y un máximo de doscientos días efectivos de clase para los educandos.

En la nueva propuesta de la Cuarta Transformación se opta por un calendario único, se afirma que no se trabaja bien con dos calendarios, desaparecen los ajustes que la escuela proponía, la innovación en este calendario es señalar un tiempo específico para la descarga administrativa y otro para la capacitación en los nuevos conceptos de la nueva escuela mexicana. Otro tema lo es la reubicación de los consejos técnicos y que algunos estarán cercanos a días de descanso para que se promueva la convivencia familiar, así también se mencionan lineamientos para rescatar el sentido de las fechas a conmemorar.

Se espera un alto a la simulación de los cumplimientos del calendario y algunas situaciones que se requiere atender en relación con los días efectivos de clase son:

- El tiempo escolar reflejado y autorizado en un calendario debe ser respetado por todas las instancias, tanto autoridad educativa federal como local, sindical o municipal. Los ajustes y permisos para suspensión del servicio o cambio de actividad deben ser claros, justificados, ahora se menciona que autorizados por la autoridad educativa federal y solicitados por el gobierno estatal,

que no sean sujetos a las negociaciones de grupos de poder, porque esto promueve que cada instancia parece independiente y que toma sus propias decisiones y con ello trabaja en pro de sus intereses dando días laborales para otros fines.

- No es el tiempo, es lo que se hace durante la clase. Más que los días de clase, son los hechos educativos los que determinan los aprendizajes de los alumnos, es lo que se hace durante los procesos lo que hace la diferencia. Por ello el enfoque es centrarse en las acciones que se realizan en las escuelas y las aulas más que en el cumplimiento de un calendario que se extiende, asfixiando los períodos en que los alumnos y maestros pueden desarrollar otras habilidades y tareas.

- Reconocer otras formas de aprendizaje y comunicación, la educación informal que no está sujeta a un calendario rígido. La escuela debe vincularse con la sociedad, con su historia, con lo que genera y produce, si ese día no hubo clases por las condiciones sociolaborales o climáticas es tiempo de recurrir a diferentes metodologías no presenciales.

- Además del cumplimiento de una normativa en el tiempo de un calendario escolar y el uso del tiempo en actividades de aprendizaje están otras cuestiones que competen a la parte de recursos humanos, administración y FONE, como son la parte de tener el personal completo desde el inicio del ciclo escolar, y de forma oportuna cuando se generan licencias, que haya suficientes claves para directores, que se eviten las dobles funciones de docente y encargado de escuela, y que decir que de tiempo trabajado de un docente del nivel y categoría que sea, sea tiempo pagado de forma oportuna ya que aún persisten rezagos en este tema, por ello cuando se hable de cumplir el calendario escolar que el discurso sea congruente con las acciones de los involucrados.

La reforma educativo en su laberinto. El laberinto de la reforma educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La reforma educativa se ha tornado en un verdadero laberinto, ¿quién entiende el contenido de lo que quedó en el decreto publicado el 15 de mayo en el DOF?, ¿qué cambia de esta propuesta con relación a la anterior?, ¿por qué todo el esfuerzo sigue centrado en la parte política de la reforma?

Desde el año 2013 la educación en nuestro país se metió en un complejo laberinto del cual aún no ha podido salir. Dicho laberinto inició mandando falsas señales de una reforma educativa que no lo era tal, sino que se reducía a los cambios y ajustes laborales e incluso administrativos.

El laberinto de la reforma y la reforma en su laberinto viene siendo una dialéctica en torno a la cual han girado gran parte de acuerdos y desacuerdos, de propuestas y contrapropuestas, de proyectos y contra-proyectos; pero todo ello al interior de un laberinto, para encerrar y complejizar las propuestas y las diversas salidas para una mejor educación.

El laberinto ha iniciado a partir de discusiones ideologizadas, chantajes políticos y negociaciones con grupos sectarios que han dejado afuera las propuestas de docentes frente a grupo y de maestros y maestras que trabajan abajo, muy abajo del sistema.

El laberinto de la reforma se ha tejido en forma sesgada, confundiendo y haciéndose confundir al plantear asuntos laborales disfrazados de educativos, modificando la ruta de trayectorias profesionales de las y los docentes al hacerlas más largas, más tortuosas a partir de restar derechos, de hacer perder conquistas logradas en otro tiempo.

La reforma en su propio laberinto, se fue envolviendo dentro de sí misma y parece que no ha podido salir de ahí: hay decretos, hay nuevas leyes, hay aparentes acuerdos, pero la sensación de insatisfacción sigue permeando gran parte de los actores del sistema, ¿es ésta la reforma a la que aspiramos?

La reforma educativa en sus distintas etapas ha quedado atrapada en su propio laberinto, desde ahí pretende controlar el sistema, desde ahí lanza señales y anuncios, desde ahí pretende mejorar todo o casi todo, desde un laberinto que ha cancelado su propia salida.

La reforma como laberinto tuvo el pecado original en su génesis, en un acuerdo político denominado el Pacto por México, acuerdo cupular y perverso, que puso por encima el envío de señales políticas para evadir debatir las verdaderas necesidades educativas de lo que este país necesita en educación.

El laberinto sigue ahí, a unos meses después de tanta discusión, consultas, protestas; no es ésta la reforma que necesitamos, es la otra, la que debe nacer libre y que logre darle claridad a la educación de México en sus contenidos y en el rumbo a seguir. Esa reforma la siguen esperando miles de docentes, de niños, niñas y jóvenes de este país.

A salvar al mundo... en pequeñas hazañas

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Eric Hobsbawm consignó en *The Age of Extremes*, libro que describe el “corto” siglo XX, que “cuando el físico alemán Otto Hahn descubrió la fisión nuclear, en 1937, incluso algunos de los científicos más activos en el campo, como el gran Niels Bohr (1885-1962) dudaban que ésta tuviera aplicaciones prácticas para la paz o la guerra, al menos para el futuro cercano”. El argumento de que los descubrimientos científicos no siempre tienen una aplicación inmediata no obsta para que se les dé a conocer entre los especialistas y el público lego. Precisamente el darlos a la publicidad puede ayudar a que haya otra persona que li-gue una idea con otras y les encuentre alguna aplicación. No sabemos tampoco si esa aplicación será pacífica o belicosa, pero el caso es que saber más suele ayudar a que se construya más conocimiento.

Comento lo anterior ante la decepción de un par de estudiantes de sociología que se mostraron tristes y comenzaron a tener dudas acerca de si seguir con sus trabajos de titulación cuando, tratando de encontrar soluciones a problemas sociales, se dieron cuenta de que escribir acerca de ellos no los resolvería de inmediato. “¿Entonces no servirán nuestros trabajos para resolver los problemas sociales?”, planteó una de ellas. “Es deseable, pero poco probable”, fue mi reacción.

En esas épocas en que, después de cuatro años de licenciatura o después de dos o más años de posgrado, los estudiantes plantean su trabajo de titulación, suele haber una gran ilusión en que el tema que les apasiona, desde mucho tiempo atrás, pueda presentar un camino a solucionar problemas reales. Para su desgracia, a pesar del gran entusiasmo que muestran en su investigación, organización de la información, redacción y defensa de sus trabajos, se dan cuenta de que ni se convierte en un texto de los más leídos, ni en uno que sea la base para solucionar los problemas que plantean.

En todo caso, el trabajo de titulación sirve para dos cosas: 1) demostrar a especialistas con más años en el campo que hay una nueva

aprendiz en el área, dispuesta a esforzarse por aprender y comunicar sus hallazgos, y 2) ayudar a que esa aprendiz-autora comprenda un poco mejor su campo disciplinar. Y las dos cosas suelen concretarse en un título profesional que simplemente declara eso: que hay una nueva aprendiz dedicada a la disciplina y la profesión y que es capaz de seguir aprendiendo en esa lógica en plan profesional.

Para tristeza de los graduados, su trabajo de titulación en muy pocas ocasiones tendrá una aplicación práctica inmediata. Me atrevo a creer que ni siquiera en los casos en que esos trabajos plantean soluciones prácticas como parte de su argumento. Faltará que haya convencidos de que lo escrito deba cristalizar en las soluciones que se ofrecen, o en la multiplicación de los experimentos descritos para que se generen distintas condiciones de existencia de la realidad. Pero, como ya sabemos por la historia de la fisión nuclear, en algún momento aparecerá alguien con el adiestramiento suficiente para poner en práctica ideas descritas en distintos trabajos previos, y no sólo para propósitos beligerantes. El meollo de la tarea consiste en ser capaz de producir algunos reportes y seguir construyendo a partir de ellos una visión científica de nuestro universo.

Humor mexicano

Jorge Valencia

El humor mexicano consiste principalmente en una burla acerca de nuestras propias desgracias. José Guadalupe Posada lo representó gráficamente: nada peor que la muerte.

Los acontecimientos cotidianos, alejados de tragedias y prestigio, también son susceptibles a la carrilla. El “stand up” mexicano da la impresión de una conversación entre amigos. Por eso sus exponentes no merecen mayor aplauso. Cualquier mexicano puede reírse de sí mismo, soltar un albur, referir una escena política (que cuenta con los mejores comediantes).

El cine de ficheras es un ejemplo de nuestro humor. Rafael Inclán y los cómicos de su generación representan las posibilidades de la farsa. Los personajes exhibidos son seres caricaturescos capaces de rodar dos horas de albures sin un guión definido ni un cineasta que identifique el rumbo cinematográfico de su obra. A pesar de la cuestionable iluminación, sonorización y escenografía, esas películas resultaron éxitos de taquilla debido a la generosidad de las mujeres excesivas, las situaciones alegóricas para el grueso de la población urbana y el lenguaje llano, burlesco, indecentemente metafórico de sus exponentes: el carnicero, el oficinista, el teporocho, la sexoservidora, el policía, el ama de casa... Películas sólo admisibles en una sociedad dispuesta a la risa, a la decodificación del albur, a la catarsis política y la carencia económica.

Cuesta trabajo encontrar un elemento antropológico que dé cohesión fuera del chiste y el cotorreo. Ni las plataformas políticas ni la fe de facto resultan experiencias identificatorias de lo mexicano, los mexicanos.

Todos nos sabemos uno de Pepito. Todos oímos uno del temblor. Del Presidente. De Juan Diego...

Una reunión no se considera exitosa si los invitados no se burlan de alguien. Si no se sobrevienen los chistes y las anécdotas jocosas.

Siempre se precisa un narrador cuya diégesis hilarante provoque la carcajada. Los bostezos son el riesgo de una tertulia académica. Los asuntos serios nos resultan abrumadores y prescindibles. Nadie es capaz de enfrentarlos en sus cinco sentidos. Por eso las iglesias han perdido adeptos y los políticos recurren a estrategias de imagen donde la gracia debe ser el sustento de sus galimatías: “me canso, ganso”...

Ser mexicano es tener sentido del humor. Del blanco y del negro y del rojo. Saberse La Sanmarqueña y aportar versos. Proporcionar un apodo. Practicar el sarcasmo como condición de la inteligencia. El camelo como recurso de la santidad y la blasfemia como virtud humana.

La versión contemporánea de las viñetas decimonónicas de Posada son los “memes”. El chiste rápido. La crítica con caducidad. El fotomontaje al vapor. Sólo se entienden las cosas si las cosas son hilarantes, burlescas, si demandan sonrisas y remates.

Una forma de evitarnos, de restañar el llanto, de exorcizar la depresión.

La importancia de la educación que trasciende a las reformas educativas

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Nuestro mundo es el mundo del deshecho, del pragmatismo barato y la ignorancia casi generalizada. La reforma educativa aprobada recientemente se ha reducido a una copia de la anterior, “Es el mismo perro pero con distinto bozal”, afirmó el destacado intelectual Enrique Dussel.

La reforma educativa no es el ideario educativo. El gobierno de López Obrador anunció distintos cambios que pretende hacer en el marco de la Cuarta Transformación y en ese orden de ideas la educación es un punto clave.

Los países que le apostaron por transformar verdaderamente su sistema educativo (Finlandia, Corea, Cuba, Japón, etcétera), independientemente del sistema político o económico y que invirtieron recursos y talentos, hoy comienzan a tener los frutos de dicha inversión. La educación es uno de los fenómenos sociales más caprichosos, se requiere sembrar para después cosechar, se requiere invertir para luego recoger las ganancias, se requiere atender para después ver los resultados de lo que se ha atendido.

La política educativa en México se ha reducido a politiquería chafa, a grilla partidista en aras no de buscar ciudadanos en formación sino clientes de los partidos para que se traguen sus embustes.

La educación también es una especie de caja de resonancia de lo que sucede afuera. Lo que se vive o lo que pasa en las escuelas públicas se refleja y se proyecta afuera de ellas en toda la sociedad y viceversa. Los sujetos: niños, jóvenes, adultos, son ciudadanos que proyectan en cada acción de su vida, en cada relación que establecen con los demás su verdadero nivel educativo, la educación no se trata de pensarla a partir de grados académicos, hay personas con grado de Doctor o incluso más allá que son semianalfabetas; y hay otras que incluso nunca fueron a la escuela y son personas cultas, ciudadanos críticos y respetuosos que asumen sus derechos y cumplen con sus obligaciones y compromisos sociales.

Es por ello que la reforma educativa recientemente aprobada nos queda a deber, porque no coloca en el centro de las discusiones y los acuerdos, el cómo hacer para mejorar verdaderamente la educación de los mexicanos y mexicanas.

Ha confundido atención educativa con clientelismo, se ha confundido consenso con negociaciones y acuerdos en lo oscuro, se ha confundido la agenda educativa nacional con los intereses sectarios de partidos y sindicatos de maestros.

En el seno de la OCDE seguimos ocupando uno de los últimos lugares del club de los países más ricos del mundo, en lectura, matemáticas y conocimientos científicos, junto con las ciencias sociales y las humanidades en donde se reflejan los valores aprendidos y las manifestaciones del tipo de ciudadanos que somos, parece que seguimos siendo un país de reprobados.

¿Cómo modificar el orden del debate de tal manera que nos permita salir del subdesarrollo cultural y educativo?, esa es la verdadera pregunta que deberían hacerse políticos y planeadores, educadores y pedagogos.

Esa es la pregunta a la cual la reforma educativa no ha sido capaz de brindarle una respuesta puntual y convincente.

Imponer estilo

Jaime Navarro Saras

Cuando se trata de hacer propuestas educativas desde el gobierno, las razones lógicas e ilógicas salen sobrando, tarde que temprano encontrarán cualquier tipo de justificación teórica y metodológica para imponer leyes, reglamentos, prácticas y, hasta estilos, que permitan gobernar de manera legal, independientemente que las acciones sean diferentes, muy parecidas o calcas en su esencia a las de gobiernos anteriores.

Digo todo esto porque una sola iniciativa, la del nuevo calendario escolar de 190 días presentado ayer, elimina por completo todo lo que gobiernos anteriores justificaron para imponer 200 días y, los posteriores de 185, 195 y 200 a decisión de cada centro y zona escolar, lo cual no explicaré esta vez, ya que el sábado anterior, en este mismo espacio mi compañera Graciela Soto hizo un recuento magistral de las razones y justificaciones de los cambios al calendario escolar desde principios del siglo XX, pasando por las gestiones de Agustín Yáñez, Zedillo y hasta Nuño como secretarios de educación, lo cierto es que todos los propósitos con los que se justificaron cada uno de los calendarios, querámoslo o no, se fueron por la borda. Finalmente supimos (a casi 26 años de la modificación al calendario de 1966, el cual iniciaba en septiembre y terminaba en junio), que los 200 días (20 más que el anterior de 1993) no mejoraron los aprendizajes de los alumnos (según los índices de la OCDE, Enlace y Planea) y si, en cambio, a los maestros les trajo a un hartazgo y las escuelas se convirtieron en auténticas guarderías que, de paso, les quitaron responsabilidades educativas y hasta sociales a los padres de familia.

En este sentido, el calendario escolar hoy propuesto parte de la misma base que los anteriores y que, sin lugar a dudas, no logrará los propósitos y sus justificaciones. En esta ocasión ponen en el centro tres aspectos (enfoques): más días efectivos de clase, convivencia familiar y conciencia familiar sobre los días cívicos de asueto.

La experiencia nos ha enseñado que al paso de los meses y los años, estos enfoques pasarán al olvido, sobre todo cuando de aplicarlos se trate, debido, principalmente, a que las inercias escolares terminan por adaptar lo que se puede y desechar lo que por arraigo cultural y prácticas cotidianas no es posible llevar a cabo, tradicionalmente se cumple a lo sumo un 70 u 80% de los tiempos previstos en el calendario escolar por múltiples razones y lógicas institucionales, el tema de la convivencia familiar está muy distante de las escuelas, los días de asueto son sólo eso y no parten de ningún tipo de relación con el día o días feriados.

Entendemos lo del calendario de 190 días como una simple práctica por querer imponer un estilo de hacer las cosas, es obvio que de ninguna manera puede ser tomado como sinónimo de lo que será la reforma educativa del actual gobierno, que, de ser así, la respuesta la tenemos con este hecho, lo cual suena como la misma gata pero un poco más revolcada, al tiempo.

De certezas e incertidumbres

Marco Antonio González Villa

¿Qué sigue?, ¿alguien podría saberlo?, la verdad es que no, los tiempos actuales tienen la singularidad y la constancia de eliminar, probablemente de forma circunstancial, las certezas, lo cual resulta preocupante, inquietante y genera inestabilidad.

Porque tener la certeza de algo nos lleva a actuar de una manera esperada, ya que no hay muchas posibilidades de vivir la realidad, tal vez sólo haya una, y eso limita la sorpresa o el desconocimiento; todo queda dentro del rango de lo normal. Y las certezas pueden estar tanto en situaciones que podemos considerar positivas, como en aquellas que pueden tener una connotación negativa. De esta manera, las circunstancias cotidianas oscilan entre la aceptación y la resignación acompañada de frustración o alguna variante, pero, como ya señalé, dentro del rango de lo común.

Nos resulta claro advertir que los gobiernos anteriores, al menos los últimos previos al actual, realizaron todo esfuerzo posible por generarnos certezas. Así, poco a poco, se fueron normalizando la corrupción, los desfalcos, el desvío de dinero, la desigualdad, seguidos de quejas y señalamientos que no obtenían respuesta. Las últimas décadas nos dieron la certidumbre de que la calle y los espacios comunes eran lugares de riesgo y que en cada familia existe por lo menos un miembro que ha sido víctima de la delincuencia; también sabíamos que en cada informe presidencial se iban a maximizar los supuestos logros y minimizar las fallas y omisiones.

Y la lista de certezas generadas se incrementaron con el tiempo: la pérdida de la estabilidad laboral, la disminución del poder adquisitivo, la dependencia económica del extranjero y las clases privilegiadas, el gasto innecesario y excesivo en publicidad, el poco apoyo a los grupos vulnerables y no privilegiados, el abandono de las escuelas y la educación, el maltrato a los maestros, entre muchas otras. Pero ya fuera en la verdad o la mentira, casi todos los discursos se sincronizaban y se buscaba construir una misma idea.

Sin embargo, hoy, en el discurso, nos quieren quitar dichas certezas, esas certidumbres, por lo que, en sentido estricto, estamos viviendo tiempos de incertidumbre. No tenemos claridad en torno al rumbo que llevamos porque hoy, más que nunca, existen diferentes versiones sobre lo que acontece en el país. Así, la atención del sector salud, la proyección económica y los cambios en el ámbito de lo educativo, por ejemplo, muestran un escenario ambivalente y polarizado en cuanto a las opiniones de la sociedad en general, por lo que, ante la falta de certezas, sólo nos queda vivir día a día sin pensar en el porvenir y sin saber qué sigue o qué va a pasar. Estamos entonces ante una situación que no es fácil de llevar, ni de elegir: ¿qué es mejor: vivir con la certeza de un sistema fallido o con la incertidumbre de un futuro prometido que probablemente nunca llegué?, no lo sé, pero sería buen tener una certeza que permitiera responder esta pregunta y no tener incertidumbre ¿no?

De excelencia educativa e innovación

Rubén Zatarain Mendoza

En los proyectos educativos nacional y estatal el debate de ideas pedagógicas es insuficiente.

El debate de la Cuarta transformación y la Refundación han sido ricos en el plano político y en la reaparición de los grupos tradicionales que hacen valer su opinión en la calle y en las negociaciones institucionales.

Las variables políticas priman y se hacen manifiestas en el discurso de los funcionarios y mandos medios, la academia está detenida, la administración no está teniendo capacidad prospectiva de soluciones, la inmediatez y la solución provisional son un claro ejemplo de estos días.

Como ejemplo se pueden citar lo relativo a la tardía y baja de calidad del fichero de la séptima sesión ordinaria del Consejo Técnico Escolar. Literalmente se declara el cierre anticipado de un ciclo escolar que dio tumbos en las barandas de las autoridades nacionales y estatales con ideas desarticuladas sobrevivientes del sexenio anterior. Otro ejemplo son los ascensos, listas de prelación, las convocatorias y adendums casi inmediatos, los cambios y las cadenas y sus criterios legitimadores de la antigüedad en el servicio, la omnipresencia del FONE y asuntos como los pagos en zona económica, las educadoras de Alternativas, entre otros.

La integración de los equipos bajo criterios de solvencia mínima para garantizar por lo menos la inercia de las cosas como se venían haciendo y en algunos casos ajenos a perfiles de competencia, ilustra un largo primer tramo de aprendizaje por ensayo y error; pero también ilustra que los centros de toma de decisiones han migrado del sector y se ha abierto una brecha entre quienes hacen servicio educativo como maestros y quienes hacen administración de recursos humanos, nómina, recursos materiales y financieros desde una visión de contraloría, visión jurídica o de miopía administrativista.

En estas líneas planteó la reflexión en dos vías de análisis bifronte, EXCELENCIA como una de las ideas del proyecto educativo nacional e INNOVACIÓN, como un concepto estelar del proyecto educativo estatal.

1. El concepto de excelencia sospechosamente presente en el proyecto de reforma del Artículo Tercero constitucional es un ejemplo de como el discurso salinista de los noventas es una de las ideas tercas que resiste a fenecer. Cuando entonces la propaganda oficial nos hizo creer en que íbamos al primer mundo, la retórica sobre la excelencia se tornó manifiesta y recurrente. Ideologías neoliberales en mentalidades alienadas

El sistema educativo nacional, antes que utopías requiere de un profundo conocimiento de las variables, los factores y la problemática.

La excelencia es un discurso desarrollista humano que vende bien en el mundo financiero y gerencial, pero que habría que filtrar en un sistema educativo nacional de misión social y cultivo de esperanza en donde el promedio de eficiencia es cercano al 4/10, si nos atenemos a las tendencias de los resultados de exámenes de conocimientos del alumnado; esto es, al sistema educativo nacional le sobrevive la insuficiencia en los sectores sociales pobres.

La excelencia, que dio muchos aplausos a Miguel Ángel Cornejo para marear vendedores, ha sido criticada de manera muy certera en el ámbito de los ensayos del tema educativo realizado por Pablo Latapí Sarre en los noventas.

Pensar en alumnos de excelencia puede parecer válido y puede justificar todo un sistema basado en las inequidades (véanse autores como Juan Prawda), puede llevarnos a la falsa idea de que como hay alumnos que destacan ocasionalmente en las olimpiadas de matemáticas, robótica o ciencias el sistema se autorrealiza y entonces todos los alumnos pueden hacerlo.

La investigación educativa es consistente en darle a las familias y a los contextos parte del crédito en los resultados sobresalientes del alumno cuando estos suceden.

La escuela pública mexicana tiene que renovar referentes en materia de ideas pedagógicas y aprovechar circularmente las fuentes formativas del educando.

La excelencia entonces puede obnubilar la mirada y direccionar equivocadamente la propuesta curricular, puede dar una falsa idea de la evaluación del aprendizaje y asumir que este depende de voluntades individuales.

La excelencia es una noción política que legitima la exclusión. Tenemos que pensar en conceptos distintos y tal vez hacer una urgente renovación discursiva, de ideas y de prácticas.

La excelencia, para el promedio de alumnos es una utopía, dados sus déficits y las condiciones materiales de inequidades. Mejorar la educación de las masas con capitales culturales en emergencia, he ahí el reto para el sistema.

La excelencia es también una máscara que se ponen fácilmente los beneficiados, es una utopía que no puede convertirse en falsos espejitos de colores en los lentes de los educadores que obnubilan la mirada y la percepción de una posmodernidad educativa que ve transitar el reloj en una desesperante ausencia de transformación.

2. El tema de la innovación es otro canto de sirenas al que se acude para justificar el cambio gatopardesco.

En vacaciones de abril, que bueno que sucedieron cosas como Talent Land y que se organizaron encuentros de sector de educación primaria con motivadores profesionales hipnotizadores que se creen Einstein.

Que bueno que suceden cosas en mayo en perspectiva de las comunidades de aprendizaje, con una conferencia rica en metáforas de cerdos y vacas y talleres de acercamiento socioemocional para principiantes.

No, es claro que con creencias en temas como Programación Neurolingüística, motivadores a contrato y otras liviandades no se puede formar con calidad al magisterio.

Es claro que acudir a motivadores y animadores como solución ilustran el subdesarrollo y el patético nivel de pseudociencia en el que deviene el pensamiento de algunos hacedores de la gestión.

Eso no es innovación de ideas, como jamás va a ser innovación de prácticas la incorporación de tecnologías y de colonización de naturales por el maquinismo.

¿Qué queremos innovar?

¿En qué horizonte de cambio?

Las ideas fuerza no se dan a luz en focus group de los sobrevivientes del holocausto reformista, ni en reuniones a modo con padres de familia de sempiternos líderes estatales que no representan nada y que tienen como fin político legitimar y hacer una aritmética teatral de suma de voluntades.

No, las ideas fuerza no se incuban de manera vertical ni por aplausos de bendecidos por el cambio democrático, que asisten al banquete y a los pedacitos del pastel del cambio llamado ciudadano que nos hemos dado.

La innovación debe tener claro en dónde estamos. Como ejemplo baste decir que en el terreno politiquero en el que se ha convertido la educación básica en los foros, hay ausencia de evidencia empírica, no sabemos dónde estamos y por omisión de quien ha sucedido el lamentable estado de cosas, de inmovilidad y de ayuno de dirección.

Después de la noche reformista Peñista-Nuñista-Ayonista el recuento de daños se ha dado a cuentagotas, no se han dimensionado los retrocesos, las concertaciones y los obligados silencios.

Por eso tal vez sigamos esperando la recreación del sector.

La innovación debe tener claro también donde deberíamos estar. La Publicación del Plan Nacional de Desarrollo da un poco de luces al respecto de los objetivos hacia dónde se orientará el sistema.

Si no hubo un profundo diagnóstico, los objetivos entonces corren el riesgo de ser fantasmagóricos, utópicos, demagógicos como la obligatoriedad de los niveles inicial y de educación superior.

Innovar es también reingeniería y simplificación administrativa, pero tal vez debería ser regresar el empoderamiento a los docentes y no considerar bajo la cortina de humo de la eficacia y la eficiencia la postergación de debates urgentes de temas de dimensión pedagógica.

El congreso y la reforma a la educación Normal. El cambio que se niega a llegar

Andrea Ramírez Barajas

El actual gobierno federal a diferencia de los anteriores, todas las cosas las quiere resolver a base de consultas, de aparentes encuentros democráticos, de abrir los temas de la agenda a las distintas propuestas o diferentes actores educativos.

Todo esto sucede solamente en el terreno de las apariencias, en la realidad se mantienen las mismas prácticas antidemocráticas, de negociación previa, de madruguetes, de aparentar consultas cuando ya se tienen los resolutive cocinados.

No he tenido acceso ni a los acuerdos, ni tampoco al proceso de discusión del pasado Congreso de Educación Normal, dicho evento se definía como un espacio abierto para darle rumbo y sentido a la reforma de dicha instancia institucional, la emblemática Educación Normal de nuestro país: ¡no fue así!

El congreso mentado fue un espacio de participación cupular, de Jalisco solamente asistieron los directores de las 11 escuelas Normales públicas (en el fondo qué representan ellos y ellas) sólo los intereses de sus patrones, los cuales pueden ser el SNTE, el anterior secretario de Educación, los grupos políticos a los que responden, pero no representan ni una aspiración genuina por mejorar los esquemas de formación, ni tampoco a la base trabajadora del ámbito institucional que administran.

El congreso en cuestión abrió la agenda para dejarla igualmente abierta, no hubo resolutive según testimonios de algunos asistentes, no hubo un esquema serio que le diera una ruta de acción a la educación Normal, de tal manera que podamos tener certeza de cuál será el rostro de la formación docente para los siguientes años.

La educación Normal es uno de los espacios educativos más contradictorios de nuestro sistema. Por un lado, alberga y le da oportunidad de acceso a los hijos e hijas de las personas que pertenecen a las clases más necesitadas y más pobres de la sociedad (como ha sido el caso

más representativo de las Escuelas Normales Rurales), pero, por el otro, es un espacio copado por el SNTE y por infinidad de intenses políticos partidistas, un espacio anquilosado manejado por el poder y por intereses caciquiles en la mayoría de las escuelas Normales del país.

En Jalisco el estilo de gestión de las 11 escuelas Normales públicas pasa por lo que se diga arriba, este esquema piramidal y de obediencia plena a lo que digan los jefes, niega, por un lado, todo brote de disidencia e inconformidad por mínimo que este parezca, también anula la posibilidad de un juego plural y democrático por construir mejores propuestas educativas.

Las lealtades mal entendidas, esperar apoyo y la bendición desde arriba para el incremento de horas, para basificarse y para mejorar la categoría del sistema homologado hacen que la educación Normal se convierta en una caricatura de todo lo que no debe ser una institución de educación superior.

De pensar en una dialéctica del cambio realmente estamos atorados en un círculo perverso, el cual tiene que ver con el hecho de que las escuelas Normales no se comprometen a una mejora educativa porque antes se tienen que transformar desde su interior, pero la transformación en el interior no llega porque no llega una propuesta de mejora educativa. Como decía un sabio filósofo de la antigüedad: ¿qué es primero, el huevo o la gallina?, así las cosas el Congreso de Educación Normal el cual dejó más inconformidad y frustración que claridad sobre el tipo de camino que debe recorrerse para mejorar la formación de los futuros docentes para México y, también para Jalisco.

El sello político en la evaluación en educación básica

Graciela Soto Martínez

Con el vigente calendario de 185 días estamos a unas semanas del cierre de ciclo escolar, lo que ha contagiado el ánimo de entrar en períodos de fiebre de evaluación, de anticipar actividades para el llenado de la boleta de evaluación y las capturas de lo que en ellos se va a registrar, así como los procesos de rendición de cuentas. De igual manera a los que tienen calendarios de 195 días ya les empezó a contagiar esta perspectiva de preparativos para concluir este singular año escolar, que presenta rupturas y continuidades en diferentes áreas.

En tiempos de cambio, a la evaluación se le dan diferentes usos y un nuevo acuerdo o disposición desplaza las formas dictaminadas para evaluar, lo cual conlleva modificaciones en el quehacer pedagógico y administrativo. Con las diferentes reformas se ha presentado una vertiginosidad de aparición de diferentes disposiciones, contenidas en leyes, reglamentos, normas y acuerdos, esto favorece que personal directivo y docente estén más enfocados en responder a las nuevas indicaciones que en analizar las diversas concepciones que existen sobre lo que se está planteando, aunque esto es parte de la estrategia de adaptarse al cambio se requiere hacer un análisis reflexivo sobre lo que ahora es vigente, en este caso se hace un recuento en las disposiciones que se han tenido en los últimos años en materia de evaluación. Los acuerdos que se han tenido en este tema en particular regulan la evaluación, la acreditación, la promoción y la certificación de la educación básica.

El Acuerdo 200 se generó posterior al Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa, fue emitido por José Ángel Pescador Osuna y fue publicado en el Diario Oficial el 19 de septiembre de 1994, planteaba que en base a la Ley General de Educación que en su artículo 50 se señala que la evaluación de los educandos era una medición en lo individual de los conocimientos, las habilidades, las destrezas y, en general, del logro de los propósitos establecidos en los planes y programas de estudio, este enfoque prevalece toda vez que este artículo

no hay tenido reformas en la LGE. Se menciona que la evaluación es permanente y a lo largo del proceso educativo, el resultado de las calificaciones parciales se promediaba para obtener la final. (<https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/3f848841-8476-4596-9835-d71e306221a3/a200.pdf>, disponible 29 de mayo de 2019).

Entró en vigor en 1994 y se derogó el 17 de agosto de 2012. Estuvo vigente 20 años, esta fue una política de larga duración en materia de evaluación. Fue modificado por el Acuerdo 499 que emitió José Ricardo Alonso Lujambio Irazábal, en éste se señala que el último periodo de evaluación sería 15 días antes de la finalización del ciclo escolar, pero lo anterior provocaba inactividad en las escuelas por lo cual se modifica y establece que la evaluación del último periodo se debe realizar los últimos 5 días previos al cierre de ciclo en primaria y 13 en secundaria. (<https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/7aa2c3ff-aab8-479f-ad93-db-49d0a1108a/a499.pdf>, disponible 29 de mayo de 2019).

El Acuerdo 648 planteó la cartilla de evaluación y los niveles de desempeño, aquí privilegió una concepción de evaluación por niveles de logro, destacado (10), satisfactorio (8-9), suficiente (6-7) e insuficiente (5) en relación con las competencias, estos niveles fueron relacionados con la escala numérica para primaria y secundaria, en este acuerdo se mencionó que atendiendo a las mejores prácticas internacionales en materia de evaluación se decidió implementar este enfoque. Se observa que subyace un criterio clasificatorio del alumno, se le ubica en un nivel de logro, la evaluación va segregando con un criterio valorativo. Años más tarde estos niveles de desempeño serían aplicados también a los maestros. Su fecha de publicación fue el 17 de agosto de 2012. Duró vigente sólo 1 año.

El 20 de noviembre 2013 se publica el Acuerdo 696, con el secretario de educación Emilio Chuayfett Chemor, el planteamiento señala que atendiendo a las mejores prácticas en materia de evaluación de aprendizajes se plantea un modelo de evaluación que considere lo cualitativo y lo cuantitativo, es decir, que describa los logros y dificultades de los alumnos a la vez que asigne una calificación numérica. Se apoya en la observación y el registro de información por parte del docente,

durante el desarrollo de las actividades. Lo que se elabora con esta información es un reporte de evaluación, se queda atrás el término de cartilla y en este reporte se registran las recomendaciones para los padres de familia.

En este documento se incluye un apartado para señalar una alerta temprana para los alumnos que corran riesgo de no alcanzar los aprendizajes esperados, los niños de preescolar y primero de primaria acreditan solo con el cursar el grado, no así en los demás grados. Se deroga el 12 de mayo de 2018, siendo reemplazado por Acuerdo 07/06/ 2018. Estuvo vigente 4 años y medio (DOF: 20/09/2013).

El acuerdo 07/06/2018 fue emitido por Otto René Granados Rol-dan el cual es la norma para la evaluación de los aprendizajes esperados, está alineado al Programa de Estudios 2017 y al nuevo modelo educativo, se propone evaluar los campos de formación académica, las áreas de desarrollo personal y social, así como los clubes de autonomía curricular. Se continua con un reporte de evaluación el cual contendrá observaciones o recomendaciones específicas a los padres sobre el apoyo adicional que requieren los alumnos, en cuanto a los resultados se expresan en niveles de desempeño expresados en niveles IV que es dominio sobresaliente, nivel III dominio satisfactorio, nivel II dominio básico y nivel I que es insuficiente. En los campos de formación y algunas áreas de desarrollo se asignan calificaciones numéricas y en lo socioemocional y los clubes sólo se hace de manera cualitativa. Se incluyó el número de asistencias el cual tendría valor aprobatorio. Estuvo vigente del 12 de mayo de 2018 al 11 de marzo de 2019, no alcanzó a cumplir un año (DOF: 07/06/2018).

Y el 11 de marzo se publica el acuerdo número 11/03/19 emitido por Esteban Moctezuma, actual secretario de educación en el cual se menciona que se detecta que el procedimiento previsto implica registros complejos genera excesiva carga administrativa por lo cual emite otras disposiciones, se plantea la boleta de evaluación en la cual se registran las asignaturas que conforman el componente curricular de campos de formación académica y las áreas de artes y educación física. Los clubes de la autonomía curricular y el área de educación socioe-

emocional menciona que se realiza evaluación continua por parte de los docentes, sin especificar los cómo y las observaciones se comunicarán en el momento oportuno a cada estudiante y a las madres, padres de familia o tutores, en forma oral o por escrito, sin utilizar valores numéricos. Esto no se registra en la boleta de evaluación (DOF: 29/03/2019).

La política alcanza a las dinámicas de otras instituciones como lo es la educativa. No se acaba de comprender el acuerdo presente cuando ha llegado el último que ahora es el nuevo, el profesor es el sobreviviente de tantas disposiciones, que es el último ejecutor de cada lineamiento, se deben generar políticas y reformas de largo alcance, que no tengan cómo límite un sexenio o plazo corto, se requiere evaluar estas políticas a manera de metaevaluación, se percibe que en este campo lo que deciden si están atrás de un escritorio y no ven el todo en los asuntos pedagógicos, no se toma en cuenta el número de alumnos por grupo, las condiciones de conectividad y recursos con que cuenta la escuela, esto dado que estos informes evaluatorios son llenados teniendo como medio plataformas tecnológicas, así como las otras tareas que realiza el personal directivo y docente. El trabajo en evaluación es también campo de investigación, por ello acercarse a la ciencia para decidir los mejores enfoques en la evaluación de los aprendizajes se hace necesario, esto no es campo de la política sino de la educación.

Evaluar es un compromiso con los alumnos, se requiere centrarse en lo esencial, los postulados de una evaluación que este basada en el proceso educativo, que ayude tanto a los maestros como a los alumnos a obtener aprendizajes, que contribuya a una educación que humanice, que sea solidaria, respetuosa de su entorno ambiental, que cuide la vida en todas sus formas, que atienda a las diversas inteligencias y que tome en cuenta a la neuroeducación. Evaluación e información sí, carga administrativa y políticas verticales no.

La semilla como analogía pedagógica

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Todos tenemos un origen, un principio, de igual manera la educación tiene un principio que tal vez se remonta a los relatos de Homero en la *Ilíada* y la *Odisea*, en donde se perfilaban los rasgos primeros del ideal de hombre desde la antigua Grecia y para buena parte de la humanidad.

El origen de la educación está en las virtudes, en los rasgos y distinciones morales, en el sentido estético de la persona y no tanto en el desarrollo intelectual o científico. La semilla, ese pequeño agente que sirve para que de ahí surja toda la vida y lo que viene con ella, también es sugerente para pensar en los orígenes educativos y en el sentido que tiene la tarea de educar.

Sin embargo, las semillas por si solas no cumplen su función, se requiere un trato especial, desde colocarse en la tierra indicada, de ponerle agua, que le dé luz y el calor que proviene del sol. La semilla y el sol se conjugan para dar lugar a un nuevo ser vivo, en educación habría que pensar, quién representa el sol, la luz y el agua.

Tenemos que, como parte de los vicios de nuestro sistema, en educación hay personajes que quieren cosechar sin haber sembrado, que quieren sacar provecho del propio sistema sin haber invertido absolutamente nada.

Las semillas son pequeñas en su dimensión original, pero de esa pequeñez surgen los grandes árboles, las grandes obras, los grandes hombres y mujeres. Una propuesta educativa que no se detenga a observar y conocer algunas leyes básicas de la naturaleza está condenada al fracaso, debido a que invierte este ciclo milenarior. Sembrar, regar, cosechar, seleccionar, son verbos que forman parte de una dialéctica del cuidado de la tierra y de sus productos, así como de las personas y su proceso de desarrollo humano.

Si bien, la educación no se puede reducir al trabajo en el campo, la analogía puede servir para detenernos en los cuidados que deben dis-

tinguirse en un proceso constructivo, al estar al lado de otras personas que se forman al lado de nosotros.

Un componente adicional tiene que ver con reflexionar la tarea que se realiza. Si bien, todo docente realiza infinidad de esfuerzos, por sembrar y regar ideas novedosas en los alumnos a su cargo, no siempre las cosechas van acordes con lo que se esperaba, ni tampoco con lo que se sembró en el origen.

En la relación entre el sistema y el actor en educación, lo que hace el sembrador en el aula, no corresponde ni a las semillas ni al proceso que le envían los que se encargan de administrar el sistema. Las semillas ligadas con las ideas de libertad, de dignidad humana y de igualdad del otro lado, no corresponden con otras ideas y otras intenciones, asociadas al egoísmo, al odio y a la discordia.

El trabajo en el aula de sembrar y cuidar lo sembrado en muchas ocasiones no corresponde a lo que sucede afuera de dichos espacios educativos. Lejos de las aulas el sistema se mueve bajo una lógica diferente que no corresponden ni a las ideas ni a la práctica del sembrador, en su tarea esencial de educar.

Por último, la semilla que se siembra y que da lugar a un nuevo ser vivo no es propiedad de nadie, ni del sembrador, ni siquiera de la tierra de donde ha salido; sólo de sí misma y de su capacidad de adaptarse y moverse por el mundo.

Todo lo anterior tiene la intención de ilustrar las grandes contradicciones que existen, en el diseño y curso de acción de una reforma educativa que escinde radicalmente a sus diseñadores de sus operarios, los que hacen la educación y los que proponen las reglas de la educación no caminan bajo la misma lógica de trabajo. Cada uno trabaja con semillas y en terreno diferente, unos quieren hacer producir el terreno árido y otros desperdician la riqueza de un terreno productivo.

La semilla y lo que gira en torno a ellas es un excelente tema para pensarlo en educación.

JUNIO

Cuando pienso en un sistema como un todo articulado, constituido con diversos elementos, que tienen funciones específicas, que se articulan, se relacionan, que interactúan funcionalmente para un fin determinado.

Juan Campechano Covarrubias

Vienen a consulta cuando ya se están muriendo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Mi padre, médico y extremadamente sociable, solía quejarse de que algunos de sus pacientes iban a consulta después de haber sufrido dolores y molestias durante semanas. “¿Y por qué no vino antes?”, les preguntaba. “Es que no quería dar molestias”, contestaban algunos. Ante lo que mi padre contestaba: “las molestias han sido para usted, y ahora viene a verme cuando ya siente que se está muriendo”. La afirmación puede servir de analogía para otros servicios, pues acudimos al fontanero cuando se inunda la casa, al mecánico cuando el coche no arranca o no frena; en esos casos, después de varios meses de goteos o de dificultades y rechinos.

De manera paralela, acuden a los docentes los estudiantes para señalar sus dificultades con la asignatura... en la última semana del curso. Desde las dificultades que han tenido para saber cómo entregar los trabajos escritos, cómo hacer los apoyos visuales, las fechas de presentación, los requisitos formales. Hasta las situaciones como el hecho de que en algunas sesiones no pudieron asistir por razones de salud, o asuntos familiares, o porque “creyeron” que no habría sesión en determinadas fechas que ellos determinaron festivas.

Es decir, cuando ya se acercan las fechas fatales se dan cuenta de que están en riesgo de repetir el curso. Cuando eso sucede, suelo decirles que no hay problema, si les gustó tanto el curso, pueden no presentar trabajos y asistir el siguiente semestre. Que será un placer verles ahí, dado que ya tienen algo de experiencia en la asignatura. Y si tuvieron tantas dificultades para asistir este semestre, hay esperanzas de que se resuelvan para el siguiente periodo escolar.

En todo caso, esas breves entrevistas al final del semestre refuerzan el valor que mi padre solía enfatizar acerca de la medicina preventiva: comportarse de manera que la gente no se enferme es mejor que atender los padecimientos, solía decir. No esperar a que haya necesidad de trasplantes de órganos, o a tratamientos radicales sin, decía él

“portarse bien”. Ni demasiado vino, ni demasiada comida, ni demasiado sedentarismo. Y por eso enfatizo, en las primeras sesiones del curso, los requisitos de los trabajos, los requisitos formales a cubrir, los detalles importantes.

Suelo plantear, en la primera sesión, una afirmación “preventiva”: ¿tienen preguntas?, rara vez algún estudiante plantea preguntas acerca de cómo llegar sanos y salvos al final del curso. Así que yo insisto en sugerir la pregunta: ¿cómo acreditar el curso?, es entonces cuando algunos reaccionan y muestran su acuerdo en que es una pregunta importante en términos de prevención.

Por rutina o no sé qué, la incertidumbre suele cernirse sobre la asistencia al curso, en especial con los estudiantes de primer semestre. Algunos desertan sin despedirse siquiera, otros se dedican al amor o a la política y, sabedores de que eso es más importante que el aprendizaje de determinadas asignaturas, dejan de asistir varias sesiones del curso, hasta que se acerca la fecha del examen ordinario (o extraordinario, si las pasiones les obnubilan tanto el calendario). Y es entonces, cuando ya se ven muertos para el curso, que comienzan a consultar a los docentes acerca de qué trató el curso y cómo demostrarán que aprendieron lo que debieron aprender.

Junio

Jorge Valencia

Con sus lluvias intermitentes y sus grises matizados, junio se instala como la nostalgia. Como la humedad. Siendo la mitad del año, representa el fin de una temporada. Las escuelas se sincronizan a junio lo mismo que los torneos deportivos y los procesos familiares. Nuestro corazón vive bajo el año lectivo que termina en junio.

Junio tiene el sabor de una conclusión existencial. Su grisura permite la introspección, el “flash-back”, la asunción de una culpa. La contemplación de la calle a través de la ventana está asociada a junio como el amor a la adolescencia. A la ensoñación.

Junio es charcos y ruptura. Fin y renovación. Despedida.

Las amistades que terminan en junio cargan un significado simbólico, lo mismo que los amantes que se comprometen y los seres queridos que parten.

Tal vez por su alusión a la femineidad de una diosa o por la lluvia que regenera la vegetación, tiene algo de esperanza y de melancolía. De ganas de volver a empezar, lo mismo que tristeza por dejar atrás algo.

Los días parecen más breves en junio. La humedad obliga la quietud y el amparo. Época de café y conversación. De música. De perros echados a los pies. Lámparas indirectas. Impermeables. Citas pospuestas y proyectos.

La eufonía con que se pronuncia es referencia: punto cardinal de un encuentro, una charla, una promesa que los días y los meses venideros olvidan. No admite rima fácil ni oda ni alabanza. Es palabra conclusiva. Relato efímero, compás de espera, puntos suspensivos de una frase abierta.

Junio es un mes que no tiene el prestigio de las fiestas patrias, como septiembre, ni la familiaridad navideña de fin de año. Es un mes perdido en medio del calendario como un viaje largo donde se hace un receso, se estiran las piernas, se bebe algo, se prevé la continuidad y lo que se ha dejado para siempre. Es viaje, no llegada ni comienzo. Trayecto.

Temporada de ranas, flores de sombra, ropa de lino y ventiladores eternos..., junio invita a la hamaca, al cigarro con cerveza, al ceviche ácido debajo de la buganvilia y las macetas colgantes. Junio obliga el resguardo. La contención. La espera y la paciencia.

Junio es un mes cualquiera de una vida partida a la mitad. El relleno de una meta. La posible previsión de un desenlace. Y lluvia.

Los otros temas de la reforma

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La educación es una forma de responder ante las distintas problemáticas que la sociedad ha venido acumulando en los últimos años, desde la educación se generan preguntas y se construyen respuestas las cuales sirven para atender de mejor manera lo que nos está pasando como sociedad, como escuela, como educadores, como sistema, etcétera.

De esta manera una reforma educativa es un sistema mejor organizado para optimizar ese sistema de generar mejores preguntas para buscar mejores respuestas. Hay algunos asuntos que en esta dialéctica de preguntar y responder han quedado fuera de la multi citada reforma educativa. Pongo algunos ejemplos:

a) Las problemáticas ligadas con los jóvenes, desde el empleo, la formación para el trabajo, el proyecto de vida, la orientación sexual y las recomendaciones para vivir en pareja y construir una nueva familia, el uso sin abuso de las redes sociales, los dispositivos electrónicos, etcétera. Alrededor de los jóvenes (como bono demográfico) giran infinidad de temáticas.

b) Los migrantes, los indígenas y las nuevas minorías desplazadas. Debido a complejos fenómenos nuevos hay amplios sectores de la población que han renunciado a su lugar original de residencia para buscar mejores oportunidades. Se ha generado una nueva utopía en la búsqueda de los desplazamientos, duchas utopía no llega o no existe. Y los indígenas en nuestro país, desde hace mas de 500 años han sido los eternos desplazados, mientras que en los discursos y en el terreno de la política han cobrado un mayor protagonismo en la realidad siguen siendo un sujeto social marginado, excluido sobre la base del mito o la creencia de que los indígenas no son capaces de desarrollar todas las habilidades en comparación con los mestizos.

c) La violencia y las nuevas formas de convivencia. La violencia se ha incrementado no sólo en su número (es decir en un incremento cuantitativo de formas de violencia) sino también en sus formas; gran parte de los problemas y los conflictos interhumanos se resuelven por la vía violenta, asistimos ante un esquema de sociedad cada vez mas intolerante y menos capaz de respetar a los otros como entes diferentes o distintos a lo que cada uno ha construido de si o para sí. La violencia tiene muchas causas y diversas manifestaciones, pero hasta ahora no ha existido un modelo educativo que sirva para neutralizar sus riesgos, que logre hacer que los sujetos violentos dejen de serlo y que las víctimas o violentados tengan la capacidad de construir una mayor claridad acerca de lo que está en juego en este complejo entramado de relaciones sociales.

d) Los nuevos entornos, conceptos y enfoques de los aprendizajes. Aprender se había traducido y reducido a un proceso casi lineal y mecánico de ejercicios y desarrollo cognitivo. Hoy el proceso de aprender es más complejo, más holístico y sistémico; implica lo emocional, lo cognitivo, lo social. Aprender con todo el cuerpo y con todos los sentidos y en contextos diversos, va exigiendo que el sistema educativo se acople a las nuevas formas y los nuevos esquemas personales de los escolares. Aquí se incluye el respeto a las diversidades y la adaptación curricular como una gran exigencia ante todas las formas de ser como parte del desarrollo humano del presente siglo.

e) La ecología y la relación con el entorno. Hemos hecho en algunos casos de nuestro planeta un tiradero o un amplio basurero en donde hemos depositado todo lo que no sirve (que es mucho de este desbocado supuesto desarrollo industrial y tecnológico). El plástico es el ejemplo más sencillo y más riesgoso; hay plásticos de todo tipo que el mayor riesgo es que vaya al mar o a tierras profundas no sólo es difícil de descomponerse, también sus im-

plicaciones se están tornando muy desfavorables. El respeto y el cuidado por nuestro planeta, no exige desde la educación y desde otros campos, regresar a los orígenes en el vínculo hombre y mujer con del medio ambiente.

f) El elemento nuclear de toda reforma educativa que tenga verdaderas aspiraciones hacia el éxito, está en la forma de cómo forma a sus docentes y de cómo reorganiza la gestión de la escuela. Si aspiramos a una sociedad verdaderamente democrática debemos iniciar y concluir en la escuela con la finalidad de garantizar condiciones para vivir la democracia. La escuela debe de llevar a cabo algunas vueltas de tuerca que les permita mirar las nuevas agendas sociales y sus vínculos con lo educativo. Sólo así estaremos pensando en una verdadera reforma educativa de cara al siglo XXI.

El hilo negro

Jaime Navarro Saras

Tenía poco más de un mes que el extractor de jugo (después de 18 años de uso) empezó a tener fallas en la rotación, se atoraba y no rotaba de forma automática, y yo, como buen mexicano, bastaba con que le diera unos golpes o lo girara manualmente para que se activara de manera normal, ambas técnicas dejaron de funcionar y no tuve otro remedio que llevarlo con un técnico, aquí en Guadalajara abundan talleres y centros de servicio por la zona del templo de Mexicaltzingo, total, llegué a uno de éstos en donde, además de arreglar todo tipo de electrodomésticos, también venden aparatos nuevos, remanufacturados y refacciones, después de explicarle las fallas, lo checó, verificó que no giraba y lo llevó al área de mantenimiento, al paso de unos diez minutos regresó y me dijo que estaba quemado, que lo tenían que rebobinar y estaría listo en tres días con un costo de 900 pesos, le dije que sí, regresé a los tres días sólo para que me dijeran que iba a estar listo en un par de horas, regresé al siguiente día y nada, me recomendaron que les hablara más tarde, lo cual hice hasta el siguiente día y el discurso se repitió: el extractor no estaba listo, que lo habían probado y que el daño era muy grave y tardarían más días en arreglarlo, les pregunté que en cuantos y señalaron que no tenía idea, igual 15 días o hasta un mes, les dije que no me interesaba ese servicio y que más tarde iría por mi aparato, una vez allí firmé un recibo y me regresaron el extractor, por supuesto no me cobraron nada, luego fui a otro taller y me dijeron que no tenían tiempo porque había mucho trabajo, después a otro y también, entonces uno de los “vieneviene” o acomodadores de coches me dijo que fuera al taller de El Gigio que estaba a la vuelta, llegué con él, tomó el aparato y lo abrió, lo limpió, le puso líquido afloja todo, después aceite, lo volvió a limpiar, lo conectó a la corriente eléctrica, lo echó a andar y como nuevo, el precio por ese servicio de 10 minutos fue de 90 pesos, le dejé un billete de 100 pesos, me dio una tarjeta y le di las gracias.

Esta anécdota demuestra dos cosas:

1. que el conocimiento de las cosas genera dinero y,
2. que el mismo conocimiento tiene las posibilidades de educar y puede enseñar a diferenciar entre quien lo utiliza para servir y los que lo hacen para servirse.

Entre las prácticas del taller que me quedó mal y el de El Gigio hay, por lo menos, dos estrategias de operación contrastantes entre sí, la primera utiliza la intermediación como principio, desconoce los procesos y hace que los productos y los servicios se encarezcan, no son dueños de nada, no producen, ni fabrican, únicamente invierten y cobran su porcentaje, muchas veces sólo pasan las cosas y los servicios de una mano a la otra y se aprovechan que están establecidos, pagan impuestos, están al día en la permisología y cosas por el estilo; la segunda, en cambio, tiene el conocimiento, sabe hacer las cosas, conoce los procesos y trata directamente con el cliente, en este caso el costo entre el primer taller y este otro es 10 veces mayor.

Con los procesos educativos pasa un poco lo mismo, este fenómeno es muy evidente cuando hay procesos de transición debido a que sale del poder una gestión y entra otra, regularmente las oficinas y espacios laborales se llenan de neófitos que se dicen expertos, muchas veces desconocedores de los procesos y por lo regular no recuperan ni valoran experiencias ya vividas por las mismas instituciones, siempre es empezar de cero y el intermediarismo es su principal práctica porque el poder los legitima administrativamente, no así el conocimiento como forma de vida y mediación de las cosas.

De un tiempo para acá nos hemos visto invadidos por doctores en los contextos escolares, hoy en día es lo común y lo bien visto, quien no ostenta el título antes del nombre no garantiza calidad y excelencia para el servicio, pero, y como decía un viejo amigo, que un doctor que no genera conocimiento es un simple sujeto que tiene el título para avanzar más rápido en el escalafón y obtener plazas directivas y de supervisión pero no más, este fenómeno se hizo una costumbre, nunca

como ahora tenemos tantos personajes en la educación con maestrías y doctorados, lo lamentable es la falta de producción pedagógica y eso, se quiera o no es poco halagador para los espacios educativos, en ese sentido me pregunto, ¿cuánto Gigios andan por allí con un gran un conocimiento de las cosas, sin título más allá de su experiencia acumulada y sin más reconocimiento que el de sus clientes?, y, ¿cuántos doctores deambulan por el mundo educativo cobrando como tales pero sin conocimiento de causa y cero producción en su currículum?, supongo que hay muchos de los unos y de los otros que, para este tiempo de crisis de ideas requerimos más Gigios que doctores aunque, aparentemente sean poco elegantes pero, en ello hay algo de verdad.

La justicia ¿ley, base o merecimiento?

Marco Antonio González Villa

“La vida no es justa”, es una frase que hemos escuchado en diferentes momentos y de la boca de distintas personas o personajes; recuerdo, por ejemplo, a Scar de “El Rey León”, a Bill Gates y también, con seguridad, se la hemos oído decir a un familiar, vecino, amigo, conocido, alumno, maestro o directivo con el que interactuamos de manera cotidiana; la hemos escuchado con tal frecuencia que, aparentemente, la mayoría de las personas perciben o viven injusticia en sus vidas.

¿Es normal que ocurra esto?, obviamente no, por lo que probablemente el problema sea sólo una cuestión de percepción o un enfoque distorsionado de la realidad, o, un malentendido de lo que realmente implica la justicia, lo que nos obliga a definirla. Desde un marco legal, resulta comprensible tener dudas sobre las posibilidades prácticas de la existencia de la justicia, principalmente porque no vemos prácticamente nunca la aplicación de todo el peso de la ley sobre aquellos que la infringen y que afectan los derechos de otros.

Una siguiente definición señala que la justicia hace referencia a un conjunto de valores, como el respeto, la igualdad, la equidad y la libertad, sobre los cuales una sociedad fundamenta las relaciones entre sus miembros. Aquí podríamos tener también ciertas dudas, sobre todo porque, de ser así, la ética y el trato digno de todos y cada uno sería una constante, lo cual se lee más como un anhelo y no realidad cristalizada. Cada uno de los cuatro valores referidos parecen, lamentablemente, ausentes o lejanos a las circunstancias y experiencias de vida de muchas personas.

Sin embargo, creo que la idea de injusticia que más poseen la mayoría reside en la creencia, suposición o deseo de recibir de la sociedad aquellos que merecen por su forma de ser, o de actuar, de trabajar, de amar, de estudiar, entre muchos otros verbos posibles. Esta forma de entender la justicia puede ser riesgosa, dado que cada uno establece sus propios criterios para establecer que es lo justo para ellos: aquí

podemos encontrar a un alumno que, pese a su pobre desempeño, considera que una calificación baja es injusta; “árbitro injusto” gritará la porra cuando no se marque a favor de su equipo una jugada; “no es justo que me traten así” dice el adolescente cuando lo reprender o castigan porque rompió una de las reglas familiares; o el “amante incondicional” que siente injusto que su ser amado entregue sus sentimientos a alguien más; también se perciben injustos los salarios, los ascensos, amores o logros de otros, en fin, muchas situaciones, pero como “la vida no es justa” entonces tampoco el merecimiento es una buena fuente para pensar en la justicia.

Así que la vida tal vez no sea justa, pero eso ya la mayoría lo sabe o lo ha vivido y, pese a ello, seguimos todos adelante. Pensemos entonces en la justicia como una posibilidad y, tal vez con el tiempo, podamos algún día decir todos: la vida sí es justa. Puede ser ¿no?

Sistema integral de formación y actualización

Rubén Zatarain Mendoza

Formar los maestros que el país necesita para la construcción de una nueva escuela es un objetivo estratégico para el actual proyecto político.

5 años y medio restantes de las administraciones en curso en los ámbitos estatal y nacional serán insuficientes para cumplir tal tarea, serán insuficientes si seguimos atorados en pseudo diagnósticos que buscan reeditar la responsabilidad culpígena al magisterio por los resultados de insuficiencia.

Los formadores y actualizadores requieren participar y hacer de la palabra acción comprometida para mejorar el estado de las cosas, requieren ponerse el overol y no esperar la magia del cambio desde arriba, de donde nunca va a llegar.

La formación inicial y la formación continua de maestros de educación básica, educación media superior y educación superior está en crisis.

Parte de la etiología del problema de las instituciones que forman y actualizan maestros en educación básica ha sido el cruce de intereses poco relacionados con la academia, ha sido la inercia y la indolencia de gestión, ha sido el rapto del orden y el rigor, la entrega de los proyectos institucionales a los intereses de grupo y particulares y la complacencia de mucha gente beneficiada con la entropía del pre-sistema.

En esto que hoy vemos, se han convertido las instituciones formadoras y actualizadoras de docentes, díganse Normales, CAM, algunas unidades UPN, Centros de Maestros, o díganse con más drama las instituciones de posgrado, incluyendo los pseudo proyectos de cuño privado que enriquecieron algunos bolsillos de emprendedores fenicios y Judas de la formación seria del profesorado.

Nadie ha puesto remedio. La reforma peñista desacreditó y puso de rodillas con violencia institucional sin par al normalismo.

En estas instituciones otrora en edad dorada, nadie sabe si es dejadez, debilidad de voluntad, desvío presupuestal premeditado o eutanasia perversa.

Mientras se juega a construir un proyecto y al congreso torre de Babel, nadie recupera el sentido de identidad institucional y misión de esas beneméritas instituciones.

El cambio esperado le apuesta a que la transición política vivida en las urnas en 2018, a que las instituciones formadoras, actualizadoras y capacitadoras realmente importen.

Pongámonos los lentes correctores de miopía e hipermetropía y veamos la realidad.

Hagamos diagnóstico objetivo; no juegos de arbolitos de problemas de saliva.

Se requiere contraloría social. No solapar a los responsables del estado de cosas e instaurar credibilidad, son acciones impostergables.

Que se tomen las decisiones importantes y se cambie la axioteología de formación del nuevo maestro de la república.

Hagamos las preguntas necesarias.

Hagamos debate sobre la viabilidad de los proyectos de desarrollo institucional; sin predicas mediáticas: fortalezcamos.

¿A quién ha beneficiado, a quiénes beneficia tal estado de cosas?, ¿por qué, a pesar de la retórica producida de manera industrial, hay evidente estancamiento en las áreas de docencia, investigación y difusión?

Sin enunciar la era de la desconcentración y descentralización la idea de integrar un sistema de formación y actualización para los docentes data desde tiempos de la llamada modernización educativa salinista (véase el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994).

En Jalisco se puede seguir la ruta en los tiempos de transición hacia el federalismo educativo de junio de 1992, cuando Eugenio Ruiz Orozco que hoy ostenta una de las pensiones VIP de Pensiones del Estado, junto a exsecretarios generales del SNTE y exfuncionarios priaristas. Ruiz Orozco era el flamante secretario de educación que surgió después de las explosiones en Guadalajara del 22 de abril, que levantó la mano para despedir a la última administración central asignada por la SEP.

2019 es un hito por la última reforma constitucional al artículo Tercero, de claro tinte modernizador salinista.

Es un hito porque se abroga el carácter punitivo de la evaluación como se ha afirmado reiteradamente, aunque tampoco promete el fin de la era evaluativa.

Es un hito porque de nueva cuenta aparece en discurso explícito la intención de fortalecer un sistema integral de formación, capacitación y actualización de docentes, referido a aquellos que hacen docencia en educación básica y que trabajan como formadores en las escuelas Normales principalmente.

En tanto los 43 desaparecidos de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, el crimen de lesa humanidad del anterior sexenio permanece prácticamente impune y a pesar de la disposición discursiva de retomar la investigación los avances han sido prácticamente nulos.

En tanto la refundación de la Escuela Normal Rural del Mexe, Hidalgo es esperanzadora a pesar de que reanuda sin los servicios de internado. Ojalá que sea como se afirma, una auténtica escuela Normal piloto para la formación inicial de maestros.

En tanto, también se discuten cuestiones trascendentales como el examen de ingreso al servicio educativo y se debate el tema de la asignación de la plaza automática, ambas cuestiones relacionadas con el fortalecimiento a la educación Normal.

Localmente la amenaza de representantes del El Ejido de Zapotlán el Grande que intentan por asuntos del valor del terreno, recuperar los espacios en donde se asienta el Centro Regional de Educación Normal desde 1959, pone a prueba al colectivo de trabajadores de la institución y el estado de derecho en la entidad y la federación.

Por otro lado, instituciones otrora orgullo de la actualización como los Centros de Actualización del Magisterio herederas de la tradición del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio a la Torres Bodet, sobreviven en la periferia de un sistema educativo que ni las desaparece, ni las fortalece, ni las reestructura.

Los Centros de Maestros nacidos de un Acuerdo Nacional de Modernización para los docentes de Educación Básica en un esquema de formación, como parte del programa de Carrera Magisterial, están ahí como sobrevivientes silentes del huracán reformista peñista-nuñis-

ta-ayonista, sin pena ni gloria, sin presencia, sin proyecto institucional ni dirección; como otras áreas, en riesgo de fenecer por inanición.

Los Centros de Maestros necesitan también de fortalecimiento, necesitan re-fundarse.

Tal vez tendríamos que pensar cómo fortalecer en varios planos la formación y actualización y pensar aquí sí, en una reingeniería; pero también en una recreación de su ciencia, episteme, logos, praxis, filosofía formativa y nueva misión social.

De manera enunciativa y desde los planos curricular y desde el sentido de las políticas públicas en la materia, se tendrían que considerar las siguientes líneas de trabajo:

1. Evaluar las experiencias previas de la operación incipiente de un sistema formador aun en nivel de intención.
2. Rectoría del estado de las instituciones formadoras y actualizadoras. Ni pueden ser piezas de museo de objetos y personas, ni islas de exilio de prófugos del trabajo áulico, pertenencia a familiogramas o de recomendados trianuales del SNTE.
3. Planeación de largo plazo para formar los docentes necesarios a la entidad, a la región, al país.
4. Reforma curricular con énfasis en habilidades docentes importantes como el arte en sus distintas manifestaciones.
5. Laboratorios de docencia para la formación científica de prácticos reflexivos de la enseñanza y el aprendizaje.
6. Formación científica y laica. Fortalecimiento del espíritu científico, una vez que la ola conservadora en distintas administraciones ha sido débil en la supervisión y dirección del cumplimiento de planes y programas que fortalezcan la racionalidad científica del oficio de educar.
7. Revisión profunda de los proyectos de instituciones privadas formadoras de maestros que en algún momento fueron objeto de iniciativa personal y un pingüe negocio. Revisión puntual de los Registros de Validez Oficial de Estudio en los últimos 30 años por lo menos.

8. Controlar la contratación de los trabajadores y someter a evaluación los sistemas de homologación.
9. Auditoría a los sistemas de becas al desempeño y a sus procesos. Auditoría a los exámenes y procesos de admisión, revisión puntual a las becas de los estudiantes.
10. Fortalecimiento de áreas como el aprendizaje de una segunda lengua y el dominio y uso pedagógico de habilidades digitales.

Es deseable un buen sistema de formación de maestros.

En esta coyuntura puede venir un escenario más halagüeño en el marco del debate nacional sobre la formación de profesores y los cambios constitucionales y de leyes secundarias venideros.

Tal vez vengan mejores tiempos. Tal vez se tengan que construir con la masa crítica y responsabilidad de los trabajadores de estas instituciones.

Tal vez las escuelas Normales, esas golpeadas por Díaz Ordaz en los sesentas y sus posteriores sucesores priaristas harvaritos, vivan tiempos mejores.

Esperamos mejores cosas para las escuelas Normales, esas incomprendidas por los gobernantes panistas, indigestas por momentos y que se les convirtieron en piedras en el zapato en su miopía conservadora y en su incapacidad de gobernar.

Tal vez esas escuelas Normales, crisol de voluntades y de amor de muchas generaciones de maestros requieran oxigenarse y ser rescatadas de los aviesos intereses e insaciables líderes impuestos por congresos a modo en el SNTE y otras fuerzas anónimas.

En un contexto discursivo del calendario escolar del próximo ciclo y de uniforme escolar único socialmente no bien visto, esperamos señales para la construcción y operación del sistema integral de formación, capacitación y actualización de docentes.

La austeridad republicana y la persecución a las y los académicos del país

Andrea Ramírez Barajas

Me parece que todo inició con la cancelación de la Beca al Desempeño Académico (BDA) que disfrutaban profesores y profesoras de tiempo completo en la Unidad Ajusco de la UPN, de ahí el famoso memorándum girado por el presidente López Obrador, en donde habla de un acuerdo de “AUSTERIDAD REPIUBLICANA” y de esta manera se cancelarán las becas estímulos y apoyos a un número destacado de académicos insertos en la educación superior, sobre todo los conocidos como de tiempo completo. Aun no tengo del todo claro los términos de la medida, ni tampoco las implicaciones de la misma, lo que sí, que todo lo que venga no será bien recibido por los cientos de docentes e investigadores de educación superior de las diversas universidades públicas del país.

Para muchos académicos los estímulos y el sistema de becas (como la del desempeño académico) que es un apoyo a la productividad académica de profesores y profesoras de educación superior de tiempo completo, se había tornado en un aliciente salarial que completaba las necesidades para una vida digna; otros como los que disfrutaban ser investigador reconocido por el SNI (Sistema Nacional de Investigadores) servía para fomentar la investigación científica (básica o aplicada), todo esto cambiará y algunas cosas se terminarán.

Si bien, algunos docentes de educación superior se han pervertido al entrar al sistema del puntismo y de la recolección de “corcholatas” de alto valor para ser canjeadas anualmente por bonos o dinero, también es cierto que un número importante de docentes hacen su trabajo decorosamente, dedicando mucho más en tiempo y en productividad y requieren compensar el bajo salario con el sistema de estímulos. El mensaje que lanza el presidente también es en términos simbólicos, se sintetiza en la forma de cómo concibe a la academia, si bien somos un país profundamente asimétrico, por ejemplo, cuán-

tas personas con grado de doctor tenemos por cada mil habitantes y cuántos recomienda la OCDE y de dichos personajes con el mayor grado académico, qué tareas realizan, qué benefician a la publicación que se encuentra en condiciones de marginalidad, de vulnerabilidad o de desplazamiento social, es decir, ¿cuál es el compromiso social de los docentes e investigadores de educación superior?

Porque también tenemos un alto nivel de arrogancia entre investigadores y docentes que han escalado los distintos puestos en educación superior para llegar a la máxima categoría y algo más. ¿La medida es justa o injusta; la medida es ética o antiética? Depende de lo que queramos ver y del lugar en donde estemos colocados para mirar este segmento de realidad compleja.

Ahora bien, la gran esperanza que generó el actual gobierno y más con los sectores letrados y culturalizados se desmoronará y fácilmente, los académicos aun no organizan su postura. ni le han dado salida a sus reclamos e inconformidades pero cuando esto suceda, la sociedad se cimbrará muy fuerte desde la parte media de la pirámide poblacional.

La medida del gobierno de López Obrador también es provocadora, ¿qué acaso la austeridad republicana no debiera comenzar con todas aquellas burocracias que se han beneficiado y se siguen beneficiando por los regímenes postrevolucionarios?, aquí nada tiene que ver con las siglas partidistas, todos por igual han sacado tajada de todo esto, “no vivir del presupuesto es vivir en el error” eran las frases de la época cuando la bonanza del círculo selecto de los gobiernos, todos permitían robar muy fácilmente y corromperse también.

Al gobierno de López Obrador le falta una verdadera distinción con la finalidad de no ser igual, ni tampoco parecerse a los antecesores, pero con estas medidas no sólo quedará igual. En el imaginario de las y los académicos quedará peor de lo que ya habíamos vivido muchos años atrás.

La tragedia de San Gabriel y el Día Mundial del Medio Ambiente

Graciela Soto Martínez

De la tragedia de San Gabriel la noticia cundió el domingo por la tarde, apenas iniciando el mes de junio, en un año de lluvias tardías, las cuales se hicieron desear por el intenso calor sentido en el mes de mayo, los meses previos fueron de incendios descontrolados en todo el país, lo mismo se quemaron bosques, que selvas, pastizales y manglares, el fuego devorador sólo dejó troncos quemados y cenizas, luego llegaron las lluvias, refrescantes, trayendo esperanza de agua que calma la sed de las aves, que recarga los mantos freáticos y riega los campos.

Pero la lluvia llegó también amenazante por las condiciones que se presentaron en el entorno de San Gabriel, ubicado en la región sureste de Jalisco, cuna de Juan Rulfo, paisajes de El Llano en Llamas no vieron venir la catástrofe, ya se sabe que cuando llueve río arriba puede bajar agua, aunque no llueva en ese lugar, eso aconteció, llovió en la sierra de Tapalpa y Apango y la consecuencia en otro punto. El agua fue formando cauces de ríos nuevos, arrollando lo que encontró a su paso, las cosas habían cambiado y lejos de bañar los árboles y nutrir el río, lo que halló fueron los restos de un cerro talado y despojos del otrora bosque de pino, y en esta intensa bajada de agua arrasaron lo que encontraron en las calles y casas ahogando el futuro de sus habitantes. Han empezado a fluir historias de las personas afectadas y de las causas que han provocado los lamentables hechos.

Familias inocentes y gente del área afectada vieron el horror de cerca. Los números son sólo datos que no reflejan lo que se está viviendo en la población. Cinco muertos y un desaparecido, al menos mil casas dañadas y tres mil personas desamparadas. Ya sabemos que cuando una mariposa agita sus alas en un lugar, el aleteo repercute en otras latitudes, pero una situación es saberlo y otra muy diferente padecer o sufrir las consecuencias en la vida y en los bienes, en el fruto del trabajo que impacta a varias generaciones.

La reacción de la autoridad estatal y municipal de los organismos públicos fue inmediata, se atendió la emergencia, el desplazamiento fue intenso, protección civil, autoridades del gobierno del estado, de los municipios aledaños, voluntarios, se presentaron de inmediato a brindar ayuda, a la par las redes sociales difundían videos sobre la avalancha de agua y lodo.

Se relaciona este hecho con el cambio de uso de suelo, de bosques de encinos, pinos y coníferas, se ha modificado a la siembra del oro verde, delpreciado y costoso aguacate, se señalan represas que guardaban agua y reventaron en los momentos críticos, todo ello formando ríos de lodo con breña. En el cerro no había vegetación que detuviera el agua, que ayudara a su absorción, estaba talada, deforestada o quemada. Ya se investigan los hechos, aun así, aunque expliquen lo sucedido nada puede dar marcha atrás al evento. Las denuncias penales o civiles nunca reparan el daño causado, son acciones para descargar la culpa de una autoridad omisa.

Si los incendios son que todo está quemado y convertido en cenizas, que han dejado incendiados los espacios, y se requiere apagar el fuego devorador de tesoros naturales, la inundación de lodo nos señala que cae sobre nosotros la avalancha que representan los daños ocasionados por otros, indica la causa y consecuencia de hechos que parecen aislados y donde privilegian los intereses económicos.

Los problemas son como las avalanchas de agua, tierra, palos, convertidas en masas de lodo que ahogan y asfixian, una vez que llegan nada se puede hacer, sólo esperar que no dañe demasiado para empezar a trabajar en la reconstrucción, pero hay mucho que prevenir antes. La gestión ambiental del gobierno y la educación integral no han alcanzado para que se prevengan estas situaciones, es hasta ahogado el niño que se ve la forma de tapar el pozo. Hay demasiados pozos abiertos y las tragedias aguardan si no modificamos la cultura ambiental. Lo que se considera educación para la vida ¿va a incluir estos temas?, ¿le va a entrar al debate serio de revisión del currículo en esta área y de una política congruente del discurso y lo que se permite en esta materia?

Esta misma semana de la tragedia se celebra el Día Mundial del Medio Ambiente, el 5 de junio, en muchos lugares se han sembrado árboles, tratando de contribuir con un granito de arena que mitigue la desolación de las áreas quemadas, acciones encomiables realizadas por escuelas, padres de familia, ayuntamientos y otros organismos, pero siguen siendo grupos ambientalistas, personas conscientes, pero sigue ausente una gestión integral del manejo ambiental. A la cultura ambiental se le deja para celebraciones y para cuando la naturaleza manifiesta su fuerza.

Ahora lo que sigue me pregunto: ¿hasta cuándo se va a promover la cultura de la prevención?, ¿cómo podemos contribuir desde el ámbito educativo?, ¿qué tenemos que hacer para vivir en un entorno protector del medio ambiente y qué éste a su vez sea recíproco en su protección al ser humano?, esperamos que desde la educación se generen y fortalezcan iniciativas ambientales, la escuela es el lugar ideal que puede ayudar a un niño que va creciendo a que observe como crece también un árbol, que conozca y reflexione sobre los ciclos de la vida, no sólo en un texto sino también en la naturaleza misma, los ciclos se repiten año con año, ahora con variaciones de la temperatura pero están ahí, y la escuela puede educar en la observación y en la experimentación, en fortalecer una educación para la conservación en el cuidado de todas las formas de vida.

Hay mucho que aportar, no sólo desde la solidaridad como ya se practica, hay otros aspectos que se pueden fortalecer, las últimas reformas no han incluido en sus áreas prioritarias a la educación ambiental, el modelo neoliberal no incluye el cuidado del entorno, sólo su explotación. Algunas ideas obtenidas del trabajo ambiental con maestros e investigadores, así también con educadoras y niños de preescolar que pueden contribuir a que avancemos en esta tarea son las siguientes:

- Mayor vinculación de áreas o departamentos ambientales con escuelas, ya se realizaba con algunas universidades, organismos públicos y ONG se requiere nuevamente estrechar esas alianzas. En Japón un alumno se gradúa de cierto grado si ha plantado un

número determinado de árboles, esto nos enseña que podemos pensar de forma diferente para contribuir desde la escuela a la mejora de nuestros espacios.

- Revisar los apoyos teórico-prácticos que se tienen sobre el tema en educación básica y media superior. En los últimos años no se ha trabajado en el área de capacitación y formación continua el tema ambiental y de desarrollo sustentable, por lo cual se requiere hacer parte al docente, al director como promotor de hábitos de protección y de conservación.
- Modificar la cultura escolar: qué estamos enseñando y practicando en la escuela, los contenidos ambientales de separación de desechos, de reciclaje de papel, de reducción de basura, de evitar el consumismo y lo desechable requieren vivirse en la escuela, no como discurso sino como práctica.

Un dicho común en educación ambiental dice “ eres parte del problema o parte de la solución”, ante esta afirmación cada quien puede evaluar su participación, esperamos que se articulen las propuestas y las iniciativas para empezar a revertir el cambio climático y la avalancha de consecuencias del deterioro ambiental porque cuando lleguen, nos alcanzarán a todos.

De diversidades, inclusiones, encuentros y desencuentros

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Desde sus orígenes, tal vez desde los griegos o un poco antes, la educación ha servido para colocar a la gente, no donde las personas necesitan estar, sino en el lugar que la sociedad le va asignando a cada quien; de esta manera, algunas personas quedan incluidas e insertadas en el sistema pero algunas otras no.

Fue Emilio Durkheim el creador de la categoría de anomia que sirvió para colocar a la gente que desde una mirada de mayoría o de consenso puede definirse como anormal debido a que está afuera de los márgenes de lo aceptado o lo permitido.

Con el paso de los años de repente nos hemos dado cuenta que vivimos en un sociedad profundamente diversa, plural y con marcadas asimetrías en el terreno económico, político y cultural que se concretizan al final en lo educativo. En este mundo diverso siguen existiendo personas que tienen dificultades para colocarse en un mejor lugar o en una mejor posición cultural; la injusticia social y educativa se recarga de peor manera con personas que socialmente no son bien vistas, los indígenas, los pobres, la gente de color, los discapacitados, en la mayoría de los casos quedan afuera de los márgenes de actuación o inclusión, el mecanismo siempre funciona igual, siempre habrá personas que se incluyan y otras que queden fuera.

Estas perversiones validadas o legitimadas desde quién sabe qué lugar son reproducidas por los sujetos que están en el sistema, ellos o ellas hacen lo que aprendieron y lo que les ordenan otros. Es decir, a excluir, a marginar y segregar a las otras personas que hacen lo contrario y lo han logrado debido a la formación o al desarrollo de mecanismos de disposición que les han permitido pensar y conocer que la sociedad diversa puede y debe tener espacios para todos.¹

La vieja consigna zapatista, “es necesario crear un mundo en donde quepan todos los unos” es profundamente incluyente, sin embargo, es necesario pasar de la frase de cliché a las acciones de todos los días.

En todo esto, la escuela se torna en un espacio privilegiado de encuentros y desencuentros, de adhesiones y rupturas, de filiaciones y rechazos; la escuela es (después de la familia) el mejor espacio para socializar y para que los sujetos establezcan las primeras vinculaciones sociales que sedimentarán para toda su vida.

La escuela, sin embargo, aun a pesar de todas las bondades que ha acumulado a lo largo de la historia, ha cometido un doble error que pesa mucho en el desarrollo de los sujetos: esa visión normalizadora de que todos los sujetos son iguales y deben rendir por igual y la otra esa visión idílica que hegemoniza una visión cultural de la realidad en la que predominan y se reproducen con relativa facilidad, patrones estereotipos e imágenes que están distorsionando lo que somos a partir de lo que hemos sido y a lo que aspiramos ser.

Tanto para los hombres como para las mujeres, las diferencias de género que son tan importantes en los procesos educativos y que muchos espacios pasan a segundo plano, porque no se respetan o no se tornan en temas de abordaje en el proceso educativo concreto del aula concreta y del día a día a lado de docentes y compañeros de aula.

La idea consiste ahora en flexibilizar el lente pedagógico para mirar, de igual manera, muy flexible lo que en realidad es complejo, diverso y multifactorial. Para ello necesitamos una pedagogía para las diversidades y las alteridades, es decir una nueva pedagogía que se traduzca en muchas pedagogías que se conecte con los sujetos, con las comunidades, con los pueblos, con los grupos marginados, etcétera. Una pedagogía para todos y todas en donde todos y todas sean una particularidad y no una generalidad.

Lidiar con la burocracia

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En México no existe un “Documento Nacional de Identidad” y por lo general sólo se aceptan como identificaciones oficiales la credencial de elector o el pasaporte; documentos que difícilmente se consiguen, ya sea por la edad o por el costo. Así que en nuestro país hay muchas personas que van sin poderse identificar para trámites como cobrar un cheque, tramitar una beca, tener licencia de manejar.

Además de la necesidad de presentar una identificación, en el ámbito escolar y laboral es frecuente que se soliciten otros documentos que parecen fáciles de falsificar a juzgar por los documentos de confirmación de esos documentos que suelen solicitarse. En las instituciones educativas o en las que los egresados de la escuela entrarán como empleados, es frecuente que se solicite copia del título, o que se presente el original, acompañado de la cédula profesional. Y de ésta hay al menos dos versiones: una estatal y una federal. Y para recibir pagos es necesario que quien cobra demuestre que pagará impuestos de esos ingresos, por lo que se necesita un registro de contribuyentes.

El acta de nacimiento suele utilizarse para ratificar los datos de cada persona, que se complementan con la Clave Única de Registro de Población. Aunque estos documentos son bastante baratos y se tramitan con rapidez, también implican tiempo de gestiones para quien debe presentarlos, tiempo que se multiplica por cada vez que deben presentarse pues es frecuente que se exija que el acta haya sido emitida recientemente, sin importar cuánto tiempo ha transcurrido desde el registro de la persona ante las autoridades municipales.

En las escuelas suele solicitarse una cantidad ingente de documentos, que los padres deben tramitar y actualizar para sus niños, y que los estudiantes de más edad deberán incluir en su repertorio de documentos disponibles. Desde las actas de nacimiento, pasando por la cartilla del servicio militar obligatorio para los hombres (no existe, hasta el momento un documento que las mujeres puedan utilizar como

su equivalente; pero tampoco que estén obligadas a poseer), hasta los títulos y las cédulas profesionales por cada grado académico. Desde la escasez de documentos, en México es posible pasar a tener una colección entera que esté en posibilidad de usarse para algunos trámites pero no para otros y suele suceder que para tramitar alguna identificación se requiera de otra que respalde que la persona sí nació y ahí está presente, que firma, que paga impuestos y vive en algún lugar y además, que se parece a la imagen que aparece en el anverso o en el reverso del documento de identificación oficial que no es el documento nacionalmente indiscutible.

Desafortunadamente, en pocos cursos de civismo en nuestro país se enfatiza la necesidad de aprender a tramitar estos documentos ni se discute la posibilidad de tener múltiples identidades; reconocidas o no, según el contexto, que justifiquen identificarse como egresados, como profesionistas, como trabajadores, como ciudadanos. Resulta que hay algunas de esos documentos que además tienen vigencia y caducidad, como las de docentes o estudiantes en determinada institución, como electores, como profesionales de determinada área disciplinar. Cada una de ellas requiere tiempo para tramitarse y conseguirse, con el objeto de acreditar nuestra membresía en algún grupo etario, disciplinario, de vecinos o de contribuyentes. A veces tiendo a creer que tanta credencial acaba por ser un requisito sólo para demostrar cuántas personalidades seremos capaces de recolectar a lo largo de nuestra vida civil, académica y laboral. Hasta para entrar o salir de la escuela suele solicitarse mostrar alguna identificación. Además de quienes tienen un empleo que consiste en expedir credenciales, hay quienes tienen el empleo de revisar que quienes entran o salen de las instituciones las lleven consigo con la finalidad de acceder a alguna ventanilla en donde tramitarán otra credencial más.

Violencia mexicana

Jorge Valencia

La violencia mexicana es endémica. Pasarán muchas generaciones para que vuelva la paz y el respeto. El origen está en la miseria y la ignorancia que muchos malos gobiernos han fomentado con displicencia y que la sociedad civil ha asimilado con goteros e inyecciones intravenosas.

A nadie le extraña que a un padre de familia lo encañonen en los tacos, le saquen la cartera, el teléfono celular y las llaves del coche. Los comensales observan la escena con miedo y alegría secreta: no les tocó a ellos. Apenas se van los ladrones, todos vuelven a los tacos, al agua de horchata y la conversación de sobremesa.

Nuestra policía no gana lo suficiente. Es fácil que caigan en tentaciones. La solución no está en ellos sino en el sistema de seguridad que no garantiza poder salir a la calle. Criminales coludidos o que están mejor organizados, con mayor armamento y recursos. Policías decorativos o corruptos, nadie sabe qué es peor.

Los padres educan a sus hijos para ser gandallas. “Pega primero”, “háztelo fácil”, “el que no transa, no avanza”. Los educan con el ejemplo y otros aforismos de una sociedad caníbal donde el grande se come al chico, el influyente goza de privilegios, el “junior” se burla de todos. Y el que tiene carencias, arremete bajo el paradigma de una revancha aprendida. Justificada por la falta de oportunidades, la injusticia social, el maestro de Secundaria que no enseñó cabalmente el álgebra (ni los acentos ni la cultura cívica).

La violencia comienza con la tasa de interés de las tarjetas bancarias, el ingreso per cápita enano, la cola en la farmacia (los patanes que atienden en la farmacia), las calles mal orientadas (y mal barridas y mal pavimentadas)... El nuestro es un paraíso del caos. Vecinos que no respetan la cochera del otro, niños que lloran en el cine, camiones que recogen el pasaje a media avenida... No es el país del surrealismo, como creyó Breton, sino del “subrealismo”: la realidad no alcanza. Vivimos en el submundo. La violencia sólo es mayor en un país en estado de guerra.

Basura y fealdad. Ciudades creciendo por generación espontánea, sin nadie que las diseñe o delimite. Casas que se derrumban para hacer edificios y centros comerciales (condenados al comercio de churritos y fritangas), pañales sucios en la banqueta, grafiti con versos cursis de grupos nortños, puestos de tripas, misceláneas de franquicia, camiones que riegan sus escapes estridentes frente a hospitales, coches en sentido contrario, ratas aplastadas bajo ratas prolíficas, cacas de paloma, estatuas decapitadas, camellones de tierra pisoteada, luminarias públicas fundidas, calles que cambian de nombre cada dos cuadras, semáforos sincronizados para el alto, violadores que visitan escuelas, escuelas sin clases, cantinas a dos cuadras, casas del Infonavit, parques que son nido de traficantes... Confusión. Violencia. Barbarie.

La ruta de las plazas... la ruta del dinero

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El sistema educativo nacional (SEN) está entrando a un esquema inédito, por ahora el otorgamiento, adquisición o designación de las plazas para obtener nombramientos de docente frente a grupo en educación básica, incluso en educación media y superior, comienzan a transformar sus reglas. De la plaza automática en educación básica y el concurso de oposición en superior (el caso de la UPN es muy ilustrativo al respecto) se pasó al examen de ingreso (como forma de acercarse a un concurso) a partir de la reforma de 2013, para dar lugar al otorgamiento de nombramientos por contrato con un alto margen de vulnerabilidad laboral y bajo condiciones de inseguridad del empleo. Éste no es un fenómeno casual o gratuito, las plazas docentes de todos los niveles educativos vienen siendo (a modo de analogía) como la carroña sobre la cual se la quieren adjudicar directivos, funcionarios, secretarios, dirigentes sindicales, etcétera.

Todo mundo quiere acomodar a sus parientes, a sus familiares o sus allegados; aunque no tengan ni los méritos ni cumplan con los requisitos académicos indispensables para lograrlo, desde las designaciones de direcciones y subdirecciones de escuelas Normales, hasta direcciones y supervisiones de zonas escolares en educación básica y, como sucede en el caso de la UPN (que lleva más de 10 años sin publicarse una convocatoria para concurso de oposición y basificación de más del 65% de las plazas docentes en las 5 Unidades UPN en el estado). A alguien le intensa que las cosas funcionen así, el anterior secretario de educación (Francisco Ayón) repartió a sus allegados las plazas vacantes de educación Normal, violentando el derecho de los que ya estaban y también de los que en un concurso previo ya habían ganado horas docentes en dichas instituciones.

La ruta de las plazas es la ruta del dinero, de la corrupción, la bolsa que se tienen ahí se calcula en varios millones de pesos para su venta y también para su sostenimiento mes tras mes. La lucha en contra de la corrupción planteada por el gobierno federal debería echarse un clavado

para mirar más de cerca y conocer cómo se está dando el modus operandi en el mal manejo de las plazas docentes de todos los niveles educativos. La corrupción es un mecanismo sofisticado, no sólo para quedarse con plazas que supuestamente están vacantes; sino también para incorporar al sistema a gente cercana o afín a los distintos proyectos políticos, aunque no cumplan con los perfiles requeridos. Eso ya lo aprendió el actual gobierno estatal, los proyectos educativos tanto el federal (de la Cuarta Transformación) como el estatal (el de la Refundación de Jalisco), no buscan mejoras educativas sustantivas, las plazas y los recursos materiales y financieros son sus objetivos y ambición. Son proyectos que se mueven sobre la base de ganar posiciones de fuerza (en el estira y afloja) para quedarse con plazas y con el criterio legal para su otorgamiento.

¿Por qué no hay concurso de oposición en el sistema de Unidades UPN en Jalisco desde hace más de 10 años?, ¿por qué no se respeta la recategorización del personal académico en dicha Universidad que se basificó en el 2006 para que continúen y concluyan con la carrera académica a la que tienen derecho y que aspiran en derecho a la máxima categoría?, ¿a quién le interesa que el mapa de las plazas se mueva bajo una indefinición laboral en el esquema administrativo?, la respuesta tiene que ver con seguir la ruta de las plazas y del dinero, también se reconoce que en otro tiempo hubo funcionarios que se enriquecieron a costa del manejo de plazas, pero ahora parece que no interesa ni transparentar, ni tampoco agilizar la basificación. Que concursen todos los interesados y que queden los mejores esa sería la consigna, pero parece que dicha consigna no es comparada por los que manejan las decisiones políticas y también el dinero.

¿Cómo seguir la ruta de las plazas?, es relativamente sencillo, con la creación del FONE hubo muchos recursos (claves de plazas docentes), que se pagaban, pero no existía ninguna persona que las trabajara. Parece que ahora el problema se ha agudizado, ya que las reglas se han hecho más flexibles o de plano ya no las hay. Sería bueno seguir la ruta de las plazas para encontrar los verdaderos intereses de muchos personeros que están dentro del sistema, tanto en la esfera oficial como en el sindicato de maestros, ellos y ellas se están beneficiando con relativa facilidad de dichos recursos públicos.

Los ATP de educación Jalisco o la maldición de la reforma educativa

Jaime Navarro Saras

El día de hoy (martes 11 de junio) por la mañana, se manifestaron en el Congreso del Estado de Jalisco cientos de docentes de los subsistemas estatal y federal, denominados también Asesor Técnico Pedagógico (ATP), para inconformarse por los vacíos legales que los dejaron al margen en cuanto a derechos y obligaciones tanto de la Ley General del Servicio Profesional Docente LGSPD) como de la reforma educativa del gobierno actual.

Éste es un asunto más que dejó sin resolver el gobierno de Aristóteles Sandoval bajo la gestión en la SEJ de Francisco Ayón, que, junto con el manejo perverso del Programa de Escuelas al Cien, la tan publicitada venta de plazas, la corrupción señalada en la prelación para asignación de plazas nuevas y las promociones a puestos directivos y de supervisión y, sin olvidar, la no resuelta falta de pago a profesores y directivos que se promovieron (a la fecha hay, a decir de las propias autoridades, 500 maestros a quienes se les adeudan 9 millones de pesos). Lo cierto es que en el caso de los ATP reinó la irresponsabilidad porque el tema estuvo en el escritorio de las demandas no menos de tres años.

Una de tantas explicaciones que dan a los ATP inconformes (tanto funcionarios educativos como dirigentes sindicales) es que el problema se debe a la falta de presupuesto, a la fecha sólo se han promovido poco más de mil ATP, debiendo ser por lo menos 5 veces esa cantidad para poder cubrir la demanda mínima de las diferentes zonas y sectores de educación básica, es claro que la anterior reforma quedó a deber en este aspecto.

El tema no es nada fácil, primero porque los ATP no son prioridad en las necesidades educativas vigentes, sus funciones, si bien son personal de apoyo para las escuelas, zonas escolares y sectores, sus perfiles son irrelevantes y poco importantes en el nuevo esquema de capacitación magisterial, sin embargo, y al margen de ello, la LGSPD

no pudo establecer las condiciones para su supervivencia por razones eminentemente burocráticas y por ignorancia e incapacidad de gestión de los responsables de esa área en la Secretaría de Educación Jalisco.

Las peticiones de los ATP son justas y lógicas, esto es lo que piden (a decir del boletín que me hicieron llegar):

- Reconocimiento de la figura de ATP con nombramiento de 48 horas.
- Posibilidad de promoción.
- El nombramiento definitivo a compañeros que se encuentran asignados o en periodo de inducción.
- Se establezcan criterios claros para la compatibilidad que sean equitativos para compañer@s con doble plaza, de lo contrario se están violando sus derechos ante la Ley del Trabajo.
- La consideración en el Sistema para Carrera de las maestras y maestros.

Lo cierto es que esta herencia que dejó la LGSPD tendrá un largo camino y sinuoso de aquí a que se resuelva la problemática de los ATP, lo peor, y es uno de los escenarios probables que quiere tomar la autoridad, es regresarlos a su estatus anterior y lo ganado legalmente por cada uno de ellos, sólo quede como una historia triste más de tantas que reinaron en tiempos de Aurelio Nuño y seguidores.

Por lo tanto, la manifestación del día de hoy es por demás legítima y digna para que la autoridad dé la cara e intente hacer la justicia correcta que, pareciera ser que no llegará.

¿Identidad nacional?, eso que se diluye

Marco Antonio González Villa

El texto presentado por el compañero Jorge Valencia en esta semana, con el tema de la violencia, abre muchas posibilidades de análisis sobre el origen y las causas de la presencia de este fenómeno. Quisiera hacer, desde otro lugar y otra mirada, una lectura del problema realizando su abordaje a través de la noción de identidad que, otrora, dotaba de sentido y orgullo a la vida de muchas personas, pero hoy parece diluirse.

Ya resulta común, por ejemplo, escuchar que a partir de la globalización se empezaron a perder las identidades nacionales, sin embargo, considero que esto va más allá y tiene que ver precisamente con la pérdida de la identidad.

Desde los campos del conocimiento de la Psicología podemos hablar de que, la identidad, remite, en un primer momento, a una exterioridad que me confiere una serie de condiciones y características que permiten el reconocimiento y valoración de mi ser y, también, de mi individualidad. En un segundo momento, podemos establecer que existen en el entorno social diferentes roles, instituciones, lugares, grupos y personas que poseen una serie de rasgos que alguien quiere para sí, con las que se identifica, y que, al apropiárselas, constituyen una de las distintas identidades que puede detentar y tener una persona. Así, podemos tener una identidad por el lugar de nacimiento o de residencia, por la raza o preferencia sexual, por la escuela a la que asistimos o el nivel de estudios, por un equipo deportivo de preferencia, por un grupo o género musical, por el lugar de trabajo, por la familia, por una colonia, por el oficio o profesión desempeñada, por una ideología o causa, entre muchas otras que podemos señalar y que son significativas para cada persona.

Pero, volviendo al tema de inicio, es claro que la identidad nacional, la identidad mexicana, ha empezado a perder sentido y valor entre muchos de los que vivimos en este país. Históricamente dife-

rentes teóricos y estudiosos han hablado sobre lo mexicano, como rasgo identitario, y siempre se ha enfatizado en la dificultad que implica hablar de ello. Hoy los hechos, principalmente el incremento de la criminalidad, en sus diferentes expresiones como el robo, la corrupción, la trata de personas, el narcotráfico, los secuestros, los asesinatos, e incluso la desigualdad, hablan de que no se mira al otro como semejante, como alguien con el que se tiene un vínculo que hermana, con el que se comparte un espacio, una nacionalidad, cultura y una historia, y que sí se percibe al dinero como rector y cauce de la vida de muchos, poniendo lo individual por encima de lo colectivo.

Podemos establecer, entonces, que como sociedad se ha fomentado más el amor por el dinero y no por eso llamado identidad mexicana. Falta, por tanto, que los niños y adolescentes entiendan, vivan y sientan la necesidad de tener una identidad mexicana y dejar de seguir significando al dinero como lo más importante en la vida, esencia de la criminalidad. Pero entiendo que es difícil y que requiere que, desde la familia, la escuela y la sociedad en general se pueda dar el cambio; además, estamos en un país en donde el dinero le falta a la gran mayoría, incluso para lo más básico. No justifico, no me gusta, ni estoy de acuerdo o conforme con lo que pasa, pero es claro que enfrentamos una crisis de identidad que no mostrará cambios en el futuro próximo. Espero, por el bien de México, que sí.

Planea otra vez

Rubén Zatarain Mendoza

El tema de la evaluación, tan recurrente en el debate político y educativo del país vuelve a la carga con la versión 2019 del Plan Nacional para la Evaluación de Aprendizajes. Vuelve como último coletazo del INEE.

No pasó el cambio en materia evaluativa tampoco.

Planea que data desde 2015 subsiste a pesar de ser una versión evaluativa fragmentada creada por los peñistas golpeadores simbólicos de los profesores de educación básica.

Los días 11 y 12 de junio están establecidos en el calendario escolar para aplicar la prueba Planea en el Tercer grado del nivel de secundaria. Este calendario escolar firmado por Otto René Granados Roldán, exgobernador de Aguascalientes priista y flamante Secretario de Educación postnuñista del último tramo de la administración de Peña Nieto.

El sexenio pasado de gestión priista hubo Planea, la Autoridad Educativa Local inocua se regordeaba y simulaba hacer mientras se reservaba para fines personales el comal donde se calientan las tortillas.

Este año de gestión morenista hay Planea.

El documento oficial refiere: “El Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes (PLANEA) tiene como propósito conocer la MEDIDA (las mayúsculas son nuestras) en que los estudiantes logran el dominio de un conjunto de aprendizajes clave en diferentes momentos de la educación obligatoria. Este año la prueba se aplicará los días martes 11 y miércoles 12 de junio de 2019, en cada escuela, en su aula y turno a una muestra significativa de los alumnos de 3o. grado de educación secundaria”.

¿Qué cosa cambió entonces? Es claro que la obsesión evaluacionista no.

Se tienen ya 30 años de prácticas evaluacionistas sin evaluar, se tiene ya toda una cultura del flagelo por los malos resultados, de culpas cuyo punto de llegada es la escuela más abandonada, el profesor con menos apoyos y el alumno con más carencias.

Gestiones priistas, panistas y ahora morenistas toman como bastión instaurar y proseguir la era de la evaluación, de esa manera instrumental hacen política pública, de esa manera y con una concepción de pseudo-ciencia simulan administrar la objetividad sobre el estado de cosas.

Se dice en la reforma educativa del 2019 que el INEE pasa a la extinción y que se maduran las condiciones para un órgano alterno; ya analistas subrayan las irregularidades de este proceso de selección de consejeros antes de su conclusión.

La Ley General de Educación de 1993 dada a luz en el gobierno telecista y modernizador de la educación asumió un concepto de evaluación centrada en la MEDICIÓN de los resultados del aprendizaje.

Planea explícitamente pretende medir el dominio de contenidos curriculares por parte del alumno de tercer grado.

Otra vez la medición como visión reduccionista de una práctica de evaluación a la mexicana.

Ahí está parte del problema de la episteme en el campo de la evaluación.

Medimos habilidades instrumentales como saber leer, escribir y resolver problemas matemáticos (en secundaria las asignaturas de Español y Matemáticas representan el 28% de la propuesta curricular) e inferimos después de conocidos los resultados que educación preescolar, educación primaria y educación secundaria son deficientes.

¿Es posible medir el aprendizaje del educando en entornos escolares donde se construyen múltiples significaciones?

¿Cómo podemos garantizar que existe para todos una oferta de buenos maestros, buenas organizaciones escolares y buenos textos y recursos didácticos?

¿Cómo subsanamos desde y en la escuela la diversidad de culturas y construcciones acerca de la escuela en los distintos entornos sociofamiliares?

¿La medición de resultados escolares orienta en torno a la formación para la vida?

¿El ejercicio permite identificar los nudos metodológicos, la integración del estudiante con el contenido?

¿Podemos con ello atender las variables importantes que determinan la calidad de los desempeños?

Las preguntas pueden continuar, pero refuerzo la tesis de que medir resultados escolares en dos campos de conocimiento como lo plantea la prueba Planea es insuficiente. Las lecturas que se puedan hacer de los resultados de la muestra que no es representativa serán limitadas.

En otro horizonte de reflexión, pero con la misma actitud inquisitiva habría que valorar si hay que seguir alimentando la burocracia evaluativa que en el país data de los últimos 4 décadas por lo menos, y si sus análisis y difusión de resultados han abonado a enriquecer los aspectos torales de la práctica educativa.

Las secretarías de educación federal y estatales necesitan evaluar sus direcciones y áreas que evalúan, necesitan saber cómo se diseñan, administran y se ejecutan los procesos, necesitan hacer evaluación institucional.

Es cierto hacen reactivos, arman instrumentos, leen respuestas con máquinas de manera electrónica, colonizan autóctonos con dispositivos estadísticos y gráficas que demuestran fehacientemente que andamos mal y hay jactancia detrás del micrófono de organizaciones como Mexicanos Primero y funcionarios descoloridos de que el sistema educativo nacional no termina de dar muestra de que mejoramos.

Los ejercicios evaluativos han generado una larga lista de insatisfacciones y de cultura del autoflagelo que poco edifica a los educadores y a la escuela pública.

Poco ilustran también de la orografía y las estaciones que tenemos que transitar hacia la ruta de mejora.

Hay quien afirma, aparte de la OCDE y analistas improvisados y traviosos de ocasión que se gasta demasiado en el sector y sus resultados no lo reflejan.

¿Se gasta demasiado en qué?, ¿en qué, cuando hay evidencia de un sector docente donde subsisten los bajos salarios y los problemas de pago oportuno?

Creo que el paradigma neoliberal en materia evaluativa subsiste y se manifiesta en experiencias como la que ahora está en marcha con

Planea 2019. Creo que el espejito de colores de la excelencia se empezará a quebrar cuando conozcamos los resultados.

¿Debemos seguir gastando en este tipo de experiencias, los magros recursos económicos existentes?

¿Debemos seguir gastando energía e inteligencia en pos del becerro de oro de mejorar el posicionamiento de Jalisco en el listado nacional?

Medir el dominio de lenguaje y comunicación en los alumnos de tercer grado y medir el desarrollo del pensamiento matemático, eso persigue la experiencia evaluativa, eso pretende Planea.

Lo quiere hacer con una prueba de opción múltiple y administrada por aplicadores externos a cada escuela evaluada.

Se justifica y se dice que si no es así, cómo; se garantiza entonces objetividad con el examen de preguntitas de comprensión y de resolución de problemas artificiales; se sostiene así una pseudoconcreción de evaluación científica, dicen las máximas positivistas de la metodología científica.

Cierto, tanto alboroto sobre temas evaluativos, tanto respaldo económico al INEE y al CENEVAL han mejorado la generación de reactivos y de pruebas; tanto adherente de ocasión ha producido cursillos y el sistema ha credencializado evaluadores nacionales prestos a ejecutar a destajo las pruebas y ensayos presentados por docentes, directivos, supervisores, asesores técnico pedagógicos y candidatos a ingresar al servicio.

Siendo ya la cuarta experiencia de Planea se esperarí una nueva generación de pruebas que diera cuenta del problema de aprender Matemáticas y del dominio funcional de la lectoescritura, del Español o castellano como lengua nacional.

Ojala así sucediera.

Pero el problema de aprender va por otras vías a la de evidenciar insatisfactorios e insatisfactorias.

El problema de aprender contenidos curriculares va a encontrar un poco de luz de causalidad en los procesos, un poco de luz en las inequidades socioeconómicas y las que ha propiciado la singular manera como se administra la educación en México.

En las listas de alumnos seleccionados en la muestra 2019 aparecen alumnos que ya son bajas del sistema por alguna razón ajena a la organización interna de la escuela, aparecen alumnos con necesidades de educación especial como parálisis cerebral o problemas de aprendizaje, por ejemplo.

La muestra Planea 2019 no discrimina cualidades.

En la prestación del servicio tenemos escuelas integradoras en vías de garantizar la equidad y la igualdad.

En la vía de evaluación externa todos rinden cuentas de sus aprendizajes independientemente de su condición.

Ojalá que los resultados que vienen sean mejores del promedio que hemos tenido en las aplicaciones precedentes.

Ojalá que la línea del nivel I donde aparecemos según Planea: “logro insuficiente de los aprendizajes clave del curriculum” en la que se ubican alrededor del 36.5% de alumnos de lenguaje y comunicación y alrededor del 50% en Matemáticas, sea superada.

Ojalá con tan deprimente evidencia empírica y resultados negativos persistentes, giremos un poco la mirada y busquemos en las propuestas de la evaluación cualitativa nuevas respuestas.

Ojalá encontremos nuevas preguntas y caminos que nos hagan llegar al objetivo central de que los educandos aprendan y se materialice la idea de la Evaluación formativa en un horizonte socioconstructivista.

Por lo pronto hoy se cierra una aplicación más de Planea en una muestra de estudiantes de las escuelas secundarias públicas y privadas del estado de Jalisco.

El regreso de la obsesión por la evaluación

Andrea Ramírez Barajas

La desaparición del INEE por interés y disposición presidencial, abrió la puerta para mejorar las alternativas evaluativas y su vinculación con las decisiones educativas. De esta manera, el Senado de la república ha convocado a un proceso de selección de dos figuras: Comité Directivo y Consejo Técnico del nuevo organismo por formarse, en dicho proceso ha habido una gran cantidad de irregularidades y desaseo en el proceso, al mismo se le resta (desde su origen) legitimidad y solvencia académica e institucional.

El portal de EDUCACIÓN FUTURA hizo evidente plagio académico de una de sus aspirantes e irregularidades en el proceso de solicitud de dos más, de esta manera, distintos investigadores, académicos y científicos en nuestro país se han pronunciado ante el Senado porque pare y corrija dicho proceso, pero parece que no se ha logrado y la obsesión por la evaluación sigue. <http://www.educacionfutura.org/entregan-a-senado-firmas-de-expertos-exigiendo-cancelacion-de-seleccion-de-candidatos-para-integrar-el-nuevo-organismo-educativo/>

En un brillante artículo publicado en el periódico La Jornada referido al problema de la evaluación de los académicos y la beca al desempeño en educación superior se ve el caso de la UPN–Ajusco, La Jornada, 17 de mayo de 2019 <https://www.jornada.com.mx/2019/05/17/opinion/017a2pol>

De esta manera, parece que los personajes impulsores de las Cuarta Transformación en educación no quieren o no pueden desligarse de la obsesión por evaluar todo lo que encuentren a su paso.

Uno de los elementos centrales de la ofensiva neoliberal (en educación) ha sido el crear esquemas, modelos, diseños y estrategias de evaluación del desempeño docente; ésta fue la columna vertebral de la reforma educativa en el gobierno de Peña Nieto y, parece que el gobierno de López Obrador está dispuesto a continuar con dicha estrategia.

El proceso de conformación del nuevo organismo (desde la convocatoria hasta el momento actual), parece que lleva prisa, los acuerdos a los que aspira son, a toda costa y junto a ello los personajes como prospectos para ocupar algún cargo en dicho organismo, es que cuentan con antecedentes ligados con experiencias en el propio INEE o en antecedentes de evaluación neoliberal, ¿de qué se trata entonces?, ¿en dónde residen las diferencias?, ¿cuáles son las distinciones a las que aspira el gobierno de la cuarta transformación?

Lo más sano para la vida institucional del país es volver a iniciar de nuevo, lanzar una nueva convocatoria, emitir nuevas reglas que garanticen la transparencia, a la par que se van develando las atribuciones que tendrá el nuevo organismo.

Hoy en día la educación en nuestro país y la sociedad mexicana en su conjunto, estamos muy necesitados de claridad en los acuerdos y de legitimidad en las acciones. No es posible continuar con un proceso que será refutado cada día. Esperemos que los senadores superen su autismo, además de la miopía institucional que padecen y que abran los ojos y los oídos para ver y escuchar los reclamos que vienen de distintos frentes, pero sobre todo del interés común de llegar a acuerdos que realmente contribuyan a mejorar la educación de nuestro país.

Elementos para pensar un sistema nacional de mejora continua de la educación

Juan Campechano Covarrubias

Están en marcha una serie de cambios legales que modificarán el marco normativo que fundamentó lo que se llamó como reforma educativa. Hoy la “mal llamada reforma educativa”.

Como docente lo dije en diversos foros y con diferentes actores, cambiar las Leyes sobre educación no es cambiar la educación. Creo más en los cambios de las prácticas cotidianas de los maestros para mejorar realmente la educación. El Sistema Educativo Nacional, en un país como México, es algo muy complejo; no es sólo evaluación, no son sólo los maestros, no son sólo los planes y programas de estudio, no son sólo los niveles y tipos de escuelas, no son sólo las autoridades educativas en los diferentes niveles de gobierno. Son también las zonas geográficas, son las desigualdades económicas, son los contextos de violencia, son las diferencias lingüísticas y étnicas.

Cuando pienso en un sistema como un todo articulado, constituido con diversos elementos, que tienen funciones específicas, que se articulan, se relacionan, que interactúan funcionalmente para un fin determinado. Es fundamental tener claridad que no es sólo definir los elementos del sistema, es también saber cómo funcionan y cómo se relacionan. Qué tipo de finalidad persigue.

En ocasiones, pareciera que, a pesar de normas nacionales, planes de estudio nacionales y estructuras académicas iguales, los resultados y lo que se obtiene de aprendizaje en los alumnos tiene muchas diferencias. Qué, en qué condiciones y cómo aprenden los alumnos de Chiapas, Oaxaca, Guanajuato, Nuevo León, Jalisco, nos ofrece semejanzas y diferencias.

En la anterior reforma se le dio mucho peso a la evaluación y a la calidad, se generó un entramado jurídico, institucional y de procedimientos en torno a la evaluación, ante el agobio de recopilar evidencias, rúbricas, planes de mejora y otra serie de presiones burocráticas,

muchos buenos maestros se jubilaron, algunos que no tenían tiempo para jubilarse se preocuparon por cumplir con los requisitos burocráticos, más los que tenían que evaluarse en el desempeño. Lo que menos se logró, en muchos casos, fue la normalidad mínima y los aprendizajes esperados. Docentes de inglés a los que nunca se les pago, profesores de contrato porque no estaban en tiempos de evaluaciones de ingreso. Al final, se pretendió presentar un nuevo modelo educativo, que quedó más en papel y buenas intenciones que en las prácticas reales.

De lo que se propone veo dos aciertos y un buen ánimo. El principal acierto es la búsqueda por crear un Sistema Nacional de Mejora Continua de la Educación que entre sus propósitos tendrá:

d) Proponer mecanismos de coordinación entre las autoridades educativas federal y de las entidades federativas para la atención de las necesidades de las personas en la materia” (Decreto 15/05/2019, p. 5).

Esperando que ya no haya justificaciones por falta de coordinación entre el FONE y las autoridades locales, la Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente y sus contrapartes en los estados. Otro acierto, es reconocer las diferencias, lingüísticas, étnicas, geográficas, de condiciones en que operan y de características de los alumnos.

El buen ánimo del magisterio al saber que su trabajo no está supeitado a una evaluación y la carga de trabajo que implicaba cumplir con los requisitos de las instancias evaluadoras, se puede destinar en la atención a los procesos de enseñanza y aprendizaje de los alumnos.

Cómo involucrar a todos los actores y todas las instancias en procesos de mejora continua de la educación. Implicará necesariamente que la sociedad cambie en el sentido que apoye los cambios en la educación. No es suficiente sólo pensar en casos ejemplares o paradigmáticos, de los niños y maestros que en condiciones muy adversas obtienen resultados sobresalientes. Es cómo llevar a la mayoría a niveles de excelencia, de procesos de mejora continua.

Son muchos los aspectos y actores que se deben pensar y relacionar para pensar al Sistema Nacional de Mejora Continua, pero no se debe pensar que tomando o privilegiando un elemento se transformará el todo. Deben ser las partes y el todo, pero también el todo y cómo ese todo determina las partes, en ida y vuelta.

También lo dije, que cuando se fueran los salvadores y los opinadores de la educación, los profesores seguirán ahí, en cada escuela, en las condiciones más adversas, a pesar de muchas autoridades, educando de acuerdo a sus posibilidades y condiciones.

Que se piense en las necesidades de las personas en la materia, ya es un buen inicio.

¿Informe final o evaluación inconclusa?

Graciela Soto Martínez

El ciclo escolar 2018-2019 llega a su parte final, emprende una recta que incluye distintas evaluaciones, las de los alumnos, rutas de mejora, prioridades trabajadas, de la gestión docente y directiva, de la participación de los padres de familia. Realizar la revisión es obligado para elaborar el informe, así también para valorar lo que se hizo, recoger los hilos que se tejieron desde un inicio, saber de los cabos sueltos y las necesidades que se dejan entrever para el siguiente ciclo escolar.

El proceso de informe y rendición de cuentas representa un acto de honestidad con uno mismo y con la institución educativa la SEP que hoy por hoy cobija a los que formamos parte de ella, en esta acción se requiere introspección y reflexión sobre lo que se hizo y también de las posibles omisiones. Informar es también un compromiso, ya que los demás requieren ese conocimiento, se sabe parcialmente las opiniones y valoraciones que se hacen durante el proceso, pero este es el momento de cierre en el cual se hace el balance y sabemos dónde estamos parados por decirlo coloquialmente.

En la parte macrosocial este fue el año de la transición de un gobierno que ya se fue, que defendió la reforma educativa laboral y de un nuevo gobierno que tuvo en sus compromisos la derogación de la misma, se generaron expectativas del cambio cada quien, desde sus propio contexto e intereses, el ciclo que vivió estas particularidades llega su conclusión en este mes de junio-julio ante la espera de las leyes secundarias. Aún es poco tiempo para calificar los resultados de los cambios de política educativa que todavía son promesa.

En el mes de agosto de 2018 cuando inició este año escolar se dedicaron varios días a la capacitación del nuevo modelo educativo, se revisaron las capacitaciones de currículo, por aquello de no saturar los contenidos, por su carácter obeso, fue una semana previa robada al receso escolar, haciéndolo minúsculo. Este modelo educativo está vigente, tiene un año de implementación en algunos niveles y grados,

en este siguiente año escolar se pretendía avanzar en la puesta en marcha. Este modelo educativo incluía a la autonomía curricular cuya propuesta tiene fallas de origen. ¿Cuál es el informe final acerca de la implementación?, ¿cuáles son los logros en cuanto a los aprendizajes esperados?, ¿se ha hecho investigación de diferentes tipos sobre estos cambios que oriente la toma de decisiones y eventualmente la nueva propuesta para la escuela mexicana?

En las líneas de consejo técnico hay que evaluar las guías que cada mes se han observado periféricas en el apoyo que brindan al colectivo, la propuesta se debilita ante otro escenario de país. Las guías convertidas en ficheros, cuyos planteamientos no se alcanzan a analizar con seriedad debido a su carácter tardío, además de que es una propuesta estándar para la diversidad de escuelas y de necesidades que contradice los principios de inclusión y equidad. Se hace mención que son sólo sugerencias, pero de serlo así tendrían que tener mayor solidez y ser oportunas.

En asuntos de pagos el informe final es que aún se queda debiendo, que si bien hay logros y avances aun quedan rezagos muy sentidos sobre todo para los que se les adeuda, hay asuntos que se arreglan a cuentagotas y esta área ha sido de las más vulneradas. El FONE sigue marcando las reglas de operación para los estados, continúan los problemas añejos arrastrados en la reforma laboral, que veía claves presupuestales y no personas con necesidades, queriendo evitar los abusos y los aviadores complejizaron el sistema de pagos y quienes están pagando las consecuencias son los trabajadores.

Con los asesores técnico-pedagógicos en este año de transición se observa que sus nombramientos o asignaciones están debilitadas porque no hay reconocimientos de sus funciones, son apoyos invaluable para las zonas escolares, se han dedicado a diversas tareas en acuerdo con los supervisores y los directores de las escuelas, pero en la parte de extender nombramiento y protección a su función los han dejado al margen. De nuevo el marco jurídico es débil y las asignaciones temporales son muestra de ello, este es un llamado o reclamo para que se les reconozca su carácter valioso no sólo como asesores de la

práctica y apoyos de la supervisión sino como personas que requieren estabilidad laboral y tienen aspiraciones profesionales de crecimiento.

En el proyecto estatal en construcción RECREA el informe final particular es que se conformó un equipo de región cuyo principal logro es que ahora se conocen más los representantes de las zonas y sectores, junto con las autoridades de media superior, la regiones de Jalisco son dispersas y unidas por carreteras en mal estado, se requiere aparte de un proyecto de región que este espacio sea un vínculo comunicativo para el cumplimiento de funciones, evitar que se convierta en una nueva carga para el supervisor o jefe de sector y que se propicien los intercambios de experiencia entre pares, que sea un acercamiento y ejercicio de diálogo con las autoridades y la atención a necesidades así como de vinculación entre los niveles y las modalidades.

En la descarga administrativa el informe final generalizado es un avance nulo o insuficiente, las acciones referidas a la boleta de evaluación representan un poco de aire sobre la carga que se tiene pero se siguen solicitando encuestas necesidades de formación y de los consejos técnicos escolares en la construcción de la nueva escuela mexicana más lo que se siga proponiendo, FONE sigue requiriendo la serie de documentos de comprobación del ejercicio presupuestal del 2018, ahora ya está el bombardeo de los consejos escolares de participación social, parece que ellos no están enterados de las iniciativas de la descarga administrativa y están acumulando exhortos y solicitudes a las de por sí saturadas escuelas de trámites que todos son para hoy o mañana, por medio de una fallida plataforma, el aspecto administrativo sigue siendo el lastre del sistema. En el nuevo ciclo escolar será interesante realizar un listado de las cargas que tiene un supervisor, director, docente y el tiempo efectivo que dedica a estas tareas que sin ser sustanciales son básicas para la supervivencia en el sistema educativo.

En las evaluaciones del desempeño el informe final es que ya no existen, que desapareció la amenaza latente de una evaluación punitiva, sin embargo, al no estar clara la forma de ingreso y promoción en el sistema educativo se generan incertidumbres y se expresan demandas unas legítimas y otras de conveniencia para ciertos grupos.

De los aprendizajes de los alumnos, los informes que preparan los docentes de todos los niveles son los que valen la pena, ese esfuerzo de evaluar de forma cualitativa y diferenciada, ese registro que es un esfuerzo pero que denota la esencia profesional, aquí está el verdadero centro del sistema educativo.

Cada escuela prepara su informe final y su rendición de cuentas, esperamos una acción semejante de las diversas autoridades, uno que no sea en blanco y negro y que diga el estado real de las cosas, los maestros tampoco queremos que los líderes sindicales y oficiales expresen los avances y compromisos de futuras negociaciones y que en la práctica falta mucho para que se ejecuten.

Este hecho de informar a la vez es una evaluación inconclusa toda vez que no es exhaustiva, habrá aspectos y elementos que no se alcancen a revisar, situaciones que dejan marcada la historia de los integrantes de una comunidad, de maestros y alumnos y que no quedan valoradas debidamente. La evaluación requiere modificar el marco legal donde está insertada ya que por varios sexenios no se ha modificado el art. 51 de la LGE que la define como una medición, por ello esperamos que este punto le lleguen los aires de las ansiadas transformaciones y otros enfoques frescos para que podamos informar o valorar el acto educativo de otra forma.

Las preguntas de la Reforma educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Paulo Freire nos enseñó la metodología de la pregunta como mecanismo de búsqueda e indagación con fines educativos, plantear preguntas es el inicio de la construcción de conocimientos.

La reforma educativa es una iniciativa gubernamental que tiene como finalidad desplegar un ambicioso proyecto de cambios, ajustes y refuncionamiento del sistema educatruvo, intrínsecamente se plantea dos finalidades:

- a) Contribuir al desarrollo educativo del país y de sus distintas regiones.
- b) Legitimarse políticamente ante la sociedad.

Toda iniciativa de reforma educativa se plantea una serie de preguntas como parte de su propia propuesta, algunas personas le hacen preguntas a la reforma, pero cuáles son las preguntas que se plantea la reforma a sí misma. Las preguntas de la reforma son las siguientes:

- La reforma educativa no se pregunta realmente con respecto a cómo puede mejorar los indicadores inductivos, sino a partir de maquillar indicadores cómo cuidar la imagen del sistema ante la sociedad.
- La reforma educativa no se pregunta acerca de cómo involucrar de mejor manera a los docentes, para que participen, se involucren y hagan suya la propuesta. Sino cómo controlar a los docentes a partir de corporativizarlos una vez más, incluirlos en las redes políticas de control mediante la cooptación política clientelar.
- La reforma educativa no se pregunta acerca de cómo se puede mejorar la capacitación de los docentes en servicio para mejorar el desempeño de la práctica de todos los días y que dicha capacitación sea situada y contextualizada. No, más bien se pregunta

acerca de cómo los docentes se pueden apropiarse de las propuestas que se elaboren en otro lugar, muy lejos del contexto de su práctica y que dichas propuestas deberán descender para que se acaten y se apliquen.

- La reforma educativa no se pregunta acerca de cómo hacerle para mejorar la extensión del servicio a los lugares en donde no llega la educación, donde no hay ni docentes y las escuelas se ven muy descuidadas, sino más bien se pregunta acerca de cómo ahorrar recursos en las áreas alejadas, en las zonas pobres, donde nadie reclama la educación.
- La reforma educativa no se pregunta acerca de qué manera se puede vincular la educación con el desarrollo económico del país, sino más bien se pregunta cómo supeditar la educación a la economía.
- La reforma educativa no se pregunta acerca de cuáles serán las formas y los mecanismos para hacer más equitativa e incluyente la atención a partir de brindarle mejor cuidado a los que no la tienen, más bien se pregunta con respeto a cómo hacer para que los desplazados y los indígenas puedan integrarse al modelo educativo vigente.

De esta manera, lo que tenemos hasta ahora, es que las preguntas de la reforma que se han planteado son inversamente proporcionales a las necesidades sociales reales de la población, la educación no es una mercancía, ni tampoco un fetiche que se regule por las leyes del mercado, aunque los neoliberales así lo creyeron.

Habría que planear otra serie de preguntas y que la reforma se pregunte desde otra perspectiva, preguntas que ayuden al cambio, a la justicia y al compromiso para ofrecer un servicio digno a toda la sociedad.

¿Falda o pantalón?: de la moda, lo que te acomoda

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En días recientes se aprobó en las escuelas de la capital del país (a la que suele llamarse “la ciudad”, como si el resto del país siguiera siendo lo que en televisión se le llamaba “la provincia” o “el interior” rural) un ordenamiento que permite que los niños y niñas escojan si quieren usar sus uniformes escolares con falda o con pantalón. El anuncio causó revuelo, indignación y multiplicidad de opiniones y debates.

En todo caso, llama la atención la lentitud con la que se dan los cambios en cuanto a lo que en nuestra sociedad consideramos la vestimenta adecuada. Algunas de las opiniones señalaban que si se permite a los niños usar falda se abre la posibilidad de que estos “se hagan gays”, argumento que jamás hemos escuchado respecto a la sotana de ninguno de los papas de la iglesia de Roma, ni en referencia a algún otro ministro de esa iglesia. Por otra parte, algunas mujeres que vivieron su edad adulta en los años cincuenta y sesenta del siglo XX relataban que era muy mal visto que utilizaran pantalón o mini-falda. Tendrían que pasar muchos años de uso de pantalones de parte de mujeres en otros países, para que en México comenzara a verse que las niñas o las mujeres utilizaran pantalones o que se les permitiera participar con pantalón corto en actividades de educación física en la escuela.

Aun cuando podemos considerar que está “normalizado” el uso del pantalón entre la población femenina de nuestro país, el hecho de que algunas personas consideren una aberración el uso de falda de parte de la población masculina lleva a la reflexión de la manera en que los miembros de nuestra sociedad dejan en manos de la sociedad (o de alguna de sus organizaciones o grupos) la decisión acerca de cómo vestirse. Todavía en nuestros días es mal visto que los hombres utilicemos pantalón adecuado para los traslados en bicicleta y hay quien se indigna porque enseñemos un poco de pierna desnuda en el ámbito escolar, mientras que a las mujeres se les limita la opción y en muchos contextos prácticamente se les obliga a mostrar lo que a los hombres se nos prohíbe.

Lo que muestra la ordenanza escolar en la Ciudad de México es que resultó necesario hacer explícita una norma que en muchos lugares no se cuestiona. Los niños y las niñas van a la escuela con la ropa que tengan a la mano o que les plazca. No sólo por razones “tradicionales”, como se argumentó respecto a las faldas escocesas, sino porque las instituciones que rodean a la escuela en esos contextos no hacen lo posible por perpetuar usos y roles que son expresiones de inequidad de género. Como ya sabemos para la puesta a la moda de otros tipos de vestimenta, como el uso de pantalones de mezclilla o manta, el lucir camisetas sin cuello, utilizar camisas sin corbata, saco y sombrero, utilizar faldas cortas o estampadas, dejar de usar la cabeza cubierta, estos cambios son graduales y eventualmente se naturalizan.

Claro que ya nadie se escandaliza porque un funcionario público asista a un acto oficial con guayabera o chamarra, o una funcionaria utilice traje sastre con pantalón. Las niñas y los niños tendrán la misma posibilidad de decidir qué ropa ponerse, así como ahora se ve con toda naturalidad que los hombres estudiemos psicología o enfermería sin que nadie los tache de “gays”, o las mujeres estudien medicina, derecho o ingeniería sin que las tachen de estar equivocadas de orientación de su sexualidad. Quizá los cambios en la aceptación de la diversidad no tengan que estar ligados necesariamente con la aceptación de formas más abiertas de seleccionar el guardarropa, aunque sí parecen estar relacionados con la posibilidad de decidir sin preguntarse a cada momento cómo se habrían vestido nuestros ancestros, hombres y mujeres, para ir a la escuela y al espacio público.

Un día sin padre (programa “hoy no circula”)

Jorge Valencia

El programa “un día sin padre” alcanza para actos de contrición colectiva: la orfandad permite la autocrítica y el análisis.

La historia de la humanidad está poblada de progenitores: Adán representa la torpeza conyugal y la traición a la deidad. Nuestro primer padre fue un pelele. Su ejemplo es el de un hombre sin convicciones.

Los padres de la Nación son seres de dudas y fiesta. Hidalgo perdió la guerra por un capricho: decidió no atacar la capital cuando la insurgencia tenía el momento anímico a su favor. Fue aprehendido y decapitado. Los rebeldes continuaron la lucha once años más, como pollos sin cabeza. Si Hidalgo hubiera sido más serio, se habrían salvado muchas vidas y la independencia se podría haber pactado.

Casi siempre, la paternidad es una chiripa. Una condición fortuita que el destino se encarga de dimensionar. Si Esquilo hubiera comprendido que sería el padre de la tragedia, habría cambiado su muerte por una muerte de hospital: murió cuando una tortuga (soltada por un águila) le cayó en la cabeza. Además de la tragedia, se convirtió en el padre de la muerte ridícula.

La paternidad goza de un prestigio fomentado por madres cuyos hijos bastardos se benefician con el agasajo. La adopción es un simulacro inspirado por la conveniencia de alguien sin principios.

En nuestro país no merece un día fijo. Oscila los domingos como limosnero entre los templos. Se asocia al fútbol dominguero y al aburrimiento familiar. Cae en junio para tener el pretexto de la lluvia.

Ser padre es merecer la condena del canon. “Eres igualito a tu padre”, dicen las madres resentidas. La nariz aguileña, la costumbre del trago, la predisposición para el albur... El padre es el culpable original de los malos hábitos. El tema del interminable psicoanálisis. El síntoma de la alopecia, la gastritis, el adulterio.

Un buen padre es un hombre distante. El que sólo se acerca para curar. Para sacar del atolladero y para aconsejar.

Ricky Martin sólo cabe en una cultura exótica donde el traje de charro es decorativo. En un país donde se tiran balazos al aire para demostrar cuánta dicha cabe, el padre nacional se forja en la lejanía y el temor natural con el que Layo obedeció a las profecías. Vigila. Orienta. Pone el ejemplo.

Un día sin padre es un día sin leyes. Sin brújula ni sextante. Sin faro ni remos. Navegación al garete, al vaivén de la corriente.

Doscientos años sin padre es un récord. Los hermanos no dialogan ni acuerdan. Se matan con la quijada de un asno (animal simbólico, mitológico, en México). El programa no abastece la concordia. Sin un padre definido, circula nuestra historia como paloma sin cerebelo: en vuelo eterno hacia ninguna parte.

Conversación(es) con Manuel Gil Antón

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado viernes 14 de junio ha sido una fecha especial para la educación en Jalisco, ya que en el marco del XXX Aniversario del ISIDM (Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio), del cual soy egresado en su primera generación, se tuvo la visita en una conferencia central dictada por Manuel Gil Antón, investigador titular del COLMEX y Director Académico del portal Educación Futura.

Recuerdo (lo digo entre paréntesis), la producción de algunos destacados investigadores que tuvieron el tiempo y la capacidad de publicar notas editoriales, destaco los brillantes artículos de Olac Fuentes Molinar en el periódico Uno más Uno primero y más adelante en La Jornada; que después darían lugar al libro “Educación y política en México” que editó Nueva Imagen y, más adelante, de Pablo Latapí Sarre en la revista Proceso que después se recopilarían en cinco libros “Tiempo Educativo Mexicano”, editados, si mal no recuerdo, por Editorial Línea. Puedo afirmar que Manuel Gil es el nuevo Latapí para nuestro país.

Pablo Latapí fue un tipo brillante, con una agudeza y una capacidad intelectual indiscutibles, pero era hasta cierto punto elitista en sus posiciones; no cualquiera podía formar parte de su círculo selecto. En cambio, Manuel Gil Antón (aparte de su buen humor), cuenta con una agudeza intelectual necesaria para el momento presente y una diferencia de fondo es la generosidad de Manuel. El espacio de Educación Futura se ha abierto gracias a él y al equipo editorial de este portal. De esta manera, diversos colaboradores que escribimos y publicábamos en espacios marginales (periódicos locales), hoy contamos con proyección nacional gracias a Educación Futura.

Por otro lado, tenemos que es poco común, que los colegas académicos e investigadores de prestigio (como Manuel Gil), salgan de la ciudad de México a dialogar con pares docentes en los distintos rincones del país. Este viernes 14 ha sido un día especial para muchos de nosotros y esperemos que también para Manuel.

No pretendo aquí reconstruir lo que Manuel Gil, no es el caso, sus temas (reforma educativa, evaluación docente, Artículo tercero, etcétera) los trata dándole un toque novedoso y de actualidad, con el humor que nunca falta.

En la sala Maximino Millán del ISIDM y con 200 asistentes aproximadamente, que atentos seguimos la brillante exposición del autor. Manuel Gil es un tipo capaz de enganchar a su auditorio, aun con personajes de las fuerzas vivas presentes, de funcionarios del SNTE y de funcionarios de la elite en el seno actual de la Secretaría de Educación Jalisco, Manuel supo dirigirse magistralmente a un auditorio diverso.

Manuel Gil nos lleva por un carril diferente para entender los cambios en el Artículo tercero, la pasada reforma educativa de Peña Nieto y la actual propuesta del gobierno de Andrés Manuel López Obrador. El ISIDM es un organismo pionero en ofrecer el posgrado en educación en el estado de Jalisco, invitaron a Manuel Gil para que disertara en torno a la reforma en el posgrado y no se equivocaron. Manuel Gil no sólo habló de ello sino de muchas cosas más.

Este diálogo informado entre el centro y la provincia en torno a una reforma educativa desviada y desvirtuada, “cambiaron los hilos, pero conservan el telar neoliberal” y eso no es bueno para el país. “el país puede presumir que logró un acuerdo parlamentario, pero carece de un Proyecto Educativo de largo aliento y es en eso es en lo que hay que trabajar”, enfatizó el invitado.

La conversación con Manuel Gil son de esas tardes que se disfrutan en demasía, no sólo a partir de la agudeza del horizonte de conocimientos de la persona que habla al frente, sino también del oportuno ejemplo que sirve también para reír, reflexionar y disfrutar de las reflexiones colectivas.

Levanté la mano para mencionar en público un hecho, al final del Congreso del COMIE en 2015 en la ciudad de Chihuahua y estando hospedados en el mismo hotel, abordé a Manuel Gil para manifestarle mi interés por publicar en Educación Futura, Manuel me pidió tres escritos como ejemplo y una fotografía. Lo hice de inme-

diato, y aquí estoy. Que sirva ahora este espacio para hacer público la generosidad de un intelectual sencillo y modesto, pero a la vez agudo y riguroso.

Termino; las reflexiones de Manuel Gil Antón con respecto a la reforma educativa y las implicaciones sociales y educativas de la misma no son poca cosa, nos obliga a pensar y a construir, no sólo a reír y a disfrutar, todo eso cabe y vale, pero estamos obligados a construir otra reforma, con un nuevo telar, con un nuevo hilo, y sobre todo con un nuevo y mejor estilo de tejer con arte y con pasión.

Gracias ISIDM por este evento, que 30 años no es nada.

Más adelante escribiré de mi experiencia al paso por este Instituto de 1990 a 1992.

A dónde dirigen la educación pública

Jaime Navarro Saras

Los primeros meses de un gobierno son los más complejos en cuanto a adaptación y gobernabilidad, y más cuando no se tienen claros los propósitos y las metas a seguir, Jalisco, por supuesto, no ha sido la excepción de ello ni ahora ni tampoco en gobiernos anteriores. El discurso actual en (materia educativa) ha ido de un extremo a otro, con diferentes estilos de redacción, ideas y pensamiento, primero se prometió que habría continuidad con las directrices de la reforma del gobierno de Enrique Peña Nieto; después, publicitaron una refundación con la propuesta de Recrea y, actualmente (con la aprobación a las reformas constitucionales de los artículos 3, 31 y 73) hay una especie de parálisis debido, principalmente, al tema pendiente de las leyes secundarias y el sentido real que tendrán esos cambios en la vida de las escuelas y sus protagonistas.

El tema educativo es la ventana amable y la carta de presentación de cualquier gobierno independientemente del color partidista, un tanto menos cruel y crudo como la seguridad pública, la corrupción y los manejos caprichosos, opacos y discrecionales del presupuesto. Quienes gobiernan lo saben y, sin embargo, no actúan en consecuencia. La experiencia nos ha enseñado que, por más legislaciones constitucionales, reformas chicas, medianas o grandes, consultadas o impuestas sobre temas educativos, éstas no logran impactar de manera eficiente en las aulas y en las prácticas educativas del profesorado, las razones principales se deben (de manera especial) a los sistemas ineficientes y poco productivos de la supervisión escolar, a los decadentes modelos de actualización y capacitación magisterial y, no menos importante, a la falta de inversión en las escuelas en cuanto a infraestructura, mobiliario, personal en todas las áreas más allá de la docencia (psicología, pedagogía, trabajo social, orientación escolar, animación cultural, intervención psicopedagógica, medicina, etcétera).

Obviamente que todas las pilas de los gobiernos están dirigidas a la educación básica, donde, por cualquier lado que se mire presen-

ta abolladuras multifactoriales, principalmente la falta de continuidad y hacer las cosas más por caprichos, modas y presiones internacionales, que por propuestas viables que partan de las necesidades reales y que ataquen los grandes problemas nacionales que tienen sumido al país.

Decía un viejo profesor que la relación educativa sólo es de dos personajes: quien instruye y quien es instruido, por esa razón afirmaba, que iniciativa o reforma que no influye de manera directa en esos dos sujetos para mejorar los procesos, definitivamente no sirve, sólo es un gasto innecesario y un alejamiento de la esencia de la educación.

En este sentido, el día de mañana las secciones sindicales 16, 47, 20, 49, 6 y 39 del SNTE tanto de Jalisco, Nayarit y Colima se reúnen mañana miércoles 19 en un Foro regional para consultar al magisterio y construir la propuesta del sindicato de maestros en lo concerniente a las Leyes secundarias de la reforma a los artículos 3, 31 y 73 de la constitución, obviamente que habrá convocatoria basta al estilo del SNTE, y ojalá que se tomen en cuenta las inquietudes magisteriales y que no suceda lo mismo que los Foros coordinados por Esteban Moctezuma el año pasado, los cuales sirvieron para muy poco ya que sólo legitimaron lo que “expertos en educación” demasiado ajenos a la escuela pública presentaron como propuesta de reforma educativa del gobierno de López Obrador, de seguir así, líbranos del mal tanto sindical como oficial.

Todos son analistas educativos

Marco Antonio González Villa

¿Quiénes están legitimados para hablar de educación?, pareciera ser que todos... y nadie al mismo tiempo. De manera permanente podemos encontrar a diferentes actores hablando o escribiendo en espacios en los cuales la educación es el tema principal: programas de radio, televisión, foros, coloquios, congresos, encuentros, revistas, libros, periódicos, redes sociales, blogs, páginas de internet, etcétera, lo que nos lleva de vuelta a la pregunta de inicio.

Ahora todo mundo es experto y se enfocan más a hablar sobre el papel de la escuela en la educación, pero se habla desde diferentes lugares: padres y madres de familia, y la sociedad en general, hablan a partir de su propia experiencia o, también, desde lo que han escuchado. Muchos reporteros y políticos hablan desde una lejanía con las aulas, desde un lugar económicamente privilegiado y con una tendencia a responsabilizar a los docentes de todo lo que ocurre, por lo que su postura tiende a evidenciar ignorancia sobre lo que se vive en muchas escuelas del país y con una tendencia a alinearse con el discurso oficial. En ocasiones los políticos organizan eventos, donde todos pueden mandar ponencias, pero sólo se leen las que ellos querían promover desde el principio.

Hay expertos en el tema educativo, validados por sus trayectorias, sus producciones teóricas y/o bibliográficas y respaldados por instituciones de educación superior comúnmente. Algunos de ellos trabajaron para los sistemas que ahora critican, pero ahora miran lo educativo desde lejos y a través de la mirada de su postura que procuran legitimar, en donde podemos observar que muchas de sus aportaciones son descriptivas, pero aportan pocas vías de salida para las problemáticas presentes, o sus propuestas son poco viables en escenarios reales. Otros, los menos, saben de lo que hablan, pero se les ignora porque las verdades duelen.

Diferentes Universidades y escuelas de Educación Superior también tienden a organizar diferentes eventos, como foros o pláticas, en

las que se hacen críticas y se realizan propuestas también, pero todo queda grabado en memorias y en artículos y pocas veces bajarán sus aportaciones a las escuelas.

Pero pocas ocasiones tenemos la oportunidad de escuchar o leer a aquellos que su día a día es trabajar con grupos saturados, con alumnos en condiciones familiares, sociales y económicas no propicias, con cargas burocráticas absurdas e innecesarias y, pese a ello, siguen formando a las nuevas generaciones y construyendo, desde la más política de las posturas, ideas de un cambio que sea mejor para todos, pero sobre todo para sus alumnos. Pocas veces se les dará el micrófono y pocas veces podremos leerlos, pero no dudo que la gran mayoría de ellos son expertos. Sería bueno organizar un evento en el que se puedan contrastar todas las miradas, democráticamente, sin egos y dándole el mismo tiempo e importancia a cada ponencia y cada ponente. ¿Alguien se anima?, no lo creo.

Educación vial y cultura cívica

Rubén Zatarain Mendoza

El pasado 10 de junio se realizó una manifestación en la UNIRSE de Puerto Vallarta en contra de los abusos de autoridad en los que se ha incurrido en razón de los supuestos operativos para el cumplimiento de las normas de vialidad.

El fin justifica los medios planteaba Nicolás Maquiavelo, hombre de ideas y político florentino. En materia de gobierno, las políticas de vialidad no son justificables, el fin no está claro, la sospecha ciudadana es que se trata de medidas recaudatorias.

La zona metropolitana de Guadalajara se ha convertido no de hoy, en nicho de mercado para los agentes de la flamante Secretaria encargada de administrar el tema de la circulación de los vehículos.

En Ocotlán el programa Tolerancia Cero en materia de uso de casco a los motociclistas también ha suscitado puntos de vista encontrados cuando se retienen los vehículos de supuestos infractores y se lastima la economía de la familia y la vida productiva de la sociedad.

Los operativos de vialidad en la ciudad de Ocotlán y otras cabeceras municipales emergen hasta en la carretera federal.

Otra vez el fin no justifica los medios cuando se atenta con la vida económica de las familias y de la población.

En la zona metropolitana se ha institucionalizado el torito de fin de semana para evitar el uso del volante y el abuso de bebidas alcohólicas bajo la premisa de Salvando Vidas. Las toritas impasibles son máquinas de multar.

También se han incrementado significativamente las multas casi por todo. El acoso institucional al ciudadano motorizado y muchas veces de a pie es insaciable.

El gobierno priista que se fue entre los que se incluye uno de los senadores de mucha iniciativa de ideas comercializadoras como la referida Salvando Vidas y el gobierno emecista que lleva seis meses de tanteo gubernamental tomaron como bastión el tema de la regulación del tránsito de vehículos.

Salvar vidas es un asunto muy loable pero el derecho a esquilmar de los salvadores si es un asunto absolutamente cuestionable.

En algunas carreteras federales se han reeditado los operativos de la policía federal en razón de una política de gobierno de combate al huachicoleo y otras ilegalidades.

Las imágenes a veces no son edificantes. Se detiene, se revisa, se atemoriza y se hace perder el tiempo a ciudadanos que visiblemente se encargan de la transportación de mercancías necesarias para la vida de las ciudades y las regiones.

El movimiento morenista de gobierno tampoco ha marcado diferencia con respecto al tratamiento del flujo de personas y vehículos en las arterias que comunican la república.

La Ciudad de México, por lo menos desde la gestión negra de Durazo padece nudos viejos de corrupción y abuso en el tema de tránsito.

Hay molestia ciudadana y como en los temas controvertidos hay quienes justifican las medidas por razones de seguridad.

Seguridad como deseo legítimo de una sociedad mexicana y jalisciense golpeadas. Inseguridad omnipresente, redituable para discursos de políticos que duermen en cotos protegidos con personal de seguridad y videocámaras; inseguridad preocupante, zozobra social que no encuentra respuesta en las políticas de Estado evidentemente ineficaces.

Tal vez debieran evaluarse las medidas aplicadas en el pasado y en el presente.

Revisar cosas como la concesión de los estacionamientos, el impacto de obras como el metrobús y la inacabada línea 3 del tren ligero.

Transparentar entradas del ingreso por la vía de multas y servicios de las instituciones que administran los servicios relativos a la vialidad.

Revisar ese círculo entre Administración y Finanzas y Secretaría de Vialidad para saber la cantidad real de ingreso y el uso en obra y calidad de servicios que se realiza.

Llegó la temporada de baches y de semáforos descompuestos. No hay gestión preventiva.

La privatización del espacio público, entre ellos calles y banquetas es otro tema donde de manera casi unilateral actúan autoridades

municipales, aún en contra de la voluntad de los propietarios de las casas-habitación y las asociaciones de colonos.

Las multas irracionales medidas en salarios mínimos fuera de todo parámetro llevan a la bancarrota a los que menos tienen.

Si. Las nuevas multas como el caso de los hologramas de la verificación que propone la Secretaría de Medio Ambiente en coordinación con la referida Secretaría de Vialidad, siempre se ensañan con los ciudadanos de bajo poder adquisitivo, siempre impacta a la población económicamente activa de menores ingresos.

No sabemos qué tanto impacto tiene la verificación en la solución del tema ambiental.

El Incremento de personal y la contratación irrefrenable de policías de vialidad a pie, en bicicleta, en motocicleta, en vehículos y camionetas automotores, es otro asunto donde debería haber contraloría social, debiera exigirse transparencia.

Se quiere estimular el uso de la bicicleta como medio de transporte con la construcción de ciclovías, muchas de ellas cortando el espacio efectivo de avenidas importantes y cuya evidencia ilustra ineficacia de la medida, por el escaso impacto que ha tenido, si se cuantifica el número de usuarios.

Las vías recre-activas que siguen expandiéndose y que han creado flujo comercial particular dificultan el movimiento y productividad de quienes trabajan en domingo.

El uso de la bicicleta y las motocicletas han logrado la expansión de un nuevo nicho de mercado y por supuesto nuevos problemas, entre ellos ruido y delincuencia.

El uso de patines motorizados en la Ciudad de México ha invadido los espacios de tránsito peatonales y son una verdadera amenaza a transeúntes de la tercera edad o con limitaciones.

Se requiere trabajar de manera coordinada en las escuelas la educación vial de las nuevas generaciones en un amplio programa de cultura y práctica institucional de educación cívica.

Pero también los tres niveles de gobierno necesitan revisar y evaluar sus áreas de policía vial.

Toda la estructura de gobierno educa.

Necesitan trabajar actualización y capacitación con énfasis en el aprendizaje de las actitudes y con un enfoque no punitivo, no lucrativo y atendiendo la formación y asesoría del ciudadano.

La estrategia gubernamental debiera atender una agenda como la siguiente:

1. La educación vial como parte de un proceso formal de aprendizaje de la cultura de la legalidad en educación básica.
2. La educación vial como parte integral del aprendizaje de las reglas de convivencia de la ciudadanía en la calle y en el espacio público.
3. En el marco de la educación en valores el respeto al derecho, libre tránsito y la coexistencia tranquila en la calle.
4. Control en la expedición de licencias de manejo; revisión puntual de tiempos y movimientos y evaluación real en habilidades y conocimiento del reglamento.
5. Regulación de las multas y las cargas impositivas que por tener un vehículo se pagan; análisis de los sistemas digitales para que no se carguen folios injustos.
6. Trabajo intensivo contra la corrupción; que en materia de vialidad tiene vergonzosos ejemplos.
7. El buen trato y la eliminación de abuso de autoridad y prepotencia. La infracción a la regla tiene que estar muy tipificada y claramente penalizada para evitar abuso en ese momento definitorio en el que se encuentran infractor y agente de vialidad
8. Alinear hologramas de medio ambiente, evitar el mercado negro de los mismos y eficientar las concesiones de verificación.
9. Reglamentar el uso de motocicletas y bicicletas, sobre todo regular la edad de uso y el uso obligatorio de casco y chaleco con actividades educativas.
10. Modernizar el sistema de semáforos, cada temporal de lluvias es una prueba de fuego de lo obsoleta que se encuentra esta infraestructura. Otro tema será recuperar la transitabilidad

de calles y banquetas y valorar esas concesiones de estacionómetros de antes y en el del Movimiento Ciudadano como programa gubernamental.

La agenda en materia de cultura de vialidad es amplia y requiere de la coordinación interinstitucional y de la participación activa de la sociedad toda.

La lucha contra la corrupción, la necesidad de práctica de la cultura de la legalidad y el posicionamiento de la educación cívica como proyecto educativo en la pretendida nueva escuela puede ser una favorable coyuntura.

Adiós Educ@rnos. Adiós Jalisco

Andrea Ramírez Barajas

Hace unos años fui invitada por unos colegas a escribir en una revista virtual cuya característica es que se atreve a decir muchas cosas que nadie lo hace, pero que también es respetuosa de la gente que está dispuesta a guardar silencio.

Desde mis primeros escritos, manifesté mi interés en asuntos ligados con el normalismo y la formación docente, no tengo del todo claro ni cuándo inicié ni cuántas colaboraciones logré sumar en este trayecto tan fructífero. Cada viernes se podía leer mi artículo y en los primeros días de la semana siguiente ya comenzaba a tener algunos textos de varios lectores o incluso que servían para lograr un poco de tranquilidad perdida. Con el paso del tiempo me fui acostumbrando a mantener una posición crítica y en discrepancia con el actual grupo político en el poder.

Sé muy bien que la crítica no siempre es bien recibida y menos aún por la gente que está en educación. Sé que en mi formación profesional se conjuga en la primera parte el compromiso de ser maestra de jardín de niños para luego, en la segunda parte convertirme en estudiosa, investigadora y articulista en revistas especializadas.

Quiero dar las gracias a este portal de la Revista Educ@rnos, al editor Jaime Navarro Saras, que ha sido muy atento y muy abierto para fomentar publicaciones como las que publiqué aquí. He sido invitada en el sur del continente a sacar adelante algunos proyectos de formación y de consultoría que ocuparán todo mi tiempo. Es por ello que quiero dejar aquí mi compromiso con Educ@rnos y con los lectores y lectoras, docentes, educadoras del estado de Jalisco, desde lejos estaré siguiendo las cosas que aquí se escriben y desde lejos también los estaré felicitando por los nuevos éxitos que alcanzará este portal.

La crítica en educación no es una práctica común, los funcionarios educativos no están acostumbrados a que se les cuestione, se les ventile o de plano se les ridiculice cuando algo hacen mal.

Carlos Monsiváis era un experto para mofarse de las expresiones de los malos políticos o de los políticos malos.

Es obvio que se reconocen las diferencias y se respetan las jerarquías, aquí (junto con mis colegas de la semana) comenzamos a ensayar otra forma de hacer periodismo educativo, aunque todo quede reducido a la opinión y al sello editorial de cada articulista.

En el tiempo que estuve por acá tuve muchas invitaciones a eventos, a dar conferencias e incluso me negué a dar una entrevista a un canal local, mi trabajo tanto el periodístico como el que desarrollo profesionalmente no me permite exhibirme o tener vida social.

Existen algunos colegas que les gustan las cámaras y la parafernalia, engancharse en chismes como les sucede a los famosos y viven en ello y algunos de ello. Los que trabajamos en educación y que un pedazo de nosotros forma parte de la vida pública es sólo con ese segmento de opinar, de decir, de hablarle a la sociedad de lo que la sociedad quiere opinar, pero no puede, preferimos una especie de anonimato silencioso.

Los articulistas educativos somos una especie de voceros, el inconsciente colectivo del magisterio, por ejemplo, publicamos en los espacios electrónicos lo que muchos docentes quisieran gritar en las aulas, pero no se atreven. Sin embargo, aun con ello no somos paladines de nada, ratificamos que uno de los grandes rasgos de la educación es su naturaleza plural y nuestro enfoque y nuestros puntos de vistas (incómodos muchas veces), es otra forma de mirar la realidad, estamos en otra perspectiva mirando y diciendo las cosas. Hablo en plural no porque seamos muchos, pero creo mucho más en los proyectos colectivos que en los individuales.

Gracias Educ@rnos, gracias Jalisco, por esta oportunidad de dialogar informadamente, de escribir y leer escritos de algunos colegas que se dieron a la tarea de leer lo que yo en las prisas y en las soledades escribía para nadie, tal vez para mí misma.

Dejo aquí como ha sido una buena parte de mi vida y estaré enviando saludos y algunas líneas de reflexión de vez en vez.

Gracias, Educ@rnos. Chao. Hasta siempre.

La relación maestro-alumno, el RAM y los indicadores educativos

Graciela Soto Martínez

El RAM es la relación maestro-alumno, es un número determinado por la Secretaría de Educación en su área de Planeación Educativa, con este dato se indica la cantidad de alumnos que va a atender un docente y los profesores que requiere la escuela de acuerdo con su matrícula, así como la factibilidad de un director, esto nos conduce a plantear las interrogantes: ¿cuál es el número adecuado para garantizar ambientes favorables de aprendizaje?, ¿cómo es esta relación en otros países con los cuáles México establece acuerdos?, ¿qué correlación existe con el número de alumnos en un aula con los aprendizajes?

Estamos en la transición de los contenidos del Modelo Educativo 2017 y el Nuevo Acuerdo Educativo por ello se requiere revisar y analizar el RAM y la forma en que los planeadores, tanto oficiales como sindicales negocian o establecen este número que va a impactar directamente en los indicadores educativos.

En los postulados señalados en la reforma al artículo 3º constitucional señalan algunos criterios orientadores, en primer término lo equitativo ya que se pretende combatir las desigualdades socioeconómicas, regionales, de género, así como el principio de inclusividad el cual toma en cuenta las capacidades, circunstancias y necesidades de los educados, además de integral ya que señala educará para la vida con el objeto de desarrollar en las personas capacidades cognitivas, socioemocionales y físicas (DOF: 15/05/2019). Cumplir lo anterior sólo será posible si existe un número adecuado de alumnos por maestro, si no se escatima de nuevo en los recursos, se debe escuchar a los que están viviendo esta saturación en las aulas, a los docentes de comunidades rurales que ven descender la matrícula y temen su reubicación. No se pueden establecer números parejos para todos los contextos, ya que con ello se discrimina a los más vulnerables como ha venido ocurriendo.

El criterio que se ha observado al establecer este rango está influenciado por lo económico, en la parte presupuestal y de optimiza-

ción de los recursos humanos. Cualquier movimiento de cambio, jubilación, licencia pasa por el filtro de validación y lo procedente, para saber si ese recurso va a cubrirse o no de acuerdo con el RAM. Cabe señalar que los alumnos no son números y que hay que valorar otros factores en torno a estas situaciones. Se aplica un factor economicista y se deja muy de lado lo humanista.

El tamaño promedio de los grupos es un indicador variable que tiene relación con la geografía natural en donde se vive, con el sostenimiento ya sea público o privado y con la modalidad y el nivel educativo, esto se toma en cuenta al informar sobre este aspecto, en Panorama Educativo por parte del INEE en 2005 señalaba que existe relativo acuerdo de que el tamaño de los grupos puede estar asociado a mayor o menor eficacia en los procesos de aprendizaje y entre más alto sea el número de alumnos de una escuela mayor puede ser la dificultad de un docente para atender de manera personalizada y mantener un ambiente de disciplina y trabajo colaborativo. https://www.inee.edu.mx/bie/mapa_indica/2005/PanoramaEducativoDeMexico/PG/PG01/2005_PG01__.pdf (disponible 18 de junio de 2019).

El Banco Mundial señala al Indicador Proporción alumnos-maestros nivel primaria con los siguientes datos: Cuba 9 alumnos por maestro, Costa Rica 12, Finlandia, Corea y España con 13, Estados Unidos 14, China 17, Francia y Chile 18, y por contraparte, Ecuador 25, Ghana 27, El Salvador, Marruecos al igual que México tienen 28. Cabe señalar que son promedios los que se publican. El listado de los países es largo, aquí se ponen algunos como muestra, estos datos merecen ser revisados e interpretados a la luz de la investigación y correlacionados con el producto interno bruto y la inversión en educación, así como con los resultados que presentan en sus evaluaciones y resultados en los indicadores educativos. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.PRM.ENRL.TC.ZS?locations=SI> (disponible 18 de junio de 2019).

Resulta singular que México tienda a utilizar algunos comparativos o elementos de otros sistemas educativos de vanguardia y que en este factor vinculado a los aprendizajes, no lo pondere en su planeación y organización presupuestal.

En las zonas metropolitanas, en áreas de mayor densidad poblacional o cabeceras municipales hay grupos numerosos, se han reportado de 35 a 40 alumnos en aulas en educación básica, lo cual se torna la labor educativa complicada y poco humanizada, para todos los integrantes de la comunidad educativa es difícil, por otro lado en zonas foráneas hay más diversidad en el tema de número de alumnos, pero se fijan estándares en la cantidad sin valorar el contexto socioeconómico o geográfico.

En el aspecto de la gestión directiva el RAM se aplica con la fórmula de un determinado número de alumnos con el cual se justifica o valida la dirección de una escuela. De no contar con director se comisiona a un docente que funge como encargado y realiza el cumplimiento de ambas funciones. Esto implica el doble trabajo para un docente que aparte de cumplir con las tareas de la enseñanza debe realizar los procesos administrativos y organizativos naturales de una escuela, esta acción no es compensada con ningún estímulo económico o reconocimiento, por ello se considera que el tema debe revisarse y valorar a quien hace la doble función, ya que ha representado un abuso que ni siquiera está detectado. Una propuesta es que se otorguen estímulos a quien tenga esta condición y revisar el derecho que tienen las escuelas pequeñas de tener un director, además de flexibilizar el RAM de acuerdo a las condiciones contextuales de las escuelas tomando en cuenta si son urbanas, foráneas, matutinas o vespertinas.

Los niños que viven en comunidades rurales cuya población ha ido descendiendo por la migración que se ha dado para buscar otros lugares donde haya mayores recursos, esos niños aunque sean pocos tienen derecho a una maestra, con 10-12 alumnos aquí en Jalisco ya se está planeando enviarlos al Consejo Nacional del Fomento Educativo (CONAFE), en el cual jóvenes con mucha voluntad pero sin formación o experiencia docente dan clases, esto es una injusticia social para ambos, los jóvenes deberían estar de becarios o aprendices sin tener estas responsabilidades en comunidades de difícil acceso y los niños tener la oportunidad de tener docentes que se han preparado para ello.

El RAM no debe ser un asunto particular de planeación educativa, se tiene que involucrar a toda la estructura, a los maestros, a los directivos, a los supervisores y funcionarios, a los padres de familia, a los sindicatos, es importante escuchar las diversas voces para llegar a los consensos o acuerdos y que el criterio no sea excluyente con tendencia a quitar los recursos, que para unos no se necesitan y para otros son vitales. La saturación en las aulas también requiere ser analizada y evidenciada, es una forma de violencia institucional, debe haber otra manera de atender a los alumnos en esas escuelas preferidas, por ello buscar soluciones conjuntas ayudará a mejorar este sistema educativo.

¿Qué será de la educación cuando amanezcamos mañana?, en contra del pragmatismo pedagógico

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El título del presente artículo tal vez parezca un poco apocalíptico o tal vez esté redactado de esta manera con toda la intención de alertar al lector acerca de los riesgos que tenemos de quedar atrapados y casi consumidos por el inmediatismo pedagógico.

La actual coyuntura educativa se ha venido tejiendo desde una perspectiva profundamente pragmática, a falta de un proyecto pedagógico de largo aliento que mire hacia un futuro distante y que trate de imaginar la formación de los mexicanos y mexicanas que hoy están naciendo; no, no es así. La mira pedagógica de los políticos, planeadores educativos e incluso funcionarios de nivel del actual gobierno (incluyendo a la mayoría de los anteriores), se reduce a vivir al día, en resolver las cosas pragmáticamente, que eran para ayer o para antes de ayer.

El pragmatismo pedagógico es el peor fantasma que recorre nuestras escuelas, se caracteriza por sacar adelante acuerdos ligeros de grupos y tribus políticas que anteponen su beneficio propio, por encima del de la nación, su mira es muy corta, a lo más que llega es a cubrir un sexenio y eso es mucho, para los pragmáticos es demasiado.

Tanto el gobierno federal como el gobierno de Jalisco (en el rubro de la educación) tuvieron una oportunidad de oro, arropados por la alternancia política, pero les faltó lo que Pierre Bourdieu bautizó bellamente como la distinción, para desmarcarse y demostrar que son diferentes a sus antecesores.

Tanto en los discursos, como en el perfil de los personajes y en la vida cotidiana de la política educativa uno no encuentra diferencias de ningún tipo (ni en el fondo ni en las formas) y eso es grave en sí mismo.

El pragmatismo pedagógico tiene como segundo rasgo (debido a la inmediatez de sus objetivos) la falta de visión estratégica, las dos últimas gestiones educativas se han caracterizado por improvisar e ir

construyendo en el camino (esto último no está del todo mal) sobre todo cuando tienes claro hacia donde se encamina tu proyecto sexenal.

Y un tercer rasgo del pragmatismo pedagógico es que la agenda educativa sólo es exclusiva en su tratamiento de un pequeño grupo, de un grupo selecto de privilegiados, que dicen representar al resto, que transan y acuerdan en su nombre, sin autorización ni ética de ningún tipo.

Habría que crear –como bien decía Manuel Gil hace días– un nuevo telar, con nuevo hilo, para tejer de manera distinta los trazos de la reforma educativa, que tenga una mirada de largo horizonte y que se construya sobre la base de amplios consensos desde su origen.

La pregunta ahora no es ¿qué implicaciones traerá la actual reforma educativa?, sino más bien, ¿cómo será posible construir una nueva propuesta de reforma, que sirva como alternativa a la actual y sobre todo a la de Peña Nieto, pero que supere su carácter reactivo, contestatario y que logre mirar una nueva perspectiva para superar el pragmatismo en el que estamos atrapados ahora?

Para amanecer el día de mañana debemos hacerlo intentando plantearnos nuevas preguntas del proyecto educativo para nuestro país, pero sobre todo comprometiéndonos a construir las nuevas respuestas de manera colectiva, respetuosa y colaborativa. Es decir, poder sentar las bases de un proyecto educativo de largo aliento.

Ni quien sabe mucho sabe todo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hay algunas personas que consideran que están en el máximo nivel de actualización en su disciplina. “¿Qué me vienes a decir a mí, si yo ya me sé todos los detalles de mi especialidad?”, suelen declarar. Saben tantas cosas que ya es imposible enseñarles más. Lo que implica que ya no pueden aprender. Lo feliz del caso es que tengan tanta información. Lo triste del caso es que crean que ya cuentan con la suficiente y que la historia jamás los alcanzará y no necesitarán aprender un ápice más.

Todo parece indicar que en las disciplinas que ha practicado la humanidad siempre hay una nueva frontera por conquistar. Siempre hay un elemento por descubrir. Difícilmente se puede llegar al aburrimiento porque ya se sepa todo lo que puede pasar en determinado campo. Ni siquiera en las interacciones con las personas es posible afirmar que éstas sean incapaces de alguna iniciativa distinta a lo que han hecho hasta el momento. Las sorpresas pueden presentarse en cualquier disciplina o campo temático.

Cuando las personas creen que ya lo saben todo, la realidad estará ahí para sorprenderlos con lo que es posible encontrar el algún rincón inexplorado. A menos que prefieran ser tan romos que no se den cuenta de que lo nuevo no es una repetición más de lo previamente conocido. En tal caso, lo que pasa no es una saturación total de conocimientos, sino una expresión de que quien afirma saberlo todo ha decidido cancelar su curiosidad y no aprender ni explorar más.

Sea cual sea la disciplina, es posible encontrar aristas inexploradas, que pueden sorprender hasta al más experto del conjunto de eruditos de esa área. Las normas sociales cambian. Las aplicaciones de los conocimientos se pueden ampliar. Los resultados de las experiencias y de los experimentos pueden contrastar con los hallazgos previos. Es posible descubrir errores en las observaciones previas, en las mediciones hasta el momento o en las perspectivas adoptadas.

Por eso es triste encontrar estudiantes que renuncien a la curiosidad y es trágico toparse con docentes que renuncien a seguir hurgando en los entresijos de sus materias de estudio. La declaración de aburrimiento en la escuela no está ligada al descubrimiento de los límites de lo cognoscible, sino a la incapacidad, ya sea de los estudiantes o de los docentes, de ver más allá de lo superficial. Ni siquiera los estudiosos de las vidas ajenas pueden declarar que sepan todo lo que determinado grupo o personaje han sido capaces de realizar, de pensar o de proyectar.

En la escuela y en la vida académica, la declaración de aburrimiento no refleja la realidad de un campo de estudio, sino la limitación de miras de quien lo explora. De tal modo que es posible situarse en el liderazgo en un campo, o ser pioneros, o abrir nuevos caminos, pero no es posible cerrar y clasificar determinado campo de información y aplicación de lo humanamente conocido, precisamente por su carácter de cognoscible y por ser parte de desarrollos históricos.

Las cosas se representan y manejan de modos diferentes a partir de lo que conocemos de ellas. Bástenos tomar cursos con los más avanzados en su especialidad. Lo que no los convierte en los únicos ni en los últimos en explorar las fronteras de lo cognoscible en la realidad física y humana. Ciertamente podríamos aplicar el principio de que quien afirme saber todo de algo, es probable que nada sepa acerca de la magnitud de lo que ignora.

La derrota como especialidad

Jorge Valencia

Los mexicanos somos especialistas en perder. Tanto, que ganar cualquier cosa nos parece una epopeya. Aunque sea la Copa Oro y aunque se trate de un equipo amateur como Cuba y Martinica.

Nuestro desenlace natural es la derrota. Siempre por poquito, pese a merecer el triunfo. Tenemos predisposición para los finales tristes: que se mueran la Chorreada y el Torito. Que la adversidad nos arroлле para justificar el tequila y José Alfredo. Nuestro folklore está basado en el oprobio. Optamos por la miseria y la dignidad contra el derroche y la ignominia de los despreciables. Somos los hijos del decoro (“Yo que sólo canté de la exquisita partitura el íntimo decoro...”, inicia la “Suave patria” de López Velarde). Pobres pero honrados. Malos pero dignos.

No estamos preparados para la gloria. Nos contentamos con sucedáneos, con imitaciones de lo posible. Por eso la Copa Oro resulta el torneo perfecto: derrotamos a los malos y luego nos da remordimiento. Somos también modestos. (“en ésta, su humilde casa”, decimos). Criticamos el ínfimo nivel. Acotamos la grandeza. Ganamos, pero no jugamos contra los mejores. Están los que proponen rechazar la región y participar en la eliminatoria sudamericana.

Sólo en un país como el nuestro los periodistas denuncian a los cachirules. Recibimos el castigo con estoicismo (nos vetaron cuatro años de la FIFA). Nos lo merecemos, argumentamos. Si hemos de ganar algún día, que sea de manera limpia.

Nos agrandamos contra los grandes y nos achicamos contra los chicos, por un complejo heredado del mestizaje. Nunca estamos conformes con nosotros mismos. Perdemos y nos lamemos las heridas. Cuando ganamos –si es que ganamos algo– tendemos a la minimización y a las justificaciones: fueron sólo Juegos Olímpicos y Brasil jugó mejor; la Confederaciones la ganamos en el Azteca; el campeón del mundo (Alemania) llevó el peor equipo de su historia... La chiripa alcanza para los sueños.

Siempre tenemos una razón para ser malos. Y cuando lo somos, siempre tenemos una tesis para la injusticia: culpa del árbitro; en 78 llevamos a juveniles...

La esquizofrenia nacional tiene la cara del deporte. En ninguna otra actividad pública nos mostramos de mejor manera. Oscilamos entre el entusiasmo y la desilusión. Entre la euforia y la depresión. Nuestra bipolaridad competitiva se llama periodismo. Los editorialistas explotan sus emociones con falsa ecuanimidad. Hinchán por equipos extranjeros para disimular sus pasiones nacionalistas. Se avergüenzan de su decepción con objetividad impostada: si pierden, aducen más errores de los habidos; si ganan, exaltan al derrotado. Apenas la inmundicia para el tepalcate.

Cuando la derrota es una especialidad, todos representamos nuestro papel escénico. No es más que fútbol, explicamos. El aficionado nacional (que acompaña a su selección a todas partes del mundo) demuestra que el deporte en México es una guerra perdida. Aunque a veces, ganemos.

La crítica en educación. La educación crítica

Miguel Ángel Pérez Reynoso

A Andrea Ramírez,
que el nuevo camino te gratifique.
Vamos a extrañar tu voz
y tu postura crítica que tanta incomodidad
generó en algunos funcionarios locales.

Una de las aspiraciones más grandes en educación es ser capaces de lograr el fomento del pensamiento crítico en las y los educandos. El pensamiento crítico se caracteriza por la capacidad de dilucidación, los sujetos antes de aprender o asimilar algo lo cuestionan, lo desmenuzan al máximo, no todo se cree o se asimila a la primera, hay que dosificarlo. No existe hasta ahora de lo poco que sé, una didáctica para el fomento del pensamiento crítico, las escuelas anteponen el aprendizaje de las cosas ya sabidas y fomentan muy poco la generación de preguntas, los cuestionamientos y el fomento crítico de la realidad.

En el otro lado tenemos las distintas críticas que se hacen en educación, críticas al modelo de formación, a la gestión de la escuela, a la designación de funcionarios y del staff técnico de la secretaría, críticas a la forma de cómo se toman las decisiones, de cómo se operan, críticas a las recomendaciones para dirigir las escuelas, etcétera.

Nuestra sociedad es muy temerosa de la crítica educativa, a los maestros y maestras desde la formación básica se les enseñó a obedecer por encima de cuestionar o manifestar los desacuerdos. En ello no se trata de manifestar la oposición a toda costa, sino de aprender a argumentar para justificar tal o cual postura pedagógica. Las personas que cuestionan, que refutan, que se insubordinan son mal vistas en las escuelas, la escuela se creó para prolongar la obediencia acrítica que viene desde el hogar y no para otra cosa. Es por ello que aquí se requiere, se justifica una ruptura epistémica y un cambio de paradigma. Pasar del silencio al uso de la voz, pasar de la obediencia a la insubor-

dinación, pasar del acatamiento de las cosas al cuestionamiento de los fenómenos y de todo lo que acontece en la escuela.

Esta tarea no es sencilla ni tampoco cómoda, ya que hace cimbrar las buenas conciencias pedagógicas. Tanto el gobierno de Enrique Alfaro con su secretario de educación y todo el equipo de colaboradores de la SEJ, les molesta, les incómoda la crítica y más cuando ésta se torna mediática y como hoy se dice viral. Sin embargo, van ganando muy bien las descalificaciones y señalamientos de los que son objeto, los problemas educativos persisten en el estado y algunos más van en ascenso: los rezagos, los problemas en la nómina, la falta de agilidad para resolver problemas administrativos, la falta de claridad en su propuesta educativa sexenal, etcétera.

El fomento del pensamiento crítico nos puede servir para cuestionar las malas acciones y las peores decisiones de los gobiernos, rectificar las formas de participación ciudadana, etcétera.

Iniciemos con una pedagogía para el fomento del Pensamiento Crítico (así con mayúsculas), ensayemos de cómo niños y niñas aprendan a cuestionar, a enjuiciar, a buscar otras alternativas a las “oficiales”. ¿Quién le teme a la crítica en educación?

Este es el punto central que debería de analizar(se) en las escuelas que forman a los futuros docentes en nuestro estado. El pensamiento crítico se aprende desde pequeños, tal vez desde el preescolar, requerimos educadoras, docentes y catedráticos que lo practiquen y lo asuman en consecuencia. Tanto adentro como afuera a de los espacios escolares.

Vaivenes, indefinición y sobrevivencia del posgrado en Jalisco

Jaime Navarro Saras

A finales de la década de los 80 y a principios de los 90 del siglo pasado aparecen en la nómina y la vida de la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ) los posgrados en educación, tanto el CIPS (Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales) como el ISIDM (Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio) surgen a la par, primero en papel y posteriormente en la práctica. CIPS inicia sus labores con grupo en septiembre de 1989; ISIDM en julio de 1990; la MEIPE (Maestría en Educación con Intervención de la Práctica Educativa) en julio de 1994; un poco después, en 1995, la desaparecida MTSE (Maestría en Trabajo Social Escolar).

Han sido treinta años de experiencias multicolores, unas buenas, otras no tan buenas, algunos han sido experimentos satisfactorios, otros proyectos sistemáticos y alguno sin concluir, en su mayoría producto de realidades rulfianas y mundos kafkianos. Bastante alejados de las pautas y normatividades planteadas Conacyt y ausentes de la educación superior, de ésta que susurra voces a los oídos de las autoridades de los gobiernos federal, estatal y municipal para hacerse de recursos y ser necesarios en el diseño de las políticas educativas y de gobierno.

El posgrado de Jalisco al ser herencia de la cultura del normalismo, tendió más a encerrarse a sí mismo que, en buscar convenios e intercambios con instituciones más allá de la SEJ, incluso no fue capaz en todos estos años de establecer vínculos entre las mismas instituciones de maestría hermanas (CIPS, ISIDM, MEIPE, MTSE), caso curioso, en treinta años de existencia sólo lograron reunir a todos los trabajadores una sola ocasión (I Foro del Posgrado, enero de 2018). Tema aparte, pero no menos importante, y que requiere una revisión, es el posgrado que ofertan las cinco Unidades de la UPN en el Jalisco.

Al posgrado en Jalisco, en lugar de juzgársele como un proyecto demasiado caro para la SEJ, se le debe revisar desde por lo menos seis visiones para entenderlo y sacar un mejor provecho de su experiencia:

-
1. Como un espacio que democratizó y popularizó los estudios de maestría y cumplió las funciones para profesionalizar al magisterio del estado, tarea que ha realizado cabalmente al haber egresado de sus programas no menos de 20 mil docentes con maestría a lo largo de 30 años. Antes de la creación de estos espacios de posgrado era muy costoso para el bolsillo castigado del magisterio jalisciense financiárselo.
 2. Como un espacio que formó gran parte de la inteligencia de la que se vale la SEJ para impulsar proyectos y dinamizar la cultura pedagógica que las escuelas de educación básica y superior van requiriendo, así también la formación de los funcionarios operativos de educación y las dirigencias de las Secciones 16 y 47 del SNTE. Actualmente rara es la escuela de educación básica y Normal que en su nómina no está inscrito por lo menos un egresado de alguno de los posgrados señalados.
 3. Como un proyecto que ha funcionado con los mínimos recursos que otorga la SEJ, de hecho, cada vez la nómina va más a la baja y es tan grave el asunto que un académico de recién ingreso a laborar en CIPS o ISIDM (al cual le exigen como mínimo estudios de posgrado), gana menos que un docente con plaza inicial de educación básica, a quien le requieren sólo estudios de licenciatura. En posgrado la hora inicial (Asociado A) se paga en \$180 a la quincena, mientras que en preescolar \$200.
 4. Como unas instituciones víctimas de sus propias autoridades que, en lugar de fortalecerlas, las fue minando al permitir y autorizar la aparición de “entes particulares” que ofertaron maestrías y doctorados sin las exigencias académicas que requiere una institución de educación superior y, sobre todo de posgrado.
 5. Como una idea que siguió y sigue las normas y la cultura de los espacios propios de control del sindicalismo magisterial, donde la estructura laboral y académica es más parecida a las escuelas de educación básica que a una universidad en toda la extensión de la palabra.

6. Como una organización con recursos humanos de altas capacidades y competencias diversas, no por algo muchos de ellos son excelentes profesionistas que brillan en otros campos de la academia y que desgraciadamente no son valorados ni explotados cabalmente por las autoridades de la SEJ para resolver los grandes problemas educativos vigentes y añejos.

En fin, de seguro habrá muchos más elementos que se puedan estructurar y sistematizar para su análisis, por lo pronto allí le dejo, y ojalá que estos treinta primeros años de vida sirvan para reflexionar lo que se ha hecho, lo que el posgrado ha logrado, las dificultades que ha tenido y qué futuro le espera para los años venideros. El tema y la incertidumbre por ahora es saber si habrá o no convocatorias para formar nuevos grupos de maestría, lo cual siguen a la espera de que lo autorice su actual secretario de educación, Juan Carlos Flores Miramontes, quien, desde mi punto de vista le falta información para entender lo que es, lo que ha sido y lo que representa este posgrado para los maestros de Jalisco.

El mito de los niños que nacen con chip tecnológico

Marco Antonio González Villa

Seguramente todos hemos escuchado una frase como ésta, palabras más, palabras menos: “los niños de ahora traen un chip integrado, por eso son buenos para la tecnología, son bien inteligentes”. De hecho, he escuchado a maestras decir: “las generaciones nuevas son más inteligentes que la nuestra, ¿cómo vamos a enseñarles?”; de ahí el impulso y prácticamente la obligatoriedad de implementar actividades con recursos tecnológicos en el aula. Entonces, no por un ego dolido o lastimado aclaro, empecé a reflexionar sobre este punto y llegué a una conclusión: no es verdad; ahora estoy obligado a justificar mi argumento, así que lo haré.

Evidentemente hay un cambio en la forma en que se relacionan los niños y los adolescentes con los dispositivos tecnológicos y sí, también es evidente que son hábiles en su manejo. Sin embargo, considero que lo que cambió fueron los distractores y juegos que padres y madres les inculcan y fomentan a sus hijos. Pensemos lo siguiente: imaginemos que a partir de este momento cada niño o niña que nazca, le restringimos completamente el uso de este tipo de dispositivos, por varios años. ¿Dejarían de aprender?, ¿cómo aprenderían?, su misma naturaleza y la relación que podrían tener entonces con los objetos de su entorno haría que el aprendizaje se abriera camino. En varias comunidades de México, y de otros países, en las que no ha llegado la tecnología, sigue habiendo niños capaces de aprender lo que su contexto sociocultural les ofrece, sin necesidad de dispositivos.

Por otro lado, diferentes autores e investigadores han empezado a demostrar que, en muchas ocasiones, el uso de los dispositivos, lejos de favorecer el aprendizaje, ha empezado a generar estancamiento o no desarrollo de habilidades cognitivas en menores de edad, al simplificar la realización de diversas tareas y actividades académicas que favorecen y estimulan dichas habilidades. Esto pone en evidencia dos cosas: los dispositivos por sí solos no generan aprendizajes, aunque sí

fomenta que se hagan hábiles en la forma de maniobrarlos; y segundo, muchos menores de edad no tienen la capacidad para autorregular su manejo de los dispositivos, por lo que sería necesario que alguien los supervisara continuamente.

Muchos de los lectores e involucrados con Educ@rnos no tuvimos en la infancia un celular, Tablet o computadora, pero aprendimos a usar los dispositivos y darles un uso educativo porque ya contábamos con una capacidad de autorregulación. Así que ya podemos decir que es un mito lo referente al chip de los menores, pero es un buen justificante para los padres y madres que no quieren supervisarlos. Pero quedo abierto a retractarme cuando en las escuelas se reporte que su uso incrementó el nivel de desempeño de la mayoría de los alumnos y, también, cuando la mayoría de los menores equilibre su tiempo entre el uso recreativo de sus dispositivos y el uso con fines pedagógicos. De verdad espero verlo ¿alguien no?

Coincidir en el proyecto de educar

Rubén Zatarain Mendoza

I. Coincidir

A) El autor de la bella canción Coincidir oriundo de Guadalajara falleció este 16 del mes de junio a sus 70 años. En paz descanse, seguro que su legado musical perdurará por muchos años.

Al cantautor Alberto Escobar lo recuerdo por su característica sencillez, con su guitarra al hombro llegando al Colegio Cervantes, participando de una tocada sólo por el gusto de compartir su música con los jóvenes maristas. El gusto de dar, la bonhomía de Coincidir y degustar la vida del canto nuevo junto con las nuevas generaciones de estudiantes.

Crear escuela, estimular con el ejemplo. Tocar como solista, hacer equipo con su grupo Tierra Mojada, parte de su legado como artista.

Algunos amigos, quienes asistieron a su sepelio comentaron que había sido sencilla su despedida, no podría ser de otra manera para un espíritu libre y creativo. Coincidir en el dolor realmente sentido, en las lágrimas; la despedida de su familia.

B) Alfredo Talavera portero del club de fútbol Toluca oriundo de La Barca ha creado su propia escuela de fútbol en esta localidad. En su parte más alta como jugador de primera división también donó recursos para mejorar la pista de atletismo de la unidad deportiva de este lugar, su aportación era en el plan para la pista de tartan, con un recubrimiento adecuado y profesional; en algún punto del ejercicio de la donación, administrado por el Honorable Ayuntamiento, solo alcanzó para una película de asfalto que no resiste ni las lloviznas.

Talavera portero profesional, el compromiso con el lugar que lo vio crecer. El arte de comprometerse con la formación en el deporte de la niñez y la juventud de la región Ciénega. El arte de dar y Coincidir en las buenas causas, el granito de arena para formar una sociedad dife-

rente. La camada de jugadores que ahora forman parte de las fuerzas básicas de equipos profesionales.

C) Carlos Salcido, jugador de fútbol ocotlense, de origen humilde, que en su trayectoria biográfica cuenta con haber jugado en la selección mexicana, el PSV Eindhoven de Holanda, en los Tigres de la UANL y en las Chivas Rayadas de Guadalajara. Jugador serio, solvente, ejemplar, que como hijo pródigo ha regresado al lugar que lo vio nacer y ha fundado su propia escuela de fútbol en la ciudad de Ocotlán. El arte de formar para el deporte, de Coincidir en la mejora de la expectativa de un número mayor de futbolistas que tengan la concurrente formación escolar. Su apoyo a un equipo de tercera división, el fútbol como alternativa de la violencia y la delincuencia.

D) Don Manuel, que salió un día a sus 13 años de San José Casas Caídas en el municipio de La Barca. Salió rumbo a California para iniciarse como taquero y en algunos años, con su trabajo arduo y visión se convierte en empresario de la industria restaurantera. En encomiable acto de generosidad con su pueblo, se convierte en el benefactor de la comunidad, entrega aportaciones para la obra en las escuelas y genera un sistema de becas de 1000 dólares a todo alumno o alumna que obtenga su certificado de secundaria. Una alternativa económica para muchos jóvenes que obligados por sus circunstancias eran mano de obra del huachicoleo de gasolina en la región.

E) Don Margarito, que ya como anciano desde su casa, orgulloso veía pasar a los jóvenes normalistas rumbo al pueblo por la avenida Justo Sierra. Don Margarito, agricultor, donador en los sesentas de una parcela de 20 hectáreas fértiles donde se asienta actualmente la escuela Normal Rural Miguel Hidalgo de Atequiza. Tierra de nogales, membrilleras, sembradíos de trigo y cebada que se transforma en semillero de maestros y maestras rurales que se diseminan laboralmente por todo el país. Los maestros normalistas rurales, don Margarito ahora ausente, Coincidir atizando la antorcha de luz haciendo patria.

F) Ramón Lizarraga “El Cuachas” y su donación para la construcción de la Escuela Secundaria Técnica Agropecuaria núm. 406 en Sentispac municipio de Santiago Ixcuintla Nayarit, allá por el año 1974. Ahí donde ahora varias generaciones de adolescentes han aprendido la ciencia de los números y la funcionalidad de la lectura y escritura también aprendieron a manejar un tractor y algunas técnicas para mejorar los cultivos, ahí donde trabajaron temas de Ganadería y prácticas de apicultura, porcicultura, industrias rurales y Taller Básico. Ahí donde aprendieron a confeccionar mesas y sillas, a fabricar conservas en almíbar, jamón, queso de puerco, etcétera. El Cuáchas, ejidatario dador. Coincidir para cambiar la expectativa de aquellos adolescentes convocados por las tentaciones de la costa.

G) El Canelo Álvarez que recién ha apadrinado una generación de jóvenes secundarios en la ciudad de Zapotlanejo, a través de la gestión de uno de sus sobrinos, y que si bien no asistió al evento y sólo ha dado como regalo una camiseta a sus ahijados, a través de su entrenador, regala su ejemplo deportivo. Canelo Álvarez ídolo de jóvenes, Coincidir con los puños y la disciplina en la lucha por un mejor proyecto de vida.

Dar para formar, seguramente muchas más biografías que recuperar.

Las personas que fueron generosas y creyeron en los proyectos educativos que representan la escuela.

Las comunidades que albergaron y pusieron a disposición el capital social y comunitario para fundar y enriquecer los proyectos institucionales centrados en la tarea de educar.

El talento, el ladrillo, la lámina, el costal de arena, la jornada de trabajo, el rollo de alambre de púas, la confianza de aportar y darle esperanza a los niños, jóvenes, a los adolescentes. Tiempos de capital social y abrigo de las nuevas causas.

Tiempos que siempre necesitan de personas como Alberto Escobar, Talavera, Salcido, don Manuel, don Margarito, Cuáchas y Canelo.

II. La otra cara de la moneda

Los que no Coinciden con la sociedad mexicana pero si coinciden con su interés particular, los que saquean, los que asumieron la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Educación Jalisco como franquicias de interés particular.

Los que llegaron para llevarse el patrimonio de todos y se llenaron los bolsillos, los que se despacharon con la bolsa de plazas para gratificar a sus cercanos, para proteger a sus familias.

Los que se enriquecieron con presupuesto del sector educativo o con dádivas para favorecer trámites y RVOES insostenibles, títulos, certificados y diplomas.

Los responsables del estado de cosas en el sector educativo.

Aquel funcionario de Recursos Materiales de principios de los noventas que desvió materiales de construcción de aulas escolares para construir su casa de lujo en una de las mejores colonias de Zapopan.

Aquel exsecretario de educación que se jactaba de haber jubilado del sector educativo estatal a uno de sus sobrinos sin jamás haber pisado un aula, una escuela; sin haber trabajado nunca y que rechazaba cualquier regalo que fuera mínimo a un centenario.

Los fenicios ramplones vendedores de plazas detrás de las faldas de la impunidad.

Aquel exlíder sindical que recibió una casa de campo equipada como regalo de cumpleaños.

El exlíder sindical que inició como profesor rural durmiendo en un petate al que sacudía polvo y cucarachas y que ahora tiene gasolineras a pesar de que no pasó laboralmente de una plaza de director de escuela.

El exsecretario de educación que regaló un departamento a una de sus jóvenes amantes y hoy inaugura restaurantes propios y se vanagloria de inversiones en terrenos y proyectos de alta plusvalía por su valor turístico.

El que usó personalmente las áreas Jurídica y de Contraloría para golpear y perseguir maestros principalmente federales, el que se ocultó en la cortina de humo de la reforma para hacer tropelías aún impunes.

El exsecretario de educación que hoy asiste a conciertos de Gloria Trevi mientras su jefe inmediato, el ex presidente de la república de entonces ahora baila feliz a ritmo de cumbia; el exsecretario de educación nunca llamado a cuentas a pesar de violentar la legalidad y los derechos humanos. El que gastó presupuestos millonarios en publicidad mentirosa, que incluían hasta espectaculares en los aeropuertos, la promoción sospechosa de una reforma educativa que ahora se disipa y se hace etérea lentamente bajo funcionarios salinistas reciclados.

Los cercanos al poder que hoy ostentan pensiones VIP.

Los que se beneficiaron y beneficiaron a cercanos impunemente cuando tuvieron la Coordinación de Carrera Magisterial o la Comisión Estatal Mixta de Escalafón y Promociones.

Los que bajo la cortina de humo del Servicio Profesional Docente administraron discrecionalmente las masivas jubilaciones y presupuestos de actualización y hoy sonríen en desayunos donde beben café tranquilamente los intocables; los que sustrajeron prebendas y hoy habitan bellas casas en las Cañadas y otras colonias.

Generaciones de sindicalistas, de políticos priistas y panistas; no Coincidir su avaricia, con su ausencia de escrúpulos.

La lista pudiera ser extensa.

III. En la escuela concurren aún fuerzas y energías constructoras. Hay muchas personas y colectivos de manos que Coinciden en la elaboración de consenso para materializar la arquitectura de futuro.

Todavía existe una visión de capital social y de honestidad en el magisterio. Todavía echamos de menos la impartición de justicia e invocamos la llegada de una gobernabilidad donde se pueda educar en la paz y la tranquilidad.

Todavía esperamos al equipo de funcionarios y mandos que gobiernen con honestidad y compromiso social no verbalista, lo esperamos como al Mesías en la tradición judío-cristiana, como al hacedor de la revolución copernicana necesaria.

Educar es Coincidir en las buenas cosas y tomar las manos de las nuevas generaciones para caminar al lado de ellos en un tramo de sus proyectos y caminos.

Educar no es hacer mercado con las expectativas sociales; educar no es franquicia de colores partidistas como se ha malentendido.

Educar es sumar y Coincidir con personalidad e inteligencia para que se hagan las cosas a favor de las escuelas y a favor del interés superior de los niños y adolescentes.

El impulso a la lectura y escritura con los talentos directivos en preescolar

Graciela Soto Martínez

“De los diversos instrumentos inventados por el hombre,
el más asombroso es el libro;
todos los demás son extensiones de su cuerpo...
Sólo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria”.

Jorge Luis Borges

Enseñar el hábito de la lectura es dar a los niños un gran regalo, equivale a entregarle una moneda de cambio hablando del valor que tiene, significa también ayudarlo a volar con sus propias alas en un mundo que en ocasiones te encadena a una realidad, es animarle a viajar desde pequeño, siguiendo las rutas de los libros, además el que te lee te regala algo de sí mismo como lo es su tiempo y su afecto el cual transmite con su voz y el conocimiento.

En el sector que realizo mis funciones este ciclo escolar fomentamos la lectura, fue un gran trabajo en equipo de todos los que colaboramos, quiero compartir esta experiencia de trabajar en una meta común. Se llevó a cabo en el sector 07 de preescolar federal que está ubicado en la región Ciénega en los municipios de Tototlán, Atotonilco El Alto, Ayotlán y Degollado y consistió en promover la lectura de textos literarios e informativos a través del préstamo de libros.

Desde hace tres años comenzamos con inventariar todos los libros, era parte de saber lo que teníamos, el Programa Nacional de Lectura inició en 1986 y año con año fue dotando a las escuelas de paquetes que fueron formando las bibliotecas de aula y escuela, con esta actividad se buscó darle valor a esas colecciones de textos de gran calidad, encontramos libros muy bien guardados, o en librerías de una dirección, otros en las aulas pero con poco uso. La siguiente acción fue leer y recrear los acervos practicando tertulias literarias, lecturas

en voz alta, generando propuestas para su uso en el aula, así también realizando un catálogo pedagógico para relacionar los libros con todos los campos de formación académica y las áreas de desarrollo socioemocional e incluyéndolos en las planeaciones. En el diagnóstico de este ciclo escolar se manifestó el deseo y necesidad de seguir adelante y cuando nos plantearon que en educación preescolar es deseable que los alumnos lean 120 libros, conectamos con esta intencionalidad pedagógica, la lectura es el conocimiento transversal y universal con el cual se es capaz de lograr mayor desarrollo en todas las áreas, por ello nos enfocamos en esta meta.

Nuestra hipótesis fue que si los alumnos leían diferentes tipos de textos podían avanzar en sus etapas de escritura y lectura, con el paquete de libros del nuevo modelo educativo entregado al inicio del ciclo escolar, eran 1 título informativo y 1 literario por niño y niña, así que si en el aula había 30 equivalía a 60 títulos, quisimos asegurar el cumplir la meta de 30 libros leídos para primero y segundo de preescolar y 40 para tercero. Esta lectura no es la que la maestra realiza para los alumnos, no en su carácter grupal, tenía que ser en lo individual, un niño lee el solo o apoyado por un mediador que por lo general es alguien de su familia, se diseñó una cartilla de lectura para el registro y control. Al inicio las metas lucían lejanas y un poco difíciles ya que el préstamo de libros suele pasar por situaciones no gratas, como libros maltratados, no devueltos, perdidos, desinterés y padres que trabajan. Pero como lo menciona una de las asesoras técnicas no por alguien que no devuelve un libro vamos a quitar la experiencia a todos los demás.

Las directoras de los planteles de preescolar son líderes en sus contextos, recurrimos a ellas para plantearles estas ideas y enriquecerla con sus estrategias, es así que nuestros talentos directivos se apropiaron de la propuesta y lo vincularon con sus rutas de mejora, la compartieron con sus docentes y formaron los comités de lectura con madres y padres de familia, fue parte del consejo de participación social y ayudaron con el registro de los libros, el cuidado de los mismos, organizaron actividades con los papás y mamás como lectores en las aulas, apoyando en dramatizaciones de libros en eventos. También

hubo algunos que no se comprometieron en el préstamo o los que poco se presentaron a solicitar libros por diferentes causas, pero en este caso se trabajó con todos los que si quisieron y con niños que no le leían en casa se procuró leyeran en la escuela.

De los resultados que se obtienen son 13,374 libros leídos en la zona 092, seguidos por 12,279 de la zona 037 y 12,300 de la zona 065, 10,311 en la 144, 6177 en la 38 y por último 1176 en la 145, cabe señalar que no tenemos esa cantidad de libros en circulación, es el stock de libros que se tenían y que se prestaron en múltiples ocasiones, semanalmente el niño se llevaba dos para leer en casa, en donde aparte de la lectura hacia una actividad de escritura relacionada con esta experiencia. El índice lector más alto de la zona se ubicó en 19 libros leídos por niño, no llegamos a la meta deseada pero el proceso nos gratifica por haber llevado a los niños y niñas al encuentro con los libros.

A la par se realizaron otras estrategias diversificadas como lo fue la lectura de las mamás en la hora del recreo, libro en mano, micrófono y bocina una mamá buscaba un lugar fresco y sombreado en la escuela y les leía a los niños, narra la directora que empezó con poco público y éste fue aumentando conforme se repetía la experiencia.

Otras estrategias fueron la del árbol el cual se utilizó para medir la lectura, cada rama representa un alumno y las hojas los libros leídos, o la de lectura en binas, que se llamó yo te leo y tú me lees, el niño elige un libro para leerle a su compañero y viceversa, otra la de la MINIFIL que esto es un evento o con talleres y exposición de libros.

Hemos reflexionado que en los contextos foráneos no existen diversidad de librerías o bibliotecas por ello el valor de la escuela, y las familias tienen pocos materiales de lectura, así cobra mayor relevancia la importancia del Jardín de Niños como espacio motivador, cuyo papel es acercar a los niños a la experiencia lectora como un medio de aprendizaje. La lectura que se realiza con los niños es de acuerdo con su nivel y muy rica en imaginación, ideas y significados, no es sólo lo que el texto comunica sino todo lo que le despierta en esta edad temprana de su vida. Si queremos lectores que lean todo tipo de textos lo mejor es iniciar ya su contacto con esta memoria escrita que representa el libro.

El plan se implementó en el inicio del ciclo escolar, tuvo un corte de evaluación en el mes de febrero y ahora culmina, hemos verificado que con la lectura se avanzó en las etapas de escritura, se cuenta en las escuelas con alumnos silábico-alfabéticos y alfabéticos, más que los niños sepan leer la intención es formar lectores por gusto, por iniciativa propia, por convicción de que el libro en cualquiera de sus formatos es valioso pero para ello hay que promover este acercamiento y nuestra etapa preescolar es una gran constructora de hábitos.

Reconocemos además que hubo dificultades, que en ocasiones se juntan diversas iniciativas y trabajos organizativos-administrativos y el trabajo se torna difícil y agobiante, pero estos planes son los que valen la pena y la alegría porque van forjando aprendizajes para la vida. son el centro de nuestra actividad pedagógica y agradezco a toda la comunidad educativa que ha contribuido a enriquecer la cultura escolar con estas actividades.

Propuesta en torno a los criterios para normar la Nueva carrera docente. El valor del estudio en la tarea docente

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el mes de mayo de 1992 se firmó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB), dicho documento (que era sólo un acuerdo) trastocó a todo el sistema, lo zarandé desde sus cimientos, la modernización se redujo a un ejercicio de descentralización, en donde la federación trasladaba la responsabilidad educativa a los estados: trasladaba compromisos y algunos recursos pero nunca el poder de decidir y de reorientar la tarea educativa. Bajo este marco y en ese acuerdo surgió la llamada carrera magisterial, que fue un sistema de estímulos salariales y de reconocimiento profesional al magisterio en servicio, pero como todo lo que sucede en este país, su propuesta original pronto se pervirtió, de las tres vertientes existentes:

- Primera: Maestros frente a grupo en todos los niveles de la educación básica.
- Segunda. Directivos de dichos niveles.
- Tercera. Personal habilitado a funciones de asesoría técnico-pedagógica.

Pronto el sindicato brincaría al quedar fuera (ya que muchos dirigentes sindicales en todos los años de su servicio nunca han pisado un aula de clase), impusieron la cuarta vertiente dirigida a los dirigentes sindicales.

La carrera magisterial dividía los 100 puntos que otorgaba como máximo en cinco vertientes:

- Antigüedad.
- Preparación.
- Examen de conocimientos.
- Asistencia a cursos del inventario que el propio esquema tenía.
- Proyectos especiales integración de niños con NEE, etcétera.

Como muchas cosas que suceden en este país, la obsesión por los puntos cegó a un número importante de docentes que perdieron la perspectiva de lo que significaba realizar un trabajo de calidad. La categoría más alta era la letra E, realmente eran seis niveles incluyendo la plaza inicial, hubo personas que llegaron a la máxima categoría y se tiraban a la hamaca, ganaban bien pero no trabajaban en correspondencia al sueldo percibido.

La carrera magisterial desapareció con la nueva reglamentación cuando surge en el año 2013 la Ley del Servicio Profesional Docente (SPD), que establece un esquema mucho más complejo e injusto. El SPD se fue hasta el otro extremo, concentró todo el reconocimiento en la aplicación forzada de las evaluaciones punitivas y dejó de lado la antigüedad y la formación (de hecho fue un esquema anti intelectual).

Ahora en el marco de la mal llamada Cuarta Transformación Educativa, está abierta la convocatoria para recibir propuestas en torno a las leyes secundarias de la reforma de la reforma y una de ellas es en torno a la Nueva Carrera Docente (NCD). En dicho esquema de reconocimiento profesional de las y los docentes, se antoja que se amalgamen los logros del pasado.

Es importante actuar en justicia y reconocer e incentivar las buenas prácticas pedagógicas, las que sí cumplen con propósitos educativos y las que si garantizan aprendizajes significativos para toda la vida (la gran pregunta es cómo darnos cuenta de todo ello).

Considero que son tres rubros los básicos para crear un nuevo esquema:

1. El valor de la experiencia docente reflexiva producto de los años de servicio, pero que dicha experiencia no sólo sea la acumulación de antigüedad sino la sistematización de la experiencia reflexionada.
2. El valor del estudio y la especialización profesionalizante en la docencia. Para ello es importante recuperar la experiencia y las contribuciones de la UPN, de formar desde la práctica a las y los docentes. Por ejemplo, la Maestría en Educación Básica

(MEB); es una excelente área de oportunidad para contribuir en la profesionalización del magisterio. Dicha Maestría tiene grandes ventajas: está diseñada en el marco para analizar la reforma, privilegia proyectos de intervención para la mejora como opción de titulación, tiene como elemento vertebral el análisis y reflexión de la práctica, se concretiza (en términos de profesionalización) al profundizar en el conocimiento en la acción de uno de los seis campos formativos que estructuran la organización curricular de la educación básica. Ojalá y el nuevo esquema le dé mayor ponderación al estudio formal pero que pueda vincularse con evidencias de mejoras de y en la práctica, junto con la intervención en problemáticas socio-educativas del entorno escolar.

3. Y en el tercer rubro se combinan dos elementos: la evaluación del desempeño docente que sirva para retroalimentar las áreas deficitarias de la misma junto con el catálogo de cursos.

El problema de los cursos y la capacitación a los docentes es que los maestros no aprenden a mejorar la práctica a partir de las sugerencias que provienen desde afuera, aprendemos a partir de reflexionar y movilizar los dispositivos personales sobre los cuales gira la propia práctica.

Muy pronto se dará a conocer lo que queda al final, ojalá y no sea de nuevo el mismo perro con una nueva correa.

Un poco de cada cosa

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Suele decirse, cuando alguien es capaz de cocinar uno o dos platillos, “ya te puedes casar”; al igual que, cuando alguna persona demuestra tener alguna habilidad especial, “ya no te mueres de hambre”, implicando que, a esa persona, su habilidad le podría atraer ingresos. La escuela, en algunas de sus expresiones en la historia, ha sido concebida como un lugar en el cual se dota a los aprendices de habilidades básicas para aplicar al planteamiento y la solución de problemas generales. A partir de un ejemplo concreto, los estudiantes aprenderían caminos o secuencias de acciones para analizar las situaciones, establecer relaciones funcionales entre algunos elementos de esas situaciones y plantear soluciones.

Aun cuando algunos docentes y pedagogos suelen insistir en que el papel de las instituciones educativas y de todo el tiempo que invertimos en ellas es principalmente el de problematizar, hay otros que creen que el proceso enseñanza-aprendizaje consiste en encontrar analogías para resolver problemas a partir de los procedimientos y concepciones que ayudaron a resolver situaciones problemáticas previas. Algunos diseños de la educación, como la basada en lemas como “las cuatro erres”, que consistían, en un inglés coloquial, en “Reading, ‘Rithmetic, ‘Riting, Religion” (lectura, aritmética, escritura y religión) señalaban las habilidades básicas que debían manejar los futuros ciudadanos. Con manejar esos contenidos cada persona sería un ciudadano de bien, capaz de manejar sus negocios en el acontecer cotidiano, de manera letrada, exacta y moral.

Resulta que la complejidad de las sociedades contemporáneas plantea la necesidad de conocer algo más que unas cuantas habilidades básicas. En las ofertas de trabajo se señalan incluso, además de las credenciales escolares mínimas para el puesto, que quien aspire a cubrirlo maneje determinadas operaciones para llegar a ser seleccionado. Entre los más frecuentes se encuentran los de “paquetería” de

computadora, además de algún idioma adicional a la lengua materna (que en México suele ser el inglés). Lo que no dicen en las escuelas, ni en las ofertas de empleo, que es deseable estar informado acerca de nociones básicas de derecho, de psicología, de argumentación, de hermenéutica, de negociación, pues la construcción cotidiana de acuerdos acerca de lo que es la realidad social que está ahí afuera y a la vez en la manera en que la concebimos con nuestros interlocutores, requiere el conocimiento de muchos marcos intersubjetivos de actuación y de los contextos de funcionamiento, con Reglas explícitas e implícitas para el actuar y la interacción.

Aun cuando la escuela suele darnos cada vez más experiencia en cómo acatar las reglas sociales, entender las formas de reaccionar de individuos o grupos, entender que hay límites legales a los negocios y actividades que uno puede emprender en determinados espacios, son muchas las situaciones en que esos aprendizajes quedan implícitos. No es frecuente que se discutan las leyes, las historias, las anécdotas que sirven de antecedente a determinadas formas de actuar en nuestras comunidades más cercanas. Cada aprendiz acaba por aprender un conjunto de normas de actuación que rara vez se hacen explícitas y que casi todos los que actuamos en una sociedad suponemos que los otros saben. Así, la experiencia de lo aprendido es rara vez convertida en una narrativa acerca de lo que conviene aprender para moverse como pez en el agua. Así, cuando llegan las manifestaciones legales, psicológicas, son muy pocos, a veces sólo los especialistas, quienes comprenden la lógica de cómo proceder e interactuar. ¿Habrà algún día en nuestras escuelas una enumeración de lo que conviene aprender para moverse en la vida, para reducir conflictos y lograr el éxito en nuestras interacciones cotidianas?

AUTORES

José Moisés Aguayo Álvarez

Doctor en Educación. Supervisor de Educación Primaria.
moyagualv@hotmail.com

Juan Campechano Covarrubias

Maestro en educación. Coordinador en el Instituto Global de Estudios
Sindicales y Educativos del SNTE.
ciceron13579@hotmail.com

Alma Dzib-Goodin (QEPD)

Directora del Learning & Neuro-Development Research Center, USA.
alma@almadzib.com

Adriana Piedad García Herrera

Doctora en educación. Catedrática de la Benemérita y Centenaria Escuela
Normal de Jalisco.
adrianapiEDAD.garcia@bycenj.edu.mx

Flor Alejandra Gómez Contreras

Doctora en educación. Profesora-investigadora del Instituto Superior
de Investigación y Docencia para el Magisterio.
Florale67@yahoo.com.mx

Marco Antonio González Villa

Maestro en Educación. Profesor de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
antonio.gonzalez@ired.unam.mx

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Doctor en Ciencias Sociales. Profesor del Departamento de Sociología
del CUCSH de la UdeG.
rmoranq@gmail.com

Jaime Navarro Saras

Editor de la Revista Educ@rnos.
jaimenavs@hotmail.com

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Doctor en educación. Profesor-investigador de la Unidad 141 de la UPN Guadalajara.
mipreynoso@yahoo.com.mx

Andrea Ramírez Barajas

Doctora en educación. Investigadora independiente.
andreamirez1970@hotmail.com

Ricardo Rojas de la Rosa

Doctor en educación. Supervisor de primarias del subsistema federal de la SEJ.
ricardorojasdelarosa@hotmail.com

Graciela Soto Martínez

Doctora en Educación. Jefa de Sector de Educación Preescolar en la SEJ.
grace-soto@supervisores.sej.gob.mx

Jorge Valencia Munguía

Licenciado en comunicación. Director académico del Colegio SuBiré.
jvalenci@subire.mx

Rubén Zatarain Mendoza

Doctor en educación. Supervisor de Educación Secundaria del sistema federalizado.
zatarain@supervisores.sej.gob.mx

ARTÍCULOS POR AUTOR

José Moisés Aguayo Álvarez, 61, 147, 377.

Juan Campechano Covarrubias, 643.

Alma Dzib-Goodin, 37, 67, 97, 121, 185, 217, 249, 281, 311, 337.

Adriana Piedad García Herrera, 113, 213, 267.

Flor Alejandra Gómez Contreras, 57.

Marco Antonio González Villa, 29, 55, 89, 111, 137, 171, 199, 233, 265, 295, 325, 347, 375, 401, 427, 453, 471, 491, 515, 537, 559, 581, 609, 633, 663, 689.

Luis Rodolfo Morán Quiroz, 35, 65, 93, 119, 153, 183, 215, 247, 279, 309, 335, 361, 391, 417, 445, 463, 481, 505, 529, 551, 573, 597, 625, 653, 679, 705.

Jaime Navarro Saras, 21, 45, 77, 105, 129, 163, 191, 227, 257, 289, 319, 345, 367, 399, 423, 451, 469, 487, 511, 535, 557, 579, 605, 631, 661, 685.

Miguel Ángel Pérez Reynoso, 17, 33, 43, 63, 73, 91, 103, 117, 127, 151, 161, 181, 189, 211, 223, 245, 255, 277, 287, 307, 317, 333, 343, 365, 389, 397, 415, 421, 441, 449, 461, 467, 479, 485, 503, 509, 527, 533, 549, 555, 571, 577, 593, 601, 623, 629, 651, 657, 677, 683, 701.

Andrea Ramírez Barajas, 31, 59, 87, 115, 143, 173, 179, 205, 239, 269, 301, 327, 355, 383, 409, 433, 459, 477, 497, 521, 543, 565, 587, 617, 641, 671.

Ricardo Rojas de la Rosa, 201, 235, 297.

Graciela Soto Martínez, 139, 175, 207, 241, 273, 303, 329, 357, 385, 411, 437, 499, 523, 545, 567, 579, 589, 619, 647, 673, 697.

Jorge Valencia, 15, 41, 71, 101, 125, 159, 187, 221, 253, 285, 315, 341, 363, 395, 419, 447, 465, 483, 507, 531, 553, 575, 599, 627, 633, 655, 681.

Rubén Zatarain Mendoza, 23, 49, 81, 107, 131, 167, 193, 229, 259, 291, 321, 349, 369, 403, 429, 455, 473, 493, 517, 539, 561, 583, 611, 635, 665, 691.

